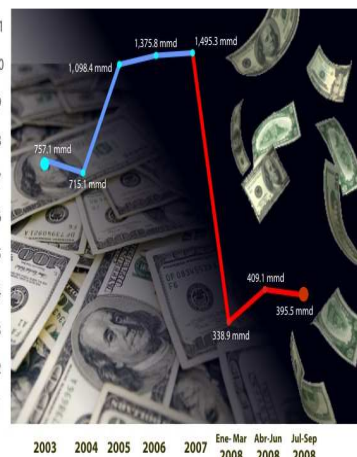


LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL, LAS REMESAS Y EL DESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO



Editores

Esther Figueroa Hernández, Gerónimo Barrios Puente, Francisco Pérez Soto, Orsohe Ramírez Abarca, Jesús Loera Martínez, Daniel Sepúlveda Jiménez



Otoño 2010

LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL, LAS REMESAS Y EL DESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO

**Esther Figueroa Hernández, Gerónimo Barrios Puente, Francisco
Pérez Soto, Orsohe Ramírez Abarca, Jesús Loera Martínez, Daniel
Sepúlveda Jiménez**

Primera edición en español, septiembre de 2010

ISBN:978-607-12-0159-1

DR © Universidad Autónoma Chapingo

Km 38.5 carretera México-Texcoco

Chapingo, Texcoco, Estado de México, CP 56230

Tél: 01(595)9521500 ext. 5897

Impreso en México

La reproducción total o parcial de esta publicación, ya sea mediante fotocopias o cualquier otra forma, requiere la autorización por escrito del representante legal de la UACH.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

Dr. Aureliano Peña Lomelí

Rector

Dr. Marcos Portillo Vázquez

Director General Académico

Dr. Héctor Lozoya Saldaña

Director General de Investigación y Posgrado

Dr. Jesús María Garza López

Director General de Administración

M.C. Ignacio Miranda Velázquez

Director General de Patronato Universitario

M.I. Martín Soto Escobar

Director General de Difusión Cultural y Servicio

M.C. Ofelia Hernández Ordóñez

Responsable del ISBN por la UACH

Lic. Fabiola García Hernández

Jefa del Departamento de Publicaciones

Comité de arbitraje

Dra. Laura Elena Garza Bueno

Dr. Miguel Ángel Martínez Damián

Dr. Miguel Ángel Díaz Carreño

Dr. Artemio Cruz León

Dr. Antonio Kido Cruz

LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL, LAS REMESAS Y EL DESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO

ÍNDICE

CAP.	TÍTULO	PÁG.
1	MOVILIDAD DEMOGRÁFICA, EL NUEVO ENFOQUE DE LA EMIGRACIÓN <i>Gerónimo Barrios Puente, Esther Figueroa Hernández, Orsohe Ramírez Abarca, Francisco Pérez Soto, Jesús Loera Martínez, Hernán Efraín Pérez Camargo</i>	1
2	PANORAMA INTERNACIONAL DE LA EMIGRACIÓN Y LAS REMESAS EN MÉXICO <i>Francisco Pérez Soto, Esther Figueroa Hernández, Gerónimo Barrios Puente, Daniel Sepúlveda Jiménez, Marcos Portillo Vázquez, Jesús Loera Martínez</i>	101
3	ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN MÉXICO- ESTADOS UNIDOS <i>Esther Figueroa Hernández, Francisco Pérez Soto, Gerónimo Barrios Puente, Orsohe Ramírez Abarca, Jesús Loera Martínez</i>	139
4	ANÁLISIS DE LAS REMESAS FAMILIARES EN EL CONTEXTO MUNDIAL Y EN MÉXICO <i>Orsohe Ramírez Abarca, Esther Figueroa Hernández, Gerónimo Barrios Puente, Jesús Loera Martínez, Francisco Pérez Soto, Luis Enrique Espinosa Torres</i>	167
5	CAUSAS Y EFECTOS DE LA MIGRACIÓN Y REMESAS: ASPECTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES <i>Esther Figueroa Hernández, Orsohe Ramírez Abarca, Francisco Pérez Soto, Gerónimo Barrios Puente, Luis Enrique Espinosa Torres</i>	193
6	EMIGRACIÓN Y REMESAS: ALGUNOS ASPECTOS DEL IMPACTO MICRO Y MACROECONÓMICO EN MÉXICO <i>Jesús Loera Martínez, Esther Figueroa Hernández, Daniel Sepúlveda Jiménez, Francisco Pérez Soto, Orsohe Ramírez Abarca, Gerónimo Barrios Puente</i>	231

- 7 **LA MIGRACIÓN Y LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS DE MÉXICO**
- Esther Figueroa Hernández, Jesús Loera Martínez, Francisco Pérez Soto, Gerónimo Barrios Puente, Orsohe Ramírez Abarca* **267**
- 8 **EL EFECTO DE LAS REMESAS DE EE.UU. EN EL BIENESTAR DE LOS HABITANTES DE SANTO DOMINGO TEPUXTEPEC MIXE, OAXACA**
- Francisco Pérez Soto, Esther Figueroa Hernández, Gerónimo Barrios Puente, Orsohe Ramírez Abarca, Marcos Portillo Vázquez, Jesús Loera Martínez* **293**
- 9 **LAS REMESAS SOBRE EL TIPO DE CAMBIO, LA INFLACIÓN, EL DESEMPLEO, TASA DE INTERÉS, EL SALARIO Y NÚMERO DE EMIGRANTES EN MÉXICO: 1980-2009**
- Esther Figueroa Hernández, Francisco Pérez Soto, Gerónimo Barrios Puente, Orsohe Ramírez Abarca, Daniel Sepúlveda Jiménez* **311**
- 10 **REMESAS Y DESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO**
- Francisco Pérez Soto, Esther Figueroa Hernández, Gerónimo Barrios Puente, Marcos Portillo Vázquez, Jesús Loera Martínez* **329**
- 11 **LAS REMESAS EN LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA EN TEOTIHUACÁN, ESTADO DE MÉXICO**
- Esther Figueroa Hernández, Gerónimo Barrios Puente, Francisco Pérez Soto, Orsohe Ramírez Abarca, Luis Enrique Espinosa Torres* **351**
- 12 **CAÍDA DE LAS REMESAS E INCREMENTO DE LA POBREZA EN MÉXICO**
- Mario Piña Cano, Jesús Loera Martínez, Lorenzo Reyes Reyes* **367**
- 13 **EDUCACIÓN Y EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN AMAYUCA, MORELOS**
- Gerónimo Barrios Puente, Esther Figueroa Hernández, Francisco Pérez Soto, Orsohe Ramírez Abarca, Jesús Loera Martínez, Hernán Efraín Pérez Camargo* **383**

PRÓLOGO

La migración es un fenómeno que ocurre desde el momento en que el hombre busca nuevas alternativas para mejorar su bienestar social, su aspecto benéfico radica en el flujo de remesas captadas en las regiones expulsoras de mano de obra, las cuales se encuentran concentradas principalmente en las zonas rurales. La tendencia en el uso de las remesas está encaminada hacia la satisfacción de las necesidades básicas, así como a la adquisición de bienes de consumo y a la compra y mejora de la vivienda de las familias de los migrantes. Existen países que tienen flujos migratorios masivos, motivo por el cual reciben flujos importantes de remesas para su contabilidad nacional y en este trabajo se analizan desde la perspectiva de países expulsores y de destino de la mano de obra migrante. Por facilidad de análisis de esta obra los países se agrupan en cinco regiones, a saber; África, Asia, Europa, Latinoamérica y Oceanía.

Existen países en Europa que obtienen flujos monetarios por concepto de remesas muy superiores a los demás, tales como España, Grecia y Portugal, por lo que los emigrantes ven a estas naciones como generadoras de mano de obra. Por otro lado, Asia tiene como pilares en captación de remesas a la India, China y Filipinas en tanto que en Latinoamérica México y Brasil obtienen los mayores flujos. En lo concerniente a Oceanía, los países más relevantes en captación de remesas son Australia y nueva Zelanda. Finalmente, África obtiene los mayores flujos de remesas de países petroleros cuyos destinos son Marruecos, Egipto y Argelia. Los países que captan la atención de los migrantes son aquellos que se encuentran clasificados como industriales y de primer mundo. En el continente Europeo Alemania y Francia son los primeros destinos, aunque también España capta la atención de los migrantes, por lo que es un país que tanto expulsa a la vez que recibe flujos migratorios muy fuertes. En Asia Japón es el destino que los migrantes han fijado como meta para instalarse, principalmente los que provienen de Brasil y Ecuador dado que fueron países con gran descendencia Nipona. Finalmente, se tiene a los migrantes de Latinoamérica y América del norte que buscan incursionar en los Estados Unidos, país que recibe grandes flujos de migrantes, pues tan solo en el año 2005 se instalaron alrededor de 10,000 migrantes provenientes de México.

Parte esencial de que los migrantes quieran incursionar a los Estados Unidos se debe a las dilaciones estructurales que tiene nuestro país con el país del norte, de ahí que busquen una mejora en sus formas de vida, traducándose en mayores ingresos, lo que conlleva siempre a una mejora personal, tanto en consumo, salud, vivienda, vestido y ocio. De esta forma es que la atención por distintas

entidades gubernamentales está centrada en el tema de las remesas, pues en las últimas décadas, los cambios de nivel parecen estar relacionados con el comportamiento cíclico de la economía mexicana, aumentando considerablemente en 1982-1983, posteriormente en 1995 y a últimas fechas en el año 2007 donde se registra un flujo de remesas a México del orden de 25,000 millones de dólares, constituyéndose en el máximo histórico para el país y lo que lo situó, en ese año como el principal captador de remesas a nivel mundial, desplazando a países como India y China. Que tradicionalmente son los principales captadores de remesas a nivel mundial. Para nuestro país la captación de divisas por concepto de las exportaciones petroleras es la más importante, pero a partir del año 2000, éstas constantemente se ven amenazadas por los flujos monetarios que ingresan al país por concepto de remesas y que desde el año 2003 se colocaron como la segunda fuente más importante de divisas para México.

La necesidad de conocer los efectos de las remesas sobre la economía mexicana se debe a que representan un flujo monetario que en más del 80% es destinado al autoconsumo y el resto a la inversión o ahorro, lo que sin duda genera burbujas inflacionarias para las regiones que mayoritariamente reciben tales ingresos como en el caso de los estados de Jalisco, Michoacán, Zacatecas, o el mismo Estado de México.

Los editores

Chapingo, Estado de México,

Otoño de 2010.

1. MOVILIDAD DEMOGRÁFICA, EL NUEVO ENFOQUE DE LA EMIGRACIÓN

Gerónimo Barrios Puente

Universidad Autónoma Chapingo. gbarrios_puente@yahoo.com.mx

Esther Figueroa Hernández.

Universidad Autónoma del Estado de México. esfigue_3@yahoo.com.mx

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma del Estado de México. orsohe@yahoo.com

Francisco Pérez Soto

Universidad Autónoma Chapingo. perezsotof@hotmail.com

Jesús Loera Martínez

Universidad Autónoma Chapingo. jloeramtz2004@yahoo.com.mx; jloeramtz2004@gmail.com

Hernán Efraín Pérez Camargo

Universidad Autónoma Chapingo, UACH

I. INTRODUCCIÓN

La antigüedad de los desplazamientos demográficos, la magnitud de los contingentes que se ven involucrados en dichos movimientos y el papel que éstos juegan en el funcionamiento de la economía mundial, hacen de la emigración un fenómeno de actualidad que atrae el interés general.

Este interés se ve acrecentado en la época contemporánea debido al proceso de globalización de la economía, cuyos requisitos de productividad implican que las empresas deban de contar, entre otras cosas, con cierta flexibilidad y polivalencia del factor trabajo para estar en condiciones de enfrentar los continuos y repentinos cambios en la demanda mundial. En este contexto, la movilidad

internacional de la mano de obra contribuye notablemente a la ductilidad requerida¹.

Los Estados Unidos, el país de más alta productividad, es a la vez el principal demandante de fuerza de trabajo migratoria a nivel mundial y a él ingresan trabajadores procedentes de un amplio conjunto de naciones. Hacia ese país se dirige el grueso de la emigración internacional mexicana, la cual también sobresale actualmente entre los mayores movimientos demográficos internacionales².

Si bien actualmente la migración mexicana hacia los Estados Unidos ya no es un fenómeno de carácter exclusivamente rural, los flujos migratorios rurales que parten de nuestro país siguen siendo un hecho trascendente para las economías locales y regionales del campo mexicano, así como para la economía nacional³.

Sus antecedentes se remontan al siglo XIX, adquiere relevancia durante las décadas iniciales del siglo XX y se intensifica de 1942 a 1964. El Crack de 1929 y la terminación del segundo Programa Bracero la reducen al mínimo, pero se refuerza con la Immigration Reform and Control Act (IRCA), bajo la tradicional ambivalencia de la política migratoria de los Estados Unidos⁴.

La migración mexicana hacia los Estados Unidos provoca efectos variados sobre las economías de ambos países a diverso niveles de la misma⁵, cada uno de los cuales reclama su particular atención. Es en ese contexto en el que se circunscribe el propósito fundamental de esta obra.

Para cumplimentar este propósito se requirió en primer lugar del esclarecimiento de los factores que inciden en el proceso migratorio rural, desde cuyo análisis se

¹ Ver Lara (1998: 19,22,23).

² Ver OECD (1999: 38), OECD (2001:63) y El Financiero (30-04-2002:16).

³ Alba (2001:10) y Arroyo, Winnie y Velázquez (1986:32).

⁴ Ver Hamann (2001:2), Gómez-Q (1977), Vereá (1982:162), Rionda (1992:89,90), Preibisch (1996:79) y La Jornada (05-04-2002:21).

⁵ Verduzco y Unger (1998:424,425)

han derivado las consecuencias que dicho movimiento ocasiona a nivel de las comunidades de origen.

En este proceder se realizó en primer lugar una revisión de las diversas explicaciones generales de los movimientos migratorios poniendo un énfasis especial a la emigración rural mexicana que se dirige al extranjero la cual tiene como destino predominante a los Estados Unidos (96%)⁶. Así, el examen realizado a este nivel de análisis permitió apreciar un espacio teórico importante, escasamente explorado, el cual permite proponer algunos elementos explicatorios distintos a los que se han abordado con anterioridad o que habían sido tratados bajo otras perspectivas teóricas.

Precisamente, en este sentido, a partir de la reconsideración de las necesidades según la Pirámide de Máslow⁷, resulta que las necesidades afectivas (procedentes de la forma en que los emigrantes conciben su inserción en la sociedad mayor), aparecen como un factor de suma importancia en la explicación de la migración. De igual manera, la distribución del ingreso, relacionada al mundo de los migrantes, es otro escenario un poco más explorado que el anterior aunque bajo perspectivas distintas a las que aquí se postulan. Este es también un fenómeno multifactorial que resume las distintas variables que influyen en la participación relativa de los diferentes sectores de la población en el uso y consumo de la producción nacional.

Por otra parte y a pesar de que entre las naciones en vías de desarrollo México ha sido considerado como un país emergente, que sobresale entre la mayoría de los países en desarrollo, el desempeño de la economía mexicana ha estado caracterizado durante ya un largo periodo por la presencia de ciertos niveles de desigualdad (diferenciales también para cada entidad federativa).

⁶ Alba (2001:10)

⁷ Chiavenato (1989: 408-412)

Las mediciones de la desigualdad en la distribución del ingreso que abarcan la última mitad del siglo XX permiten confirmar lo complejo de dicha situación⁸.

En atención a todo lo antes dicho, este trabajo pone un especial acento en la valoración de la importancia de las necesidades afectivas y la desigualdad en la distribución del ingreso (que inevitablemente redundará en las crisis de la economía familiar) como factores explicativos de las decisiones migratorias; de donde se desprenden los siguientes objetivos:

Primero, dado que el funcionamiento de la economía mexicana ha estado acompañado por una alta desigualdad en la distribución del ingreso resulta importante verificar si las condiciones relacionadas con la distribución del ingreso, por entidad federativa, influyen en las corrientes migratorias internacionales de mexicanos y en qué magnitud lo hacen.

Segundo, como un probable efecto importante de la remisión de divisas, es necesario probar si el impacto de la emigración conduce a mejorías en algunos indicadores de la distribución del ingreso, a nivel municipal, relacionadas con las actividades productivas y de prestigio social como pueden serlo la posesión de tractores agrícolas.

Tercero, examinar si, a nivel comunitario, algunas condiciones personales y familiares (productivas, de consumo, demográficas, etc.) que podrían formar parte de un modelo proto-holístico, relacionadas con la distribución del ingreso, inducen a las familias y a los individuos en sus decisiones de migrar a los Estados Unidos.

La consecución de estos objetivos permitirá corroborar que la consideración de la iniquidad en la distribución del ingreso, producto de un paradigma empresarial inadecuado y del errático desempeño de la economía mexicana, y la valoración de las variables socioafectivas, como partes de un modelo proto-holístico, permiten comprender otras dimensiones trascendentes del proceso migratorio internacional y de sus efectos en las comunidades de origen.

⁸ Ver Gollás (1982: 204) y Hernández L. (2000^a: 869).

Como parte esencial de la senda que conduce a cumplir con los objetivos planteados se ha considerado conveniente partir de los siguientes supuestos:

A nivel nacional las desigualdades en la distribución del ingreso resultantes del desempeño económico y la evolución demográfica observada en las entidades federativas son elementos determinantes en los flujos estatales de emigración internacional.

Si bien al interior de las comunidades emisoras de migrantes internacionales, algunos estudios han arrojado conclusiones disímbricas, puesto que en algunos casos muestran mejorías en la distribución personal del ingreso y en otras ocasiones evidencian lo contrario, después de un periodo de cuando menos 20 años, la distribución de activos físicos tales como la posesión de tractores agrícolas mejora a nivel de entidad federativa, cuando se toma como unidad de análisis a los municipios que las integran.

Mediante la consideración de algunas variables hasta ahora no exploradas, o insuficientemente analizadas bajo esta perspectiva, es posible mostrar que a nivel comunitario, las condiciones personales y familiares asociadas a la desigualdad en la distribución del ingreso, están relacionadas significativamente con el volumen de la emigración hacia los Estados Unidos.

La comprobación de estas proposiciones se torna un factor importante puesto que proporcionan una visión distinta de la concepción tradicional que se ha tenido de la emigración internacional, y por lo tanto, puede constituirse en el fundamento de una nueva política migratoria mexicana en la que se tomen en cuenta las expectativas de los emigrantes mexicanos, los obstáculos que tienen que franquear en su desempeño cotidiano y la forma en que pueden contribuir en el desarrollo de sus comunidades y regiones sin omitir las contribuciones que los emigrantes internacionales hacen al desarrollo nacional.

En este contexto, pueden presentarse dos relaciones básicas entre la emigración y la distribución del ingreso: Una es que la desigualdad puede constituir un estímulo para la emigración y otra es que la emigración, particularmente la

internacional, puede tener efectos de corto y largo plazo sobre la distribución del ingreso.

El primer caso es de singular importancia puesto que ha sido supuesto, por algún tiempo, que la emigración es un movimiento demográfico que intenta subsanar la escasez de empleo. Como ha sido puesto de manifiesto por Bustamante (2000: 35) esto no se cumple en la mayoría de los casos referentes a la emigración internacional de origen mexicano, siendo el caso más frecuente que los emigrantes mexicanos han estado empleados antes de su partida a los Estados Unidos, entonces la explicación que subyace a ese movimiento es que los migrantes no están satisfechos con el nivel de vida que llevaban en sus lugares de origen antes de emigrar.

En un perfil de carácter histórico podría sugerirse que si en una determinada comunidad rural se da un alto índice de desigualdad económica, esto puede constituirse en una causa que genere un flujo migratorio. Como un posible resultado de la emigración en una segunda etapa se podrían presentar dos efectos: a) la posición de la comunidad mejora económicamente a nivel regional, y b) al interior de la comunidad se registra una mayor desigualdad con efectos inflacionarios especialmente en el mercado de tierras.

En una tercera etapa la masificación de la emigración, apoyada quizá en las redes migratorias, conduciría a una reducción de los términos de la desigualdad en un plazo más largo.

II. EVOLUCIÓN DE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL MEXICANA

La cuantificación de la migración es un tema controvertido en cuanto a su definición y las fuentes de información, las cuales pueden diferir en cuanto a objetivos y método. Por ejemplo, para las autoridades estadounidenses, el concepto de inmigrantes incluye a las personas autorizadas para residir o trabajar

en su territorio pero no a los visitantes (turistas, estudiantes, pasajeros en tránsito, etc.) ni los que entran o permanecen de manera subrepticia como extranjeros ilegales (illegal aliens)⁹. En contraste, en México, a excepción de los censos decenales de población de 1970 y 1980, las mediciones sistemáticas continuas de la emigración se remontan cuando mucho a mediados de los años 1980's.

En cuanto al origen histórico de la emigración internacional mexicana puede aseverarse que es un fenómeno bastante antiguo. Hay evidencia de que desde la primera mitad del siglo XIX ya tenían lugar los desplazamientos laborales hacia los Estados Unidos (Gómez-Q., 1977:463)¹⁰. En su evolución han influido los procesos históricos y el desempeño de la economía mexicana así como el desenvolvimiento de la economía estadounidense y en consecuencia los cambios en la Política Migratoria de dicho país¹¹. Por ello, en la evolución de los flujos migratorios mexicanos, más que la mexicana, la política migratoria trascendente ha sido la de los Estados Unidos.

La política migratoria de apoyo a los emigrantes mexicanos hacia los Estados Unidos (96%, según Alba, 2001) se ha distinguido por un carácter limitado, o pasivo. Haciendo excepción de la participación en la concertación del segundo Programa Bracero (1942-1964) y de los cambios ocurridos en los dos últimos periodos presidenciales, durante el periodo entre guerras y de 1964 a 1992 la política del Estado mexicano en apoyo a los connacionales se constriñó a protestar de cuando en cuando por el trato que recibieron los trabajadores

⁹ El concepto de migrante indocumentado abarca un amplio grupo, caracterizado por haber entrado a los Estados Unidos, en alguna de las modalidades siguientes: a) sin documentos de autorización para ingresar al país; b) con un permiso de estancia temporal, pero cuya estancia fue por más tiempo del autorizado; c) con permisos fraudulentos, para entrar al país o para trabajar; d) sin permiso para trabajar, aún cuando hayan ingresado al país con documentos (CONAPO, 1997; citado por Santiago: 2001a:2).

¹⁰ A nivel internacional, Alba (1981:215) señala que existe un hiato en el proceso mundial de la migración el cual se presenta hacia el periodo de la I Guerra Mundial, fenómeno que modifica la esencia de los flujos migratorios. En esta etapa, según dicha fuente, la emigración mundial cambia de naturaleza pues pierde su predominante carácter colonizador.

¹¹ En 1974 fue firmado el acuerdo migratorio bilateral con Canadá, el cual a pesar de que ha sido renovado y ampliado en varias ocasiones, aún puede considerarse como incipiente.

migrantes en el territorio estadounidense, y en 1990 se creó el Programa de Apoyo a las Comunidades en el exterior.

Además de eso son realmente pocos los hechos notables que pueden haber favorecido a los emigrantes. El acuerdo paralelo (al NAFTA) en materia laboral firmado en 1993 tan sólo permite la entrada temporal de trabajadores altamente calificados, en particular, visitantes en plan de negocios, clientes comerciales e inversionistas, personal transferido intracompañía y profesionales.

En cambio, los cambios en la Ley de Población que entraron en vigor en 1998 habilitan a los emigrantes a tomar la doble nacionalidad, lo cual puede ser favorable para que los emigrantes en los Estados Unidos estén en capacidad de actuar con mayor libertad a favor de sus intereses. También destaca durante el sexenio de Ernesto Zedillo la creación de nueve Grupos Beta dentro del programa para proteger a los migrantes de abusos y acciones delictivas, así como de las inclemencias y de los riesgos de algunas zonas geográficas; el apoyo gubernamental a la iniciativas de los clubes de emigrantes para aprovechar los envíos de las remesas colectivas a través de los programas Mi Comunidad, Dos por Uno y FIDERAZA en las principales entidades expulsoras de migrantes, y la asistencia y firma de acuerdos relativos en foros internacionales correspondientes incluyendo el acuerdo de repatriación ordenada y segura de indocumentados firmado con el gobierno de los Estados Unidos; programas que han sido renovados a la postre.

En el sexenio de Vicente Fox fueron notables los esfuerzos que se realizaron para tratar de llegar a un acuerdo migratorio con los Estados Unidos. Numerosas reuniones de trabajo fueron realizadas al respecto y es indudable el interés del representante del Ejecutivo Federal por el mejoramiento de las condiciones de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos. Los grupos Beta aumentaron a 12 y se puso en operación el "Programa Observador Paisano". Además, el programa Tres por Uno para obras de beneficio colectivo se extendió de Zacatecas a todas las entidades de la república unificando los programas existentes de remesas colectivas.

A pesar de lo limitado de algunas acciones hay esfuerzos particulares que pueden tener alguna trascendencia. La educación ha tomado cierta importancia con el envío de libros e intercambio de maestros para atender la educación en español de los migrantes y la alfabetización en español en algunas comunidades de Texas (del cual no se conoce evaluación alguna ni de las políticas tratadas con universidades estadounidenses para recibir a los hijos de los indocumentados). La educación a menores de edad emigrantes en zonas de origen y el acuerdo de protección de la salud “Vete sano, regresa sano” son también de llamar la atención.

Un “avance” a notar, posterior al 11 de septiembre de 2001 es el Acta 245 de la Ley Migratoria estadounidense que contempla la regularización de 500,000 indocumentados a través de los trámites consulares, el cual de haberse llevado a cabo, sólo constituirían un paliativo pues habría beneficiado a una cantidad menor del 15% de los indocumentados. Sin embargo, como consecuencia de los acontecimientos trágicos del 2001, el gobierno mexicano se comprometió en el programa de Seguridad Fronteriza colaborando en la vigilancia de la frontera sur, y puesto que esos hechos cambiaron las prioridades del gobierno estadounidense, con ello la política migratoria mexicana de apoyo a sus connacionales cayó de nueva cuenta en la parsimonia tradicional.

En conclusión, a excepción del primer año del más reciente sexenio, desde 1964 a la fecha la política migratoria mexicana se ha caracterizado por la dependencia desde la política migratoria estadounidense, y no parece haber la suficiente fuerza política y la cohesión social necesaria para hacer que las cosas cambien de rumbo.

En cuanto a la política estadounidense en materia migratoria es importante hacer notar que ésta ha adolecido de una flexibilidad histórica. Prácticamente este carácter es adoptado desde que se inicia la Guerra de Secesión, cuya política migratoria de ‘puertas abiertas’ predominante después de esa guerra civil atrajo a

casi un millón de inmigrantes por año a Estados Unidos durante la última parte del siglo XIX. En 1864 el Congreso había aprobado la Ley para Promover la Inmigración en respuesta a las quejas del sector industrial por la escasez de mano de obra a raíz de la Guerra Civil y la reducción del flujo migratorio¹².

La inestabilidad política previa a la Revolución Mexicana y la política estadounidense de puertas abiertas, prevaleciente en ese entonces, incentivaron la emigración hacia ese país^{13,14}. Pero además, en la evolución y características de la emigración internacional mexicana, también han influido las políticas económico-laborales de los Estados Unidos, tal como lo fueron los “Programas Bracero”¹⁵.

¹²Una política impulsora de las corrientes de inmigrantes resolvería la falta de trabajadores. En palabras de los industriales, terminaría con el encarecimiento de la mano de obra (Hutchinson citado por Cuamea, 2001:334)

¹³ Al respecto Hamann (2001:2) dice que la Revolución Mexicana “...posibilitó la liberación de grandes contingentes de trabajadores que, a la postre, desencadenarían una fuerte oleada de migrantes internacionales. A ello contribuyó también la modernización de la actividad minera y la inestabilidad económica y política propia del periodo revolucionario y posrevolucionario. Es así como, desde el inicio de la revolución y hasta el año de 1930, un número muy significativo de mexicanos cruzó la frontera en busca de mejores condiciones de vida”. Una gran parte de ellos se estableció en los estados fronterizos del norte, donde fueron reclutados por las compañías estadounidenses (Driscoll citado por Cuamea, 2001:334).

A lo anterior se suma la tradicional actividad de los arrieros de Michoacán, Jalisco y Zacatecas, estados mexicanos preponderantes en la emigración hacia los Estados Unidos; la construcción del ferrocarril durante el porfiriato, actividad en la cual algunos arrieros trabajaron y que a la postre los dejaría sin trabajo; les proporcionaría el medio de transporte a la frontera norte y los habilitaría para trabajar en la construcción del ferrocarril del suroeste estadounidense a Illinois, lugar donde se fundó una de las primeras colonias de mexicanos.

¹⁴ Castillo, P. (1977:517) muestran que en 1880, el grueso de la emigración de mexicanos hacia Los Ángeles, Ca. estaba constituida por trabajadores no calificados (72.3%), aunque éstos no eran los únicos que emigraban hacia dicho lugar.

¹⁵ Como un resultado del estado de la correlación de fuerzas políticas a nivel mundial, producto de la sobreacumulación de capital en los países desarrollados, se fortalece notablemente y de esa manera, la exportación de mano de obra la cual se dirige predominantemente a las áreas económicas que poseen una mayor dotación de capital.

El primero de ellos surgió evidentemente, debido a “la urgencia de dar respuesta a la repentina escasez de fuerza de trabajo en los Estados Unidos ante la circunstancia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) la cual impulsó al gobierno de ese país a implementar, de manera unilateral, *el primer programa organizado* de enganchamiento y contratación de fuerza de trabajo mexicana (Kiser y Woody, 1979:9-12),¹⁶ el cual fortaleció la incipiente tradición de los trabajadores mexicanos de emigrar frecuentemente a los Estados Unidos.

Para Rionda (1992:89-90) resulta curioso que este programa se concretara “tres meses después de que el Congreso estadounidense aprobara la Ley de Inmigración [en ese entonces] más restrictiva de la historia de ese país..... La situación de guerra y las presiones de los agricultores obligaron a aprobar el *(Primer) Programa Bracero* con título de excepción. Este tendría una duración de cinco años (1917-1922).... Al pasar la emergencia de la guerra los agricultores clamaron por la permanencia del *Programa* y consiguieron que se extendiera cuatro años después del conflicto”.

De todo esto resulta según Verey (1982: 164), que en 1924, el volumen de inmigrantes de origen mexicano admitidos legalmente en los Estados Unidos era de 87,648 personas. Al tiempo que esa corriente migratoria se desarrollaba, también la inmigración indocumentada se tornaba importante.

Reflejo de ello es el número de mexicanos indocumentados aprehendidos en 1924, cuyo monto alcanzó las 4,614 personas, cifra que tan sólo en un periodo de cinco años aumentó a casi el doble (8,538 personas) y casi cuatro veces (18,319) en un periodo de tan sólo seis años, y según lo reflejan las cifras de emigrantes

¹⁶ El sector rural del suroeste de los Estados Unidos se vio despojado de sus brazos por la milicia y por las repentinas oportunidades de trabajo en el sector industrial del noreste. Los huecos abiertos de esta manera tenían que ser subsanados urgentemente ante un mercado creciente para los productos agrícolas, gracias a la propia guerra”. Así, el desarrollo dinámico del suroeste de los Estados Unidos durante y después de la introducción del ferrocarril atrajo y dio empleo y por ello se constituyó en el principal destino de los emigrantes mexicanos (Rionda, 1992:25,89).

aprehendidos y deportados, la crisis generalizada de 1929 fue devastadora para los mexicanos indocumentados (Verea, 1982:165).

Fue hasta el año de 1942, cuando nuevamente, dada la escasez de mano de obra en los Estados Unidos, esta vez ocasionada por la Segunda Guerra Mundial, se instrumentó entre ambos países el segundo Programa Bracero. Este programa tenía la finalidad de proveer a los estados sureños de la llamada Unión Americana, de mano de obra suficiente y barata para la recolección de la producción agrícola en dicha región¹⁷.

En un segundo episodio de la política migratoria de los Estados Unidos, en 1952 fue aprobada la Ley McCarran-Walter la cual permitía a los patrones contratar sin el menor riesgo a trabajadores indocumentados. Ocupar trabajadores no estaba de ninguna manera condicionado al estatus migratorio o de entrada al territorio estadounidense. Ello era resultado de la Cláusula Texas o Texas Proviso, la cual estipulaba que “el contratar (incluidas las prácticas normales y usuales relacionadas con el empleo) no deberá considerarse como configuración del delito de ‘dar refugio, albergar o encubrir’” (Cuamea, 2001:36).

Este tipo de políticas podría estar relacionado con el hecho de que los patrones estadounidenses habían descubierto las ventajas del empleo de fuerza de trabajo

¹⁷ Entre las características más notables del mencionado programa se pueden destacar que al principio, fue el resultado de una concertación binacional en el cual: las finalidades, la vigencia de los contratos [escrito y sin discriminación], el contratante debería ser el gobierno de los Estados Unidos [esto sólo se cumplió hasta 1947], que no se repitiera una deportación masiva como en alguna temporada anterior, y otras condiciones laborales que fueron establecidas con anticipación (México estuvo en posibilidades de negociar todas esas condiciones en virtud de que era un aliado de guerra). Tales condiciones se mantuvieron activas durante un periodo relativamente breve, ya que a la postre fueron cayendo poco a poco en desuso. Además, aunque también sólo persistieron durante los primeros años, los braceros tenían derecho a algunas prestaciones económicas entre las cuales se contaban con: transporte desde y hasta su lugar de origen, gastos mientras durase el viaje, vivienda apropiada, salario imperante en la zona de destino, etc. Estas, al igual que las otras condiciones de trabajo, se fueron erosionando paulatinamente.

indocumentada, y en consecuencia propugnaban por su esparcimiento geográfico.

En el ínterin, ante la circunstancia inesperada de la Guerra de Corea, el gobierno mexicano adoptó una posición más firme en las negociaciones para extender el Programa Bracero "...en una medida extrema, tratando de proteger los intereses de los connacionales, llegó incluso a utilizar la fuerza pública para evitar que los mexicanos fueran contratados en la frontera y no en los centros que se habían establecido de común acuerdo con el gobierno de Estados Unidos" (Cuamea, 2001:336)¹⁸.

Junto con el segundo Programa Bracero siguió persistiendo la inmigración legal de mexicanos que entraron a los Estados Unidos fuera de dicho programa, retornando en 1955-1957 a niveles comparables a los registrados inmediatamente antes del Crack de 1929¹⁹. Fue en ese mismo período cuando el segundo Programa Bracero alcanzó su máxima expresión, en tanto que la aprehensión de indocumentados entró en una etapa de franco receso, pero ya en cifras mayores, apenas semejantes a las que se registraron al inicio de la Posguerra, reflejo de la pasividad implícita en la Ley Migratoria estadounidense²⁰.

¹⁸ Todos estos hechos, de una u otra manera, impactaron la economía de los Estados Unidos y por ello fueron importantes para la migración rural mexicana.

¹⁹ Posiblemente relacionado con La Guerra de Corea, en 1956 la aceptación de braceros llegó a la cifra récord de 445,167 individuos que sumados a los migrantes aceptados por la vía tradicional (65 047, también la máxima cantidad de trabajadores que ingresaron a los Estados Unidos por esa vía, en esa época) dieron como resultado una inmigración total de 510 214 mexicanos. Al finalizar el programa bracero la aprehensión de mexicanos indocumentados se incrementó nuevamente, de 30,272 personas en 1962 hasta 55,340 en 1965 y 108,327 individuos en 1967.

²⁰ Con respecto a la Segunda Guerra Mundial, una característica que Alba (1981:216) atribuye a esta etapa de la migración, es que, a diferencia del "viejo contingente", el "nuevo contingente" está constituido por dos tipos de trabajadores: los trabajadores calificados o con entrenamiento profesional quienes desean establecer definitivamente su domicilio en los Estados Unidos (lo cual implica una mayor emigración de mujeres) y los trabajadores semicalificados que solamente quieren ser trabajadores temporales.

Por su parte el gobierno mexicano determinó también, cuáles serían los centros de contratación de acuerdo a las entidades federativas que quisiera ver beneficiadas (López, 1986b). A la par que en México, por este medio, se estimulaba formalmente la emigración temporal de la mano de obra, en algunos otros estados de la república crecía un contingente de trabajadores que querían cruzar la frontera pero que pertenecían a estados que no habían sido seleccionados por el gobierno mexicano como beneficiarios de tal programa. Poco a poco se fue conformando un flujo paralelo de migrantes que pertenecían a entidades no seleccionadas o a trabajadores que por una u otra razón no habían podido ingresar a tal programa, o que francamente habían sido rechazados por el mismo, hasta conformar un contingente mayor que el flujo de migrantes legales.

Ambos flujos se vieron alimentados por un número cada vez mayor de trabajadores agrícolas, situación que coincide con la reducción del índice de mortalidad rural (ocasionando, según Rionda, 1992:43; presiones sobre la tierra nunca antes vistas²¹) y la caída sistemática de los precios reales de los productos agrícolas básicos²². Aquí no corresponde juzgar si el resultado de esas políticas

²¹ Por ello, “las regiones de economía campesina se ven incapacitadas para absorber su propio crecimiento demográfico, a lo que se agrega que el [los] [términos de] intercambio desigual de productos entre el campo y la ciudad descapitaliza y arrebatada autosuficiencia a la economía campesina; todo lo cual empuja a un considerable flujo de migrantes hacia los sectores y zonas más favorecidas” (Rionda,1992:53-55). Pero, frente a esa situación sistemáticamente desfavorable, sin la válvula de escape que constituyó la emigración internacional, no podría entenderse cabalmente el mutismo de los agricultores mexicanos pobres.

²² A partir de la década de los 40`s se instrumentó en México el denominado modelo de desarrollo estabilizador cuyos objetivos eran favorecer el desarrollo económico nacional en base a la sustitución de las importaciones. A partir de 1955, este régimen se caracterizó entre otras cosas por el sostenimiento de un tipo de cambio fijo, una política depresiva de precios agrícolas y un proteccionismo industrial frente a la competencia exterior dando lugar entre otras cosas a la crisis de producción de los cultivos básicos. Como resultado de la política económica general y sectorial, los términos de intercambio agricultura/industria se deterioraron notablemente dando lugar a una exacción de excedente económico por parte del sector industrial a costa del sector agropecuario, cuyo objetivo final era incrementar la tasa de acumulación industrial.

Al respecto Muñoz y Oliveira (1980: 20) refiriéndose a la migración interna, señalan que dentro del llamado modelo estabilizador, “... la migración fue importante para : a) ampliar la oferta de fuerza de trabajo y b) realimentar el ejército industrial de reserva. Como consecuencia fue importante para c) mantener bajos los salarios; así como para d) facilitar el desarrollo en la capital por una

fue benéfico o no. Sin embargo, no se debe pasar por alto que en términos de la vinculación sectorial de la economía, tal modelo afectó el desempeño del sector agropecuario.

Según Rionda (1992:102), “El cancelamiento del (segundo) Programa Bracero en 1964 redujo la corriente migratoria hacia el país del norte. La razón es muy sencilla: gran parte de los migrantes legales, contratados, contaban con el financiamiento de su traslado hasta su centro de trabajo por parte del patrón; además, el paso hacia el otro lado no implicaba ningún costo adicional por su calidad legal. Al término de las contrataciones la mayor parte de los migrantes siguieron su movimiento pero ahora de forma ilegal, por lo que debían financiar ellos mismos los costos de su traslado, pero sobre todo el costo de su paso hacia el otro lado, generalmente ayudado por un ‘coyote’”.

Con la crisis económica [petrolera] de 1973-1974 se da un cambio temporal de perspectiva en este proceso pues agudizó las tensiones laborales en los países desarrollados, como es el caso de los Estados Unidos. En el ámbito de la migración, esta etapa se caracterizó, entre otras cosas, por la adopción unilateral de medidas legales en los países desarrollados en contra de la inmigración, que en el caso de los Estados Unidos condujo a la reducción (14.6% promedio durante los tres años siguientes) de la admisión legal de trabajadores inmigrantes procedentes de México (Alba, 1981:221).

Dicha crisis [caracterizada principalmente por inflación, devaluación del dólar y desempleo, además del incremento de los precios del petróleo] revivió en los

fuerte concentración del ingreso”. Un ejemplo de esto fueron los precios de garantía para los productos agrícolas que desde aproximadamente el año de 1960 hasta mediados de la década de los 70's se mantuvieron fijos en términos nominales e incluso en algunos casos como el del trigo se vieron disminuidos. Otro tanto aconteció con la leche y el azúcar cuyos regímenes de precios se diferenciaban un tanto de los precios de garantía. El resultado fue que, los precios reales, uno de los principales estímulos a la producción fue a la baja. Según Fonseca (1988: 82) el precio de la leche pasteurizada pasó de \$2.33/l en 1971 a \$1.98/l en 1977 a precios de 1970. Probablemente el razonamiento que se hizo determinó que para aumentar la tasa de acumulación se debían abaratar los alimentos básicos y las materias primas industriales de origen agropecuario, lo cual posibilitó costos y entre ellos, salarios más bajos.

Estados Unidos las viejas prácticas de la manipulación de la fuerza de trabajo mexicana vía las deportaciones y el decremento de las prestaciones que se habían logrado con las contrataciones²³.

Previamente, a partir de 1971, el diputado Peter W. Rodino, combinando la xenofobia hacia los latinos con las condiciones económicas mencionadas, impulsó una serie de iniciativas en el sentido de castigar a los patrones contratistas de ilegales, cosa que, favorecida por los hechos posteriores, se concretaría en el papel 15 años más tarde con la ley Simpson-Rodino o Immigration Reform and Control Act (IRCA) (Rionda, 1992:103).

La IRCA inauguró una nueva etapa en la modalidad migratoria al preverse, formalmente, sanciones a los patrones que, a sabiendas, contrataran ilegales [multas de 250 a 10,000 dólares por cada trabajador]. Se autorizó un incremento de hasta el 50% en el número de elementos de la patrulla fronteriza, al que hay que agregar el 35% autorizado un año antes para detener a los indocumentados. Se contempló también una amnistía para aquellos trabajadores que residían en el país desde el 1º de enero de 1982 o antes (Rionda, 1992:105). Además se aprobaron los programas SAW o H-2A, SAS y RAW: El SAW o Special Agricultural Workers y el SAS o Special Agricultural Services, requerían para su legalización haber trabajado 90 días entre el 1º de mayo de 1985 y el 1º mayo de 1986, en tanto que el RAW o Replenishment Agricultural Workers se podría hacer efectiva a partir del 1º octubre 1989 teniendo 20 días de trabajo previo, en el caso de que los departamentos del Trabajo y de Agricultura acordaran la existencia de escasez de mano de obra (Cuamea, 1998:385, y Stryckland, 1987:445).

²³ Cabe aclarar que desde principios de los años 1970's hasta 1986, la única medida adoptada por el gobierno de los Estados Unidos para contrarrestar la inmigración indocumentada fue el aumento progresivo del número de policías en la frontera y de sus recursos materiales para localizar, aprehender y expulsar extranjeros sujetos a deportación, haciendo con ello que el número de localizaciones llegara a 1'168,761 personas en 1984 (ver García y Griego y Vereza, 1987:437-439).

Esta ley "...proponía emprender un plan de legalizaciones con muchas salvedades; la más importante era que el trabajador que obtuviera ese beneficio no podría recibir en los cinco años posteriores a ello ningún tipo de asistencia pública prescrita por las leyes federales (Aragonés, 2001:331).

Cuadro 1. Inmigrantes beneficiados por la IRCA (Miles de residentes permanentes)

Periodo	Total de Inmigrantes	Beneficiados por la IRCA	%
1989	405.7	339.2	83.6
1990	680.1	623.5	91.7
1991	947.9	894.9	94.4
1992	214.1	122.5	57.2
1993	126.6	17.5	13.8
1994	111.4	4.4	3.9
1995	89.9	3.0	3.3
1981-1990	1655.8	962.7	58.1
1991-1995	1487.9	1042.3	70.0
1989-1991	2033.8	1857.6	91.3

Fuente: OECD, 1997. Trends in International Migration. SOPEMI. Annual report. París. Pág.129.

Los resultados de esta reforma no fueron los esperados²⁴. Los flujos de migrantes documentados e indocumentados se incrementaron exorbitantemente lo cual se muestra en el cuadro 1, donde se intuye que la política migratoria estadounidense

²⁴ Según Cuamea (1998:385), los agentes del INS deberían avisar con 24 horas de anticipación su visita a las instalaciones o campos agrícolas. Esto no incluía como en la ley anterior a otro tipo de establecimientos.

tiene un carácter simbólico debido a las ambigüedades legales introducidas, razón por la cual dificultan una adecuada interpretación o aplicación de la norma.

“El uso de terminología ambigua o poco clara, la no aplicación de las políticas o las dificultades para hacerlas cumplir, así como la carencia de recursos para dotar de eficacia a una política, resulta por lo general en omisiones o ambigüedades legales para resolver conflictos. Estos son ejemplos de acciones políticas simbólicas que se emplean con frecuencia para dirimir conflictos entre grupos de intereses²⁵. En otras circunstancias las instituciones reguladoras realizan actividades simbólicas cuando sus funciones destacan la discrecionalidad al momento de hacer cumplir la ley” (Cuamea, 2001: 335, 337).

Debido a que la ley Simpson-Rodino o IRCA no dio los resultados esperados, posteriormente a ella se formuló por parte del candidato a gobernador del estado de California, que a la postre fue elegido para ocupar tal cargo (Peter Wilson), la propuesta de ley estatal 187.

Cuadro 2. Deportaciones de mexicanos bajo la IRCA

Año	Deportaciones
1986	1 581 657
1987	1 024 685
1988	892 046
1989	873 953

Fuente: Aragonés. 2001. “Trabajadores indocumentados y políticas neoliberales” in BANCOMET. Revista Comercio Exterior, Vol. 51, N° 4, abril de 2001. México. Pág. 331.

²⁵ “Un ejemplo muy ilustrativo de la política de ‘puerta trasera’ y el poder de los agricultores del suroeste para influir en la legislación que facilitó la migración es la Cláusula Texas de la Ley McCarran-Walter de 1952, la cual dejó al inmigrante en calidad de delincuente al aceptar un empleo sin autorización de trabajo, mientras que el patrón no cometía delito alguno al contratarlo. La Cláusula Texas fue revocada por la IRCA en 1986, cuando se “establecieron” sanciones a los patrones que contrataban inmigrantes indocumentados a sabiendas. Sin embargo, a cambio de acceder a la aplicación de estas sanciones, la presión de los agricultores logró asegurar una disposición en la ley que obliga a que presenten los funcionarios del INS una orden judicial para entrar a los campos de cultivo en busca de indocumentados (Smith, 2000:294).

Si bien el flujo de inmigrantes indocumentados es una importante variable en el estudio cabal de los movimientos migratorios, presenta problemas de medición. Uno de los instrumentos utilizados para ello son las deportaciones, aunque sólo es posible captar la tendencia, debido a que las cifras varían según la fuente, pero sobre todo porque el conteo de los cruces no permite conocer si se trata de una misma persona que ha pasado en varias ocasiones en un mismo momento. Según las cifras del cuadro 2, el número de deportados ha disminuido justo en ese mismo periodo como un resultado de la IRCA o bien porque resulta que la demanda genera su propia oferta, no se excede (Ver Aragonés, 2001:331).

Cabe señalar que en septiembre de 1996 Se aprobó la Ley de Inmigración Ilegal y Responsabilidad de los Migrantes (IIRIRA), la cual según Aragonés (2001:332), provocó un enorme pánico entre los indocumentados residentes en Estados Unidos ante la eventualidad de una deportación masiva. Si bien ello no sucedió, esa Ley quedó como una Espada de Damocles sobre los inmigrantes, dada la posibilidad jurídica de que actuara en el momento que le conviniera a Estados Unidos.

El contenido de la ley contempla: I) Incremento de los recursos para la administración y el estricto cumplimiento de las leyes de inmigración e incremento en los castigos; II) Mejorar el cumplimiento actual y futuro de la autoridad y el control de la inmigración, incluyendo expedición de documentos y programas piloto para probar la verificación de empleo, y III) Inadmisibilidad de ciertos extranjeros incluyendo delincuentes o aquellos cuyo anfitrión no rebase el 125% de la línea de pobreza oficial e Inelegibilidad para beneficios públicos. Para su cumplimiento el personal del INS aumentaría en más de 8,300 individuos y su presupuesto en más de 150 millones de dólares, además de una cerca triple de 14 millas en la zona de San Diego (García, Griego y Vereza, 1997:87)²⁶.

²⁶ Como una consecuencia de la ley emitida en California en 1996, avalada ahora por la IIRIRA, para castigar penalmente a los inmigrantes indocumentados que reincidan..."Los emigrantes ilegales deben atravesar ahora terrenos muy difíciles, cañones profundos y rocosos, llenos de

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, en Washington y Nueva York, trastocaron el panorama de la inmigración. Durante una semana todas las entradas a los Estados Unidos redujeron al mínimo la actividad comercial y el tránsito de personas²⁷, lo cual condujo a un endurecimiento de las condiciones para migrar tanto en calidad de indocumentados como por las vías legales²⁸, al mismo tiempo que la calidad de residente indocumentado resulta demasiado incómoda. Por ello entre enero y marzo de 2002, el ingreso de indocumentados por la zona suroeste de los Estados Unidos disminuyó en un 80 % mientras que el flujo de ese tipo de inmigrantes se mantuvo constante en la frontera con Tamaulipas²⁹.

Por otra parte, mientras dure la desaceleración económica en los Estados Unidos quizá pase desapercibida la escasez de migrantes pero probablemente en un plazo relativamente corto la economía estadounidense volverá a requerir los contingentes de indocumentados que ahora le podrían ser redundantes y en un

matorrales espinosos y duros, prácticamente sin agua, o desiertos pintorescos, pero yermos y peligrosos. La dificultad del paso Se hace evidente por el creciente número de accidentes y de muertes de emigrantes ilegales” (Bersin, Subprocurador Federal, California, Distrito Sur; citado por Moctezuma, 2000:396), siendo ésta la causa directa de que en el año 2000 se hayan registrado 565 defunciones de migrantes en su intento por llegar a los Estados Unidos (ver Cruz, 2001:1021).

²⁷ Además el 5 de enero de 2002 Charles Bishop se estrelló contra el piso 28 del Bank of America en Tampa, Flo.

²⁸ El SIN fue dividido en la Oficina de Inmigración y Servicios Inmigratorios (BCIS), y la Oficina de Cumplimiento Migratorio (BIE) (El Financiero, 26-04-02) y se promulgó la Ley de Fronteras Seguras (La Jornada, 21-03-02:6).

²⁹ Respecto a las mayores restricciones tradicionales para cruzar la frontera por la zona suroeste de los Estados Unidos, una hipótesis que cobra cada vez más fuerza es que los empresarios de los estados receptores no tradicionales también desean verse beneficiados por las contribuciones de la mano de obra mexicana y por ello podrían estar interesados en el reforzamiento de los puntos de entrada más frecuentes para forzar el flujo de emigrantes a su favor. Para Bustamante (2000:33) “Algunas veces el objetivo inmediato es entrar a Estados Unidos y uno secundario es tomar cualquier oportunidad que se presente que pueda resultar ser el factor determinante en su destino migratorio”... “En términos generales, los hallazgos referentes a estos flujos migratorios reportados antes reflejan lo siguiente: mientras más pobre [y menos educado y más viejo], más bajas sus habilidades, más baja su experiencia migratoria y más bajo su acceso a las redes de migración, será más probable que el migrante indocumentado cruce la frontera más hacia el Este (Bustamante, 2000:42). Según los datos de Bustamante (2000:28) Los residentes de alguna ciudad de cruce se están desplazando hacia el este: Cd. Juárez 61.8% y Matamoros 12.6%. Por matamoros entra la mayoría de los tamaulipecos, mexiquenses, veracruzanos y centroamericanos por ser el punto geográfico más cercano pero también entran los potosinos y los neoleoneses, y alrededor de un tercio de los jaliscienses y michoacanos.

plazo un poco mayor el crecimiento económico de los Estados Unidos requerirá cada vez de mayores flujos de migrantes. En este aspecto los mexicanos aventajan a los migrantes de otra naciones: dada la cercanía de la fuente de mano de obra pueden incrementar su contingente en un plazo relativamente corto; en general, su nivel educativo es bajo, cosa que los diferencia claramente de los terroristas (quienes han mostrado un alto nivel de escolaridad) y además los pocos migrantes mexicanos con altos grados de educación pueden ser investigados rápidamente y a un bajo costo; sobre todo por el compromiso del gobierno mexicano en el proyecto estadounidense de fronteras inteligentes.

En cuanto a su origen geográfico, la estructura de la inmigración estadounidense de origen mexicano ha ido cambiando, las principales entidades expulsoras de migrantes internacionales eran Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Zacatecas³⁰; zona que coincide con la región donde se dieron los mayores movimientos armados durante [la Guerra de independencia,] la Revolución Mexicana y la Rebelión Cristera³¹.

Pero de acuerdo con Yúnez (2000:348), la emigración México-Estados Unidos se encuentra en una fase de transformación, fenómeno poco estudiado y del que se desconocen sus implicaciones. En esto parece haber un consenso pues la migración internacional ha tenido cambios cualitativos de primer orden. Entre otras cosas, se aprecian modificaciones en la geografía migratoria, en el espectro ocupacional, en los patrones migratorios (edad, sexo, escolaridad, posición en el

³⁰ Según Durand citado por Delgado y Rodríguez, 2000:372), 'La región histórica de la migración está conformada por los estados de Zacatecas, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Durango, San Luis Potosí y en menor medida Colima y Aguascalientes.

³¹ A excepción de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, la región más densamente poblada que podría, en aquel entonces, satisfacer los requerimientos laborales de los Estados Unidos fue el Centro-Occidente de México (RIONDA, 1992:23,25-26), área geográfica en donde se ubican las entidades arriba mencionadas.

hogar, tiempo de estancia, etc.) y en el monto, mecanismos de envío/recepción y efectos de las remesas familiares (Delgado y Rodríguez, 2000:371).

Diversos indicadores muestran que el fenómeno migratorio afecta a la totalidad del país, siendo particularmente intenso en las tradicionales zonas migratorias del centro y centro-norte del país, pero con claros indicios de haberse extendido, desde la mitad de los años 1980s, hacia el resto del país. Se observa que en el grupo de entidades de alta intensidad migratoria se encuentran Morelos, Guerrero y Oaxaca, mientras que el Estado de México, el Distrito Federal, Veracruz y Puebla se encuentran entre los estados con mayores aportes absolutos de migrantes (Alba, 2001:10; Bustamante, 2000:35, y Diez-Canedo, 1984:63).

“Lo anterior muestra que la emigración México-Estados Unidos y, por ende, las remesas ya no son de manera predominante un fenómeno de municipios rurales marginados como en sus orígenes. Se supone que la emigración rural ha transferido a las comunidades urbanas el carácter de expulsoras de emigrantes a Estados Unidos, en dos sentidos: a) los inmigrantes de origen rural en las metrópolis tenían experiencia de trabajo en Estados Unidos o pertenecían a redes migratorias hacia ese país, y b) la emigración a Estados Unidos alienta la emigración ... [interna]..., quizá porque los emigrantes deciden cambiar el lugar de residencia de sus familiares a una zona metropolitana para que tengan las oportunidades de educación y salud que no se encuentran en el medio rural” (Yúnez, 2000:343).

Al respecto, la Encuesta sobre Migración de la Frontera Norte de México (EMIF) realizada en 1995 reportó que el 56% de los migrantes procedían de localidades urbanas (con una población de más de 2,500 habitantes) (Verduzco y Unger, 1998:410). Esos mismos autores refiriéndose a la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1987-1992 han mencionado anteriormente que “...de los municipios con alta actividad migratoria el 80% son municipios con una población menor a 20,000 habitantes, lo cual significa que son municipios muy rurales, y solamente uno de ellos (Jerez, Zacatecas) tiene más de 50,000

habitantes” (Verduzco y Unger, 1998:404), lo cual no invalida la afirmación anterior. No obstante sería interesante estudiar más a fondo, entre otras cuestiones, la proporción en que los migrantes urbanos procedieron previamente de las áreas rurales de México³². Precisamente, “Estados Unidos absorbe mayoritariamente la mano de obra extranjera de baja calificación, justamente por sus diferencias salariales ya que el ingreso que ésta recibe es notoriamente menor que el de los nativos” (Aragón, 2001:324)³³.

Parece haber una distinción regional en el comportamiento del fenómeno migratorio, entre aquellos estados de antigua “...tradicción migratoria con patrones bien establecidos de migración circular y los nuevos estados emergentes, que [...] están en las primeras fases del ciclo migratorio o bien pueden estar estableciendo nuevos patrones migratorios, probablemente de menor circularidad. Destaca, por ejemplo, que la posición emigratoria de estados como Morelos, Guerrero, Oaxaca y Puebla se ve disminuida en la migración de retorno” (Alba, 2001:10).

“La movilidad geográfica no se hace de manera directa desde el lugar de origen-destino; el papel de ‘relevo’ que desempeñan los lugares de primera instalación es notable. Por ejemplo, Dallas y Houston (Texas), Chicago (Illinois), Los Ángeles, San Diego, San Fernando (California) y Atlanta (Georgia) fungen como destinos-relevo y son centros importantes de circulación de la información dentro de la red” (Cebada, 2000:355). Pero, según Leiken, citado por El Financiero (14-08-00), los cinco estados principales de destino son: California (45%), Texas (29%), Illinois,

³² Aunque la emigración urbana ha crecido tanto en términos absolutos como relativos sigue siendo parcialmente válida la afirmación de que “La circunstancia mexicana de vecindad ante la economía más desarrollada del mundo, poseedora del modelo agrícola más productivo, se ha unido en la acentuación del fenómeno migratorio del campesino a las especiales características de la explotación agrícola en nuestro país...” (Rionda, 1992).

³³ “En 1995 los extranjeros recibían 14,722 dólares por año, en tanto que los estadounidenses obtuvieron 157,835 dólares. Los inmigrantes que permanecen más tiempo acortan la diferencia salarial, aunque los de ingreso reciente percibieron el ingreso más bajo: 10,875 dólares. (Idem).

Arizona y Colorado; aunque en los últimos años también fueron importantes Oklahoma y Nevada de donde pasó a extenderse a Minnesota, Nebraska, Kansas y Iowa para pasar de ahí a Michigan, Indiana, Kentucky, Maine, Rhode Island, Nueva York, Nueva Jersey, Arkansas, Georgia, Maryland y Carolina del Norte.

En el aspecto demográfico, “cada vez es más temprana la edad de la primera salida de los hombres hacia estados Unidos, lo que afecta dos procesos sociales: se incrementa la deserción de los hombres en los estudios de secundaria y decrecen de manera notable las oportunidades de las mujeres jóvenes para casarse” (Cebada, 2000:360), al mismo tiempo que el peso de la participación femenina en los flujos migratorios internacionales ha alcanzado el 26% de los emigrantes, casi 70% de la población emigrante es muy joven pues se encuentra entre los 15 y 29 años, lo cual ha caracterizado por décadas a la migración laboral mexicana, tanto temporal como definitiva (Alba, 2001:10).

Aunque Tuirán (citado por Aragonés, 2001:331) dice que “la corriente migratoria tiende a concentrarse en las edades de 25 a 44 años y son personas que por lo general ya tenían un trabajo en México, aunque recientemente se elevó el número de quienes carecían de ocupación”.

En cuanto al acervo educativo del total de inmigrantes, 74% cuenta con escolaridad inferior a preparatoria completa, 24% la tiene completa o hizo algunos estudios de licenciatura y 2% posee estudios de licenciatura o posgrado. Así mismo se destaca que los emigrantes que ingresaron a Estados Unidos a partir de los años ochenta tienen niveles de escolaridad superiores si se les compara con quienes lo hicieron antes (Aragonés, 2001:331,332).

“El motivo principal de la emigración al vecino país del norte es encontrar trabajo, razón que arguyen los casados y más aún los solteros. Sin embargo, señalan que ahora se sale menos por ‘necesidad’ y más por mejorar las condiciones de vida de las familias mediante un empleo bien remunerado que le permita remitirles

dinero con cierta constancia y periodicidad” (Cebada, 2000:356). Esta conducta contradice parcialmente, y de manera aparente, la hipótesis de que las crisis económicas provocan oleadas de emigrantes.

En particular, se puede notar que “de 1971 a 1980 la participación de mexicanos en el total de emigrantes admitidos en Estados Unidos promedió 14.2% y en el lapso 1980-1988 la relación fue de 11.7% a pesar de la profunda crisis padecida por México en 1982” (Aragón, 2001:331).

El estatus de indocumentados mantiene inermes a gran parte de los inmigrantes mexicanos y conjuntamente con su reducida escolaridad los conduce a aceptar una menor remuneración monetaria y social de su trabajo, con escasa o nula relación con su preparación educativa. A pesar de ello, sigue siendo atractivo el trabajo estadounidense y continúan yendo cada vez en mayor número y desde una cantidad mayor de orígenes en México³⁴.

“Aún así, la emigración de mexicanos a Estados Unidos continuará en el futuro. La persistencia a corto plazo del diferencial de ingreso entre México y ese país³⁵, la

³⁴ “El bajo nivel de educación de los inmigrantes mexicanos se traduce en ingresos muy bajos. Los hogares encabezados por inmigrantes recientes de México (es decir que ingresaron a los Estados Unidos entre 1980 y 1996) tienen ingresos promedio de sólo 23 mil dólares, esto es nada más el 56% del ingreso de los hogares cuya cabeza es nativo. Otros grupos de inmigrantes recientes también tienen ingresos por debajo de los nativos, pero no tan bajos como lo de los hogares encabezados por inmigrantes mexicanos”. Passel 1997:20. “Estas comparaciones en realidad subestiman la magnitud de la diferencia entre los ingresos de los hogares de personas nacidas en México y los de los nativos y de otros inmigrantes. Los hogares de los nacidos en México tiene un número considerablemente mayor de personas que los de cualquiera de los demás grupos, pues los mexicanos tienen una mayor fertilidad y es probable que varias generaciones vivan en el mismo hogar o que renten cuartos o acepten huéspedes. Por lo tanto, el ingreso disponible por persona en los hogares de personas nacidas en México es mucho menor que el de otros grupos y esto produce una considerable presión económica sobre los hogares. Cuando el jefe de la familia es un inmigrante mexicano reciente, el ingreso de las personas que conforman el hogar es cerca de la tercera parte del ingreso por persona que se encuentra en los hogares con jefes de familia nativos y que los encabezados por inmigrantes legales provenientes de otros países que ya han residido largo tiempo en los Estados Unidos (5,200 dólares en comparación con 16,000 o 16,500 dólares)” Idem.

³⁵ “... en 1988 los Estados Unidos registraron un producto Nacional Bruto de 4.85 millones de millones de dólares, mientras que México alcanzó sólo 18 miles de millones de dólares. Fue una

complementariedad en materia laboral y demográfica y el que sea un movimiento autosostenido, entre otros factores, seguirán dando vida a la migración” (Padilla, 2000:370).

Nadie podrá impedir que en 20 años Estados Unidos abra 30 millones de empleos (10 millones en California) y sólo una pequeña parte podrá ser cubierta por estadounidenses (El Financiero, 28-01-02). Este hecho que parece crudo habría que contrastarlo con los posibles efectos de que la generación del llamado “baby boom” quienes están llegando al final de su vida laboral³⁶.

Ante este panorama un autor plantea que la migración se autoperpetúa debido a las nuevas necesidades de consumo creadas por las expectativas de vida y por la permanencia de las variables que condicionan la migración” (López, 1986b).

“Finalmente, para que la migración se desalentara se requeriría de varios decenios de crecimiento económico constante para que se redujera la brecha entre los salarios estadounidenses y los mexicanos y se revirtiera el pesimismo de la juventud mexicana en cuanto a su futuro en México. Como señala Weintraub (1989), un índice de crecimiento de 5% anual sólo traería consigo un aumento en el salario (mensual) del mexicano promedio equivalente a unos 75 dólares, lo cual difícilmente mantendría a los emigrantes en México pero sí podría ayudarles a pagar un viaje a Estados Unidos” Smith, 2000:299).

relación de 1:27. El PIB per cápita de los Estados Unidos ascendió a 19,840 dólares mientras que el de México se ubicó en los 1,760 dólares, con una relación de 1:11...” (Rionda, 1992:26). Dos años después, el PIB de los Estados Unidos fue de 5.4 billones de dólares en tanto que el de México solamente ascendió a 0.231 billones de dólares (Alba, 1993:744) o sea una relación de 1:23.

³⁶ Dichas previsiones son coincidentes con la opinión del senador James Zinglar (El Financiero, 18-X-02).

“La información censal señala que durante el último quinquenio del siglo XX el éxodo neto de mexicanos fue del orden de 250 mil por año cifra probablemente subestimada puesto que el censo no capta a aquellos migrantes cuyos hogares ya no existen en el territorio nacional, a la vez que dicha cifra no incluye a quienes (más de 100 mil durante el quinquenio) no especifican si son emigrantes o migrantes de retorno (Alba, 2001: 10)^{37, 38}.

III. UNA NUEVA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA EMIGRACIÓN

La migración humana ha sido definida de varias formas, unas veces atendiendo a su naturaleza y otras a las propiedades numéricas de los datos con los cuales se le representa, siendo necesario por ello un análisis de su contenido.

Entre las opiniones citadas se puede notar la propuesta de Partida (1995:1), quien la define como el cambio de residencia habitual, de las personas, de una comunidad hacia otra. Otros estudiosos la consideran como el movimiento de personas a través de una división política (Haupt y Kane, 1982:5), o bien como el movimiento de contingentes humanos (Rionda, 1992:36). De manera similar, Leal (1963:6) la refiere a la movilidad espacial de los seres humanos entre unidades geográficas, en tanto que Mines (1982:1), la tipifica como el movimiento de personas hacia lugares que

³⁷ “Se destaca también una significativa migración de retorno del orden de 60 mil por año en el último quinquenio. Sin embargo, conviene observar que esta cifra de migrantes de retorno es muy inferior a las estimadas para quinquenios anteriores: en el quinquenio 1988-1992, con base en ENADID 1992, el promedio anual de migrantes de retorno fue de 191 mil y en el quinquenio 1993-1997, con base en ENADID 1997, el promedio fue de 179 mil” (Corona y Tuirán citado por Alba, 2001:10).

³⁸ “Según la ENADID de 1992 a 1997 el número de connacionales que se trasladó al país vecino en busca de empleo fue de 2'928,950; en el mismo lapso 1'581,786 mexicanos emigraron de manera definitiva hacia ese destino...” (Delgado y Rodríguez, 2000:371). Sin embargo, “una razón importante por la que Estados Unidos no ha sido invadido de indocumentados es que, de cada 100 personas que cruzan ilegalmente la frontera entre México y Estados Unidos, regresan a casa de 82 a 86” (Massey y Singer, citado por Smith, 2000:291). En consecuencia, el volumen de la población mexicana en Estados Unidos ascendería a alrededor de ocho millones en el año 2000 (Alba, 2001:10).

ofrecen mejores oportunidades alejándose de las áreas que carecen de ellas. El caso de la migración internacional implica, en general, el traslado de un país a otro.

De lo anterior se desprende que la migración implica un movimiento territorial que, en la mayoría de las veces tiene explícitamente o tras de sí un profundo contenido social. También se deriva de tales definiciones, que la migración es un acto que pretende compensar los déficit que un individuo, una familia o un pueblo enfrenta en su territorio habitual. Por ello, se puede afirmar que tal acción tiene que ver con la posibilidad de una mejor satisfacción de las necesidades humanas.

Al respecto y exclusivamente con fines expositivos, reinterpretando a Máslow (1954) se propone dividir las necesidades vitales y sociales³⁹. Estas a su vez, pueden separarse en estándares sociales y necesidades afectivas⁴⁰. Dentro de los primeros se encuentran los niveles de educación, vestimenta, vivienda, higiene y en general la calidad de vida, los cuales son requisitos cuantitativos impuestos por la sociedad. Y entre las otras se pueden contar al esparcimiento, la aceptación social, el afecto, la convivencia, etc., cuya naturaleza y satisfacción son aún más subjetivas⁴¹.

En este contexto resulta un fenómeno completamente normal el hecho de que las necesidades más sentidas para unas personas no sean necesariamente las mismas que para otras. Así, las necesidades más apremiantes varían de un individuo a otro, lo mismo entre las familias que entre los grupos sociales, ya sea que vivan en un mismo lugar o no. Entre otras causas, esta amplia variabilidad se debe a que cada persona o conglomerado social tiene su propia historia y en base a ella su propia

³⁹ En realidad la clasificación de Máslow (1954) las divide en primarias (fisiológicas y seguridad) y secundarias (sociales, estima y autorrealización).

⁴⁰ Esta clasificación como la de Máslow (1954), adolece de que en muchos casos no existe una frontera bien definida entre una y otra categoría. Por ejemplo, en el caso de un campesino una chamarra puede corresponder a una necesidad vital y en cambio un abrigo de mink ser parte de la indumentaria que una mujer de la clase alta utiliza para identificarse con su círculo social.

⁴¹ En la realidad, en muchos de los casos, la separación entre ambas categorías puede no ser tan clara debido a influencias culturales que hacen que en algunos casos la vestimenta, los alimentos, la vivienda, etc., correspondan más a un gasto que podría catalogarse como superfluo.

concepción de la existencia humana, la cual conduce a distintas percepciones de los fenómenos sociales, incluido entre ellas el caso de la migración.

De lo anterior se intuye que, en apariencia, no todas las personas migran por las mismas causas, existiendo incluso, en forma mayoritaria, individuos o familias indiferentes a variables socioeconómicas que motivarían a otros a migrar. Esto conduce a que los diferentes flujos migratorios tengan como motivación aparente a un conjunto de factores, de estructura distinta en cada caso individual, lo cual, en un determinado estado de las cosas, puede incluso, producir una decisión contraria (la de no migración). Justamente, debido a la existencia de múltiples y, en apariencia, inconexas razones para migrar, algunos estudiosos del tema sostienen que no existe, ni puede ser construido un modelo único que pueda explicar el comportamiento de todos los tipos de movimientos migratorios.

Al respecto, Castillo (1995:19) menciona que “...no obstante que la migración [ya] ...es un tema añejo,...los intentos para explicar sus causas no han logrado un acuerdo teórico metodológico...”. En ese mismo sentido Leal (1963:9,10) afirma que la “...formulación tipológica es el resultado de profundizar en el análisis para encontrar las causas básicas subyacentes y para distinguir, con mayor precisión, los motivos personales de las causas sociales” y que la migración, es “...un fenómeno muy difícil de analizar por su complejidad⁴²...” por lo que “...las categorías tipológicas no sirven para formular leyes ni generalizaciones universales...”. Young (1976:48-53), abunda en el mismo sentido cuando afirma que “las circunstancias históricas del país y las especificaciones estructurales al interior de su aparato social imprimen características únicas al fenómeno migratorio. Así, intentar formular una *teoría general* de la migración es poco menos que inadecuado”.

⁴² Esta palabra se deriva de complejo, la cual a su vez proviene de complejo uno de cuyos significados es compuesto o múltiple, constreñida a su campo conceptual original.

En cambio otros autores plantean, implícita o explícitamente, lo contrario. Por ejemplo, en una aparente concordancia con el anterior punto de vista, Taylor (1984: 6) hace referencia a un acuerdo general entre los demógrafos y los economistas del desarrollo, con respecto a la existencia de un número considerable de *hechos estilizados* relacionados con los movimientos de población en los países menos desarrollados. Sin embargo, más adelante señala apropiadamente, como lo hizo Mines (1982:1, *supra*), que “...en el tiempo, los migrantes tienden a moverse hacia las áreas con oportunidades económicas mayores que las de su lugar de origen”, y esa forma de plantear el problema puede ser interpretada ya como una expresión literal de un modelo general⁴³.

Siguiendo el hilo de este razonamiento, en una posición más avanzada, Massey (y Taylor) *et al* (1994:739) mencionan que su “revisión sistemática de los recientes estudios de la migración internacional en el sistema de Norte América ha producido escasa evidencia sustancial, que conduciría al rechazo de alguno de los [diferentes] modelos teóricos que ellos habían estudiado. Al contrario, cada modelo recibió algún apoyo empírico, que sugiere que cada teoría capta al menos un elemento de la verdad.” También señalan que, “si bien, la base de la investigación empírica es más convincente para unas teorías que para otras, raramente encontraron evidencia negativa. Más aún, el defecto característico en la investigación [si es que lo hubo] fue una ausencia de evidencia, pero no la presencia de evidencia en contra”.

Esa propuesta fue perfeccionada posteriormente para aplicarla al estudio de 25 comunidades mexicanas en las cuales habían encontrado algunas confusiones bajo los enfoques anteriores (Massey, Goldring y Durand, 1994:1494). De esa manera tales contradicciones quedaron superadas.

⁴³ A partir de tal concepción, Taylor (1984:22-33) construye un modelo relativamente novedoso en base a los modelos migratorios tradicionales y al modelo racionalista de Todaro (1987:344-363) a los cuales les ha incorporado algunas variables nuevas y sus respectivos tratamientos tales como el riesgo y las redes. Actualmente, dichas variables constituyen factores clave en la explicación del proceso de la toma de decisiones migratorias familiares. Posteriormente Stark y Taylor (1988) agregan a su propuesta el concepto de pobreza [deprivation] relativa.

Este resultado concuerda plenamente con lo que para Rionda (1992:46) es la opinión de la amplia mayoría de los autores modernistas, para quienes (no para él), es necesaria una *teoría general de las migraciones*, basada en generalizaciones que engloben tanto a los aspectos económicos como a los demográficos, sociológicos, psicológicos y culturales.

En el mismo sentido, el análisis de la exposición de Arroyo, Winnie y Velázquez (1986:58-59) conduce a la idea de un modelo migratorio general; aunque su exposición no aboga por él tan claramente. Por ejemplo, dicen que "...pueden existir casos individuales o comunitarios que puedan responder en una forma diferencial a las mismas condiciones [situaciones] medio ambientales..." pero siendo de diferente estructura psicosocial, cultural o étnica. Al respecto, abundan posteriormente, señalando que "el fenómeno [migratorio] es complejo..." (y las comunidades rurales son heterogéneas entre sí) debido a la existencia de múltiples causas, concluyendo posteriormente que "el análisis del proceso de cambio de la población es llevado al encuentro con otros elementos de cambio económicos, sociales y políticos para que de una manera integrada sea posible configurar momentos históricos o situaciones estructurales que brinden una mejor comprensión del proceso global de transformación... [por lo que] sólo se puede comprender el fenómeno migratorio en un análisis que rebasa las condiciones geográficas y llegue a la dimensión que adquiere en el curso del cambio social" (Idem:60-61,54).

En conclusión, se piensa que el desacuerdo en el aspecto migratorio se debe a que a lo largo de la historia, el fenómeno de la emigración ha sido observado en distintos contextos y desde diferentes perspectivas teóricas⁴⁴, las cuales en su momento

⁴⁴ Para complementar lo expuesto inmediatamente arriba, debe tenerse presente que, prácticamente, todos los fenómenos, especialmente los sociales, son de índole multifactorial. Tal vez, en la aparición de un fenómeno particular, un sólo factor sea determinante, pero tal causa sólo ejercerá su influencia si están presentes un conjunto de condiciones colaterales. De ahí que se conciba al fenómeno migratorio como un gradiente determinado por varios factores, en donde las motivaciones individuales tienden a encubrir las causas más profundas (Rionda, 1992: 27, 36).

Desde este punto de vista, la gente que tiende a migrar es motivada por varios incentivos que actúan simultáneamente al momento de tomar la decisión. Tal vez de una persona (familia,

habrían tenido su razón de ser. No obstante, quizá éste sea el momento de agrupar a los diferentes modelos conocidos bajo un planteamiento unificador.

Con la finalidad de mostrar cómo las distintas modalidades del pensamiento migratorio pueden ser agregadas en un solo modelo, en lo sucesivo se pasará revista a las principales interpretaciones de la migración.

Según Arroyo, Winnie y Velázquez (1986:53) y Massey, Goldring y Durand (1994: 1494), los enfoques teórico-filosóficos más utilizados en la interpretación de la migración pueden ser agrupados, de acuerdo a la amplitud del contexto, en dos grandes corrientes que se complementan: El análisis macrosocial y el análisis microsociales (ver Cuadros 3 y 4).

comunidad, región o país) a otra los factores colaterales tengan distinto peso en el proceso de tomar la decisión, pero tratándose de unidades coetáneas y/o coterráneas y de una naturaleza similar sería completamente normal que el conjunto de factores determinantes fuera esencialmente el mismo. Por otra parte, en muchos casos, los factores colaterales de un tipo de migración pueden ser fundamentales en otros.

Cuadro 3. Modelos migratorios de los enfoques de la teoría macrosocial

ENFOQUE	FUNDAMENTO	MODELOS	VARIABLES OPERATIVAS								
			R	E	H	G	T	P	Q	K	
Análisis Macro-Económico Neoclásico	El equilibrio del mercado del trabajo es una parte del Equilibrio General.	Oferta y Demanda de Trabajo	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Análisis Histórico-Estructural	El movimiento internacional de la fuerza de trabajo está regido por el Capital	Análisis Histórico	*	* [▫]		*				*	
Teoría del Sistema Mundial	Sistema de Relaciones Mercado del Trabajo /Mercado del Capital	Teoría de los Sistemas Migratorios	*	*	*	*	*			*	*

Clave: R = Remuneraciones al Trabajo, E= Empleo, H = Capital Humano,
G = Políticas Gubernamentales, T = Factor Técnico, P = Preferencias,
Q = Producción K = Capital Físico o Financiero
▫ En este caso se refiere al desempleo.

Los modelos del enfoque macrosocial se relacionan con el funcionamiento del sistema en su conjunto y explican las condiciones objetivas ambientales y su evolución histórica, elementos que influyen en la dirección de la migración (Arroyo, Winnie y Velázquez, 1986:58). En cambio, los modelos del análisis microsocial complementan la comprensión de las conexiones entre el medio ambiente y las especificidades del individuo y la comunidad. Estos tratan de explicar, al nivel del individuo, el proceso que se sigue para tomar la decisión de migrar.

Cuadro 4. Modelos migratorios de los enfoques de la teoría microsocial

ENFOQUE	FUNDAMENTO	MODELOS	VARIABLES OPERATIVAS												
			R	E	K	G	T	P	Q	F	S	A	C		
Análisis Micro Económico Neoclásico	El mercado del trabajo alcanza su equilibrio automáticamente.	Selección-Racional	*	*	*	*	*	*	*	*					
		Causación-Cumulativa	*	*		*	*			*				*	
		Jalón-Empuje	*	*	*	*			*	*	*	*	*	*	*
Nueva Economía Institucional	Costos de transacción y poder de mercado: No equilibrio óptimo	Redes	*	*		*			*		*	*	*	*	
		Causación-Cumulativa	*	*		*	*		*	*	*	*	*	*	
Nueva Economía de la Migración	La estrategia familiar: Optimizar ingreso/riesgo	Selección-Racional	*			*				*	*				
		Prestigio social/ Ingreso relativo	*	*	*	*	*			*			*	*	
		Economía campesina	*	*	*	*	*			*	*				
Dualismo Laboral	Mercados segmentados inhiben la igualación de los salarios.	Mercado Dual	*	*	*	*	*		*						
Teoría de las Redes	Las familias en el exterior son la fuente informativa y financiera	Redes Sociales	*	*		*					*		*	*	
Socio-Demográfico	Causas culturales prehispánicas y cotidianas	Antropológico Biográfico-Laboral Demográficos.	*	*	*	*		*		*	*		*	*	

Clave: R = Remuneraciones al Trabajo, E= Empleo, K = Capital,
 G = Políticas Gubernamentales, T = Factor Técnico, P = Preferencias,
 S = Condiciones Sociales Q = Producción, F = Familia,
 A = Amigos, C = Cultura Migratoria

En concreto, permiten generar explicaciones de la magnitud y causas generales de los saldos migratorios netos o el comportamiento agregado de la población rural y por ello sirven para explicar más satisfactoriamente diversas interrogantes típicamente individuales: ¿a dónde van?, ¿quiénes y por qué? y ¿cómo deciden emigrar? (Idem:53,58).

A partir de tales fundamentos se han derivado numerosos modelos migratorios, los cuales se agrupan de acuerdo al principio filosófico que les da coherencia: Dentro de la corriente macrosocial (ver Cuadro 3, *supra*) pueden ser incluidos el Análisis Macroeconómico Neoclásico, el Enfoque Histórico-Estructural y la Teoría del Sistema Mundial, en tanto que el resto de los modelos quedarían comprendidos en la corriente microsocial⁴⁵ (ver Cuadro 4, *supra*).

Como una muestra de la diversidad de opiniones en torno al tema, a continuación se resume el contenido de los enfoques más relacionados con este trabajo, incluyendo algunas corrientes teóricas que recién comienzan a prestarle alguna atención.

1) Dentro de la visión “agriculturista” se puede destacar la escuela “campesinista” de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)⁴⁶, la Economía Sustantivista y el enfoque microeconómico del agricultor-consumidor; donde, el balance entre las necesidades de consumo y la producción determinan en gran medida el funcionamiento de la unidad de producción campesina, el trabajo fuera de la finca, y dentro de él la emigración, vista como un elemento que complementa la búsqueda del ingreso necesario para la satisfacción de las necesidades familiares (Shejtman, 1986:62,65-77; Chayanov, 1974:69,95, y Ferguson y Gould, 1982:432-439). La emigración en este caso puede adoptar dos modalidades: ser voluntaria o ser inducida. En cualquiera caso significará de todas maneras un rompimiento con la seguridad que representa la estancia en el hogar.

Por el renovado brío que está tomando la Economía Sustantivista, una mención particular es requerida: Esta corriente se aboca al estudio de la organización de la actividad productiva en un espacio geográfico determinado y es un sistema que organiza la producción y la distribución de bienes de acuerdo a la cultura y a la

⁴⁵ Para una comprensión más detallada de los distintos modelos migratorios se recomienda consultar a Macías (1997:59-69) y Massey et al (1994:701-741).

⁴⁶ En el caso de la escuela de la CEPAL, también se considera como una fuente de emigración la descomposición de la familia campesina

acción social local o regional. Su denominación proviene de la manera en que la sociedad organiza sus actividades para la obtención del sustento de sus integrantes, y de que se preocupa por describir fenómenos y modos concretos (sustanciales) del accionar económico, pero, también se relaciona con el hecho de que la actividad humana debe garantizar la sustentabilidad de la naturaleza y la sociedad puesto que, según esta postura, la economía autorregulada conduce al deterioro de la naturaleza y a la autodestrucción social.

Ha sido desarrollada básicamente bajo la égida de la economía campesina a la cual debería considerársele como un modo de producción específico. Al respecto, Chayanov (1974) desarrolló en forma integral la concepción de la organización de la unidad económica más completa de que se dispone desde 1924 y ha mostrado que sus descubrimientos acerca de la economía de la familia campesina son aplicables a otros contextos históricos donde la unidad familiar y el grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo constituyen el núcleo de la organización de las actividades agrícolas, donde el principio que guía las decisiones de la unidad económica familiar es la valoración subjetiva del grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo y la satisfacción de las necesidades familiares.

El trabajo de Chayanov posee una alta aplicabilidad y contemporaneidad por cuanto que él fue capaz de distinguir las interacciones y tendencias entre la economía familiar campesina y la economía capitalista incluso a nivel mundial. Así, cabe distinguir varios niveles de interacción, además de la dinámica interna o familiar, la comunitaria, la regional y la mundial. Por ejemplo, los cambios en el sistema económico mundial pueden repercutir inevitablemente al interior de la actividad familiar (en mayor o menor grado) pero la unidad familiar también tiene una cierta capacidad de respuesta a los cambios provenientes de su entorno mediato e inmediato. Es decir, las economías agrícolas familiares están sujetas a fuerzas políticas y económicas que emanan de su entorno (Cacian, 1993), pero también tienen cierto grado de autonomía con respecto a ellos. Así lo destacan Adelman y Dalton (1971) cuando en un estudio realizado en la India encuentran

que a pesar de que las economías campesinas de ese país han estado en contacto con las economías de mercado por más de cien años no por ello han perdido su carácter auto organizativo.

Entre las diferencias más notables que se pueden percibir entre la Economía Sustantivista y la Economía Formal están que en la Economía Sustantivista no aparecen categorías económicas como son el salario, la ganancia, los intereses y la renta de la tierra ni la necesidad del cálculo económico. También es notable que la economía formal subordine los aspectos políticos y sociales a las relaciones de mercado cosa que no ocurre en el caso de la Economía Sustantivista según la cual todas las sociedades previas habían establecido mecanismos de control y defensa frente a cualquier intento de mercantilización.

Varios decenios después de Chayanov, el tema es continuado por Shanin (1976) quien tiene la virtud de extender algunos conceptos apenas esbozados por Chayanov, y de ampliar el concepto de economía campesina a otros campos teóricos como lo son sus bases interdisciplinarias, comunitarias, culturales, mercantiles y su estabilidad social; estableciendo cuatro características prototípicas del campesinado. Dalton por su parte, tuvo la audacia y el tino suficientes para continuar enriqueciendo esta teoría hasta darle una manera cuantificable con fines de aplicarla al concepto de desarrollo rural. Otros autores, entre ellos los latinoamericanos, han continuado la discusión del tema confirmando que sigue siendo un asunto vigente en la palestra económica. Entre todos ellos destacan Roseberry, 1993; Cancian, 1993; Plattner, 1993; Smith, 1993; Archetti, 1974, y Hernández, 2002.

El planteamiento de Chayanov ha sido un pilar muy importante en el desarrollo del pensamiento campesinista mexicano donde puede destacarse a Bartra (1974), Palerm (1980), Warman (1983) y Bartra (1998), para quien más del 20% de la población mexicana son campesinos.

En 1987, Toledo hace patente su preocupación en torno a las repercusiones ecológicas que el desarrollo económico podría tener sobre la dinámica de la economía campesina; al mismo tiempo que puso en claro la importancia que el equilibrio ecológico tiene para los campesinos y la conciencia que ellos tienen al respecto. Ya con anticipación Martínez (1988) había estado reelaborando el concepto de unidad doméstica de producción agrícola, el cual, según dicho autor, “incluye a toda aquella gama amplia y rica de posibles adaptaciones ecológicas y económicas al medio agrícola nacional de las poblaciones campesinas”.

2) Desde el punto de vista de la Economía Institucional⁴⁷, la emigración es un campo que ha requerido de la creación y el aprovechamiento de modalidades de cooperación (financiada o filantrópica) entre los migrantes y otros tipos de agentes y la consideración de organizaciones que facilitan o restringen, según sea el caso, el acceso a los mercados externos de trabajo: En este ámbito destacan las redes sociales, la familia, los traficantes de mano de obra, los guías altruistas los cuales contribuyen a la supervivencia de los migrantes (De Janvry *et al*, 1997:15; Cebada, 2000:354-357, y Moctezuma, 2000:396-398), y los mecanismos instrumentales mediante los cuales se ejecuta la política inmigratoria (Cuamea, 2001:333, y Hamann, 2001:5).

3) Abarcando en parte lo arriba descrito, destaca por su amplitud y trascendencia la Teoría del Sistema Migratorio Mundial, la cual engloba en forma organizada a la teoría de las fuerzas que empujan más las fuerzas que jalan (push-pull) y la causación cumulativa como un conjunto de factores, históricos, sociales, demográficos, económicos y políticos que se van sumando y reforzando, pero bajo una clara predominancia de la influencia que la economía de las metrópolis ejercen sobre las áreas periféricas (Alba, 1993:743-749; Aragonés, 2001:323-332, y Smith, 2000:290-303).

⁴⁷ Los incentivos económicos están orientados por las instituciones las cuales son arreglos normativos para regular la convivencia social.

4) Por otra parte, el estudio del mercado libre del trabajo concluye que las restricciones impuestas a los mercados nacionales redundan en la conformación de un contingente de desempleados (Ferguson y Gould, 1982:383) que estarían en la posibilidad de incorporarse a los flujos migratorios. Sin embargo, en un modelo de economía abierta, en donde el trabajo es considerado como una mercadería cualquiera, los excesos en la oferta de mano de obra tenderían a llenar el vacío que implica el exceso de demanda mediante el traslado voluntario de la fuerza de trabajo hacia los países en donde prevalecerían los salarios más altos (Gemmell y Papps, 1991:45-51), a lo cual se agrega los efectos del tipo de cambio históricamente subvaluado en términos de moneda periférica/moneda de la metrópoli⁴⁸.

Bajo el argumento de la protección a la mano de obra local, los países importadores de trabajo pueden imponer varios tipos de restricciones al flujo de fuerza de trabajo, lo cual constituiría un impedimento para la igualación de los salarios, descontados estos por los costos de la emigración⁴⁹.

Además, el funcionamiento del mercado del trabajo también puede verse afectado por restricciones a la libre movilidad de la mano de obra, características de los mercados carentes de capilaridad social. En este tipo de mercados es posible encontrar que el mercado laboral se haya segmentado por razones técnicas o sociales dando lugar, frecuentemente, al subempleo, estrato del cual se podría estar nutriendo profusamente el proceso de emigración (Maloney, 1998:1-25; Muñoz, 1992:106-113; Márquez y Ross, 1990:343; Cooper, 1996:57-59, y Mazumdar, 1983:254), pudiendo así mismo caer, los migrantes, en mercados segmentados de la metrópoli.

⁴⁸ Este enfoque es compatible con la visión de Todaro (1987) el cual es discutido más abajo.

⁴⁹ Para ver como la evolución de las condiciones del mercado de trabajo en los Estados Unidos han influido en la inmigración de mano de obra puede consultarse a Freeman (1980:349,350) para el periodo 1900-1978 y Pescador (1998:927-932) y Bustamante (2000:18-44) para el periodo subsecuente.

Los enfoques 3) y 4) se acercan un poco al paradigma holístico de la emigración. Sin embargo para que su conversión fuera posible tendrían que ser sujetos de algunas transformaciones que van más allá del interés de este trabajo. Es decir, tanto el modelo microeconómico como el sistema migratorio mundial tienen alguna posibilidad de convertirse, cada uno por su lado, en un modelo de carácter holístico⁵⁰.

En una aproximación inicial, el cuadro 6 (*infra*) presenta una forma, muy simple pero a la vez muy útil de clasificar a la migración. En dicho cuadro se aprecian tres modalidades migratorias: 1) compulsiva (política o religiosa), 2) Socioafectiva (estrictamente social) y 3) económica (por empleo y/o más ingreso). En el segundo caso, los objetivos que se les supone a los migrantes se expresan en las mismas variables que aparecen en el tercero, a pesar de que este último es de una naturaleza diferente al anterior.

En cambio en el primero, si un individuo es perseguido, la vida de sus familiares y la suya propia está expuesta al riesgo. Bajo esa situación, la migración se convierte en un acto de supervivencia y por ello es totalmente racional. Tarde o temprano el migrante y/o la familia podrán alcanzar un determinado nivel de vida gracias a que han podido conservarse unidos, sanos y salvos. En este caso la obtención de tales beneficios significa la posibilidad de perpetuar el periodo de consumo.

⁵⁰ En el primer caso, esto ocurriría si dejamos de lado el formalismo implícito en la relaciones de oferta y demanda y profundizamos en la evolución histórica de sus factores y además complementamos lo anterior con un análisis del entorno institucional (incluyendo costos de transacción, asimetrías de información, poder de mercado e instituciones pertinentes al proceso migratorio). En el segundo caso, si al estado actual de la teoría agregamos los elementos que provienen de la existencia de necesidades socioafectivas y de las presiones que surgen de las desigualdades en la distribución del ingreso, sólo nos faltaría para hacerlo operativo darle una representación matemática a todas aquellas relaciones que sean susceptibles de ello.

Cuadro 5. Beneficios esperados de la emigración y variables económicas en las cuales se manifiestan

NATURALEZA DE LA MIGRACION	BENEFICIOS ESPERADOS	VARIABLES ECONOMICAS EN LAS CUALES SE MANIFIESTAN
Compulsiva	Conservar la vida, la unidad familiar, la libertad política, de credo, de tránsito, etc.	Continuar el consumo de bienes y servicios <i>libres</i> : afecto, convivencia, paisaje, catarsis, etc., a través del uso del tiempo libre. Probabilidad de lograrlo
Socio-afectiva	Reunir la familia, conseguir la aceptación y el reconocimiento social, cambiar de status social, obtener el afecto familiar, etc.	Asegurar satisfactores esenciales, incrementar y diversificar el consumo (bienestar), más educación y ahorro para invertir (consumo futuro), mayor comodidad en el trabajo (menos tedio), más ocio, etc.
Económica	Empleo y/o más ingreso	Asegurar satisfactores esenciales, incrementar y diversificar el consumo (bienestar), más educación y ahorro para invertir (consumo futuro), mayor comodidad en el trabajo (menos tedio), más ocio, etc.

Lo anterior puede constituir una base suficiente para sugerir que las motivaciones del primer tipo de migración enunciada en el cuadro 5 también pueden adquirir o pueden ser expresadas en una determinada forma económica. Si esto es correcto, entonces es válido concluir que los tres tipos de migración pueden ser representados por un mismo modelo.

Si ello fuera posible, las cifras existentes de los flujos de migración las dividiríamos en migración compulsiva, migración socio-afectiva y migración estrictamente económica⁵¹. Lamentablemente las estadísticas disponibles no

⁵¹ En el proceso de generación de conocimientos, frecuentemente, es necesario realizar algún tipo de generalización, el cual algunas veces implica la elaboración de alguna taxonomía, para lo cual es necesario recurrir a términos breves que representen en lo posible las características centrales de la clasificación correspondiente. Es en este sentido en el que son usadas las categorías propuestas en el cuadro 6. En el debe entenderse que con el término migración compulsiva se hace referencia a las movilizaciones de personas que se ven obligadas a desplazarse, en forma definitiva o por un largo tiempo, de su lugar de residencia habitual por sentir amenazada su situación personal o familiar. Así mismo, el término migración socio-afectiva alude al hecho de que

permiten totalmente tal diferenciación. Por lo tanto es necesario buscar, si es que lo hay, el principio central que en forma general explique esos tres tipos de migración.

Para ello se parte de la siguiente reflexión: las decisiones humanas dependen esencialmente de la consideración, por parte de los individuos o familias, de dos elementos básicos: las necesidades y preferencias de la unidad que toma las decisiones y las posibilidades que dicha unidad tiene a su disposición para satisfacerlas. La constelación particular que ambos vectores puedan formar depende del grado de desarrollo económico de la unidad, el cual a su vez es una función del grado de desarrollo socioeconómico general.

Esto es cierto en dos sentidos: por ejemplo, las necesidades que una persona tiene proceden, en gran medida, del grado en que tal persona se vincula con el resto de la sociedad, lo cual depende del desarrollo social alcanzado por ambas partes a la vez. Al mismo tiempo, la satisfacción de tales necesidades guarda una relación de dependencia con el grado de desarrollo de las habilidades de dicha persona, cosa que a su vez está en función del desarrollo social alcanzado y de la vinculación que la persona o la familia mantenga con el conglomerado social. Por ello se considera que el desarrollo es la creación de nuevas necesidades y los esfuerzos que se deben desplegar para estar en capacidad de satisfacerlas. Este desarrollo social se expresa también en un conjunto selecto de variables históricas, socio-económicas, psicológicas, culturales y demográficas.

Así, las variables del cuadro 5 (*supra*), se enmarcan en o son resultado de sus preferencias y ellas representan las pretensiones concretas de los migrantes, como pueden ser el origen, el destino geográfico de sus viajes, la duración del mismo, la ocupación que se pretende desempeñar, la intensidad del trabajo a desplegar, la composición demográfica, los estadios, el ahorro, etc. Lo que se

otro tipo de emigraciones se ven motivadas por factores que se relacionan con la discriminación y la búsqueda de afecto y reconocimiento social.

lleve a cabo (migración temporal, permanente, interna, internacional, etc.) y quién o quiénes la realicen depende de las posibilidades de la unidad económica cuya formulación incluye, además de los costos asociados al desplazamiento internacional, a la capacidad de crédito, habilidades, preparación, edad, experiencia y reacción al riesgo, etc. Para ello se debe aclarar en primer lugar que, independientemente del tipo de migración de que se trate, los costos tendrán, básicamente, los mismos componentes estructurales: Traslado (incluyendo el pago al “coyote” en el caso de los indocumentados), asentamiento, costo de la canasta de los satisfactores vitales, costos no monetarios (tales como la adaptación al nuevo entorno, la soledad,⁵² etc.) y la probabilidad de desempleo temporal.

Naturalmente, en lo que sí habrá notables diferencias es en los beneficios que los diferentes tipos de migrantes esperan obtener mediante su movilización a otro país, especialmente si se encuentran apoyados por redes familiares y sociales previamente establecidas, si acaso las hay.

Las evidencias de sus preferencias y restricciones se pueden extraer mediante la observación de un conjunto de variables relacionadas a nivel familiar: Por ejemplo, el nivel de consumo, la etapa demográfica y las relaciones sociales, entre tantas otras. Esto es, la familia puede encontrarse en diferente etapa de consumo según la Pirámide de Máslow⁵³, la gente puede estar en determinada etapa demográfica y el país puede transitar en una cierta etapa histórica-socio-política debido al desarrollo del mercado, de la organización, de la tecnología y la solidez de las redes sociales. La conjunción de esas tres variables, que resumen en una forma muy concisa el estado del desarrollo de la unidad económica

⁵² Separación temporal de la familia y de sus vivencias acumuladas: ambiente, panorama, amigos, difuntos, hijos, papás, novia, etc.

⁵³ La cual es una forma de expresar y por ello de identificar sus preferencias.

familiar y el entorno social⁵⁴, da como resultado una multitud de situaciones migratorias, aunque no las agota, que parecen provenir de distintas causas y que tal y como se mencionó, han dado lugar a una gran cantidad de interpretaciones teóricas. Al respecto se puede proponer que, en realidad, las distintas variaciones migratorias proceden de un solo modelo económico multipolar como el de la figura 2 tal y como se explica enseguida.

$$M = f(W, D, R, \dots); \quad W = r, v, e, \dots \quad D = n, t, \dots \quad R = s, i, \dots$$

en donde:

M = flujo migratorio,

W = etapa de Máslow⁵⁵,

r = tener satisfecho el consumo familiar de alimentos y ropa,

v = r + vivienda,

e = v + esparcimiento, educación, seguridad, afecto, etc.,

D = etapa demográfica de la familia,

n = familia nuclear,

t = familia troncal,

R = Solidez y extensión de las redes migratorias comunitarias,

s = existencia de redes migratorias comunitarias,

i = inexistencia de redes familiares y de amigos, etc.

⁵⁴ Esto equivale según Rionda (1992:23) a "...cruzar las variables histórico-sociales, como la lucha agrarista, la escisión social comunitaria, el desarrollo agrícola local, la mayor demanda de productos agrícolas comerciales en relación a los productos básicos, etcétera, con las modalidades migratorias adoptadas en un caso comunitario concreto".

⁵⁵ Inicialmente la familia se encontrará ubicada en determinada etapa de consumo y pretenderá, mediante la migración, alcanzar una o algunas de las etapas superiores pero según sus recursos y su tiempo tan sólo podrá estar en una de ellas.

Cuadro 6. Variaciones del flujo migratorio resultantes de combinar solamente tres valores alternativos de la Pirámide de Máslow, dos de la etapa demográfica familiar y dos del desarrollo de las redes migratorias

Mrni	mrns	Mrti	Mrts
Mvni	Mvns	Mvti	Mvts
Meni	Mens	Meti	Mets

.Tomando en cuenta únicamente a los primeros tres⁵⁶ valores alternativos de W y a los primeros dos de la etapa demográfica y de las redes, de su combinación tendríamos 12 situaciones posibles⁵⁷, las cuales pueden ser ordenadas en forma matricial y en forma gráfica tal como se hace en el cuadro 6 y la figura 1.

En esta última figura el modelo se aprecia como un prisma rectangular en cuyos vértices se ubica a cada uno de los movimientos migratorios señalados.

Si mediante una teoría parcial logramos explicar la posición **Mrti**, seguramente que esa misma teoría si es que acaso proporciona una explicación limitada de la posición Mets. Esto es precisamente lo que puede haber ocurrido con la mayoría de las explicaciones precedentes. Para ellas no existe alguna teoría que explique satisfactoriamente todas las variantes registradas de la migración.

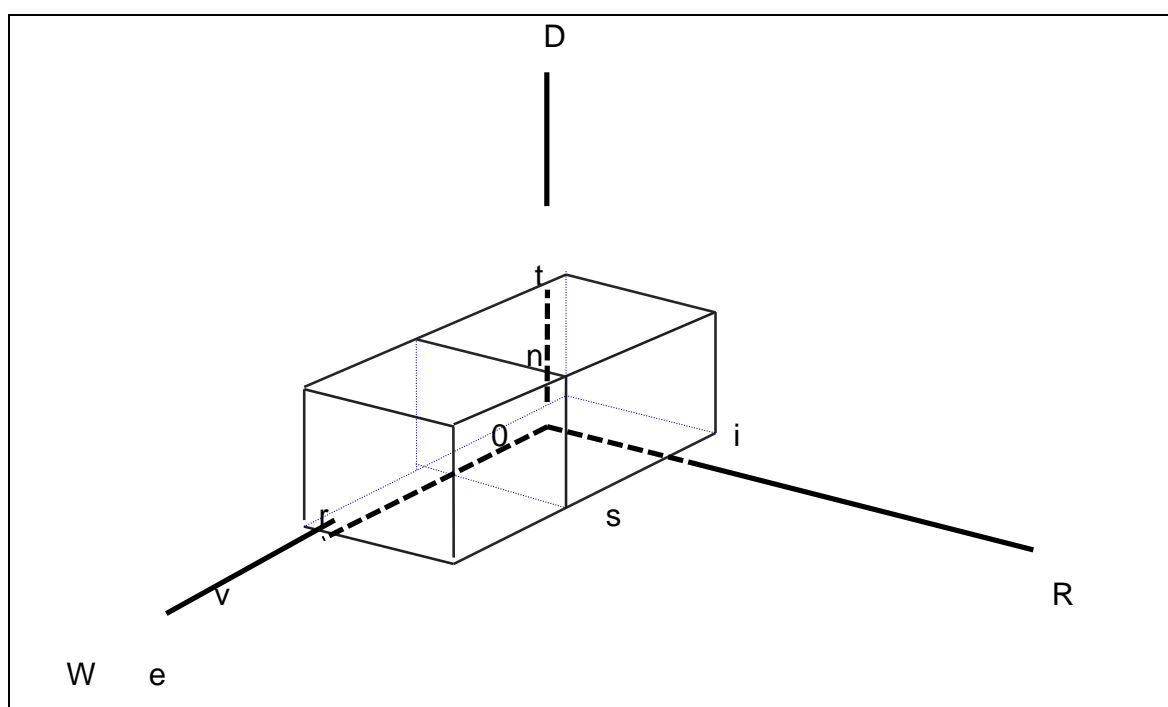
En cambio, bajo esta nueva perspectiva tal cosa sí es posible. Por ejemplo, Mrti se identifica con el flujo de migrantes (M) de una familia dentro de cuyas necesidades solamente se encuentran satisfechas la alimentación y el vestido (r), se trata de una familia troncal (t) y no tiene acceso a las redes migratorias (i).

⁵⁶ pueden ser más en todas las variables e incluso constituir una continuidad.

⁵⁷ En este caso suponemos que sólo son tres los factores que inciden en la migración. Si fueran más tendríamos que multiplicar el número anterior por la cantidad de valores que pudiera tomar el cuarto factor y así sucesivamente.

A su vez la posición Mets, significa un flujo migratorio procedente de una familia que incluso tiene satisfechas algunas necesidades de tipo social (e), no tiene vivienda propia⁵⁸, vive en la casa de los padres del marido (t) y cuenta con facilidad para acceder a las redes migratorias (s).

Figura 1. Esquema gráfico de las teorías migratorias (cada vértice representa una de ellas)



Claramente, la Figura 1 es una sobresimplificación del modelo, hecha con la finalidad de representarlo gráficamente. Para superar tal nivel de simplificación imagínese la representación correspondiente a un modelo que tiene cuatro factores, cada uno con cuatro valores posibles.

⁵⁸ Al mismo tiempo que significa no tener lazos materiales que aten al trabajador o a su familia, a la vez implica una motivación para intensificar su trabajo y mejorar su ingreso a través de la migración, con vistas a formar un ahorro que sería dedicado a la construcción de su vivienda.

El resultado arroja 256 combinaciones diferentes que generarían otros tantos valores diferentes del flujo migratorio (M) en distintas direcciones y así sucesivamente. De esta manera se ven confirmadas las continuidades de la migración vislumbradas por Massey, Goldring y Durand (1994:1494).

En seguida, con fines de facilitar su identificación, se han ordenado las distintas posibilidades teóricas que este limitado modelo, descrito en el cuadro 6 y la figura 1, conjunta, relacionándolas con sus respectivas explicaciones previas que algunos autores han señalado como modelos teóricos de diferente naturaleza.

Mrni = no migración, (enfoque antropológico)

Mrns= migración interna familiar, (proyecto biográfico-laboral)

Mrti = push-pull factors, (reducido acceso a recursos productivos)

Mrts= redes migratorias, (búsqueda de status, ingreso relativo)

Mvni= economía institucional, (dualismo en el mercado del trabajo)

Mvns= migración interna, (Nueva Economía de la Migración)

Mvti = migración por relevos, (sistemas migratorios)

Mvts=migración demográfica, (factores personales, psicología familiar).

Meni= migración interna temporal, (capital humano)

Mens= migración familiar internacional, (cultura migratoria)

Meti= migración por conocer (curiosidad, prestigio)

Mets= migración para ahorro/inversión, (estrategia familiar para minimizar riesgo y maximizar ingreso).

Sin embargo, diferentes personas pertenecientes a los mismos tipos individuales que pudieran corresponder a las características de los enfoques enlistados arriba parece que tienen tanto la probabilidad de migrar como la de no hacerlo. Esto se debe a la restricción que impone la representación gráfica en donde sólo es posible visualizar tres dimensiones; pero esta proposición llevada a su más amplia

expresión, es decir, cuando hayamos tomado en cuenta a todos los factores de emigración y éstos sean llevados a su valor mínimo, entonces ocurrirá el fenómeno de la no migración, identificado arriba como la posición Mrni.

Si es el caso de que hemos logrado identificar y cuantificar o cualificar, de alguna manera, a todos los factores de emigración, entonces habremos logrado formular un modelo holístico y por ello de carácter general.

IV. IMPORTANCIA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

En realidad los movimientos migratorios internacionales no son un fenómeno reciente. En parte, su importancia se deriva entre otras cosas de la persistencia con la que se han estado presentando a lo largo de la historia de la humanidad. Así lo indica Mines (1982:1) cuando afirma que dicho movimiento es una actividad tan antigua como el Hombre mismo: Desde los tiempos más remotos, la historia está llena de episodios en los cuales se relata la presencia de ese fenómeno.⁵⁹

Aunque en la actualidad en una proporción considerable persisten los grupos nómadas y los conflictos étnicos y religiosos como motivos de migración^{60, 61}, más

⁵⁹ En la historia más lejana el Hombre nació como un ser migrante. Pasaron muchos siglos hasta que se hizo sedentario aunque alguna parte de la población siguió siendo nómada. Se ha señalado al descubrimiento de la agricultura como el factor de sedentarización si bien después de tal proceso otros factores de carácter variado han conducido eventualmente a la migración.

⁶⁰ Muy cercano a este tipo de eventos se ubican las causas políticas entre las cuales se encuentran el temor a la pérdida de la libertad y de la vida y a la represión; la cual conduce en muchos casos al exilio, las expulsiones y reasentamientos forzados, deportaciones y evacuaciones, migraciones compulsivas debidas al pánico (guerra) y la repatriación forzada (Sowell, 1996:2). Para considerar la importancia que tiene esta última variante tómesese en cuenta que de los 120 millones de emigrantes existentes en el mundo en 1997, unos 26 millones se encontraban en calidad de refugiados de cuya cifra se puede concluir que este tipo de migración es un problema sumamente importante (SEGOB, 1997:45).

bien el grueso de la migración internacional es asociado frecuentemente a la búsqueda de trabajo, motivo que funciona como un elemento que sirve de núcleo a otros tipos de migración asociados.

Independientemente del grado de organización que las caracterice, las grandes movilizaciones de personas a través de las fronteras internacionales, tienen varios efectos sobre la estructura económica y social tanto de los países de destino como de las naciones de origen. En algunas ocasiones las emigraciones numerosas han dado lugar a la formación de grandes colonias e incluso a la conformación íntegra de países completos.

En ciertos casos estos movimientos han sido también factores del avance tecnológico pues en ocasiones han dado lugar al nacimiento de nuevas industrias en los países de destino, ya sea aportando sus conocimientos para impulsar nuevos procesos económicos o bien aportando capital de inversión (Sowell, 1996: 6).⁶²

Otros hechos que reflejan su trascendencia, se encuentran en la contribución que tales movimientos de la población hacen al crecimiento económico cuyos efectos se ven magnificados cuando sus integrantes se incorporan a los procesos económicos mundiales; siendo, así mismo, factores de estabilidad y dinamismo

⁶¹ Un hecho que llama la atención es que durante su travesía los refugiados guatemaltecos y durante los primeros años de su asentamiento en el estado de Campeche, vivieron un ambiente de ayuda mutua y cooperación, sin embargo, con el paso del tiempo regresaron a la organización de la producción y el consumo vía los mecanismos de mercado.

⁶² En este proceso particular la migración en cadenas [chain migration] juegan un papel cada vez más importante en virtud de que la estructura social formada por los eslabones entre varias oleadas sucesivas representan una fuente de información altamente localizada (Sowell, 1996: 6, 7). Al respecto, según Rionda (1992: 63), es indudable que la migración pone en juego toda la red de relaciones familiares - sanguíneas y ceremoniales - del migrante, quien se vería en serio riesgo de fracasar de no contar con el respaldo de su red de parentesco tradicional.

de los procesos económicos internacionales, y portadores de un carácter sistémico-funcional en el proceso de la globalización.

Este proceso se identifica entre otras cosas por un alto dinamismo de las actividades económicas. Precisamente, esta característica requiere de un alto grado de flexibilidad de los factores de la producción (especialmente de la mano de obra) para enfrentar los frecuentes y repentinos cambios de la demanda de bienes y servicios a nivel mundial. De esta manera, la migración favorece la flexibilidad de los mercados laborales que tal proceso económico requiere y que "...afecta a todos los sectores económicos e impacta al mercado de trabajo, modificando su estructura y composición..."(Lara, 1998:19)⁶³.

En este contexto, se aprecia claramente que las migraciones internacionales han sido un pilar importante del funcionamiento de la economía internacional, pues, tal movimiento ha funcionado como un factor de equilibrio en las dotaciones de recursos de los países desarrollados y como una importante fuente de divisas para los países en vías de desarrollo.

Para tener una idea más clara de la importancia de los flujos migratorios internacionales pueden citarse las estadísticas del cuadro 7 (*infra*), el cual se refiere a los flujos migratorios que se registraron en algunos países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en Inglés) (1999:38) en el año de 1997.

⁶³ La globalización ha obligado a las empresas a modernizar los métodos productivos, proceso que no se ha conducido por un solo camino ni ha tenido una ruptura con los procedimientos anteriores. Por el contrario, su análisis dinámico es utilizado para determinar qué cambios resultan rentables de tal manera que las empresas no apuesten toda su competitividad a un solo factor. Por esta razón se imponen mayores exigencias en términos de calificación y polivalencia de la mano de obra. En esos casos puede ocurrir que los cambios se hagan en tecnología conservando rígida la organización del trabajo o bien supliendo las limitaciones de las tecnologías viejas; haciendo un uso flexible de la fuerza de trabajo. Para esto se requiere una amplia disponibilidad de la mano de obra, formas de empleo precario (Lara: 22,23) y escasas restricciones legales-laborales.

En ellas se destaca que a excepción de Francia todos los países han registrado aumento, tanto en números absolutos cuanto en números relativos, en su población extranjera. Los países más destacados por el total de inmigrantes que albergan son: Los Estados Unidos seguido de lejos por Alemania, Canadá, Australia, Francia y Reino Unido. Y por el porcentaje que los extranjeros representan en su población total sobresalen: Luxemburgo, Australia, Suiza, Canadá, Estados Unidos, Austria, Alemania y Bélgica. Con algunas excepciones, entre todos ellos se encuentran los más desarrollados y algunos de los más extensos, con una clara prominencia por parte de los Estados Unidos.

Cuadro 7. Población Extranjera en Países Seleccionados de la OECD

País	Miles		% de la Población Total	
	1987*	1997**	1987	1997
Alemania	4 241	7 366	6.9	9.0
Australia	3 247	3 908	20.8	21.1
Austria	326	733	4.3	9.1
Bélgica	863	903	8.7	8.9
Canadá	3 908	4 971	15.4	17.4
Dinamarca	136	250	2.7	4.7
España	335	610	0.9	1.5
Estados Unidos	14 080	24 600	6.2	9.3
Finlandia	18	81	0.4	1.6
Francia	3 714	3 597	6.8	6.3
Holanda	592	678	4.0	4.4
Irlanda	77	114	2.2	3.1
Italia	572	1 241	1.0	2.2
Japón	884	1 483	0.7	1.2
Luxemburgo	103	148	26.8	34.9
Noruega	124	158	2.9	3.6
Portugal	95	175	1.0	1.8
Reino Unido	1 839	2 066	3.2	3.6
Suecia	401	522	4.8	6.0
Suiza	979	1 341	14.9	19.0

* 1980 para los Estados Unidos, 1982 para Francia, 1986 para Australia y Canadá y 1988 para Portugal, ** 1990 para Francia y 1996 para Dinamarca, Australia, Canadá y los Estados Unidos.

Fuente: OECD, 1999. Trends in International Migration. SOPEMI. Annual report. París.

De acuerdo a los datos del U.S. Census Bureau este último país contaba, en marzo de 2000, con 28.4 millones de extranjeros de los cuales el 34.5% procedían de Centroamérica (incluyendo a México), el 25.5% de Asia, el 15.3% de Europa y el 9.9 % del Caribe (Lollock, 2001:1). Al mismo tiempo se destaca que la población de origen mexicano según esa oficina eran el 66.1% de los 32.8

millones de latinos que en esa fecha vivían ahí (Therrien y Ramírez, 2001:1) o sea unos 21.7 millones de personas⁶⁴. La inmigración mexicana significa para los Estados Unidos un complemento muy importante de su fuerza laboral⁶⁵. Lollock (2001:3) muestra que la pirámide de edades de los nacidos en el extranjero complementa notablemente a la figura respectiva de los nativos y entre aquellos “la población nacida en México ha sido el grupo más grande nacido en el extranjero dentro de la población de los Estados Unidos, aproximadamente durante [las últimas] dos décadas y ahora es cerca de cuatro veces más grande que el grupo de los filipinos (segundo lugar)” (Passel, 1997:18), siendo por ello un fenómeno que atrae la atención al encontrarse entre los desplazamientos demográfico laborales más grandes del mundo.

Al respecto, Preibisch (1996:79) dice que “Para los capitalistas norteamericanos, los [estos] flujos de mano de obra son ventajosos para la estrategia de competitividad en el mercado mundial”, pero el proceso no es privativo de la economía estadounidense.

“Un elemento más que explicaría la creciente necesidad de trabajo inmigrante por parte de Estados Unidos es que se ha convertido en el más grande importador neto de Inversión Extranjera Directa (IED), lo que ha favorecido su recuperación, la reestructuración del capitalismo y el nuevo ciclo expansivo de las empresas transnacionales. Por tanto, no es extraño que se le considere como el más

⁶⁴ Las cifras no coinciden completamente porque una parte de los latinos son nativos y el término latino se aplica a toda persona que tiene al español como lengua madre.

⁶⁵ Cornelius (1989:46-49) muestra que las empresas que emplean migrantes que no sobrevivirían si expulsaran a los indocumentados eran el 50% en la agricultura, 50% en mantenimiento de edificios y jardines, 69% en ropa el calzado y cuero y 44% en restaurantes. En promedio, incluyendo otras ramas 69% prefieren contratar a los recomendados de sus propios empleados, 50% con hablantes monolingües de español: 80% en agricultura, 63% en elaboración de alimentos y 61% en hoteles. Pagando entre las 10 ramas un 50% menos por hora (cuatro dólares en lugar de seis) a los obreros recién contratados (cuando que el periodo de aprendizaje promedio es de siete días), destacando entre ellas: construcción (-70%), mantenimiento de edificios y jardines (-85%) y hoteles (-67%).

importante receptor mundial de fuerza de trabajo en el mundo, tendencia que seguramente se mantendrá...” (Aragónés, 2001:330).

Dicho país, y recientemente Canadá⁶⁶, es el destino por excelencia de la emigración mexicana especialmente la de carácter laboral. Por varias razones, para los Estados Unidos constituye un flujo de gran importancia pero se diluye en cierta medida entre todas las corrientes de inmigrantes que reciben. Pero para México esta emigración que tiene como destino a los Estados Unidos realmente es la más importante pues los movimientos migratorios hacia otras partes del globo terráqueo son prácticamente insignificantes.

Arroyo, Winnie y Velázquez, 1986 sostienen que la migración es un elemento necesario de ajuste y equilibrio normal de la población, permitiendo maximizar el uso de personas con calificaciones especiales al responder éstas a oportunidades de empleo que son diferenciales en diversas localidades. Así, según ellos, las migraciones pueden redistribuir la población de tal manera que la utilización de recursos sea favorable para un mayor crecimiento y también amplía oportunidades en ámbitos geográficos más extensos para la población migrante.

De aquí resultan varias formas de mostrar la importancia de las corrientes migratorias, y éstas son relacionadas frecuentemente con los efectos que generan tanto en las áreas de origen como en las de destino. La variedad de tales efectos es muy amplia pues va desde los efectos sobre las tasas de crecimiento, los requerimientos de servicios sociales, hasta los puramente económicos ([empleo, salarios, productividad, ingresos, inversión, estructura de la Población Económicamente Activa (PEA), etc.].

⁶⁶ Desde 1974 existe un Programa de Trabajadores Agrícolas Mexico-Canadá, por medio del cual se han contratado trabajadores que gozan de prestaciones idénticas a las de los trabajadores canadienses. Aparte de los que han salido en el marco de ese programa, hay quienes lo han hecho por iniciativa propia. Según datos recientes, el número de migrantes registrados entre 1995 y 2000 hacia Canadá se incrementó de 4,885 a 9,400 (Santiago, 2001b:45).

Sin embargo, desde el punto de vista económico, la importancia de la emigración mexicana para nuestro país se deriva principalmente de: a) la posibilidad de que México “exporte” parcialmente los excedentes del mercado de trabajo lo cual implica el aprovechamiento de alternativas laborales para la mano de obra que no encuentra empleo dentro del territorio nacional y b) el impacto de las remesas monetarias que envían los migrantes a sus familiares y de los gastos que ellos mismos realizan en el territorio nacional durante sus viajes de retorno⁶⁷.

En relación al mercado laboral existe la creencia popular de que las corrientes migratorias de México hacia los Estados Unidos están constituidas básicamente por individuos carentes de empleo. Como claramente lo indican las estadísticas de Bustamante (2000:39), una parte mayoritaria de los migrantes poseían trabajo o se encontraban subempleados⁶⁸ antes de su primera salida, de modo que al migrar dejaron vacante su lugar para los no emigrantes⁶⁹.

⁶⁷ En otro nivel de análisis, para nuestro país la importancia de la emigración se refleja en varios aspectos económicos y sociales: En el mercado laboral y en la economía rural: “El significado económico de la migración presenta varios ángulos. En el mercado de trabajo, la salida de población en edad productiva significa un alivio, dado que disminuye la oferta de mano de obra en el mercado laboral mexicano. Este puede entenderse en términos de la salida de población económicamente activa que, habiendo estado en el mercado de trabajo nacional, sale de él, al no cumplir sus expectativas; o puede expresarse en aquellos sujetos económicos que inician su vida activa formal fuera del mercado laboral del país”...“La población migrante expresa una exportación de mano de obra y los ingresos que genera se registran en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos. Desde esta perspectiva, el fenómeno migratorio reviste una importancia macroeconómica, ya que las remesas provenientes de los migrantes inciden en sus economías locales y regionales de origen.” (Santiago, 2001b:41,42).

⁶⁸ Parece haber una ligera correlación entre subempleo y migración internacional, al menos en los estados en donde se ubica la zona histórica de emigración. Ver Portillo (1997: 17) y FEDA (1982: AnexoVI.I).

⁶⁹ Este hecho constituye un problema latente el cual puede ser ilustrado mediante la proporción de los emigrantes en relación a la PEA que se encuentra en México. Este coeficiente sería de alrededor del 25% para 1998 cuando el número de emigrantes en los Estados Unidos se estimaba entre 7.2 y 7.5 millones de personas (Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración), en tanto que la PEA de México era de 29.15 millones de individuos. Esta cantidad de personas son una fuente potencial de desempleo especialmente en el caso en que la economía estadounidense entrara en una crisis profunda con lo cual al perder su trabajo o no encontrarlo tendrían que regresar a sus lugares de origen.

Aún así, las migraciones pueden ser consideradas como un medio para resolver tensiones sociales: sea como una forma de ampliar la cantidad de recursos productivos o bien como la salida a las presiones demográficas sobre los factores de la producción, frecuentemente la tierra. Por ello Arroyo, Winnie y Velázquez (1986:32), concluyen que la importancia de la migración también se desprende de su influencia en la distribución y redistribución de la población, al responder a las demandas de mano de obra de las regiones avanzadas, pudiendo por ello contribuir a la disminución de las desigualdades regionales al ajustar a la población a los recursos y oportunidades existentes.⁷⁰

Ahora, con respecto a las remesas, recursos monetarios que los emigrantes obtienen trabajando en el extranjero y luego envían a su país natal, hay que remarcar que son una de las consecuencias más visibles de la emigración en las naciones en que ésta se origina (Meyers, 2000:275). En el caso de México, el dinero enviado así por los emigrantes es registrado por el Banco de México (B de M) en la Balanza de Pagos bajo el rubro de remesas anteriormente indicado. La importancia de este rubro ha ido en continuo ascenso en periodos recientes⁷¹ (Santiago, 2001b:43).

En ese sentido, varios autores reconocen que las remisiones que envían los emigrantes y el uso que de ellas hacen las familias receptoras pueden ser un indicador adecuado de la importancia de la migración puesto que constituyen en apariencia el objetivo principal de la actividad. Por ejemplo, según Verduzco y Unger (1998:412), el tema de las remesas es quizá el que ha recibido la mayor

⁷⁰ Se dice que entre las personas más propensas a migrar se encuentran aquellos individuos que poseen una mayor capacitación, habilidades y destrezas más desarrolladas y ciertas preferencias con respecto al trabajo y al riesgo (Sowell, 1996: 2).

⁷¹ Es preciso reconocer que el concepto de remesas del Banco de México se refiere principalmente a los envíos de los trabajadores incluyendo una estimación del 8.1% correspondiente a los dólares que traen consigo los migrantes que retornan a México, los cuales en realidad de acuerdo a Delgado y Rodríguez (2000:373) implican el 28%. No incluyen los ahorros que los mexicanos pudieran tener en los bancos de los Estados Unidos y que según Escobar *et al* (1998:207) en 1996 fueron del orden de 10.3 miles de millones de dólares.

atención entre los efectos de la migración. Esto es debido parcialmente a que a diferencia de otras variables que se presentan en forma más dispersa, aquéllas pueden ser medidas con menor dificultad⁷².

Tanto para Santiago (2001b:43) como para Arroyo y Berumen (2000:346), prácticamente las remesas constituyen divisas netas ya que el país incurre en bajos costos⁷³ para generarlas, aunque por lo general el emigrante y su familia sufragan los mayores costos, en especial los personales. Puede decirse que la inversión productiva de otras fuentes tiene costos sociales y privados más altos; por un lado, es el excedente del ingreso sobre el consumo presente sacrificado por uno mayor en el futuro, y por otro su generación entraña costos privados y sociales en el país. Por ello, en general, puede decirse que la inversión productiva de remesas es menos costosa para la sociedad mexicana y sus familias.

A nivel macroeconómico, la suma de las remesas familiares adquiere una connotación económica de mayor atención pues para el gobierno es una variable de primera importancia al constituir sistemáticamente la segunda fuente de divisas, categoría que la vuelve imprescindible en el alivio del déficit histórico de la Balanza de Cuenta Corriente (Santiago, 2001b:44,45) y permite contar con las reservas necesarias para sufragar las importaciones de maquinaria, equipo e insumos intermedios⁷⁴, y desde los años 1980s para financiar la compra de bienes agroalimentarios (Ortiz, 1995:3). Su disposición refuerza el fomento del desarrollo

⁷² Así mismo, Arroyo y Berumen (2000:340), en referencia al caso mexicano, comentan que la literatura reconoce la importancia de la emigración internacional como fuente generadora de divisas y los efectos económicos subsecuentes para el país en su conjunto y las regiones de amplia emigración a Estados Unidos.

⁷³ La emigración internacional tiene gran importancia económica, aumenta el consumo y la inversión, que de otra manera no serían posibles. Por otro lado, la emigración proporciona divisas que tienen un costo económico menor el que existe para otras fuentes de divisas, aseveración que no implica que la emigración no tenga costos, sino que por el carácter mismo de esa fuente de divisas, los emigrantes han tenido que absorber esos costos individualmente. (Santiago, 2001b:45, 46)

⁷⁴ En escala macroeconómica, las remesas con frecuencia proveen de una significativa corriente de divisas, incrementan los ingresos nacionales, financian importaciones y contribuyen a la balanza de pagos. (Meyers, 2000:281).

económico o al menos permite mantener o elevar los niveles nacionales de producción y consumo.⁷⁵

Con respecto a la contribución de las remesas al saldo de la Cuenta Corriente, debe señalarse que, de acuerdo a los datos de Palacios (1965:41) y el Banco Nacional de Comercio Exterior (BANCOMEXT), (1946 y 1951), la participación porcentual de las remesas familiares enviadas por los emigrantes mexicanos a nuestro país ha variado entre el 99.1% de la exportación de productos agrícolas en 1945 a un 8.6% en 1950⁷⁶. Cuatro décadas después, las cifras de 1992 representaron el 100.6% de las exportaciones agroalimentarias en tanto que en 2000 dicho índice fue del 82.7% (ver Cuadro 8)⁷⁷.

También, “la importancia de las remesas queda de manifiesta en forma fehaciente si se compara su magnitud con los ingresos provenientes de rubros a los que la política económica mexicana ha asignado un lugar fundamental y que se consideran explícitamente en la asignación del gasto público. Tales son, por ejemplo, los casos de las exportaciones petroleras, la inversión extranjera o los ingresos por turismo” (Santiago, 2001:44,45).

⁷⁵ Las desventajas señaladas usualmente son que los gastos en educación y capacitación erogados por México al igual que la capacidad productiva de los emigrantes no son aprovechados en beneficio de nuestro país, además de que los mexicanos reciben un trato desagradable en los Estados Unidos, regresan a México cuando ya han sobrepasado la edad laboral y por ello demandan un gasto mayúsculo en la provisión de servicios sociales, lo cual constituye una transferencia de bienestar (Cfr. Rionda, 1992:41,53, y Sowell, 1996:3). En el mismo sentido se afirma que “los flujos de migrantes cada vez adquieren una mayor calificación, lo que supone una irreparable pérdida para el país, con todo y los crecientes montos que se reciben por concepto de remesas.” (Aragonés, 2001:332).

⁷⁶ Estas cifras deben tomarse con cautela pues en 1945 sólo se consideraron 10 productos de exportación los cuales se fueron aumentando paulatinamente hasta llegar a alrededor de 20 en el año de 1962 (Palacios, 1965:41).

⁷⁷ No hay que olvidar que durante el primero de esos periodos, México era un país exportador neto de productos agrícolas, en tanto que a partir de los años 1980s las importaciones han superado a las exportaciones de ese renglón.

Cuadro 8. Remesas Internacionales y Exportaciones Agropecuarias de México, 1992 - 2001 (Millones de Dólares y Porcentajes)

Concepto	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Remesas Internacionales (1)	3070	3333	3704	3995	4224	5562	6012	5910	6280	8895
Exportaciones Agropecuarias* (2)	3051	3567	4064	5808	5670	6219	6650	7054	7594	7468
Porcentaje (1/2)	100.6	81.4	93.4	68.8	74.5	89.4	90.4	83.8	82.7	83.0

* incluye el valor de las exportaciones alimentarias.

Fuente: Elaborado en base a B de M. Informe Anual. Varios números. México y CNA. 2001. Estadísticas Básicas. México. Pág. 105. (El monto de las remesas de 2001 proviene de La Jornada, 20-01-02)

En 1999 el ingreso por exportaciones petroleras fue apenas superior a lo obtenido por remesas. En el caso de las divisas que ingresaron a México como IED, su monto fue aproximadamente 42% superior a las divisas correspondientes a las remesas. El otro rubro de interés que tradicionalmente ha ocupado un lugar importante como generador de divisas es el turismo; sin embargo, en 1999 generó menos recursos que los que ingresaron por la mano de obra mexicana en el extranjero (Santiago, 2001b:44, 45). (Ver Cuadro 9). Y por si el argumento no fuera suficiente, hay que agregar que en términos de la Balanza de Pagos, en 1999, la migración generó una entrada de divisas equivalente al déficit de la Balanza Comercial mexicana (Idem, 2001b:46).

**Cuadro 9. Remesas Familiares y su Relación con Otros Rubros de la Cuenta
Corriente de la Balanza de Pagos, 1999**

Rubro económico	Millones de dólares	Porcentaje de las remesas
Remesas familiares	5 910.0	100.00
Exportaciones petroleras	6 580.7	111.34
Turismo	4 552.7	77.04
Inversión Extranjera Directa	8 424.9	142.55

Fuente: Santiago, 2001b. "Importancia económica de la migración internacional en México. Análisis desde la perspectiva de las remesas". Pág. 45.

Otra forma de sopesar el impacto macroeconómico de las remesas ocurre cuando se percibe que del total de hogares mexicanos, 5% recibía ingresos por concepto de remesas en 1996. En la división de hogares rurales y urbanos se presentaba la siguiente situación: mientras que el 6.2% de los hogares rurales ingresaban remesas en 1992, en 1996 lo hacía 10% de aquéllos. Para las familias urbanas se tuvo un cambio de 2.9 a 3.9% durante el mismo periodo (Santiago, 2001b:43).

**Cuadro 10. Distribución Relativa de los Hogares Perceptores de Remesas, según la
Importancia en su Ingreso Total, 1996**

Porcentaje de las remesas en el ingreso total del hogar	Porcentajes del total de los hogares que perciben remesas	Hogares urbanos	Hogares rurales
Menos de 25	34.3	36.3	32.0
De 25 a 49.9	26.7	28.6	23.2
De 50 a 74.9	22.5	20.3	25.2
Más de 75	17.0	14.8	19.6

Fuente: Santiago, 2001b. "Importancia económica de la migración internacional en México. Análisis desde la perspectiva de las remesas". Pág. 44.

La importancia de las remesas en el ingreso total que perciben las familias es considerable. En efecto, para numerosas familias, principalmente del medio rural, las remesas ocupan un lugar fundamental y determinan su existencia y su nivel de consumo. En 1996, por ejemplo para 20% de los hogares rurales perceptores de remesas este ingreso por sí solo significó tres cuartos o más del ingreso total que dichos hogares percibieron en ese año. Otro 45% de esas familias cubrían con esas remesas 50% o más de su ingreso total (véase el cuadro 10) (Idem).

A lo anterior, se puede agregar que tomando como base las estadísticas de Nacional Financiera (NAFIN) (1981:356) y las de CNA (1999:11) y calculando el número de salarios mínimos rurales por año vigentes en el territorio nacional a los que equivale el total de las remesas familiares captadas, encontramos que esta cifra se ha incrementado paulatinamente desde 317,330 salarios mínimos generales anuales en 1943 hasta 2'543,052 en 1994 y 5'319,684 en 1998.

Como se ha puesto de manifiesto, para considerar la importancia de la migración y sus efectos es indispensable tomar en cuenta el número de personas que participan en el fenómeno y la manera en la cual lo hacen. Así mismo, sería necesario incorporar al análisis el incentivo o desaliento que provenga de las señales emitidas por la política económica. "Otros factores necesarios a examinar incluyen las regiones y localidades de origen de las migraciones y aún aquellos lugares que han cambiado gradualmente en el tiempo, puesto que los impactos serían diferentes dependiendo de la concentración o dispersión de la migración así como los años de exposición al fenómeno" (Verduzco y Unger, 1998:402).

Si bien los recursos provenientes de la emigración internacional son de considerable importancia para el país, sus repercusiones económicas se expresan de manera preponderante en ciertas regiones y localidades. Aunque el flujo migratorio hacia Estados Unidos se origina en miles de comunidades de todo México, el grueso de esa corriente procede de poco más de un centenar de municipios de las entidades federativas de occidente y el norte de la república. De

esa forma, las remesas provenientes del vecino del norte que reciben los hogares de los emigrantes tienen como destino un espacio más o menos acotado del territorio nacional y constituyen un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar en esas comunidades. Es al mismo tiempo elemento dinamizador (en algunos casos imprescindible) de ciertos sectores de las economías locales y regionales, como el comercio (Castro y Tuirán, 2000:320)⁷⁸.

Los efectos de la migración varían según las regiones y la antigüedad del proceso. En México la migración intensa se ha concentrado en la denominada zona tradicional conformada por los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Chihuahua, Durango, Zacatecas, etc. (Cebada, 2000:354). En ésta podría ocurrir lo que según Santiago (2001a:3), pasa en algunas regiones mexicanas en donde su importancia también se deriva de que esta práctica se ha convertido incluso en un *modus vivendi*. Este concepto concuerda con el de Pries (1997:18) cuando habla de comunidades y espacios migratorios transnacionales.

⁷⁸ Tomando como ejemplo el análisis de tres países que son casos aislados y esporádicos, se pueden ver algunas características notorias de actividades comerciales escasamente generalizadas. Por ejemplo, en un estudio realizado en la República Dominicana, el 90.3% de los dueños de negocios habían vivido en el extranjero, 89.4% habían comenzado sus negocios con dinero ganado en el exterior, 42.5% aún recibían envíos. Refiriéndose a El Salvador, el mismo informe señala que los envíos beneficiaron a 55% de la población de ese país y que constituyeron el 72% del ingreso familiar regular. Ello propició que la gente viera la emigración y los envíos como un mecanismo de movilidad social (CEPAL, citado por Meyers, 2000:283). “En El Salvador, los pequeños negocios que recibían envíos se apoyaban mucho en ellos, lo cual reducía la necesidad de crédito bancario... un tercio de éstos dependían de los envíos para comenzar y dos tercios para mantener sus empresas, con lo cual los envíos casi tomaron el papel del ingreso normal del negocio, ya que éste no estaba disponible por los problemas sociales, políticos y económicos de ese país” (Idem).

Cuadro 11. Principal Uso de las Remesas por Región y Subregión de Destino

Concepto	Nacional	Otras regiones	Región de alta migración	Municipios fuera de las zonas metropolitanas	municipios de las zonas metropolitanas
Alimentación y pago de renta	66.70	72.40	61.90	66.70	54.60
Compra, remodelación o construcción de vivienda	26.50	19.50	32.30	28.00	38.80
Pago de deudas	2.23	3.20	1.45	1.83	0.87
Compra de tierras	1.24	1.60	0.97	1.04	0.87
Compra, establecimiento o ampliación de negocio	0.95	0.85	1.04	1.30	0.65
Otro y no especificado	2.58	2.35	2.54	1.13	4.11

Fuente: Arroyo y Berumen, 2000. "Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, N° 4. Pág. 346.

Las comunidades y regiones donde ingresan las remesas presentan encadenamientos que dan origen a efectos multiplicadores en la economía, derivados del consumo y la inversión que tienen lugar con las remisiones de los migrantes. Los datos disponibles al respecto, así como los diversos estudios, coinciden, en términos generales, en que las remesas enviadas por los migrantes a sus familias se destinan prioritariamente al consumo básico. (Ver Cuadro 11). Es interesante notar, sin embargo, que aunque el ahorro y la inversión productiva no tienen una participación tan alta como el consumo básico, también se llevan a cabo con los ingresos provenientes de las remesas. Los montos directos concedidos a la inversión productiva no son de gran magnitud; puede detectarse, sin embargo, que en 1996 el rubro de gastos en vivienda así como el de ahorro hecho en los hogares que perciben remesas, en promedio y en escala nacional, fue de 18.1% del total de las erogaciones de esos hogares. Este punto es relevante por dos aspectos: porque los ahorros podrían ser fuente de inversiones productivas con un desfase en

el tiempo, y porque los gastos en vivienda desencadenan un efecto multiplicador con amplias repercusiones locales y regionales (Santiago, 2001b:44).

Al respecto, las estimaciones de Adelman y Taylor (1994)⁷⁹ indican que al nivel general de la economía mexicana es notable que el Producto Nacional Bruto (PNB) crece aproximadamente 2.90 dólares por cada dólar de remesas ingresadas lo cual puede traducirse en un aumento de 0.30 a 0.40 dólares en el ingreso de los pequeños agricultores y trabajadores rurales y de 1.10 dólares en el de las familias de trabajadores urbanos (éstas se benefician de la demanda de bienes y servicios urbanos por parte de las familias rurales)⁸⁰ (SRE, 1997:43) (Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración, Pág. 43).

En un examen nacional de los impactos estatales, realizado mediante el análisis de varianza, en base a los datos de la Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica (ENADID), Verduzco y Unger (1998:424,425) encontraron significativos algunos gastos por estado, lo cual puede verse en el Cuadro 9. De dicho cuadro se deduce que a excepción de Guanajuato, los otros siete estados con resultados positivos habían registrado algún tipo de avance en la vivienda: instalación de drenaje, introducción de agua potable, electrificación o aumento del número de piezas por casa (este indicador puede incluir construcción de casas nuevas): Guerrero, Michoacán y Oaxaca mejoraron en por lo menos tres de esos renglones del bienestar familiar, Chihuahua en dos y Jalisco, San Luis Potosí y Zacatecas en solamente uno de ellos.

⁷⁹ Mediante una matriz de contabilidad social, la cual permite calcular los efectos directos e indirectos de los incrementos de las demandas agregadas.

⁸⁰ Además "Taylor (1996) calculó que el mayor efecto multiplicador de las remesas ocurre en las familias rurales cuyos patrones de consumo y gasto favorecen a los bienes producidos internamente con tecnologías intensivas en trabajo; en contraste, cuando las remesas alcanzan a los hogares urbanos, los efectos multiplicadores son menores para México, debido a patrones de consumo que incluyen un gran número de bienes importados" (Verduzco y Unger, 1998:414).

Cuadro 12. Efectos de las Remesas en el Mejoramiento de la Casa y de la Producción

Estado	Mejoras en la casa				Uso de tecnología		
	drenaje	agua	electricidad	tamaño	agrícola	pecuaria	Tractor
Chihuahua	X			X			
Guanajuato					X		
Guerrero	X	X		X		X	
Jalisco		X				X	X
Michoacán	X	X	X			X	X
Oaxaca	X	X	X			X	X
San Luis P.				X			
Zacatecas		X			X	X	X

Fuente: Elaborado en base a Verduzco y Unger. 1998. "Impacts of migration in Mexico" in Mexico-United States Binational Migration Study. Migration between Mexico and The United States. pp 424, 425).

En el aspecto del mejoramiento de la actividad productiva los ocho estados mencionados en el cuadro tuvieron un mejor uso de tecnología agrícola, ganadera o maquinaria. Si juntamos los tractores con lo que dichos autores consideraron como tecnología agrícola, resultan cinco estados sobresalientes en ese rubro, al igual que en el ganadero, destacando en ambos Jalisco, Michoacán, Oaxaca y Zacatecas⁸¹.

Esto confirma que, especialmente en el caso de las entidades tradicionalmente emisoras de corrientes migratorias del medio rural, la importancia de la emigración no sólo se refleja en el abatimiento del desempleo sino que también en otros ámbitos de la economía, como lo son: la inversión en las actividades agrícola, comercial y en la infraestructura productiva y social de las comunidades.

⁸¹ No obstante, lo interesante que resulta dicho análisis, de ninguna manera es concluyente, puesto que se refiere a una "zona geográfica" reducida, además de que los efectos encontrados son en cierta medida dispersos, tal como se aprecia claramente en el mencionado cuadro 9.

Una conclusión diferente entre desarrollo económico y migración internacional puede ser extraída cuando se hace notar que en el estado de Zacatecas, no obstante el relativamente alto monto de las remesas recibido durante los últimos 30 años, la estructura económica de la entidad no ha sufrido cambio significativo alguno. Hoy, como en 1970, la aportación de Zacatecas al producto nacional sigue siendo mínima y no llega al 1%. El principal cambio observado es la terciarización de su economía, proceso que no tiene que ver con las remesas, sino con las políticas públicas regionales de apoyo (Padilla, 2000:370⁸²).

En las demás ramas de actividad de dicho estado no se observan cambios relevantes. Igual que en 1970, la agricultura se continúa enfrentando a problemas estructurales que en el marco de la aplicación [del] modelo neoliberal se han agudizado. En ese entorno de abandono del campo, las remesas han actuado como un verdadero subsidio a la economía campesina, fuente fundamental de la emigración, posponiendo de esa forma la necesidad de un cambio estructural; esto es, las desigualdades regionales y económicas serían más acentuadas si no hubiera el flujo de remesas desde Estados Unidos (Padilla, 2000:370) (ver también Delgado y Rodríguez, 2000:376).

De igual manera, Escobar *et al* (1998:207) no se muestran muy de acuerdo con la Nueva Economía de la Migración cuando ésta hace notar "...el papel que el gasto [de las remesas] puede tener en la actividad económica local, la importancia de los mercados laborales externos para reducir la imposibilidad de conseguir crédito localmente, y la capacidad de los trabajos en el extranjero para neutralizar los efectos de las recesiones en el país de origen" pues para ello se requerirían cierto tipo de medidas inexistentes por parte del gobierno.

En el mismo sentido, Arroyo y Berumen (2000:340) cuestionan el excesivo acento puesto en los efectos multiplicadores de los ingresos por remesas y se argumenta

⁸² En efecto, a partir de los años setenta comenzó la aplicación de políticas urbano-regionales tendientes (*sic*) a hacer menos desequilibrada la distribución de la población por el territorio nacional, impulsándose a ciudades seleccionadas previamente (Padilla, 2000: 370).

que aquellos ocurren principalmente fuera de las comunidades rurales y semiurbanas receptoras de remesas y expulsoras de emigrantes, por lo que influyen muy poco en la reducción de la emigración y el desarrollo regional como efecto de las remesas internacionales.

En algunas localidades los migradólares en México, han incrementado las posibilidades de formación de empresas y la inversión productiva de familias y comunidades, aunque con frecuencia los recursos (ahorros) los traen los emigrantes y ellos mismos los usan en vez de enviarlos a sus familias mientras trabajan en el extranjero. Un estudio realizado en Tlacuitapa, Jal.; Gómez Farías, Mich., y Las Ánimas, Zac., muestra que 63% de los negocios estudiados estaba en posesión de antiguos emigrantes; 61% se inició con dinero ganado en Estados Unidos y 44% se sostenía de esa manera (Cornelius, citado por Meyers, 2000:283). A pesar de lo sobresaliente de los datos hay que notar la naturaleza “improductiva” de esas inversiones y lo localizado y reducido de su importancia.

Además, las microempresas que se crean de manera espontánea siguen en su mayoría una lógica de subsistencia y no de acumulación, son informales, predominantemente de tipo comercial y es muy común que sucumban al poco tiempo de haberse instalado (Serrano, 2000:10).

De mayor importancia social, “otro uso creciente de las remesas se refiere a los servicios de salud y educación que debe considerarse como inversión en capital humano, el nombre más genérico de uso productivo de las remesas...Los programas de construcción de vivienda, a veces inexistentes en los países y siempre insuficientes, constituyen otro sector privilegiado por su efecto multiplicador. La vivienda, de hecho, ocupa un lugar prioritario en la mente del emigrante, quien piensa en su retorno y el (bienestar) de su familia” (Serrano, 2000:308).

Bajo este panorama, es claro que "...los investigadores no están de acuerdo en cuanto a si los receptores emplean los fondos de manera productiva y racional o de manera errónea (derroche) (sic). Aún si ocurriera lo primero y tienen efectos de multiplicación en la localidad, persiste la pregunta de si la comunidad y el país en conjunto mejoran su situación por recibir esos ingresos. Algunos critican a los emigrantes por usarlos sólo en necesidades de consumo de corto plazo (que incrementan la demanda de importaciones) y no lo suficiente en el ahorro o en inversiones productivas. Se considera [casi como obligación de los migrantes] que los ingresos se deben canalizar al desarrollo, pequeños negocios y otros proyectos que incrementen la producción y los ingresos locales al tiempo que reduzcan el desempleo" (Meyers, 2000:280).

Otros sostienen que la crítica de los patrones de consumo ignora la situación personal, al igual que las condiciones estructurales (económicas, sociales y políticas), en que se toman las decisiones e ignoran, así mismo, la naturaleza particular de las transferencias y las oportunidades limitadas para la inversión en baja escala en la comunidad (sin importar la presencia de ingresos) y el capital social y financiero que se necesita para comenzar un negocio). Por ello creen que "...dadas las circunstancias en los diferentes países (por ejemplo, la falta de acceso al crédito, una pobre infraestructura, etc.), los emigrantes están tomando decisiones racionales sobre el uso de sus remesas cuando efectúan inversiones estables como la compra de ganado o hacen mejoras en el hogar o compran artículos de consumo que tienen repercusiones[económicas], como el incremento en la demanda y la reducción del desempleo" (Idem, 2000:280).

Desde el punto de vista microeconómico se sostiene regularmente que las divisas captadas por México en ese concepto sirven también para financiar los gastos del consumo y de la inversión familiares los cuales no se podrían llevar a cabo por medio de los ingresos que pudieran obtenerse trabajando únicamente en el territorio nacional.

En ese sentido, el impacto directo más importante de las remesas ocurre en los hogares dependiendo de los montos enviados y las circunstancias de cada uno. En segundo lugar, la comunidad puede beneficiarse más o menos, dependiendo del número de hogares con migrantes y de miembros trabajando fuera del país y también habrá un mayor beneficio cuando la comunidad pueda retener una substancial parte de los efectos multiplicadores de las demandas sostenidas desde el primer envío. (Verduzco y Unger, 1998:415).

En un balance entre las ventajas y las desventajas de la emigración, Serrano (2000: 308) concluye que son más los aspectos benéficos de las remesas las cuales "...permiten que una enorme cantidad de familias receptoras disfrute de una dieta mínimamente adecuada que de otra manera no conseguirían. Además, al ser las mujeres las que administran esos recursos, su distribución, como se ha comprobado, es más racional, principalmente en favor de los niños. Así las remesas atemperan las condiciones de pobreza de las familias receptoras".

Ciertamente, a nivel familiar e individual no es alta la frecuencia con que las remesas repercuten en actividades económicas productivas, más bien su importancia se reduce a la manutención familiar y al mejoramiento y construcción de vivienda, pero analizada la situación desde el punto de vista psicosocial puede ser considerada como un rubro más importante puesto que incrementar la escala de las actividades productivas, tener una casa mejor y distinta a las demás, poseer un vehículo y consumir artículos que antes no estaban a su alcance, en conjunto, aunque no individualmente, constituyen evidencias de contar con cierto capital y posición sociales los cuales pueden ser una muestra de haber alcanzado ciertos objetivos implícitos. Esto ilustra el caso en que cuando un observador preguntó, a unos migrantes de Amayuca, Mor., el motivo por el cual emigraban le contestaron: "¡es que aquí uno no es nadie!".

Puede ser que allá tampoco, pero cuando vienen de vacaciones, gente que antes no los procuraban ahora lo invitan a convivir y algunos hasta a ser padrinos de sus hijos, y esta forma de disfrutar los resultados de su trabajo junto con las otras mejoras que hayan alcanzado sirven para más que compensar el esfuerzo desplegado durante un periodo de estancia en el extranjero y manifiestan su ascenso en la escala social.

Según la CEPAL (citado por Serrano, 2000:308), “las remesas colectivas son importantes no tanto por su monto actual sino porque conforman un recurso de calidad. En primer lugar, materializan un lazo espontáneo y solidario entre agrupaciones de la sociedad civil; en segundo lugar, a diferencia de las remesas familiares, son flujos que se destinan fundamentalmente a inversión; por último pueden responder mejor que otras fuentes a modalidades de financiamiento especiales”⁸³.

En este contexto, los emigrantes internacionales se vuelven gente importante para su lugar de origen y para su país porque: a) traen divisas que el país necesita; b) parte de esos ingresos se destina a mejorar las comunidades de origen; c) constituyen eslabones que permiten generar canales continuos de relaciones que actúan a manera de ‘fondos revolventes’ del dinamismo de localidades enteras; d) con un mínimo de estímulos esos compatriotas construyen cuadros de vida por demás aceptables (es decir, toleran situaciones de aislamiento y persecución, renuncian a cuestiones básicas de afecto e identidad), y e) los emigrantes mexicanos han sido capaces de mejorar su situación familiar (García, 2000:313)⁸⁴.

⁸³ Por ejemplo, como fruto del desarrollo alcanzado por el proceso migratorio, Zacatecas se distingue por la constelación de comunidades filiales con que cuenta y, sobre todo, por el grado de organización social de sus coterráneos: en la actualidad se tiene registrados 120 clubes en Estados Unidos, los cuales se agrupan en una confederación. Ningún otro estado del país dispone de una estructura organizativa de los migrantes de esta envergadura (Idem, 2000:372,373).

⁸⁴ Debe reconocerse la importancia y el potencial de las acciones colectivas en las que los emigrantes tienen un papel prominente. Debido a que el poder de compra en los Estados Unidos está muy por encima de sus pares en sus países de origen, así como a la capacidad de ahorro de

De aquí resulta el acentuado interés de los gobiernos federal y estatales en ese tipo de remesas y procuran comprometer a los migrantes para canalizarlas a la inversión en desarrollo regional en las comunidades de origen dado el vínculo evidente que puede establecerse entre migración internacional, envío de remesas, manutención de las familias, economía y mercado de trabajo locales y en suma desarrollo regional y nacional (Cebada, 2000:354). Además como el modelo económico neoliberal ha implicado también menos gastos en servicios públicos, es posible afirmar que las remesas compensan, en alguna forma las insuficiencias del gasto público y que contribuyen a preservar la estabilidad económica y social” (Padilla, 2000:370).

Como resultado de los esfuerzos colectivos pueden citarse el fideicomiso para la transferencia de remesas, FIDERAZA en Jalisco, el Programa *Mi Comunidad* en Guanajuato y el Programa *Tres por Uno* en Zacatecas (Castro y Tuirán, 2000:320), los cuales han sido agrupados en este último y extendido a todos los estados de la república como una acción del gobierno federal del actual sexenio^{85, 86}.

Un breve antecedente permite vislumbrar las posibilidades de su desarrollo. En el caso de *Mi Comunidad* existían dos modalidades de inversión: una privada y otra social. En la primera los ex migrantes fungían como administradores y ‘socios’ del patrón estadounidense. Este programa consistía inicialmente en el establecimiento de 10 maquiladoras poniendo un dólar por cada dólar de “remesas” hasta completar la inversión inicial de 120,000 dólares. En el año 2000 seis maquiladoras

los migrantes, estos actores sociales resultan protagonistas en sus respectivos países. Las asociaciones que han creado, más allá de la atención de los problemas que se suscitan en su interacción con el país que los alberga, han tenido de manera espontánea funciones importantes (Serrano, 2000:308).

⁸⁵ Además, entre otras múltiples acciones, de escasa influencia, encaminadas a mejorar el desempeño migratorio, se instituyó el Programa *Adopte una Comunidad*.

⁸⁶ Según expertos del seminario “Proyectos Empresariales como destino de los ahorros de los paisanos en los Estados Unidos” realizado el 15/03/2002 patrocinado por NAFIN y EL Banco Mundial (BM), pocas son las empresas constituidas con fondos de emigrantes que están funcionando correctamente. Igual calificativo se mereció el programa *Adopte una Comunidad*.

ya estaban terminadas, cinco en capacitación (conjuntando 740 empleos) y una en compras (ver Cebada, 2000:354,360).

El caso del programa *Tres por Uno* de Zacatecas que fue una reestructuración del programa *Dos por Uno* de 1992, en donde por cada dólar de remesas el gobierno estatal aportaba otro dólar y el gobierno municipal uno más. A esto se agregó en 1998 la aportación de un dólar adicional por parte del gobierno federal a través de la Secretaría de Desarrollo Social con lo que en 1999 se invirtieron 48 millones de pesos y en 2000 se recibieron 104 solicitudes para una inversión total de 60 millones de pesos (Ver Hamann, 2001:7).

Con la esperanza de reducir con ello los costos de transporte en el ejercicio de 1999, el 53.5% de los recursos se emplearon para pavimentar calles o carreteras y el 12.8% para la construcción de presas y la perforación de pozos. Al incorporar al concepto de inversión en infraestructura productiva a la reconstrucción de escuelas, adquisición de equipo de cómputo, electrificación, canalización y construcción de vados, la proporción asciende al 75.7% del total de recursos (Hamann, 2001:8).

De lo visto hasta aquí se desprende que el papel de las remesas es muy controversial. No se les puede atribuir a priori un determinado papel como detonante del desarrollo económico⁸⁷ y probablemente, habría que convenir con Arroyo y Berumen (2000:346) en que los efectos multiplicadores de las remesas en México se han sobrevalorado. Esos ingresos son parte integral de la economía mexicana, sirven para el sostenimiento de muchas familias, una pequeña proporción se invierte productivamente y en mejoras de la vivienda, y en muchos casos son fundamentales para la movilidad social de los emigrantes y algunos miembros de su familia.

⁸⁷ A pesar de ello, y precisamente por lo reducido de algunos de esos efectos parciales Martin advierte que, sin embargo, las remesas 'rara vez son la chispa que crea suficiente actividad económica para hacer la migración innecesaria' (Citado por Meyers, 2000:281).

Un problema preocupante al que también hay que dedicarle cierta atención es que “... las remesas tienden a disminuir después de la primera o segunda generación y el flujo continuo de recursos depende de los nuevos emigrantes (Lozano citado por Meyers, 2000:275)⁸⁸ y de los tiempos de estancia de los emigrantes los cuales se han incrementado: de 1.1 años en la década de los 1980's a 2.1 años en los 1990's (Delgado y Rodríguez, 2000:76).

“Las comunidades rurales con alta marginación social y reconocida tradición migratoria sufren la reducción del monto de las remesas enviadas por sus emigrantes, que en su mayoría se establecen en Estados Unidos y cuyos familiares en México cambian de residencia para vivir en los centros metropolitanos” (Yúnez, 2000:348).

V. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

La emigración de México a los Estados Unidos, el mayor movimiento demográfico laboral en el mundo, cuya consolidación provino de los requerimientos de mano de obra que las guerras mundiales ejercieron sobre la economía estadounidense, continúa siendo un fenómeno muy trascendente para el campo mexicano, especialmente ante la apertura comercial y los subsidios contemplados en la Ley Agrícola 2005-2012 de los Estados Unidos, además de que los requerimientos de productividad y los cambios demográficos laborales de este país han intensificado la emigración mexicana de carácter indocumentado.

En este contexto, es importante mencionar que bajo la visión tradicional de la sociedad mexicana, la emigración ha sido considerada, la mayoría de las veces como una fuga de recursos promovida casi exclusivamente por el desempleo. Este punto de vista ha cambiado: en primer lugar, esa perspectiva no concuerda

⁸⁸ “Del análisis de estas encuestas (EMIF), más las realizadas por el gobierno de Estados Unidos, Lozano refiere que la proporción de emigrantes ocupados que envió dinero a México disminuyó de 0.80 a 0.70 entre 1987 y 1991 (Cebada, 2000:359).

con el hecho de que más del 80% de los emigrantes indocumentados estuvieron empleados antes de su partida, ni con la cuestión de que el porcentaje restante (aparentemente desocupado) al igual que el anterior, tuvo que disponer de entre \$20,000 y \$30,000 para financiar su viaje, cantidad que no es fácil de conseguir sin contar con un trabajo previo o sin el acceso de las redes sociales; en segundo lugar, históricamente, la emigración ha sido una solución efectiva para aliviar las presiones que ejercen los excedentes de mano de obra y ha demostrado ser un medio eficiente para resolver los problemas económicos tanto de las naciones emisoras como de los países receptores, y en tercer lugar, la emigración es una actitud legítima y compatible con las libertades de tránsito y elección a que todo ser humano tiene derecho.

Para qué retener cautivos a los trabajadores emprendedores, viviendo en condiciones ínfimas o medianas de vida, si además cuando ellos han emigrado no sólo han podido mejorar la situación económica de sus familias sino que también se han convertido en personajes protagónicos que contribuyen, en mayor o menor medida al mejoramiento de sus localidades de origen; siendo también personas que en un medio más propicio han podido desarrollar, sus capacidades a plenitud. Al respecto, resulta sintomático el caso de Amayuca, Morelos, donde de 1997 a 2002 el número de establecimientos comerciales en su mayoría, aumentó al 30% anual al mismo tiempo que la migración internacional procedente de ese lugar se incrementó en un 27% al año. No es aventurado atribuir tal índice de crecimiento al envío de remesas desde el extranjero; así lo confirman las cifras de todo el municipio en donde la cantidad de negocios aumentó aproximadamente al 4.6% por año durante el periodo 1990-2000, siguiendo de cerca a la evolución del Producto Interno Bruto de la entidad.

Más aún, para la economía mexicana las remesas provenientes de la emigración hacia los Estados Unidos han constituido un rubro indispensable (y de bajo costo) para el equilibrio de la Balanza de Pagos y un elemento que dinamiza las

economías locales y regionales de amplias zonas del país, incluyendo cada vez más a localidades menos rurales y de orígenes diferentes a los tradicionales.

Por ello el objetivo general de esta investigación fue medir los impactos de la migración mexicana hacia los Estados Unidos sobre las comunidades y regiones de origen. En consecuencia, en primer lugar se estimaron, mediante análisis estadísticos, los efectos de las desigualdades en la distribución nacional del ingreso sobre la emigración internacional. En seguida, por medio de un índice de desigualdad, se midió la influencia de la emigración, en la distribución del ingreso para Guanajuato y Michoacán.

Se levantaron sendas encuestas en Tangancícuaro, Michoacán (con más de un siglo de emigración) y en Amayuca, Morelos (con escasos 30 años de experiencia migratoria). Tales encuestas permitieron calcular los índices de concentración de la tierra en ambas comunidades, además de hacer un análisis del proceso migratorio, la trayectoria laboral de los migrantes y sus familiares. Posteriormente se analizó estadísticamente la casualidad de la emigración y los impactos en la producción y el consumo de ambas comunidades.

La revisión de literatura permitió apreciar varios puntos de vista diferentes que permiten proponer algunos elementos explicativos a los que se han presentado con anterioridad o que habían sido tratados bajo otras perspectivas.

Precisamente, en este sentido, a partir de la reconsideración de las necesidades según la Pirámide de Máslow, resulta que las necesidades de reconocimiento social aparecen como un factor de suma importancia en la explicación de la migración. De igual manera, la distribución del ingreso es otro escenario más explorado aunque bajo perspectivas que no cuantifican plenamente la existencia de alguna influencia de la emigración.

Lo anterior es importante porque a pesar de que México sobresale como un país emergente, el desempeño de su economía se ha caracterizado ya durante un

largo tiempo por presentar altos niveles de desigualdad, producto de la disfunción estructural y del errático desempeño económicos.

Entre los resultados obtenidos se tiene que más del 84% del flujo migratorio nacional es explicado por la desigualdad en la distribución del ingreso y el grado en que la población de las entidades involucradas en la emigración ha alcanzado el nivel de la educación mayor a tres años de escolaridad y menor a preparatoria completa. Así, en virtud de que los diferentes estados de la República Mexicana se han ido incorporando paulatinamente a la emigración, esta relación es útil para mostrar la influencia de la desigualdad en la distribución del ingreso sobre la emigración internacional en el corto plazo.

Además, los índices de concentración y los coeficientes de variación calculados para Michoacán y Guanajuato muestran una mejoría en la distribución de tractores agrícolas (los cuales son una fuente de ingresos) de donde se puede afirmar que en el largo plazo, la emigración internacional funciona como un elemento que disminuye las disparidades en los ingresos agrícolas de los municipios pertenecientes a entidades de arraigada tradición migratoria. De la comparación de los índices de concentración y los coeficientes de variación de la tierra en posesión de los migrantes resulta algo semejante: los indicadores muestran un aumento en la desigualdad en Amayuca al contrario de Tangancícuaro.

Del análisis de otras características de ambas comunidades resulta que en Amayuca el tamaño de la familia, la edad promedio de los migrantes, la edad a la primera migración y el nivel educativo son mayores, aunque los tangancicuarenses están dedicando una mayor proporción de las remesas a la educación de sus hijos, pero los montos de las remesas si bien son más frecuentes, en cantidad total son mucho menores que los correspondientes a Amayuca. Esto es una evidencia más de que la emigración tiene diversos efectos, de corto y largo plazos, en la redistribución del ingreso.

El destino preferido de los tangancicuarenses es California y su ocupación principal es la agricultura en tanto que los amayuquenses tienen como primer destino a Texas, Georgia, Nueva York y Florida y su ocupación principales son la remodelación, pintura y limpieza de edificios y otros servicios. Los amayuquenses tienen que dedicar más tiempo al aprendizaje de oficios, tienen una mayor heterogeneidad laboral y movilidad geográfica, en tanto que con los tangancicuarenses no pasa lo mismo, pues la mayoría de ellos va a ocuparse en labores en las cuales ya han adquirido alguna experiencia en México.

En general alrededor del 80% de los migrantes de ambas comunidades salen de la agricultura pero en la primera comunidad regresan a esa misma actividad más del 60% de ellos en tanto que en la otra ocurre en menos del 40% de los casos. Por ello las mejoras en la agricultura son más frecuentes en Tangancícuaro mientras que los principales usos de las remesas en Amayuca son la manutención de la familia (también en Tangancícuaro) y el mejoramiento o la construcción de la casa habitación y la adquisición de muebles.

Las principales variables que explican el flujo migratorio en Amayuca son: el nivel deseado de consumo, el número de miembros de la familia, la edad del migrante, la cantidad de parientes en los Estados Unidos, la posesión o carencia familiar de tierra de riego y la proporción de la producción que la familia destina a la comercialización, así como la desocupación o la subocupación. En contraste, en Tangancícuaro las variables explicativas son: el número de hijas por familia, el cual redundan en un menor número de varones disponibles para emigrar; el tiempo de estancia previsto en Estados Unidos, reflejo de la presión del consumo deseado sobre las posibilidades de satisfacerlo; la edad del migrante, la baja escolaridad del migrante y las actividades agrícolas desarrolladas previamente.

En ambos casos son notables las necesidades de carácter socio-afectivo tales como el deseo de superar el estatus social actual y conseguir el reconocimiento de la sociedad, las que relacionan las presiones del consumo sobre el número de

trabajadores disponibles y las desigualdades en la distribución del ingreso. Al respecto, la alta proporción de hijos que ayudan a trabajar en la parcela familiar podría ser una evidencia de que la distribución del ingreso es una variable de primera importancia en la emigración internacional, por que la posición que enfrenta el individuo con respecto al capital agrícola se percibe como una posibilidad muy remota en ambas comunidades y entonces la emigración se ve como una alternativa para adquirirlo y superar la tutela paternal.

Así, no obstante que la comparación de la concentración de la tierra entre los migrantes muestra que en el corto plazo la distribución de la tierra se torna mas desigual, en el largo plazo esta desigualdad disminuye, especialmente cuando el objetivo de la emigración es financiar la adquisición de bienes destinados a la producción agrícola y mejorar su proceso productivo. Si las principales diferencias encontradas entre ambas comunidades las asociamos a la manera en que evoluciona una comunidad migratoria, entonces podemos tener una visión de los cambios que se suceden en el patrón migratorio en el corto y largo plazos.

Al respecto se espera que en las primeras décadas del siglo XXI, en Amayuca, la apertura de cuentas bancarias y la incipiente compra de bienes destinados a la producción se incrementen aunque no muy notablemente, tomando en cuenta que la tierra de cultivo es un recurso más escaso en esta comunidad y que el comportamiento del flujo migratorio se mantenga más o menos estable en Tangancícuaro, dependiendo más bien del crecimiento demográfico mientras que en Amayuca la tendencia de la migración es a intensificarse dada la creciente consolidación de las redes sociales.

Por otra parte, ya que los factores de emigración se caracterizan por poseer un alto grado de autonomía, las medidas usadas en el pasado, tendentes a disminuir la emigración rural resultan ineficaces y las que ahora pueden ser aplicadas son escasas y sólo es posible ponerlas en práctica en aquellas regiones en donde las redes sociales o la emigración no han iniciado. En ese sentido, Amayuca resulta

ser un caso intermedio. En esta comunidad se puede proponer el reforzamiento del control demográfico y el desarrollo rural.

Esto último no debe entenderse solamente como programas de aumento a la producción agropecuaria sino que también, y quizá fundamentalmente, en otro tipo de actividades más igualadoras de la distribución del ingreso como podría serlo la industria (incluyendo la agropecuaria) y los servicios, pero bajo una forma organizativa acorde a las posibilidades y aspiraciones de los habitantes de las zonas rurales.

En cambio, en un escenario bajo el cual la emigración es ya un *modus vivendi* (como lo es en Tangancícuaro) debería pensarse en otras cosas: facilitar el tránsito a los inmigrantes especialmente a los indocumentados; advertirles ampliamente de los obstáculos que pueden encontrar en su camino; promover a través de los clubes de inmigrantes, u otras organizaciones, la capacitación de los emigrados para que puedan ascender en la escala laboral. Además, ante el creciente número de defunciones registradas en las franjas fronterizas podría sugerirse solicitar el destacamento de personal de alguna Organización No Gubernamental para que puedan auxiliar a los inmigrantes indocumentados cuando sus vidas se vean en peligro. También resulta importante considerar los posibles mecanismos para capitalizar los ahorros que los emigrantes tienen en los Estados Unidos los cuales ascienden a casi siete mil millones de dólares por año.

En consecuencia, la manera de visualizar la emigración internacional ha cambiado. Ahora puede entenderse que los migrantes son gente que enfrenta el dilema de permanecer en niveles ínfimos o medios de subsistencia, o bien emigrar; ya que así como esperan obtener beneficios al trasladarse a los Estados Unidos en la búsqueda de mejores horizontes, también están dispuestos a sufrir los costos de ese accionar y a enfrentar los riesgos que ello implica y aún más, puesto que su costo de oportunidad de permanecer en México es sumamente alto.

La aplicación de un enfoque, de carácter integral, es importante puesto que proporciona una visión distinta de la emigración internacional y, por lo tanto, puede servir de fundamento para una nueva política migratoria en la que se tomen en cuenta las expectativas de los mexicanos, los obstáculos que enfrentan y su potencialidad para contribuir al desarrollo local, regional y nacional.

Procurando no restarle importancia a ninguno de los enfoques explicativos de la emigración internacional mexicana, es importante reconocer que dicho proceso es el resultado de la interacción de múltiples factores que se encuentran ubicados, básicamente, en uno u otro o ambos lados de la frontera.

En el entramado intermedio, pero haciendo llegar sus nexos desde las comunidades más apartadas hasta los lugares específicos de empleo, se encuentran las redes sociales y otras instituciones que facilitan el acceso de los migrantes a los Estados Unidos, proveen de información y en algunos casos de financiamiento e incluso de trabajo en un mercado laboral diversificado, contribuyendo también a conformar la trayectoria histórico-laboral del migrante y constituyendo en suma una forma de capital social y la posibilidad de reproducir parcialmente el ambiente local de origen. Esto Además, facilita el proceso de adaptación al nuevo entorno y las decisiones de carácter individual o familiar al abaratar por esos medios los costos de la emigración y al aumentar los posibles beneficios.

En este contexto los Estados Unidos, constituyen el centro del sistema en donde se ubican los factores que ejercen la fuerza de atracción en tanto que en México se localiza un conjunto de factores periféricos que incluyen: los escasos recursos disponibles para la supervivencia, las estrategias familiares y la cultura migratoria; en suma la acumulación de factores expulsivos muy ligados a elementos que van muy de la mano con la inequidad en la distribución del ingreso y el desenvolvimiento macroeconómico nacional. Estos y los anteriores determinan

dos conjuntos de causas que se suman en la misma dirección y hacen de la emigración un proceso prácticamente irreversible.

Dado que las remesas que los emigrantes envían o traen para el beneficio de sus familias, y luego sirven de soporte al sector externo de la economía mexicana, dependen de varios factores relacionados con la efectividad del proceso de transferencia, es necesario diseñar los mecanismos que permitan atraerlas hacia nuestro país incluyendo en ellos una mayor reducción en los costos y riesgos de envíos y la reducción del excesivo número de días que se emplean en tramitar el establecimiento de un negocio en México. Esto es de especial importancia puesto que la gran mayoría de los emigrantes que salen de la agricultura de México, después de su estancia en Estados Unidos no regresan necesariamente a ella, aunque si lo hacen al sector rural en buena medida.

En el ámbito de la agricultura es imprescindible considerar la situación de los mercados laborales de los municipios aledaños a las zonas de emigración para conocer la flexibilidad que poseen como proveedores de mano de obra a las unidades agrícolas; agilizar los flujos de información referente a la situación de los mercados de producto e insumos agrícolas y, del mercado laboral estadounidense. Esto permitirá una mejor asignación de los recursos, incluidas las remesas que se reciben en las comunidades migratorias.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adams, R.H. 1994: "Non farm income and inequality in rural Pakistan: a decomposition analysis" in *The Journal of Development Studies*, Vol. 31, Nº 1, October. London. Pp 110-133.

Adelman, I. y G. Dalton. 1971. "A factor analysis of modernization in village India". In G. Dalton, *Economic Development and Social Change. The modernization of village communities*. The National History Press. New York.

Adelman, I. y J. E. Taylor. "Is structural adjustment with a human face possible? The case of Mexico" in *Journal of Development Studies*, N° 26. London. Pp 387-407.

Alba, F. 2001. "Consolidación de los patrones emergentes" in *Revista Demos* N° 13, Carta demográfica sobre México 2000. Sección: Migración Internacional. CONAPO. México. Pp 10-11.

Alba, F. 1993. "El Tratado de Libre Comercio y la emigración de mexicanos a Estados Unidos" in *BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior*, Vol. 43, N° 8, agosto de 1993. México. Pp 743-749.

Alba, F. 1981. "La migración internacional como fenómeno sociopolítico" in *ANUIES. Estudios Fronterizos. Reunión de Universidades de México y Estados Unidos*. México. Pp 215-264.

Archetti. 1974. "Introducción" in *CHAYANOV, A. V. 1974. La Organización de la Unidad Económica Campesina*. 1ª edición. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

Aragón, A. M. 2001. "Trabajadores indocumentados y políticas neoliberales" in *BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior*, Vol. 51, N° 4, abril de 2001. México. Pp 323-332.

Arroyo A., J. y Berumen S., S. 2000. "Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos" in *BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior*, Vol. 50, N° 4, abril de 2000. México. Pp340-349.

Arroyo A, J., W. W. Winnie y L. A. Velázquez G. 1986. *Migración a Centros Urbanos, en una región de fuerte emigración-El caso del occidente de México*. Guadalajara, Jalisco, México; CISE, Universidad de Guadalajara.

BANCOMEXT (Banco Nacional de Comercio Exterior). Varios Números 1944-1960. Revista Comercio Exterior. México.

B de M. (BANCO de MEXICO). Varios Números, 1961-1999. Informe Anual.

Bartra, A. 1998. Sobrevivientes. Historia en la frontera. in V Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. UACH-CP.

Bartra, R. 1974. Estructura Agraria y Clases Sociales en México. Editorial Era. México.

Bersin, A. D., Subprocurador Federal, California, Distrito Sur, en Comisión Pro Defensa del Migrante en Mexicali, Senado de la República, 17 de abril de 1998. Citado por Moctezuma. 2000.

Bustamante, J. A. 2000; "Migración irregular de México a Estados Unidos. Diez años de investigación del Proyecto Cañón Zapata" in Frontera Norte, Vol. 12, N° 23; El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México. Pp 7-49.

Cancian, F. 1991. "El comportamiento económico en las comunidades campesinas" in S. Plattner, Antropología Económica. CONACULTA- Alianza Editorial. Colección los noventa. México.

Castillo G., V. M. 1995. Sólo Dios y el Norte. Migración a Estados Unidos y desarrollo de una región de Jalisco. Colección Fin de Milenio. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.

Castillo, P. 1977. "The making of the mexican working class" in Reunión de historiadores mexicanos y norteamericanos. El trabajo y los trabajadores en la historia de México. El Colegio de México y University of Arizona Press. México. Pp 506-517.

Castro, J. y Tuiran, R. 2000. "Las remesas de los trabajadores migrantes a Estados Unidos" in BANCOMET. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, N° 4, abril de 2000. México. Pp 318-333.

Cebada C., M. C. 2000. "Emigración guanajuatense a Estados Unidos" in BANCOMET. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, N° 4, abril de 2000. México. Pp 354-349.

CEPAL. 1991. "Remesas y economía familiar en El Salvador, Guatemala y Nicaragua", preparado para el Proyecto CEPAL y Gobierno de los Países Bajos. Citado por MEYERS, 2000.

Chayanov, A. V. 1974. La Organización de la Unidad Económica Campesina. 1ª edición. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

Chiavenato, I. 1989; Introducción a la Teoría General de la Administración; 2ª edición; Mc Graw-Hill/Interamericana de México; México.

CNA (Consejo Nacional Agropecuario). Varios Números 1983-2000. Estadísticas Básicas. México.

CONAPO (Consejo Nacional de Población). 1997. "Migración indocumentada a los Estados Unidos: devoluciones realizadas por la patrulla fronteriza".

Cooper, J. A. 1996. "Empleo, desempleo y salarios. Una comparación por sexo México, 1982-1995" in revista Problemas del Desarrollo. Revista latinoamericana de economía. Vol. 27, N° 106. Instituto de investigaciones Económicas. UNAM. México. Pp 57-77.

Cornelius, W. 1990. Labor Migration to the U: S. Development , Outcomes, and Alternatives in Mexican Sending Communities, informe de la Commission for the

Study of International Migration and Cooperative Economic Development. Government Printing Office. Washington.

Cornelius, W. A. 1989. "La demanda de fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos" in Bustamante, J. A. y W.A. Cornelius (coordinadores). Flujos Migratorios hacia Estados Unidos. Fondo de Cultura Económica (FCE). México. pp 39-66.

Corona V., R. 1993; Migración Permanente Interestatal e Internacional, 1950-1990. en BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 43, N° 8, agosto de 1993. México. Pp 750-762.

Corona V., R. 1987; Estimación del Número de Indocumentados a Nivel Estatal y Municipal; UNAM; México.

Cortés, F. 2001. "Crisis, miembros del hogar e ingresos" in Revista Demos N° 13 Carta demográfica sobre México 2000. Sección: Hogares y Desigualdad. CONAPO. México. Pp 35-36.

Cortés, F. y Rubalcava, R. M. 1984; Técnicas Estadísticas para el Estudio de la Desigualdad Social. 2ª edición; El Colegio de México. México.

Cruz Z., A. R. 2001. "Migraciones: las fronteras errantes de la globalización" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 51, N° 11, noviembre de 2001. México. Pp 1015-1021.

Cuamea V., F. 2001. "El carácter simbólico de la política migratoria estadounidense" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 51, N° 4, abril de 2001. México. Pp 333-340.

Cuamea V., F. 1998. "Sanciones económicas, empleadores y migración indocumentada" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 48, Nº 5, mayo de 1998. México. Pp 384-390.

Delgado W., R. y Rodríguez R., H. 2000. "Las nuevas tendencias de la migración internacional: el caso de Zacatecas" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, Nº 5, mayo de 2000. México. Pp 371-380.

Diez-Canedo R., J. 1984. La migración Indocumentada de México a Estados Unidos. Un nuevo enfoque. FCE. México.

DGE (Dirección General de Estadística) 1972. Directorio de Ejidos y comunidades Agrarias. V Censo Ejidal. 1970. Secretaría de Industria y Comercio. México.

DGEA (Dirección General de Economía Agrícola). 1993. "Consumos aparentes de productos agropecuarios 1925-1982 in revista Econotécnia Agrícola, Nº IX, septiembre de 1983. SARH. México.

Driscoll, B. A. 1995. "Migración a Estados Unidos: su visión desde México" in Arriaga W., V. A. y Suárez A., A. R. Estados Unidos desde América Latina: sociedad, política y cultura. CIDE. México.

EBPI (Enciclopædia Britannica Publishers Inc.) 1991-1992. Enciclopedia Hispánica. Kentucky, USA.

Escobra L., A., P. Martin, J.E. Taylor y P. Trigueros L. 1998. "Factors that influence Migration" in Mexico-United States Binational Migration Study. Migration between Mexico and The United States. Mexican Ministry of Foreign Affairs and U.S. Commission on Immigration Reform. Vol. 1. Pp 163-250.

FEDA (Fideicomiso para la Realización de Estudios de Desarrollo Agropecuario) 1978. Estudio sobre los Niveles del Empleo, Subempleo y Desempleo en el Sector Rural. BANRURAL. México.

Ferguson, C. E. y J. P. Gould. 1982. Teoría Microeconómica. 4ª reimpresión (FCE). México.

Financiero, EL (periódico); Varios Números; México.

FIRA (Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura). 1992. Carpeta de Principales Indicadores del Sector Agropecuario y de FIRA. B de M. México.

FMI. 1999. "La economía mundial" in Finanzas y Desarrollo. Diciembre de 1999. Washington, D. C. Pp 6-10.

Fonseca M., R. 1988. Reacción de los productores lecheros a la Política de Precios Oficiales. Tesis profesional. Departamento de Economía Agrícola. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México.

Freeman, R. B. 1980. "The evolution of the american labor market, 1948-80" in Feldestein, M. (Ed.) 1980. The American Economy in Transition. The University of Chicago Press. Chicago, USA. Pp 349-414.

Fujii G., G. 1994; Structural Change and Income Distribution in Mexico; XVIII Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos; 10-12 de marzo; Atlanta, Geo.

Garavito E., R. A. 1994; "La Pobreza en México" en Modernización y Problemática Social en México. Fundación Konrad Adenauer; México. Pp 168-171.

García G., B. 2001. "El mercado laboral a principios del siglo XXI" in Revista Demos N° 13 Carta demográfica sobre México 2000. Sección: La Población Económicamente Activa. CONAPO. México. Pp 22-23.

García y Griego, M. 1987. "Orígenes y supuestos de la Ley Simpson-Rodino de 1986" in Foro Internacional Vol. XXVII N° 3. El Colegio de México. México. Pp 437-442.

García y Griego, M. y M. Verecía C. 1988. México y Estados Unidos Frente a la Migración de los Indocumentados. UNAM, Coordinación de Humanidades/Ed. Porrúa. México.

García y Griego, M. y M. Verecía C. 1997. "A paradox of the 1990s. The new U. S. immigration law" in Voices of Mexico. CISAN, UNAM. México. Pp 87-97.

García Z., R. 2000. "Problemas y perspectivas de las remesas de los mexicanos en Estados Unidos" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, N° 4, abril de 2000. México. Pp 311-317.

Gemmell, N. y I. Papps. 1991. "The shadow wage in economies with migrant labour: The case of labour as a traded good. The Manchester School Vol. LIX N° 1, March 1991. UK. Pp 45-63.

Gollás, M., 1982. La Economía Desigual. Empleo y distribución en México. CONACYT. México.

Goldring, L. 1990. Development and Migration: A comparative analysis of two Mexican migrant circuits, informe de la Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development. Government Printing Office. Washington.

Gordillo De A., G., A De Janvry y E. Sadolulet. 1999. La Segunda Reforma Agraria de México: respuestas de familias y comunidades, 1990-1994. CFE/El Colegio de México. México.

Gómez-Q., J. 1977. "The origins and development of mexican working class in the United States" in Reunión de historiadores mexicanos y norteamericanos. El trabajo y los trabajadores en la historia de México. El Colegio de México y University of Arizona Press. México. Pp 463-516.

Hamann, V. 2001. Redes sociales, clubes de migrantes y crecimiento económico en Zacatecas.

Haupt, A. y T. T. Kane, 1982. Guía Rápida de Población del Population Reference Bureau, Inc. Population Reference Bureau. Washington, citado por Rionda, 1992.

Hernández, R. 2002. "Teorías sobre campesinado en América Latina: Una evaluación crítica". in Revista Chilena de Antropología. Santiago de Chile.

Hernández L., Enrique, 2000a. "Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza en México" en Revista de Comercio Exterior, Vol. 50 N° 10, México. Pp 863-873.

Hernández L., Enrique, 2000b. "Políticas de Estabilización y Ajuste y Distribución Funcional del Ingreso en México" en Revista de Comercio Exterior, Vol. 50 N° 2, México. Pp156-168.

Hernández P, A. 2001. Monografía Municipio de Jantetelco. Imprenta Zodiaco. Cuernavaca.

Hutchinson, E. P. 1981. Legislative History of American Immigration History, 1789-1965. University of Pennsylvania Press. Filadelfia. Citado por Cuamea, 2001.

IICA (Instituto Interamericano para la Cooperación Agrícola). 2001. Política Sectorial Agropecuaria en México: Balance de una década, 1990-2000.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). 1996^a. Censo de Población y Vivienda 1995. Perfil sociodemográfico. Morelos. México .

INEGI. 1996b. Censo de Población y Vivienda 1995. Resultados Definitivos. Morelos. México

INEGI. 1996c. Tangancícuaro, Estado de Michoacán. México.

INEGI. 1994. XI Censo General de Población y Vivienda 1990. México.

INEGI. 1994. XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Morelos. Resultados definitivos. México.

INEGI. 1993. VII Censo Agrícola Ganadero 1991. México.

Janvry, De, A. y E. Sadolulet. 1995. Quantitative Development Policy Analysis. The Johns Hopkins University Press. Baltimore y Londres.

Janvry, De, A., E. Sadoluet, B. Davis, K. Seidel y P. Winters. 1997. "Determinants of Mexico-U.S. migration: The role of household assets and environmental factors". Natural Heritage Institute. University of California at Berkeley. www.agecon.lib.umn.edu.

Jornada, LA (periódico); Varios Números; México.

Kiser, G. C. y M. Woody K. 1979. Mexican Workers in the United states. Historical and political perspectives. University of New Mexico Press. Albuquerque. Citado por Rionda. 1992.

Leal C., S. 1963. Importancia Económica y Social de la Población Mexicana en Estados Unidos de Norteamérica. Tesis LE, ENE-UNAM, México.

Lara F., S. M. 1998. Nuevas Experiencias Productivas y Nuevas Formas de Organización Flexible del Trabajo Agrícola. Juan Pablos Editores y Procuraduría Agraria. México.

Lollock, L. 2001. "The foreign born population in the United states: March 2000, Current Population Reports, P20-534, U.S. Census Bureau, Washington, D.C.

López C., G. 1986a. "Tangancicuaro: Población y Migración" in Herrejón P., C. (Coordinador). Estudios Michoacanos. El Colegio de Michoacán. Zamora, México.

López C., G. 1986b. La Casa Dividida: Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano. El Colegio de Michoacán. México.

López G., J. 1994. "Salarios y ganancias en la economía mexicana" en BANCAMEX. Revista de Comercio Exterior, Vol. 44 N° 5, México. Pp 393-399.

Lozano-Ascencio, F. 1996. "La migración internacional y remesas: cambios en el quinquenio 1990-1995" in Memoria del Coloquio Internacional sobre Migración Mexicana a Estados Unidos, Guanajuato , México. Citado por Cebada, 2000.

Lozano-Ascencio, F.1997a."Remesas:¿fuente inagotable de divisas?" in Ciudades N° 35. Citado por Meyers. 2000.

Lozano-Ascencio, F.1997b."Immigration, Settlement in the United States, and Remittances: Evidence from the mexican case. Ponencia. Reunión Anual de PAA, marzo de 1997. Citado por Meyers. 2000.

Macías G., S. 1997. Transmigración Laboral y Movilidad Social in Economía Internacional N° 54, abril-junio. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Pp 59-74.

Maloney, W. F. 1998. "Are labor markets in developing countries dualistic?" World Bank, Policy Research Working Paper N° 1941. Washington, D.C.

Márquez P., C y J. Ros. 1990. "Segmentación del mercado de trabajo y desarrollo económico en México" El Trimestre Económico. Fondo de Cultura Económica. N° 226, abril-junio. México. Pp343-378.

Martin, P. 1990. Labor migration and economic development, informe de la Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development. Government Printing Office. Washington.

Martínez S., T. 1988. Historia Social de la Agricultura I. Mimeo, Departamento de Economía Agrícola. Universidad Autónoma Chapingo. México.

Massey, D. S., R. Alarcón, J. Durand y H. González. 1987. Return to Aztlan: The social process of transnational migration from western Mexico. University of California Press. Berkeley. Citado por Smith. 2000.

Massey, D. S., L. Goldring y J. Durand, 1994; "Continuities in Transnational Migration: An analysis of Nineteen Mexican Communities" en American Journal of Sociology, vol 99, N° 6, May.1492-1533.

Massey, D. y A. Singer. 1995. "New estimates of undocumented mexican migration and the probability of apprehensión" in Demography, Vol. 32, N° 2. Citado por Smith. 2000 y Hamann. 2001.

Massey, D. S., J. Arango, H. Graeme, A. Kouaouci, A. Pellegrino y J. E. Taylor. 1994. An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case. in Population and Development Review, Vol. 20, Number 3, September. Pp 699-751.

Mazumdar, D. 1983. "Segmented labor markets in LDCs" in The American Economic Review. Vol. 73 N° 2. Nashville, Tn. USA. Pp 254-259.

Meyers, D. Waller. 2000. "Remesas en América Latina: revisión de literatura" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, N° 4, abril de 2000. México. Pp 275-288.

Mines, R. 1982. The Evolution of Mexican Migration to the United States: A case study. Bulletin 1902. University of California. Division of agricultural Sciences and Giannini Foundation.

Mines, R. y A. de Janvry. 1982. "Migration to the United States and mexican rural development: A case study. American Journal of Agricultural Economics, Vol. 64, N° 3. August 1982. American Agricultural Economics Association. Utah State University.

Moctezuma L., M. 2000. "El circuito migrante Sain Alto, Zacatecas-Okland, California" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, N° 5, mayo de 2000. México. Pp 396-405.

Mungaray, A. y J. M. Ocegueda. 1995. "La nueva frontera norte: entre la devaluación y la 187" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 45, N° 6, junio de 1995. México. Pp 450-459.

Muñoz, H y O de Oliveira. 1980. "Notas sobre algunos aspectos teórico-metodológicos de las migraciones internas y la fuerza de trabajo", en varios, Tres Ensayos sobre Migraciones Internas. UNAM. Cuadernos de Investigación Social N° 4. México.

Muñoz I., C. 1992 "La escolaridad y la dinámica de los mercados de trabajo: experiencia reciente y perspectivas a mediano plazo in El Colegio de México, Ajuste Estructural y Mercados Laborales y TLC. México. Pp 105-126.

NAFIN (Nacional Financiera). 1981, 1985. La Economía Mexicana en Cifras. México.

NAFIN Y (BM) BANCO MUNDIAL. 2002. Proyectos Empresariales como Destino de los Ahorros de los Paisanos en Estados Unidos (Seminario). México.

OECD. 1999. Trends in International Migration. Continuous reporting system on migration. Annual report. París.

OECD. 2001. Health at a Glance. París.

Ortiz B., O. 1995. Análisis de Cultivos Tradicionales y su Sustitución por Otros Cultivos en Cuatro Comunidades del Oriente de Morelos. Tesis de Maestría. DICEA, UACH. Chapingo. México.

Padilla, J. M. 2000. "Emigración internacional y remesas en Zacatecas" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, N° 5, mayo de 2000. México. Pp 363-370.

Palacios M., G. 1965. Las Exportaciones Mexicanas y el GATT. Tesis Profesional LE. UNAM. México.

Partida B., V. 1995; Migración Interna, Tomo II. Colmex-INEGI-UNAM. México.

Passel, J. S. 1997. "Tendencias recientes de la migración mexicana a los Estados Unidos" in La Contribución de los migrantes Mexicanos a la Sociedad de los Estados Unidos de América. SEGOB. Mexico. Pp 13-34.

Passel, J. 1995. "Illegal immigration: How big a problem?". Ponencia. Conferencia sobre Migración Latinoamericana: La Dimensión de la Política Exterior, Medidien House. Washington. Citado por Smith, 2000.

Pescador O., J. A. 1998. "La contribución económica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos" in BANCAMEX. Revista Comercio Exterior, Vol. 48, N° 11, noviembre de 1998. México. Pp 927-935.

Plattner, S. 1991. "Mercados y centros mercantiles". En S. Plattner, Antropología Económica. CONACULTA- Alianza Editorial. Colección los noventa. México.

Portillo V., M. 1997. "Producción agrícola para la exportación y su impacto en el empleo rural" in Memoria del seminario sobre la migración internacional y el desarrollo económico de México. CONAPO. Zacatecas, México. Pp 109-119.

Preibisch, 1996; "Neoliberalismo y Migración en el Campo Mexicano: Bosquejo de dos Comunidades Poblanas" en Economía Internacional, BUAP, N° 52, octubre diciembre, Puebla, México. Pp 73-79.

Pries, L. 1997. "Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico-empírico" in Macías G., S. y F. Herrera L.(Coordinadores). 1997. Migración Laboral Internacional. BUAP. México. Pp 17-53.

Rionda R., M. 1992. Y Jalaron pa'l Norte. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Roseberry, W. 1991. "Los campesinos y el mundo". in S. Plattner, Antropología Económica. CONACULTA- Alianza editorial. Colección los noventa. México.

Santiago C., M.J. 2001^a. "El contexto económico de la migración internacional de retorno en México" en prensa.

Santiago C., M.J. 2001b. "Importancia económica de la migración internacional en México. Análisis desde la perspectiva de las remesas" in revista Momento Económico N° 114, marzo-abril de 2001. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. México. Pp 41-47.

Santiago C., M.J. 1996. Comunicación Personal.

SEGOB (Secretaría de Gobernación). 1998-I-23. Diario Oficial de la Federación (DOF). México. Pp 2-11.

SEGOB. 1997. Estadística Migratoria. Centro de Estudios Migratorios. México.

SEGOB y GEM (Gobierno del Estado de Morelos). 1988. Los Municipios de Morelos. Centro Estatal de Estudios Municipales de Morelos. México.

SPP (Secretaría de Programación y Presupuesto) 1983. X Censo General de Población y Vivienda 1980. México.

Serrano C., P. 2000. "Remesas familiares y colectivas de los emigrantes centroamericanos en Estados Unidos" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, N° 4, abril de 2000. México. Pp 305-310.

Shanin, T. 1976. La Naturaleza y Lógica de la Economía Campesina. Editorial Anagrama. Barcelona.

Shejtman, A. 1986. Economía Campesina y Agricultura Empresarial (tipología de productores del agro mexicano). CEPAL. Siglo XXI editores; 3ª Ed. México.

Smith, M. E. 1991. "La economía informal". in S. Plattner, Antropología Económica. CONACULTA- Alianza Editorial. Colección los noventa. México.

Smith, R. 2000. "Dilemas y perspectivas del sistema migratorio de América del Norte" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, Nº 4, abril de 2000. México. Pp 289-304.

Solís, L. y Zedillo, E. 1994. La Deuda Externa de México. Re-edición. Instituto de Investigación Económica y Social Lucas Alamán A. C. México.

Sowell, 1996; Migrations and Cultures. A world view. Harper Collins Publishers.
SRE (Secretaría de Relaciones Exteriores). 1997. Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración. Citado por Cebada. 2000.

Stark, O. y Taylor, J. E. 1988. Deprivation and International Migration. Discussion paper number 36, Migration and Development Program, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.

Strickland, B. K. 1987. "Síntesis del proyecto de Ley Simpson-Rodino" in Foro Internacional Vol. XXVII Nº 3. El Colegio de México. México. Pp 443-450.

Taylor, E. y T. J. Wyatt. 1996. "The Shadow value of migrant remittances, income and inequality in a household-farm economy" in The Journal of Development Studies, Vol. 32, Nº 6, August 1996. London. Pp 899-905. Citado por Verduzco y Unger. 1998.

Taylor, E. 1984. Differential Migration, Networks, Information and Risk. Discussion paper number 11, Migration and Development Program, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.

Therrien, M. y R. R. Ramírez A. 2001. "The hispanic population in the United states: March 2000, Current Population Reports, P20-535, U.S. Census Bureau, Washington, D.C.

Todaro, M. 1987. Economía para un Mundo en Desarrollo. Introducción a los principios, problemas y políticas para el desarrollo; FCE, México.

Toledo, M. V. 1987. "Los campesinos y la cuestión ecológica". in IX Coloquio. Las Sociedades Rurales Hoy. El Colegio de Michoacán.

Valdivia A., R. 1998. Análisis Comparativo de la Distribución de la Tierra y Apoyos Directos al Productor. Estudio de casos. Tesis de doctorado en economía. Colegio de Postgraduados. Montecillo, México.

Verduzco G. y K. Unger. 1998. "Impacts of migration in Mexico" in Mexico-United States Binational Migration Study. Migration between Mexico and The United States. Mexican Ministry of Foreign Affairs and U.S. Commission on Immigration Reform. Vol. 1, Pp 395-435.

Verea, M. 1982. Entre México y los Estados Unidos: Los indocumentados. Ed. El Caballito. México.

Villarreal, R. 1982. "El modelo industrial exportador. Una estrategia de desarrollo en México" in El Comercio Exterior de México, Tomo I. 1ª edición. IMCE/ADACI/Siglo XXI editores. México. Pp 19-41.

Warman, A. 1983. "Invitación al pleito". in revista Nexos N° 71. México.

Weintraub, S. 1989. "Implications of mexican demographic developments for the United States" in Bean, F., S. Weintraub y J. Schmandt (eds). 1989. Mexican and

Central American Population and US Immigration Policy. Centro de Estudios Mexicano-Estadounidenses. Universidad de Texas. Austin. Citado por Smith, 2000.

Young, C. M. 1976. The Social Setting of Migration: factors affecting migration from a sierra zapotec village in Oaxaca, México. Tesis doctoral, University of London, citado por Rionda, 1992.

Yúnez-Naude, A. 2000. "Cambio estructural y emigración rural a Estados Unidos" in BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior, Vol. 50, N° 4, abril de 2000. México. Pp 334-339.

2. PANORAMA INTERNACIONAL DE LA EMIGRACIÓN Y LAS REMESAS EN MÉXICO

Francisco Pérez Soto

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH perezsotof@hotmail.com

Esther Figueroa Hernández

Autónoma del Estado de México. esfigue_3@yahoo.com.mx

Gerónimo Barrios Puente

Profesor investigador de la División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH

Daniel Sepúlveda Jiménez

Universidad Autónoma Chapingo

Marcos Portillo Vázquez

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH

Jesús Loera Martínez

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH, jloeramtz2004@yahoo.com.mx

I. INTRODUCCIÓN

La migración es un fenómeno que ocurre desde el momento que el hombre busca nuevas alternativas para mejorar su bienestar social. Su aspecto benéfico es el flujo de remesas captadas en las regiones expulsoras de mano de obra, las cuales se encuentran concentradas principalmente en zonas rurales. La tendencia de las remesas está encaminada hacia la satisfacción de las necesidades básicas, así como en la adquisición de bienes de consumo, y en la compra y mejora de vivienda. Existen países que tienen flujos migratorios masivos, motivo por el cual reciben grandes cantidades de remesas.

Este trabajo introductorio se basa en dos apartados, el primero de éstos explica el comportamiento de los países expulsores y países de destino de la mano de obra migrante, analizándose, por cuestiones de facilidad, en cinco regiones del mundo, a saber; África, Asia, Europa, Latinoamérica y Oceanía.

En el apartado dos se explica el comportamiento de las remesas en México, así como los distintos medios por los que se envía dinero de Estados Unidos a México, los sistemas de transferencias formales de fondos (TFF) que se encuentran regulados y que dan una idea de los flujos monetarios que ingresan al país por concepto de remesas, y los sistemas de transferencia informales de fondos (TIF) de los cuales no se tiene control alguno y que por ende han puesto mucho énfasis los distintos gobiernos para combatir el dinero ilícito, proveniente de narcotráfico, lavado de dinero y extorsión. Asimismo, se analizan los Estados que perciben los mayores flujos monetarios dentro del país.

Existen países en Europa que obtienen importantes flujos monetarios por concepto de remesas muy superiores en promedio a los demás, tales como España, Grecia y Portugal, por lo que los migrantes ven a estas naciones como fuente generadora de mano de obra barata en tanto que países como Alemania, Francia y Reino Unido, suelen ser vistos como los países que generan empleos. Por otro lado Asia tiene como pilares en captación de remesas a India, China y Filipinas, países que sin duda tienen una gran cantidad de habitantes en su territorio nacional, mientras que en Latinoamérica México y Brasil obtienen los mayores flujos, ambos por tener importantes asimetrías estructurales con los países del norte del continente y que se reflejan particularmente en el aspecto económico. Por lo que concierne a Oceanía, los países más importantes en cuanto a expulsión de migrantes son: Australia y Nueva Zelanda, finalmente África obtiene los mayores flujos de remesas de países que su destino son a países petroleros, estos son: Marruecos, Egipto y Argelia.

Los países que captan la atención de los migrantes son aquellos que se encuentran clasificados como industriales y de primer mundo. En el continente Europeo Alemania y Francia son los primeros destinos, si bien es cierto también España ha captado la atención de los migrantes, por lo que es un país que expulsa gran cantidad de mano de obra, pero recibe flujos migratorios también muy fuertes. Por el lado de Asia, Japón es el destino que los migrantes han fijado

como meta para instalarse, principalmente provienen de Brasil y Ecuador, debido a que fueron países que tienen gran ascendencia nipona, finalmente nos encontramos que los países que provienen de Sudamérica y del Norte de América, buscan incursionar a Estados Unidos, país que recibe grandes flujos migratorios, pues tan solo en el año 2005 se instalaron alrededor de 10 000 migrantes provenientes de México.

Planteamiento general del problema de la migración a nivel internacional

Parte esencial de que los migrantes quieran incursionar hacia los Estados Unidos, se debe a las dilaciones estructurales que tiene nuestro país con los vecinos del norte, de ahí que busquen una mejora en su forma de vida, traduciéndose en mayores ingresos, que conlleva siempre a una mejora personal, tanto en consumo, salud o vivienda.

De esta forma es que la atención por distintas entidades gubernamentales está centrada en el tema de las remesas, pues en las últimas décadas, los cambios de nivel parecen estar relacionados con el comportamiento cíclico de la economía mexicana, aumentando considerablemente entre 1982-1983 y posteriormente en 1995, y aunque la industria petrolera ha mostrado su gran fuerza siendo la principal fuente de ingresos mediante el comercio exterior, constantemente se ve asechada por los flujos monetarios que ingresan por el concepto de remesas, que entre los años 2003 al año 2006 se colocó por primera vez en su historia como la segunda fuente principal en la captación de ingresos para México.

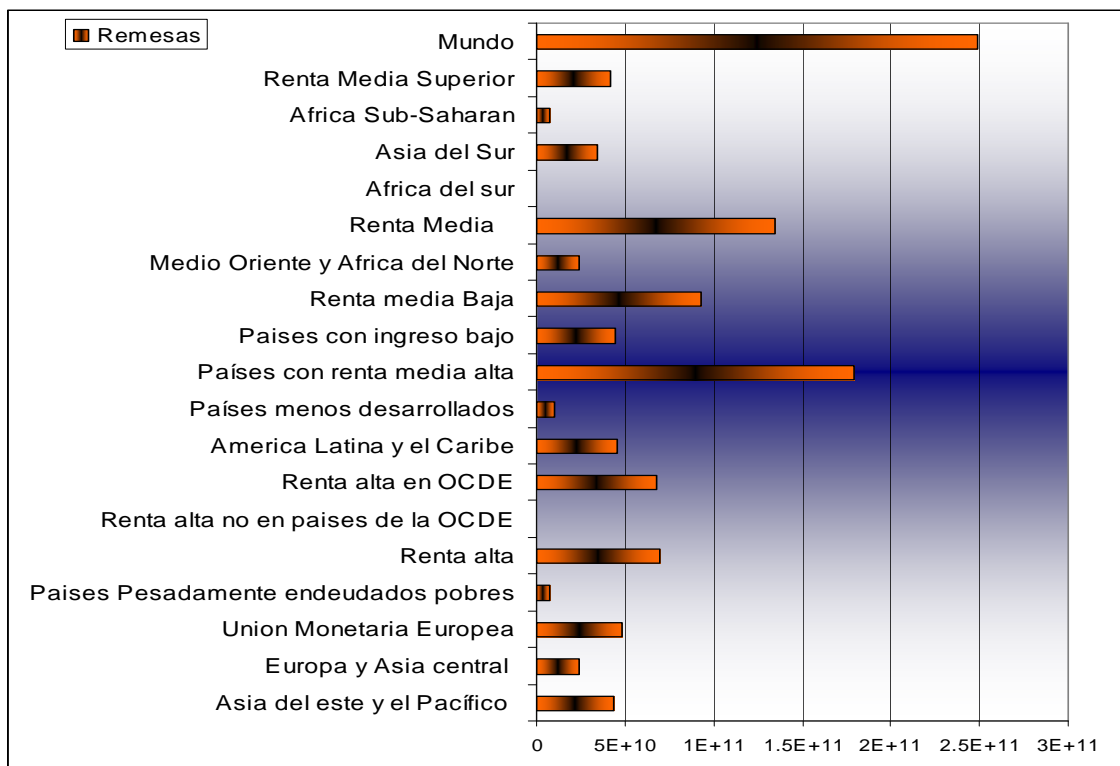
La necesidad de conocer los efectos que traen aunados las remesas sobre la economía mexicana se debe a que representan un flujo monetario que en más del 80% es destinado al autoconsumo y el resto a la inversión o ahorro, lo que trae efectos de encadenamiento en la economía nacional y se logra desplazar la oferta de bienes y servicios positivamente pero que también mueven la tasa de inflación, el desempleo y, en general, los macroprecios de la economía.

II. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Remesas a nivel internacional

En años recientes miles de millones de migrantes envían dinero a sus familias en todo el mundo, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estima que durante 2004 los trabajadores extranjeros enviaron al menos US\$ 175 000 millones a su país de origen, aunque el BM difiere de esta cifra ya que informa que en ese mismo año el monto de envíos fue de US \$100 000 millones de dólares en flujos de remesas oficiales y otra suma igual de remesas no oficiales, estas diferencias se deben a que el BID las estima por medio de encuestas y el BM se basa en datos obtenidos de los bancos centrales. El Banco Mundial utiliza diversas formas para estimar las remesas, aunque también clasifica a los países mediante las rentas recibidas anualmente, por el concepto de remesas, tal y como se observa en la figura 1.

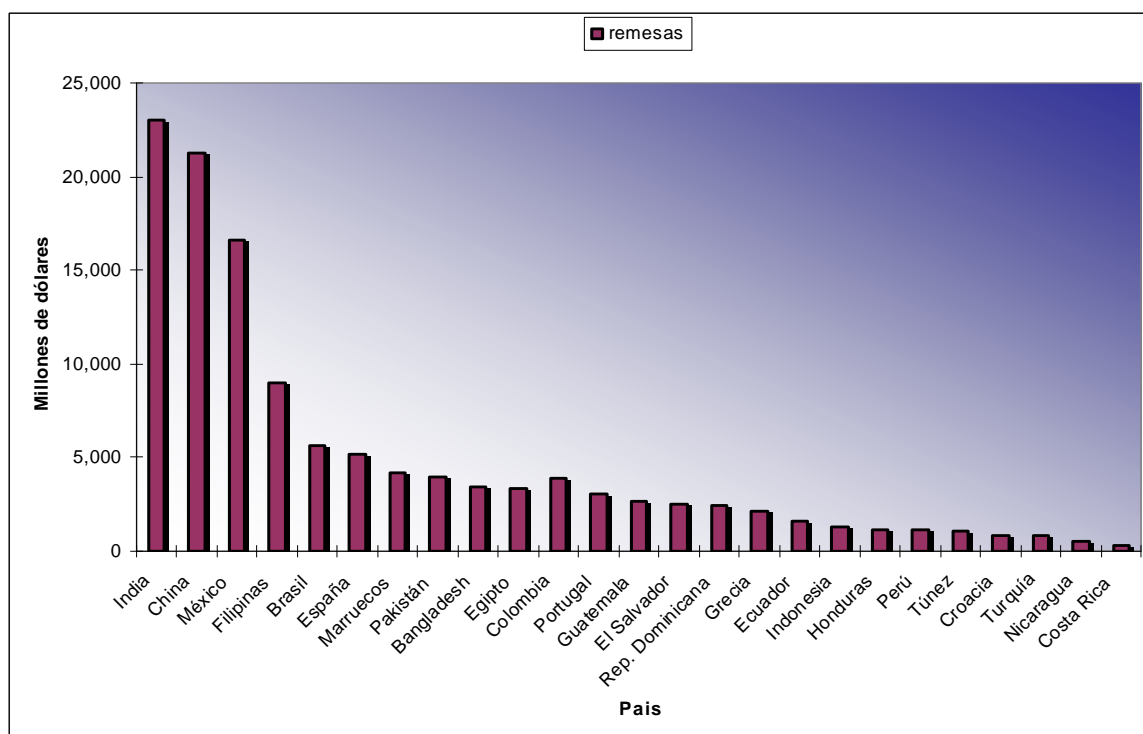
**Figura 1. Clasificación de las remesas según el Banco Mundial, 2005
(millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con datos del World Bank.

De las remesas enviadas durante el año 2004, la India recibió la mayor cantidad en remesas con un monto de US \$23 000 millones, seguido por China con US \$21 300 millones, México con US \$16 613 millones y Filipinas con US \$8 961 millones (ver figura 2).

Figura 2. Principales países receptores de remesas (Año 2004)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México, Banco Mundial, Fondo monetario internacional y Banco Interamericano de Desarrollo, 2004.

Las remesas desempeñan un papel importante en la vida de las personas de bajos ingresos y en la salud de las economías nacionales. Estos flujos son una fuente de divisas e influyen en la balanza de pagos de un país, particularmente en los países receptores. Las remesas tienen un efecto dramático en el nivel de vida de los individuos y las familias y generan efectos multiplicadores económicos benéficos para toda la población. Las remesas también pueden influir en la tasa de inflación y afectar a la distribución del ingreso en los países receptores.

2.1 Remesas en Europa

El continente europeo no es ajeno a los grandes flujos migratorios hacia fuera y hacia adentro. Las investigaciones de remesas en Europa revelan que las

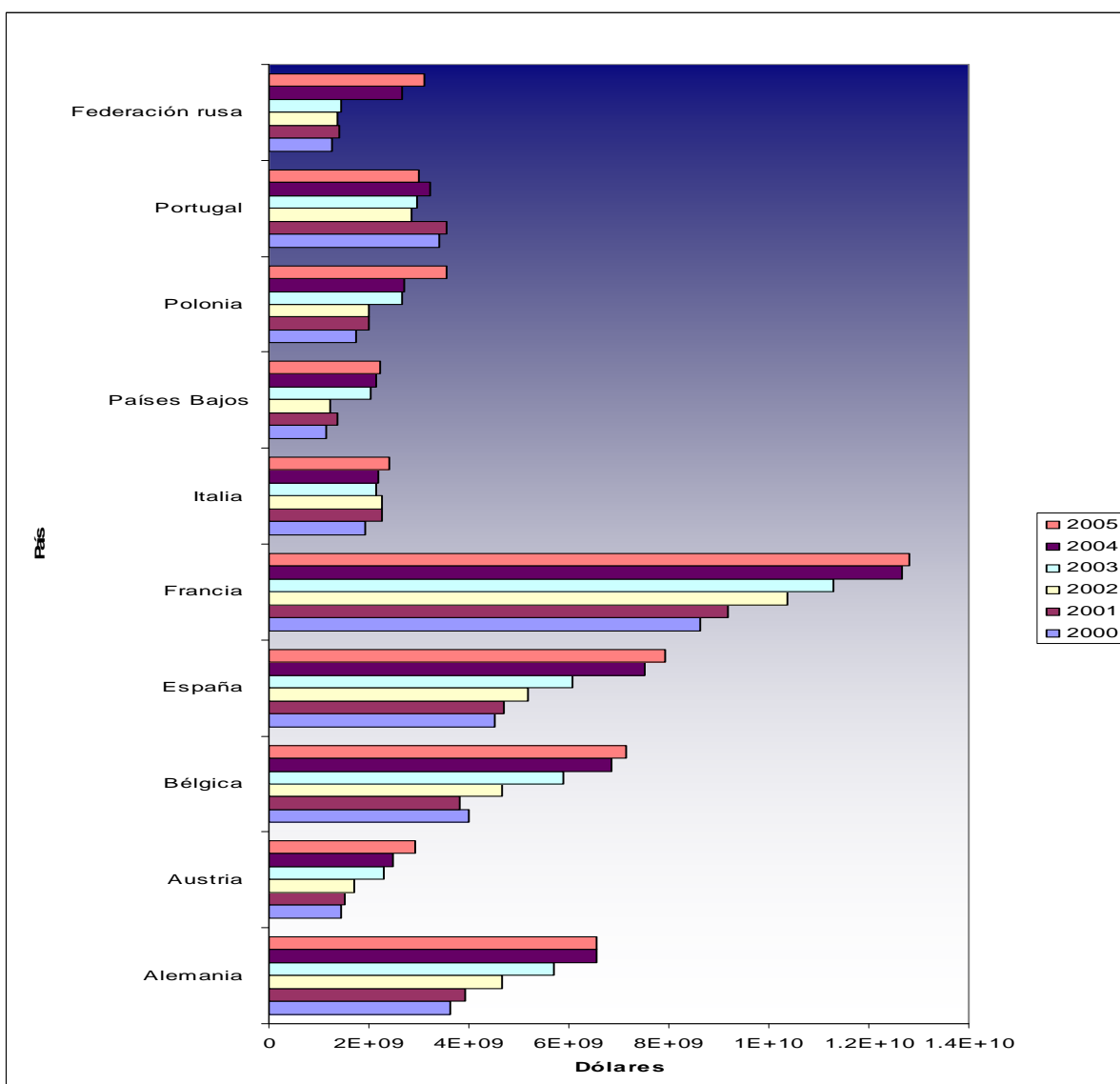
decisiones de los emigrantes de enviar dinero para mantener a la familia o para invertir en su lugar de origen son influenciadas en gran medida por las expectativas de una repatriación eventual, la capacidad financiera de los remitentes, las necesidades de los receptores y factores económicos, particularmente la tasa de cambio, la tasa de interés en el país de origen y en el país anfitrión, y la tasa de inflación en el país de origen.

Por otro lado los migrantes que se encuentran en Europa tienen un “contrato implícito” el cual consiste en el compromiso de que el emigrante mantenga a su familia y proporcione una especie de seguro contra fracasos en una finca y otros problemas financieros. A su vez, y de manera cultural, la familia del migrante financia el viaje inicial y sus gastos básicos, lo ayuda durante los períodos en los que no tiene trabajo en el país anfitrión y lo incluye en futuras herencias.

En la figura 3, se seleccionaron los diez principales países receptores de remesas del continente Europeo en el periodo de 2000 al 2005; se observa que Francia, España, Bélgica y Alemania son los principales países receptores de remesas, tan solo en 2005 los envíos de remesas de estos países sumaron US \$20,797 millones que representó el 32.28% del total de remesas que ingresan a Europa.

Un caso particular es España, ya que en los últimos años ha tomado mayor relevancia dentro de la Unión Europea, es el país que se ha convertido en una fuente sustancial de envío de remesas, tiene 1,1 millones de inmigrantes, mayoritariamente de América Latina y Marruecos, y un mercado de US \$300 millones anuales de remesas.

Figura 3. Comportamiento de las remesas en Europa: 2000-2005 (US\$)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

La mayoría de las remesas enviadas a los países europeos pasa por sistemas oficialmente registrados de transferencias y bancos. En cambio, las remesas enviadas a muchos lugares fuera de Europa a menudo pasan por canales no oficiales.

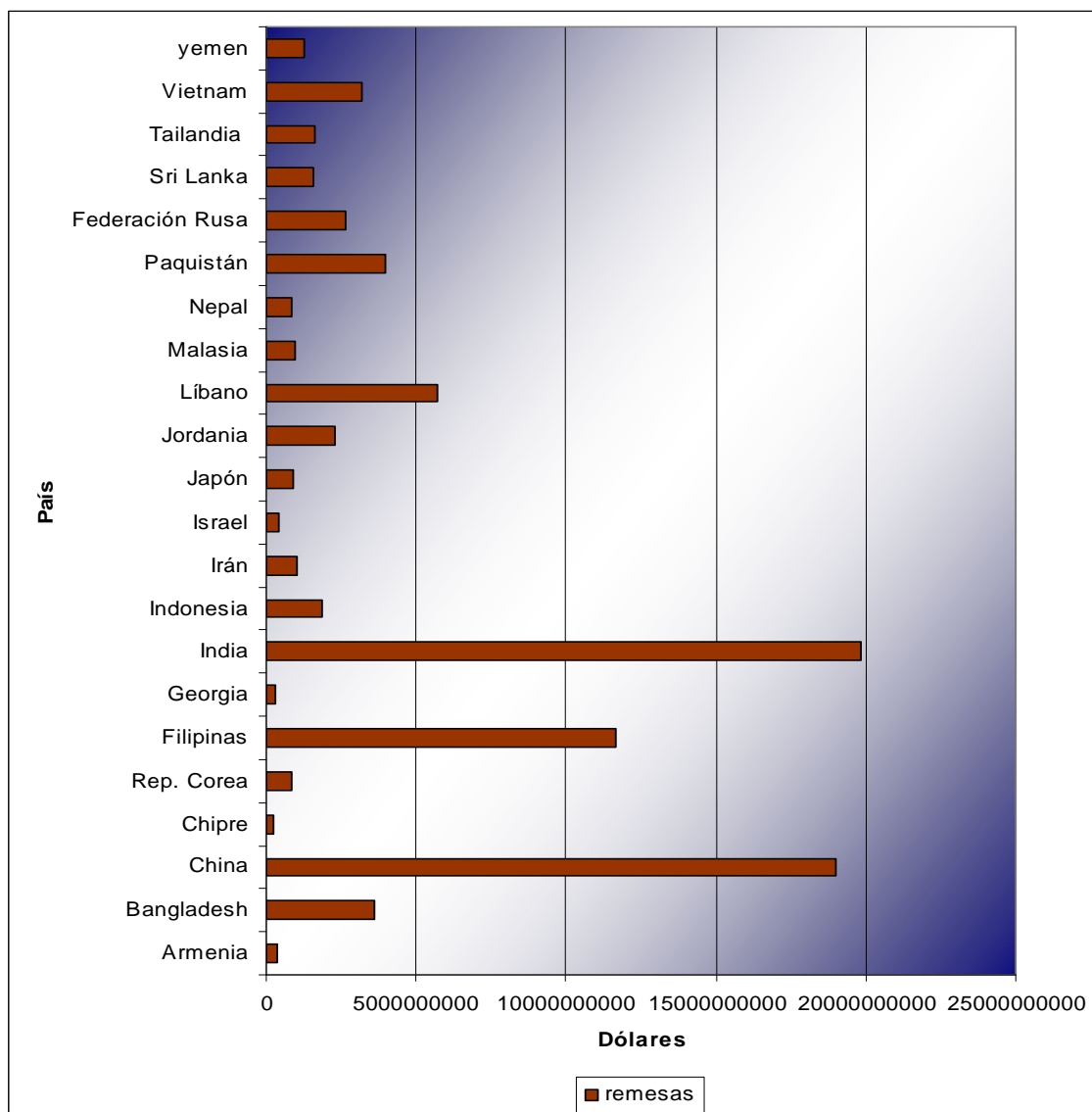
2.2 Comportamiento de las remesas en Asia

Más de la mitad de los 175 millones de migrantes internacionales provienen de Asia (Naciones Unidas, 2002), y aunque está muy alejado de México, tienen ciertas semejanzas, una de ellas con respecto a los sistemas informales que se realiza por medio de el sistema hundi/hawala, que consiste en una transferencia o remesa de un trabajador expatriado en un país, a una persona designada en su país de origen, sin una transferencia formal de dinero o el uso de instituciones financieras formales, usualmente involucra intermediarios (hawaladars); con esto los volúmenes de remesas escapan de la detección de las estadísticas oficiales de remesas. En Asia existen dos clases de emigrantes que envían dinero a sus familiares y amigos, uno de ellos son los residentes permanentes de origen asiático, de los cuales la mayoría viven en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Es importante hacer notar que esta organización fue fundada el 30 de septiembre de 1961.

Existe una corriente de trabajadores migratorios indocumentados de Indonesia a Malasia que es probablemente la segunda mayor del mundo después del flujo de trabajadores indocumentados de México a Estados Unidos, Indonesia es un país que cuando sufre depreciación de su moneda, los migrantes tienden a enviar grandes flujos de remesas a fin de sacar provecho de la ventaja percibida en la tasa de cambio.

Asia es sin duda un continente que expulsa una gran cantidad de migrantes, como se aprecia en la figura 4, pero no es un problema al que estos países le dan énfasis, puesto que se centran principalmente en sus balanzas de pagos, ya que son exportadores netos de bienes y servicios.

**Figura 4. Comportamiento de las Remesas en Asia durante el año 2004
(millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con datos del WorldBank.

Con la ayuda de la figura 4, se puede observar que Asia es el continente que percibe la mayor cantidad de remesas en el Mundo, pues dentro de este se encuentran los principales países receptores de remesas, a excepción de México, pues la India en el 2004 tuvo ingresos por este rubro de US \$19,843 millones, China US \$ 19,014 millones y Filipinas con US \$ 11,633 millones.

2.3 Remesas en Japón

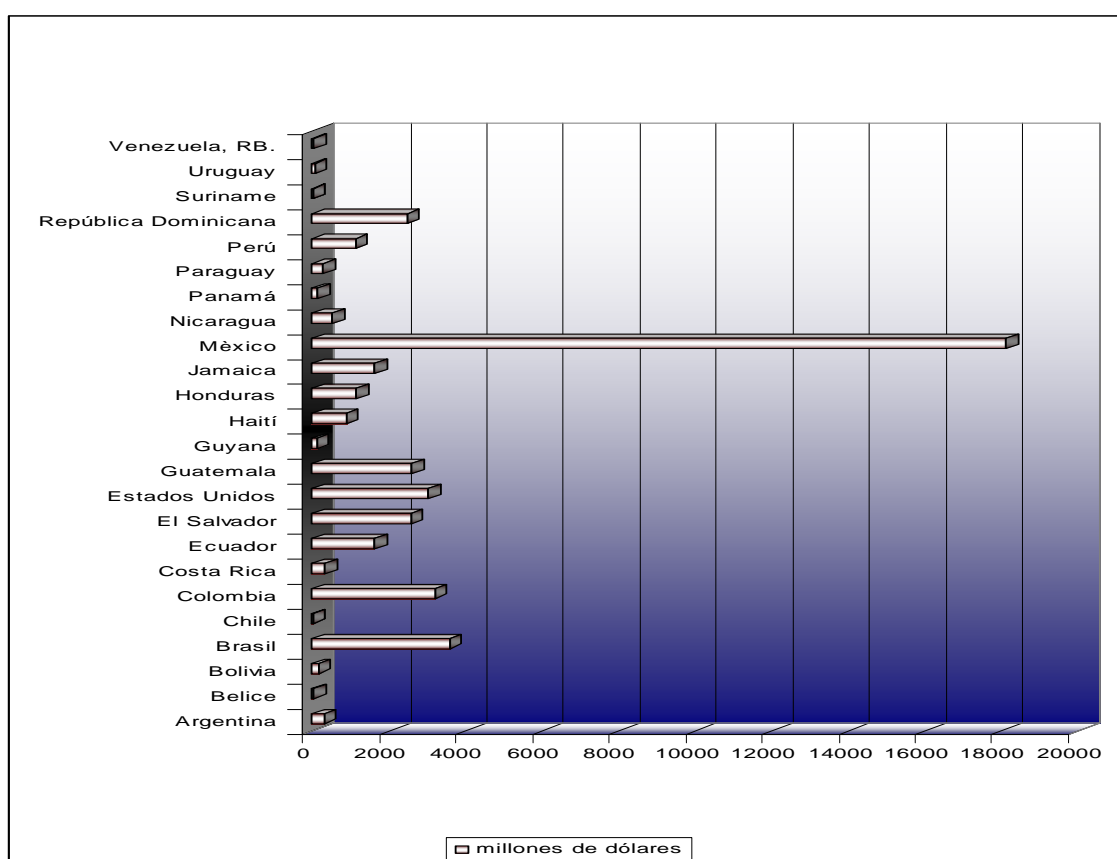
Se dice que a partir de que Japón fue devastado por la guerra, donde el trabajo era escaso, muchos hombres y mujeres partieron en busca de una vida mejor. Muchos de ellos se refugiaron en países de América Latina, entre los que destacan Argentina, Brasil, Bolivia y Perú. En 1990 Japón presentó un progreso económico inusual, el cuál requería trabajadores manuales, que no había en su país, por lo que tuvo que modificar sus leyes de inmigración a fin de otorgar visas de trabajo a personas de ascendencia no japonesa, lo que llevó a que un gran número de latinoamericanos, de ascendencia japonesa, a que ingresaran al campo laboral de aquel país. Bendicen & Asociaste, realizaron sondeos de los latinoamericanos que vivieron en el Japón durante febrero de 2005, obteniendo resultados significativos, pues más de 300 mil latinoamericanos migrantes, enviaron aproximadamente US 2,650 millones al año a sus familiares.

Dentro de las encuestas realizadas, el país que tiene el mayor número de migrantes laborando en Japón, es Brasil, con el 80%, de ahí que la población que tiene mayor ascendencia nipona en toda América Latina es Brasil, al igual que en Estados Unidos la población migrante que existe en Japón, es joven pues su edad tiende a ser menor de 35 años, el 61% son de sexo masculino y el restante es femenino. Mientras que en Estados Unidos los latinoamericanos que envían remesas provienen de toda Centroamérica y de América del Sur, en Japón la mayoría de los inmigrantes latinoamericanos provienen de Brasil y Perú. La educación de los migrantes que se encuentran en Japón es diferente a la de otros países, pues el 56%, ha cursado niveles universitarios, el 30% terminó la secundaria y el 14% no tiene estudios secundarios completos, de esto se deriva que los salarios sean mayores que en Estados Unidos, pues tienen ingresos anuales de US \$41,171 en promedio y remesas anuales de US \$7,200 por persona.

2.4 América Latina y el Caribe

En el año 2004, se destinaron para América Latina y el Caribe más de US \$45,000 millones de remesas por parte del resto del mundo (véase figura 5), estas cifras subestiman los totales debido a problemas de contabilización. Existen sistemas formales que son los que se pueden contabilizar, y los sistemas informales que se manejan clandestinamente y que no se tiene control de éstos.

Figura 5. Remesas recibidas en las Américas, 2004



Fuente: Elaboración propia con datos de WorldBank.

Las personas envían remesas a América Latina y el Caribe por montos que oscilan entre los US \$200 a US \$300 en promedio por mes, lo que no ocurre con

otros países del mundo pues los montos fluctúan apenas en US \$50 a US \$100 mensuales en promedio.

Los migrantes de América Latina y el Caribe son personas que trabajan en empleos no calificados que no llaman la atención en sus países de origen; sin embargo, esta clase de empleos se demandan con mayor frecuencia en los países a donde van. Además, ahorran un porcentaje mucho más alto de sus ingresos que el que ahorra una familia media de los países ricos, y estos ahorros se traducen en flujos de remesas cada vez mayores (Donald, 2005).

En el 2000, el costo promedio de enviar remesas a América Latina y el Caribe era de más del 15% del valor de cada operación pues si se quería enviar un monto de US\$400, se tenía que pagar una tarifa de US\$60, por lo que el envío se hacía por un monto total de US\$460, este tema fue de gran impacto pues estuvo presente en el año 2004 en los principales foros internacionales: la Cumbre de las Américas (enero), la Cumbre de la Unión Europea/ América Latina y el Caribe (mayo) y la Cumbre del G-7 (junio). Así fue que para el de 2005 estas tarifas se redujeron a la mitad que en consecuencia se inyectan en las familias remitentes y receptoras un monto de US\$3.000 millones más por año para usos y fines propios (Donald, 2005). Las encuestas realizadas por el BID 2004, demuestran que el porcentaje con mayor participación en recibir las remesas son las mujeres, pues tan solo en México, Ecuador y República Dominicana, recaban el 60% de las remesas enviadas, esto se debe principalmente a que el sexo masculino se aventura con mayor frecuencia hacia la frontera en busca de un mejor nivel de vida.

Por otro lado, la educación promedio de los migrantes es inferior a los estudios universitarios; en países como Brasil que el 79% de su educación es igual o inferior al de secundaria y en Ecuador el 81% tienen ese mismo nivel de educación. De los encuestados se encontró que en países como México y República Dominicana, el 48% y el 40% respectivamente tienen estudios

universitario o que truncaron la carrera universitaria (Donald, 2005). Alrededor de US\$36,000 millones de remesas que se destinaron a América Latina en el 2004, provenían de los Estados Unidos, de ahí el 66% se consignan a México y el resto a los demás países de América Latina, lo que indica que México es el principal país receptor de Remesas en el Continente Americano. Más de la mitad de individuos que envían sus remesas a su país de origen son menores de 35 años, por lo que estos empleos en los que se encuentran inmersos son principalmente los que no quieren realizar los norteamericanos promedio y estos son: los campos de la construcción, la jardinería y otros trabajos manuales, que en su mayoría los desempeñan el sexo masculino.

Los hispanoamericanos tienen empleos de porteros, guardacoches, personal de limpieza, obreros de construcción y lavaplatos, por lo que se deduce que estos remitentes tengan niveles bajos de educación e ingresos. Como esta clase de trabajadores envían cantidades fuertes de su ingreso a sus familiares en los países de América Latina; pues un sondeo importante es que en 2004 se enviaron alrededor de US\$2,880 por persona, cuando sus ingresos anuales son en promedio US\$24,000 antes de deducir sus impuestos, lo que nos da un porcentaje de 12% de su ingreso que envían a América Latina, este porcentaje el estadounidense medio no lo ahorra, ya que destina el 1.2% de sus ingresos anuales (Departamento de Comercio de Estados Unidos).

Es frecuente que los migrantes que tienen viviendo en Estados Unidos diez años o menos, envían con mayor frecuencia sus remesas al país de origen, y conforme pasan los años el monto que se envía tiende a disminuir.

2.5 Comportamiento de las remesas en África

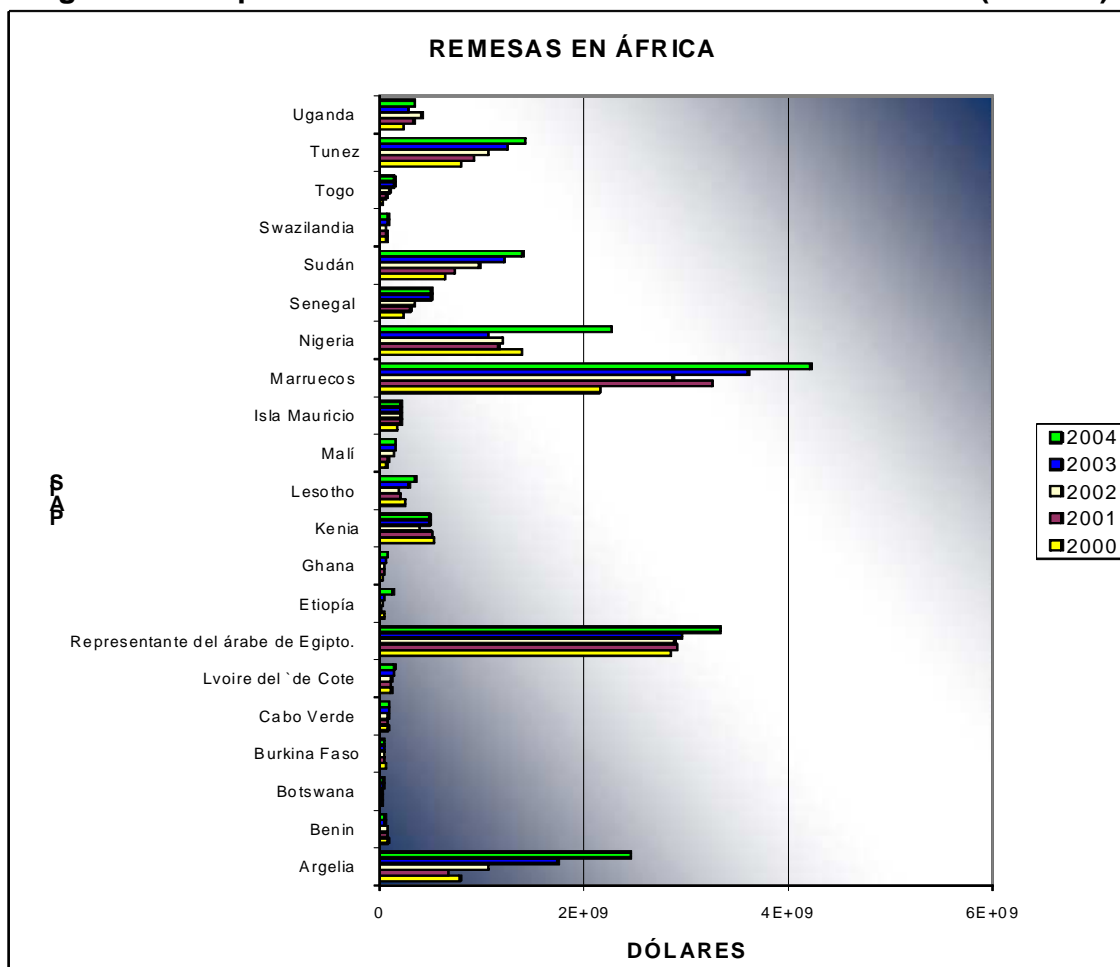
Las economías de los países exportadores de mano de obra de Medio Oriente y el norte de África, incluidos Argelia, Egipto, Jordania, Marruecos, Siria, Sudán, Túnez y la República del Yemen se han vuelto crecientemente dependientes de

las entradas de remesas (El-Sakka, 2005:341). En África, los países tienden a migrar hacia los países petroleros del Golfo Árabe y Libia, de ahí que las remesas dependan de las tendencias de los precios mundiales del petróleo y de la inestabilidad política en los países que importan mano de obra.

Estudios de El-Sakka demuestran que al aumentar los ingresos petroleros en los países anfitriones se refuerzan los programas de inversión, conjuntamente con la demanda de trabajadores extranjeros, por otro lado la inestabilidad política, obstaculiza el flujo de remesas a los países exportadores de mano de obra.

Marruecos es el país que percibe mayores flujos monetarios por concepto de remesas, pues tan solo en 2004 recibió US\$4,220 millones que represento el 22.97% del total de remesas que ingreso en el continente Africano, estos provienen en su mayor parte de Europa, por parte de Egipto las remesas provienen de los países petroleros, de ahí que en el mismo año recibiera US\$3,340 millones. Las remesas pueden tener un impacto inflacionario cuando una creciente cantidad de dinero persigue a una cantidad limitada de bienes nacionales, especialmente en Egipto, Jordania, Sudan y Yemen. Esto, a su vez, genera una demanda de mayores importaciones y agrava el déficit de la balanza comercial (El-Sakka, 2005:351). Entre los usos más comunes de las remesas en Medio Oriente está la adquisición de tierra y vivienda.

Figura 6. Comportamiento de las Remesas en África: 2000-2004 (dólares)

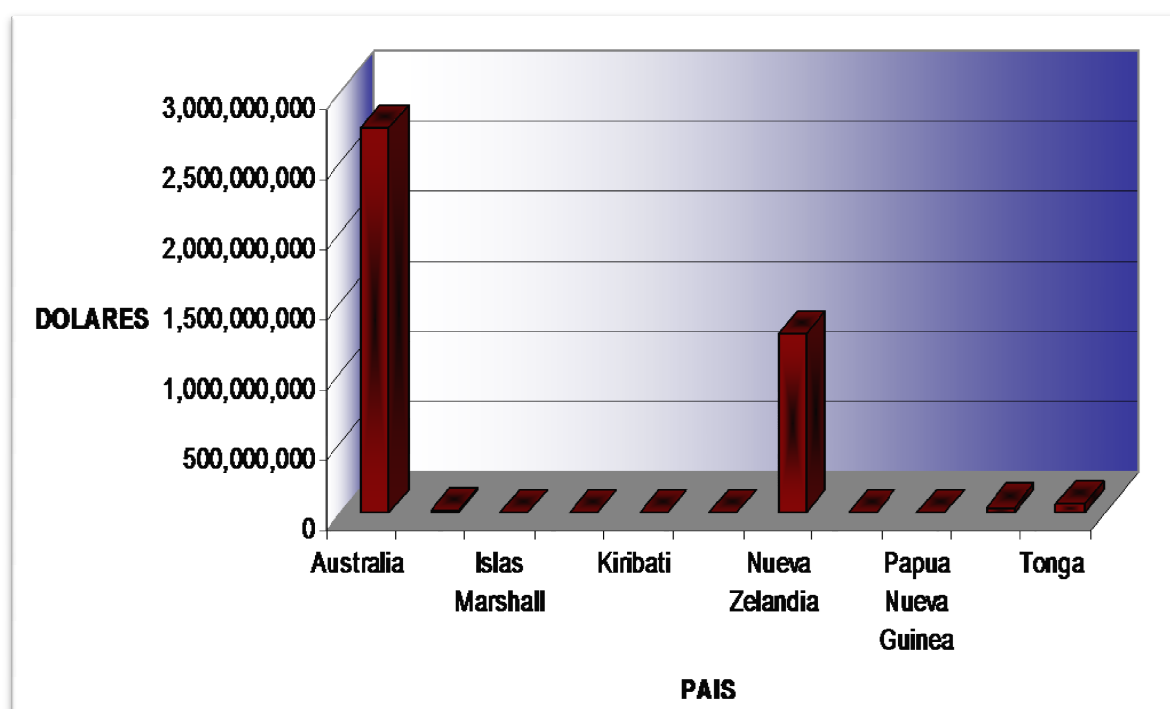


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

2.6 Oceanía

Dentro de Oceanía existen dos países que perciben la mayor cantidad de remesas, que es Australia con flujos de US\$2,744 millones y Nueva Zelanda con US\$1,280 millones para el año 2004, los flujos monetarios aunque son muy altos en esa región, a comparación del resto del mundo representan tan solo el 1.78%, puesto que son países que están clasificados por el Banco Mundial como países de renta alta, donde sus variables macroeconómicas están encaminadas a la atracción de la Inversión Extranjera.

Figura 7. Comportamiento de las remesas en Oceanía 2004



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

2.7 Remesas familiares en México

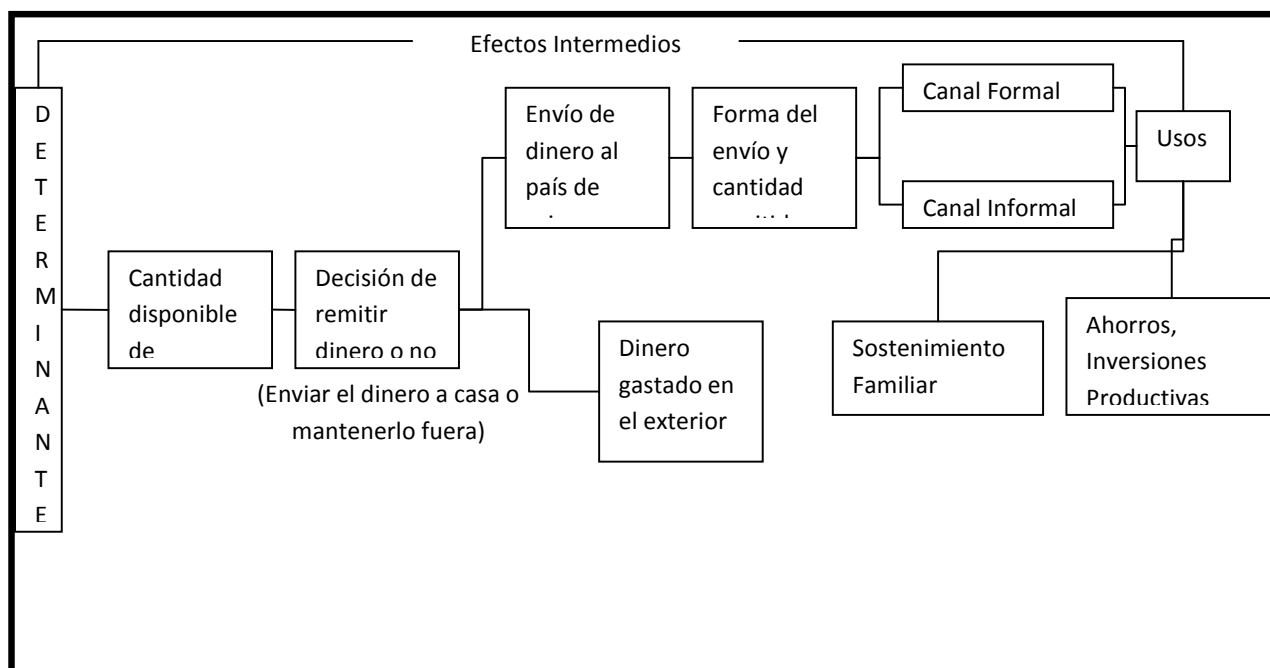
El fenómeno de remesas cobra importancia y ha llegado a convertirse en un aspecto macroeconómico relevante; pues la migración y el envío de remesas entre México y Estados Unidos, crecen cada vez más con el paso del tiempo e impacta de manera muy notable en el consumo de las familias receptoras. En décadas, la contabilización de las remesas no había sido tan cercana a la realidad, por lo que las cifras suelen ser engañosas, fue hasta que el Banco de México en el año de 1994 reconoció una nueva metodología para la estimación de las remesas familiares, la primera consiste en las transferencias electrónicas, que debido a que las casas de cambio redujeron considerablemente la captación de estos fondos y que se amplió la participación de instituciones bancarias y comerciales en la compra de remesas (principalmente en zonas rurales), las transferencias pudieron ser contabilizadas y reportadas al Banco de México; la segunda que se refiere a las transferencias en efectivo y en especie, las cuales

son contabilizadas por un mecanismo de muestreo, que el Banco de México aplica de manera continua y que son encuestas a los viajeros internacionales.

En México las estimaciones oficiales se registran en la Balanza de Pagos, básicamente en las siguiente partida: Remesas Familiares dentro del renglón Transferencias, en el cual se registran las Remesas Familiares que reciben los hogares del país, de los mexicanos, que radican habitualmente en Estados Unidos de manera autorizada y no autorizada, así como los envíos a México de estadounidenses descendientes de mexicanos (Daza, 2006).

Se entiende por remesas, a las transferencias de remuneraciones o del monto acumulado de riqueza que hacen los migrantes individuales a su país de origen (Berumen, 2000), estos flujos remesas tienen aspectos que son llamados “determinantes”, los cuales se ven explicados en el modelo de Remesas de Russell, (ver figura 8).

Figura 8. Modelo de Remesas de Russell.



Fuente: Russell, 1986. pp. 674

El objetivo de este modelo analítico es identificar el conjunto de aspectos económicos, financieros, políticos y sociodemográficas que determinan el flujo de remesas entre países receptores y países emisores de mano de obra.

2.8 Sistema de transferencias formales e informales en México

Este apartado explica los diferentes medios que el migrante tiene en el envío de remesas, estos comprenden los niveles formales, los cuales el Grupo de Acción Financiera Internacional para el Lavado de Dinero (GAFI), considera como aquellos incluidos en el sistema financiero regulado y a los informales que son los restantes, de los cuales no existe alguna regulación de fondos, debido a la complejidad que estos tienen, ambos sistemas de transferencias se dividen de la siguiente forma (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Sistema de transferencias Formal e Informal

<p style="text-align: center;">Sistema formal (TFF)</p> <p>Los sistemas formales son caracterizados por su participación en el sector financiero, significa que la institución que participo de la transferencia de dinero es supervisada por organismos y leyes gubernamentales que determinan su creación, características, operaciones y cierre. Incluyen típicamente a bancos y entidades crediticias, Operadores de transferencias de Dinero y otros servicios de transferencia, y servicios postales.</p>
<p style="text-align: center;">Sistema Informal (TIF)</p> <p>Los sistemas informales son no convencionales y abarcan: agencias de viaje, agencias de cambio no oficiales, sistemas similares al Hawala, servicios de mensajes, entrega en manos, entre otros.</p>

Fuente: Elaboración propia.

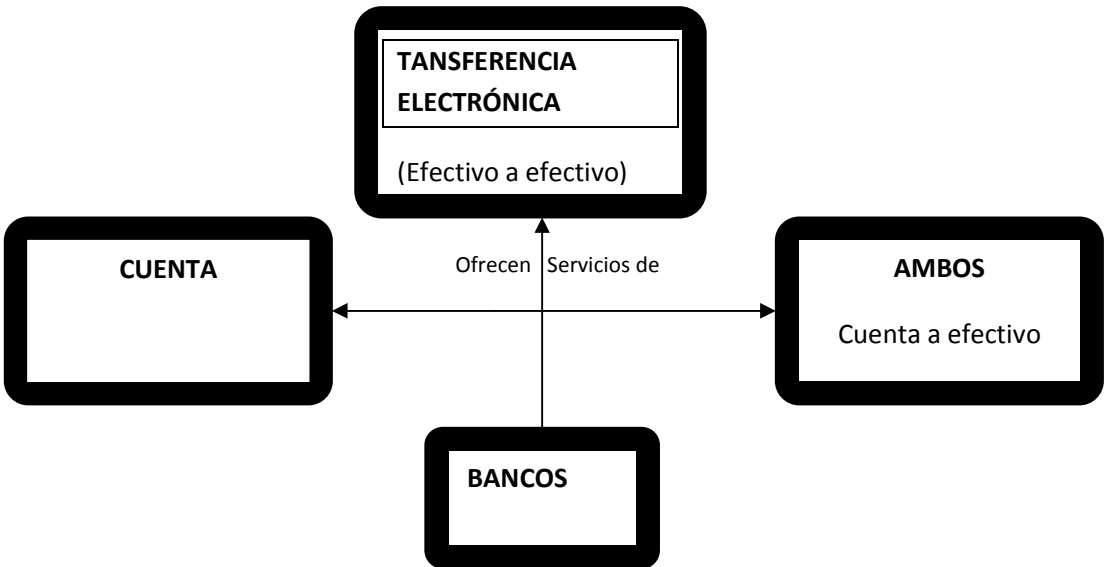
Con estas diferencias, los sistemas de transferencias informales han sido identificados como vínculos débiles en los regímenes de naciones en contra del lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo, mientras que los canales formales transparentes, pueden ser sujetos a un mejor control, protegiendo de esta forma la integridad de los flujos de remesas.

2.9 Sistema de Transferencias Formales de Fondos

Bancos y uniones de crédito

Los bancos y uniones de crédito han desarrollado productos y servicios para atraer clientes, así como a trabajadores migrantes bancarizados y no bancarizados. Este tipo de estrategias tienen como objetivo bajar los costos en las transferencias formales de fondos y ofrecer a los remitentes acceso a diferentes servicios como: préstamos a comercios y consumidores, cajas de ahorro, seguros, etc.

Figura 9. Servicio de remesas que ofrecen los Bancos en México



Fuente: Elaboración propia

No sólo los bancos ofrecen los servicios de remesas mencionados en la figura 3, sino que muchos de ellos ofrecen productos basados en tarjetas, tales como servicios de cajero automáticos, que permiten a los clientes transferir fondos de Estados Unidos a México utilizando redes de tarjetas de crédito. Algunos bancos que funcionan con este sistema en México son: BANAMEX, BANCOMER, BANORTE, HSBC, SERFIN, todos estos cuentan con cajero RED, cobrando diferentes comisiones por retiro de efectivo.

Los receptores pueden adquirir estos fondos por dos medios, uno que es el retiro en ventanilla, con alguna identificación personal, como credencial de elector, licencia de conducir o pasaporte, que son por lo regular las que los bancos solicitan, o bien por medio de un PIN en el cajero automático.

El PIN (número de identificación personal) es un código numérico que el poseedor de una tarjeta puede tener que introducir para la verificación de su identidad. En las operaciones electrónicas se considera el equivalente de una firma.

Algunos bancos cobran una tarifa plana sin importar el monto de dólares transferidos. Esta tarifa refleja los costos de las transacciones de remesas a los bancos y oscila entre los 10 a 20 dólares, dependiendo el banco. No obstante, tiene como resultado un costo más elevado en términos de porcentaje para pequeños remitentes, pues no es lo mismo mandar 100 dólares en un solo depósito, que haciéndolo en 2 o más pagos, es menos rentable para el remitente; es importante mencionar que cada banco tiene estrategias para atraer mayores clientes, además que las transacciones en el servicio de remesas se mantiene en el anonimato, pues para cada transacción de efectivo se maneja de forma personal, entre el cliente y el oferente del servicio.

Hay casos en los que se cobra un monto menor por transacción, esto es cuando una persona física tiene una cuenta con algún banco y a este titular lo premian

con tasas preferenciales de interés, lo que no ocurre con personas que no tienen cuentas bancarias, por tanto los bancos utilizan servicios de remesas para atraer a nuevos depositantes y prestatarios solventes, ejemplo de esto es Citibank Global Transfers que cobra la comisión más baja del mercado (ver cuadro 6), cuando se hacen transferencias de cuenta a cuenta.

2.10 Operadores de transferencias de Dinero (OTDs)

Los OTDs ofrecen sólo servicios de remesas e incluyen negocios como Western Union Financial Services Inc. y servicios de Pago MoneyGram. Ambos tienen costos elevados en las transferencias, pero ofrecen velocidad de transferencia, así como no requerir de la información personal del cliente lo cual se queda en el anonimato para los remitentes y por consiguiente muchos indocumentados prefieren de estos sistemas de transferencia.

Cuadro 2. Cobro que realizan las principales Empresas por las transferencias de dinero, (Dólares)

Cobro que realizan las empresas en EE.UU							
Empresa	Monto original del envío	Tipo de cambio aplicado por la empresa	Comisión en dólares Por envío	Diferencial en dólares	Costo total en dólares	Dólares realmente enviados	Costo total como proporción del monto original de envío
Western Union (en minutos)	300.00	10.81	14.99	4.82	19.81	280.19	6.6%
Western Union (día siguiente)	300.00	10.81	9.99	4.82	14.81	285.19	4.9%
Western Union (Giro telegráfico)	300.00	10.81	9.99	4.82	14.81	285.19	4.9%
Money Gram	300.00	10.87	9.99	3.19	13.18	286.82	4.4%
Ria Envía	300.00	11.06	18.00	-2.00	16.00	284.00	5.3%
US Bank. La Red de la Gente	300.00	10.85	8.00	3.73	11.73	288.27	3.9%
US Bank. Tarjeta Secure Money Transfer	300.00	10.70	10.00	7.83	17.83	282.17	5.9%
Order Express	300.00	10.81	8.00	4.82	12.82	287.18	4.3%
Majapara Paga Dólar	300.00	10.91	9.00	2.09	11.09	288.91	3.7%
Citibank Global Transfers Cta. A Cuenta	300.00	10.85	5.00	3.73	8.73	291.27	2.9%
Citibank Global Transfers Cta. A Efectivo	300.00	10.85	8.00	3.73	11.73	288.27	3.9%

Fuente: PROFECO. Tipo de cambio al 24 de abril de 2006.

Estas empresas de tarjetas de débito y de crédito constantemente compiten dentro del mercado de remesas, incluyendo la tecnología de Internet y envíos por medio de correos de tarjetas de cajeros automáticos.

2.11 Administraciones postales

Dinero seguro, es un sistema postal estadounidense que mediante un acuerdo que se maneja con el banco Bancomer, tiene la finalidad de que los migrantes, envíen sus fondos monetarios a sus familiares, amigos o a quien ellos deseen, en cuestión de minutos. En México, existe inseguridad ya que los sistemas postales tienden a ser no funcionales, pues hay robos a las oficinas postales, especialmente en áreas rurales así mismo éstas carecen muchas veces de liquidez y en ocasiones rechazan a los receptores por no tener fondos a mano.

2.12 Instituciones de micro finanzas e instituciones financieras rurales

En México “Micro finanzas” se refiere especialmente a un grupo relativamente pequeño de instituciones, la mayoría de ellas Organizaciones no Gubernamentales (ONGs), que brindan crédito a micro empresas. Otros términos, como el “banco popular” o “finanza social” se refieren a una variedad más amplia de instituciones de servicios financieros, como las cooperativas de ahorro y crédito, cajas populares y otras entidades basadas en la comunidad. Esta colección de empresas se organiza bajo una nueva ley de instituciones financieras no bancarias.

Los proveedores de micro finanzas a nivel minorista están organizados en la red de profesionales *Prodesarrollo* y llegan a 350,000 personas. Aunque el grupo comprende 29 organizaciones, los observadores notan que sólo diez de ellas tienen un potencial serio para hacerse financieramente sustentables. Sólo una de estas instituciones, *Compartamos*, se ha transformado en una institución financiera regulada, mientras que las otras permanecen desreguladas. Los micro

bancos son instituciones formales y orientadas a las ganancias que utilizan tecnología de micro finanzas (Zeller y Manfred, 2003). Los micro bancos intentan brindar servicios financieros a poblaciones rurales, apuntando específicamente a comunidades que se han visto tradicionalmente privadas de ellos debido a la lejanía geográfica de los centros financieros de primera línea. Uno de los objetivos principales es usar las remesas como medio de crear acceso a servicios financieros, por ejemplo Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS) ha establecido una red de tres micro bancos en Oaxaca, en la municipalidad de San Juan Mixtepec, donde tiene 168 socios (clientes) y \$1.7 millones de ahorros. A través de este micro banco, los socios pueden recibir remesas, ahorrar e invertirlos eficientemente en una manera que beneficie a sus propias comunidades. Algunas de estas remesas son invertidas en proyectos comunitarios con la pavimentación de caminos y a la construcción de auditorios (Hernández, 2004).

2.13 Sistemas de transferencias informales de fondos

Este tipo de sistemas tienden a operar mediante los incentivos que ofrece el mercado de (oferta y demanda) compitiendo en velocidad, costos, confianza por parte de los actores, así como de su conveniencia. Cuando México experimentó su crisis financiera a mediados de la década de 1990, los sistemas TIF aumentaron su popularidad al ofrecer remesas en dólares estadounidenses, según Hernández menciona que son activos en regiones rurales aisladas, donde los grandes bancos y OTDs no están establecidos, y alrededor de pueblos de frontera estadounidenses donde el cruce la misma es algo común. (Hernández, 2004).

2.14 Servicios de entrega de mano/ Mensajería

Esta es una forma de pasar dinero fácilmente, pues por medio de mensajeros envían el dinero, esto es mediante una ley aduanera que maneja límites de dinero, por ejemplo: el migrante que se encuentra en Texas, quiere mandar

dinero a su mamá que reside en Ciudad Juárez, el monto no debe ser mayor a US\$10,000, así que solicita a un mensajero que pase este dinero a la dirección que el remitente solicitó y, ellos lo hacen llegar, como funcionan tradicionalmente los carteros, este tipo de transacción informal, se realiza en su mayoría en frontera.

Sistema Hawala

Este sistema trabaja mediante paqueterías mexicanas, aunque no es muy utilizada por los innumerables robos que se sufren en esta clase de agencias.

Proceso de Transferencia

Se ha observado los diferentes medios por los cuales se envían las remesas por parte de los migrantes, el proceso que se describe a continuación es el de las transferencias, este se divide en tres etapas: La primera milla, intermediario y última milla.

Primera milla

Esta es una cadena en la cual intervienen tres actores, el remitente, el intermediario y el receptor. El remitente es el único que decidirá por qué medio hará la transferencia, según su conveniencia (instituciones bancarias, familiares, amigos, paquetería, etcétera), el intermediario es el que se encarga de recaudar los fondos del remitente para posteriormente transferirlos al receptor, este último provee de información al remitente acerca de los canales disponibles por los cuales puede recibir la transferencia. El remitente lo definiremos como la persona que envía un valor, letra de cambio, dinero y que en este caso se encuentra radicando en los Estados Unidos, a otra persona que espera recibir el valor, dinero o letra de cambio que radica en la República Mexicana.

Intermediario

Incluye servicios de operaciones comerciales y transferencias de dinero, cuyo principal objetivo son las ganancias; de aquí destacan características tales como: competencia en aumento, avances tecnológicos, innovación en servicios y productos. Cuando se habla de competencia, en este caso, se refiere a que anteriormente el mercado se veía dominado prácticamente por dos agentes Western Union y MoneyGram, por lo que comenzó a diversificarse la competencia y se creó el mercado que funciona en la actualidad con muchos competidores de transferencias de remesas.

Inicialmente, los bancos se asociaban típicamente con las OTDs, generalmente Western Union, bajo contratos exclusivos que permitían a Western Union conducir la mayoría de las transferencias de remesas utilizando bancos mexicanos como puntos de distribución. Este tipo de acuerdo creaba un monopolio virtual sobre las transferencias en todo el sistema formal. Una vez que los primeros bancos comenzaron a alejarse de estas restricciones contractuales, los bancos se tornaron independientemente competitivos en el mercado. La nueva competencia proveniente de los bancos ha traído aparejada una baja de precios, mayor celeridad de servicio, y transacciones más confiables (Hernández, 2004).

Los bancos para poder obtener mayores ganancias requieren de redes más amplias con sucursales bancarias más extensas, de la misma manera obtendrán mayor ventaja sobre sus competidores. El Servicio Internacional FedACH México, es un ejemplo de tecnología implementado al mercado de transferencias entre Estados Unidos y México. FedACH funciona como cámara de compensación y es operada por medio de la Reserva Federal y Banco de México. Otro avance tecnológico es el manejo de tarjetas utilizadas en los cajeros automáticos, en el cual el remitente deposita cierta cantidad de efectivo y el receptor puede recogerlo de inmediato, aunque estos también tienen sus restricciones, pues los malos caminos, los problemas de seguridad, y economías locales pobres limitan que los cajeros puedan crecer, sobre todo en las áreas rurales.

Los proyectos de micro finanzas o microbancos, tales como la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS), contribuyen a que el dinero fluya a las áreas rurales donde generalmente los sistemas financieros formales no están disponibles (Hernández, 2004).

Última milla

Se refiere a el momento de elección por el que atraviesa el remitente para poder elegir el sistema de transferencia, éste, considera factores como la confiabilidad, costos y alternativas de los competidores

Ingresos por concepto de remesas en México

Aún con los atentados del 11 de septiembre del 2002, las fluctuaciones de la demanda de mano de obra, por los periodos de recesión por los que ha pasado Estados Unidos e incluso el reforzamiento de las medidas fronterizas para evitar el tránsito de ilegales, como el llamado muro de la vergüenza, nuestros migrantes cruzan la frontera, con el propósito de obtener un salario bien remunerado. La importancia de las remesas para la economía de México es de gran trascendencia económica, política y social (véase cuadro 3).

Cuadro 3. Remesas Familiares enviadas a México, 1990-2005

Año	Tipo de cambio paridad peso dólar	Remesas (millones de dólares)	Remesas (millones de pesos)	Tasa de crecimiento anual (%) $((v_f-v_i)/v_i)*100$
1980	22.950	698800000	16037460000	-
1981	24.510	860500000	21090855000	23.139668
1982	57.180	844800000	48305664000	-1.824520628
1983	150.290	983000000	147735070000	16.35890152
1984	185.190	1127200000	208746168000	14.66937945
1985	310.280	1157400000	359118072000	2.67920511
1986	637.870	1290100000	822916087000	11.46535338
1987	1405.600	1477600000	2076914560000	14.53375707
1988	2289.580	1897500000	4344478050000	28.41770439
1989	2483.370	2212500000	5494456125000	16.60079051
1990	2838.350	2493600000	7077709560000	12.70508475
1991	3016.150	2660000000	8022959000000	6.673083093
1992	3094.080	3070100000	9499135008000	15.41729323
1993	3.260	3333200000	10866232000	8.569753428
1994	3.410	3474700000	11848727000	4.245169807
1995	7.643	3672700000	28068609750	5.698333669
1996	7.851	4223700000	33159846330	15.00258665
1997	8.083	4864800000	39323637840	15.17863485
1998	9.865	5626900000	55509368500	15.66559776
1999	9.514	5909600000	56225707280	5.024080755
2000	9.572	6572500000	62913284500	11.21734128
2001	9.142	8895200000	81322586960	35.33967288
2002	10.313	9814400000	101211000000	10.3336631
2003	11.236	13396200000	150519703200	36.49535377
2004	11.265	16612700000	187138742960	24.0105403
2005	10.778	20034800000	215929063960	20.59930054

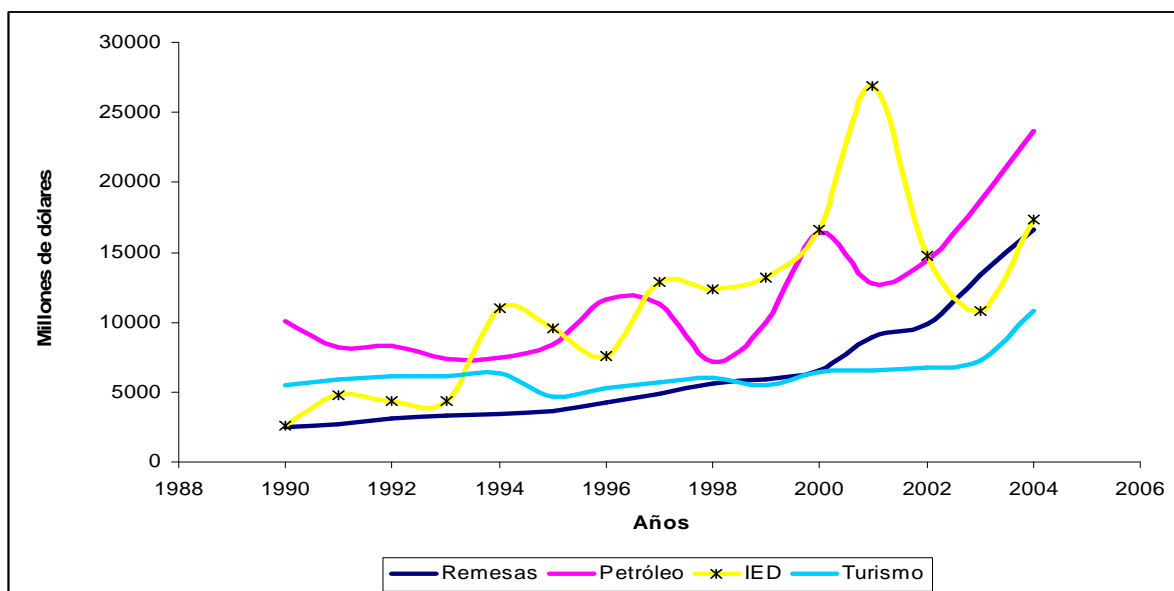
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Indicadores económicos/Remesas Familiares; información disponible en la página electrónica.

Se tiene que al cierre del 2003, las remesas familiares que los trabajadores migrantes enviaron a sus familiares en México alcanzaron el monto récord de 13 mil 396.2 millones de dólares, que significó un incremento del 36.49% respecto del año 2002 (ver cuadro 3). Este resultado refleja por un lado, una mejor cobertura contable de las transacciones de remesas y, por otro lado, que un mayor número de emigrantes efectuaron envíos de recursos a sus familiares en México.

Las remesas en el contexto nacional, movimientos y desplazamientos

El año 2001 fue esencial para los ingresos por remesas, comienza a desplazar a los ingresos por turismo por un monto no mayor de 494.6 millones de dólares, ubicándose en tercer lugar, pues todavía la inversión extranjera directa se colocó en ese año como el principal rubro de ingreso en el país, superando por 14,044.2 millones de dólares a los ingresos por petróleo, así como en 18,442.6 millones de dólares a los ingresos por remesas y en 17,948 millones de dólares a los ingresos por turismo, por lo que comenzaba a mostrarse la gran importancia de este rubro, ya para el año 2003, consolida su importancia, pues desplaza tanto al ingreso por turismo en 3,939 millones de dólares, como a la Inversión Extranjera Directa por un monto de 2,612.7 millones de dólares respectivamente, siendo desde este año la segunda fuente generadora de divisas, después de los ingresos por exportación petrolera (ver figura 10).

Figura 10. Remesas Familiares respecto a Ingresos por Turismo, Exportaciones petroleras, e inversión extranjera directa, Periodo 1995-2004, (Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos Daza, 2006 p.17.

El hecho de que la banca estadounidense haya aceptado la matrícula consular como documento de identificación válido, para la apertura de cuentas de cheques y ahorros en bancos de Estados Unidos ayuda a explicar el aumento del envío de remesas por vías formales, concretamente a través de transferencias electrónicas, de más fácil contabilización, en detrimento de las remesas enviadas en especie y en efectivo. Asimismo, ha fomentado la disminución de los costos de envíos puesto que las instituciones bancarias son las que generalmente tienen costos totales menores. Además, instituciones bancarias mexicanas como Bancomer y Banamex han presentado alternativas a los medios tradicionales de envío.

Principales estados receptores de remesas

Las remesas cobran importancia al paso del tiempo y es sabido que el ingreso de estas se encuentra concentrado en ciertos estados, muchos de los cuales constantemente sufren de fugas en mano de obra, la tendencia de estos Estados a sido la misma en el periodo 2003 – 2006 (ver cuadro 4).

Cuadro 4. Total de Remesas Familiares por Estado en el periodo 2003-2006

Estado	Ingreso por Remesas Familiares por entidad Federativa (Millones de Dólares)			
	Anual 2003	Anual 2004	Anual 2005	Enero/Junio 2006
Aguascalientes	232.2	296.8	317	184.9
Baja California	124.8	149.1	187	110.3
Baja California Sur	17.9	16.8	20.9	12.1
Campeche	37.4	37.4	49.3	30.5
Coahuila	116.8	155.2	189.3	107.7
Colima	98.1	126.6	145.5	82.5
Chiapas	360.9	500.3	655.3	400.6
Chihuahua	191.6	219.8	293	188.3
Distrito Federal	849.6	954.1	1452	822.2
Durango	211.1	278.2	341.5	185.3
Estado de México	1040.4	1385	1675.2	966.4
Guanajuato	1209.8	1531.7	1714.4	980.9
Guerrero	688	826.3	957.4	572.1
Hidalgo	506	615.2	718.4	415.2
Jalisco	1298.6	1419.2	1693	991.8
Michoacán	1692.4	2195.6	2594.6	1257.6

Morelos	343.1	400	476	259.3
Nayarit	198.4	237.5	279.8	158.8
Nuevo León	166.6	281.7	231.2	141.1
Oaxaca	658.3	804	1002.1	585.3
Puebla	791.8	955.6	1173.9	665.8
Querétaro	228.6	337.3	392	232
Quintana Roo	71.3	71.7	73.3	37.7
San Luis Potosí	326.1	392.9	475.9	293.3
Sinaloa	257.8	315.2	370.6	208.6
Sonora	104.8	147.4	186.3	112.3
Tabasco	73.2	95	126	74.1
Tamaulipas	188.9	240.9	301.8	177
Tlaxcala	135.7	173.8	210.1	120.1
Veracruz	775.9	950.4	1154.7	692.9
Yucatán	52.1	80.3	80.3	52.8
Zacatecas	348.4	421.8	496.4	305.8
TOTAL	13396.2	16612.8	20034.9	11425

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

En el cuadro anterior se observa que en el periodo 2003 a junio de 2006, existen tres estados que recaban alrededor de 30% del ingreso por remesas a nivel nacional: Michoacán con un monto de 7740.2 millones de dólares representando el 12.59%, Jalisco 5402.6 millones de dólares representando el 8.78% con y Guanajuato con 5436.8 millones de dólares representando el 8.84%. Existen dentro del país tres estados que perciben menor ingreso por el concepto de remesas: Quintana Roo con 254 millones de dólares que representan tan solo el 0.41%; Campeche con 154.6 millones de dólares representando un 0.25% y el

último Estado es Baja California Sur con 67.7 millones de dólares representando tan solo 0.11% del ingreso nacional por envío de remesas.

La distribución geográfica de la República mexicana se encuentra dividida en 8 regiones. La región con mayor participación de 2003 a Junio del 2006 comprende la Centro Occidente con una participación de 32.55%, siguiéndole la Centro Este con una 29.74% ambas suman más de la mitad de los Ingresos por remesas (ver cuadro 5), esto se ve explicado por qué dentro de ambas regiones se encuentran inmersos los principales estados que anualmente perciben remesas que superan por mucho a los otros estados de la república.

Cuadro 5. Porcentaje de participación de las regiones de la República Mexicana

Años	Este	Centro Este	Centro Occidente	Península de Yucatán	Sur	Norte	Noreste	Noroeste
2003	6.33836461	29.07690241	33.82377092	1.200340395	12.7439125	8.912975321	2.653737627	5.252982189
2004	6.29273813	29.01979197	33.52776173	1.140084754	12.8250506	8.835957816	3.145767119	5.212847924
2005	6.39234536	30.43489112	32.26619549	1.012732781	13.0512256	8.964856326	2.660357676	5.213901741
2006 (Enero/Junio)	6.71334792	30.46827133	30.61444201	1.059080963	13.6367615	9.456455142	2.784245077	5.270021882
Participación (%)	6.434199	29.74996421	32.55804254	1.103059723	13.0642375	9.042561151	2.811026875	5.237438434

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Ingresos monetarios México/Estados Unidos

El periodo que comprende 1997 – 2006, los salarios mínimos que existen en Estados Unidos y México son enormes, pues mientras en uno se ha mantenido constante, el otro sufre variaciones significativas (ver cuadro 6).

Cuadro 6. Salario mínimo México vs. Estados Unidos 1997-2006

AÑO	Salario mínimo anual en México (peso por día)				Salario mínimo en Estados Unidos (dólar por hora)
	GENERAL	Área "A"	Área "B"	Área "C"	
1997	24.3	26.45	24.5	22.5	5.15
1998	27.99	30.2	28	26.06	5.15
1999	31.91	34.45	31.9	29.7	5.15
2000	35.12	37.90	35.1	32.7	5.15
2001	37.57	40.35	37.95	35.85	5.15
2002	39.74	42.15	40.1	38.3	5.15
2003	41.53	43.65	41.85	40.3	5.15
2004	43.297	45.24	43.73	42.11	5.15
2005	45.24	46.8	45.348	44.04710	5.15
2006 Oct.	47.05064	48.672	47.16192	45.80898	5.15

Fuente: Elaboración propia con datos del banco de México y de la Cámara de representantes de Washington

Estas diferencias de la población rural y urbana emigran hacia los Estados Unidos, pues observamos que lo que un trabajador de México gana por día, en norte América lo percibe por hora trabajada. Sin embargo comparando los salarios con el costo de vida de cada país (México -Estados Unidos), los salarios percibidos por los migrantes mexicanos indocumentados en Estados Unidos, son muy bajos con respecto al nivel de vida de ese país, pero altos en comparación con el nivel de vida de las comunidades rurales mexicanas (Daza, 2006).

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alba, Francisco, *Integración económica y políticas de migración: un consenso en revisión*, en: Rodolfo Tuirán, coordinador, *Migración México-Estados Unidos, Presente y Futuro*, Consejo Nacional de Población (CONAPO), México. 2003.
2. Arroyo, Alejandro Jesús, Salvador Berumen Sandoval, *La ley de población y la migración de mexicanos a Estados Unidos*, División de Economía y Sociedad, Universidad de Guadalajara. 2000.
3. Arroyo Alejandro Jesús, Berumen Sandoval Salvador; *Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos*; Comercio Exterior, 2000.
4. Arroyo, Jesús, Rodolfo García Zamora, *Remesas y crecimiento económico y regional: propuestas para la formulación de políticas públicas*, en: Rodolfo Tuirán, coordinador, *Migración México-Estados Unidos, Presente y Futuro*, Consejo Nacional de Población, (CONAPO), México. 2003.
5. Banxico, *Indicadores Económicos*, Carpeta Electrónica, México, 2001.
6. Banco Mundial, *News Release*. 2006
7. Banco de México. 2007.
8. Becerril, Andrea, *Exige el Senado a Fox protestar por el Programa de Repatriación Lateral*, *La Jornada*, México, 26 de septiembre, 2003 p. 21.
9. Bellizia Mónica, "Medio Oeste", en: *Serie de estudios sobre el Mercado Hispano de Estados Unidos*, Fundación Solidaridad Mexicano-Americana, S.C. 2003.
10. Bustamante, Jorge, *Mercados laborales internacionales: tres propuestas*, en: Rodolfo Tuirán coordinador, *Migración México-Estados Unidos*,

Presente y Futuro, Consejo Nacional de Población (CONAPO), México. 2003.

11. Canales, Alejandro I., *Remesas e Inversión Productiva en Comunidades de alta migración*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económicas Administrativas, Departamento Estudios Regionales - INESER, México, mayo 2003.
12. Consejo Nacional de Población, *Boletín de Migración Internacional 1: Nuevas orientaciones del flujo migratorio laboral México-Estados Unidos*, México, mayo, 1997.
13. Consejo Nacional de Población, *Boletín de Migración Internacional 2: Migración indocumentada a los Estados Unidos; devoluciones realizadas por la patrulla*, México, julio-agosto, 1997.
14. Conapo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y El Colegio de la Frontera Norte, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1995*, Tijuana, México, 1998.
15. Damodar N. Gujarati. *Econometría*. McGraw Hill. 2003.
16. Donald F. Ferris, Steven R. Wilson. *Remesas de inmigrantes. 2005. moneda de cambio económico y social*. Banco Interamericano de Desarrollo. The Word Express, Inc. 2005.
17. Douglas S. Massey. *Teoría sobre la migración internacional: una reseña y evaluación*. En: *Migraciones y mercados de trabajo*. UAM, UNAM y Plaza Valdés. México, D.F. 2000.
18. El-Sakka, Mohammed. *Una perspectiva de las remesas en Medio Oriente y el norte de África*. Banco Interamericano de Desarrollo. The Word Express, Inc. 2005

19. Hernández-Coss, Raúl. *Lecciones sobre el cambio de sistemas de transferencias informales a formales en el corredor de remesas Estados Unidos – México*. Banco Mundial. Washington, D.C. 2004.
20. Intriligator Michael D. *Modelos Econométricos, Técnicas y aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica. México, D. F. 1990.
21. Lianos, Theodore P. y Glytsos, Nicholas. *Las Remesas en Europa*. BID. 2005.
22. Martin, P.L. *The Unfinished Store: Turkish Labour Migration to Western Europe*. Geneva: International Labour Organization. 1995.
23. Murono, Alexis Frances. *History of the Japanese Inmigrantes in Peru*. En Peruvian Japanese Internment. Wake Forest University. 2002.
24. Samuelson, Paul A., Nordhaus, William D. *Economía*. MacGrawHill. 2002
25. Sergio Bendixen y Erin St. Onge. *Remesas de Estados Unidos y Japón a América Latina: análisis de encuestas*. BID. 2005.
26. Zeller, Manfred. *Models of Rural Fin*

3. ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma del Estado de México, esfigue_3@yahoo.com.mx

Francisco Pérez Soto

Universidad Autónoma Chapingo, perezsotof@hotmail.com

Gerónimo Barrios Puente

Universidad Autónoma Chapingo, gbarrios@yahoo.com.mx

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma Del Estado de México, orsohe@yahoo.com

Jesús Loera Martínez

Universidad Autónoma Chapingo, jloeramtz2004@yahoo.com.mx; jloeramtz2004@gmail.com

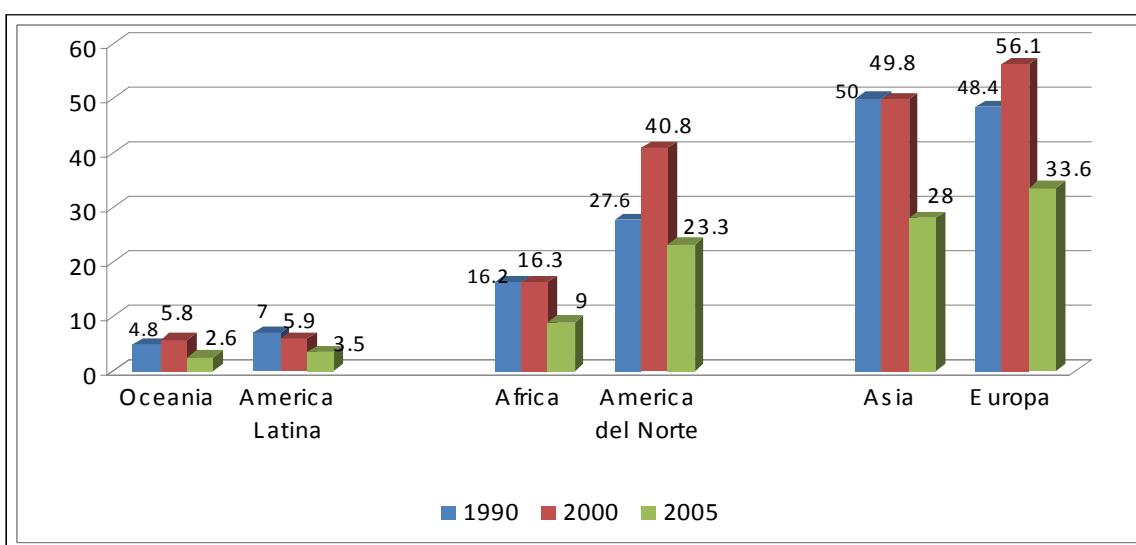
I. INTRODUCCIÓN

La migración internacional es uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días. En el mundo contemporáneo es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan límites internacionales y se desplazan a países incluso distantes. La mayoría de los movimientos poblacionales en todas las regiones geográficas del mundo obedecen a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida, a lo cual subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales, como son las asimetrías económicas, la creciente interdependencia y las intensas relaciones e intercambios entre los países.

El funcionamiento de complejas redes sociales y familiares entre los países de origen y destino ha contribuido, a su vez, a propiciar que los migrantes respondan con cierta rapidez a informaciones y oportunidades que se originan en países vecinos o distantes, conformando mercados laborales *de facto* que trascienden las fronteras nacionales.

La población emigrante internacional se incremento significativamente durante la década de los ochenta. El volumen de migrantes creció a un 0.7% en el periodo de 1960-1970, mientras que el periodo 1980-1990 lo hizo a un ritmo anual de 4.3%, en cambio en la última década del siglo XX el crecimiento de los migrantes en el mundo creció a 1.3% anual, el cual representa un aumento de 20.9 millones de migrantes para ese periodo.

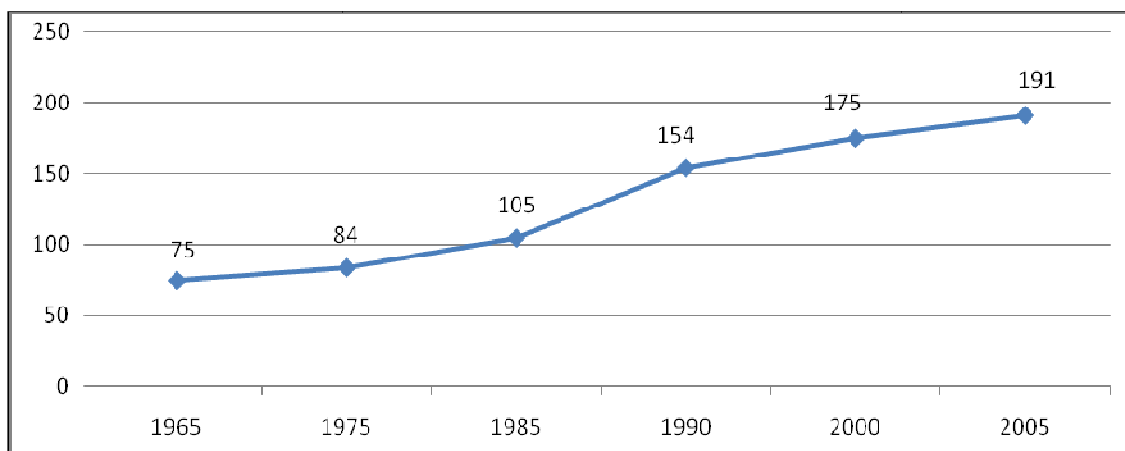
Figura 1. Volumen de inmigrantes por regiones (%), 1990, 2000 y 2005



Fuente: Elaborada con datos de United Nations, International Migration Report 2002, New York, 2002. Tomado de la CONAPO, 2004. 2006.

Europa, Asia y América del Norte son las regiones con mayor número de migrantes internacionales. Durante la década de los noventa, Europa, Asia y América del Norte presentaron los mayores incrementos. Para el año 2000, las regiones que concentraban el mayor número de migrantes internacionales eran Europa (56.1 millones), Asia (50 millones) y América del Norte (40.8 millones). En cambio, para 2005 disminuyó en casi 50% con respecto al periodo anterior (Figura 1).

Figura 2. Migrantes internacionales a nivel mundial, 1965-2005



Fuente: 1965 a 1985: Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, Comisión de Población, Examen de las tendencias, políticas y programas en materia de población: observación de las tendencias y políticas mundiales en materia de población, 1995; 1990 y 2000: United Nations, Population Division Department of Economic and Social Affairs, International Migration 2002, New York, 2002; 2005: United Nations, International Migration 2006, United Nations Publication, Sales No. E.06. XIII.6. Obtenido de (www.conapo.gob.mx, mayo de 2008).

La migración es parte de un proceso de integración económica conocido como globalización y la creciente interdependencia entre las naciones está contribuyendo a intensificar los movimientos migratorios. En el año 2005, alrededor de 3% de la población mundial, poco más de 191 millones de personas residían en un país diferente al que nacieron (Ver Figura 2).

En la migración también inciden otros factores de difícil predicción (como son los conflictos armados o situaciones de violencia generalizada), que dan lugar a movimientos de población en condiciones forzosas o involuntarias. Los avances científicos y tecnológicos han transformado los procesos productivos y los medios de comunicación y transporte, propiciando una mayor interdependencia entre las naciones y regiones del mundo.

La globalización, con la consiguiente tendencia hacia la integración de bloques económicos regionales, está contribuyendo a debilitar muchos de los obstáculos que en otras épocas se interponían al movimiento de personas a través de las fronteras internacionales. Estos cambios no sólo facilitan los desplazamientos por medios eficientes y de bajo costo, sino que también han propiciado un acceso sin precedentes a la información sobre otros países, al tiempo que permiten a los migrantes mantener contacto regular con sus familias en las comunidades de origen. El objetivo de este trabajo fue analizar el comportamiento de la migración México-Estados Unidos de 1990-2008.

II. METODOLOGÍA

Se realizó una investigación documental a partir de la información encontrada por diferentes instituciones gubernamentales como: Instituto de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Consejo Nacional de Población (CONAPO), Banco de México (BM), Secretaría de Economía (SE), Colegio de la Frontera Norte (CFN), Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) entre otros, que ayudaron a analizar el contexto en el que se ha generado la migración.

III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La mayoría de los movimientos poblacionales en todas las regiones geográficas del mundo obedecen a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida. De acuerdo con los datos de la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, entre 1998 y 2008 podría acumularse en aquel país un excedente de hasta cinco millones de empleos sin trabajadores para ocuparlos, al tiempo que cerca de 57% de los empleos creados requerirían personal con un modesto entrenamiento y una educación formal por debajo del nivel de preparatoria. De hecho, se prevé que los aumentos anuales de la

población estadounidense de 65 años o más pasarían de casi 200 mil personas durante este decenio, a 1.5 millones entre 2011 y 2028.

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos

Para tratar de entender el significado de la migración mexicana a los Estados Unidos, no se debe olvidar que se trata de dos países que comparten una muy larga frontera y que México tenía otro tanto de su territorio en lo que ahora son los estados de California, Utah, Colorado, Arizona, Nuevo México y Texas. Es decir, a partir de la invasión estadounidense a México en 1846-47, una parte del país empezó a ser territorio de los Estados Unidos. Además, no sólo la población de origen mexicano de esas zonas sino sólo mexicanos que han llegado a lo largo de los años, han sido protagonistas en los principales acontecimientos del desarrollo del suroeste norteamericano.

La migración entre México y Estados Unidos no es una excepción. Este movimiento constituye un fenómeno complejo, con una prolongada tradición histórica y con raíces estructurales en ambos lados de la frontera. Dentro del conglomerado de fuerzas que han contribuido a estructurar este complejo sistema migratorio destacan: la persistente demanda de mano de obra mexicana en los sectores agrícola, industrial y de servicios de la Unión Americana; el considerable diferencial salarial entre ambas economías; el intenso ritmo de crecimiento demográfico de la población mexicana en edad laboral; la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de fuerza de trabajo; y la tradición migratoria hacia el vecino país del norte, conformada en el siglo XIX y XX en muy diversas regiones del país.

Los factores que estructuran el complejo sistema migratorio entre estos dos países pueden ser agrupados en tres grandes categorías: los factores vinculados con la oferta (expulsión) de fuerza de trabajo; los factores asociados con la demanda (atracción); y los numerosos factores sociales que vinculan a las

comunidades de origen con las de destino, los cuales son determinantes tanto para reducir los costos y riesgos asociados con el movimiento migratorio, como para contribuir a sostenerlo, recrearlo y perpetuarlo.

Este fenómeno, se inició hace más de 150 años. Desde entonces y hasta fines de los años setenta, el perfil socio demográfico y laboral de los migrantes permaneció más o menos invariable, correspondiendo principalmente a población masculina, joven, de origen rural, y que en los Estados Unidos se empleaba preferentemente en actividades agrícolas (Gastelum, 1991). A partir del decenio de 1980, sin embargo, empezaron a aparecer distintos elementos que modificaron en parte este perfil de la migración mexicana a los Estados Unidos.

Un aspecto fundamental de este cambio del patrón migratorio ha sido el significativo incremento de la población mexicana que, con o sin documentos legales, tiende a establecer su residencia habitual en dicha nación. Conjuntamente con este amplio contingente de mexicanos coexiste y se mantiene un flujo no menos importante de migrantes temporales que, en una dinámica de circularidad, se desplazan en forma recurrente y periódica entre México y Estados Unidos. En este marco, diversos autores señalan que actualmente esa migración implica dos componentes o *modalidades* migratorias claramente diferentes: por un lado, la ya tradicional migración circular y temporal y, por el otro, un proceso de *asentamiento* de la población mexicana en dicho país (Cornelius, 1992; Chávez, 1988).

Caracterizado desde sus orígenes como un proceso de naturaleza primordialmente laboral, en la emigración de mexicanos a Estados Unidos subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales, como son la asimetría económica y la interdependencia entre ambos países.

A partir del decenio de los setenta, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos sufrió modificaciones en su magnitud, modalidades y características, abriendo con ello un nuevo ciclo en la dinámica de este fenómeno. Durante las

últimas décadas, la migración experimentó un significativo incremento en su intensidad y magnitud. También se multiplicaron y diversificaron tanto las zonas de origen como las zonas de destino de la migración, así como las correspondientes rutas migratorias. Asimismo, esta migración se perfiló con un cariz más permanente (y menos circular) y cada vez más urbano.

La configuración de estas transformaciones en los patrones migratorios debe entenderse bajo la noción de *cambios en la continuidad*; es decir, se trata de una serie de transformaciones que preservan líneas de conexión con los patrones históricos, en lugar de una ruptura o giro diametral.

La emergencia de nuevos patrones migratorios entre México y Estados Unidos se vincula con algunas transformaciones económicas, sociales, demográficas y políticas relevantes, como son:

- Las sucesivas crisis económicas y la reestructuración del modelo económico mexicano;
- La conformación de un país cada vez más urbano;
- Las profundas transformaciones en la economía estadounidense, sobre todo en la década de los noventa;
- Las consecuencias anticipadas y no anticipadas derivadas de la aplicación de la política migratoria norteamericana;
- El impacto económico de los tratados y acuerdos comerciales con Estados Unidos y otros países;
- Y un contexto general de creciente globalización.

La migración entre México y Estados Unidos puede clasificarse, de acuerdo con su temporalidad, en dos grandes grupos:

- (i) los individuos migratorios hacia Estados Unidos que establecen una residencia más o menos fija en el vecino país del norte (migrantes permanentes o *settlers*); y
- (ii) los trabajadores migratorios sin residencia fija en ese país, pero que regularmente entran y salen del territorio americano, para trabajar o buscar trabajo (migrantes temporales o *soujourners*).

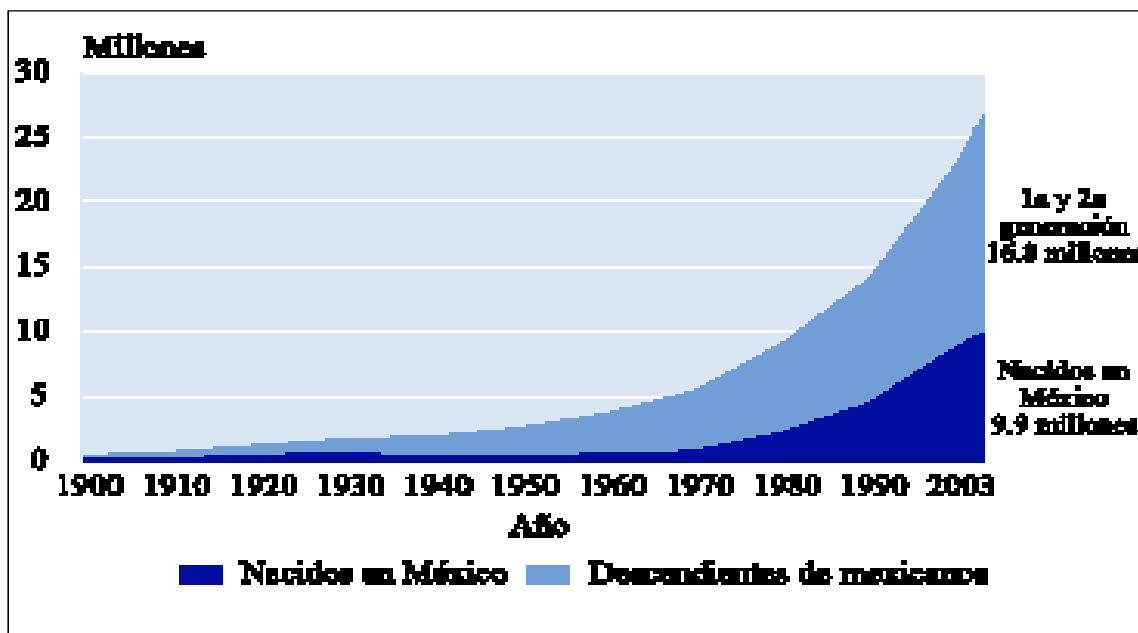
Esta distinción es más bien de grado que de tipo, puesto que muchos migrantes temporales pueden llegar a tornarse permanentes; no obstante, esta distinción resulta relevante toda vez que permite demarcar conceptualmente los esfuerzos de medición e interpretar sus resultados, así como evaluar sus efectos en las comunidades de origen y de destino.

El saldo neto migratorio alcanzó en México cifras inéditas en el trienio 2001-2003. Una primera expresión de los nuevos patrones migratorios es el notable incremento en la magnitud e intensidad del fenómeno migratorio México-Estados Unidos.

La pérdida neta anual de población mexicana por concepto de migración a Estados Unidos registró un incremento notable durante las últimas cuatro décadas del siglo pasado. Pasó de poco menos de 30 mil personas en promedio anual durante el periodo 1961-1970 a 390 mil personas en el periodo 2001-2003.

Esta última cifra da cuenta de una pérdida neta 13 veces superior a la observada en la década de los sesenta. Entre 1970 y 2003, la población de origen mexicano aumentó de 5.4 millones a 26.7 millones. El ritmo de crecimiento de la población mexicana radicada en Estados Unidos durante las últimas tres décadas es inédito en la historia demográfica de México. Mientras que en 1970 sumaron 879 mil personas, en 2003 su número aumentó a 9.9 millones (Figura 3).

Figura 3. Población mexicana o de origen mexicano residente en Estados Unidos, 1900-2003 (Millones)



Fuente: De 1900 a 1990: Elaboración con base en Corona Vázquez Rodolfo, Estimación de la población de origen mexicano que reside en Estados Unidos. El Colegio de la Frontera Norte, noviembre, 1992.

Si se considera además a los descendientes de los inmigrantes, se estima que la población de origen mexicano en Estados Unidos aumentó de 5.4 millones a 26.7 millones el mismo periodo. De estos últimos, 16.8 millones nacieron en Estados Unidos (8.1 millones hijos de inmigrantes mexicanos y 8.7 millones de segunda generación o más) (CONAPO, 2004).

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos no se redujo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), como tampoco la enorme diferencia salarial, por ello actualmente hay cerca de 10 millones de personas nacidas en México que radican en la Unión Americana (Levine, 2004).

El proceso de asentamiento

En el proceso de asentamiento influyen un sinnúmero de factores sociales, económicos, políticos y culturales, entre los cuales pueden mencionarse:

a) La dinámica de formación de familias y comunidades translocalizadas que, conjuntamente con el desarrollo y consolidación de redes sociales, permite reproducir patrones culturales y formas simbólicas entre las comunidades de destino y a la vez, mantener y fortalecer nexos económicos, sociales y culturales con las comunidades de origen (Rodríguez, 1987). El asentamiento, en este contexto, no conlleva una ruptura con la comunidad de origen ni tampoco una asimilación pura y simple en la sociedad de destino.

b) La dinámica y la estructura de los mercados laborales en los Estados Unidos que, sobre la base de procesos de segmentación y de informalización, permiten la incorporación de la mano de obra migrante en empleos urbanos (Canales, 2000; Fernández-Kelly, 1991).

c) El incremento de la migración femenina y su papel en la reproducción familiar ha permitido la formación de hogares y familias en las comunidades de destino, y constituye una contribución al asentamiento de los migrantes (Pessar, 1986; Hondagneu-Sotelo, 1994).

d) La fuerza cultural de las “*comunidades imaginadas*”, que conlleva una redefinición del concepto mismo de “comunidad”. Los migrantes desarrollan vínculos sociales y culturales a la vez que nexos económicos y laborales que hacen que muchos de ellos se “imaginen” a sí mismos como parte de una comunidad en los Estados Unidos, pero que no es cualquier comunidad, sino una comunidad migrante, translocalizada, que reproduce y recrea los patrones culturales y formas simbólicas de sus comunidades de origen (Chávez, 1994; Rouse, 1991).

e) Junto a lo anterior, hay que señalar el importante efecto de la ley de amnistía aprobada en 1987 (*Immigration Reform and Control Act*) (IRCA) que permitió la

regularización de su residencia a más de dos millones de migrantes mexicanos y abrió la posibilidad de la inmigración legalizada de los parientes y familiares directos de los beneficiados por el proceso de amnistía (Verduzco, 1995).

f) Por último, Massey y otros (1987) señalan, además, el carácter acumulativo que tendría este proceso de asentamiento, en el sentido de que la formación de una comunidad de parientes y amigos de una misma localidad y zona de origen podría influir de manera determinante en el asentamiento de más migrantes en los barrios urbanos y comunidades rurales en los Estados Unidos.

Por otra parte, en 1950 y 1960 los migrantes mexicanos residentes en los Estados Unidos representaban menos del 2% de la población mexicana. En 1990, en cambio, esta proporción se incrementó al 5.5% y a casi un 8% en 1996. Esas cifras indican el gran peso relativo que ha ido adquiriendo este proceso de asentamiento de la población migrante de origen mexicano en dicho país en los últimos lustros. De acuerdo con estimaciones recientes, se calcula que cerca de 7.2 millones de mexicanos son residentes permanentes en los Estados Unidos, cifra que es superior a la población de cualquier entidad federativa mexicana, con excepción del Distrito Federal y el Estado de México. Asimismo, se estima que un tercio de estos residentes (2.3 millones de individuos, aproximadamente) corresponde a migrantes indocumentados (Binational Study, 1997).

El origen del flujo migratorio se amplió con la incorporación de algunas entidades federativas que hasta mediados de la década de 1970 se habían mantenido al margen de la migración internacional (Cornelius, 1990).

En efecto, hasta 1970 la migración permanente incluía menos de 45 000 personas cada año. A partir de ese año, en cambio, este componente del proceso migratorio inició una fase de ascenso sostenido, a ritmos crecientes, y que se consolidó en la década de 1990. Entre 1970 y 1980, por ejemplo, el saldo neto anual ascendió a más de 110 000 personas, cifra que se elevó a más de 220 000 en el decenio siguiente y a 450 000 en la primera mitad de los años noventa. En esta forma, sólo en los últimos 16 años (1980-1996), el número de mexicanos que

se han asentado duplica con creces las cifras correspondientes a las tres décadas anteriores (1950-1980).

Se han producido cambios igualmente significativos en relación con la dinámica de los migrantes en los lugares de destino en los Estados Unidos. Por un lado, la migración que se dirige a zonas urbanas se incrementa significativamente, desplazando en importancia a aquella que se dirige a zonas rurales. En este marco, se torna muy importante la migración a la ciudad de Los Ángeles, hacia la cual se dirige gran parte de los mexicanos. Este cambio en las localidades de destino está asociado, a su vez, a un cambio similar en la inserción laboral de los migrantes, que se complementa con un proceso de flexibilización y desregulación en ciertos segmentos del mercado de trabajo en distintas ciudades estadounidenses (Sassen, 1998, Zolniski, 1998; Fernández-Kelly, 1991).

A partir de la crisis de los primeros años del decenio de 1980, se incorporaron nuevos componentes al flujo migratorio, que generaron importantes transformaciones tanto de la dinámica migratoria como del perfil socio demográfico y las pautas de inserción laboral de la población migrante. En efecto, a partir de 1982, aumentó considerablemente la participación de mujeres y niños, a la vez que se incrementó la proporción de migrantes de origen urbano y provenientes de las principales zonas metropolitanas, en especial de Ciudad de México, que a fines de los años ochenta ya aportaba más del 10% del flujo de migrantes indocumentados (López, 1994).

Hacia fines de los años ochenta la actividad agrícola no parecía ser ya la principal actividad económica de los migrantes, quienes prefirieron insertarse productivamente en diversas actividades económicas de carácter más bien urbano (servicio doméstico, de mantenimiento, construcción, restaurantes, etc.) (Papail y Arroyo, 1996; Sassen y Smith, 1992). En este contexto, el cambio más significativo de la dinámica de la migración es la creciente importancia social, económica y demográfica que asume el proceso de asentamiento de la población mexicana. Al aumento del flujo migratorio de carácter circular y temporal se

agrega un flujo no menos importante de mexicanos que tienden a establecer su residencia en forma estable y permanente en diversas ciudades y pueblos rurales de los Estados Unidos (Alarcón, 1995; Cornelius, 1992; Chávez, 1988).

La década de los ochenta marcó un cambio en los patrones de inmigración hacia los Estados Unidos ya que, por un lado, se transformó la composición técnica mayoritaria del flujo y, por el otro, se incrementaron drásticamente tanto el volumen, como la modalidad de los flujos de indocumentados. Mientras en la década del 50-59 la mayor parte del flujo de inmigrantes procedía todavía de Europa y 39% de América (con un tercio de Canadá), y apenas el 6% de Asia, para los años ochenta la composición de los inmigrantes era de sólo 10% ciento de Europa, 37% de Asia y 49% de América (la mayor parte de México, Centroamérica y el Caribe). Por lo que respecta al flujo de indocumentados, las aprehensiones en los puntos fronterizos pasaron de un poco más de 0.5 millones en 1951, a una cifra pico de 1.7 en 1986. Además, según el censo de población de 1990, del total de 248.7 millones de habitantes en Estados Unidos, 9% eran de origen hispano, con 5.4% de origen mexicano y 4.3 millones (1.7%) habían nacida en México (Verduzco, 2004).

Esta invasión silenciosa ha causado seria preocupación en el gobierno estadounidense no sólo por la sensación de una pérdida de control en las fronteras, sino además por las múltiples reacciones de la sociedad huésped que percibe esta masiva llegada de extranjeros como una amenaza laboral y cultural. También, y no pocas veces, estas respuestas de algunos sectores de la sociedad norteamericana han mostrado fuertes tintes racistas, situación que ha dado pie para aumentar las fricciones entre los dos gobiernos en paralelo a las negociaciones, aparentemente paradójicas, en cuanto a integrar un tratado comercial sumamente amplio, el cual se logró aprobar en noviembre de 1994.

La población migrante (36 millones en 2005) crecerá a unos 81 millones para 2050 y con ello casi uno de cada cinco estadounidenses (19% del total) será un

migrante, mientras que para ese año los blancos serán la principal minoría del país, de acuerdo con una nueva investigación del Pew Research Center (Brooks, 2008).

Si las tendencias actuales persisten, la población de este país llegará a 438 millones para 2050 (de 296 millones en 2005) con 82% de ese incremento como resultado de migrantes que llegan entre 2005 y 2050 y de sus hijos nacidos aquí, según las nuevas proyecciones. De los 117 millones de personas más sumadas a la población durante ese periodo, 67 millones serán migrantes y unos 50 millones serán sus hijos o nietos nacidos en este país.

Hoy día, uno de cada 8 estadounidenses es migrante (12% de la población total), pero ese número llegará a 19% para 2050; un crecimiento de 129%. Para 2025, los inmigrantes representarán 15% de la población, superando así el nivel más alto alcanzado en la historia hace un siglo (14.8% en 1890 y 14.7% en 1910) (Brooks, 2008).

El informe, *U.S. Population Projections 2005-2050*, elaborado por los analistas Jeffrey S. Passel y D'Vera Cohn, afirma que la población latina, ya ahora el grupo minoritario más grande del país, triplicará su tamaño y representará gran parte del crecimiento total de la población entre 2005 y 2050. Para entonces los latinos conformarán 29% de la población total, comparada con 14% hoy. Además, se proyecta que la población hispana nacida en Estados Unidos, alrededor de 60% de hoy, se incrementará a 67% para 2050. En tanto, la población blanca (pero no de origen latino) se incrementará de una manera más lenta que otras etnias y con ello por primera vez se volverá minoría (47% de la población total) para 2050 (Brooks, 2008).

Migración y remesas

Como puede observarse en el cuadro 1, el número de migrantes ha ido aumentando sobre todo en la década de los noventa a una tasa media anual alrededor de 5% y de 1996-2006 fluctuado alrededor de 15 y 40%, en 2007 decreció a 1% y para 2008 se incrementa cerca del 5%, de acuerdo al estudio de la Cámara de Diputados, pero estas cifras no concuerdan con la realidad que vive el país.

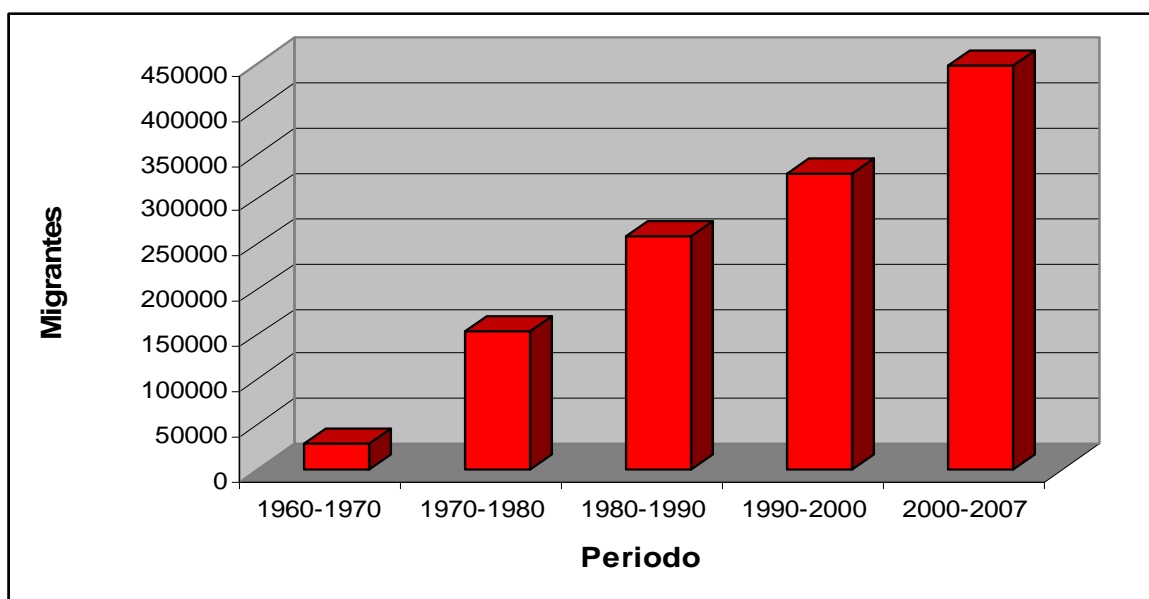
Cuadro 1. Población Nacida en México residente en Estados Unidos, 1990-2008 (Millones de dólares)

Año	Remesas familiares	Tasa de crecimiento (%)
1990	2 494	n.d
1991	2 660	6.7
1992	3 070	15.4
1993	3 333	8.6
1994	3 475	4.2
1995	3 673	5.7
1996	4 224	15.0
1997	4 865	15.2
1998	5 627	15.7
1999	5 910	5.0
2000	6 573	11.2
2001	8 895	35.3
2002	9 815	10.3
2003	13 650	39.1
2004	16 730	22.6
2005	20 284	21.2
2006	23 742	17.1
2007	23 970	1.0
2008	25 145	4.9

Fuente: Elaboración del Centro de Estudios y Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con datos de CONAPO.

Para 2006, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) calculó en unos 400 mil el número de individuos que, ante la falta de oportunidades de educación y empleo bien remunerado salieron del país. También pronosticó que para el 2007, la población sumará 106.3 millones de individuos.

Figura 4. Flujo migratorio promedio por año, por periodo



Fuente: Elaborado con datos de la Comisión de Agricultura y Ganadería de la Cámara de Diputados, LX Legislatura.

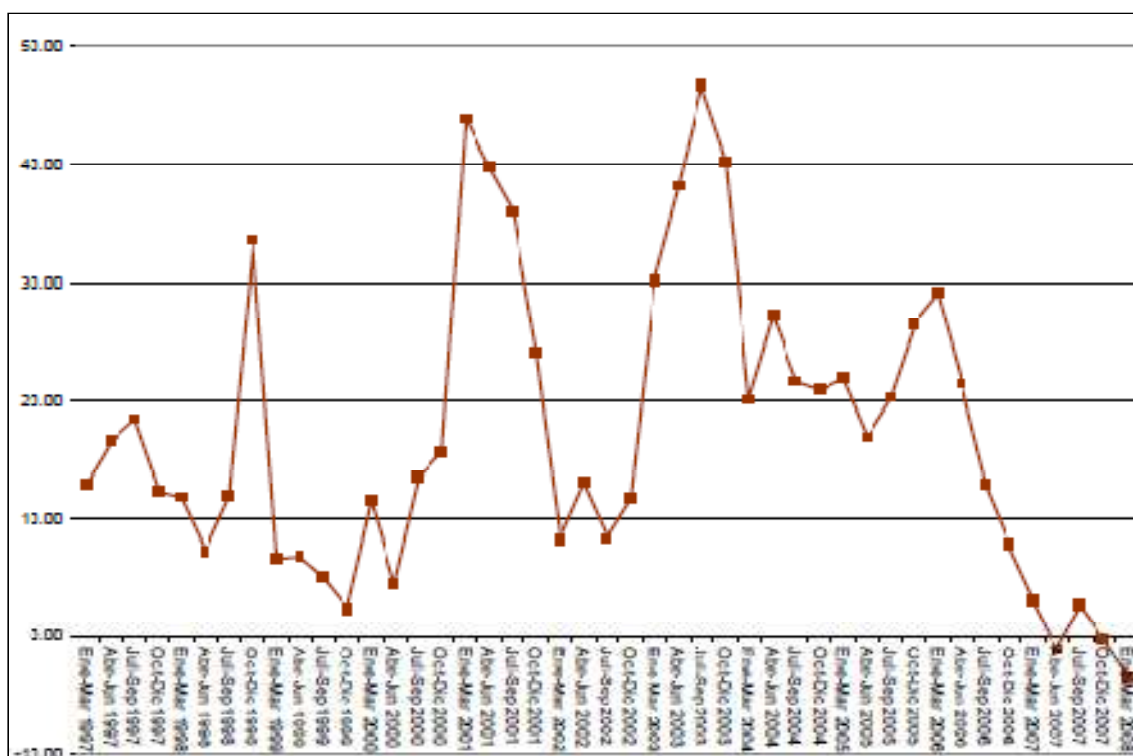
De acuerdo a la figura 4, se puede constatar la pérdida de capital humano que se pierde año con año debido a las disparidades en salario y pese a los obstáculos y riesgos que padecen al cruzar la frontera.

En un comunicado, el Consejo Nacional de Población asegura que en 2006 la migración se mantendrá constante con un saldo neto migratorio negativo de poco más de 400 mil personas, la mayoría connacionales que emigrarán hacia Estados Unidos en busca de trabajo o para reunirse con sus familias (La Jornada 31 de diciembre de 2005). Esto se confirma porque en la actualidad que más de 10 millones de personas nacidas en México residen en ese país y 90% de ellos se concentran en los estados de California, Texas, Illinois y Arizona. Estos mexicanos representan alrededor de 3% de la población total de Estados Unidos y aproximadamente 10% de la población de México.

México, el segundo país (después de India) captador de remesas de migrantes, recibirá en 2005 un monto histórico de divisas por unos 20 mil millones de

dólares, y estos recursos mantendrán en 2006 su ritmo ascendente debido a los más de 400 mil connacionales que tratarán de cruzar la frontera con Estados Unidos buscando trabajo principalmente en estados como California, Texas, Illinois y Arizona (Balboa, 2005).

Figura 5. México: Tasa de crecimiento anual por trimestre de las remesas, 1997-2008 (millones de dólares)

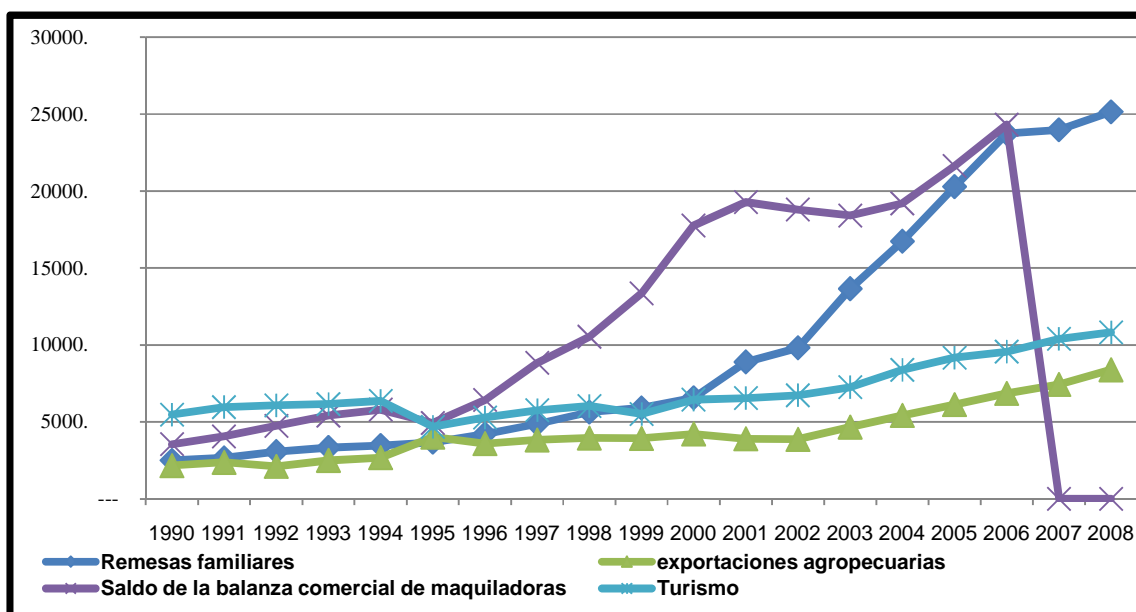


Fuente: Obtenido de Banco de México, Ingreso por remesas, México. www.banxico.org.mx (mayo de 2008).

De la figura 5, se puede observar cómo han variado las tasas de crecimiento de las remesas del trimestre enero-marzo de 1997 a enero-marzo de 2008 y en este último periodo presentaron la mayor caída hasta ser negativa. Todo esto como resultado de la crisis financiera que sufrió Estados Unidos y que afectó sobre todo a los emigrantes mexicanos que laboraban en el sector de la construcción que fue severamente dañado.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) y el propio Banco de México estiman que las remesas que enviaron en el presente año los mexicanos del extranjero serán de gran importancia para millones de familias, reactivarán las economías regional y local, pero sobre todo, son una de las principales fuentes de divisas del país, mayor que las obtenidas por el turismo, y sólo superadas por el petróleo (Figura 6).

Figura 6. Comparación de las remesas familiares con respecto a los ingresos por turismo, por exportaciones petroleras, agropecuarias, turismo y saldo de la balanza, 1990-2008 (Millones de dólares)

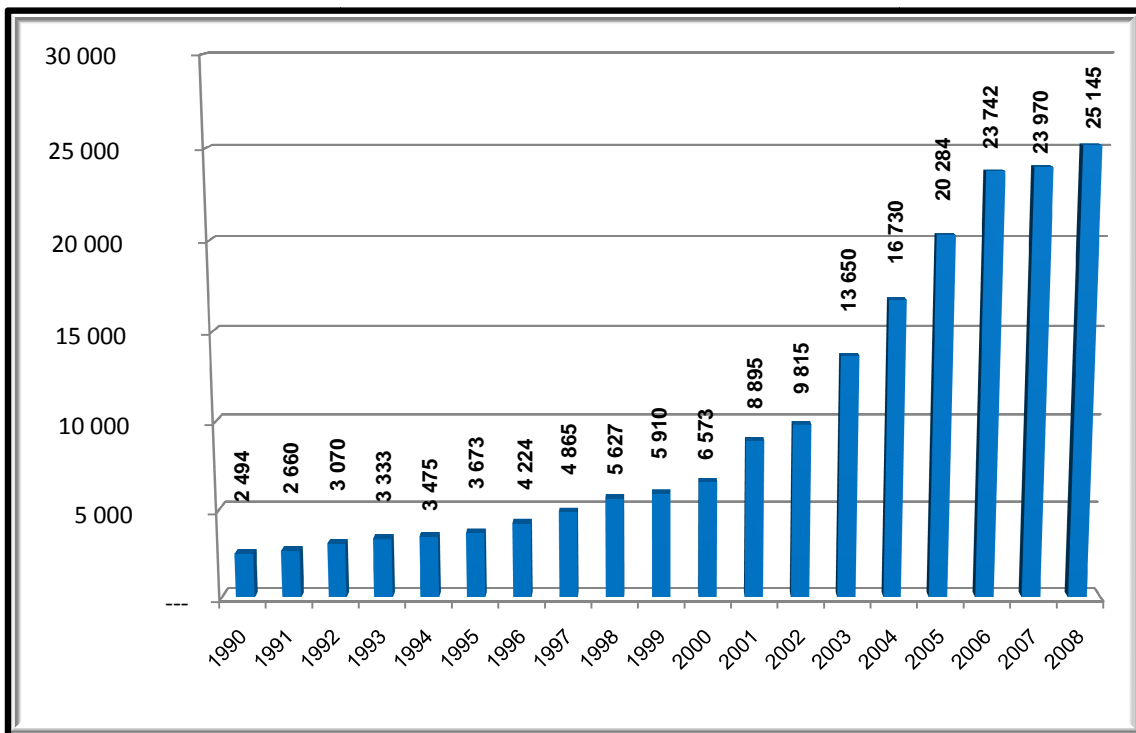


Fuente: Elaboración propia con datos del BANCO DE MÉXICO; Indicadores económicos y Financieros/Balanza de Pagos/Cuenta de Viajeros Internacionales.

El Banco de México destaca que en sólo 13 años las remesas en México quintuplicaron su monto: las divisas enviadas al país han pasado de dos mil 494 millones de dólares en 1990 a 13 mil 396 millones en 2003 y a 16 mil 613 millones en 2004 (Figura 7). Para 2005 de 20 mil millones y en 2008 de 25, 145 millones de dólares.

Los envíos superaron la entrada estimada de inversión extranjera directa y también el monto aportado por el turismo internacional. Asimismo, recalcó, el flujo de divisas generado fue equivalente a 79% del valor de las exportaciones de petróleo crudo en el 2003 y representa el 2.2% del Producto Interno Bruto (Levine, 2004).

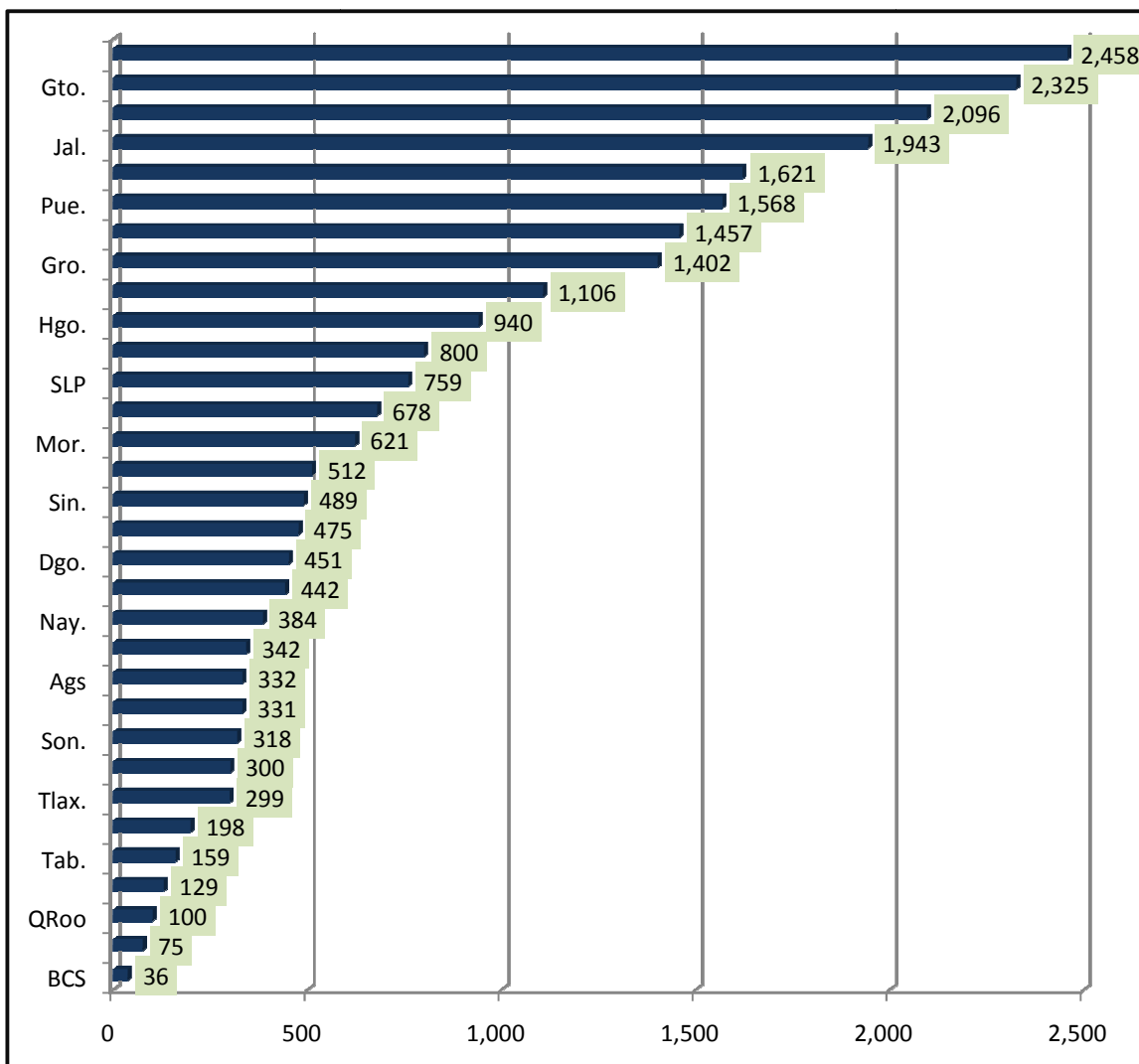
Figura 7. Captación de remesas familiares en México (Millones de dólares) de 1990 a mayo de 2006



Fuente: Elaboración con datos de Banco de México, (http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=328&Itemid=361)

En el 2003 ingresaron al país 13 mil 266 millones de dólares como producto de esos envíos familiares. Este monto es 35% mayor al de 2002 y el doble de lo registrado en el 2000. Para 2008 fue de 25,145 millones de dólares. Apuntó que el Banco de México reportó que uno de cada cuatro hogares recibe recursos por este medio y reconoce que es uno de los factores que sostiene el consumo interno nacional.

Figura 8. Distribución de las remesas por entidad federativa, 2008 (Millones de dólares)

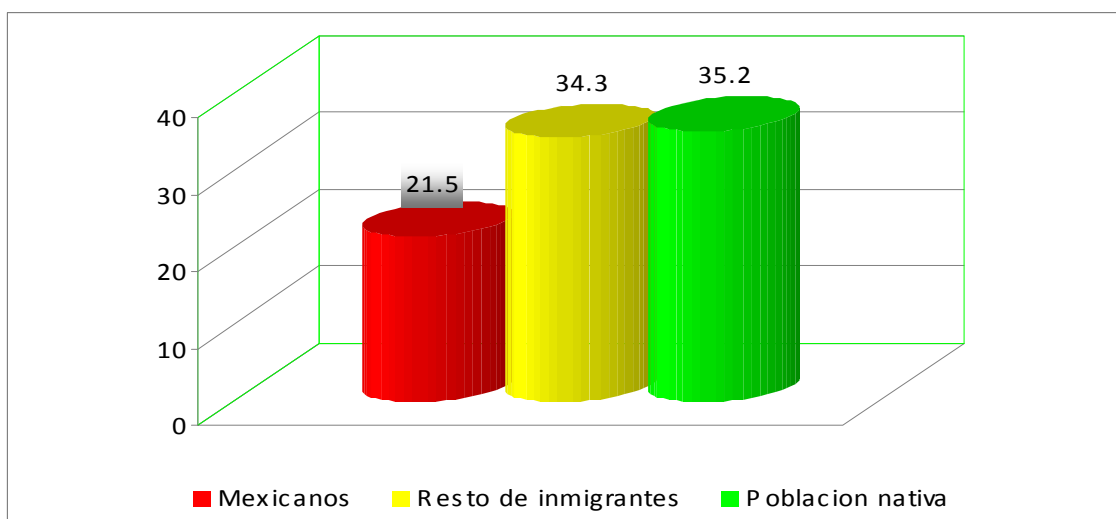


Fuente: En base a los montos otorgados por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con datos del Banco de México.

En la figura 8, se muestra como las remesas por entidad federativa, se han ido incrementando de forma muy importante y se confirma que siguen siendo los estados que mayor envió de remesas hacen los migrantes a sus respectivas entidades son Michoacán, Guanajuato, Estado de México y Jalisco, estos cuatros estados suman 8,822 millones de dólares, de los 25,145 enviados en 2008, lo que representan el 35.5% en términos relativos de 31 Estados y el DF. Sin

embargo como, se menciono anteriormente existen entidades como DF., Puebla, Veracruz, y Guerrero que ha venido incrementando la recepción de remesas de los trabajadores que laboran en los Estados Unidos estas cuatro entidades suman 6,048 millones de dólares que representa el 24%, las ocho entidades suman 14,870 que significa el 59.14%.

Figura 9. Ingreso promedio anual (miles de dólares) de la población residente en Estados Unidos por condición de migración, 2003

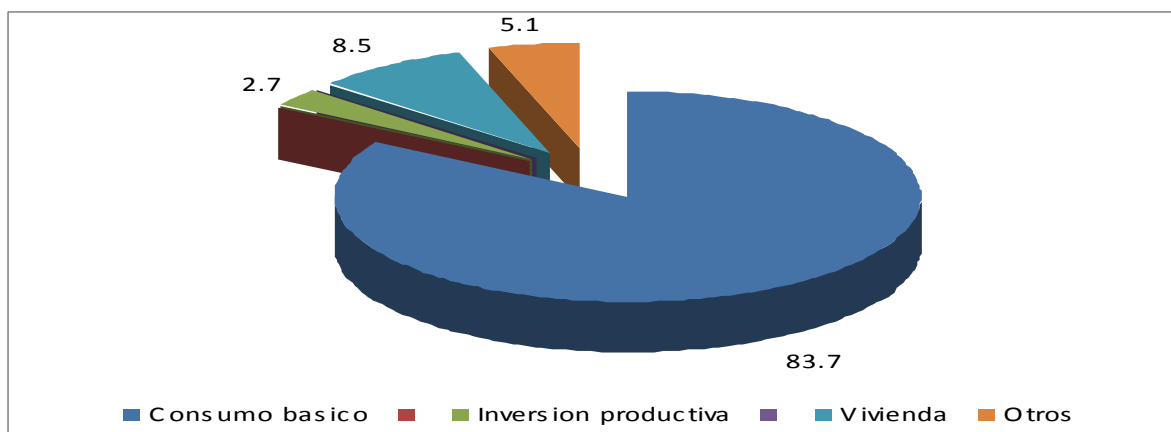


Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), Marzo de 2003. Tomado de CONAPO, 2004.

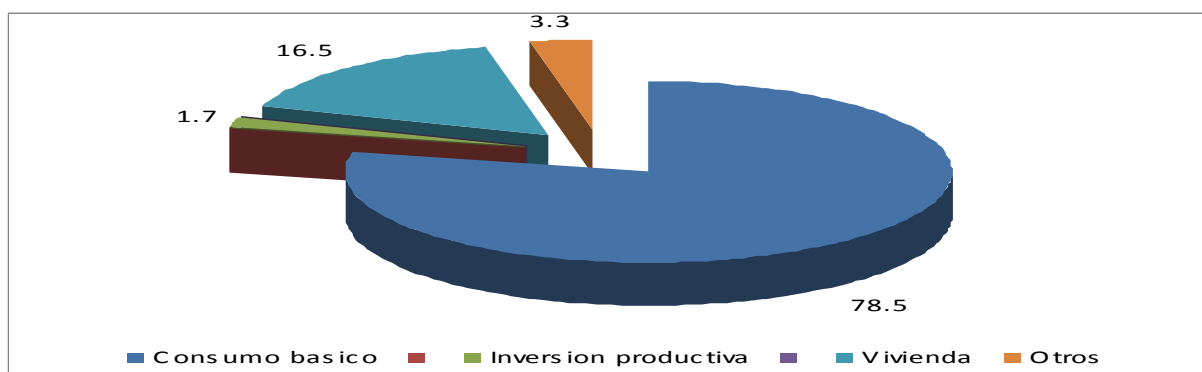
Como se observa en la figura 9 aunque el ingreso promedio que perciben los inmigrantes es 62% inferior al de los inmigrantes de otros países y de los nativos de la Unión Americana, la migración mexicana sigue aumentando. Subsiste, sin embargo una amplia diferencia salarial o de ingresos con el resto de la población que reside en Estados Unidos y sobre todo con el ingreso que obtendrían en México.

Figura 10. Distribución de remesas por uso y destino principal (1984,1993-1997), de acuerdo a:

a) ETIDEU, 1984



b) Según el EMIF, 1993-1997



Fuente: Elaboración con datos de Zauzeta, 1981 y CONAPO, ETIDEU, tomado de Figueroa (2006).

Del total de remesas que ingresan a los hogares, para 1984 el 83.7% se dedicaba al consumo básico y solo 2.7% a inversión (Figura 10a). En cambio, para el periodo 1993- 1997 el consumo básico disminuyó a 78.5% y para la inversión disminuyó a 1.7% (Figura 10b).

IV. CONCLUSIONES

La migración aumenta en cantidad, tipo y destino esto trae como consecuencia que las remesas se incrementen, esta entrada cada vez mayor de las mismas no se ve reflejado en un mayor crecimiento y desarrollo de las zonas expulsoras.

Las remesas constituyen una fuente de recursos económicos muy importante porque significa el ingreso de más de un millón de familias mexicanas que les permiten sufragar sus gastos en alimentación, educación, atención médica, adquisición de vivienda o mejoramiento de la misma, ó para ahorro o inversión de bienes de capital. Sin embargo estos ingresos que recibe los familiares de los migrantes no son utilizados como inversión directa en la creación de empleos o para que ellos mismos generen su propio negocio, para que estos recursos que reciben les permitan una mayor capitalización y con ello dejen de depender en gran medida de los remesas.

Todo esto se debe a que alrededor del 80% de las remesas se destinan al consumo básico, alrededor del 5% a vivienda y sólo cerca del 10% a inversión productiva.

En este contexto es necesario emplear las remesas familiares en inversión, de tal manera que provoque un efecto multiplicador que beneficie a las zonas con mayor captación de remesas.

Por otra parte, la migración también trae como consecuencia algunos puntos negativos que afectan sobre todo a la gente que no recibe recursos económicos porque no tienen familiares o ellos no practican la migración a los Estados Unidos, ya que los terrenos, casas, parcelas pequeñas propiedades, etc., se encaren por los precios altos que los migrantes pagan para adquirirlos, los habitantes que no se van al país del norte no podrán pagar esas cantidades que los migrantes o sus familiares si pagan.

Además la mayoría de los movimientos poblacionales en todas las regiones geográficas del mundo, obedecen principalmente a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida. No obstante, en casi todos los casos el costo social de lograr que los hogares reciban lo necesario para sobrevivir es la ruptura familiar y la seguridad personal.

Según El Fondo Monetario Internacional (FMI) afirma que las “remesas tienen un efecto más compensatorio que generador de inversiones”¹: las remesas que llegan a México, que es el segundo país que capta más dinero por este rubro en el mundo después de la India, tienen utilidad para mejorar la vida diaria de la familias que las reciben, pero su impacto es más que reducido como factor de crecimiento económico, de acuerdo con las conclusiones de un estudio del FMI. Sin embargo **“las remesas no pueden ser identificadas como capital para el crecimiento económico, sino como una compensación por un pobre desempeño económico” en los países receptores**” indico el FMI. Es importante destacar que efectivamente las remesas sirven para alentar el consumo de las familias pero no la inversión de capital para generar mayor crecimiento y desarrollo para la economía mexicana. Por esto es importante que el gobierno implemente e impulse programas productivos en las comunidades de los estados que mayor envió de remesas tienen.

En este momento, las remesas provenientes de los mexicanos que viven en Estados Unidos podrían resultar afectadas, sobre todo por aquellos connacionales que trabajan en la industria de la construcción, la más golpeada por la crisis hipotecaria.

Además a nivel mundial debido a los altos precios de los alimentos y de los energéticos hay presiones inflacionarias que provocarán mayor efecto en las familias altamente dependientes de estas transferencias.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, R. 1995. *Inmigrants or Transnational Workers? The Settlement Process among Mexicans in Rural California*. Davis, California. Universidad de California, Instituto de Estudios Rurales de California.

Bustamante, J. 1994. *Migración de México a Estados Unidos: un enfoque sociológico*, *La migración laboral mexicana a estados Unidos de América: una perspectiva bilateral desde México*. México, D. F. Secretaria de Relaciones Exteriores.

Canales, A. I. 2000. *Internacional immigration and labor flexibility in the NAFTA context*. *Internacional Social Sciences Journal*, No.165. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Cornelius, W. 1990. *Los migrantes de la crisis. El nuevo perfil de la migración de mano de obra mexicana a California en los años ochenta*. *Población y Trabajo en contextos regionales*. Gail Mummert (comp.), Zamora, El Colegio de Michoacán.

Banco de México. 2005. *Indicadores económicos de México*. Carpeta electrónica.

México, D. F. <http://www.banxico.org.mx/einfofinanciera/Fsinfofinanciera.htm1>.

Binational Study. 1997. *Migration between México and United Status*.

Brooks D. 2008. *Para 2025 los inmigrantes representarán 15% de la población de Estados Unidos* (<http://www.jornada.unam.mx/2008/02/12/index.php?article=029n1>), consultado 1/09/2008.

Chávez, L. 1994. *The power of the imagined community: a logistic análisis of settlement by undocumented Mexicans and Central Americans*. *American Antropologist*, vol. 96, No. 1.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). 2004. La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México. CONAPO. ISBN: 970-628-835-X. Mexico, D. F. <<http://www.conapo.gob.mx>>

Fernández-Kelly, P. 1991. Labor Force Recomposition and Industrial Restructuring in Electronics: Implications for Free Trade. Conference Paper, No. 64, Nueva York, Universidad de Columbia.

Figuroa H. E., Pérez S. F. y Daza M. A. 2006. EL impacto de las remesas familiares sobre el nivel de precios y el tipo de cambio. Memoria del X Congreso Internacional sobre Integración Regional, Fronteras y Globalización en el Continente Americano, del 30 de nov., al 2 de diciembre. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. México.

Gástelum G. Ma. Á. 1991. Migración de trabajadores mexicanos indocumentados a los Estados Unidos. México, D. F: Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Hondagneu-Sotelo, P. 1994. Gender Transitions: Mexican Experiences of Immigration. University of California Press.

Levine, E. 2004. La migración de mexicanos a Estados Unidos no ha disminuido, a diez años del TLCAN. Comunidad Académica en Línea. Boletín UNAM-DGCS-310 (http://www.dgi.unam.mx/boletín/bdboletin/2004_30.html).

López, R. 1994. Migración internacional indocumentada de Mexicanos de la zona metropolitana de la ciudad de México a Estados Unidos en la década de los ochenta. Tesis de maestría en Estudios de población. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B. C.

Massey, D. *et. al.* 1987. Return to Aztlan. The Social Process of International Migration from Western México. Berkeley, California, University of California Press.

Papail, J. y A. J. 1996. Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco

Pessar, P. 1986. The role of gender in Dominican settlement in the U. S. Woman and Change in Latin America. J. Nash y H. Safa (comps.). Massachusetts, Bergin and Garvey Publishers, Inc.

Rodríguez, N. 1987. Undocumented Central American in Houston: diverse populations. International Migration review, No. 21.

Rouse, R. 1991. Mexican migration and the social space of postmodernism. Diaspora, vol. 1, No. 1.

Sassen, S. 1998. The globalization and its discontentst. The New Press.

Sassen, S. and Smith R. 1992. Post-industrial growth and economic reorganization: their impact on inmigrant employment. US-México Relations:Labor Market Interdependence. Jorge Bustamante, C. Reynolds y R. Hinojosa (comps.). Stanford University Press.

Zloluiski, C. 1998. In the shadow of the Sillicon Valley: Mexican Immigration Workers in a Low-Income Barrio in san José. Tesis de Doctorado en Antropología, Universidad de California. Santa Bárbara, California.

Verduzco G. 2004. La migración mexicana a Estados Unidos estructuración de una selectividad histórica. El Colegio de México. México, D. F

4. ANÁLISIS DE LAS REMESAS FAMILIARES EN EL CONTEXTO MUNDIAL Y EN MÉXICO

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma del Estado México. orsohe@yahoo.com

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma del Estado México. esfigue_3@yahoo.com.mx

Gerónimo Barrios Puente

Universidad Autónoma Chapingo gbarrios@yahoo.co.mx

Francisco Pérez Soto

Universidad Autónoma Chapingo perezsotof@hotmail.com

Jesús Loera Martínez

Universidad Autónoma Chapingo. jloeramtz2004@yahoo.com.mx

Luis Enrique Espinosa Torres

Universidad Autónoma del Estado México. luisespinosatorres@yahoo.com.mx

I. INTRODUCCIÓN

Las remesas familiares constituyen uno de los grandes beneficios que deja la migración internacional de los individuos de los diferentes países fundamentalmente de aquellos considerados en vías de desarrollo, y se considera a América latina la región de mayor importancia con relación a los mayores flujos de estas divisas. Debido a la gran trascendencia que ha venido teniendo las remesas para las naciones consideradas en vías de desarrollo, el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de desarrollo (BID), en el año 2000, se ha dado a la tarea de recopilar información estadística con respecto a este rubro, así como de los costos de transacción en que se incurren, los proveedores de servicios y el posible impacto de estas en el desarrollo de las economías de los países que tienen población migrante.

En este sentido, la migración es una variable de análisis fundamental en el envío de las remesas familiares a los países de origen, y ésta debe de ser entendida como el cambio de residencia de uno o varios individuos que puede ser de manera temporal o definitiva, que generalmente es con la intención de buscar una mejora en su situación así como de su desarrollo personal, familiar y profesional.

La migración internacional es uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días. Por lo que actualmente es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan los límites internacionales y se desplazan a países incluso distantes a pesar de las restricciones migratorias que están poniendo algunos países como es el caso de Estados Unidos. La mayoría de los flujos poblacionales en todas las regiones del mundo obedecen a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida, que generalmente obedecen a la falta de oportunidades de trabajo en los países de origen y a las asimetrías que existen entre las economías.

El proceso de globalización que está viviendo la economía mundial desde luego que contribuye a una mayor migración con la apertura de los mercados de bienes, servicios y capitales. Se calcula que el monto aumentó de 75 a 84 millones entre 1965 y 1975, y de los 105 a los 120 millones entre 1985 y 1990. Se menciona también que alrededor de 150 millones de migrantes celebraron la entrada de nuevo siglo fuera de sus países de origen (CONAPO, 2000).

El Banco Interamericano de Desarrollo (2000) revela que las remesas fluyen de los países industrializados demandantes de mano de obra hacia los países en vías de desarrollo que están privados de ingresos. Lo que debe de entenderse como los millones de personas que se trasladan al norte y el dinero se traslada al sur, siendo las remesas una de las expresiones más tangibles del transnacionalismo y de los vínculos que se entretajan entre países destinos y países de origen. Asimismo, las remesas responden a la responsabilidad familiar que muchos inmigrantes tienen con aquellas personas cercanas que dejaron atrás

en sus países de origen y por el cual procuran un mejor bienestar social y económico.

En la actualidad, se reconoce en todas las regiones en desarrollo del globo terráqueo el impacto que tienen las remesas familiares al llegar directamente a millones de hogares, especialistas mencionan que aproximadamente el 10% de la población mundial se ven beneficiadas por este concepto. En este sentido, las remesas es un alivio para muchas naciones y desde luego que se que es muy posible que tiene un efecto multiplicador en el crecimiento económico y de la inversión. Para darse una idea de la trascendencia de estos recursos económicos, 150 millones de migrantes de todo el mundo enviaron alrededor de 300,000 millones de dólares a sus familias en los países en desarrollo en 2006 según datos del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Para millones de familias de todo el mundo, las remesas constituyen el único medio para salir de la pobreza. Lo que es importante resaltar es que las remesas para algunas o muchas naciones constituyen el único medio para salir de la pobreza. El FIDA menciona que gran parte de esos flujos económicos se emplea fundamentalmente para cubrir necesidades básicas de las familias receptoras, como son alimentos, vestidos y alojamiento; revelando que entre el 80 y 90% de las cantidades recibidas se emplean para cubrir este tipo de necesidades, aunado también a subsanar entre otras cosas la atención sanitaria y la educación; mientras que el 10 y/o 20% restante se gasta en una combinación de inversiones y ahorros formales e informales.

1.1. Conceptualización de las de las remesas

El concepto de remesas de acuerdo a la definición de la Organización Internacional de la Migración, éste término debe de ser entendido como la porción de sus ingresos que el migrante internacional envía desde el país de acogida a su país de origen. Esta organización menciona que es necesario establecer una

diferencia entre remesas oficiales que se transfieren a través de los canales bancarios oficiales y que, por lo tanto figuran en las estadísticas oficiales, y las remesas informales, que se envían a través de sistema privados de transferencia de dinero, otra es por medio de amigos y familiares, o que pueden ser llevados por el mismo migrante.

Una de las definiciones más coloquiales de las remesas familiares es entendida como el dinero que los emigrantes envían a su país de origen, siempre que sea a cambio de nada tangible; es decir, como regalo. No obstante, en la contabilidad oficial de los países, no existe un único apunte contable que recoja este concepto.

El fondo Monetario Internacional en su Manual de Balanza de Pagos (1993) define a las remesas de trabajadores como las transferencias corrientes de los extranjeros residentes, entendiendo por ello que han permanecido o intentan permanecer por un periodo de por lo menos un año. Para el caso de los inmigrantes no residentes, es decir, los que llevan menos de un año en el país, vienen calculados en otro apartado llamado “**compensación de empleados**”, que suma los ingresos que los no residentes han percibido de los residentes calculándolo en bruto, éste incluye desde sueldos hasta contribuciones a la seguridad social.

II. METODOLOGÍA

En el presente trabajo de indagación con respecto al análisis de las remesas familiares en el escenario mundial y su análisis en ámbito nacional, se realizó una búsqueda de información secundaria para conocer y cuantificar el monto de las remesas que se me fluyen en el mundo y particularmente en México. Una vez obtenida esta información se examinó el comportamiento de las remesas en el contexto mundial y por continente para identificar los continentes de recepcionan mayores flujos de este rubro así como conocer también los principales países captadores de remesas, para el caso del país se hizo la exploración de los meses

en que se envían los mayores montos, así como los instrumentos utilizados para su envío a los países de destino. Se calcularon promedios de las series de datos analizados así como las participaciones que tiene a nivel de continente, de países, para el caso de República Mexicana se hizo este cálculo para las entidades federativas, para los meses a lo largo de la serie de datos así como para los instrumentos de envío.

Una vez analizada la información estadística de las remesas en ambos contextos mundial y nacional, se elaboraron cuadros de salida, gráficas de promedio, de participaciones y de tasas de crecimiento para realizar un mejor análisis de la información de remesas. Después de esto, se realizó la redacción del documento de las remesas familiares y de las conclusiones finales del presente trabajo.

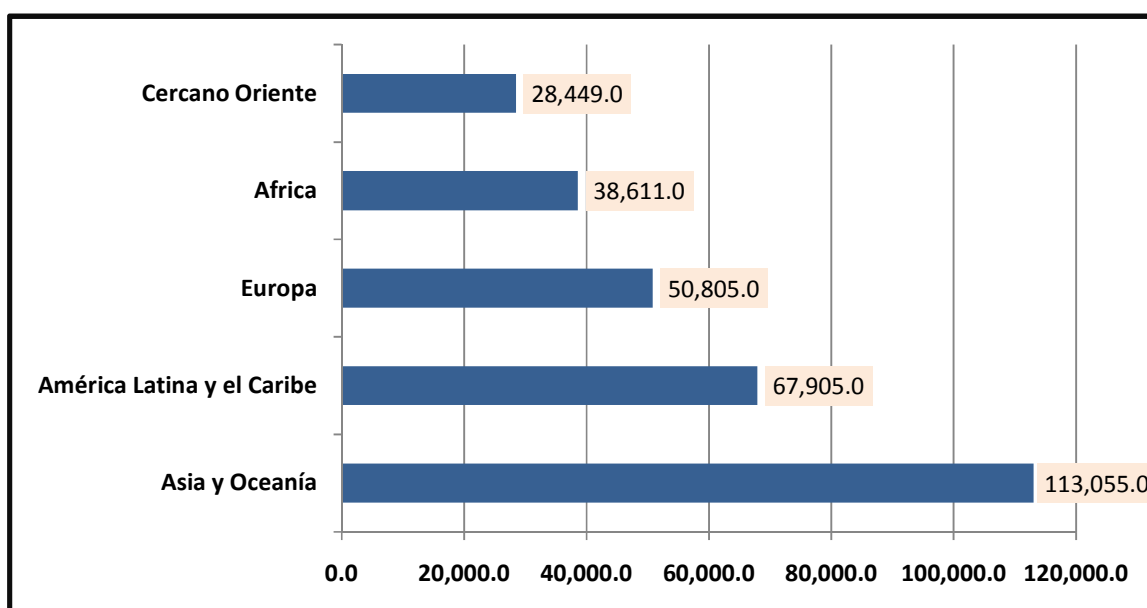
III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LAS REMESAS FAMILIARES

3.1. Las remesas familiares en el contexto mundial

En el análisis de las remesas se reafirma que éstas prácticamente llegan a todos los rincones del mundo, tal y como se puede apreciar en la figura 1, en donde se revela la importancia que tienen los continentes en la captación de los flujos de estos recursos económicos procedente de los países donde llegan los migrantes.

En el escenario mundial, es Asia y Oceanía los que más reciben remesas al representar ésta el 37.8% de las remesas mundiales en donde prácticamente el 100% de las transferencias es vía electrónica, seguido de América Latina y el Caribe con el 22.7% del total mundial en donde sólo el 50% es enviada a través de instituciones bancarias, Europa con el 17.0% usualmente todo es girado por conducto de los bancos, África con 12.7% y cercano Oriente 9.5%, estas dos últimas regiones generalmente utilizan también las transferencias electrónicas.

Figura 1. Flujo de remesas familiares hacia los continentes del mundo, 2006, (Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con información estadística de Banco Mundial. 2006.

En el ámbito mundial, el continente que percibe el mayor número de remesas familiares es el continente de Asia y Oceanía de 113,055 millones de dólares que significa el 37.8% de las remesas que se mueven en el mundo. Dentro de las regiones de mayor trascendencia en la captación de éste rubro se encuentra Asia Meridional en donde se capta el 40% de lo que se va esta región donde destacan países como Afganistán, Nepal, Bangladesh, entre otros; es seguido de Asia Sudoriental que atrae el 28.8% (Se encuentran países como Laos, Timor Leste, Filipinas, etc.) y la tercer lugar se exhibe a Asia Oriental con 20.4% y conjuntamente estas tres subregiones dentro de ésta región definida por el FIDA aportan el 89.8% (Cuadro 1).

América Latina y el Caribe es la segunda región captadora de remesas familiares con 69,905 millones de dólares que significa el 22.7% de las remesas mundiales. México absorbe el 35.7% de éste rubro y en el mismo porcentaje se destina a Sudamérica, que en conjunto captan el 71.4% de ésta región, en Sudamérica los principales países son Guyana, Suriname, Bolivia, Ecuador, etc.; y Centroamérica

(Destacan naciones tales como Honduras, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, etc.) y el Caribe (Granada, San Vicente y las Granadinas, Haití, Saint Kitts y Nevis, entre otros) atraen el 28.6% (FIDA, 2006). Hasta hace unos años Estados Unidos era el principal destino de los emigrantes, pero esto ha venido cambiando con flujos migratorios hacia Italia y España en el Continente Europeo y dentro de América Latina se emigra hacia Argentina, Brasil y Costa Rica, que en estos momentos son las economías más consolidadas desde el punto de vista económico.

**Cuadro 1. Flujo de remesas mundiales, 2006
(Millones de dólares)**

CONTINENTES/PAÍSES	MONTO	%	PORC. REGIÓN/MUNDO
Asia y Oceanía	113,055.0	100	37.8
Asia Central	10,155.0	9.0	
Asia Oriental	23,079.0	20.4	
Oceanía	1,393.0	1.2	
Asia Meridional	45,922.0	40.6	
Asia Sudoriental	32,506.0	28.8	
América Latina y el Caribe	67,905.0	100	22.7
Caribe	8,370.0	12.3	
Centroamérica	11,031.0	16.2	
México	24,254.0	35.7	
Sudamérica	24,250.0	35.7	
Europa	50,805.0	100	17.0
Europa Central	14,106.0	27.8	
Federación de Rusia y Europa Oriental (Comunidad de estados independientes)	25,634.0	50.5	
Europa Sudoriental	11,065.0	21.8	
África	38,611.0	100	12.9
África Central	2,690.0	7.0	
África oriental	5,929.0	15.4	
África septentrional	17,614.0	45.6	
África meridional	1,979.0	5.1	
África Occidental	10,399.0	26.9	
Cercano Oriente	28,449.0	100	9.5
Cáucaso	4,584.0	16.1	
Oriente Medio	16,388.0	57.6	
Turquía	7,477.0	26.3	
REMESAS MUNDIALES	298,825.0		

Fuente: Elaboración propia con información estadística del FIDA. 2006.

En este sentido, es sobresaliente recalcar que América latina y el Caribe es una de las regiones que ha experimentado un intenso dinamismo en su migración

internacional y en la recepción de remesas durante los últimos años, esta migración ha probado ser un motor fundamental para el desarrollo de muchas naciones latinoamericanas y caribeñas. Sin embargo, uno de los problemas a que se enfrenta en el envío de los recursos a ésta región, es que los recursos que mandan los migrantes a sus países de origen llegan con dificultad a las familias receptoras o son mermados mientras se transfieren o sencillamente no llegan (Lozano, 2003).

El continente Europeo ocupa el tercer lugar en la recepción de remesas familiares en el escenario mundial con 50,805 millones de dólares que revela el 17.0% del total mundial. El 50.7% de estos recursos económicos se van hacia la Federación de Rusia y Europa Oriental (Comunidad de estados independientes) a países como Belarús, República de Moldova, Ucrania, etc., Europa Central se lleva el 27.8% de las remesas en donde se beneficia a países como República Checa, Estonia, Rumania, Polonia, Eslovaquia, entre otros; y en la parte de Europa Sudoriental se envía el 21.8% de estos recursos y se favorece a países tales como Albania (El más importante), Bosnia Herzegovina, Serbia y Montenegro, etc.

Es importante resaltar que en el ámbito mundial existen más de 30 millones de migrantes procedentes de países europeos de países de economías en transición. El 9.5% de la población ha migrado al extranjero para vivir y trabajar en otras naciones, también se da la emigración hacia Ucrania que es considerado uno de los países más poblados de Europa, y también se emigra hacia Italia, Reino Unido y Estados Unidos principalmente.

El cuarto lugar en envío de remesas familiares en ocupado por África con 38,611 millones de dólares (12.9% del total mundial), dentro de éste continente la subregión de mayor trascendencia en la captación de remesas es África Septentrional con 17,614 millones de dólares dentro de la cual destacan países como Marruecos, Túnez, Argelia, Egipto, etc.; la segunda subregión es África occidental con 10,399 millones de dólares en este concepto y, las naciones que

más sobresalen en el mayor monto de recursos económicos percibidos se encuentran Cabo verde, Liberia, Gambia, Malí, Sierra Leona, etc. El resto de las subregiones que comprenden África Oriental, África Central y África Meridional solamente perciben el 27.4% de las remesas en este continente.

Dentro de la última región que define el FIDA se encuentra el Cercano Oriente que participa exclusivamente con el 9.5% de las remesas mundiales (28,449 millones de dólares). Dentro de ésta zona limítrofe, es el Medio Oriente quien más recursos económicos recibe siendo de 16,388 millones de dólares (57.6% dentro de la región Cercano Oriente), donde destacan países tales como Gaza y la Rivera Occidental, Líbano, Jordania, etc.; Turquía y Cáucaso 42.4%.

3.2. Las remesas familiares en México

Desde hace muchos años, México ha sido el principal país receptor de remesas familiares en América Latina. Desde luego, esto se debe sin duda alguna a su gran tradición migratoria hacia Estados Unidos en busca de mejores oportunidades de trabajo y de mejores condiciones de vida. En la actualidad México es junto con India y China, uno de los tres países con mayor flujo de captación de remesas en el contexto mundial. En este sentido, lo más destacable es el cambio en la tendencia de las remesas en los últimos siete años, debido a que estas pasaron de 6,572.8 millones de dólares a en el 2000 a 25,566.8 millones de dólares en 2006, aunque actualmente ese monto ha sufrido una disminución considerable.

Las remesas familiares ha sido un dilema y un tema de debate con respecto a la validez de las cifras que reporta Banco de México, aunque éste organismo defiende la información estadística que reporta en su portal de internet manifestando que a partir del año 2000 se llevó a cabo un esfuerzo por mejorar estas cifras y desde luego que reflejen mejor la realidad de las cifras. Por lo que a finales de 2002, éste organismo formuló un conjunto de reglas dirigidas a las

empresas captadoras de remesas a quienes les exigía no sólo registrarse ante él, sino además informar cada mes sobre los montos de las remesas transferidas a México, clasificadas por estados receptores (Banxico, 2007).

Las mediciones de las remesas que ofrecen los bancos centrales son la base empírica que es comúnmente utilizada para estimar los impactos y beneficios de las remesas familiares en las economías receptoras, con lo cual sesgos y errores en la estimación del volumen global de las remesas lleva consigo necesariamente a sesgos y errores en la evaluación de sus impactos y potenciales beneficios.

Si las cifras que presenta el Banco de México son reales, entonces deben ser consistentes con las que se estiman con otras metodologías independientes. Por lo consiguiente, este cambio en el volumen de remesas reportado por el Banco de México debiera también reflejarse en cambios similares en el comportamiento remesador de los migrantes, ya sea porque se hubiese incrementado el número de migrantes remesadores, o bien porque se hubiese incrementado el volumen enviado por cada migrante remesador o alguna combinación de ambas (Canales, 2006).

Partiendo de que las remesas familiares son datos fidedignos según reporta Banco de México, se puede decir, que en las últimas décadas las remesas se han convertido en un importante flujo de divisas para la mayoría de las naciones que son consideradas en desarrollo. Estos montos de recursos económicos en muchas economías llegan a representar un porcentaje considerable del rubro de transferencias corrientes de las balanzas de pagos. De acuerdo con información estadística del Fondo Monetario Internacional (FMI), durante 2002, los envíos por concepto de remesas de migrantes superaron los 100,000 millones de dólares. El país donde se genera el mayor flujo de remesas es Estados Unidos, seguido de Arabia Saudita.

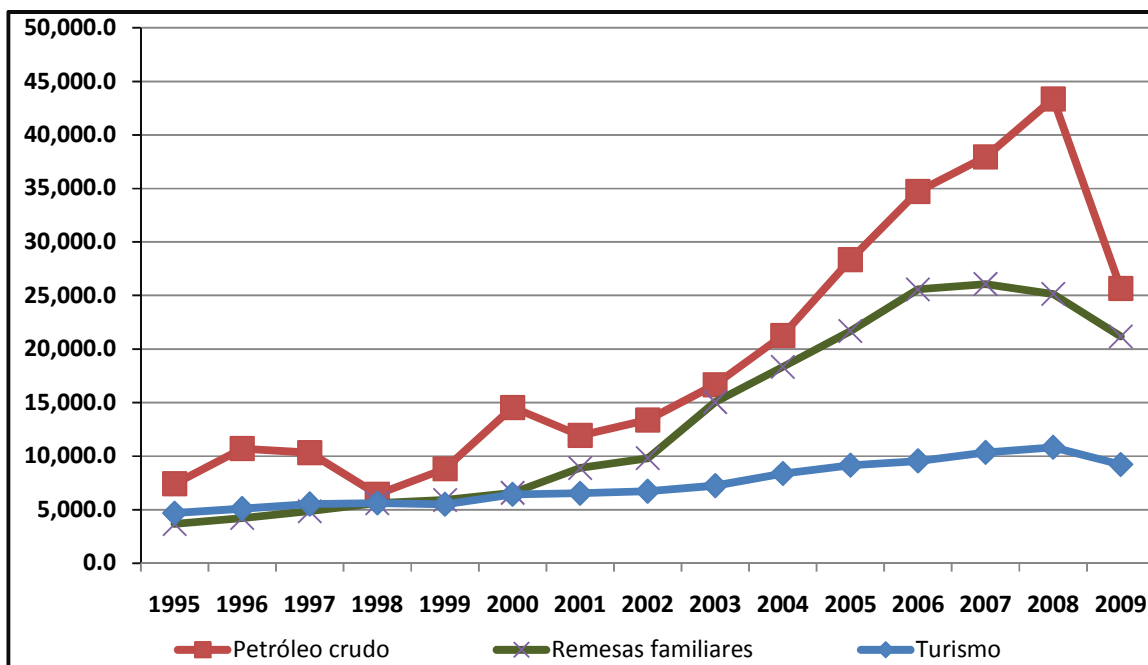
México por su ubicación geográfica con relación a la cercanía a economías consolidadas como Estados Unidos y Canadá, no solamente es una nación receptora y expulsora de migrantes, sino que también se enfrenta con un gran desafío que es ser un país de tránsito principalmente hacia Estados Unidos. En este sentido, Vereza (2006) menciona que alrededor de 300 mil indocumentados provenientes tanto de Centroamérica como de Europa y Asia cruzan por México para dirigirse a Estados Unidos, lo que constituye un elemento más de la ya conflictiva y compleja relación México y Estados Unidos.

En el país, según información que vierte la Cámara de Diputados (2004), el origen geográfico de los migrantes se ha extendido más allá de las entidades tradicionales de emigración. Eso no significa que en dichas áreas la tendencia sea su disminución, sino que se ha incrementado en otras. Del mismo modo, es cada vez más notoria la presencia de migrantes de las zonas urbanas. La zona Metropolitana de la Ciudad de México, zona conurbada del Estado de México y algunas otras ciudades intermedias, además de absorber a los migrantes internos, están sirviendo de plataforma para la migración a los Estados Unidos. Sin embargo, al analizar las regiones socioeconómicas de México, se puede decir que los estados de mayor migración son los que se encuentran del centro hacia el norte del país, aunque los datos revelan que la migración se está dando prácticamente de todas las entidades federativas donde no solamente migran personas de las zonas urbanas sino también de las zonas rurales, esto último se debe mucho a la falta de rentabilidad de las actividades agropecuarias en el sector rural.

La migración de los mexicanos principalmente hacia Estados Unidos ha venido jugando un rol fundamental en el nivel de demanda de bienes y servicios ya que las remesas familiares son destinadas en alrededor del 80% al consumo, lo cual obliga a los sectores económicos a tener un mejor desempeño en las actividades productivas para poder corresponder a ese nivel de derrama económica que realizan las familias de los migrantes en el país. En términos de la Balanza de

Pagos de México, según los datos estadísticos reportados por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados (Utilizando información estadística del Banco de México) los ingresos por remesas familiares desde 1999 ha ocupado el segundo espacio como generador de ingresos para el país y según estimaciones del Banco de México se está beneficiando al 25% con menores ingresos del país.

Figura 2. Comportamiento de los ingresos por petróleo crudo, remesas familiares y turismo en México, 1995-2009 (Millones de dólares)



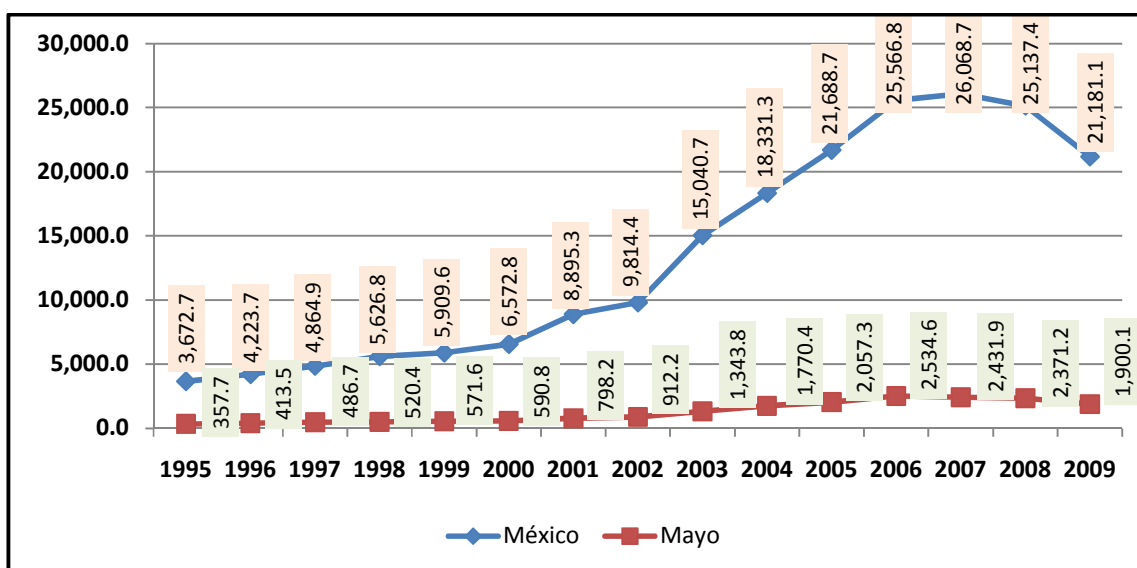
Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México presentada por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados. 1995-2009.

La figura 2, revela que definitivamente que el ingreso que se genera por petróleo crudo, es el concepto de generación más importante de divisas para la economía mexicana, aunque presenta una tasa de crecimiento media anual de 9.3%, por debajo del dinamismo que muestra las remesas familiares que el del 13.3%, resultado de una mayor migración de los paisanos hacia el exterior y, el turismo a pesar de estar insertada dentro de las secretarías que reciben un presupuesto federal y formar parte de los objetivos de apoyo dentro del Programa Nacional de

Desarrollo, no ha logrado dar este paso de mayor atracción del turismo nacional e internacional que le permita tener mayor dinamismo que espera el país del de esta actividad económica.

Entrando materia particularmente de las remesas familiares en la figura 3, se puede observar el comportamiento de éste rubro que los emigrantes mexicanos envían a sus familias en el territorio nacional. La tendencia que se muestra en el periodo analizado es muy clara, ya que las remesas han pasado de 3,672.7 millones de dólares en 1995 a 26,068.7 millones de dólares en 2007, esto representó una tasa de crecimiento media anual de 17.7% en este periodo, siendo 7.09 veces mayor 2007 con respecto a 1995; de ahí presenta una disminución 4,887.5 millones de 2007 a 2009, en la cual mucho tuvo que ver la crisis financiera de Estados Unidos.

Figura 3. Comportamiento de las remesas familiares en México, 1995-2009 (Millones de dólares)



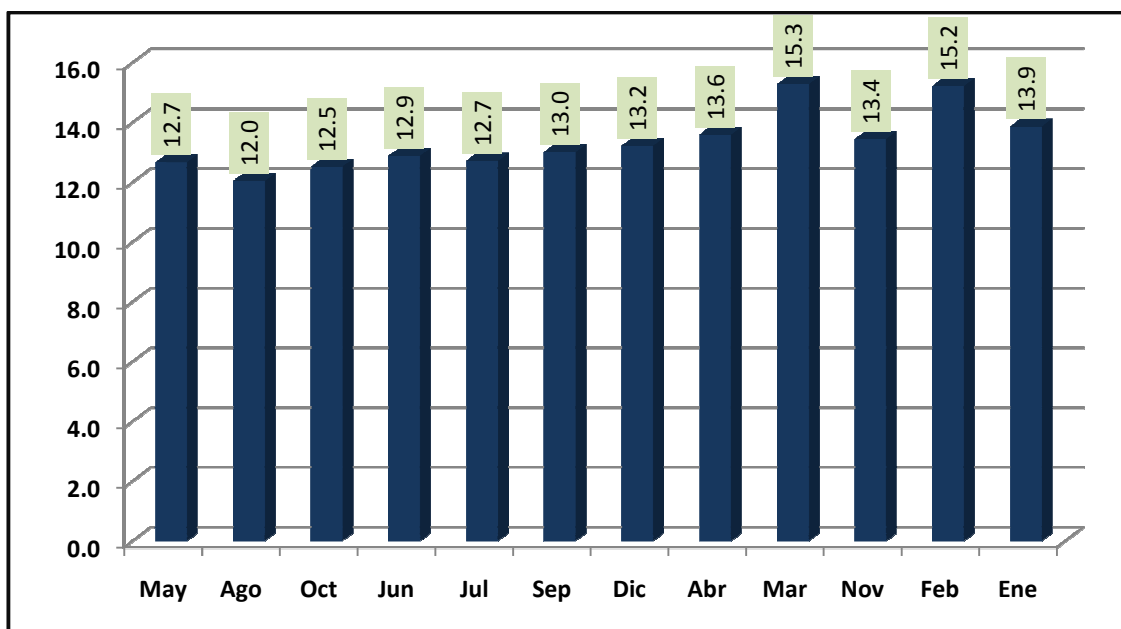
Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México. 1995-2009.

De los meses del año, el más importante en el envío de remesas a nuestro país es el mes de mayo en donde se manda 1,225.7 millones de dólares en promedio para este periodo de análisis, y desde luego que en este mes se envió el 9.5% de

las remesas que se mandan a México, exhibió una tasa de crecimiento de 12.7%. Los meses de agosto y octubre son los que le siguen en orden de importancia en el flujo de este rubro que significan 9.1 y 9.0% de las remesas nacionales.

La Figura 4, revela el comportamiento de las tasas de crecimiento de cada mes y de todos los meses del año en el periodo de 1995-2009. A pesar de que el mes de mayo es el más importante en el envío de remesas presenta un incremento del 12.7%, Menor al crecimiento nacional que fue de 13.3%.

Figura 4. Tasas de crecimiento de los meses del año, 1995-2009 (%)



Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México. 1995-2009.

Se ilustra claramente que los meses de octubre y febrero presentaron un incremento del 15.3 y 15.2% respectivamente, lo cual quiere decir, que estos meses están siendo preferido por los paisanos que radican en el extranjero para enviar dinero a sus familias en el territorio nacional. Aunque como se puede apreciar no hay diferencias significativas en el crecimiento del envío de remesas en cada uno de los meses del año a las familias de los migrantes mexicanos.

El cuadro 2, revela el comportamiento de las remesas familiares totales de manera mensual a lo largo del periodo de análisis, muestra la tendencia del envío de remesas de forma anual así como el número totales de operaciones efectuadas para mandar esos recursos a la economía nacional. Se muestra también el peso que tiene cada uno de los meses a lo largo de los años y sus tasas de crecimiento media anual tanto de las remesas familiares así como del número de operaciones totales que realizan los migrantes en el envío de éstas divisas.

**Cuadro 2. Comportamiento mensual y miles de operaciones totales de las remesas familiares, 1995-2009
(Millones de dólares y miles de operaciones)**

Millones de dólares																			FAA	FRA
MES/AÑO	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	PROM.	PART. %	TCMA		
NACIONAL	3,672.7	4,223.7	4,864.9	5,626.8	5,909.6	6,572.8	8,895.3	9,814.5	15,040.7	18,331.3	21,688.7	25,566.8	26,068.7	25,137.4	21,181.1	12,958.1	100	13.3		
Ene	254.6	313.5	338.7	382.5	399.6	456.3	655.0	711.0	1,017.3	1,081.9	1,367.6	1,758.3	1,872.9	1,781.1	1,568.2	885.0	6.8	16.1	885.0	6.8
Feb	248.1	281.9	331.6	366.4	388.9	447.2	637.7	718.9	962.9	1,171.8	1,428.4	1,823.2	1,856.7	1,859.4	1,803.4	894.5	6.9	16.8	1,779.5	13.7
Mar	287.4	337.3	381.9	427.2	464.9	494.5	718.1	744.5	1,099.1	1,480.2	1,691.6	2,152.8	2,186.3	2,115.9	2,104.3	1,041.5	8.0	16.6	2,821.1	21.8
Abr	298.9	393.4	425.5	440.0	469.2	498.8	734.8	805.9	1,202.5	1,513.5	1,753.3	2,072.7	2,166.1	2,188.4	1,779.8	1,068.8	8.2	16.5	3,889.8	30.0
May	357.7	413.5	486.7	520.4	571.6	590.8	798.2	912.2	1,343.8	1,770.4	2,057.3	2,534.6	2,431.9	2,371.2	1,900.1	1,225.7	9.5	15.7	5,115.6	39.5
Jun	352.4	365.3	453.6	503.5	521.9	541.6	747.8	860.0	1,351.2	1,684.3	1,923.3	2,340.3	2,300.4	2,264.1	1,922.8	1,157.8	8.9	15.4	6,273.4	48.4
Jul	342.9	373.7	441.7	494.3	506.7	557.6	796.6	843.1	1,361.4	1,654.4	1,840.3	2,191.7	2,369.2	2,186.7	1,833.4	1,140.0	8.8	15.3	7,413.4	57.2
Ago	362.3	386.1	428.9	486.6	532.1	608.1	789.3	849.1	1,401.3	1,786.8	2,059.2	2,334.3	2,411.9	2,097.5	1,780.7	1,181.0	9.1	14.5	8,594.4	66.3
Sep	314.2	339.3	431.5	476.3	490.5	568.6	772.1	860.6	1,365.5	1,586.8	1,886.4	2,141.0	2,186.0	2,113.4	1,742.1	1,109.4	8.6	15.8	9,703.8	74.9
Oct	324.5	348.9	421.7	454.7	474.5	559.5	792.8	848.3	1,391.0	1,530.0	1,862.3	2,316.5	2,367.4	2,636.6	1,691.2	1,166.3	9.0	17.5	10,870.1	83.9
Nov	255.6	315.6	343.4	460.7	502.0	583.1	693.8	741.4	1,203.7	1,506.2	1,887.0	1,962.8	1,957.8	1,747.3	1,495.1	1,011.5	7.8	15.9	11,881.6	91.7
Dic	274.3	355.3	379.8	614.3	587.7	666.9	759.0	919.4	1,341.1	1,565.1	1,932.1	1,938.7	1,962.2	1,775.8	1,560.1	1,076.5	8.3	15.5	12,958.1	100
Miles de operaciones																			FAA	FRA
MES/AÑO	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	PROM.	PART. %	TCMA		
NACIONAL	11,263.2	13,208.1	15,368.6	19,419.5	20,937.3	17,999.1	27,744.3	29,953.8	47,651.3	57,011.3	64,923.3	74,183.6	75,700.8	72,627.3	66,797.0	40,985.9	100	13.6		
Ene	767.9	960.9	1,105.5	1,274.6	1,356.8	1,236.0	2,061.0	2,225.2	3,342.8	3,559.9	4,292.2	5,294.0	5,573.0	5,286.0	4,793.0	2,875.2	7.0	16.0	2,875.2	7.0
Feb	755.3	903.7	1,044.5	1,244.2	1,390.1	1,236.0	2,073.5	2,262.8	3,071.3	3,764.0	4,426.6	5,364.7	5,450.2	5,453.8	5,181.9	2,908.2	7.1	16.4	5,783.4	14.1
Mar	894.6	1,057.3	1,214.7	1,466.8	1,638.3	1,384.8	2,247.5	2,301.5	3,576.2	4,606.9	5,128.2	6,155.7	6,244.7	6,115.1	6,021.5	3,336.9	8.1	15.9	9,120.3	22.3
Abr	919.8	1,204.3	1,325.2	1,450.7	1,650.8	1,391.5	2,323.8	2,496.5	3,801.3	4,583.3	5,229.6	5,934.6	6,231.5	6,179.1	5,500.1	3,348.1	8.2	15.8	12,468.5	30.4
May	1,132.7	1,336.1	1,492.9	1,827.5	2,082.8	1,679.4	2,569.4	2,765.7	4,470.8	5,588.4	6,365.6	7,286.6	7,228.6	7,089.0	6,276.3	3,946.1	9.6	15.2	16,414.6	40.0
Jun	1,026.3	1,126.8	1,444.5	1,737.8	1,829.7	1,482.6	2,347.2	2,514.8	4,206.0	5,179.1	5,702.3	6,629.7	6,597.0	6,468.0	5,992.2	3,618.9	8.8	15.2	20,033.5	48.9
Jul	986.9	1,150.9	1,393.3	1,682.0	1,781.5	1,542.5	2,423.9	2,491.3	4,156.8	4,982.5	5,362.2	6,312.9	6,694.6	6,188.9	5,680.5	3,522.0	8.6	15.2	23,555.5	57.5
Ago	1,015.4	1,244.6	1,353.8	1,704.3	1,853.0	1,655.6	2,414.4	2,565.9	4,277.5	5,451.3	5,937.0	6,624.7	6,688.8	6,108.8	5,732.4	3,641.8	8.9	14.8	27,197.4	66.4
Sep	940.4	1,046.7	1,353.6	1,677.7	1,748.8	1,605.3	2,324.2	2,505.3	4,259.7	4,807.0	5,581.6	6,187.0	6,213.9	6,145.7	5,558.7	3,463.7	8.5	15.5	30,661.1	74.8
Oct	1,099.2	1,120.6	1,329.2	1,619.8	1,779.6	1,665.2	2,440.3	2,615.0	4,369.7	4,744.9	5,513.0	6,757.4	6,943.6	6,675.0	5,649.6	3,621.5	8.8	14.9	34,282.5	83.6
Nov	814.1	952.6	1,087.2	1,593.0	1,821.2	1,492.2	2,158.4	2,305.5	3,828.3	4,666.3	5,542.2	5,726.1	5,743.4	5,251.5	5,029.2	3,200.7	7.8	15.4	37,483.3	91.5
Dic	910.7	1,103.5	1,224.4	2,141.2	2,004.7	1,628.0	2,360.8	2,904.3	4,290.9	5,077.8	5,842.8	5,910.5	6,091.4	5,666.4	5,381.9	3,502.6	8.5	15.1	40,985.9	100

Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México. 1995-2009.

TCMA: Tasa de crecimiento media anual. FAA: frecuencia absoluta acumulada. FRA: Frecuencia relativa acumulada.

La información estadística promedio revela que los meses de enero y febrero son los de menor peso en el envío de recursos económicos del exterior hacia el interior del país. También se puede observar que en la mitad del año, es decir, en el mes de junio, se han enviado el 48.4% (6,273.4 millones de dólares promedio) de las remesas familiares que se traducen en 48.9% de las operaciones totales que se realizan a lo largo del año que son 20,033.

**Cuadro 3. Instrumentos de envíos de remesas familiares y número de operaciones en México, 2009
(Millones de dólares y miles de operaciones)**

Millones de dólares									
Mes/Forma	Money orders	Cheques personales	Transferencias electrónicas	Efectivo y especie	TOTAL	PART. %	FAA	FRA	
Enero	38.6	0.0	1,485.6	44.0	1,568.2	7.4	1,568.2	7.4	
Febrero	32.7	0.0	1,747.5	23.2	1,803.4	8.5	3,371.6	15.9	
Marzo	36.2	0.0	2,045.6	22.4	2,104.3	9.9	5,475.8	25.9	
Abril	34.8	0.0	1,721.1	24.0	1,779.8	8.4	7,255.7	34.3	
Mayo	33.6	0.0	1,850.7	15.9	1,900.1	9.0	9,155.8	43.2	
Junio	36.1	0.0	1,858.6	28.2	1,922.8	9.1	11,078.6	52.3	
Julio	32.5	0.0	1,771.7	29.2	1,833.4	8.7	12,912.0	61.0	
Agosto	28.1	0.0	1,730.7	21.8	1,780.7	8.4	14,692.7	69.4	
Septiembre	25.2	0.0	1,701.1	15.8	1,742.1	8.2	16,434.8	77.6	
Octubre	24.0	0.0	1,645.6	21.6	1,691.2	8.0	18,126.0	85.6	
Noviembre	25.6	0.0	1,448.6	20.8	1,495.1	7.1	19,621.1	92.6	
Diciembre	38.9	0.0	1,477.1	44.1	1,560.1	7.4	21,181.1	100	
Nacional	386.2	0.0	20,483.9	311.0	21,181.1	100			
Porcentaje	1.8	0	96.7	1.5	100				
Miles de operaciones									
	Money orders	Cheques personales	Transferencias electrónicas	Efectivo y especie	TOTAL	PART. %	FAA	FRA	
Enero	90.8	0.0	4,643.9	58.3	4,793.0	7.2	4,793.0	7.2	
Febrero	68.7	0.0	5,067.3	45.9	5,181.9	7.8	9,974.8	14.9	
Marzo	77.1	0.0	5,892.2	52.2	6,021.5	9.0	15,996.3	23.9	
Abril	75.0	0.0	5,373.4	51.7	5,500.1	8.2	21,496.4	32.2	
Mayo	82.2	0.0	6,156.0	38.1	6,276.3	9.4	27,772.7	41.6	
Junio	86.3	0.0	5,846.8	59.1	5,992.2	9.0	33,764.8	50.5	
Julio	68.2	0.0	5,539.8	72.5	5,680.5	8.5	39,445.3	59.1	
Agosto	64.9	0.0	5,611.7	55.8	5,732.4	8.6	45,177.7	67.6	
Septiembre	56.3	0.0	5,459.0	43.4	5,558.7	8.3	50,736.4	76.0	
Octubre	55.6	0.0	5,538.1	55.9	5,649.6	8.5	56,385.9	84.4	
Noviembre	57.4	0.0	4,917.7	54.0	5,029.2	7.5	61,415.1	91.9	
Diciembre	84.0	0.0	5,195.8	102.2	5,381.9	8.1	66,797	100	
Nacional	866.4	0.0	65,241.5	689.1	66,797.0	100			
	1.3	0	97.7	1.0	100				

Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México. 2009.

TCMA: Tasa de crecimiento media anual. FAA: frecuencia absoluta acumulada. FRA: Frecuencia relativa acumulada.

Como se puede apreciar en el cuadro 3, se presenta de manera mensual durante los 12 meses del año específicamente para 2009, las diferentes formas de envío de remesas al país.

En este sentido, se ve que la forma de envío a través de transferencias electrónicas es la que más utilizan los migrantes al mandarse por este medio el 96.7% (20,483.9 millones de dólares) de éste concepto, seguido de los Money orders con 1.8% (386.2 MMD), Efectivo y especie con 1.5% (311.0 MMD) y los cheques personales dejaron de usarse prácticamente desde 2004. Para este año de análisis se exhibe que el mes de marzo (9.9%) fue el más sobresaliente en el envío de éste recurso al país, seguido de los meses de junio y mayo que significaron el 9.1 y 9.0%.

Concretamente para el año 2009, a mediados de año (junio) se había enviado el 52.3% de las remesas (11,078.6 millones de dólares) de los cuales 10,713.0 millones de dólares corresponden a transferencias electrónicas que representa el 50.6% de las remesas totales del país. Con relación al número de operaciones 33,764.8 miles de transacciones (50.5% del total de este rubro), de estas 32,988.2 miles de operaciones corresponden a las transferencias electrónicas que significó el 49.4% de las operaciones totales de remesas familiares.

Con respecto al número de operaciones realizadas en cada uno de los conceptos de envío, las transferencias electrónicas fueron de 65,241.5 miles de operaciones que significó el 97.7% de las operaciones totales de este rubro; los Money orders significó el 1.3% con 866.4 miles de operaciones y finalmente en efectivo y especie fueron 689.1 miles de operaciones que fue el 1.0%.

El cuadro 4, revela el comportamiento que ha venido teniendo las transferencias electrónicas, como el instrumento más importante que utilizan los migrantes mexicanos para el envío de remesas a sus familias que radican a lo largo y ancho de la República Mexicana.

Cuadro 4. Comportamiento mensual y anual de las transferencias electrónicas de las remesas familiares, 1995-2009
(Millones de dólares)

MES/AÑO	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	PROM.	PART.	TCMA
Nacional	1,891.2	2,221.9	2,637.9	3,250.3	3,935.1	4,642.0	7,783.6	8,798.1	13,114.4	16,228.0	19,667.7	23,854.0	24,821.7	24,113.0	20,483.9	11,829.5	100	19.9
Enero	132.8	149.2	167.6	215.8	249.6	294.8	554.3	615.3	880.5	938.4	1,209.7	1,611.1	1,733.3	1,665.6	1,485.6	793.6	6.7	19.8
Febrero	131.3	151.0	185.9	223.0	263.6	306.5	557.4	637.0	838.5	1,026.5	1,280.5	1,699.3	1,751.3	1,787.8	1,747.5	839.1	7.1	20.5
Marzo	157.2	183.9	218.8	263.9	313.6	339.8	620.5	650.2	950.5	1,303.4	1,526.1	2,005.4	2,073.6	2,039.5	2,045.6	979.5	8.3	20.1
Abril	155.3	205.6	235.4	240.2	324.9	349.4	633.3	721.0	1,048.6	1,337.4	1,589.7	1,952.7	2,059.1	2,112.7	1,721.1	979.1	8.3	20.5
Mayo	189.7	222.6	268.4	297.6	386.1	395.4	700.1	820.5	1,152.6	1,575.8	1,883.5	2,365.5	2,319.0	2,286.4	1,850.7	1,114.2	9.4	19.5
Junio	175.6	197.8	242.0	272.7	346.8	375.6	668.3	784.7	1,181.7	1,500.3	1,755.4	2,186.4	2,193.2	2,173.7	1,858.6	1,060.8	9.0	19.7
Julio	179.5	197.9	232.3	279.5	337.9	414.8	702.9	769.5	1,180.4	1,476.5	1,675.4	2,045.4	2,256.5	2,085.8	1,771.7	1,040.4	8.8	19.2
Agosto	175.7	193.1	235.9	281.6	350.4	436.9	708.8	778.0	1,228.4	1,612.2	1,878.6	2,191.6	2,318.2	2,014.1	1,730.7	1,075.6	9.1	19.0
Septiembre	161.3	189.3	236.4	279.0	322.5	410.9	707.9	794.4	1,201.2	1,424.1	1,733.3	2,017.6	2,113.4	2,039.7	1,701.1	1,022.1	8.6	19.9
Octubre	172.5	192.4	233.1	273.8	332.4	428.5	708.5	779.6	1,239.1	1,361.6	1,710.9	2,167.2	2,279.9	2,558.8	1,645.6	1,072.2	9.1	21.2
Noviembre	132.5	167.6	185.6	263.8	340.3	431.4	619.3	675.2	1,078.2	1,346.8	1,736.0	1,835.6	1,876.7	1,681.6	1,448.6	921.3	7.8	19.9
Diciembre	128.0	171.5	196.5	359.5	367.0	458.0	602.5	772.7	1,134.7	1,324.9	1,688.7	1,776.3	1,847.4	1,667.3	1,477.1	931.5	7.9	20.1

Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México. 1995-2009.

TCMA: Tasa de crecimiento media anual. FAA: frecuencia absoluta acumulada. FRA: Frecuencia relativa acumulada.

A través de ésta forma de envío, según la información estadística que presenta Banco de México indica que es el mes de mayo (9.4% del total nacional) de en donde se manda el mayor volumen de divisas y presentó una tasa de crecimiento media anual 19.5%, seguido de los meses de agosto y octubre con 9.1% con respectivamente con incrementos del 19.0% para el primer mes y del 21.2% para el segundo mes.

3.2.1. Distribución de las remesas familiares por entidades federativas

Según la información estadística que reporta el Banco de México que es el organismo encargado de contabilizar las remesas familiares que entran a nuestro país, se tuvo en promedio 21,859.2 millones de dólares en el periodo de 2003-2009 y, presentó una tasa de crecimiento media anual de 5.9% (Cuadro 5).

Cuadro 5. Distribución de las remesas familiares en México por entidades federativas, 2003-2009 (Millones de dólares)

ESTADOS/AÑO	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	PROM.	PART. %	TCMA	FAA	FRA
NACIONAL	15,040.4	18,331.8	21,688.8	25,566.5	26,068.5	25,137.6	21,180.9	21,859.2	100	5.9		
Michoacán	1,778.9	2,298.9	2,461.8	2,520.4	2,392.0	2,457.2	2,133.1	2,291.8	10.5	3.1	2,291.8	10.5
Guanajuato	1,403.2	1,734.1	1,904.8	2,319.4	2,353.6	2,324.5	1,944.8	1,997.8	9.1	5.6	4,289.5	19.6
Edo de México	1,112.1	1,466.1	1,791.6	2,110.8	2,171.4	2,095.6	1,714.9	1,780.4	8.1	7.5	6,069.9	27.8
Jalisco	1,345.4	1,485.7	1,723.1	2,009.0	2,008.7	1,942.4	1,716.4	1,747.2	8.0	4.1	7,817.1	35.8
Veracruz	989.6	1,162.6	1,364.4	1,672.4	1,736.2	1,620.4	1,294.1	1,405.7	6.4	4.6	9,222.8	42.2
Puebla	804.9	963.0	1,133.3	1,425.9	1,555.4	1,567.5	1,304.7	1,250.7	5.7	8.4	10,473.5	47.9
Guerrero	845.5	982.7	1,117.3	1,378.0	1,418.2	1,401.6	1,149.1	1,184.6	5.4	5.2	11,658.1	53.3
Oaxaca	770.8	929.6	1,053.6	1,321.0	1,420.3	1,456.5	1,203.6	1,165.1	5.3	7.7	12,823.2	58.7
Distrito Federal	826.8	928.8	1,333.9	1,524.6	1,374.8	1,105.3	980.6	1,153.5	5.3	2.9	13,976.7	63.9
Hidalgo	589.1	698.1	782.1	945.5	1,085.6	939.5	736.7	825.2	3.8	3.8	14,801.9	67.7
Chiapas	439.3	595.6	772.1	943.6	906.3	799.9	605.9	723.2	3.3	5.5	15,525.2	71.0
San Luis Potosí	397.7	465.3	557.5	710.0	760.6	758.3	630.9	611.5	2.8	8.0	16,136.6	73.8
Zacatecas	400.5	485.3	541.0	670.0	757.5	677.7	569.6	585.9	2.7	6.0	16,722.6	76.5
Morelos	368.5	429.8	504.9	588.7	614.9	621.2	541.9	524.3	2.4	6.6	17,246.9	78.9
Sinaloa	319.4	377.4	455.4	507.3	516.4	489.1	457.7	446.1	2.0	6.2	17,693.0	80.9
Tamaulipas	238.1	290.9	435.6	508.0	521.2	511.4	423.7	418.4	1.9	10.1	18,111.4	82.9
Querétaro	283.2	357.7	412.4	492.4	474.7	442.3	363.6	403.8	1.8	4.3	18,515.1	84.7
Chihuahua	240.5	286.0	398.7	485.3	471.9	475.3	410.4	395.4	1.8	9.3	18,910.6	86.5
Durango	265.3	336.2	392.5	437.2	450.6	450.4	381.2	387.6	1.8	6.2	19,298.2	88.3
Nayarit	229.6	267.2	308.3	355.0	376.9	383.6	347.5	324.0	1.5	7.2	19,622.2	89.8
Aguascalientes	260.9	318.6	324.8	382.0	355.5	331.8	280.9	322.1	1.5	1.2	19,944.3	91.2
Nuevo León	193.3	303.0	291.4	351.5	358.6	331.1	299.3	304.0	1.4	7.6	20,248.3	92.6
Baja California	144.4	168.8	263.2	309.6	336.1	342.1	329.1	270.5	1.2	14.7	20,518.8	93.9
Sonora	130.5	174.6	302.5	334.4	335.7	318.3	284.6	268.7	1.2	13.9	20,787.4	95.1
Coahuila	142.2	184.3	247.0	282.3	294.2	299.6	246.0	242.2	1.1	9.6	21,029.7	96.2
Tlaxcala	143.1	181.3	218.0	268.0	293.5	299.3	257.2	237.2	1.1	10.3	21,266.9	97.3
Colima	105.2	137.6	169.1	187.5	196.3	197.9	173.3	166.7	0.8	8.7	21,433.6	98.1
Tabasco	87.3	107.8	160.3	192.5	185.2	159.4	116.8	144.2	0.7	5.0	21,577.8	98.7
Yucatán	59.5	73.0	88.8	119.0	133.4	129.0	106.2	101.3	0.5	10.1	21,679.0	99.2
Quintana Roo	53.7	68.9	86.9	102.0	99.4	99.5	87.5	85.4	0.4	8.5	21,764.4	99.6
Campeche	52.5	54.6	67.4	84.0	81.0	74.4	57.0	67.3	0.3	1.4	21,831.7	99.9
Baja California Sur	19.4	18.3	25.1	29.2	32.4	35.5	32.6	27.5	0.1	9.0	21,859.2	100

Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México. 2003-2009.

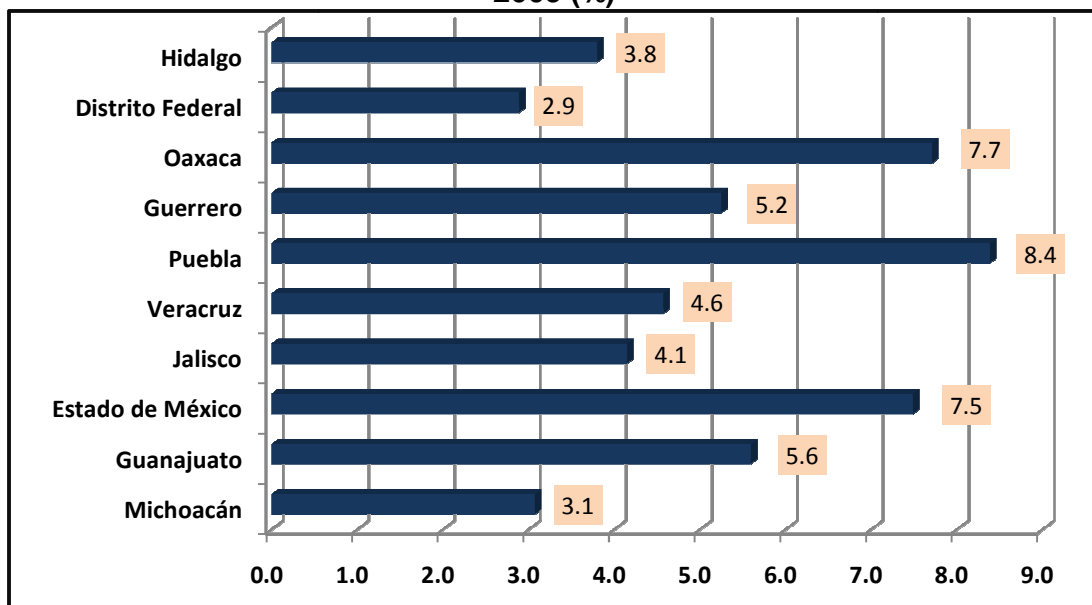
TCMA: Tasa de crecimiento media anual, FAA: Frecuencia absoluta acumulada FRA: Frecuencia relativa acumulada.

Al realizarse el análisis a nivel de entidades federativas, es Michoacán el mayor captador de remesas familiares en el país al absorber el 10.5% de las remesas nacionales y que significan 2,291.8 millones de dólares el cual presentó una tasa de crecimiento media anual de 3.1%; en orden de importancia le siguen Guanajuato, Estado de México, Jalisco y Veracruz, dentro de los cinco estados más importantes, y captan de manera individual 1,997.8 (9.1%), 1,780.4 (8.1%), 1,747.2 (8.0%), 1,405.7

(6.4%) millones de dólares respectivamente. Conjuntamente estas entidades federativas absorben el 42.2% de remesas nacionales (Cuadro 5).

Es importante señalar en esta parte que la migración internacional mexicana tiene como principal destino Estados Unidos, que generalmente se migra por cuestiones laborales, aunque cabe destacar que también se hace por reunificación familiar (Para juntarse toda o parte de la familia), el migrante prototipo se ubica en un mercado laboral de baja remuneración económica donde se carecen de prestaciones sociales.

Figura 5. Tasas de crecimiento de las remesas familiares en los estados, 2003-2009 (%)



Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México. 2003-2009.

En la figura 5, se muestra las tasas de crecimiento de las remesas de las diez entidades federativas más importantes en la captación de remesas en el país. En este sentido, se resalta que a pesar de ser Michoacán y Guanajuato los estados que reciben los mayores monto de remesas, sus tasas de crecimiento que son de 3.1 y 5.6% respectivamente, son menores a entidades federativas tales como Puebla (8.4%), Oaxaca (7.7%) y Estado de México (7.5%) los cuales demuestran un mayor

crecimiento en el envío de remesas en términos porcentuales, lo puede indicar que está habiendo mayor migración de estas entidades federativas.

Es importante recalcar que las remesas familiares que mandan los mexicanos que viven en Estados Unidos a la República Mexicana llegan a todos los niveles de la sociedad y a todos los rincones de la Nación. Alrededor de la quinta parte de los mexicanos que han llegado a la edad adulta reportan que ha recibido remesas personalmente. Puesto que la gran mayoría de estos fondos se desembolsa para sufragar los gastos de subsistencia del clan familiar, el impacto se prolonga hasta una franja mayor de la población según reporta el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN).

La jerarquía del flujo de remesas y la cobertura que tiene en la población mexicana sugieren éxitos importantes en el carácter de la emigración de México a Estados Unidos. Anteriormente, la emigración se había descrito con regularidad como una “válvula de escape” que les brindaba otras oportunidades a los trabajadores que no lograban conseguir un espacio en el mercado laboral en nuestro país. Si bien esto sigue siendo un aspecto importante de la emigración, el desplazamiento de personas desde México también se ha convertido en una fuente importante de sustento de los mexicanos que se quedan atrás y una fuente importante de ingresos en favor de la economía mexicana. Actualmente, la emigración no sólo le representa a México una “válvula de escape”, sino también una “bomba de combustible” debido a que un gran porcentaje de las remesas se han destinado generalmente al mercado del consumo de bienes y servicios.

En los lugares más pobres el uso que se les da a las remesas familiares por lo regular es para costear la adquisición de artículos de consumo básico, la vivienda, la educación y el cuidado de la salud de los niños. En hogares más prósperos puede ser utilizado como capital para pequeños negocios y desde luego que también para actividades empresariales.

3.2.2. Regiones socioeconómicas receptoras de remesas familiares en México

La República Mexicana está integrada por 8 regiones socioeconómicas, las cuales describen fundamentalmente los tipos de actividad económica que se desarrollan en cada una de ellas. Se utiliza este contexto para realizar un análisis del comportamiento de las remesas familiares a nivel de estas regiones para tener un panorama más claro acerca del peso de la migración y trascendencia de las remesas familiares en cada una de las regiones.

Las tres primeras regiones socioeconómicas absorben el 72.2% de las remesas que significan 15,773.5 millones de dólares para el país. En estas regiones están incluidas la mayoría de las entidades federativas que tienen una tradición migratoria, por lo que también se ve reflejado el flujo de remesas que tienen estos estados.

Cuadro 6. Remesas familiares por regiones socioeconómicas en México, 2003-2009 (Millones de dólares)

REGIONES/AÑOS	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	PROM.	PART. %	TCMA	FAA	FRA
NACIONAL	15,040.4	18,331.8	21,688.8	25,566.5	26,068.5	25,137.6	21,180.9	21,859.2	100	5.9		
CENTRO OCCIDENTE	4,893.6	5,974.9	6,583.6	7,418.3	7,306.1	7,253.8	6,248.5	6,525.5	29.9	4.2	6,525.5	29.9
CENTRO ESTE (SUR)	4,127.7	5,024.8	6,176.2	7,355.9	7,570.3	7,070.7	5,899.6	6,175.0	28.2	6.1	12,700.6	58.1
PACÍFICO SUR	2,055.6	2,507.9	2,943.0	3,642.6	3,744.8	3,658.0	2,958.6	3,072.9	14.1	6.3	15,773.5	72.2
NORTE	1,446.2	1,757.1	2,136.7	2,584.8	2,734.8	2,661.3	2,238.1	2,222.7	10.2	7.5	17,996.2	82.3
GOLFO DE MÉXICO	1,076.9	1,270.4	1,524.7	1,864.9	1,921.4	1,779.8	1,410.9	1,549.9	7.1	4.6	19,546.1	89.4
NOROESTE	843.3	1,006.3	1,354.5	1,535.5	1,597.5	1,568.6	1,451.5	1,336.7	6.1	9.5	20,882.8	95.5
NORESTE	431.4	593.9	727.0	859.5	879.8	842.5	723.0	722.4	3.3	9.0	21,605.3	98.8
PENINSULA DE YUCATÁN	165.7	196.5	243.1	305.0	313.8	302.9	250.7	254.0	1.2	7.1	21,859.2	100

Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México. 2003-2009.

TCMA: Tasa de crecimiento media anual, FAA: Frecuencia absoluta acumulada FRA: Frecuencia relativa acumulada.

Como se puede apreciar en el cuadro 6, y de acuerdo al periodo analizado 2003-2009, las remesas en promedio fueron de 21,859.2 millones de dólares, manifestando una tasa de crecimiento de 5.9% en el ámbito nacional. De acuerdo a los datos estadísticos, es la región Centro Occidente la que capta el mayor volumen de remesas 6,525.5 millones de dólares que representa el 29.9% de las remesas que entran al país. Le sigue la región Centro Este con el 28.8% de las remesas, la Pacífico Sur con 14.1% y la norte con 10.2%, entre las más destacadas.

**Cuadro 7. Regionalización económica de las remesas familiares, 2003-2009
(Millones de dólares)**

1	ESTADOS/AÑOS	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	PROMEDIO	PART. %	TCMA	FAA	FRA
	NOROESTE	843.3	1,006.3	1,354.5	1,535.5	1,597.5	1,568.6	1,451.5	1,336.7	100	9.5		
1	Baja California	144.4	168.8	263.2	309.6	336.1	342.1	329.1	270.5	20.2	14.7	270.5	20.2
2	Baja California Sur	19.4	18.3	25.1	29.2	32.4	35.5	32.6	27.5	2.1	9.0	298.0	22.3
3	Nayarit	229.6	267.2	308.3	355.0	376.9	383.6	347.5	324.0	24.2	7.2	622.0	46.5
4	Sinaloa	319.4	377.4	455.4	507.3	516.4	489.1	457.7	446.1	33.4	6.2	1,068.1	79.9
5	Sonora	130.5	174.6	302.5	334.4	335.7	318.3	284.6	268.7	20.1	13.9	1,336.7	100
	2 NORTE	1,446.2	1,757.1	2,136.7	2,584.8	2,734.8	2,661.3	2,238.1	2,222.7	100	7.5		
1	Coahuila	142.2	184.3	247.0	282.3	294.2	299.6	246.0	242.2	10.9	9.6	242.2	10.9
2	Chihuahua	240.5	286.0	398.7	485.3	471.9	475.3	410.4	395.4	17.8	9.3	637.7	28.7
3	Durango	265.3	336.2	392.5	437.2	450.6	450.4	381.2	387.6	17.4	6.2	1,025.3	46.1
4	San Luis Potosí	397.7	465.3	557.5	710.0	760.6	758.3	630.9	611.5	27.5	8.0	1,636.8	73.6
5	Zacatecas	400.5	485.3	541.0	670.0	757.5	677.7	569.6	585.9	26.4	6.0	2,222.7	100
	3 NORESTE	431.4	593.9	727	859.5	879.8	842.5	723	722.4	100	9.0		
1	Nuevo León	193.3	303	291.4	351.5	358.6	331.1	299.3	304.0	42.1	7.6	304.0	42.1
2	Tamaulipas	238.1	290.9	435.6	508	521.2	511.4	423.7	418.4	57.9	10.1	722.4	100
	4 CENTRO OCCIDENTE	4,893.6	5,974.9	6,583.6	7,418.3	7,306.1	7,253.8	6,248.5	6,525.5	100	4.2		
1	Aguascalientes	260.9	318.6	324.8	382.0	355.5	331.8	280.9	322.1	4.9	1.2	322.1	4.9
2	Colima	105.2	137.6	169.1	187.5	196.3	197.9	173.3	166.7	2.6	8.7	488.8	7.5
3	Guanajuato	1,403.2	1,734.1	1,904.8	2,319.4	2,353.6	2,324.5	1,944.8	1,997.8	30.6	5.6	2,486.5	38.1
4	Jalisco	1,345.4	1,485.7	1,723.1	2,009.0	2,008.7	1,942.4	1,716.4	1,747.2	26.8	4.1	4,233.8	64.9
5	Michoacán	1,778.9	2,298.9	2,461.8	2,520.4	2,392.0	2,457.2	2,133.1	2,291.8	35.1	3.1	6,525.5	100
	5 CENTRO ESTE (SUR)	4,127.7	5,024.8	6,176.2	7,355.9	7,570.3	7,070.7	5,899.6	6,175.0	100	6.1		
1	Distrito Federal	826.8	928.8	1,333.9	1,524.6	1,374.8	1,105.3	980.6	1,153.5	18.7	2.9	1,153.5	18.7
2	Hidalgo	589.1	698.1	782.1	945.5	1,085.6	939.5	736.7	825.2	13.4	3.8	1,978.8	32.0
3	Estado de México	1,112.1	1,466.1	1,791.6	2,110.8	2,171.4	2,095.6	1,714.9	1,780.4	28.8	7.5	3,759.1	60.9
4	Morelos	368.5	429.8	504.9	588.7	614.9	621.2	541.9	524.3	8.5	6.6	4,283.4	69.4
5	Puebla	804.9	963.0	1,133.3	1,425.9	1,555.4	1,567.5	1,304.7	1,250.7	20.3	8.4	5,534.1	89.6
6	Querétaro	283.2	357.7	412.4	492.4	474.7	442.3	363.6	403.8	6.5	4.3	5,937.8	96.2
7	Tlaxcala	143.1	181.3	218.0	268.0	293.5	299.3	257.2	237.2	3.8	10.3	6,175.0	100
	6 GOLFO DE MÉXICO	1,076.9	1,270.4	1,524.7	1,864.9	1,921.4	1,779.8	1,410.9	1,549.9	100	4.6		
1	Tabasco	87.3	107.8	160.3	192.5	185.2	159.4	116.8	144.2	9.3	5.0	144.2	9.3
2	Veracruz	989.6	1,162.6	1,364.4	1,672.4	1,736.2	1,620.4	1,294.1	1,405.7	90.7	4.6	1,549.9	100
	7 PENINSULA DE YUCATÁN	165.7	196.5	243.1	305.0	313.8	302.9	250.7	254.0	100	7.1		
1	Campeche	52.5	54.6	67.4	84.0	81.0	74.4	57.0	67.3	26.5	1.4	67.3	26.5
2	Yucatán	59.5	73.0	88.8	119.0	133.4	129.0	106.2	101.3	39.9	10.1	168.5	66.4
3	Quintana Roo	53.7	68.9	86.9	102.0	99.4	99.5	87.5	85.4	33.6	8.5	254.0	100
	8 PACÍFICO SUR	2,055.6	2,507.9	2,943.0	3,642.6	3,744.8	3,658.0	2,958.6	3,072.9	100	6.3		
1	Chiapas	439.3	595.6	772.1	943.6	906.3	799.9	605.9	723.2	23.5	5.5	723.2	23.5
2	Guerrero	845.5	982.7	1,117.3	1,378.0	1,418.2	1,401.6	1,149.1	1,184.6	38.6	5.2	1,907.9	62
3	Oaxaca	770.8	929.6	1,053.6	1,321.0	1,420.3	1,456.5	1,203.6	1,165.1	37.9	7.7	3,072.9	100

Fuente: Elaboración propia con información estadística del Banco de México. 2003-2009.

TCMA: Tasa de crecimiento media anual, FAA: Frecuencia absoluta acumulada FRA: Frecuencia relativa acumulada.

De acuerdo a los datos presentados anteriormente, es la Centro Occidente la que tiene mayor trascendencia en el volumen de remesas familiares, las entidades federativas que pertenecen a esta región socioeconómica, son las que tienen mayor tradición con relación a la migración, que son los estados que comprenden el bajío mexicano los cuales son Michoacán, Guanajuato y Jalisco que absorben el 35.1, 30.6 y 26.8% de las remesas de la región respectivamente (Cuadro 7).

La región que ocupa el segundo lugar es la Centro Este, la cual agrupa los estados más céntricos del país. Dentro de los más significativos se tiene al Estado de México

1,780.4 millones de dólares (28.8% de la región), seguido de Puebla y el Distrito Federal 1,250.7 (20.3%) y 1,153.5 (18.7%) millones de dólares respectivamente.

La región Pacífico Sur se ubica en el tercer lugar y comprende los estados Guerrero, Oaxaca y Chiapas 38.6, 37.9 y 23.5% absorben estas entidades dentro de esta área.

El cuarto lugar es ocupado por la región Norte en donde los estados más importantes son: Sinaloa, Nayarit, Baja California y Sonora con una captación de remesas familiares de 33.4, 24.2, 20.2 y 20.1% respectivamente.

IV. CONCLUSIONES

El proceso de globalización que se está acentuando en la economía mundial ha revelado una mayor contribución de la migración de los individuos en el mundo particularmente con la apertura de los mercados, porque pasó de 1975 de 75 a millones a 120 millones en 1990 y a 150 millones en 2006. Esta migración internacional ha aportado a la economía mundial alrededor de 298,825 millones de dólares, la tendencia es que los recursos fluyen de los países desarrollados que son demandantes de mano de obra hacia los países considerados en vías de desarrollo.

Las remesas familiares son conceptualizadas como los recursos económicos que envían las personas que migran de sus países de origen a otro, ésta tiene la función de solventar muchas de las necesidades que posiblemente no podrían cubrirse si permanecieran en su país de origen. Estas divisas generalmente son empleadas en la economía nacional para la adquisición de bienes y servicios (específicamente en alimentos), educación, salud, etc., que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los familiares de los migrantes.

América Latina según la información estadística que reporta el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola para 2006 tiene una captación del 22.7% de las remesas mundiales que significan 67,905 millones de dólares; de este monto México recibe 24,254 millones

de dólares, lo que dentro de América Latina representa el 35.7% y en el contexto mundial significa el 8.1% de las remesas mundiales. Estos datos revelan la importancia que tiene La República Mexicana en la captación de recursos económicos, al ser esta la segunda fuente de generación de divisas para el país, sólo por debajo de producción de petróleo crudo.

Las remesas familiares enviadas por los migrantes mexicanos a sus familiares que radican a lo largo y ancho de la República Mexicana han presentado una tasa de crecimiento del 13.3% para el periodo 1995-2009, lo cual demuestra el dinamismo y la migración de los mexicanos principalmente hacia Estados Unidos; según los datos analizados en 2007 fueron 7.09 veces más que en 1995 y para 2009 ésta fue de 5.7 veces más.

La región Centro Occidente del México es la que capta el mayor número de remesas con el 29.9% que significan 6,525.5 millones de dólares. En esta zona se encuentra las entidades federativas con mayor tradición en la migración y desde luego en la captación de remesas para el país y que están enclavadas en el bajío mexicano que son Michoacán que ocupa el primer lugar, el segundo lo tiene Guanajuato y en cuarto lugar se encuentra Jalisco; curiosamente el Estado de México ocupa el tercer lugar, a pesar de ser uno de más importantes en la aportación de Producto Interno Bruto del país.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Consejo Nacional de Población. 2000. Series sobre migración
2. Mckinley, Brunson. 2003. International Organization for migration. Remesas de los migrantes en las Américas, tendencias y opciones de políticas para los países de la Conferencia Regional sobre Migración. VIII Conferencia Regional sobre Migración. Cancún Quintana Roo, México.

3. Fondo Monetario Internacional. 1993. Manual de la Balanza de Pagos.
4. Lozano Ascencio Fernando. 2003. Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América latina y el Caribe: una evaluación de su importancia económica y social. Seminario Regional "Remesas de Migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe?. Caracas Venezuela. Julio de 2004.
5. Banco de México. 2007. Indicadores económicos y financieros de las remesas familiares en México.
6. Canales Alejandro I. 2006. Las cifras sobre las remesas en México. ¿Son creíbles?. Universidad de Guadalajara.
7. Vereza de Yturbide Mónica. 1994-2004. Migración y movilidad laboral en América del Norte.
8. Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN). 2003. Receptores de remesas en México.
9. Cámara de Diputados. 2004. El Impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.

5. CAUSAS Y EFECTOS DE LA MIGRACIÓN Y REMESAS: ASPECTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma del Estado de México. esfigue_3@yahoo.com.mx

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma del Estado de México. orsohe@yahoo.com

Francisco Pérez Soto

Universidad Autónoma Chapingo, perezsotof@hotmail.com

Gerónimo Barrios Puente

Universidad Autónoma Chapingo, gbarrios@yahoo.com.mx

Luis Enrique Espinosa Torres

Universidad Autónoma del Estado de México. luisespinosatorres@yahoo.com

I. INTRODUCCIÓN

El mundo de los migrantes es un mundo de decisiones difíciles, a veces individuales y a veces colectivas o familiares, aunque existen condiciones del entorno que son comunes a todos los que deciden dejar su país de origen y probar suerte en otro. Para un mundo de grandes incertidumbres, de status migratorio incierto, posibilidades de deportación y situación laboral difícil. Pero la emigración es también quizás la única esperanza de conseguir mejores trabajos e ingresos, oportunidades de educación y hasta seguridad personal.

En general, la emigración puede percibirse simultáneamente como una oportunidad y como un problema:

-Es una oportunidad porque el exterior ofrece mejores perspectivas y oportunidades para el individuo que el país de origen y resulta, por ende, en una ventaja para los emigrantes (lo que algunos llaman "brain gain" o formación de talentos y habilidades).

-Es un problema porque el país de origen está "perdiendo" algo ("brain drain", fuga de talentos y habilidades, población emprendedora) y porque, obviamente, la emigración es una manifestación clara de las limitaciones del país mismo.

El país de origen siempre está en la mente de los emigrantes y el retorno (voluntario o involuntario), se mantiene vigente como una posibilidad. Sin embargo, parecería que el retorno no es la opción más factible para muchos porque:

-El país de origen difícilmente podrá ofrecer las mismas oportunidades; y

-los programas de retorno auspiciados por gobiernos o instituciones internacionales resultan caros y poco atractivos. De hecho, muy pocos países de alta emigración han experimentado retornos significativos (<http://www.conectando.org.sv/Migracion.htm>).

El problema de la migración no es un tema nuevo, pues las migraciones masivas sin control se encaran desde la revolución industrial. No obstante, aunque el móvil de los nuevos emigrantes sigue siendo la búsqueda de mejores oportunidades materiales de vida, ya no ingresan a los países con el fin de poblar nuevas tierras y hacerlas producir; en cambio, muchos de ellos se incorporan a empleos mal remunerados, que requieren escasa calificación, y que por lo general se localizan en el medio urbano.

Durante el último cuarto de siglo, la migración internacional ha aumentado a un ritmo cuatro veces mayor en relación al crecimiento de la población mundial. Cada año, millones de personas dejan sus pueblos y ciudades en países en desarrollo en busca de trabajo y un mejor nivel de vida para ellos y su familia. Hoy en día, el número de emigrantes, aproximadamente 193 millones, sería equivalente a la población del quinto país más poblado del mundo (Suarez, 2006).

El fenómeno migratorio tiene dos componentes, uno social, donde el análisis del mercado laboral y la inversión en capital humano son determinantes y el otro componente es el económico, donde el estudio de la posible relación entre mayores grados de desarrollo y el flujo de remesas, es importante.

En México la migración y las remesas son fenómenos de una relevancia cada vez mayor, tanto por la pérdida de fuerza de trabajo como por los efectos multiplicadores que generan las remesas en las comunidades de origen. En la década de los noventa del siglo pasado la migración se intensificó, por un lado, debido a la fuerte crisis de la economía mexicana y al rezago del sector agrícola, y por otro, a que la economía estadounidense ha venido teniendo un auge relativamente importante, descontando la leve contracción que ha tenido a principios del nuevo siglo; no obstante, sigue habiendo demanda de trabajo para migrantes mexicanos (De la Rosa, Pérez y Romero, 2006).

El objetivo de la investigación fue analizar las causas y efectos de la migración en sus aspectos sociales y económicos, así como el impacto de las remesas en base a la compilación de varios estudios relacionados a esta temática.

II. METODOLOGÍA

Se realizó una investigación documental a partir de la información encontrada por diferentes instituciones gubernamentales como: Instituto de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Consejo Nacional de Población (CONAPO), Banco de México (BdeM), Secretaría de Economía (SE), Banco Mundial (BM), Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), entre otras, que ayudará a analizar el contexto en el que se genera migración y las remesas.

III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Causas de la migración

Algunos estudios afirman que contrariamente a lo que convencionalmente se piensa, durante los ciclos de expansión económica en el país de origen, mayoritariamente en países en desarrollo o pobres altamente endeudados, las tasas de emigración se elevan hasta que el flujo migratorio alcanza su pico y subsecuentemente disminuye (ver Easterlin, 1961; Tomaske, 1971; Baines, 1991). Esto, según los autores, ocurre porque a medida que el proceso de industrialización tiene lugar en el país de origen se eleva el salario real y las restricciones en la oferta migratoria se relajan, a ese ritmo, mayor número de potenciales emigrantes podrían financiar el costo de migrar, entonces, el salario del país de origen y el flujo migratorio están positivamente correlacionados, al menos en el corto plazo.

Son diversos los factores que contribuyen a que cuantiosos contingentes de población abandonen sus países de origen. Por una parte, existen factores estructurales que dan lugar a crisis sociopolíticas (guerra, violencia, persecución) y económicas (desempleo, subempleo, bajos salarios); mismas que se complementan con la oferta de trabajo y mejores ingresos en los países de mayor desarrollo. A lo anterior, se suman los vínculos sociales que establecen los emigrantes a través de redes de amistad y familiares que permiten disminuir los obstáculos de la migración potenciando mayores desplazamientos.

Efectos de la migración

En relación a los efectos de la migración, uno de los impactos económicos más directos lo constituyen las transferencias de remesas que los trabajadores emigrantes realizan a sus familias en sus comunidades de origen. Dichas transferencias han crecido en paralelo con el aumento de los flujos migratorios, el creciente intercambio de bienes y servicios y la más libre circulación de capitales. Ante el notable crecimiento de las remesas, ha surgido una línea de debate en torno al papel de las mismas como fuente

importante del desarrollo económico a nivel local y regional. Los estudios realizados para entender el potencial de las remesas en el desarrollo económico, evidencian que éstas representan principalmente un complemento salarial, utilizadas para la reproducción cotidiana de la familia y la comunidad (ONU, 2002). Así pues, la inversión de remesas en actividades directamente productivas ha sido marginal; en todo caso, se invierten en pequeños negocios familiares en los sectores de comercio y sólo una muy pequeña parte se destina a la inversión productiva.

Si se desea que estos importantes flujos provenientes de las remesas influyan más directamente en el desarrollo económico, se requerirían políticas y programas mejor fundamentados, que tomen en cuenta el perfil de los emigrantes y sus intereses, objetivos, aptitudes, deseos, experiencias y posibilidades (Fernández *et al.*, 2005).

En relación a los efectos sociales, uno de los impactos más comunes dentro del proceso migratorio es la desintegración y las tensiones familiares. En cuanto a los impactos de la migración en las sociedades receptoras, se observa que el incremento masivo de los flujos migratorios las ha transformado en sociedades multiculturales, con gran diversidad de etnias. El crecimiento de la población inmigrante, en algunas localidades superando a la nativa, ha generado en ésta temor por la pérdida de homogeneidad y cohesión social. Por otro lado, la migración en Latinoamérica se distingue por el creciente número de mujeres emigrantes. Para las mujeres la vulnerabilidad se incrementa por los factores de riesgo a que se ven sometidas durante el trayecto y su incorporación en el mercado laboral.

La composición de la migración por sexo guarda estrecha relación con el grado de complementariedad entre los mercados de trabajo de los países, la demanda laboral en el sector servicios, los efectos de las redes y las modalidades de la reunificación familiar. La mayor parte de los análisis globales y regionales sobre la migración internacional se basan en la estimación de uno de los indicadores más accesibles a través de censos y encuestas: el llamado “stock” de emigrantes internacionales, es decir, el número de personas que residen dentro de un país distinto al de su lugar de

nacimiento. Actualmente, a nivel mundial, y en base a la información de las Naciones Unidas, hasta el año 2005 más de 191 millones de personas vivían en algún país diferente al que nacieron. Se dice que esta cantidad de emigrantes podrían formar el quinto país más poblado del mundo, detrás de China, India, Estados Unidos e Indonesia.

En Europa existían alrededor de 65 millones de emigrantes en 2005, cifra que aumentó en 33% en relación a 1990, en Asia existían 53 millones de emigrantes, 8 millones más de lo que existía en América del Norte (USA y Canadá), donde vivían más de 45 millones de emigrantes, alrededor de 61% más que en 1990. Por su parte en Oceanía, ALC y África el flujo migratorio durante los últimos 16 años no ha cambiado. A partir de 2005, Europa alberga a más del 34% de la población emigrante en el mundo, mientras que en Asia y América del Norte la participación fue de 28% y 23%, respectivamente. De acuerdo con el reporte de las Naciones Unidas acerca del Monitoreo de la Población Mundial sobre Migración Internacional y Desarrollo (2006), dadas las bajas tasas de fertilidad en muchos de los países desarrollados, la migración neta se ha convertido en la mayor fuerza detrás del crecimiento de la población, representado tres cuartas partes durante el periodo 2000-2005. Si la tendencia continúa, entre los años 2010 y 2030, la migración neta representará virtualmente todo el crecimiento de la población en el mundo desarrollado.

La CEPAL (2006) estima una cifra cercana a los 25 millones de emigrantes procedentes de América Latina y el Caribe (ALC), en 2005 una proporción superior a 13% del total de los emigrantes internacionales. Estados Unidos es el destino preferente de la mayoría de los emigrantes de la región, y a la fecha alberga a 18 millones, más de la mitad del total de personas que ha emigrado a ese país, de los restantes 7 millones, 4 han emigrado a Europa y 3 a países diferentes al suyo dentro de la región. Estas cifras acusan una considerable presencia de latinoamericanos y caribeños fuera de sus países de origen, a pesar de que en términos relativos sus repercusiones sobre las respectivas poblaciones nacionales son variadas: en muchas naciones caribeñas más de un 20% de la población se encuentra en el exterior, en

tanto que en América Latina los porcentajes más altos (entre 8% y 15%) corresponden a Cuba, El Salvador, México, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay.

Efecto Económico de la migración en los países receptores

Empleo y salarios

La migración afecta negativamente a las tasas de empleo y las remuneraciones en los países receptores. La lógica de este argumento es la siguiente: al inmigrar a un país los trabajadores migratorios entran en directa competencia por las plazas de trabajo con los trabajadores locales. Como los trabajadores migratorios están muchas veces dispuestos a aceptar condiciones de trabajo inferiores, vale decir, salarios más bajos, imposibilidad de afiliación a la seguridad social y sindicalización, los empleadores los prefieren porque de este modo pueden reducir sus costos de operación y así incrementar los márgenes de ganancia. En términos prácticos esto redundaría en que los trabajadores migratorios desplazan a los trabajadores del país receptor y de esta manera aumentan el desempleo, inciden negativamente en el nivel de salarios del mercado, o bien provocan simultáneamente desempleo y bajan el nivel de las remuneraciones en el mercado del país receptor. Según esta visión, la migración es especialmente perniciosa durante ciclos recesivos o de desaceleramiento económico (CIDH, 2005).

Investigadores en diversos países han estudiado el problema para confirmar la validez del argumento. En este sentido, la mayoría de los estudios concluyen que, en términos macroeconómicos, el impacto de la migración sobre el empleo y la remuneración en el mercado de trabajo es más bien exiguo. Tras revisar más de una docena de estudios que abordan el tema realizados en Europa, Estados Unidos, Canadá y Australia, la OECD concluye que, a nivel macroeconómico, la llegada de trabajadores migratorios tiene efectos leves, ya sea negativos o positivos, sobre el nivel de empleo y remuneración de los trabajadores locales (Tapinos, 1993:161).

Otro estudio de la OECD que trató de medir si la influencia de la migración afectaba de manera negativa la tasa de desempleo durante ciclos recesivos llegó a conclusiones similares. Para comprobar la relación entre la llegada de trabajadores migratorios y el empleo durante ciclos recesivos, los investigadores compararon el impacto migratorio en dos períodos económicos (uno recesivo y otro de crecimiento) en varios países pertenecientes a la OECD (Los países seleccionados fueron: Estados Unidos, Luxemburgo, Noruega, Suiza, Francia, el Reino Unido y Japón). De este modo, intentaban establecer si las tasas migratorias aumentaban el nivel de desempleo. El estudio, sin embargo, no encontró evidencia que indicara que la migración aumenta las tasas de empleo durante ciclos recesivos (SOPEMI, 1997).

Aunque existe evidencia de que en términos macroeconómicos el impacto de la inmigración en el mercado de trabajo y en las tasas de remuneración del país receptor es leve, muchos autores reconocen que la inmigración puede repercutir negativamente en el nivel de salarios y en las tasas de empleo en ciertos sectores o industrias específicas. De hecho, varios autores puntualizan que son los propios inmigrantes las principales víctimas de la llegada de nuevas personas, ya que muchas veces entran en directa competencia entre ellos, lo que lleva a que algunos pierdan sus puestos de trabajo (Stalker, 2001).

Más importante que enunciar lo que establecen los estudios es vital explicar por qué la presencia de trabajadores migratorios no influye de manera determinante en el nivel de salarios y en las tasas de desempleo a nivel macroeconómico. Para ello es necesario abordar varios puntos.

Primero, las tasas de desempleo y el nivel de salarios están más bien relacionados con ciclos económicos y con la estructura de la economía, y no con el número de personas o la densidad poblacional. En otras palabras, más que el número de personas, la estructura económica y las capacidades de los trabajadores migratorios y los locales realmente determinan si el mercado podrá absorber de forma eficaz la mano de obra foránea sin deprimir las tasas de empleo y remuneración (Stalker, 2001; Sassen, 1998).

Segundo, los argumentos que indican que la inmigración repercute de forma negativa en las tasas de empleo y salarios parten de la falacia que trabajadores nacionales y extranjeros son sustituibles (es decir, que un extranjero realiza la misma labor que un nacional) y no complementarios (es decir, que un extranjero ocupe plazas que no son llenadas por locales). Los investigadores enfatizan que esto no es siempre el caso y que en general los trabajadores migratorios complementan y no sustituyen a los trabajadores locales. En este sentido, es vital recordar que en la mayoría de los países receptores, los nacionales simplemente no están dispuestos a hacer ciertos tipos de trabajos en razón de su peligrosidad y el tipo de tarea (por ejemplo labores físicamente extenuantes como la construcción y la recolección de productos agrícolas). Por ende, es bastante común que los trabajadores migratorios ocupan plazas que no son llenadas por la fuerza laboral local.

A este respecto, Castles y Miller indican que, en general, la inmigración tiene efectos bastante dispares sobre distintos grupos o estratos sociales insertos en el mercado laboral. Esto tiene que ver, indican, con la segmentación del mercado laboral y con la característica dual de los flujos migratorios. En general, los trabajadores migratorios llegan o bien con un alto nivel de instrucción, y por lo tanto, ocupan plazas de trabajo en el estrato más alto del mercado de trabajo (tales como médicos, abogados, altos ejecutivos, funcionarios de organismos internacionales e investigadores) o, por el contrario, arriban con un nivel de instrucción más bien limitado y por tanto aspiran a ocupar las plazas de trabajo del nivel más bajo del mercado (en ciertos servicios que no requieren mano de obra calificada o bien construcción y agricultura).

Castles y Miller (1998:166) indican que los inmigrantes con instrucción por lo general no tienen dificultad en encontrar trabajo porque tienden a tener habilidades complementarias con la fuerza laboral nativa y por ello no compiten por las mismas plazas de trabajo. Los trabajadores migratorios sin instrucción, por el contrario, explican estos autores, tienden por lo general a competir por puestos con trabajadores locales de menor calificación que trabajan en el sector primario, servicios y en la industria de maquilas. Dado que estas personas compiten, en muchas ocasiones los trabajadores migratorios pueden quitarle puestos de trabajo a la población local. En otras palabras,

los trabajadores locales con poca calificación son los sectores más afectados en términos de remuneración y trabajo por la llegada de inmigrantes.

En relación con el índice de desempleo, al menos en países desarrollados, las personas sin trabajo muchas veces prefieren cobrar el seguro de desempleo o continuar buscando empleo hasta encontrar una plaza que les acomode antes que aceptar ciertos trabajos considerados poco atractivos o muy pesados. Por lo tanto, la presencia de trabajadores migratorios dispuestos a tomar plazas de trabajo que los locales no desean no repercute negativamente en la situación de empleo local. Asimismo, como se indicó arriba, trabajadores extranjeros pueden traer ciertos talentos (conocimiento de idiomas, experiencia, formación) o contar con una especialización que es escasa y muy apreciada por la economía local como hoy en día son los conocimientos en programación y en tecnología de la información (Castles y Miller' 1998:166-7; Stalker, 2001:66).

Tercero, los inmigrantes no sólo quitan puestos de trabajo sino también los crean. Por un lado, la presencia de estas personas incrementa el nivel de consumo agregado tanto de bienes como servicios y, por ende, genera fuentes de trabajo. En este sentido, alrededor de las comunidades de migrantes se crea una vasta red de servicios que emplea tanto a nacionales como a extranjeros. Por otro lado, los trabajadores migratorios tienden a caracterizarse por un espíritu emprendedor, muchas veces forman sus propios negocios y empresas que generan fuentes de empleo (Simon, 1994:230-33).

Cuarto, al asumir ciertas labores domésticas, en particular el cuidado de los niños, los trabajadores migratorios pueden indirectamente ayudar a trabajadores locales a insertarse en el mercado laboral. En otras palabras, la presencia de trabajadores migratorios que se encargan de esas labores libera mano de obra local, sobre todo mujeres muchas veces calificadas, que de otra manera no podrían insertarse en el mercado laboral. Esto es particularmente relevante en países en los que no existen programas estatales o subsidiados para el cuidado de niños en edad pre-escolar (Stalker, 2001:75-77).

Quinto, la presencia de trabajadores migratorios dispuestos a aceptar una remuneración baja ayuda a mantener a flote a ciertas empresas locales que necesariamente deberían invertir en tecnología para mantener líneas de producción competitivas. Gracias a la presencia de trabajadores migratorios, estas empresas no se ven obligadas a invertir en tecnología y no quiebran. De este modo no se pierden los puestos de trabajo en manos de trabajadores locales que se desempeñan como mandos medios y altos de estas empresas (Stalker, 2001:73-75).

Efecto de la Inmigración sobre los *Sistemas de Seguridad Social*

Otro de los argumentos comúnmente utilizados en torno a las repercusiones económicas de la inmigración es el efecto negativo que la presencia de los inmigrantes tiene sobre los sistemas sociales y de bienestar de los países receptores. El argumento a este respecto es simple: la masiva llegada de inmigrantes y sus familias, muchos de los cuales piden beneficios de salud y educación (para sus hijos) sobrecarga excesivamente los costos del sistema social y genera desajustes en las cuentas fiscales. Esta situación repercute de forma negativa en la economía del país receptor.

El estudio de la OECD anteriormente citado indica que no existe evidencia concluyente en torno a la incidencia de la presencia de inmigrantes en el sistema de bienestar de los países receptores (Tapinos, 1993:170). Otros estudios, sin embargo, señalan que los inmigrantes, en especial los que están integrados al mercado del trabajo, más que una carga, representan un beneficio porque aportan al sistema social del país receptor. En Estados Unidos, por ejemplo, un estudio reciente de la Academia Nacional de Ciencias (NAS) concluyó que, si bien en los primeros años los inmigrantes contribuyen a incrementar los costos del sistema de bienestar, sobre todo en educación, en el largo plazo (20 años) estas personas se convierten en contribuyentes netos a través del pago de impuestos. En otras palabras, a través del pago de impuestos los inmigrantes contribuyen más de lo que gastan al sistema social o de bienestar del país receptor (Smith y Garry, 1997). Un estudio similar llevado a cabo por la División Poblacional de

Naciones Unidas llegó a la misma conclusión para el caso del Reino Unido (Naciones Unidas División de Población, 2000).

En cuanto a las razones que explican por qué los inmigrantes contribuyen al sistema social de los países receptores, Simon explica que los inmigrantes que se insertan al mercado laboral son en su mayoría personas jóvenes y fuertes que gozan de buena salud y están en sus años más productivos. Por ende, en promedio, no usan beneficios del sistema social, sobre todo salud y pensiones, que son los servicios más costosos. Si bien muchos de los inmigrantes tienen familia, y por ello ocupan recursos del Estado destinados a educación y salud de sus hijos, muchos otros llegan solos y por ende no necesitan de estos servicios. Esto los transforma en contribuyentes netos. Simon también argumenta que los hijos de inmigrantes nacidos en el país receptor no deben ser considerados únicamente como demandantes de servicios, ya que una gran parte de ellos devolverá los beneficios recibidos en educación y salud a través del pago de impuestos durante su vida productiva (Simon subraya, sin embargo, que los beneficios entregados por los inmigrantes al sistema de bienestar se anularían en el caso de que se privatizaran la salud y los sistemas de pensiones (Simon, 1994:233-241).

Por otro lado, es preciso subrayar que en muchos países los inmigrantes, sobre todo los indocumentados, o bien no tienen acceso o tienen un acceso restringido a los beneficios estatales (esto es el resultado de políticas sociales que discriminan en contra de los migrantes). Sin embargo, una gran parte de estas personas paga impuestos. Esto los convierte en contribuyentes netos del sistema social del país que los acoge. En relación con este punto, citando estudios realizados en Estados Unidos, Stalker subraya que en promedio, los inmigrantes tienden a hacer mayor uso de los beneficios sociales que los ciudadanos estadounidenses. Sin embargo, explica, esto se debe a que los inmigrantes son en general mucho más pobres que el promedio de la población local. Comparando la tendencia a usar los servicios de bienestar, estudios han determinado que en Estados Unidos los inmigrantes tienden a ocupar menos los beneficios otorgados por el Estado que ciudadanos estadounidenses con ingresos similares. Esto se debe en parte a que el acceso de los trabajadores migratorios es

restringido y a que estas personas muchas veces son reacias a usar esos servicios porque le temen a las autoridades o simplemente no tienen información adecuada (Stalker, 2001:82-6).

Muchos autores también argumentan que la presencia de trabajadores migratorios ayuda al sistema de seguridad social porque contribuye a mejorar la estructura demográfica de los países receptores. Es importante destacar que, en los últimos años, en muchos países desarrollados la población ha envejecido de manera notable. En estos países, la distribución de la población por edades se ha concentrado en el segmento mayor. Esto se debe a una combinación de bajas tasas de fecundidad, derivadas en parte de la mayor participación de las mujeres en el mercado laboral, y del aumento de la expectativa de vida. En muchos países los sistemas de pensiones y de salud se pagan mediante las contribuciones de las personas laboralmente activas (*pay as you go system*). Esto quiere decir que las personas que se jubilan dependen de quienes siguen trabajando y contribuyendo al sistema.

Dado que el creciente envejecimiento de la población amenaza la capacidad del Estado para financiar las pensiones y los sistemas de salud, muchos autores argumentan que la presencia de trabajadores migratorios en los países receptores es muy positiva, ya que aumenta a través de su participación activa en el mercado de trabajo el número de personas que aportan a los sistemas previsionales. Esto permite mantener el nivel de prestaciones a sus afiliados, como jubilaciones o pensiones vitalicias. En otras palabras, la llegada de trabajadores migrantes ayuda a mejorar la proporción entre las personas activas que trabajan y contribuyen al sistema social y los benefactores del sistema como jubilados y personas discapacitadas. Por otro lado, los inmigrantes tienden a rejuvenecer la población porque la mayoría es gente joven que se caracteriza por tener tasas de fertilidad más altas. La presencia de estas personas, entonces, contribuye al sistema de bienestar porque ayuda a balancear la estructura demográfica de los países que los acogen (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2005). Entre los efectos de la migración, relacionados con la salud de los migrantes y sus familias, destaca el relacionado con la transmisión del VIH/SIDA, ya sea desde el punto

de vista de algunos países de destino, que han llegado a considerarla como “enfermedad de importación”, o desde la perspectiva de las comunidades de origen de los migrantes, donde se empiezan a observar incrementos en la incidencia de la enfermedad. Los estudios que abordan la problemática coinciden en que la migración por sí misma no es un factor de riesgo de infección por VIH, sino que son las situaciones que los inmigrantes afrontan y las conductas que se adoptan durante el viaje y su estancia en el lugar de destino las que aumentan la vulnerabilidad y el riesgo ante la infección por VIH. La migración, que en su generalidad está constituida por hombres jóvenes solos -muchos de ellos dejando esposas-, incrementa los factores de riesgos, como la promiscuidad -con personas del mismo sexo, con mujeres nativas y trabajadoras sexuales, quienes a menudo poseen poca o nula información preventiva para evitar el VIH/SIDA. Para las mujeres migrantes la vulnerabilidad se incrementa por los factores de riesgo a que se ven sometidas durante el trayecto, incluyendo el intercambio o abuso sexual por parte de los intermediarios (traficantes, “polleros”, etc.) y de los empleadores.

Lo anterior se agrava debido a que la población migrante (en especial la indocumentada) frecuentemente vive en condiciones de hacinamiento, pobreza y anonimato; sufre la discriminación y la explotación; y tiene acceso limitado a servicios sociales, educativos y de salud. Hasta la fecha, apenas están siendo evaluadas las intervenciones existentes en el campo de la migración o la movilidad poblacional en relación con el VIH/SIDA y todavía son muy escasos los programas que involucran realmente a los países de origen, destino o tránsito, de una manera concertada y efectiva para prevenir y atender esta epidemia (Fernández, 2005).

Inmigración y crecimiento económico

A partir de la crisis del petróleo (1973), que derivó en una fuerte contracción económica, sobre todo en Europa, ciertos grupos y partidos políticos comenzaron a cuestionar el impacto de la inmigración sobre el crecimiento económico de sus países. Esa visión persiste en algunos sectores que argumentan que la inmigración

contemporánea es muy distinta y mucho menos benéfica que la de los años cincuenta y sesenta. Investigaciones recientes, sin embargo, reafirman que la inmigración ejerce un efecto positivo en el crecimiento. En su estudio de 1993, la OECD indica que la inmigración contribuye de manera positiva al crecimiento del país receptor, aunque recalca que el efecto no es demasiado grande. El trabajo basa su aseveración en estudios realizados en Estados Unidos, Canadá, Australia y Europa (Tapinos, 1993: 157, 165).

Varios motivos determinan que la inmigración contribuya positivamente al crecimiento económico. Primero, como se explicó con anterioridad, la llegada de inmigrantes genera más consumo y en muchas ocasiones contribuye a mejorar la productividad de la economía (por ejemplo, al crear economías de escala en la producción). Los inmigrantes también contribuyen al ahorro, ya que en general tienen una fuerte propensión marginal a ahorrar. Más importante aún, la inmigración ayuda a aumentar la eficiencia económica y la productividad, ya que permite transferir trabajadores de áreas improductivas a sectores productivos de la economía. Un ejemplo muy gráfico es la llegada de trabajadoras que se emplean de niñeras o empleadas domésticas que permiten a mujeres, muchas de ellas profesionales, integrarse a la fuerza laboral. Por otro lado, el arribo de inmigrantes ayuda a evitar cuellos de botella en la producción, ya que estas personas pueden cubrir plazas de trabajo que por diversas razones el mercado laboral no está en capacidad de llenar (Tapinos, 1993:166-168; Stalker, 2000:90; Simon, 1994:232-233).

Sin embargo, la inmigración también puede generar efectos negativos sobre el crecimiento. Mano de obra redundante en los lugares de trabajo puede disminuir la productividad (Simon, 1994:246-8). Por otro lado, como ya se indicó, la presencia de inmigrantes puede en determinados momentos inhibir el proceso de desarrollo tecnológico (empleadores pueden utilizar mano de obra barata y así mantener la competitividad) lo que en el largo plazo afecta negativamente el crecimiento (Stalker, 2000:200).

En resumen, el impacto económico de la inmigración en los países receptores tiende a ser positivo, aunque marginal la mayoría de las veces. La inmigración ayuda a solventar el sistema de seguridad social, tiene un efecto pequeño pero positivo en el crecimiento económico y no necesariamente deprime los sueldos o genera desempleo entre los trabajadores locales.

El impacto del éxodo de trabajadores

El impacto generado por el éxodo de trabajadores es quizás el único punto donde existe consenso sobre los efectos de la migración en la economía de los países. En general, los autores coinciden en señalar que la fuga de mano de obra es negativa para el país emisor, sobre todo en el caso de mano de obra calificada. La pérdida de personal altamente capacitado como ingenieros, abogados, médicos, científicos y otros profesionales repercute negativamente en la productividad de la economía. Es preciso recordar que el Estado invirtió dinero en la formación de esta gente y que por ende su partida reviste una consecuencia negativa para el país emisor. En el caso de los científicos más calificados, su emigración significa que el país se verá privado de personas muy difíciles de sustituir y dificultará aún más el desarrollo de investigación local. El éxodo de personal médico como doctores, enfermeras, psicólogos y paramédicos o bien de profesores también genera una grave pérdida para los países y generalmente puede generar escasez de profesionales en sectores claves como la salud y la educación. Es preciso señalar, sin embargo, que en muchos países en desarrollo, el Estado tiende a formar más profesionales de los que el mercado laboral puede absorber (Stalker, 2001:100-118).

Parte del problema con respecto a la migración de personas calificadas de países emisores tiene que ver con las políticas de los países receptores que incentivan a los mejores elementos de países en desarrollo a migrar al ofrecerles mejores salarios y condiciones de trabajo. El otorgamiento de becas de estudios avanzados también actúa como imán para la emigración. En este sentido, muchos de los becados una vez finalizados sus estudios no retornan a sus países de origen. En un desarrollo reciente,

sin embargo, países tradicionalmente emisores han comenzado a recibir profesionales de países receptores (desarrollados), que son contratados por empresas multinacionales o bien migran porque, a pesar de su calificación, no encuentran trabajos adecuados en sus países. Aunque esta es una tendencia creciente su número es aún bastante marginal (Stalker, 2001:100-118).

En las Américas son evidentes los efectos negativos de la emigración para el desarrollo económico de los países. En Jamaica y Trinidad y Tobago, por ejemplo, el 60% de las personas con educación universitaria viven actualmente en Estados Unidos. Guyana, por otro lado, ha perdido casi el 70% de sus egresados universitarios (Stalker, 2001:103). Claramente, un éxodo tan masivo de las personas con mayor capacitación afecta el desarrollo de estos países.

Además, más arriba se indicó que ciertos países estimulan la emigración de personas con poca calificación para reducir el volumen de mano de obra redundante que la economía no es capaz de absorber. A este respecto, el problema radica en que generalmente las personas más capacitadas y emprendedoras son las que emigran en busca de mejores oportunidades laborales o una mejor remuneración. De este modo, las propias acciones del estado lo privan de gente necesaria para estimular el desarrollo económico. Simon argumenta que esta tendencia afecta de forma significativa el desarrollo económico de un país (Stalker, 2001:103-5).

Efectos socioeconómicos positivos de la migración

Los beneficios más importantes y palpables de la migración se ven reflejados principalmente en los pueblos natales de los emigrados, así como en el incremento en el nivel de vida de las familias de los mismos. Rionda (1990), se refiere a este punto de la siguiente manera: Desde hace muchos años migrantes han podido estabilizar su situación económica familiar e incluso abrir nuevas fuentes de ingresos en sus pueblos, como el comercio y los servicios, actividades en las que se comienza a invertir recursos de origen dolarizado. De igual manera, a algunas familias les ayudó a comprar tierras.

Los recursos económicos que traen consigo los emigrados se reflejan primeramente en lo esencial para la subsistencia, y más marcado aún, en la vivienda. Existen varias estadísticas que muestran que el punto número uno donde invierten los emigrados al llegar a sus pueblos natales es en la construcción, compra o arreglo de sus casas. Las mejoras económicas permiten, por ejemplo, la utilización de otros materiales para las casas, apoyando un cambio cultural importante en las construcciones. En una encuesta realizada en Copándaro, Michoacán (pueblo con alta incidencia en migrantes, escogido por el investigador Rionda para sus trabajos de campo), el 27.8% de las casas tenía paredes de adobe, pero un dato saltaba a la vista: ninguna de las casas de familias que viven o vivieron del trabajo en el norte se encontraron paredes de ese material tradicional, sino de ladrillo; de igual manera, en las casas pertenecientes a familias migrantes no se encontró el uso de tierra apisonada para los pisos, sino el cemento (35%) y el mosaico (más del 50%) (Rionda, 1990:260). Los datos anteriores son indicios de un cambio en la mentalidad del emigrante, que repercuten directamente en la vida de sus familias.

Después de satisfacer las necesidades primarias de la familia, los recursos, por lo general, fluyen hacia el arreglo físico del pueblo: empedrado, mejoras en la iglesia y la plaza, agua entubada, drenaje, servicio telefónico, etc., servicios que recibieron apoyo económico entusiasta de emigrados (López, 1990:180). Me parece que la utilización del dinero en servicios tan importantes y esenciales, así como en las demás mejoras anteriormente señaladas, ayudan al pueblo en conjunto a incrementar su nivel de vida, ya que a medida que un pueblo satisface sus necesidades más elementales, puede entonces pensar en buscar otro tipo de mejoras que los apoyen en otros aspectos de su vida.

En cuanto a la agricultura, actividad principal en casi todos los pueblos natales de emigrados, en zonas de riego y cultivos comerciales se ha notado una inversión frecuente en maquinaria agrícola, así como en proyectos que tienen que ver con la crianza de animales. La mayor parte de los vehículos utilizados en la agricultura también son propiedad de las familias con migrantes, o han sido comprados con

ahorros logrados en Estados Unidos. Son también familias campesinas con migrantes internacionales las que usan más intensivamente insumos industriales y tienen más cabezas de ganado. “Se estima más éxito en áreas de agricultura si el migrante invierte” (Calvo, 1993:40). Lo anterior parece un punto muy interesante, ya que si se dan mejoras en la agricultura en el país, que es muy importante en ese rubro, se estará cooperando para lograr beneficios futuros, económica y productivamente hablando.

El incremento del nivel de vida se ve también reflejado en otras áreas económicas. Por ejemplo, se utiliza parte del dinero para establecer negocios comerciales y artesanales. Se considera esto importante porque gracias a esto, actividades terciarias como el comercio, se ven favorecidas e impulsadas, además, gracias a esto, llegan más productos básicos de consumo a los pueblos.

Pero los cambios que se dan no se limitan simplemente a terrenos económicos; la migración también logra realizar cambios sustanciales en la cultura y formas de pensar de la gente. “El incremento en el nivel de vida está muy ligado a este cambio en los patrones culturales” (Rionda, 1992:260). En la mayoría de los pueblos estudiados, sólo las familias migrantes han insistido en la necesidad de ampliar las redes telefónicas locales. De igual manera, se habla de pavimentar las calles, recubrir carreteras, automatizar servicios de agua, etc. Lo anterior es un ejemplo de un cambio trascendente en las formas de pensar de la gente, ya que aparece una mentalidad que involucra términos como ahorro, inversión, gasto, superación del nivel de vida, etc. Estas ideas parecen muy favorables tanto para las familias, como para los pueblos en cuestión.

Hablando de estos cambios culturales, Rionda (1993) afirma que se dan en dos escenarios: El cambio cultural se da en dos escenarios: individual y físico. Individual, se identifica en el incremento de las expectativas y la ambición del cambio superado. Físico: cambio físico acelerado del pueblo, que se urbaniza; se depende cada vez menos de la agricultura y cada vez más de actividades terciarias o de la ganadería.

Finalmente, como otro aspecto social, se puede mencionar que las familias que han emigrado han concebido una conciencia de planificación mayor a las que tienen las familias que se han quedado aquí (Calvo, 1993:40). La necesidad de una mentalidad de planificación familiar es muy importante, sobre todo en estos pueblos, donde muchas veces el tener una familia numerosa impide que se brinde a ésta todo lo necesario para subsistir; es por eso que este punto debe resaltarse. Todas estas mejoras ubican a los migrantes documentados, o los que han tenido una experiencia con éxito en el norte, en un lugar privilegiado en sus pueblos de origen. Calvo habla incluso de que logran adquirir un “prestigio social especial”.

Efectos socioeconómicos negativos de la migración

Por otra parte, la migración también trae como consecuencia algunos puntos negativos que afectan sobre todo a la gente que no practica la migración. Raymond Wiest, citado por López en su libro “La casa dividida”, anota que las mejorías causadas por el dinero generado en el norte son meramente superficiales y engañosas en cuanto a su peso como indicadores de desarrollo, debido a que sólo benefician a un pequeño grupo social para el pueblo, caracterizado como una burguesía rural emergente. “Esta burguesía rural adquiere tierras que de otra manera estarían cultivadas por medieros, y esta presión en el mercado de tierras eleva artificialmente su precio, lo que aleja cada vez más al campesino de su medio de producción más inmediato” (López, 1994:19).

Por ejemplo, la compra de lotes y casas, o construcción de éstas con dólares ha provocado una inflación de los precios por metro cuadrado, y con ello, se han elevado los precios de los terrenos urbanizables y las casas; esto aleja cada vez más las posibilidades de que la gente que no migra pueda tener su propio hogar o comprar tierras para cultivar.

Siendo la mayoría de las tierras propiedad de los migrantes, queda una cuestión al aire: ¿qué pasa con las tierras cuando los dueños están trabajando en los Estados Unidos? La respuesta no es nada satisfactoria. “El acaparamiento de tierras por parte de

personas que emigran recurrentemente ha hecho que casi el 90% de la tierra productiva se halle prácticamente abandonada.”(López, 1994). El tener recursos y no trabajarlos es un error muy grande, ya que si se utilizaran se podrían generar utilidades, sobre todo con la maquinaria que se importa. Esto a su vez, trae como consecuencia otro fenómeno: cada vez más mujeres y niños son utilizados para trabajar en el campo.

La ausencia notoria de hombres de edad productiva, aunada a la renuencia de los migrantes que regresan a emplearse localmente en trabajos pesados y mal remunerados, ha traído como consecuencia que la mano de obra agrícola sea conformada cada vez por mujeres y niños (Calvo, 1993:86).

A primera vista pareciera que es benéfico que las mujeres pertenezcan a la población económicamente activa, pero lamentablemente los trabajos que ellas y los niños realizan son muy mal remunerados. Incluso, muchas veces el patrón los contrata simplemente porque les puede pagar menos que a un hombre, lo que significa explotación de esas personas.

El uso de mano de obra infantil en la agricultura también trae diversas consecuencias. Generalmente, los hijos que comienzan a trabajar en el campo difícilmente dejan de hacerlo para concentrarse, por ejemplo, en seguir sus estudios, lo que disminuye los grados de educación nacionales. Al no tener una educación completa, es más difícil que esos niños, al crecer, transmitan la necesidad de educación a sus hijos, lo que crea un círculo vicioso que no es difícil ubicar en el país, dadas las estadísticas de educación vigentes.

Cuando crecen los hijos del emigrado, éstos pasan a tener el papel migratorio del padre, dando lugar a un fenómeno denominado “Migración por relevos”, lo que acentúa más la ausencia de los hombres en edad productiva en las comunidades, impulsando la mano de obra femenina e infantil en las obras de los pueblos (Calvo, 1993). Esta migración por relevos, creo yo, tiene mucho peso para que cada vez más mujeres y niños trabajen en el campo; labor nada fácil, ya que requiere de un esfuerzo físico

notable, con el que muchos niños en la mayoría de los casos no cuentan, por lo que tal trabajo puede ser un peligro, sobre todo para los infantes.

Otra desventaja que se da es la separación familiar. Muchas veces, el padre de familia es el miembro que falta en la casa. Siendo así, las familias quedan fragmentadas, y los niños deben habituarse a no ver a su padre por algún tiempo. No es difícil asumir que al existir tal distancia entre las familias, existe una mayor posibilidad de que se den problemas familiares, como adulterio, falta de una figura paterna, entre otros.

Remesas

Para muchos estados las remesas son de vital importancia. Los envíos de dinero de nacionales radicados en el extranjero representan una de las fuentes de ingreso de divisas más importantes para muchos países. Para estados como Jordania o Yemen las remesas representan más de un 20% del valor del producto interno bruto (PIB) (Stalker, 2001:110). Por otro lado, para muchos países, estos envíos se transforman en un valioso instrumento de política macroeconómica, ya que ocupan este dinero para cuadrar balanzas de pagos deficitarias. En el caso de las Américas, las remesas son muy importantes en varios países. De las veinte principales naciones receptores de remesas del mundo, seis se encuentran en la región: México, República Dominicana, El Salvador, Brasil, Ecuador y Perú (Stalker, 2001:110).

El tema más relevante en torno a las remesas tiene que ver con los efectos que genera en la economía del país de origen de los trabajadores migratorios. Aún cuando no se han realizado muchos estudios al respecto, los pocos que existen han suscitado bastante controversia. Algunos investigadores creen que el efecto de las remesas es negativo, otros por el contrario lo consideran positivo. Lamentablemente, la discusión no ha sido necesariamente saldada, de modo que es difícil brindar una visión acabada y concluyente sobre el problema (Stalker, 2001).

El debate sobre el efecto de las remesas enviadas a México ofrece un buen ejemplo del tenor de la discusión. Varios estudios realizados sobre el efecto de las remesas en comunidades mexicanas argumentan que la migración a Estados Unidos genera

dependencia económica e inhibe el desarrollo autónomo. Un recuento de esos estudios encontró que la mayoría de los investigadores consideraba las remesas meramente como un paliativo, ya que generalmente son utilizadas para adquirir bienes de consumo, salud, comida, vivienda, pero que rara vez se transforma en bienes de capital (herramientas, inversión), que podrían generar desarrollo y aumentar la producción (Durand y Massey, 1992:40-3). Un estudio reciente, sin embargo, sostiene todo lo contrario e indica que las remesas son una importante fuente de crecimiento económico y que tienen un efecto positivo en la economía en términos macroeconómicos. El estudio sostiene que el arribo anual de alrededor de dos mil millones de dólares a México genera una actividad económica cercana al 3% del PIB (Durand, Parrado y Massey, 1996:423-6).

Remesas un negocio privado

Es falso que el Estado combata la pobreza a partir de las remesas, pues las Secretarías de Economía y SEDESOL carecen de políticas para ese fin. Sólo engrosan sus arcas las empresas que suplen al Banxico en el manejo de esos flujos, advierten expertos (www.revistafutura.com.mx)

Los mexicanos expatriados a Estados Unidos envían tantas o más divisas al país que las que generan la inversión extranjera directa y la maquila. Sin embargo, esos recursos (que provienen de casi 20 millones de emigrantes de las regiones más pobres del país: Michoacán, Oaxaca, el Estado de México o Guanajuato a Estados Unidos) no se traducen en un efecto multiplicador que contribuya al desarrollo de México, sostienen especialistas.

Las remesas de esos “refugiados económicos”, como los denomina el geopolitólogo Jalife Rahme, rivalizan con los recursos que generan la exportación de petróleo, la inversión extranjera directa (IED), el turismo y la maquila.

Así quedó de manifiesto en el año “record” del 2006, cuando el país recibió casi 24 mil millones de dólares. Por ese motivo, México se ubicó como el mayor receptor de remesas a nivel mundial, después de la India, pero arriba de El Salvador.

La “bonanza” por las remesas se anunció desde noviembre de 2004, cuando la legisladora Silvia Hernández, a la sazón presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores América del Norte, aseguró que México ya era “el primer receptor de remesas en el mundo”. Hernández aludía al ingreso de 13 mil 396 millones de dólares en 2003, casi el 2.2% del Producto Interno Bruto (PIB) del país. Cuatro años después, tan sólo en el primer trimestre del 2007, el envío de dinero de los emigrantes superó las divisas por Inversión Extranjera Directa (IED) en el mismo periodo. Esas cifras coinciden con el análisis de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (abril de 2006), que advirtió cómo en algunos países las remesas superan la ayuda oficial para el desarrollo. En ese estudio, el caso de México es notorio.

Aunque el discurso oficial atribuye a las remesas un gran impacto en el desarrollo, el gobierno no retribuye apoyo alguno a sus emigrantes, denunció en Estados Unidos el diputado emigrante José Jacques Medina. El legislador del Partido de la Revolución Democrática (PRD) apuntó que, del monto que ejercerá el Presupuesto de Egresos de la Federación de 2007 (más de 2 billones de pesos), apenas se asignaron mil 672 millones de pesos (unos 152 millones de dólares) a programas de atención para los millones de mexicanos que viven en el extranjero. Estimó que el gobierno sólo devolverá a los emigrantes el equivalente al 0.6% del total de las remesas que ellos envían a México. Sin embargo, a partir de 2007 ya no recibirán fondos los programas de ayuda jurídica y social a los emigrantes (Atención a Migrantes Detenidos por Vigilantes de la Frontera, Atención a Repatriados y Visitas a Centros de Detención Migratoria).

García explica cómo es posible que un país de economía mediana e importante potencial petrolero como México dependa de las divisas que envían esos refugiados económicos. “Son paradojas y contradicciones, pues, desde la década de los sesentas, estamos generando las bases de un crecimiento económico sustentado más en lo endógeno y en las bases nacionales. Realmente, los resultados actuales son un indicador bastante elocuente de que las estrategias económicas no han funcionado”.

Para Canales, la pobreza es un problema económico que sólo se resuelve con políticas económicas. “Eso es lo que dicen los estudios y la teoría, pero en México la Secretaría de Desarrollo Social maneja la política contra la pobreza a través de políticas sociales. Si realmente, se quiere combatir a la pobreza, debería incluirse en la política económica que maneja la Secretaría de Economía”.

No salen las cuentas

En el país, pese a la magnitud de esas transferencias transfronterizas, no existen estudios independientes que indiquen cuál es el volumen real de las remesas, su impacto en la economía, así como la tendencia a futuro de esos flujos, sostiene Canales. Este especialista arroja luz sobre un hecho poco conocido: el Banco de México (Banxico) cambió su metodología para contabilizar el ingreso y monto de las remesas.

Por ello, es “más complejo comprender qué evalúa Banxico, pues ya no hace pública su metodología, que antes estaba disponible en su sitio electrónico. Su criterio ahora es discrecional. No se sabe qué está midiendo con relación a lo que medía hace cinco o seis años y eso hace pensar: ¿hay una doble contabilidad? o ¿se incluye como remesas a otras transferencias?”. Además, indica Canales, las cifras del Banxico no coinciden con las que aportan el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares. “Tampoco concuerda su estadística sobre el monto total de remesas con la del Buró de Análisis Económico del Departamento de Comercio de los Estados Unidos”.

Bajo el rubro Sustento de la Estadística de Remesas Familiares en registros contables, se lee: “El hecho de que casi la totalidad de la medición de las remesas que registra el Banco de México se derive de registros contables da solidez a tales cifras. Ello ha sido reconocido por las instituciones involucradas en los aspectos metodológicos de medición y de análisis de estos flujos”. Sin embargo, el texto no cita qué registros e instituciones fueron sus fuentes y avales.

Programas fallidos

García Páez señaló que no sólo en los últimos años de la administración de Fox sino inclusive desde mucho tiempo atrás, se percibía y se constató que los programas de desarrollo o asistencia social (OPORTUNIDADES y PROGRESA) son políticas atinadas cuando se circunscriben a corto plazo; sin embargo, para estimular el desarrollo económico a largo plazo resultan insuficientes. “Se necesita otro tipo de políticas que realmente incidan sobre la ocupación, el salario y el crecimiento del producto en el país. Sólo así se evitará esa emigración de los pobres. Los programas de los últimos gobiernos no han atenuado ni eliminado la tendencia a emigrar, lo que demuestra en buena medida la ineffectividad de las políticas de asistencia social”.

Al respecto, Canales refiere que el programa denominado 3 x 1, en el que participan el gobierno federal, estatal y municipal para apoyar la economía de las zonas expulsoras de emigrantes, representa menos del 0.5% de las remesas. Es decir, sostiene que “todo ese programa a nivel nacional es menor al uno por ciento y que el 99.5% de las remesas se destina a consumo en los hogares, por lo que es un engaño. Se miente al decir que se trata de un programa de desarrollo económico e inversión productiva. No lo es”.

Por otra parte, el investigador señala que los programas 3 x 1 o Mi casa en México “son transferencias que no generan desarrollo”. Al compararlos con el de Industrialización Fronteriza que existe desde la década de 1980 (programa que apoya a las empresas transnacionales y a la maquila para instalarse en la zona franca de la frontera), se observa que a esas empresas se les facilitó mano de obra barata, capacitación e inversión en infraestructura (comunicaciones, carreteras y aeropuertos).

En cambio, “a los proyectos con remesas como ocurre en Michoacán, sólo les dan el dinero y *¡háganle como quieran!* Sin carreteras, puertos para salida ni comunicaciones. No es un programa de desarrollo integral, simplemente es una transferencia de dinero. En los hechos, es un paliativo para la pobreza y es un engaño”.

La visión de Páez sobre el futuro es contundente. A partir de la posible entrada en vigor del capítulo VIII del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que significará el ingreso de maíz y frijol estadounidenses al agro mexicano, se incrementará la emigración hacia el país del norte: “Esa desprotección absoluta de los aranceles en la agricultura pinta un panorama muy difícil”. Por ello, a partir del 2008 resultará más complejo pensar en programas de ayuda a corto plazo.

Mitos y remesas

Canales hace un recuento de lo que llama mitos oficiales sobre las remesas, “son juicios que no contrastan suficientemente las fuentes y datos”. El primero se refiere al gran volumen de las remesas, que el Banxico situó en más de 23 mil millones de dólares en el año 2006. El economista explica: “Suponiendo sin conceder que la cifra de Banxico sea real, aún así las remesas representan menos del 2 o 3% del PIB, de México”.

Esa cifra podría considerar dos partidas hipotéticas: la de los pequeños negocios de emigrantes en Estados Unidos que compran insumos en México (llamada economía étnica o economía de la nostalgia) a través de transferencias bancarias y que aparecen como remesas sin serlo; y la del probable lavado de dinero desde el narcotráfico, aprovechando las transferencias electrónicas. Aunque esa última hipótesis, carece de elementos que la sustenten, advierte Canales.

Tampoco es real que las remesas constituyan la segunda fuente de divisas del país, subraya el investigador. “Nunca lo ha sido, ni en los años ochenta ni en los noventa, ese es un mito. Nadie se tomó el trabajo de ver las cifras de Banxico y, cuando se las estudia, uno se pregunta: *¿qué pasa ahí?* El comportamiento histórico de las remesas revela que el año que baja la IED, sube la exportación de maquiladoras y el año que baja el petróleo, sube la IED y la maquila. Siempre hay dos o tres fuentes de divisas mayores que las remesas, así ocurrió en 2006 y 2007”.

Para el analista, detrás del discurso oficial de que las remesas constituyen la segunda fuente de divisas del país, se oculta la vulnerabilidad del comercio exterior mexicano. “No hay una política de comercio y economía exterior del país; hasta ahora, ese rubro ha dependido de la materia prima (petróleo crudo) y de la mano de obra barata (maquila)”.

Sin desarrollo

El analista desmenuza el mito de que las remesas contribuyen al desarrollo del país: un 10% de la población mexicana reside y trabaja en Estados Unidos; las remesas que envían a sus familias apenas representan el 4% del consumo interno; sólo cuatro de cien pesos del consumo en los hogares del país se financian con remesas; por ello, “las remesas realmente no son tan importantes a nivel macroeconómico” sostiene Canales. El discurso oficial también asegura que las remesas reducen la pobreza. Éste es otro mito muy extendido. Se afirma que esos flujos mejoran notablemente la situación de las familias de los emigrantes, pero lo que llega no es suficiente para sacarlos de pobres. En definitiva, este recurso no es una política de distribución del ingreso ni de reducción de la pobreza”, indica.

Otro mito ampliamente difundido es que los migrantes no ahorran, que malgastan sus recursos. Canales señala que eso es falso y se remite al estudio del INEGI sobre la estructura del gasto en los hogares, que compara el gasto en los hogares con y sin remesas. “Ambos gastan la misma cantidad en los mismos rubros, con la diferencia de que los hogares con emigrantes gastan más en vivienda, pero no más que la gente con su mismo nivel de ingresos. ¿Qué hace cualquier funcionario o un burócrata de carrera cuando lo nombran director de algo y le suben el salario?: lo mismo. Lo primero será mejorar su patrón de consumo y su infraestructura, por eso es un mito decir que los migrantes tienen un patrón de consumo derrochador diferente del resto de los mexicanos”. De acuerdo con su investigación, otro mito oficial es la tendencia al crecimiento infinito de las remesas. Canales establece que sólo aumentan esas transferencias cuando coinciden con momentos de crisis en México: “así ocurrió de 1982 a 1983, de 1986 a 1987 y de 1994 a 1995 con la crisis de la inflación. En esos

lapsos las remesas repuntaron y luego siguió un periodo de estabilidad”. Entretanto, de 2001 a 2004, el crecimiento de las remesas fue estable.

En los próximos años, las remesas se comportarán de forma estable, con un pequeño crecimiento estimado entre 5% y 10% para el periodo 2007-2010. “No hay razón para el discurso alarmista que ahora proviene del gobierno de Calderón”, se espera una baja en el flujo de las remesas, sostiene este investigador.

Sangría a las remesas

En el informe 2005 del Consejo Nacional de Población (CONAPO), se indica que la migración de mexicanos a Estados Unidos creció en las dos últimas décadas del siglo pasado. Entre 1980 y 2004 el número de personas residentes en aquel país, nacidas en México, aumentó de 2.2 millones a 10.2 millones, es decir, se acrecentó casi cinco veces en ese lapso. Todos ellos, enviaron remesas a sus familias en México y eso significó el apogeo en las empresas que hicieron esas transferencias.

Eso obedeció al repliegue de Banxico en ese rubro, estiman los entrevistados. Sin embargo, la comisión por envío que erogan los emigrantes es tan alta que provocó su “inconformidad”, como señaló el estudio Costo de Envío de Remesas Familiares de Estados Unidos a México (julio 2005), del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, de la Cámara de Diputados. Ese análisis estableció que, al modificarse los lineamientos que normaban el funcionamiento de las casas de cambio en 1991, surgieron empresas “que operan como negocios mercantiles y que quedaron fuera del control de las autoridades financieras del país (Secretaría de Hacienda, Banxico y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores)”. El texto señala que 49% de la población que envía remesas eroga comisiones que oscilan entre “5% y 10% de la cantidad remitida. Eso constituye una sangría muy importante”.

La inversión de los recursos de migrantes: resultados de las alternativas vigentes (2 de febrero de 2007) destaca, en el rubro Abaratamiento de los Costos de las Transacciones de Remesas, que “en los últimos años se han reducido de manera importante los costos de transferir las remesas”. Cita como ejemplo que han bajado

hasta 12.5 dólares los envíos de dinero (de 300 dólares en promedio) desde Illinois a México, entre 1999 y 2006. Sin embargo, el texto cuya fuente de datos es la CONAPO exhibe que en 2006 aún era alto el pago de comisiones: de hasta 11.9 dólares, como lo que cuesta enviar remesas a México desde Houston, Texas.

Este interés de las operadoras internacionales en el manejo de los recursos de los emigrantes resulta para García Páez “un negocio privado, congruente con el espíritu que mueve a la nueva estrategia de desarrollo. Es decir, un Estado menos intervencionista y que genera oportunidades de inversión rentables al sector privado, aunque en este caso se da justamente en el circuito de los servicios financieros”. Concluye que el gobierno no ha generado los mecanismos institucionales suficientes como para que las remesas se canalicen por el sistema financiero formal y, una vez ahí, sean usadas con fines de inversión. “Por omisión, yo diría, el gobierno continúa confiando en que este tipo de actividades propias de una economía internacionalizada o de una economía integrada al sector externo pueden resolver problemas no sólo de pobreza sino de generación de empleo en el país”.

Para Canales, esto significa que los trabajadores migrantes “segregados y discriminados en su país anfitrión, reciben muy bajos ingresos por su trabajo precario” y pregunta: “¿cómo es posible que alguien gane 700 u 800 dólares al mes y pueda enviar 300 o 400 dólares al mes? Naturalmente, se queda sin nada para vivir allá, son personas que están en condiciones de pobreza y envían dinero a sus familias que acá viven en situación de marginación. *Esto constituye una transferencia de pobre a pobre*” (Egremy, 2007).

En virtud de que se mantienen los altos costos de envío de remesas, la cancillería mexicana inauguró el 24 de septiembre, la 51 Jornada Informativa del Instituto de los Mexicanos en el Exterior: Intermediación Financiera y Remesas, como un intento por “crear un mecanismo de consulta institucional entre el gobierno de México y las compañías de envío de remesas”, que impulse medidas “que redunden en mejores servicios para los mexicanos que residen en el exterior”.

Estuvieron presentes 36 representantes de compañías no bancarias dedicadas al envío de dinero a México: Manuel Orozco, del Programa de Remesas y Desarrollo Rural del Inter-American Dialogue; Roberto Suro, profesor de la Annenberg School for Communication (University of Southern California); y Raúl Hinojosa, Director General de NAID Center (University of California Los Ángeles).

En la actualidad existe un fenómeno muy importante y de gran trascendencia para el país; éste es la migración de mexicanos a los Estados Unidos, cuya incidencia ha aumentado considerablemente en los últimos años. Las repercusiones socioeconómicas, tanto positivas como negativas, que la migración ha traído a los estados del centro y occidente del país, que son los estados con más incidencia en emigrantes (estadísticas muestran que esta región de occidente representa más de la tercera parte (41.7%) del volumen total de emigrados a Estados Unidos) (Calvo, 1993) durante los últimos 15 años, para comprobar y resaltar la importancia que tiene para el desarrollo de México.

En resumen, dado el conocimiento actual no es posible pronunciarse definitivamente con respecto al impacto de las remesas en las economías de los países emisores. Sólo se puede señalar que los expertos están divididos al respecto y que probablemente los efectos sean más bien de orden mixto, con elementos positivos y otros negativos.

IV. CONCLUSIONES

El tema de los efectos económicos de la migración no sólo es controversial porque diversos grupos lo usan como bandera de lucha para promover su visión particular frente al mismo, sino también porque no existen estudios que hayan producido evidencia concluyente sobre las repercusiones económicas de la migración, tanto en países receptores como emisores. Al igual que grupos o partidos políticos proclives o contrarios a la migración, economistas, politólogos y sociólogos dedicados a estudiar el tema se muestran bastante divididos al respecto. Por otra parte, desentrañar las consecuencias económicas de la migración es una tarea extremadamente difícil dada

la complejidad de la economía actual caracterizada por un alto nivel de interconexión, interdependencia y sofisticados niveles de tecnologización. Por si esto no fuese suficiente, estudios de este tipo se dificultan por la falta de información adecuada que permita realizar investigaciones que produzcan evidencia irrefutable sobre los efectos de la migración en la economía.

Otra debilidad de los estudios en esta materia es que éstos han sido en su gran mayoría llevados a cabo en países desarrollados, por lo que no existe demasiada información sobre las consecuencias de la inmigración en países receptores no desarrollados. Asimismo, no se han realizado demasiados estudios sobre el impacto económico de la emigración en países emisores (Simon, 1994).

Los efectos de la migración repercuten a nivel nacional, debido al gran número de personas que la practican. Es conocido que el dinero que es enviado de Estados Unidos hacia México representa la segunda fuente más importante de ingresos del país después del petróleo, y que sobrepasa, inclusive, al turismo. Al comparar ambas variables, la que tiene más peso es la que trata los efectos positivos de la migración, ya que contribuye en gran medida al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias, y del pueblo en conjunto, además de traer mejoras en la agricultura, por ejemplo.

En este sentido, hasta ahora las investigaciones sobre las repercusiones económicas de la migración sólo han sido capaces de presentar evidencia parcializada sobre ciertas industrias, sectores, o bien regiones en algunos países. Según un informe publicado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD) que revisó toda la literatura sobre el tema entre 1970 y 1993, los expertos dedicados a estudiar las repercusiones económicas de la migración sólo coinciden en dos cosas: primero, que no hay evidencia concluyente sobre el asunto y que todos los estudios presentan debilidades; y segundo, que más allá de si es negativo o positivo, el efecto de la migración sobre la economía a nivel agregado es marginal (Tapinos, 1993).

La migración seguirá por un largo tiempo, tal vez hasta que las condiciones del país lleguen a ofrecer mayores beneficios económicos a toda la mano de obra que busca, año tras año, mejorar su nivel de vida a través del “sueño americano”.

La migración que se ha venido dando desde hace años en prácticamente todo el mundo trae importantes consecuencias para los países de origen, así como a los países receptores. Su influencia no sólo se puede ver en el aspecto económico, que sin duda tiene una gran importancia para ambos países, sino que va más allá: afecta las relaciones sociales, la cultura, la política, etc., en países receptores como en los de origen de migrantes. Así, en los países origen de la emigración provoca profundos cambios en la estructura familiar, es común en países como México encontrar algunas regiones rurales donde la falta de hombres que trabajen la tierra es su característica común, siendo las mujeres y los hijos, en la mayoría de los casos, quienes tienen que hacerse cargo de ellas; mientras que en las zonas urbanas donde se da el fenómeno de la migración, las mujeres e incluso los hijos adolescentes tienen que emplearse para llevar un ingreso al hogar mientras el jefe de familia o el migrante les envía recursos (o como complemento a éstos) para satisfacer sus necesidades básicas (Ortega y Ochoa, 2004).

Los países receptores también sufren cambios importantes en las regiones donde se asientan los migrantes, los cuales son más notorios en la medida en que el número de migrantes crece, dado que se puede llegar a modificar la economía, las relaciones sociales y los patrones culturales de la región, aunque esto no deja de lado que en muchas ocasiones el migrante sea discriminado por los nativos de la región. En muchas ocasiones y pese a las consecuencias que la migración puede traer para los países receptores, los gobiernos de éstos se hacen de la "vista gorda" con los migrantes que tienen (de manera ilegal), debido a que necesitan la mano de obra para realizar trabajos que los nativos de esos países no desean realizar o piden mayores salarios para llevarlas a cabo.

Diversos factores contribuyen a que cuantiosos contingentes de población abandonen sus países de origen. Por una parte, existen factores de orden económico para los

países de origen y destino, factores estructurales que dan lugar a crisis sociopolíticas (guerra, violencia, persecución) y económicas (desempleo, subempleo, bajos salarios); mismos que se complementan con la oferta de trabajo y mejores ingresos en los países de mayor desarrollo. A lo anterior se suman los vínculos sociales que establecen los migrantes a través de redes de amistad y familiares que permiten disminuir los obstáculos y costos de la migración, potenciando mayores desplazamientos (Fernández, 2005).

A modo de resumen, es posible concluir que, contrariamente a lo que se sostiene comúnmente, no existen pruebas concluyentes que los efectos de la migración sobre la economía sean negativos. Esto es especialmente cierto en el caso de los países receptores. En el caso de estos países, la poca evidencia que existe indica que el efecto es positivo aunque leve. A este respecto, la mayoría de los estudios coinciden en que el impacto de la inmigración en el mercado de trabajo y en las tasas de remuneración del país receptor es leve en términos macroeconómicos. Sin embargo, muchos autores reconocen que la inmigración puede repercutir negativamente en el nivel de salarios y en las tasas de empleo de los nacionales en ciertos sectores o industrias específicas. Respecto a los servicios sociales, la literatura indica que el efecto de la inmigración es positivo, sobre todo dado los aportes de los trabajadores migratorios a través del pago de impuestos y por su contribución a rejuvenecer la población, lo que contribuye a balancear el costo de los servicios sociales estatales. De igual modo, las investigaciones concuerdan en que la migración tiene efectos positivos, aunque leves, sobre el crecimiento económico de los países receptores. En relación con los países emisores, no existe consenso sobre los efectos económicos de las remesas, mientras que existe cierto acuerdo en que el éxodo de trabajadores migratorios, y no exclusivamente el de personas calificadas, tiene repercusiones negativas para el Estado emisor (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2005).

Las remesas representan en los hogares que las reciben alrededor de la mitad del ingreso corriente monetario, hecho que les permite a sus integrantes acceder al mercado de bienes y servicios para satisfacer sus necesidades. Muchos de estos hogares (alrededor del 40%) son altamente vulnerables ante la posible interrupción del flujo de remesas, ya que es su única fuente de ingresos y, en consecuencia, dependen totalmente de esos recursos.

(http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/lestrade_s_r/capitulo4.pdf).

Los datos de diversas encuestas en México brindan valiosos elementos para configurar un patrón general del destino de las remesas:

- Los hogares dedican la mayoría de estos ingresos a la satisfacción de necesidades básicas;
- EL siguiente rubro en importancia es el gasto en vivienda (compra, mejora, ampliación o construcción);
- Una proporción menos significativa de los recursos es dedicada a la llamada inversión productiva.

Si bien este patrón impone límites al papel que puede desempeñar el flujo de remesas en el desarrollo, existe evidencia que indica que las remesas, particularmente los ahorros acumulados por los hogares y los migrantes, han aportado cuantiosos recursos para el desarrollo de las comunidades y micro-regiones con tradición migratoria, con importantes efectos multiplicadores en la actividad económica local y regional

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/lestrade_s_r/capitulo4.pdf).

Las remesas impactan así no sólo en la construcción de casa familiar, en la adquisición de terrenos o en proyectos de urbanización impulsados por dólares, sino que también

se reflejan en cuanto esfuerzo colectivo coordinado entre los emigrados y quienes se quedan (http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/lestrade_s_r/capitulo4).

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baines, D. 1991. *Emigration from Europe, 1815-1930*. London, Macmillan.

Instituto Nacional de Migración: <http://www.inami.gob.mx/> Anónimo. *Urbanización y migración*. Tomado de: Biblioteca Digital: (<http://biblioteca.itesm.mx/cgi-bin/nav/salta?cual=www:28192>).

Calvo, T. *et al.* 1993. *Movimientos de población en el Occidente de México*. Centre d'Études Mexicaines et Centramericaines (CEMCA). El Colegio de Michoacán. México, D.F. Zamora, Michoacán, 372 p.

Carrillo, L. 2003. Continuará la migración si no se consolida crecimiento. Terra, México, febrero (Tomado de: <http://biblioteca.itesm.mx/cgi-bin/nav/salta?cual=bases:24>).

CEBEC/CAINCO. 2006. Información del Fondo de las Naciones Unidas para la Población y CEPAL (2006) (<http://www.ibce.org.bo>).

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). 2005. (www.cidh.oas.org/Default.htm). Publicado en Revista Futuros No 11.Vol. III (<http://www.revistafuturos.info>).

De la Rosa Mendoza J. R., Pérez S. A. A. y Amayo L. R. 2006. Migración y remesas, de creciente importancia para México. (<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2006.htm>).

Easterlin, R. 1961. Influences on European overseas emigration before world war I. National Bureau of Economic Research.

Egremy N. 2007. Remesas un negocio privado (http://revistafortuna.com.mx/2007/octubre/htm/Remesas_Negocio_Privado.htm).

Revisado 15/dic/2009.

Fernández, R. (2005) "Migraciones y remesas en el contexto de la globalización" 46va Reunión de la Junta de Gobernadores del Banco Inter-Americano de Desarrollo y de la Corporación Inter-Americana de Inversiones. (<http://www.cainco.org.bo/publicaciones/EstudioMigracionAspectosSocialesyEconomicosCEBEC-CAIN.pdf>)

Naciones Unidas División de Población. 2000. Replacement Migration ? Is it a Solution to Declining and Aging Population? New York: United Nations.

Naciones Unidas . 2002. Internacional Migration Chart, New York. United Nations.

López C. G. 1990. *Migración en el Occidente de México*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 280 p.

López C. G. 1994. *La casa dividida; un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 169 pp.

Ortega R. C. y Ochoa B. R. 2004. Migración y remesas en México. Claridades Agropecuarias No. 129:3-27. (<http://www.infoserca.gob.mx/claridades/revistas/129>).

Rionda R. L. M. 1992. *Y jalaron pa'l norte... Migración, agrarismo y agricultura en pueblos michoacanos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, El Colegio de Michoacán, México, D.F. 303 p.

Simon, J. 1994. "On the Economic Consequences of Immigration: Lessons from Immigration Policies." In *Economic Aspects of International Migration*, edited by Herbert Giersch. Berlin: Springer- Verlag, 223 p.

SOPEMI, 1997. Trends in International Migration. Paris. OECD.

Suárez Núñez del Prado David. 2006. Migración: aspectos sociales y económicos.

Stalker, P. 2001. The No-Nonsense Guide to International Migration. Oxford: New Internationalist Publications; Stalker, Peter. 2000. Workers Without Frontiers: The Impact of Globalization on International Migration. Boulder. CO. Lynne Rienner Publisher, pp. 84-90.

Smith, J. y Garry E. 1997. The New Americans: Economic, Demographic, and Fiscal Effects of Immigration. National Academy Press.

Stephen C. y Mark J. M. 1998. The Age of Migration (2nd edition). New York: The Guilford Press, pp. 166.

Tapinos, G. 1993. The Macroeconomic Impact of Immigration: Review of the Literature Published Since the Mid 1970s, in Trends in International Migration. Paris: OECD, pp, 157-77.

Weiner, M. 1995. The Global Migration Crisis: Challenges to States and Human Rights. New York: Harper Collins College Publisher, pp. 140-144.
(<http://www.conectando.org.sv/Estrategia/Migracion.htm>).

www.revistafortuna.com.mx

www.revistafutura.com.mx

(http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/lestrade_s_r/capitulo4.pdf)

6. MIGRACIÓN Y REMESAS: ALGUNOS ASPECTOS DEL IMPACTO MICRO Y MACROECONÓMICO EN MÉXICO

Jesús Loera Martínez

Universidad Autónoma Chapingo. jloeramtz2004@yahoo, com.mx; jloeramtz2004@gmail.com

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma del Estado de México, esfigue_3@yahoo.com.mx

Daniel Sepúlveda Jiménez

Universidad Autónoma Chapingo, sepjim700@yahoo.com.mx

Francisco Pérez Soto

Universidad Autónoma Chapingo, perezsotof@hotmail.com

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma del Estado de México, orsohe@yahoo.com.mx

Gerónimo Barrios Puente

Universidad Autónoma Chapingo, gbarrios@yahoo.com.mx

I. INTRODUCCIÓN

El escaso dinamismo de la economía mexicana, su baja capacidad de absorción de mano de obra y las consecuentes altas tasas de desempleo registradas en los últimos años, han propiciado la expulsión de personas económicamente activas hacia Estados Unidos de Norteamérica.

La búsqueda de oportunidades para procurar un mejor nivel de vida, ha dado lugar en nuestro país a un proceso migratorio de dimensiones sociales y económicas insospechadas: México se ha convertido en una de las principales potencias mundiales exportadoras de mano de obra hacia los Estados Unidos de Norteamérica, y las divisas captadas por concepto de las remesas que envían los emigrantes hacia sus familiares en México, tienen una importancia económica y social creciente.

Durante varios años, México ha sido el primer expulsor de mano de obra a nivel mundial y, en el 2008, el tercer destino de remesas en el mundo, después de la India y China. De acuerdo con datos del Banco de México (2009), durante 2008 el flujo mundial de remesas ascendió a 433 mil millones de dólares, de los cuales la India captó 51,974 mdd, seguido por China con 40,641 y en tercer lugar México con 25,145 millones de dólares.

En ese mismo año, en América Latina este flujo de divisas alcanzó un monto de 60,267 mdd; México recibió un 41% de ese total, seguido por Colombia con 7.3% (4,482 mdd) y Guatemala con 7% (4,315 mdd), siendo estos tres países los mayores receptores de remesas en el continente.

Efectivamente, las remesas que envían los emigrantes hacia sus familiares en México, se han convertido en la última década en un flujo de divisas de suma importancia para la economía del país, ya que, al nivel macroeconómico, este flujo constituye uno de los principales rubros en el renglón de las transferencias registradas en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, además de haberse consolidado como la segunda fuente de captación de divisas, después de las exportaciones petroleras y muy por encima de rubros tan importantes como la inversión extranjera directa (IED) y, al nivel microeconómico, funge como una verdadera inyección de recursos frescos para elevar el bienestar de las familias que las reciben; asimismo, constituyen un motor fundamental en regiones y sectores productivos específicos de la economía nacional.

En suma, desde la perspectiva económica, tanto a los niveles micro como macroeconómico, las divisas captadas en México vía remesas familiares constituyen un importante motor del desarrollo y bienestar social, no sólo en las regiones dinámicamente expulsoras de mano de obra, sino para todo el país a través del “efecto multiplicador” de esos recursos frescos en la economía.

Sin embargo, y a pesar de los beneficios económicos que hasta la fecha se registran con el envío de remesas familiares, recientemente se ha puesto de manifiesto que existen aspectos sociales y políticos negativos de las divisas captadas por esta vía: por un lado podrían estar propiciando un alto índice de delincuencia en las localidades

altamente receptoras de este dinero, lo cual se ocasionaría por los padres ausentes que sólo se comunican con sus hijos a través de una transferencia bancaria y, por otro, muchos gobiernos están demasiado confiados en que éstas seguirán creciendo en el futuro y se desentienden de su responsabilidad de promover el desarrollo y combate a la pobreza.

Ciertamente, las remesas no pueden sustituir de manera permanente las políticas de desarrollo incluyente, que los países en vías de desarrollo necesitan con urgencia desde hace mucho tiempo. Además, la mayor preocupación consiste en la sostenibilidad de este flujo de dinero. ¿Hasta cuándo será posible mantener este vigoroso apoyo económico y social hacia sectores necesitados de la población mexicana?

Es claro que a medida que los países en vías de desarrollo tienen mayor población, tienden a enviar más personas en edad laboral hacia otras naciones, en especial a Estados Unidos. Por tal razón, son estas economías las que más reciben los beneficios de los envíos de remesas familiares, mismas que dan constancia del producto generado por los emigrantes con esfuerzo y tezhón, así como de los lazos de unión familiar que aún persisten.

1.1. Antecedentes migratorios México-EEUU

De acuerdo con la Coordinación Nacional de Atención a Migrantes del CEN del PRI, el antecedente migratorio de la población mexicana a los Estados Unidos de Norteamérica se remonta a hace más de 150 años, a raíz de la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo el 2 de febrero de 1848, mediante el cual Estados Unidos se anexó más de la mitad del territorio mexicano.

Los mexicanos que radicaban en los territorios afectados, de pronto se vieron envueltos en la ciudadanía norteamericana, a la cual no tuvieron acceso de manera automática. Los Texas Rangers, creados desde entonces, iniciaron desalojos, asesinatos y todo

tipo de atropellos a los derechos de los mexicanos que eran propietarios en aquellos territorios.

La Ley de Tierras, promovida por diputados de California y aprobada por el Congreso de los Estados Unidos en 1851, tenía el aparente objetivo de precisar los títulos de propiedad; en realidad, permitió consumir la expropiación de las tierras a sus dueños legítimos. Así, éstos se convirtieron en los primeros “braceros” que han contribuido al desarrollo económico de los EUA, realizando las labores más difíciles y percibiendo los salarios más bajos.

En 1891, el Congreso de los EUA promulgó la Ley de Inmigración con restricciones terrestres desde México; esta Ley se modificó en 1917 incrementándose las restricciones para impedir el acceso a analfabetas, alcohólicos e individuos con propósitos inmorales. En 1921 se decretó una nueva ley que permitió el acceso a cuotas de inmigrantes, para hacer frente al incremento de la demanda de mano de obra durante el periodo de la primera posguerra.

En 1924, al solucionarse el problema de escasez de mano de obra, se integró la Patrulla Fronteriza y se institucionalizaron las labores de deportación, introduciéndose el concepto de “trabajador ilegal”.

Diversas leyes y acuerdos han sido suscritos y cancelados desde entonces, todos motivados por las necesidades del mercado laboral estadounidense: se abre la frontera al flujo de inmigrantes mexicanos si se tiene un déficit de mano de obra, y se cierra si se tiene superávit.

Hoy en día, el impacto potencial para México de casi cualquier reforma migratoria en Estados Unidos es importante, por varias razones. En términos económicos, debido a la magnitud e impacto micro y macroeconómico de las remesas que envían los mexicanos que laboran en EUA, y en términos sociales debido al gran número de compatriotas que laboran y viven allá en condiciones precarias, a quienes ni siquiera eso se les puede ofrecer en su propia tierra y que, de ser deportados, representarían un problema social y económico para nuestro país.

1.2. La conceptualización de las remesas⁸⁹

Las remesas podemos entenderlas como el envío de dinero hacia México, que realizan todas aquellas personas connacionales que radican en otro país, por ejemplo, en Estados Unidos, sin importar su situación legal -documentada o indocumentada-.

Diferentes tipos de remesas

En primer lugar, se tienen las **remesas familiares**, que conforman la mayor parte de los ingresos por esta vía. Estas remesas son enviadas por los emigrantes a sus familias en México para su sostenimiento. Cuando se usan para inversión, generalmente se destinan a:

- a) Mejoramiento de las condiciones de vivienda.
- b) Compras de terrenos.
- c) Capital de trabajo y activos fijos de pequeños negocios familiares o pequeñas unidades agrícolas.

En segundo lugar, están los **ahorros que los emigrantes repatrian como inversiones**, ya sea de tipo personal o empresarial. En estricto rigor, estos envíos no forman parte del concepto de remesas, pero por la forma como se realizan, es muy probable que en su mayoría se computen dentro de los volúmenes consignados en las estadísticas de remesas. No se ha detectado ni información ni patrones claros en relación con estas inversiones, aunque en términos generales incluyen dos rubros principales:

- a) Inversiones de tipo empresarial destinadas a negocios en la localidad o región de origen (sobresalen tiendas y restaurantes).

⁸⁹ Este apartado está basado en una extracción libre de la dirección electrónica: <http://www.eclac.cl/Celade/proyectos/migracion/Torres.doc>

b) Inversiones personales, bajo la forma predominante de adquisiciones de casas o pequeñas propiedades agrícolas.

En tercer lugar, se tienen las **remesas colectivas**, que tienen su origen en las colectas que realizan los emigrantes en Estados Unidos a través de sus organizaciones, con el fin de patrocinar alguna acción o proyecto en su localidad de origen. Se pueden distinguir tres destinos genéricos:

a) Patrocinio de fiestas cívicas o religiosas.

b) Obras comunitarias.

c) Proyectos de tipo empresarial.

Los usos más frecuentes son los dos primeros, aunque hay una clara tendencia a la concentración de esfuerzos y recursos en las obras comunitarias. Los proyectos del último tipo son menos frecuentes.

1.3. La cuantificación de las remesas y su problemática

Puesto que no existe un método homogéneo para la cuantificación de las remesas, es característico que las cifras varíen de una fuente a otra y, en casos extremos, que no sean del todo confiables. En México, las cifras más confiables son las que cuantifica y publica el Banco de México, que es la institución oficial encargada de contabilizar las remesas; no obstante, se tienen otras fuentes de información como las que proveen El Colegio de la Frontera Norte o el INEGI.

A partir de 1994, el Banco de México incorporó en la Balanza de Pagos el monto de las transferencias electrónicas de remesas, así como una estimación de las transferencias en efectivo y en especie. Los registros se llevan a cabo en dos partidas: remesas familiares, en el rubro de **transferencias**, y otros en el rubro de **servicios factoriales**.

Partida “Remesas Familiares”. En ella se registran las transferencias realizadas por los emigrantes que se mencionan a continuación: a) mexicanos que habitualmente residen en el extranjero legal o ilegalmente, b) estadounidenses descendientes de mexicanos y c) mexicanos que emigran temporalmente por un periodo promedio de seis meses y retornan a México.

Partida “Otros”. En ella se registran las divisas que entran al país por el trabajo en Estados Unidos de los trabajadores fronterizos, denominados *commuters*.

La estimación exacta de las remesas familiares es compleja, ya que los envíos se hacen en cantidades irregulares mediante giros postales, cheques de caja, cheques de viajero, cheques personales, órdenes de pago, dinero en efectivo enviado con personas que retornan a México, y los ahorros que trae consigo el propio emigrante.

Las cifras más confiables a nivel nacional son las que contabiliza y publica el Banco de México; sin embargo quizá disten mucho de ser exactas pese al avance metodológico para su medición. Por ejemplo, resulta de gran complejidad contabilizar las “**transferencias de bolsillo**”, es decir, la cantidad de dinero que los emigrantes temporales traen consigo a su retorno a México.

Antes de 1989, en la Balanza de Pagos de México sólo se registraban como remesas familiares las divisas captadas mediante giros postales y telegráficos. A partir de ese año el Banco de México incluyó los *Money Orders* y los cheques personales, siempre y cuando esos documentos fuesen adquiridos y remitidos desde Estados Unidos y se convirtieran a efectivo en México en bancos y casas de cambio. No se incluían el dinero en efectivo y los envíos en especie.

Para complicar aún más las cosas, las operaciones electrónicas se incrementaron con el avance tecnológico y se volvió más compleja la tarea de contabilizar las remesas de manera exacta. Es por ello que, a partir de 1994, el Banco de México incluyó en la Balanza de Pagos el monto de las transferencias electrónicas, así como una estimación de las transferencias de bolsillo y en especie, estas últimas calculadas mediante un apartado especial que se incluyó en la Encuesta de Turismo aplicada por dicho Banco.

II. METODOLOGÍA

En México hay una vasta literatura disponible en la cual se aborda el problema de la migración. En ella se observa que existen diversos enfoques para analizar el proceso migratorio del campo hacia las grandes urbes mexicanas y, principalmente, hacia otros países como los Estados Unidos de Norteamérica.

El enfoque económico es el que nos interesa aplicar en este trabajo. En particular, nos interesa analizar el impacto micro y macroeconómico de las remesas que ingresan al país. Al nivel microeconómico, se analiza el impacto por regiones en cuanto a los montos y destino de las remesas entre distintos propósitos (consumo, ahorro, inversión), y al nivel macroeconómico se analiza el impacto de las remesas en el sentido de constituir un “contrapeso” a los déficits recurrentes en la cuenta corriente de la balanza de pagos; además, se analiza su importancia respecto de otros rubros que son de interés por constituir algunas de las principales fuentes de captación de divisas para México, tales como la exportación de petróleo, turismo, exportaciones agropecuarias e inversión extranjera directa.

La información estadística contenida en este trabajo, se integra por series históricas obtenidas a partir de distintas fuentes oficiales, las cuales sirvieron de base para realizar algunos cálculos propios; con todos esos datos se procedió al análisis para cumplir con los objetivos de esta investigación.

III. ANALISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1. Comportamiento de las remesas durante 2008 con respecto al año 2007 y avances a Junio de 2009

De acuerdo con datos de los Informes de Gobierno del presidente Felipe Calderón, durante 2006, el monto de divisas captado en México vía remesas familiares ascendió

a 23,054 millones de dólares, cifra que significó un incremento de **15% con respecto a 2005**. En tanto que, durante 2007, el monto total acumulado de remesas que ingresaron a México ascendió a 23,979 millones de dólares, cifra que representa un incremento de apenas **4% con respecto al año 2006** (Cuadro 1).

Cuadro 1. México: fuentes de captación de divisas 2005-2009
(Millones de dólares)

Concepto	2005	2006	2007	2008	2009(*)
Petróleo	31,891.0	34,707.1	37,932.3	43,341.5	10,489.0
Remesas	20,034.8	23,054.0	23,979.0	25,145.1	11,353.4
Turismo	11,803.0	12,177.0	12,901.0	13,289.0	6,047.6
Agropecuarias	6,008.0	6,852.8	7,435.0	7916.1	4,598.4
IED(**)	21,976.8	19,428.0	21,528.1	22,481.2	9,976.0

Fuente: Para el año 2005, cifras del 6° Informe de Gobierno del Presidente Vicente Fox. Septiembre de 2006. Para el año 2006, cifras del 1° Informe de Gobierno del Presidente Felipe Calderón. Septiembre de 2007. Para el año 2007 y 2008, cifras del 2° y 3° Informes de Gobierno del Presidente Felipe Calderón. Septiembre de 2008 y 2009.

(*) Datos al mes de Junio. (**) Inversión Extranjera Directa.

Durante 2008 se captaron 25,145.1 millones de dólares, de manera tal que se mantuvo casi invariable la tasa de crecimiento de las divisas por remesas, la cual fue de **4.8% respecto al monto de 2007** (Cuadro 1).

Las divisas captadas por remesas mostraron en 2007 la tasa anual de crecimiento más pequeña del último quinquenio, y durante 2008 esa tasa de crecimiento con respecto al monto de 2007 prácticamente no varió. A pesar de ello, las remesas se mantuvieron en la segunda posición como fuente de captación de divisas para México, después del petróleo, y superando al turismo, a las exportaciones agropecuarias y a la inversión extranjera directa (Cuadro 2).

Cuadro 2. México: magnitud de las remesas con respecto a otras fuentes de captación de divisas 2005-2009 (en porcentaje)

Concepto	2005	2006	2007	2008	2009(*)
Petróleo	62.8	66.4	63.2	58.1	108.2
Remesas	100.0	100.0	100.00	100.0	100.0
Turismo	169.7	189.3	185.8	189.0	187.7
Agropecuarias	333.4	336.4	322.5	317.6	246.8
IED(**)	91.16	118.6	111.3	111.8	113.8

Fuente: Elaboración propia con datos del Cuadro 1.

(*) Datos al mes de Junio. (**) Inversión Extranjera Directa.

Obsérvese en el Cuadro 2, que en el año 2007 se redujo la importancia porcentual de las remesas con respecto a las demás fuentes de captación de divisas, en comparación con 2006. Esa pérdida de importancia relativa de las remesas se observa también durante 2008, especialmente con respecto a la exportación de crudo. La clara desaceleración en la tasa de crecimiento de las divisas captadas por remesas, aunada a una ligera recuperación en los demás rubros, da lugar a dicha pérdida de importancia relativa de esta fuente de divisas.

La situación de crisis que prevalece en la economía a nivel mundial podría profundizar la pérdida de dinamismo en esta fuente de dólares frescos para México, sobre todo por la desaceleración de la industria de la construcción en el vecino país del norte.

Banco de México (2008), estima que en el periodo octubre-noviembre de ese año, los mexicanos representaron un 5% del total de la fuerza laboral en los Estados Unidos; fueron un 13% del total de trabajadores empleados en la industria de la construcción de ese país, y un 7% del total que se ocupa en las manufacturas. En ese mismo periodo, la tasa de desempleo en la industria de la construcción fue de 8%, de un 6% en las manufacturas, en tanto que en los sectores de servicios y no agrícolas fue inferior a 2%.

Lo expuesto es de suma importancia, debido al hecho de que si un albañil mexicano pierde su empleo en Estados Unidos, seguramente dos albañiles mexicanos perderán su empleo en México al bajar el flujo de dólares para continuar construyendo la casa de la familia de ese emigrante.

Con base en el Anexo Estadístico del 3^{er} Informe de Gobierno del Presidente Felipe Calderón, al mes de junio de 2009 el avance de las cifras de los rubros analizados muestra que la captación de divisas por remesas familiares asciende a 11,353.4 millones de dólares, esto representa 255.3 millones de dólares menos que lo captado en el mismo periodo de 2008.

También los demás conceptos de captación de divisas muestran decrementos durante el primer semestre de 2009, con respecto al mismo periodo de 2008: por turismo se captaron 6,047.6 millones de dólares contra los 7,338 millones a junio de 2008; las exportaciones agropecuarias sumaron 4,598.4 millones de dólares contra 4,860; en tanto que las exportaciones de petróleo crudo ascendieron en ese periodo a 10,489 millones de dólares frente a 22,607.

En cuanto al comportamiento de la inversión extranjera directa (IED), debe señalarse que durante el primer semestre de 2009 se captaron 9,976 millones de dólares, de los cuales solamente 1,467.4 corresponden a inversión nueva, es decir, el monto restante corresponde a reinversión. Obsérvese que la IED acumulada en el periodo es claramente menor al monto de remesas que entraron al país.

Ciertamente, la tendencia descrita es de una franca desaceleración en la tasa de crecimiento de las remesas, pero es muy probable que éstas sigan conservando su importancia relativa como segunda fuente de captación de divisas para México, al cierre del presente año. Lo anterior, debido a que los montos de dólares captados por turismo y por exportaciones agropecuarias están todavía muy lejos de igualar a lo que se recibe en México por remesas; en tanto que el monto ingresado por IED a junio de 2009 es claramente menor a lo captado por remesas.

Por el momento, las cantidades registradas **hasta el mes de junio de 2009** muestran que las remesas representan un 187.7% con respecto a turismo (fue 158.2% en el mismo periodo de 2008) y un 246.8% con respecto a exportaciones agropecuarias (238.8% en el mismo periodo de 2008). En tanto que, con relación las exportaciones de petróleo crudo, por primera vez las remesas superan este rubro, alcanzando un histórico 108.2% contra un 51.35% en el primer semestre de 2008.

A pesar de la tendencia al primer semestre de 2009, las remesas podrían cerrar el año con un monto de casi mil millones de dólares más que lo captado en 2008, es decir, ascenderían a unos 26,000 millones de dólares; mientras que las estimaciones indican que las exportaciones de crudo cerrarán el presente año con un monto de 50,000 millones de dólares. En este escenario, al cierre de 2009 las remesas bajarían drásticamente su importancia relativa como fuente de captación de divisas frente a la exportación de crudo, siendo sólo un 52% de éstas. Pero, como se mencionó anteriormente, conservarían su importancia relativa como segunda fuente de captación de divisas para el país.

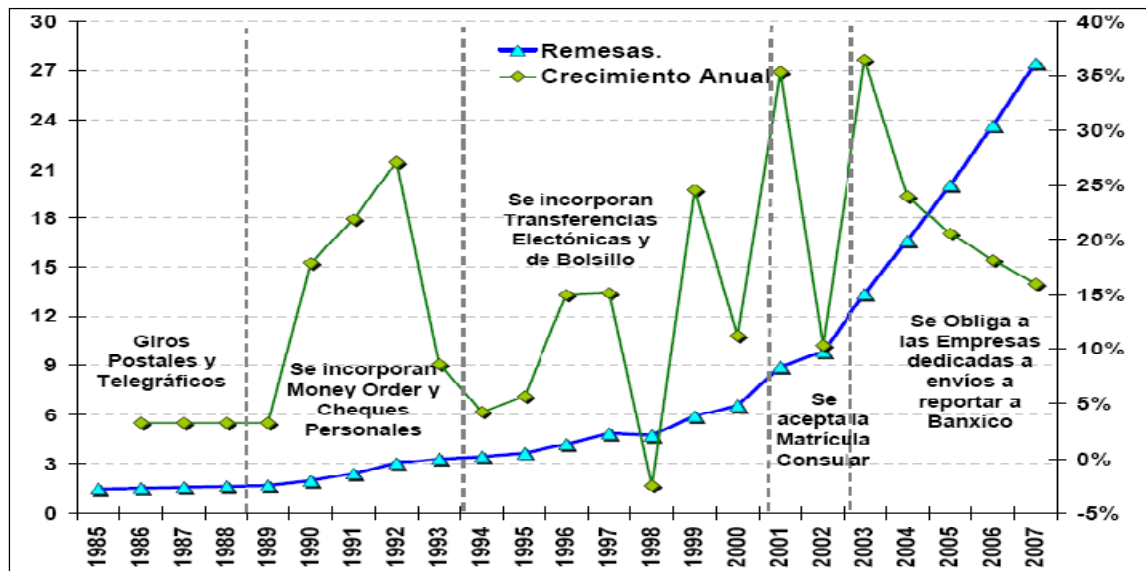
Las causas de la pérdida de dinamismo en la tasa de crecimiento de las remesas

Aunque en términos absolutos los montos anuales de las divisas que ingresan a México por remesas siguen aumentando año con año, su tasa relativa de crecimiento anual ha perdido dinamismo. La principal causa de este comportamiento relativo decreciente sigue siendo la crisis económica mundial, especialmente en los Estados Unidos, país donde existen más de 11 millones de mexicanos de primera generación que emigraron en busca de mejores opciones de vida. Si se consideran los mexicanos de primera y tercera generación, ya suman más de 33 millones de connacionales, quienes aún conservan lazos de unión familiar con sus parientes en México y prueba de ello es la magnitud que alcanzan los envíos de dinero desde hace décadas.

Las causas que enumeró el año pasado el gobierno federal como principales generadoras de la disminución relativa del monto de remesas, siguen siendo válidas hoy:

1. la desaceleración de la economía de los Estados Unidos de Norteamérica y en especial la situación de crisis en el sector de la construcción, el cual constituye una importante fuente de empleo para los emigrantes;
2. mayores problemas para que los emigrantes ingresen a EEUU;
3. las crecientes dificultades para que los emigrantes indocumentados encuentren empleo ante controles oficiales más estrictos en los lugares de trabajo; y
4. en las estadísticas de las remesas, ha ido desapareciendo gradualmente el efecto al alza derivado de la mejoría en la cobertura y medición de esas transacciones. Al parecer, ahora la tasa de crecimiento es menor porque se les mide mejor.

Figura 1. México: divisas captadas por remesas familiares durante 1985-2007 (miles de millones de dólares) y efecto del método para su contabilidad sobre la tasa de crecimiento.



Fuente: Cervantes. 2007. En: www.economia.unam.mx/miglc

De acuerdo con Cervantes (2007), la contabilidad de las remesas ha tenido cambios a través del tiempo, lo que se ha traducido en grandes tasas de crecimiento. Por ejemplo, hasta 1988 sólo se incluían los giros postales, posteriormente se amplía su contabilización al incluir las Money Order, con lo cual las remesas aumentaron poco más de 25%. En el 2001 se aceptó la matrícula consular como identificación y las remesas crecieron un 35%; la misma tasa de aumento se registró en el año 2003 cuando el Banco de México obligó a las empresas dedicadas al envío de remesas a reportarle el volumen de sus operaciones.

3.2. Importancia económica de las remesas

Con base en la opinión de algunos especialistas del Banco de México, las remesas son una variable económica pequeña en la economía mexicana, al suponer que afectan a un segmento de las familias en el país, pero no a la economía en su conjunto.

Sin embargo, durante los últimos años, este flujo de dinero fresco hacia nuestro país se ha consolidado como la segunda fuente de captación de divisas, después de la poderosa industria exportadora de crudo. Por ejemplo, en 2006 las remesas significaron más del 66% del monto de divisas captadas por la exportación de petróleo crudo, y las cifras a junio de 2009 son más contundentes, ya que las remesas representan un 108.2% de las exportaciones del hidrocarburo.

Adicionalmente, puede observarse que las remesas han igualado y superado, desde hace varios años, al monto de divisas que llegan a México como inversión extranjera directa, además de superar con creces los montos de divisas captados mediante exportaciones agropecuarias y por turismo.

También es notoria la contribución de las remesas familiares al equilibrio de las cuentas externas de la economía mexicana, así como su importancia creciente como proporción del PIB de nuestra nación. Entonces, a pesar de la opinión de los expertos, cabe preguntarse: ¿las remesas son realmente una variable económica pequeña para nuestro país?

Desde nuestro punto de vista, y por las razones expuestas, la respuesta es no. En México, la importancia económica del fenómeno migratorio adquiere una relevancia creciente, tanto desde la perspectiva de la pérdida de mano de obra en plena edad productiva, así como también por la contribución que hacen las remesas para elevar el bienestar en las regiones y hogares que las reciben.

Por lo tanto, más allá de la opinión de algunos “especialistas”, quienes subestiman el papel de las remesas en la economía mexicana en su conjunto, y pese a la desaceleración en su tasa de crecimiento anual durante el último quinquenio, en los últimos años este flujo de dinero fresco hacia nuestro país es de gran relevancia.

Las estadísticas al mes de **junio de 2009** muestran que las remesas representan un 187.7% con respecto a turismo (fue 158.2% en el mismo periodo de 2008) y un 246.8% con respecto a exportaciones agropecuarias (238.8% en el mismo periodo de 2008). En tanto que, con relación las exportaciones de petróleo crudo, por primera vez en el periodo de registro de estos datos, las remesas superan este rubro, alcanzando un histórico 108.2% contra un 51.35% en el primer semestre de 2008.

Ciertamente, estos datos revelan por sí mismos algo más que “poca trascendencia” de las remesas como fuente de captación de divisas, mismas que superan también ya al monto de dólares que llegan a México como inversión extranjera directa, además de superar con creces los saldos negativos en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos de México. También es notoria la contribución de las remesas familiares en la recaudación fiscal.

García (2000), menciona que no debe perderse de vista el impacto de las remesas sobre la recaudación fiscal a través de su aplicación a la compra de bienes y servicios. Para tener una medida, aunque sea aproximada de la aportación de este flujo de divisas procedente de los Estados Unidos a la recaudación fiscal en nuestro país, se puede partir de una cifra estimada equivalente a 4.5 miles de millones de dólares que durante 1998 presumiblemente habrían gastado los hogares receptores de remesas en la compra de diversos bienes y servicios. Si por término medio se estima en ese monto

total de gasto un 15% correspondiente al impuesto al valor agregado, resultan cerca de **590 millones de dólares de recaudación fiscal** directamente derivados del flujo de remesas.

Por otra parte, González (2008), señala que en 2006 las remesas incrementaron el ahorro del país en un estimado de 3 mil 500 millones de dólares; contribuyeron al gasto en educación con 3 mil 250 millones de dólares, y al gasto en inversión privada en mil 250 millones, concluyendo que no es motivo de orgullo para México haberse convertido en el primer receptor de remesas del mundo, porque esa marca es la expresión de que el país no es capaz de generar empleos y que la gente siente presión social para salir en busca de opciones de vida.

Para enfatizar con toda esta evidencia, es plausible la idea de que las remesas no son una variable económica de poca importancia para nuestro país, debido al cuantioso flujo de divisas captado por esa vía (Cuadro 3).

Cuadro 3. México: Ingreso anual, mensual y diario de remesas, 1990-2009
(Millones de dólares y crecimiento real porcentual)

Año	Ingreso anual de remesas (MDD).	Crecimiento real (%)	Ingreso mensual de remesas (MDD)	Ingreso diario de remesas (MDD)
1990	1,980.00		165.00	5.42
1991	2,414.00	21.92	201.17	6.61
1992	3,070.00	27.17	255.83	8.41
1993	3,333.00	8.57	277.75	9.13
1994	3,475.00	4.26	289.58	9.52
1995	3,673.00	5.70	306.08	10.06
1996	4,224.00	15.00	352.00	11.57
1997	4,865.00	15.18	405.42	13.33
1998	5,627.00	15.66	468.92	15.42
1999	5,910.00	5.03	492.50	16.19
2000	6,572.80	11.21	547.73	18.01
2001	8,895.30	35.34	741.28	24.37
2002	9,814.72	10.34	817.89	26.89
2003	13,265.56	35.16	1,105.43	36.34
2004	16,610.00	25.21	1,384.16	45.50
2005	20,034.80	20.61	1,669.56	54.88
2006	23,054.00	15.06	1,921.16	63.16
2007	23,979.00	04.01	1,998.25	65.69
2008	25,145.1	04.86	2,095.42	68.89
2009*	11,353.4	n/a	n/a	n/a

Fuente: Para los años 1990-2003, tomado de la División de Economía y Comercio del Servicio de Investigación y Análisis de la Cámara de Diputados. En: <http://banxico.gob.mx/sie/cuadros/CE100.asp> 1/ Enero-abril del 2004. Para 2004-2009, elaboración propia completando la serie con datos de los anexos estadísticos de los informes de gobierno. 2009. *Datos al mes de junio.

En el Cuadro 3, se aprecia una desaceleración en la tasa de crecimiento de las remesas desde el año 2003, calculada como porcentaje respecto del año previo, pero es notorio que en términos absolutos éstas siguen en ascenso y su importancia económica sigue vigente. Ciertamente, el flujo de más de 68 millones de dólares diarios hacia México no es cosa de poca importancia.

3.3. El Impacto microeconómico de las remesas

La importancia económica más significativa de la emigración son las divisas que ingresan al país vía remesas familiares, cuyo impacto microeconómico se expresa principalmente en el ámbito regional y local, donde impulsan a la industria de bienes de consumo y al sector servicios.

Aunque el flujo migratorio hacia Estados Unidos se origina en miles de localidades, la intensidad migratoria es especialmente aguda en unos cuantos cientos de municipios localizados principalmente en las Entidades Federativas del centro, occidente y norte de México.

De esta manera, una proporción significativa de las remesas provenientes del vecino país que reciben los hogares de los emigrantes tienen como destino un espacio más o menos acotado del territorio nacional, resultando en un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar en esas comunidades, a la vez que constituye un elemento dinamizador para ciertos sectores de las economías locales y regionales, como es el caso del comercio.

Con base en los resultados de la Muestra del Censo de Población del año 2000 (INEGI, 2000), a nivel municipal, puede observarse que alrededor de la mitad de las remesas se dirigieron a los 884 municipios de intensidad migratoria muy alta, alta y media, donde viven poco más de 20 millones de habitantes. La otra mitad se dispersó en 1,466 municipios de intensidad migratoria baja y muy baja, los cuales se encuentran habitados por cerca de 77 millones de personas.

Al nivel de los hogares, con base en la información obtenida por la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares del INEGI (ENIGH, 1998, 2000 y 2002), el número de hogares que recibieron remesas fue de casi 1 millón 172 mil en 1998; 1 millón 252.5 en el 2000 y 1 millón 402 mil en el 2002. La tasa de crecimiento en el rubro “hogares que recibieron remesas” en el año 2000 fue del 6.90% respecto a 1998; en tanto que en el año 2002 creció en 11.94% respecto al año 2000.

El número de hogares que recibieron remesas -como proporción del total de los hogares en México-, pasó de 5.29% en 1998 a 5.33% en 2000, y a 5.69% en 2002.

En materia de los ingresos monetarios de los hogares que reciben remesas, se obtuvo que los ingresos mensuales promedio que reciben los hogares más pobres de México son inferiores a los que reciben los hogares con los ingresos más altos, a pesar que durante el periodo 2000 al 2002 los ingresos por remesas de los hogares ricos descendió sensiblemente al pasar de 12 mil 110 a 4 mil 150 pesos mensuales en promedio. Específicamente, para el año 2002, los hogares más pobres recibieron en promedio 563 pesos por concepto de remesas, mientras que los hogares con los ingresos más altos recibieron 4 mil 150 pesos.

Sin embargo, las remesas mensuales que reciben los hogares más pobres de México son altamente sensibles a sus ingresos monetarios promedio mensuales. En el año 2002, los ingresos por remesas de los hogares más pobres representó el 71.17% de sus ingresos totales monetarios, para los hogares más ricos representó únicamente el 16.73% de sus ingresos monetarios. Esto significa que de cada 100 pesos que recibieron los hogares más pobres, en promedio, 72 pesos lo obtuvieron de las remesas; por su parte, por cada 100 pesos que recibían los hogares más ricos, únicamente 17 pesos provinieron de las remesas.

Así, los ingresos monetarios de los hogares más pobres de México tienen una fuerte dependencia de las remesas, mientras que los ingresos monetarios de los hogares más ricos están más diversificados.

En 2008, las remesas que recibieron los hogares de los emigrantes siguieron teniendo como destino un espacio más o menos acotado del territorio nacional, tal como ocurrió

durante los cuatro años previos. Sólo 10 entidades siguen captando más del 60% de los ingresos por remesas (Cuadro 4).

Cuadro 4. México: entidades federativas que reciben más remesas, enero a junio 2007 y 2008 (millones de dólares)

Entidad Federativa	2007	2008
Michoacán	1,152.1	1,135.8
Guanajuato	1,070.7	1,051.8
Edomex	983.5	958.1
Jalisco	981.3	927.4
Puebla	721.6	748.0
Veracruz	720.4	699.2
Distrito Federal	684.8	646.1
Guerrero	606.3	626.4
Oaxaca	614.3	607.0
Hidalgo	472.3	418.3
Resto	3,852.0	3,782.7
Total	11,859.3	11,600.8

Fuente: Primero y segundo informe de gobierno del Presidente Felipe Calderón. 2007 y 2008.

El Banco de México ha puesto de manifiesto que cada vez un porcentaje mayor del dinero captado vía remesas familiares, se destina a inversión en un bien duradero o en financiar educación y servicios de salud, y ya no sólo al consumo, como ocurría de manera preponderante hasta hace tres años.

González (2008), señala que Sergio Bendixen, de la firma estadounidense Bendixen y Asociados, presentó una encuesta en la que se establece que entre agosto y septiembre de 2006, por lo menos cuatro de cada 10 dólares de remesas que ingresaron al país se emplearon para financiar educación, salud o pequeños negocios, y ya no sólo el consumo diario. Según este especialista, esta es la primera evidencia científica de que las remesas están financiando el desarrollo del país, no sólo el consumo más inmediato.

3.3.1. Los hogares de los emigrantes en México

Los hogares receptores de remesas

Poco más de un millón de hogares en nuestro país reciben remesas de familiares en el extranjero. El impacto más significativo de las remesas se localiza, sin duda, en la economía de los hogares receptores, cuyo número está aumentando y se extiende a lo largo y ancho del país. Así, entre 1992 y 2000 el número de hogares receptores de remesas aumentó 90 por ciento, de tal forma que en 2000 al menos uno de cada veinte hogares del país recibió transferencias monetarias del extranjero. La mayor incidencia de este fenómeno se localiza en las localidades con menos de 2,500 habitantes, donde uno de cada diez hogares recibió recursos por esta vía.

La gran mayoría de los recursos recibidos se gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duradero y en la compra y mejora de vivienda, mientras que sólo una pequeña proporción se destina al ahorro y a la llamada inversión productiva.

Principales características de los hogares receptores de remesas

Distribución por grupos de edades. Poco más de 70% de los receptores de remesas tienen entre 20 y 59 años de edad, y alrededor de uno de cada cuatro son mayores de 60 años.

Sexo y relación de parentesco. Aproximadamente siete de cada diez receptores son mujeres, fundamentalmente cónyuges del jefe del hogar, y en una proporción que oscila entre 21% para las áreas rurales y 32% para las localidades de 2, 500 o más habitantes, son ellas mismas las jefes del hogar.

Condición de actividad. La mitad de los receptores de remesas forman parte de la población económicamente inactiva, población que alcanza proporciones de 56% en las localidades con 2,500 o más habitantes, y 48% en las áreas rurales.

Condición de recepción de otro tipo de ingreso corriente monetario. En las localidades de 2,500 o más habitantes, casi 43% de los individuos que reciben remesas del exterior no tienen otra fuente de ingreso corriente monetario. Esta proporción disminuye a 38% en las localidades rurales.

Proporción de hogares sin jefe presente. La ausencia del jefe del hogar tiene lugar en alrededor de dos de cada cuatro hogares receptores. Un 18% de los hogares ubicados en localidades de 2,500 o más habitantes, y en casi 22% de los hogares rurales.

Relación de masculinidad. En los hogares sin remesas provenientes del extranjero, el número medio de hombres por cada cien mujeres está prácticamente equilibrado (94). En cambio, en los hogares receptores de remesas, la relación de masculinidad es notablemente inferior: aproximadamente 75 hombres por cada 100 mujeres.

Relación de dependencia por grupos de edad. El número medio de personas en edades no productivas -menores de doce años o mayores de 65- por cada persona del grupo de edades potencialmente productivas -12 a 64 años- resulta sustancialmente superior en el conjunto de hogares receptores de remesas (0.62), que en el de unidades domésticas no receptoras (0.46).

Relación de dependencia económica. Este es un indicador de la carga que para la población activa (PEA) representa la población inactiva (PEI). Esta relación es menor en los hogares sin remesas que en los hogares que sí las reciben. En los primeros, la relación es de 77 miembros inactivos por cada 100 miembros activos, mientras que en los segundos es de 120 por cada 100.

3.3.2. Uso de las remesas para distintos propósitos en los hogares receptores en México

De acuerdo con la Cámara de Diputados (2003), el persistente incremento de las remesas está mostrando que los emigrantes conservan un vínculo importante con sus

familias y sus comunidades a través del envío de dinero. Aún cuando se carece de análisis precisos que midan el impacto de las remesas en la microeconomía, además de que no hay registros sistemáticos de ellas, es indudable que son determinantes en la vida de millones de familias.

Con base en CONAPO (1998), un cálculo elemental de promedio establece que uno de cada cinco mexicanos tendría un pariente en Estados Unidos, donde viven más de 25.5 millones de mexicanos, o mexicanos de origen, por lo cual el equivalente a un 20% de la población nacional vive en la Unión Americana. Los envíos de remesas de los mexicanos en Estados Unidos, por lo general son de entre 150 y 200 dólares, en promedio 12.6 veces al año.

Alrededor de un 85% de los envíos se utilizan para gastos familiares básicos como alimentación, vivienda, salud y educación. Existen comunidades, regiones e incluso Estados -piense sólo en Zacatecas y Michoacán- que no podrían subsistir sin esos apoyos familiares que vienen del norte.

El ingreso de divisas a las economías locales, además de generar en ellas liquidez, capacidad de compra, educación, entre otros beneficios, provoca efectos multiplicadores, generalmente en las zonas rurales, como es la generación de empleo, producción de bienes tanto para consumo propio como para la venta, y con ello rotación de inventarios, que trae como consecuencia una mayor circulación monetaria.

En México, el impacto de las remesas es más visible a escala local, ya que los flujos de dichos ingresos se concentran en regiones bien definidas de su territorio: las zonas rurales de 10 Estados (de un total de 32) captan más de las dos terceras partes de los ingresos por remesas en este país.

Los usos de las remesas están perfectamente definidos (Cuadro 5), puesto que los hogares mexicanos las gastan para el consumo de bienes básicos, para generar ahorros e invertir.

Cuadro 5. México: uso principal de las remesas en los hogares receptores durante el periodo 1978-1997

Tipo de uso	ENEFNEU	ETIDEU	EMIF
Total	a_/	100.0	100.0
Consumo básico	70.4	83.7	78.5
Consumo doméstico	70.4	82.0	---
Compra de carro y aparatos eléctricos	---	1.6	---
Vivienda (Compra, construcción, mejoras)	8.6	5.1	16.5
Inversión productiva	7.3	2.7	1.7
Compra de tierras, imple. Agrícolas y ganado	---	1.6	---
Establecer o comprar un negocio	---	1.2	---
Otros	8.2	8.5	3.3
Pago de deudas	8.2	3.5	---
Otros gastos	---	5.0	---

Fuente: Zazueta (1981), CONAPO (1984), CONAPO, STyPS, y COLEF (1993 1994, 1994-1995 y 1996-1997). --- Sin respuesta.

a_/ La suma no da 100% ya que no se incluyeron algunos rubros que especifica el autor. Cabe señalar que se aceptaron respuestas para más de un concepto.

- ENEFNEU (Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos).
- ETIDEU (Encuesta en la Frontera Norte a Trabajadores Indocumentados Devueltos por las Autoridades de los Estados Unidos de América).
- EMIF (Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México).

El Cuadro 5 muestra un patrón general de destino de las remesas que reafirma la preponderancia del gasto en la satisfacción de necesidades básicas y otros tipos de consumo doméstico. En los tres casos, más de 70% de los entrevistados indicaron que

ese era el principal destino de los dólares recibidos en el hogar; en 1984 la ETIDEU reportó una proporción de 84%.

Tradicionalmente, después del consumo doméstico, el siguiente rubro en importancia en el destino de las remesas ha sido el gasto en vivienda (compra, mejoras, ampliación, construcción). Esto se ve claramente en la información de la EMIF, en la cual casi un 17% de los emigrantes remitentes de dólares manifiestan que el principal destino de este dinero en sus hogares es la vivienda. En la ENEFNEU, los gastos en vivienda también parecen ocupar el segundo lugar con poco menos de nueve por ciento. En la ETIDEU es donde se registra el porcentaje más bajo (5%), siendo desplazado al segundo lugar de gastos por el rubro "Otros" (casi 9%).

Por último, la aplicación de los recursos recibidos por concepto de remesas en lo que se denomina "inversión productiva" (compra de tierras, implementos agrícolas, ganado, establecimiento de negocios) resultó poco frecuente. Entre 1993 y 1997 no alcanzó el dos por ciento (Cuadro 5); en 1984 fue de poco menos de tres por ciento; y a fines de la década de los años setenta, la segunda prioridad en el destino de las remesas fue la vivienda, siendo muy reducida la porción de los envíos destinados a inversiones productivas o al ahorro.

Hasta el año 2004, esa proporción en el uso de las remesas había variado muy poco. El Cuadro 6 muestra que en 2004 la mayor parte del ingreso por remesas se destinó al consumo básico, seguido por el ahorro y la educación con una proporción mucho menor (8 y 7% respectivamente), mientras que en bienes de lujo, vivienda e inversión la parte proporcional no es significativa.

Cuadro 6. México: uso de las remesas en los hogares receptores durante 2004

Concepto	Porcentaje (%)
Consumo básico	79
Educación	7
Ahorro	8
Compra de bienes de lujo	4
Vivienda	1
Inversión	1

Fuente: Instituto de Mexicanos en el Exterior, 2004.

3.3.3. Programas de desarrollo rural regional financiados mediante remesas y recursos gubernamentales en México

Uno de los retos más importantes que enfrenta el gobierno mexicano es lograr que el dinero que envían los emigrantes a sus familias en México se traduzca en una mejor calidad de vida para éstas, así como en oportunidades de desarrollo para la población mexicana en su conjunto.

De acuerdo con el IME (2004), la compra de vivienda, el establecimiento de micro y pequeños negocios y el Programa 3x1, son algunos ejemplos de dichas oportunidades.

Financiamiento con remesas familiares. Las remesas familiares siguen siendo los envíos más importantes y, al mismo tiempo, los que han resultado más impenetrables a las políticas e instrumentos de los gobiernos locales y nacionales. En términos generales, el destino de estos recursos es:

a) **Fondos de inversión locales.** En México, algunos gobiernos estatales han revivido ciertas iniciativas e instrumentos que han sido utilizados en el pasado en otros

países con resultados desiguales. Los casos de Jalisco -FIDE RAZA, que es un fideicomiso público del gobierno del Estado- y de San Luis Potosí -Fondo de Apoyo a Comunidades- son los que han llamado más la atención por su forma de financiamiento, basada en aportaciones de los intermediarios financieros.

En ambos casos, la idea básica es la misma: los bancos o agencias intermediarias aportan al fondo un pequeño porcentaje de sus utilidades por el envío de remesas operado dentro de cada Estado. Con dicho fondo se financian dos tipos de proyectos: obras de infraestructura social en municipios expulsores de emigrantes y proyectos productivos viables que coadyuven a detener la emigración.

b) **Programas de tipo general.** En México se ha encontrado que en ciertas zonas rurales de alta migración, las remesas familiares se utilizan como fondos de contrapartida para acceder a ciertos beneficios de programas de fomento agropecuario y rural, como los de la Alianza para el Campo. Así, en algunos Estados se ha comprobado que hasta una cuarta parte de las compras de tractores, ganado y otros activos se financian con dichos ingresos.

A quienes disponen de remesas les es más fácil cumplir con las reglas de operación de los respectivos programas, que por lo general exigen que los beneficiarios muestren las facturas de compra para recibir el subsidio gubernamental.

c) **Vivienda.** Varias empresas mexicanas⁹⁰ otorgan créditos hipotecarios para que los paisanos adquieran viviendas para sus familiares en México, así como opciones para construcción y remodelación de viviendas. Así, los connacionales no sólo tienen oportunidad de comprar una casa a crédito en Estados Unidos, sino también de comprar o remodelar la casa de sus familiares en cualquier parte del territorio mexicano.

⁹⁰ Cemex-Construmex, Mi Casita Hipotecaria, Conficasa e Hipotecaria Nacional, entre otras.

Financiamiento con ahorros de los emigrantes. Bajo este rubro se clasifican los intentos por estimular un uso más productivo de los ahorros que acumulan los emigrantes en Estados Unidos, ya sea como resultado de su buen éxito como empresarios en ese país, o después de toda una vida de trabajo. En el primer caso, normalmente se promueven oportunidades de nuevos negocios en el país de origen. En el segundo, las motivaciones a las que se apela están más bien ligadas al retiro o al retorno definitivo a la patria. En general, los programas financiados con estos recursos son:

- a) **Inversiones empresariales.** Como se mencionó anteriormente, en numerosas ciudades de Estados Unidos se ha desarrollado una clase empresarial latinoamericana y un mercado para diversos productos de los países de origen de los emigrantes de la región. El intercambio económico que estos desarrollos propician no ha sido cuantificado, pero los gobiernos de varios países han reconocido su importancia y han hecho esfuerzos por impulsarlo.
- b) **Inversiones personales.** En este ámbito, la mayor parte de los intentos se han dirigido a promover entre los emigrantes compras a plazo de viviendas en sus países de origen, basándose en la motivación que guardan de regresar a la patria. Las promociones en su mayoría han estado a cargo de empresas privadas, bajo el esquema de préstamos hipotecarios a plazos más cortos de los que privan normalmente en los mercados. No se dispone de un seguimiento sistemático de los resultados de estos programas, pero al parecer no han tenido la demanda que se esperaba.
- c) **Invierte en México.** Es impulsado por Nacional Financiera, ofreciendo a nuestros compatriotas la oportunidad de invertir ahorros en un negocio propio en México. Con ello se busca favorecer el crecimiento económico y la creación de empleos en las comunidades con altos flujos migratorios, atendiendo las necesidades locales y el gran potencial empresarial de los connacionales en Estados Unidos. Entre otros

beneficios, el programa da acceso a financiamiento y planes de negocios mediante asesoría y búsqueda de oportunidades.

Financiamiento con remesas colectivas o comunitarias. Las remesas colectivas conforman un recurso de calidad, muy maleable, que por lo regular está etiquetado para inversión y que ostenta una representatividad comunitaria y un carácter participativo, características ambas difíciles de encontrar en otro tipo de aportaciones. Por eso no es de extrañar que los gobiernos tanto nacionales como locales, especialmente estos últimos, hayan centrado su atención en ellas en los años recientes y hayan propiciado programas en los que los recursos y las iniciativas de las asociaciones de emigrantes se complementan con recursos del erario público.

El patrocinio de fiestas cívicas y religiosas sigue siendo un empeño frecuente de las asociaciones de residentes en Estados Unidos, pero hay una marcada tendencia a canalizar cada vez más las colectas hacia obras comunitarias. Ejemplos de programas financiados con estos recursos son los siguientes:

a) **El Programa 3 x 1 en Zacatecas.** El financiamiento de este programa se basa en que por cada dólar aportado por los clubes zacatecanos, los tres distintos niveles de gobierno -federal, estatal y municipal- contribuyen con otro dólar, con lo cual se crea un fondo para inversiones comunitarias y de infraestructura en las localidades de origen de los clubes. Las decisiones de inversión se toman conjuntamente con los representantes de las asociaciones de emigrantes y la ejecución del proyecto es coordinada o al menos supervisada por ellos.

Entre los proyectos financiados predominan los de pavimentación de calles y caminos y los de abastecimiento de agua potable y electricidad. Sólo por excepción se han apoyado proyectos productivos.

b) **Programa para el establecimiento de maquiladoras en Guanajuato.** Este programa se orientó desde un principio a la promoción de proyectos productivos. Si bien conservó ciertos objetivos sociales como la creación de empleos, los proyectos apoyados tienen un enfoque empresarial más claro.

Para el establecimiento de las maquiladoras en sus localidades de origen, los emigrantes aportan 60 mil dólares y el gobierno estatal concede un crédito por otros 60 mil dólares. Con el total, se establece una empresa administrada por el respectivo club. El gobierno estatal canaliza también otros apoyos para capacitación y asistencia técnica.

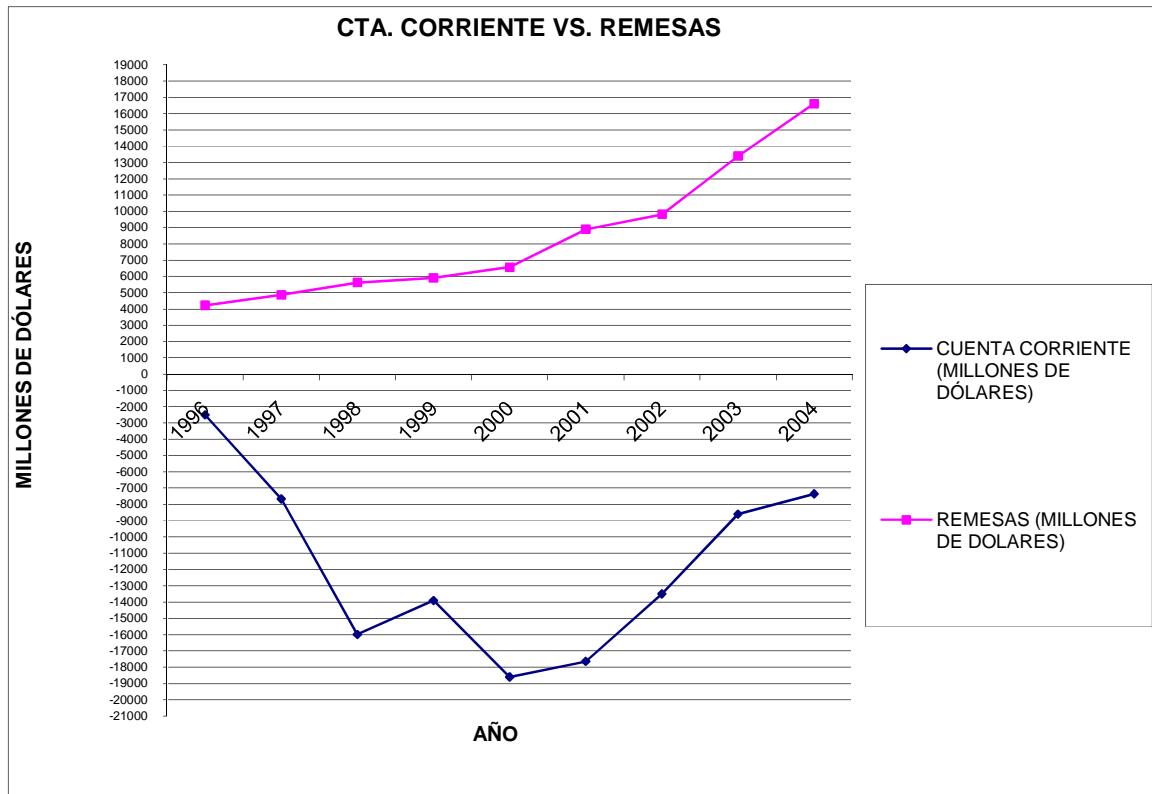
3.4. El impacto macroeconómico de las remesas: participación en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos de México, durante 1996 a Junio de 2009

A partir de 1994, el Banco de México incorporó en la Balanza de Pagos el monto de las transferencias electrónicas, así como una estimación de las transferencias en efectivo y especie. Lo anterior es de suma relevancia debido a la importancia creciente de las remesas ya que, de acuerdo con Banco de México (2004), sólo 93 municipios del país registran nula intensidad migratoria hacia los Estados Unidos, frente a 2 mil 350 municipios de todo el territorio nacional (96.2%) que cuentan con emigrantes y reciben remesas. De este total, 461 municipios son de alta y muy alta intensidad migratoria; 408 municipios (17.5%) registran una intensidad media; y 1,481 municipios exhiben una baja o muy baja intensidad migratoria.

Con base en Banco de México (2004), las remesas se han convertido en un flujo de divisas de suma importancia para la economía mexicana, ya que constituyen uno de los principales rubros en el renglón de las transferencias corrientes de la Balanza de Pagos y funge como una verdadera inyección de recursos en sectores específicos de la economía nacional.

En la Figura 2, se muestran las tendencias tanto de la Cuenta Corriente de la Balanza de pagos, así como de los flujos de remesas en México, durante el periodo 1996 a 2004.

Figura 2. México: tendencias en la Cuenta Corriente y las remesas



Fuente. Elaboración propia con datos de Banco de México. 2004.

Por otra parte, en el Cuadro 7, se observa que la Cuenta Corriente muestra un persistente déficit durante los años 1996 a 2009 –aunque las cifras a 2009 son hasta el mes de junio–, mismo que alcanza un máximo en el año 2000; a partir de ahí, dicho déficit va disminuyendo hasta 2006, ya que en 2007 casi se duplicó con respecto al año previo, y en 2008 casi se triplicó con respecto a 2007; mientras que las remesas siguen aumentando en términos absolutos, aunque lo hacen a tasas decrecientes.

Ambos factores hacen que las remesas representen cada vez mayores porcentajes con relación al saldo deficitario de la Cuenta Corriente, contribuyendo a reducir ese déficit desde un 35% en el año 2000, hasta “pagarlo” y todavía disponer de un 71.6% del monto de las remesas captadas en 2005. Por tal razón, es plausible mencionar que las remesas actúan como un “contrapeso” a esos déficits.

Cuadro 7. México: remesas y saldo de la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, 1996-2009 (Millones de dólares)

Año	Saldo en la Cuenta Corriente (i)	Monto de las Remesas (ii)
1996	-2,508.0	4,224.0
1997	-7,665.0	4,865.0
1998	-15,993.0	5,627.0
1999	-13,905.0	5,910.0
2000	-18,598.0	6,573.0
2001	-17,642.0	8,895.0
2002	-13,499.0	9,815.0
2003	-8,604.0	13,396.0
2004	-7,355.0	16,613.0
2005	-4,789.0	20,035.0
2006	-2,424.7	23,054.0
2007	-5,812.7	23,979.0
2008	-15,805.6	25,145.1
2009*	-2,927.7	11,353.4

Fuente: Elaboración propia con base en: (i) Anexo Estadístico del Sexto Informe de Gobierno del Presidente Vicente Fox, (2006) y 1^{er}, 2^o y 3^o Informes de Gobierno del Presidente Felipe Calderón (2007, 2008 y 2009); (ii) Banco de México (2009).

*Datos de enero a junio.

Obsérvese que a partir de 2003 y hasta 2009, el monto de remesas captadas supera al déficit en Cuenta Corriente. Para comprender mejor este hecho, suponga que las remesas se pudieran usar literalmente para pagar el saldo negativo de la Cuenta Corriente. En 2003 se pagaría “esa deuda” y todavía quedaría disponible un 35.7% de las remesas captadas, un 55.7% en 2004, un 76.1% en 2005, un 89.4% en 2006, un 75.7% en 2007 y un 37.14% en 2008.

Las cifras correspondientes al año 2009, aunque no son definitivas, muestran que durante el primer semestre del año, existe ya un saldo negativo en la Cuenta Corriente por 2,927.7 millones de dólares, en tanto que las remesas captadas ascienden a 11,353.4 millones de dólares, con lo cual se podría cubrir ese déficit y quedaría disponible un 74.2% de esas divisas.

IV. CONCLUSIONES

Aunque existe una desaceleración en la tasa de crecimiento de las remesas durante el último quinquenio, en términos absolutos continúan aumentando y es plausible la idea de que sigan consolidándose como la segunda fuente de captación de divisas para México, ya que desde hace varios años sólo son superadas por la poderosa industria exportadora de petróleo.

En efecto, durante el año 2008, al igual que en 2007, las remesas continuaron siendo la segunda fuente de captación de divisas para México, después de las exportaciones de petróleo crudo, pero se redujo su importancia relativa en 5.1% con relación a 2007. Esto es, en 2008 las remesas ascendieron a un 58.1%% con respecto al monto de divisas captado por exportaciones de crudo, mientras que en 2007 representaron un 63.2%.

En el año 2008, las remesas se incrementaron en apenas un 4.8% con relación al monto captado en 2007, continuando con su tendencia incremental a tasas casi invariables o decrecientes desde el último quinquenio.

También en 2008, las remesas representaron poco más de 58% del monto de divisas captadas por exportaciones petroleras (25,145.1 y 43,341.5 millones de dólares, respectivamente); en cuanto a las divisas captadas por turismo representaron un 189%, un 111.8% de los dólares que entraron como inversión extranjera directa (IED) **y un 317.6% del monto de las exportaciones agropecuarias.**

Con relación a su impacto microeconómico, en 2008 al igual que en 2007 y 2006, siguen siendo sólo ocho Estados de la República los que reciben más del 60% de los flujos de remesas que ingresan al país; en 2004, eran diez Estados los que ostentaban esa cifra. En ese mismo año, alrededor de un 85% de los envíos se utilizaron para gastos familiares básicos como alimentación, vivienda, salud y educación. Sin embargo, más recientemente es perceptible una propensión marginal al ahorro de un 14% aproximadamente, lo cual brinda una creciente capacidad para realizar inversiones productivas, ya sea en conjunción con programas específicos de los tres niveles de gobierno, o mediante iniciativas propias de los emigrantes.

En el ámbito nacional o macroeconómico, las divisas que ingresaron a México durante 2008 y el primer semestre de 2009, vía remesas, siguen consolidándose como un importante “contrapeso” al persistente déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos. En 2008, las remesas permitirían cubrir el déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos y todavía se dispondría de un 37.14% del monto total captado.

Las cifras correspondientes al año 2009, aunque no son definitivas, muestran que durante el primer semestre del año, existe ya un saldo negativo en la Cuenta Corriente por 2,927.7 millones de dólares, en tanto que las remesas captadas ascienden a 11,353.4 millones de dólares, lo que permitiría cubrir ese déficit y quedaría disponible un 74.2% de esas divisas.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco de México. 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009. Indicadores económicos. Sistema de información económica. Varios años.

<http://www.banxico.org.mx/eInfoFinanciera/FSinfoFinanciera.html>

<http://banxico.gob.mx/sie/cuadros/CE100.asp> 1/ Enero-abril del 2004.

Cámara de Diputados. 2003. División de Economía y Comercio del Servicio de Investigación y Análisis. Dirección electrónica:

<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/publica/inveyana/econycom/pdf/DEC-ISS-04-04.pdf>

Cervantes J., M. 2007. Las remesas y otros renglones de ingreso de las cuentas externas. Dirección electrónica: www.economia.unam.mx/miglc/

CONAPO. 2008. La población mexicana en Estados Unidos. Dirección electrónica: <http://portal.sre.gob.mx/ime/pdf/mexicanoseneua.pdf>

CONAPO. 1998. Importancia de las remesas en el ingreso de los hogares. Año 3. No. 8/ 1998 /ISSN 1405-5589.

CONAPO. 1984. Encuesta en la frontera norte a trabajadores indocumentados devueltos por las autoridades de los Estados Unidos de América (ETIDEU). Diciembre de 1984. p. 134.

García Z., R. 2000. Los retos actuales de la teoría del desarrollo. En: Migración internacional, remesas e impactos regionales. México. Dirección electrónica: www.migracionydesarrollo.org

González A., R. 2008. Caen las remesas por culpa de la recesión en E.U. Dirección electrónica: <http://migracion.jornada.com.mx/migracion/estadisticas/ca>.

IME. 2004. Remesas. Boletín temático agosto de 2004. Vol. 1. No. 4. Dirección electrónica: <http://portal.sre.gob.mx/ime/pdf/bol4.pdf>

INEGI. 2000. Muestra del censo de población. México.

INEGI. 1998, 2000 y 2002. Encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares (ENIGH). México.

Poder Ejecutivo Federal. 2006. Anexo Estadístico del Sexto Informe de Gobierno del Presidente Vicente Fox. Septiembre de 2006.

Poder Ejecutivo Federal. 2007. Anexo Estadístico del Primer Informe de Gobierno del Presidente Felipe Calderón. Septiembre de 2007.

Poder Ejecutivo Federal. 2008. Anexo Estadístico del Segundo Informe de Gobierno del Presidente Felipe Calderón. Septiembre de 2008.

Poder Ejecutivo Federal. 2009. Anexo Estadístico del Tercer Informe de Gobierno del Presidente Felipe Calderón. Septiembre de 2009.

Zazueta, C. 1981. Los migrantes y la utilización del dinero enviado o llevado a sus comunidades de origen. México. p. 40.

<http://www.eclac.cl/Celade/proyectos/migracion/Torres.doc>

<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2004/fn-migra.htm>

7. LA MIGRACIÓN Y LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS DE MÉXICO

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma del Estado de México, esfigue_3@yahoo.com.mx

Jesús Loera Martínez

Universidad Autónoma Chapingo, jloeramtz2004@yahoo.com.mx; jloeramtz2004@gmail.com

Francisco Pérez Soto

Universidad Autónoma Chapingo, perezsotof@hotmail.com

Gerónimo Barrios Puente

Universidad Autónoma Chapingo, gbarrios@yahoo.com.mx

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma del Estado de México, orsohe@yahoo.com

I. INTRODUCCIÓN

El crecimiento económico depende, no de factores externos, sino de bases internas que permitan alcanzar un crecimiento sostenido; la ausencia de estas bases (moneda y precios estables, tasas de interés estables y una oferta adecuada de empleo) es la explicación del poco crecimiento real durante estas últimas décadas, denotadas por una recurrente deuda, inflación, devaluación y crisis.

A partir de 1982, la economía se orientó al mercado internacional, que fue la única salida a la recesión y al estancamiento de la actividad productiva del país. Etapa caracterizada por hiperinflación (niveles hasta de 3 dígitos), y considerada como una década perdida producida por una crisis de deuda externa y del petróleo.

Se inicia una etapa de privatización de las empresas paraestatales, y una política económica que se apega al modelo Neoliberal basado en el libre mercado interno y externo, se redujeron los aranceles a las importaciones y se eliminaron las barreras arancelarias, México se adhiere al GATT (Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercio), en 1986.

En la década de los 90, se firma el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte con Estados Unidos y Canadá), en donde se invita al capital extranjero a invertir, para usarlo como plataforma de exportación, que sería un catalizador del crecimiento económico del hemisferio promovido por el aumento en la inversión, el comercio y el empleo.

Cabe mencionar algunos de los aspectos políticos posteriores al TLCAN, que fueron factores determinantes, que crearon una atmósfera de inestabilidad político-económica en el país, dejando como respuesta la peor crisis económica que haya vivido México: en marzo de 1994 fue asesinado el candidato del PRI a la presidencia, Luís Donaldo Colosio.

En septiembre mataron a José Francisco Ruiz Massieu, Secretario General de ese partido. Ernesto Zedillo (el nuevo candidato de ese partido) fue elegido presidente el 21 de agosto del mismo año, y surge el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)” (Salinas, 1999).

La suma de estos sucesos políticos, el alto déficit en cuenta corriente y la baja capacidad para hacer frente a los compromisos de la deuda, junto con aumentos sucesivos a las tasas de interés estadounidenses, obligaron a México a devaluar hasta un 40% creando una reacción en cadena en América Latina caracterizada por la fuga de capitales y que ha sido conocida como efecto “Tequila”.

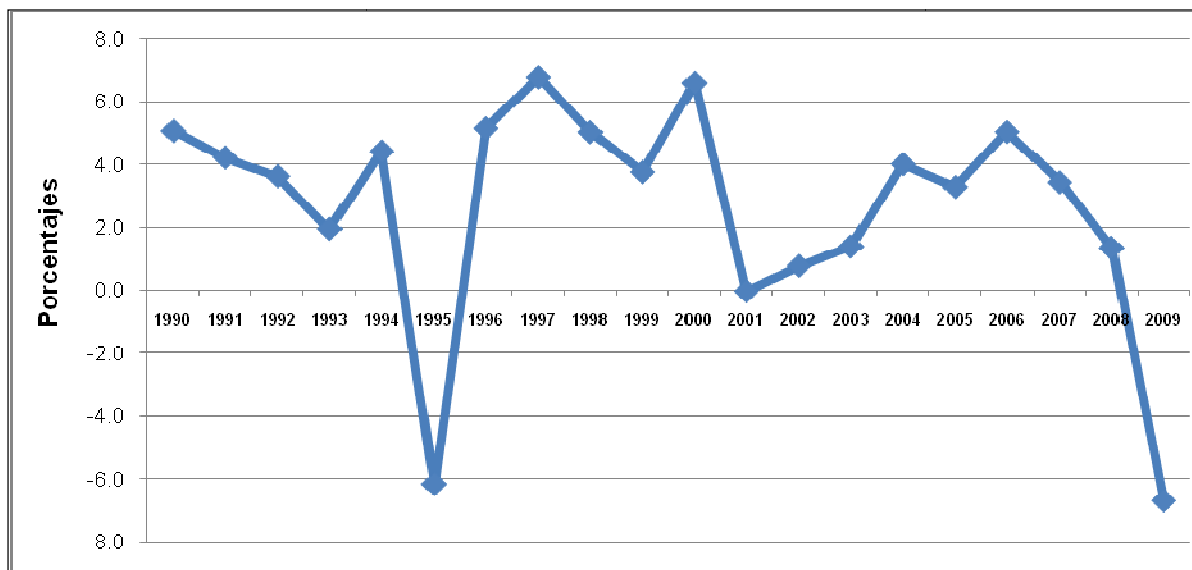
Desde 1996, en México el salario alcanzaba para adquirir apenas el 16% de lo que un trabajador podía comprar en 1976 con el mismo salario. Dicho salario alcanzaba en promedio para comprar apenas 700 gramos de carne de res o 1300 g de pollo, es decir, sólo permitía uno o dos productos básicos al día, no más, lo que denota una pérdida real del poder adquisitivo (Arredondo, 2006).

A partir de este periodo, México da señales de recuperación económica logrando una estabilización en 1997, que hasta hoy en día se ha mantenido. Se da continuidad y se refuerza al mismo tiempo a la iniciativa privada, como un motor de desarrollo y crecimiento económico, promoviendo las exportaciones, la competitividad, la productividad, y la eficiencia en la industria nacional. Aunado a la continuidad de una política restrictiva y de control a la inflación.

Producto Interno Bruto (PIB)

El crecimiento en México es incierto, por un lado el PIB nominal muestra un crecimiento sostenido hacia los últimos años y mientras que el PIB real todo lo contrario.

Figura 1. PIB real en México, 1990-2009



Fuente: Elaboración propia con datos de: <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp>

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Sobre la base de información oficial.

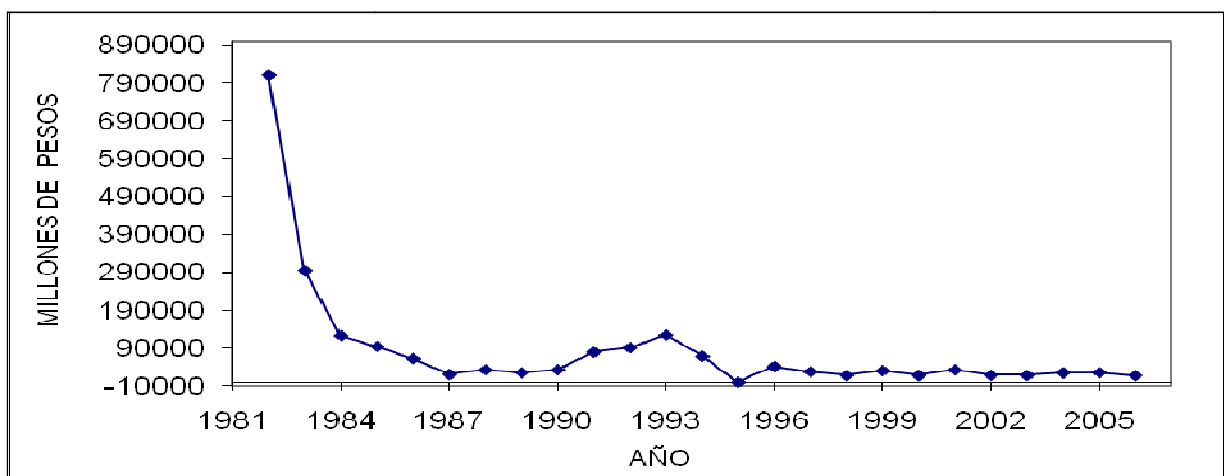
.El comportamiento de la tasa de crecimiento del PIB real (figura 1) presenta dos caídas: una en 1995 de 6% y otra en 2009 donde el producto cayó en 7.0% aproximadamente, originado por las crisis económica (tipo de cambio) y la crisis financiera mundial. De 1982 a 1994, el crecimiento de la economía fue tan sólo de 2% aproximadamente, y de 1994 a 2006 de 2.8%.

Inversión

La inversión es sin duda un factor muy importante, ya que México es un gran receptor de ésta, la cual tiene dos facetas: una es la inversión fija, es decir, que puede generar empleo, y otra que va directamente a la bolsa de valores (capital especulativo) que sólo genera intereses.

En la figura 2, se puede observar que la inversión en México se ha caracterizado por presentar una continua disminución. Como se puede observar, la inversión real en México sólo ha mostrado un crecimiento real en 1993, se mantiene un tipo de cambio estable, suben las tasas de interés; para 1995, se presenta un alto déficit originado tanto por la devaluación del peso, como por los acontecimientos políticos.

Figura 2. Inversión en México, 1981-2007



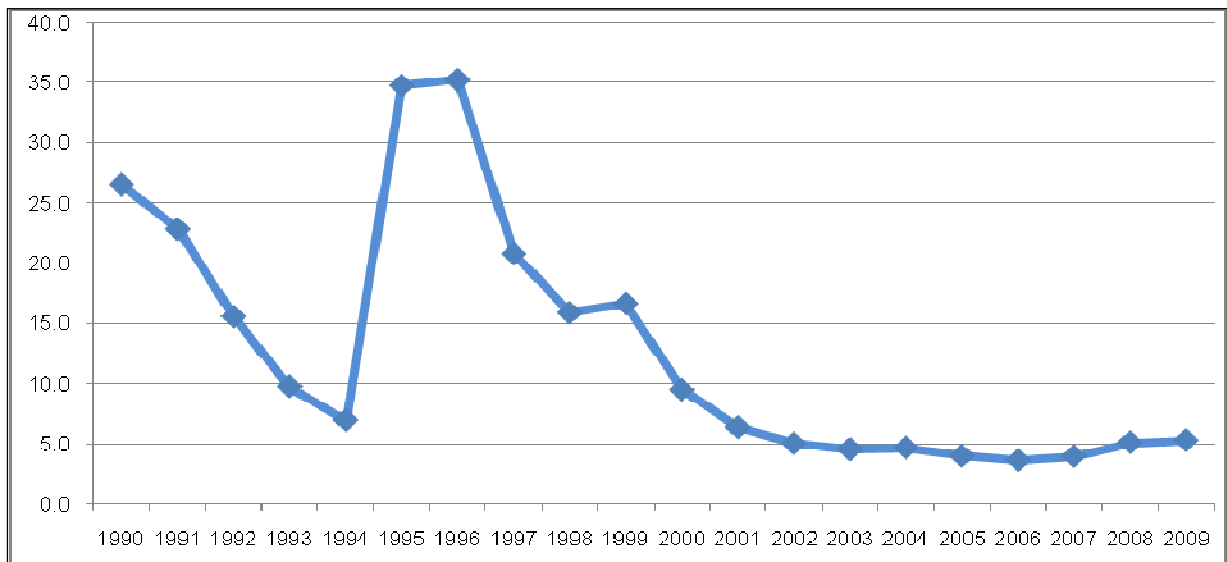
Fuente: Elaboración propia con datos de BIE.

A partir de 1997, la inversión en México se ha mantenido dentro de los \$10,000 millones de dólares, esto se puede entender por el seguimiento de una política monetaria austera (Reducción en las tasas de interés, más filtros hacia los capitales especulativos, inversión a largo plazo, etc.).

Inflación

La medición oficial de la inflación se hace con el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) este indicador se ha utilizado para establecer los objetivos de mediano y largo plazo y mide las variaciones de precios en base a una canasta de bienes y servicios, la cual se conforma de 315 productos genéricos ropa, vivienda, salud, educación, transporte y aparatos domésticos. También es una variable clave para la negociación de salarios. (Banco de México, 2005)

Figura 3. Tasa de Inflación anual en México, 1990-2009



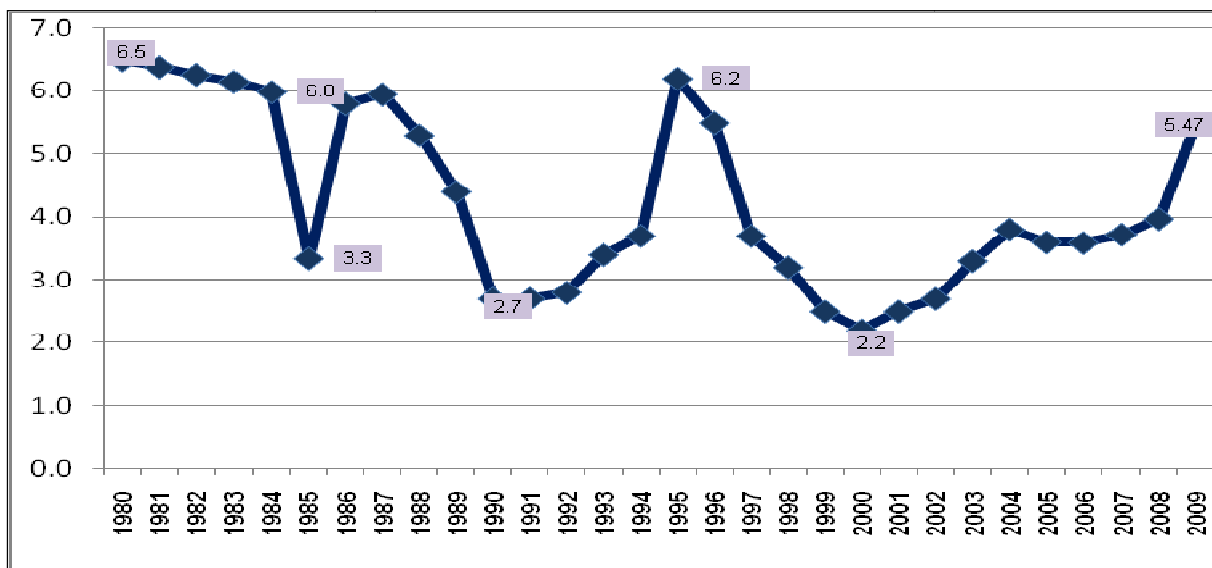
Fuente: Elaboración propia con datos del BIE.

En México a partir de 1982, se aplican políticas de corte neoliberal y en el contexto de muy altos niveles de precios, comienza una etapa de pactos económicos que tratan de contener el proceso inflacionario. La crisis de 1987 colocó a la inflación en un índice del 160%. De acuerdo a la figura 3, la inflación registró un promedio anual de 54% de 1982 a 1994. De 1996 en adelante, los índices empezaron a bajar y para 2005 llega a 3.3%, la más baja de la historia. Durante el periodo 1994 a 2006, la inflación creció en un promedio anual de 14.4%.

Desempleo

Al hablar de desempleo en México, se refiere a una oferta de trabajo insuficiente para la demanda que existe de empleo.

Figura 4. Tasa de desempleo en México (%), 1980-2009



Fuente: Elaboración propia con datos:

http://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2008/bol76_mercado%20remesas.asp

En la figura 4, el desempleo presenta su porcentaje más alto (6.5%), en 1980, 1986 y 1995 a causa de las crisis originando el despido de miles de personas y el cierre de muchas empresas. A partir de 1996, el desempleo tiende a bajar (2.2%) en 2001 debido a que el gobierno ofreció la creación de oferta de trabajo (mini changarritos, la creación de pequeñas y medianas empresas, acuerdos con empresas); de 2002 a 2009, se fue incrementando hasta llegar 5.47% esta última debido a la crisis financiera mundial.

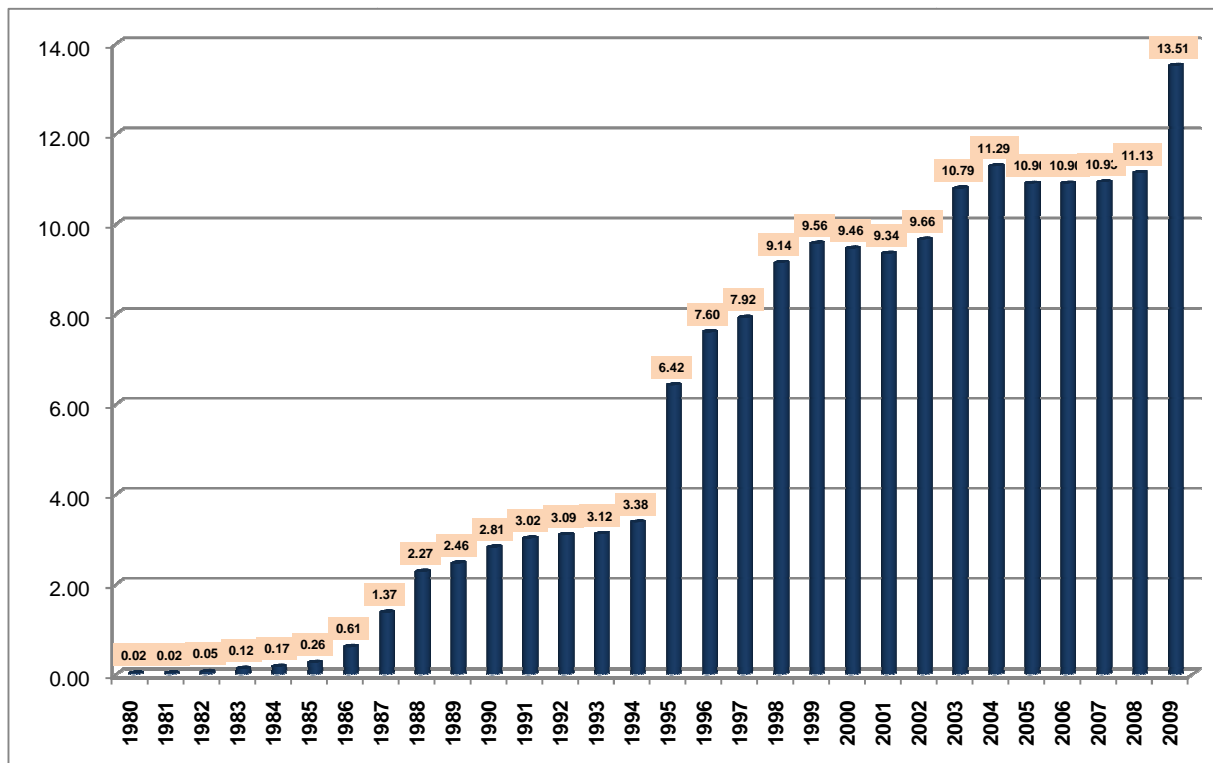
México presenta índices de desempleo menores que los países desarrollados, para entender estos datos es necesario analizar el desempleo, dentro de la categoría de empleado están todas aquellas personas que hayan trabajado por lo menos una hora retribuida o no retribuida durante la semana previa a la encuesta. Estos empleos, formales o no formales, pueden haberse desarrollado como ayuda a un familiar que tenga una actividad propia o pueden estar relacionados con una actividad personal y no continua.

Claramente dentro de esta macro categoría hay numerosas subcategorías que sirven para proporcionar una imagen más real del panorama laboral del país. Según estas definiciones, todas aquellas personas que en el periodo de referencia, no teniendo una ocupación y no han realizado ninguna gestión para encontrarla, no son desempleados, sino que pertenecen a la población económicamente inactiva (PEI). En las estadísticas, estos individuos no engrosan las filas del desempleo (Turner-Martínez, 2003)). Los números, una vez más, no reflejan la realidad del país.

Tipo de cambio

Como se observa en la figura 5, de 1980 a 1994 México tenía un tipo de cambio fijo, el cual a pesar de los acontecimientos se mantenía casi igual.

Figura 5. Tipo de cambio nominal promedio nacional en México, 1980-2009



Fuente: Elaboración propia con datos:

http://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2008/bol76_mercado%20remesas.asp

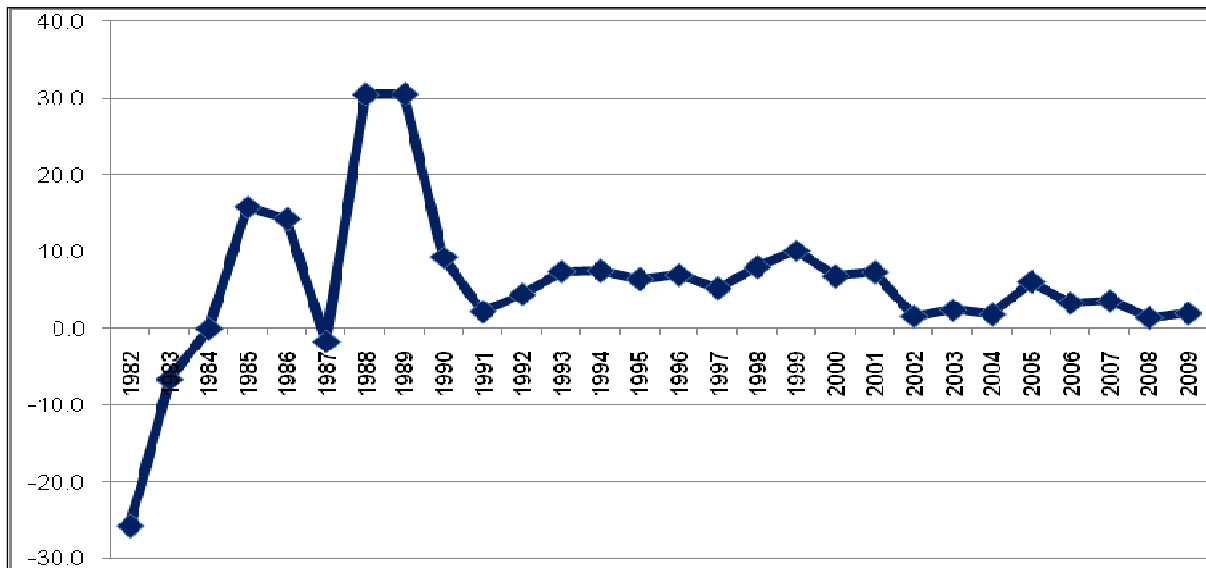
En el periodo 1982-93, el tipo de cambio tuvo una paridad de \$1800.7/dólar. Para 1994, dados los sucesos económicos-políticos, se adopta un tipo de cambio flexible (libre flotación), la paridad pasa de \$3329 a \$4.9/dólar, razón por la cual al peso le eliminaron tres ceros originado por la pérdida del poder adquisitivo. De 1994 a 2007 se dieron \$11.18/dólar (ó \$11,184/dólar en viejos pesos) y para 2009 de \$13.51/dólar en promedio anual (www.mexicomaxico.org/Voto/super.htm).

Tasa de interés

La figura 6 muestra, para 1987, la tasa de interés alcanzó casi un 100% debido, por una parte, al tratar de impedir que los capitales salieran del país, y por la otra, de atraer más capitales, para evitar una mayor devaluación del peso y solventar en parte la

crisis. Por otro lado, altas tasas de interés desalientan la inversión, lo que genero menos producción, y por ende, menor consumo. Para el periodo 1988-94, las tasas de interés presentaron en promedio 22%.

Figura 6. Tasa de interés promedio anual (CETES) en México (%)



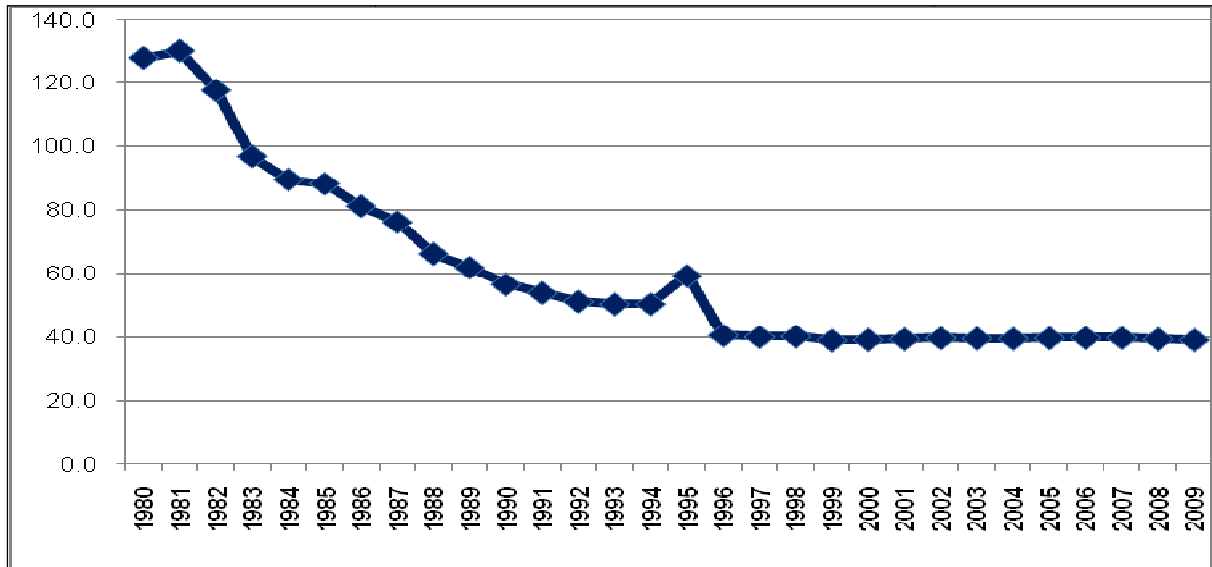
Fuente: Elaboración propia con datos de:
http://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2008/bol176_mercadoremesas.asp

Para 1995, las tasas se disparan a 35% con el fin de contener la crisis en la que se encontraba el país. De 1996 a 2006, fueron de 8.7% aproximadamente y de 2007 a 2009 bajó a una tasa media anual alrededor de 2%.

Salario

La figura 7 muestra cuál ha sido el comportamiento del salario en los últimos 25 años, en 1982 con casi \$116 y terminando en 2006 con \$40 aproximadamente.

Figura 7. Salario mínimo promedio real anual, (\$/jornada)



Fuente: Elaboración propia con datos de:

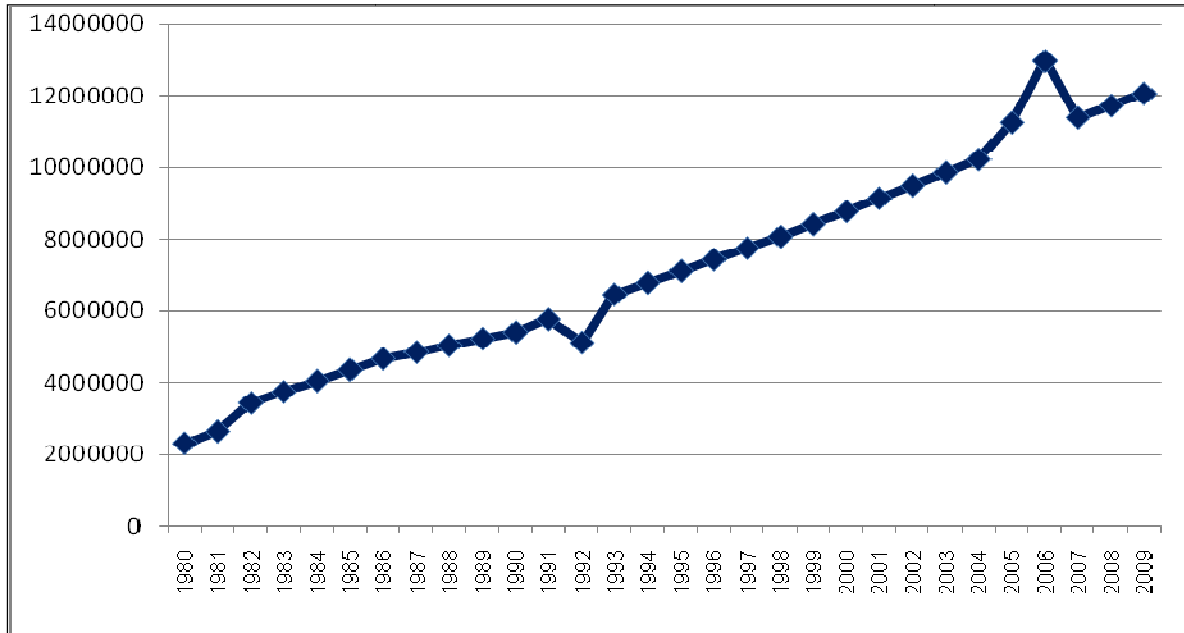
http://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2008/bol76_mercado%20remesas.asp

Si se toma 1982 como año base, para 1992, el salario tuvo una pérdida en su poder adquisitivo de 46% aproximadamente, es decir, sólo se podía adquirir la mitad de lo que se compraba en ese año. Ahora bien, tomando como base a 1993 con un salario de \$53.40 y comparándolo con 2006 tuvo una pérdida de 25%; si se compara de 1999 a 2009, el salario se mantuvo en \$39.5 Jornada en promedio anual en pesos reales.

Se tuvo una pérdida acumulada del poder adquisitivo del salario de 1982 a 2006 de 76.4%. Esto indica que solamente se puede adquirir el 24% de lo que se podía adquirir en 1982.

Número de emigrantes

Figura 8. Comportamiento del número de migrantes (Millones)



Fuente Elaborada con datos de: <http://www.banxico.org.mx/documents.pdf>

De la figura 8, se puede observar como el número de migrantes ha ido aumentando del periodo de 1980-1991 y de 1992 tuvo una disminución, para aumentar de 1994-2006 y disminuyo de 2007 a 2009 debido a la crisis financiera mundial. En base a lo antes mencionado, se planteo analizar la migración y las principales variables macroeconómicas de México (1980-2009).

Con los siguientes objetivos:

-Analizar el comportamiento de las principales variables macroeconómicas en México y el impacto que tienen en el crecimiento y desarrollo económico; estudiar la relación del PIB real con respecto al consumo, la inversión, el gasto de gobierno, las exportaciones netas y el número de emigrantes; explicar la relación de la inversión con el tipo de cambio, tasa de interés, gasto de gobierno, producto interno bruto y la inflación; determinar la relación de la inflación con respecto al desempleo, tipo de cambio, tasa

de interés, índice nacional de precios al consumidor y el producto interno bruto; determinar cuál de las variables inflación, salario en México, Producto Interno Bruto, tipo de cambio y número de emigrantes, inciden en el desempleo; explicar la relación del desempleo, salario, el tipo de cambio y el producto interno bruto sobre el número de emigrantes.

Las hipótesis estudiadas fueron: el crecimiento económico presenta una relación directa con el salario, las exportaciones netas, el consumo, y una relación inversa con la tasa de interés, el desempleo, la inflación, el tipo de cambio y el número de migrantes; el producto interno bruto tiene una relación directa con el consumo, la inversión, el gasto de gobierno y las exportaciones netas e inversa con el número de emigrantes; la inversión se relaciona inversamente con la tasa de interés, el tipo de cambio, el gasto de gobierno y la inflación, pero directamente con el PIB; la inflación tiene una relación inversa con el desempleo, el producto interno bruto, el tipo de cambio, la tasa de interés, pero directa con el índice nacional de precios; el desempleo se relaciona inversamente con el salario, la inflación, el PIB, y directamente con el tipo de cambio y el número de emigrantes; el número de emigrantes tiene una relación inversa con el tipo de cambio, el PIB, el salario en México y una relación directa con el desempleo.

II. METODOLOGÍA

Tomando como base los elementos teóricos, se elaboró un modelo de ecuaciones simultáneas estableciendo las relaciones funcionales en términos de ecuaciones lineales, de la forma estructural y utilizando el sistema de notación correspondiente quedando de la siguiente forma.

Relación funcional del producto interno bruto (PIBR_t)

Con base en la Teoría Económica cuando el PIB real aumenta quiere decir que la economía se encuentra en crecimiento, pero si el PIB decrece o baja esto significa que la economía está en recesión. La relación funcional del PIB de México, se puede expresar de la siguiente manera:

$$\text{PIBR}_t = f(\text{CTR}_t, \text{ITR}_t, \text{GTR}_t, \text{XNTR}_t, \text{NM}_t)$$

Donde:

PIBR_t = Producto Interno Real en México (millones de dólares)

CTR_t = Consumo total real en México (millones de dólares)

ITR_t = Inversión total real en México (millones de dólares)

GTR_t = Gasto gubernamental total en México (millones de dólares)

XNTR_t = Exportaciones netas totales reales en México (millones de dólares)

NM_t = Número de emigrantes

El PIB presenta una relación directa con respecto al consumo, es decir, al aumentar el consumo provocará que aumente la producción para cubrir la demanda. Sucede lo mismo con la inversión, ya que al haber un flujo mayor de inversión esto generará más empleos lo que hace que la producción aumente. Al aumentar la inversión provocará mayor empleo, y esto a su vez, mayor producción. Al aumentar las exportaciones netas por la demanda en el extranjero de productos originará que se genere más producción. También se espera una relación directa con el gasto de gobierno, y una relación inversa con el número de emigrantes, ya que al aumentar este índice significa que no hay producción.

Relación funcional de la inversión (INVTR_t)

La inversión es fundamental para toda economía, ya que es uno de los factores más importantes para la producción. Ahora bien la inversión (formación bruta de capital)

tiene su sustento en el ahorro. Ese ahorro convertido en reinversión generara más riquezas. Por lo que la función de estudio es la siguiente.

$$INVTR_t = f(TC_t, TI_t, GT_t, PIBR_t, INF_t)$$

Donde:

$INVTR_t$ = Inversión total real en México (millones de dólares)

TC_t = Tipo de cambio en México (pesos/dólar)

TI_t = Tasa de interés

GT_t = Gasto gubernamental total en México (millones de dólares)

$PIBR_t$ = Producto interno bruto real en México (millones de dólares)

INF_t = Inflación anual en México

La relación del tipo de cambio frente a la inversión es directa, ya que al mantenerse estable la paridad del peso frente al dólar originara que inviertan con mayor frecuencia en México.

Los inversionistas al obtener un premio mayor por invertir su dinero decidirán quedarse y esto evitará la fuga de capitales, dando una relación directa de la tasa de interés con respecto a la inversión.

En lo referente al Producto interno bruto y la inversión se tiene una relación directa, al haber más producción originara un ámbito más favorable para invertir, ya que existirá más confianza en obtener una mayor ganancia por invertir en México.

Relación funcional de la inflación (INF_t)

Un factor muy importante es la inflación, ya que de ella depende que el consumo aumente o disminuya, si hay un consumo mayor el producto interno bruto crece y eso se traduce en la creación de más empleos, ya que la producción de bienes y servicios necesita ser mayor.

La relación funcional de la inflación de México se presenta de la siguiente forma:

$$INF_t = f(U_t, TC_t, TI_t, INPC_t, PIBR_t)$$

Donde:

$PIBR_t$ = Producto interno bruto real en México (millones de dólares)

$INPC_t$ = Índice nacional de precios al consumidor (base 2002)

TC_t = Tipo de cambio en México (paridad peso dólar)

TI_t = Tasa de interés

U_t = Tasa de desempleo en México

Se espera una relación inversa del PIB respecto de la inflación. Si la inflación aumentara el PIB disminuirá, originando que la producción se encarezca. Se espera una relación indirecta entre la inflación y el desempleo, ya que al incrementarse el desempleo la inflación disminuirá o aumentará.

Por otro lado se espera una relación directa entre la inflación y el INPC, ya que al incrementarse el índice nacional de precios al consumidor (INPC), se incrementa la inflación.

Por otra parte, se espera que la tasa de interés tenga una relación directa con respecto a la inflación, ya que al aumentar la inflación el nivel de precios de bienes y servicios aumentara teniendo como efecto la disminución en el consumo. Si disminuye el consumo el nivel de producción disminuye, teniendo como efecto desempleo masivo. Se espera una relación directa del tipo de cambio con respecto a la inflación.

Relación funcional del desempleo (U_t)

Una de las mayores preocupaciones del gobierno en la actualidad es el desempleo, ya que, tanto un índice alto como uno bajo tiene repercusiones en todos los sectores de

la economía. Se tomaron ciertas variables para el planteamiento de la relación funcional del desempleo, quedando de la siguiente manera:

$$U_t = f(\text{INF}_t, \text{SM}_t, \text{PIBR}_t, \text{TC}_t, \text{NM}_t)$$

Donde:

U_t = Tasa de desempleo en México

INF_t = inflación anual en México

SM_t = Salario en México (pesos por día)

PIBR_t = Producto interno bruto real en México (millones de dólares)

TC_t = Tipo de cambio (pesos/dólar)

NM_t = Número de emigrantes

La relación desempleo-inflación es indirecta ya que al aumentar el índice de inflación disminuirá la tasa de desempleo y viceversa. También al existir una valuación del peso frente al dólar los índices de desempleo se reducirán, de la misma forma un incremento del salario mínimo originará que el desempleo disminuya. Finalmente, si las tasas de desempleo disminuyen, originará que se incrementaran los índices de migración.

Relación funcional del número de emigrantes (NM_t)

La migración en México es un fenómeno que va en aumento, originado por la ineficacia de políticas gubernamentales para abatir la tasa de desempleo y por la búsqueda de una mejor remuneración. La ecuación funcional queda de la siguiente manera:

$$\text{NM}_t = f(\text{SM}_t, \text{PIBR}_t, U_t, \text{TC}_t)$$

Donde:

SM_t = Salario en México (pesos por día)

PIBR_t = Producto Interno Bruto en México (millones de dólares)

U_t = Tasa de desempleo en México

TC_t = Tipo de cambio (pesos/dólar)

Entre el número de emigrantes y el salario mínimo existe una relación inversa, ya que al aumentar el salario el número de emigrantes disminuirá. Si el PIB se incrementa se necesitaría más mano de obra lo que frenaría la migración.

El desempleo y el número de emigrantes tienen una relación directa, ya que al aumentar el desempleo también aumentará el número de emigrantes. Con respecto al tipo de cambio, al existir una apreciación del peso frente al dólar el poder adquisitivo aumentará, originando que exista menos migración.

Formulación e identificación del modelo econométrico

El modelo que se plantea está compuesto por un sistema de ecuaciones simultáneas en donde las variables endógenas están representadas por: el Producto Interno Bruto Real ($PIBR_t$), el desempleo nacional (U_t), la inversión nacional (ITR_t), la inflación nacional (INF_t) y el número de migrantes (NM_t).

Modelo en su forma estructural

$$PIBR_t = \alpha_0 + \alpha_1 CTR_t + \alpha_2 ITR_t + \alpha_3 GTR_t + \alpha_4 XNTR_t + \alpha_5 NM_t + \xi_1 \quad (1)$$

$$INVTR_t = \mu_0 + \mu_1 TC_t + \mu_2 TI_t + \mu_3 G_Tt + \mu_4 PIBR_t + \mu_5 INF_t + \xi_2 \quad (2)$$

$$INF_t = \beta_0 + \beta_1 U_t + \beta_2 TI_t + \beta_3 TC_t + \beta_4 INPC_t + \beta_5 PIBR_t + \xi_3 \quad (3)$$

$$U_t = \xi_0 + \xi_1 INF_t + \xi_2 SM_t + \xi_3 PIBR_t + \xi_4 TC_t + \xi_5 NM_t + \xi_4 \quad (4)$$

$$NM_t = \sigma_0 + \sigma_1 SM_t + \sigma_2 PIBR_t + \sigma_3 U_t + \sigma_4 TC_t + \xi_5 \quad (5)$$

Donde:

$PIBR_t$ = Producto Interno Real en México (millones de dólares)

CTR_t = Consumo total real en México (millones de dólares)

ITR_t = Inversión total real en México (millones de dólares)

GTR_t = Gasto gubernamental total en México (millones de dólares)

XNTRt = Exportaciones netas totales reales en México (millones de dólares)

NMt = Número de emigrantes

INVTRt = Inversión total real en México (millones de dólares)

TCt = Tipo de cambio en México (pesos/dólar)

TIt = Tasa de interés

INFt = Inflación anual en México

INPCt = Índice nacional de precios al consumidor (base 2002)

SMt = Salario en México (pesos por día)

Condición para la identificación del modelo

Donde: M son las variables endógenas y K son las variables predeterminadas.

M = 5

K = 8

Las 5 ecuaciones del modelo están sobré identificadas por la condición de orden.

III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Se analizará en primer lugar los resultados estadísticos tomando como base los parámetros de las ecuaciones obtenidas.

Interpretación económica de las elasticidades de la forma estructural

Los resultados económicos de las elasticidades de la forma estructural de cada una de las ecuaciones, se presentan en el cuadro 2.

Cuadro 2. Resumen de las elasticidades en su forma estructural

PIB	INVERSIÓN	INFLACIÓN	DESEMPLEO	NÚM. DE MIGRANTES
$\epsilon_C^{PIB} = 1.1817$	$\epsilon_{TC}^{INV} = -2.1534$	$\epsilon_U^{INF} = -0.0298$	$\epsilon_{INF}^U = 0.1719$	$\epsilon_{SM}^{NM} = 0.3606$
$\epsilon_{INV}^{PIB} = 0.8250$	$\epsilon_{TI}^{INV} = -5.7905$	$\epsilon_{TC}^{INF} = 0.9046$	$\epsilon_{SM}^U = -2.2801$	$\epsilon_{PIB}^{NM} = -0.0385$
$\epsilon_G^{PIB} = -0.0328$	$\epsilon_G^{INV} = 0.3559$	$\epsilon_{TI}^{INF} = 1.2983$	$\epsilon_{INV}^U = 0.0988$	$\epsilon_{TC}^{NM} = 0.5399$
$\epsilon_{XN}^{PIB} = 0.3338$	$\epsilon_{PIB}^{INV} = 0.3456$	$\epsilon_{INPC}^{INF} = -0.4877$	$\epsilon_{PIB}^U = 0.4218$	$\epsilon_U^{NM} = 0.1458$
$\epsilon_{NM}^{PIB} = -0.0138$	$\epsilon_{INF}^{INV} = 4.1966$	$\epsilon_{PIB}^{INF} = 0.1121$	$\epsilon_{TC}^U = -0.9299$ $\epsilon_{NM}^U = 0.6399$	

Fuente: Elaboración propia con la salida del paquete estadístico SAS.

En el análisis de las elasticidades, para cualquier modelo, se considera el concepto de *Ceteris Paribus*, usarlo permite estudiar una variable aislada del resto para observar mejor sus cambios cuando las demás variables permanecen igual; es decir, que todas las demás variables son constantes, o que los demás factores no se transforman cuando cambia una variable.

Se calcularon las elasticidades para cuantificar los efectos establecidos en las relaciones funcionales que componen el modelo.

Elasticidad Producto Interno Bruto Real en México

La elasticidad del producto interno bruto real con respecto al consumo es de 1.18, es decir que ante un incremento del 10% en el consumo tendría como consecuencia un

incremento en el PIBR de 11.8%. En cambio, la elasticidad del producto interno bruto real con respecto al gasto de gobierno y al número de emigrantes es inversa, ya que si se incrementaran en un 10% estas variables provocarían un decremento de 0.32% y 0.13% respectivamente en el PIBR.

Por otro lado si la inversión aumentara 10%, el producto interno bruto real aumentaría en 8.2%. Finalmente, la elasticidad del PIBR respecto a las Exportaciones netas reales es de 0.33, es decir, si se incrementan en 10% las exportaciones netas reales el producto interno bruto se incrementaría en 3.3%.

Elasticidad de la Inversión total real

La elasticidad del tipo de cambio tiene un valor de -2.153, es decir, que si el tipo de cambio aumenta 10% la inversión se reduciría en 21.53%. Para la variable tasa de interés si esta aumentara en un 10% la inversión se reduciría en 57.90%. En lo que respecta a la inflación si esta aumentara en un 10% la inversión aumentaría en 41.96%.

Finalmente para las variables gasto de gobierno y producto interno bruto si aumentaran en 10% la inversión aumentaría en 3.5% y 3.45%, respectivamente.

Elasticidad de la inflación en México

La elasticidad Índice Nacional de Precios al Consumidor y desempleo presentan valores de -0.029 y -0.487 respectivamente, si ambas variables aumentaran en 10% la inflación se reduciría en tan solo 0.29% y 4.87% respectivamente.

En lo que respecta a la variable tasa de interés si se incrementara en 10% la inflación aumentaría en 13%. La variable tipo de cambio presenta un valor aproximado de 0.90, si este aumentara en un 10% la inflación lo haría en un 9%. Por último, para la elasticidad PIB si esta aumentara 10%, la inflación se incrementaría en 1.1%.

Elasticidad del desempleo en México

En lo que se refiere a la elasticidad desempleo, se tiene que ante un incremento del 10% del salario en México provocaría una disminución del 22.8% en la tasa de desempleo. La elasticidad tipo de cambio indica que ante un incremento de 10% en el tipo de cambio provocaría un decremento en el desempleo de 9.2%. En lo que se refiere a la inversión si esta se incrementara en un 10% el desempleo aumentaría en 0.9%.

Con respecto a las elasticidades inflación y PIB si ambas se incrementaran en 10% provocarían en el desempleo un aumento del 1.8% y 1.5%, respectivamente. Por último y no menos importante la elasticidad número de emigrantes muestra que ante un aumento del 10%, el desempleo se acrecentaría en 6.4%.

Elasticidad del número de emigrantes

La elasticidad número de emigrantes indica que ante un incremento del 10% en el salario el número de migrantes aumentaría 3.6%. Por otro lado si el producto interno bruto se incrementa en 10% el número de emigrantes se reduciría en 0.3%

Para la elasticidad del número de emigrantes con respecto al tipo de cambio, si el tipo de cambio aumentara 10% el número de emigrantes lo haría en 5.3%. Finalmente si el índice de desempleo se incrementará en un 10% el número de emigrantes se incrementaría en 1.4 %.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con base en los resultados obtenidos, se concluye lo siguiente:

El PIB presento relación directa con el consumo, la inversión y las exportaciones netas y una relación inversa con el número de migrantes, de acuerdo a la teoría económica.

Por otro lado, el gasto de gobierno se relaciono en forma inversa con el PIB, contrario a lo esperado.

Para la inversión las variables inflación, gasto de gobierno presentaron una relación directa contrario a la hipótesis planteada. En lo que respecta a la tasa de interés, el tipo de cambio y el PIB se confirmo de acuerdo a lo planteada en la hipótesis.

Para la Inflación, se obtuvieron resultados contrarios a los esperados. Se obtuvieron relaciones directas de la tasa de interés, el tipo de cambio y el producto interno bruto y una relación inversa del INPC con respecto a la inflación. El desempleo presento una relación inversa de conforme a lo planteado en la hipótesis particular.

En el caso del desempleo solo dos variables presentaron los resultados esperados el salario y el número de migrantes. Por otro lado, se obtuvo una relación directa de la inversión, el PIB, la inflación y una relación inversa del tipo de cambio con respecto al desempleo, contrario a lo planteado.

En lo que toca al número de migrantes solo el desempleo obtuvo la relación directa esperada. En lo que respecta al tipo de cambio, el PIB y el salario en México presentaron una relación directa con respecto al número de migrantes contrario a lo planteado.

En la ecuación desempleo, para poder mejorar los resultados obtenidos, se debe agregar otras variables, como el nivel de educación, la tecnología y número de empresas en México.

Finalmente, la ecuación número de migrantes, se podría agregar el salario de E. U., el nivel educativo y el costo social de la desintegración familiar. La migración es un fenómeno que se debe estudiar con mayor frecuencia en México.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arredondo, L. L. 2006. Investigaciones y artículos. Centro de Análisis Multidisciplinario de la UNAM, (CAM). México.
- Castellanos, S. G. 2000. El efecto del corto sobre la estructura de tasas de interés. Documento trabajo. Banco de México.
- Diario Oficial. México. Jueves 25 de Julio de 2002, pág. 126. Primera sección.
- Tuirán, A. G. 2001. Este país tendencias y opiniones, la pobreza y la política social en México, _ revista mensual, número 122, mayo 2001.
- Figueroa, E. H. 2005. El mercado de café en México: 1970-2004. Chapingo, México. Tesis de Doctorado.
- Gujarati N. D. 1999. Econometría básica. United Status Military Academy, West Point. Editorial McGraw-Hill. Santafé de Bogotá, Colombia.
- Méndez, S. y Ballesteros, N. 1983. Problemas y Política económicos de México II., Nueva Editorial Hispanoamericana.
- Méndez, M. J. 1983. Problemas económicos de México, Mac Graw-Hill.
- Pazos, L.1990. El gobierno y la inflación, Editorial Diana, México.

- Roll, E. 1980. Historia de las doctrinas económicas. Sección de obras de Economía. Fondo de Cultura Económica. México.
- Székely, M. 2005. Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y el 2004. Documentos de investigación.
- Solís, L. 1985, La realidad económica mexicana, retro-visión y perspectivas, Siglo Veintiuno Editores.
- Solís, L. 1997, Evolución del sistema financiero mexicano hacia los umbrales del siglo XXI, Siglo Veintiuno Editores.
- Solís L. B. 1970. El hombre y la economía. Editorial Herrero, S.A. DF. México.
- Samuelson, P. A. y Nordaus, W. D. 2002. Economía McGraw-Hill
- Salinas L. R. 1999. ensayo. DF, México.
- Wonnacott, P. y Wonnacott R. 1992. Economía. Cuarta edición, McGraw-Hill.

INTERNET

- <http://www.banxico.org.mx/tipo/estadisticas/index.html>, (Revisado 2005)
- <http://www.bancomundial.org/investigacion/>
- http://www.bves.com.sv/glosario/g_e.htm
- http://www.camaradediputados.gob.mx/03_bancos_de_informacion/01_estadisticas
- <http://www.cefp.gob.mx>

- <http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx?s=est>
- <http://www.mexicomaxico.org/Voto/super.htm>
- <http://www.zonaeconomica.com/tipo-de-cambio>

8. EL EFECTO DE LAS REMESAS DE EE.UU. EN EL BIENESTAR DE LOS HABITANTES DE SANTO DOMINGO TEPUXTEPEC MIXE, OAX

Francisco Pérez Soto

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH, perezsotof@hotmail.com

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma Estado de México, esfigue_3@yahoo.com.mx

Gerónimo Barrios Puente

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH, gbarrios@yahoo.com.mx

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma del Estado de México, orsohe@yahoo.com

Marcos Portillo Vázquez

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH,

Jesús Loera Martínez

Universidad Autónoma Chapingo, jloeramtz2004@yahoo.com.mx

I. INTRODUCCIÓN

La búsqueda de mejores condiciones de vida, ha sido una característica natural del ser humano en cualquier espacio y tiempo. La población mexicana no es la excepción, es por ello que los mexicanos carentes de oportunidades de mejora de calidad de vida o desarrollo económico en el país recurren a la migración hacia Estados Unidos de Norteamérica, buscando nuevos y mejores horizontes laborales con la esperanza de mejorar su calidad y de su familia.

La migración es un proceso que ha adquirido amplias dimensiones en México, en la actualidad el diez por ciento del total de mexicanos residen fuera del país y la mayor parte de ellos emigró hacia los Estados Unidos, siendo ésta la más importante de las migraciones en la escala mundial. Una de las expresiones más notables de la migración internacional y de la operación de complejas redes es el flujo de remesas. Estos recursos han venido creciendo en paralelo con la migración, beneficiando a un

número cada vez mayor de familias y personas. Sus magnitudes han alcanzando dimensiones cada vez más significativas que revelan su importancia como fuente de divisas y como sostén esencial para los integrantes de millones de hogares en los países de origen de la migración. (Lestrade Sadurni, 2004).

Estos recursos monetarios son la expresión más visible de la migración caracterizada como laboral. En el caso de México, las remesas han sido una alternativa cada vez más recurrente como fuente de financiamiento doméstico para millones de familias. (Góngora, 2007).

A pesar de las repercusiones positivas de las remesas en las zonas de origen, se puede cuestionar la bondad de las mismas por diversos motivos, la auto-reproducción de las migraciones a través de la financiación de las mismas y el efecto de imitación derivado del establecimiento de una cultura de la migración, sostenida por imágenes del éxito de los migrantes o la dependencia que se puede llegar a crear desde las familias, comunidades e incluso países enteros con respecto a estas transferencias internacionales.

La importancia del presente estudio radica en que muchas familias indígenas del municipio de Santo Domingo Tepuxtepec Mixe, Oax., dependen totalmente de las remesas familiares enviadas desde Estados Unidos.

En el presente trabajo se realiza la caracterización socioeconómica de las familias receptoras de remesas, los motivos de migración de los habitantes del municipio, analizando los efectos positivos y negativos de las remesas en el desarrollo económico municipal y de igual manera se analiza el uso de las remesas y la mejora de la calidad de vida de la familia de los migrantes en los sectores de vivienda, alimentación, salud, educación e inversión.

II. METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este trabajo de investigación, como primer paso se procedió a una revisión bibliográfica detallada acerca de migración y remesas desde el nivel estatal (Oaxaca) hasta nivel internacional, de igual manera se realizó una investigación acerca de las características económicas y geográficas del estado de Oaxaca y el Municipio de Santo Domingo Tepuxtepec para tener un conocimiento más extenso y claro.

Con un amplio conocimiento del Municipio de Santo Domingo Tepuxtepec y sus habitantes se procedió a determinar la manera de obtención de datos de campo, el cual se decidió por medio de la aplicación de encuestas a una porción de los familiares de migrantes, es decir los receptores de remesas.

El diseño de la encuesta se realizó con el objetivo de que fuera claro y sencillo para el encuestado, ya que es una población indígena hablante de la lengua mixe o ayuuk. La mayoría de las preguntas fueron de opción múltiple y la encuesta fue realizada en el mismo idioma (mixe) para que al encuestado le fuera fácil contestar las preguntas y así obtener información clara.

De acuerdo con el estudio realizado por Pérez Guel (2006). La población tiene un comportamiento homogéneo y se determinó que el muestro aleatorio simple es el apropiado para desarrollar esta investigación.

Para determinar la cantidad de personas que han emigrado a Estados Unidos, debido a que no existen datos oficiales o precisos y al incremento de la emigración año con año se optó por preguntar en cada una de las agencias municipales y de la misma manera se hizo en la cabecera municipal, se determinó alrededor de 480 migrantes y esta fue la cifra que se utilizó en la presente investigación.

El flujo migratorio en Santo Domingo Tepuxtepec, Mixe, Oax., hacia Estados Unidos, un estudio realizado por Pérez Guel (2006), en referencia a número de familiares en Estados Unidos que tienen los encuestados arrojó una $\mu = 1.78 \cong 2$ el cual quiere decir que al menos cada dos migrantes son de la misma familia, y como el número de

migrantes de Santo Domingo Tepuxtepec en Estados Unidos son 480 personas, implica que son $\frac{480}{2} = 240$ el número de familias presentes en Estados Unidos es decir la población en cuestión es $N = 240$. Se determinó una $B = 0.25$.

Para determinar el tamaño de muestra para este tipo de muestreo se tiene la formula siguiente:

$$n = \frac{N\sigma^2}{(N-1)D+\sigma^2} ; D = \frac{B^2}{4}$$

Ahora sustituyendo todos los valores en la formula anterior tenemos lo siguiente:

$$D = \frac{(0.25)^2}{4} = 0.0156$$

$$n = \frac{(240)(1^2)}{(240 - 1)(0.0156) + 1^2} = 50.693 \cong 51$$

De acuerdo con el resultado el tamaño de muestra es 51 familias de migrantes de una manera aleatoria. La aplicación de las encuestas se realizo en el mes de julio de 2009, se realizaron a familiares de migrantes en sus hogares, a abuelas/os, madres, padres, esposas, hermanos/as, hijos/as, es decir familiares directos o dependientes de las remesas.

Cabe aclarar, que también se encuestaron a personas que han estado trabajando en Estados Unidos, y que por diversas razones se encontraban en el municipio durante el periodo de la aplicación de encuestas, y así obtener información más clara y precisa del estudio en cuestión.

Después de que el trabajo de campo se completó, se procedió a la codificación de las encuestas para posteriormente capturar y editar los datos que se captaron en las dichas encuestas. Los datos fueron vaciados y sistematizados en el paquete computacional SPSS el cual se utilizó para la interpretación cuantitativa y cualitativa de la información.

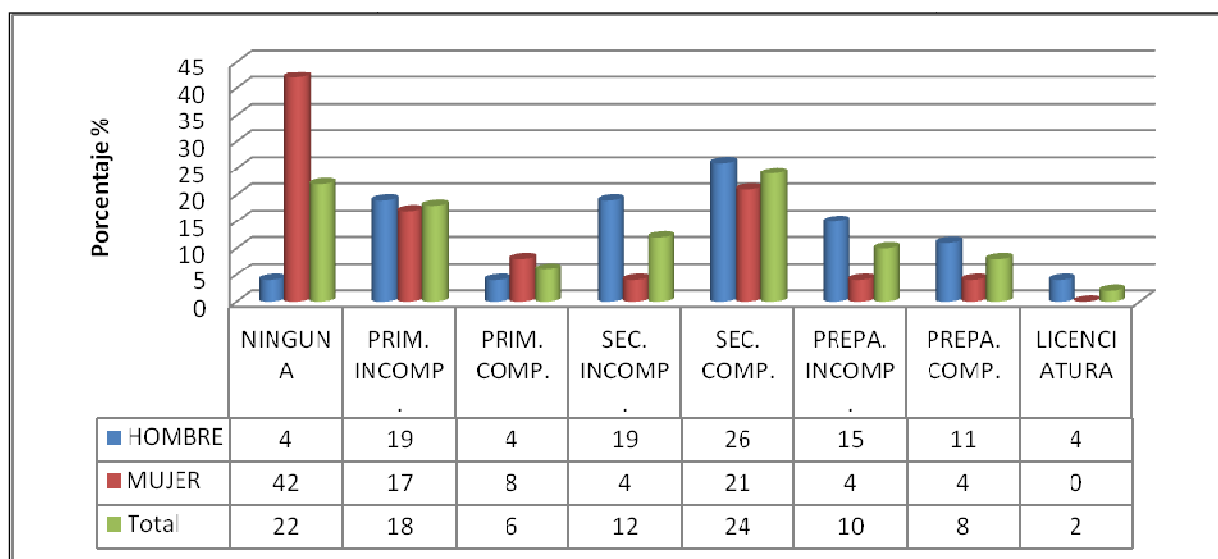
III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

De las 51 encuestas aplicadas, 27 fueron contestadas por hombres mientras que el resto; 24 encuestas fueron contestadas por mujeres, que corresponden el 53% y 47% respectivamente. En varios casos se apreciaron que estas mujeres eran los jefes de familia porque el esposo había emigrado a Estados Unidos de Norteamérica.

La distribución del número de personas en la familia de los migrantes. Se aprecia que el valor mínimo corresponde el número 1, mientras que la media y mediana se ubicaron en 4 integrantes y el valor máximo es de 7 integrantes. Existen 2 valores extremos que corresponden nueve integrantes en la familia, estos casos corresponden a familias donde los hijos del migrante viven con sus abuelas, tíos y primos lo que aumenta considerablemente el número de integrantes de la misma.

La escolaridad de los receptores de remesas, encontramos que casi la mitad de las mujeres encuestadas no tenían algún nivel de escolaridad, mientras que en los otros niveles se observó mayor número de hombres, mayoría de las personas encuestadas tenían solo el nivel básico de educación mientras que alrededor 20% tienen el nivel medio superior o superior de educación, como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Escolaridad de los migrantes de Santo Domingo Tepuxtepec, Oaxaca



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

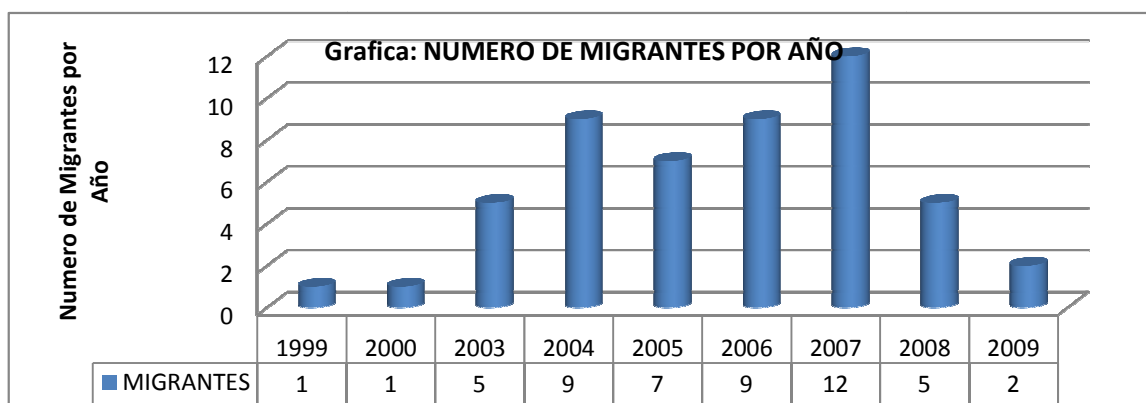
De acuerdo a la actividad de los receptores de remesas se encontró que el 80% de las familias receptoras de remesas, la actividad principal que desarrollan es la agricultura o amas de casa. Los casos en donde el hombre emigró, las mujeres hacen el trabajo en el campo y aparte atiende las labores del hogar. Mientras el 6% donde el jefe de familia no tiene alguna actividad, corresponde a hijos que viven con sus abuelos o tíos, y ellos son los que asumen el papel de jefe de familia porque sus padres han decidido migrar. El 80% de los ingresos de las familias receptoras de remesas no es mayor a \$1,000.00 mensuales, esto es debido a que practican la agricultura de subsistencia o de autoconsumo. Y con esto se puede afirmar que la pobreza y falta de empleos es el motor de la migración en este municipio.

El 30% de los encuestados solo tienen un familiar en USA, mientras que la mediana se ubica en 2 familiares, el 80% tienen 1, 2 ó 3 familiares. Se apreció un valor extremo con un valor de 9 familiares migrantes en Estados Unidos y esta encuesta fue aplicada a un señora de 78 años quien tiene hijos y nietos trabajando en USA y también cabe mencionar que ella vive con 3 nietos, porque los padres de estos últimos decidieron migrar a Estados Unidos. De acuerdo con los datos captados en las encuestas, está claro que la pobreza, es la causa principal de la migración en este municipio, ya que

solo el 4% de estos han migrado por decisión personal; mientras que el 96% lo hace por cuestiones económicas en la busca de nuevas oportunidades de desarrollo y mejor calidad de vida de su familia.

Ahora, de acuerdo con el año en que las personas migraron, se apreció claramente que durante el periodo 2004-2007 la migración fue superior a comparación de cualquier otro año, durante este periodo se registró el 72% de los casos correspondientes a este estudio. Durante este periodo también se registraron cifras récord en el envío de remesas en México y a nivel mundial, figura 2.

Figura 2. Número de migrantes de Santo Domingo en los años 1999-2009



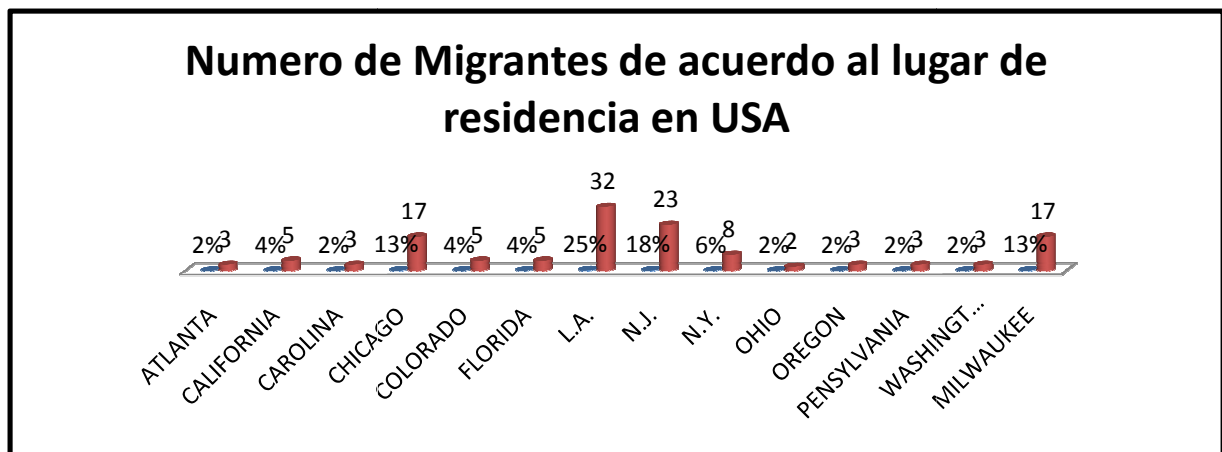
Fuente: Elaboración propia.

El 86% de las personas migrantes consiguieron prestado dinero o fueron ayudados económicamente por otros familiares ya establecidos en algún lugar de Estados Unidos y así se van construyendo redes sociales en el vecino país del norte. Ya que el costo de la migración, son cantidades grandes que no se pueden costear con actividades como la agricultura que se practican en este municipio. Los costos de migración van desde \$15,000.00 hasta \$40,000.00 por persona. En este estudio se encontró que el costo medio es de \$23,705.00 y la mediana se ubica en el costo de \$25,000.00 por persona.

Las redes sociales, cobran un papel muy importante en la migración de los habitantes del municipio de Santo Domingo Tepuxtepec, ya que el 71% de los casos tenían parientes ya establecidos en Estados Unidos durante el proceso de migración y fueron ayudados de alguna manera, ya sea económicamente, hospedaje o conseguir trabajo.

Existen ciertos lugares donde las redes sociales han presentado mayor desarrollado. En la grafica siguiente se resaltan 4 lugares, ya que casi el 70% de los migrantes se concentran en Chicago, Los Ángeles, Nueva Jersey y Milwaukee, figura 3.

Figura 3. Migrantes por lugar de destino en los EE.UU.



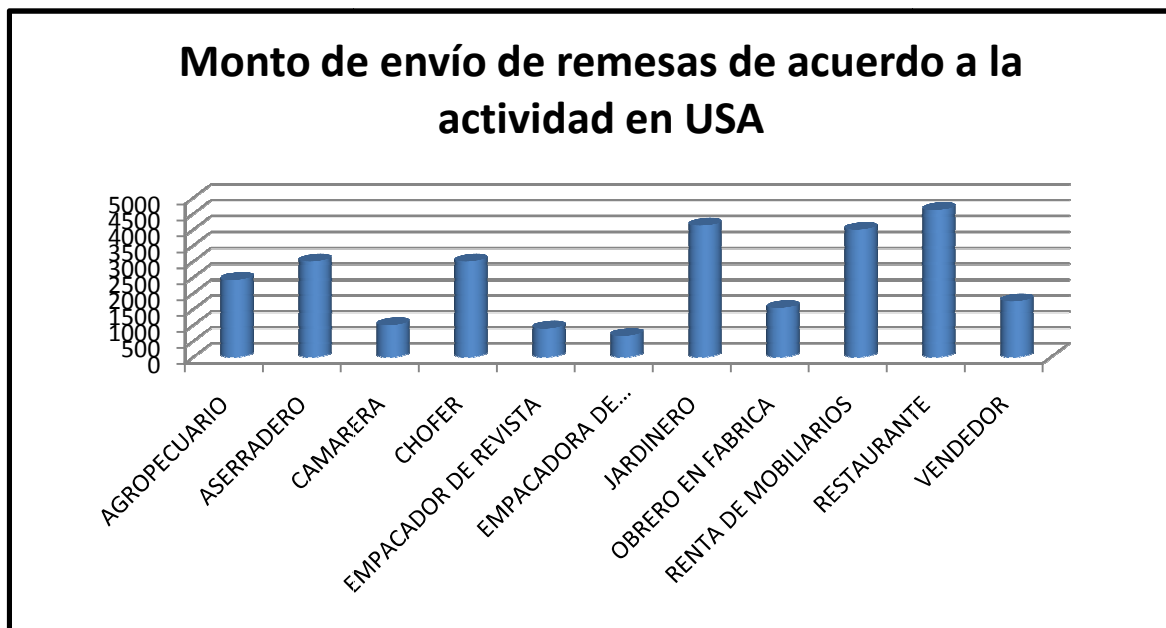
Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de los migrantes se dedicaban a la agricultura o las mujeres eran amas de casa antes de migrar, es por eso que la actividad agropecuaria y restaurante ocupan la mitad de los migrantes de este municipio en EE.UU. después de esto le siguen vendedor, obrero en fábrica y jardinero con 12%, 10% y 8% respectivamente. En referencia con restaurante, también se consideraron todas las actividades como: lavaplatos, mesero/a, cajero/a y cocinera/a. De igual manera en el sector agropecuario se consideró toda actividad relacionada con el campo, tales como: la siembra y cosecha de hortalizas o frutales y también se consideró actividades como granjero.

El total de los migrantes sólo el 6% no envían remesas a sus familiares mientras que el 94% lo hacen. Los casos donde no envían dinero corresponden a personas que han migrado con su familia completa, por lo que no hay dependientes directos viviendo en el municipio y aquellos jóvenes solteros que no tienen algún compromiso en el municipio y se sienten libres de hacer lo que mejor les plazca con el dinero, y muchas veces estos jóvenes terminaron en las cárceles o deportados.

El monto promedio de envío de remesas es \$2,782.00, y el monto máximo es de \$15,000.00 mensuales. Realizando el analisis del monto de los envíos de dinero de acuerdo a la actividad del migrante en USA tenemos que los migrantes que trabajan en restaurante, jardinería y renta de moviliarios son los que mayor monto de dinero envían, seguido por chofer, aserradero y agropecuario, figura 4.

Figura 4. Envío de remesas por tipo de actividad en los EE.UU.



Fuente: Elaboración propia.

Los hijos de los migrantes son los principales beneficiarios de la remesas familiares ya el 69% de los envíos de dinero son dedicados a ellos, después le siguen los padres y

hermanos. Los casos donde los beneficiarios son hermanos y padres, corresponde a jóvenes migrantes quienes no tienen algún hijo a quien mantener.

El destino principal de las remesas es para cubrir necesidades básicas, principalmente la alimentación, ya que sólo el 12% corresponde al ahorro, adquisición de bienes materiales y al pago de deuda. Por lo tanto el resto que corresponde al 88% tiene que ver de alguna manera con alimentación, vestido, educación y salud.

En el municipio predominan las casas de madera o de adobe con techos de lámina, pero últimamente las construcciones de concreto se han incrementado por lo que identificamos que las construcciones de adobe con techo de lámina y las casas de concreto predominan en la vivienda de los migrantes con 37% y 39% respectivamente, el resto son casas de madera con techo de lámina y el 6% de los migrantes no tenían casa que correspondieron los jóvenes migrantes quienes vivían con sus padres antes de migrar.

En el municipio, el servicio de drenaje no existe, los servicios que se identificaron son electricidad y agua entubada, sanitarios ecológicos o letrinas debido a la ausencia de drenaje por lo que el 92% de las viviendas del migrante cuenta al menos con estos tres servicios. Existe el servicio telefónico con algunas personas, las casetas telefónicas, por lo que teléfonos particulares son muy pocos. Los migrantes que poseen casas de concreto son los que tienen pisos de cemento, pero también la mayoría de las viviendas del municipio poseen este tipo de pisos con la ayuda federal a través del programa gubernamental *Piso Firme*.

Debido que el municipio es rural, la mayoría de los hogares cocinan con leña debido a la abundancia de la madera, en los hogares de los migrantes no es la excepción ya que el 71% usan sólo leña, el 8% usan gas y el 21% usan ambos.

El 59% de los migrantes han mejorado su vivienda de alguna manera, mientras que el resto no lo ha hecho debido a varias circunstancias como: tiene hijos en la escuela y usan las remesas en eso, son jóvenes que todavía vivían con sus padres al momento de migrar o son los migrantes recientes.

De acuerdo a la forma de mejoramiento de vivienda se destacan las casas nuevas con el 77%, mientras que el 23% restante corresponden a nuevos muebles, piso de cemento, nuevo terreno y la culminación de una casa.

En el municipio de Santo Domingo Tepuxtepec, el nivel de analfabetismo es alto. Dentro del municipio funcionan escuelas tipo CONAFE y primarias bilingües, también se encuentran 3 telesecundarias y un bachillerato integral comunitario que empezó a funcionar recientemente el cual está ubicado en la cabecera municipal. Respecto al nivel máximo de algún familiar del migrante: primaria, secundaria completa y preparatoria incompleta son las categorías con mayor porcentaje con el 79% conjuntamente. Mientras que el nivel licenciatura presenta sólo 3 casos ocupando el 6% del total.

La mayoría de los jóvenes de este municipio sólo terminan la educación básica, debido a la falta de dinero para continuar estudiando por lo que tienen que trabajar para ayudar en el sustento familiar, sólo el 27% de las familias consideran que ha mejorado el acceso a la educación con la ayuda de las remesas enviadas por su familiar migrante. El 73% que no ha mejorado la educación familiar es debido a que los hermanos o hijos del migrante están todavía en la educación básica o muy pequeños para asistir a la escuela.

El 50% de los que consideran que la educación familiar ha mejorado, los hermanos del migrante han terminado el nivel medio superior o superior y de alguna manera algunos gastos fueron solventados por las remesas enviadas por el pariente. Mientras que el otro 43% es de aquellos migrantes, quienes sus hijos continúan sus estudios. El 7% es un caso interesante y corresponde a una familia que migró con todos sus hijos y éstos últimos realizan sus estudios en la Unión Americana.

Los servicios y la infraestructura en este municipio es muy pobre ya que es considerado de muy alta marginación, la carretera o calles pavimentadas se localiza solamente en la cabecera municipal y en las rancherías solo no existen este tipo de infraestructura. No se identificaron bibliotecas públicas, ni espacios de recreación o esparcimiento como parques.

En la cabecera municipal existe una clínica donde se atienden todos los habitantes, aunque en las agencias municipales existen casas de salud, el problema es que no existen suficientes médicos, simplemente se imparten pláticas para beneficiarios del programa oportunidades y para las citas medicas.

El 43% de las familias de migrantes consideran que han mejorado en el acceso a la salud, mientras que más de la mitad considera que no han mejorado o mencionan que casi no se enferman o se curan con plantas medicinales o curanderos locales. El 90% de los casos que han mejorado el acceso a la salud mencionaron que se atienden en hospital, estas son atenciones de emergencia principalmente en el hospital del municipio de Espíritu Santo Tamazulapan, en la capital Oaxaqueña o en Ayutla. Son atenciones de emergencia, ya que los habitantes no tienen el hábito de un cuidado de salud constante como análisis médicos periódicos o vacunas preventivas. El otro 10% restante, la mitad menciona que usan remesas para comprar medicamentos cuando se necesitan y la otra mitad se atienden en USA y corresponde a la familia que migró con todos sus hijos.

Cubrir necesidades básicas como la alimentación, vestido y educación es la prioridad de los habitantes de este municipio, en caso de que exista excedente es destinado a la adquisición de bienes materiales y en el último se encuentra la recreación.

El 14% mencionó que ha hecho viajes y paseos, y estos se realizan cuando el migrante viene de visita al pueblo y sale con su familia a un lugar cercano, como visitar a otros familiares en otros municipios o ciudades, pero no realizan viajes largos como a playas o sitios arqueológicos.

El 73% de los migrantes han adquirido más bienes materiales en los que se destacan: casas, terrenos, carros y electrodomésticos principalmente. El 82% de las familias de los migrantes consideran que ya tienen una mejor calidad de vida, mientras que el otro 18% dicen que no han mejorado en la calidad de vida de sus familiares, figura 5.

Figura 5. Percepción de los migrantes en cuanto al mejoramiento de la calidad de vida

HA MEJORADO LA CALIDAD DE VIDA			
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
NO	9	18	18
SI	42	82	100
Total	51	100	

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

La crisis de Estados Unidos afecta directamente a la economía Mexicana debido a la estrecha relación que se tiene con el país norteamericano, ya que la mayoría de las exportaciones se destinan a este país, además de que México exporta mano de obra y es el tercer país a nivel mundial en recibir remesas y principalmente de Estados Unidos de Norteamérica. El 45% de los migrantes de este municipio experimentaron desempleo y por consecuencia, también la disminución de los envíos de dinero, también hay casos donde la familia tuvo que enviar dinero al migrante porque por mucho tiempo estuvo desempleado. Un migrante mencionó que se incrementó la discriminación de los trabajadores y daban preferencia a quienes dominaban el idioma inglés. El 20% se encontraba en el pueblo durante el periodo de crisis, mientras que el 6% afirma que no sufrió el efecto de la crisis y estos son casos donde el migrante se auto emplea.

Los migrantes mantienen una estrecha relación con su comunidad de origen, principalmente porque su familia lo espera a que regrese y a la cosmogonía que han desarrollado. Es por ello que muchos migrantes tratan de ayudar a los demás habitantes o al desarrollo de su comunidad por medio de donaciones beneficiando a todos los habitantes de la comunidad.

El 51% de los migrantes de alguna manera ha contribuido en el desarrollo de su lugar de origen. Se destaca las donaciones para construcción de una Iglesia con el 31%, mientras que la donación de dinero tiene la proporción de 27%. En las donaciones de dinero al pueblo, se destacan las donaciones para adquisición de instrumentos musicales para el desarrollo de la banda municipal y para construcción de una casa para la comunidad. Respecto a la donación en fiesta patronal corresponde el 27%, son principalmente donaciones de premio para torneos, también los mismos migrantes se ofrecen como voluntarios para fungir como organizadores en la diferentes comisiones de festejos para el desarrollo de la fiesta patronal.

Para concluir el trabajo de campo, se incluyo las opiniones personales de los familiares de migrantes quienes experimentan muchos sentimientos en la partida de sus familiares para buscar nuevas oportunidades de desarrollo y mejorar la calidad de vida de su familia.

Algunos consideran que la migración es buena, porque muchas familias viven en pobreza extrema y como una alternativa de mejorar la calidad de vida es la migración internacional. Se aprecia que la familia es el pilar de toda sociedad porque también se mencionó que existe el abandono de familias porque se van muy lejos y algunos temen que el familiar le ocurra algo malo lejos de su casa.

Otros mencionaron que el proceso de migración es muy triste difícil, algunos por experiencia propia mencionaron que en el desierto es donde se sufre bastante por la falta de agua y el calor, y existen casos donde el migrante murió en el intento.

Algunos encuestados mencionaron las familias que son abandonadas, independientemente de que la migración sea buena o mala. Hablan de los casos donde la madre y el padre migran y los hijos son encargados con algún familiar, los padres van a trabajar y conseguir dinero; pero existen casos de separación, donde la madre o el padre forma otra pareja y muchas veces no regresan a sus casas, por lo que los hijos quedan abandonados completamente. También si la mujer queda en el pueblo con sus hijos, hay caso donde el hombre regresa y encuentra a su mujer ya viviendo con otro hombre, o el hombre migra y ya no regresa porque se junta con otra mujer.

Estos casos causan muchos problemas, principalmente en los hijos ya que ellos son los afectados y estos sucesos causan muchos problemas a los jóvenes del municipio, se inician en drogas o alcohol ya que les mandan dinero y no tienen a sus padres físicamente.

IV. CONCLUSIONES

Santo Domingo Tepuxtepec, al estar ubicada en la sierra norte de Oaxaca, presenta condiciones adversas para el desarrollo de actividades como la agricultura, sumado es éste el poco crecimiento económico municipal, el bajo nivel educativo de los habitantes, los altos índices de marginación propician la migración como una alternativa de desarrollo.

Las características que presentan las familias receptoras de remesas son las siguientes:

Son familias indígenas, con 4 integrantes en promedio. Las familias se dedican a la agricultura de subsistencia o de autoconsumo, el cual no es rentable debido a la topografía accidentada y a la infertilidad del suelo. El nivel de educación de las mujeres es muy inferior con respecto a la de los hombres, el cual es un claro reflejo de la cultura machista. El 80% de las familias viven con un ingreso menor o igual a mil pesos mensuales, es por eso que existen muchos jóvenes que sólo terminan la secundaria y después dedicarse a trabajar para ayudar a sus familiares o para cubrir sus propias necesidades como la alimentación y el vestido. Estos datos indican que la pobreza y la marginación son las causas de la migración, además de que los migrantes tienen un bajo nivel escolaridad que se dedicaban a la agricultura de subsistencia.

Los principales lugares destino son: Los Ángeles, Nueva Jersey, Milwaukee y Chicago; es decir que la redes sociales se han tenido mayor desarrollo en estas regiones.

El destino de las remesas es principalmente a las necesidades básicas como la alimentación, salud y vestido; mientras que el ahorro y la adquisición de bienes

materiales se encuentran en segundo término. En la educación no es determinante las remesas, porque menos de una tercera parte son los que destinan parte de los envíos de dinero a este sector, mientras que en la inversión es nulo.

Más del 80% de las familias de migrantes consideran que ha mejorado su calidad de vida y esto se refleja, en casas de concreto o en los hijos vistiendo ropas de marca, Los carros de origen Estadounidense se ven con frecuencia circular en el municipio.

Más de la mitad de los migrantes, ayudan a sus comunidades de origen, en los que se destacan, donaciones de dinero para construcción de una iglesia católica en la comunidad de Llano Crucero. Donaciones de dinero para la construcción de una casa de la comunidad. Donaciones para la adquisición de instrumentos musicales y el pago del maestro de música. También se destacan las donaciones de premio en las fiestas patronales de las diferentes comunidades pertenecientes al municipio, de la misma manera se ofrecen voluntariamente en las comisiones de festejos para la organización de las fiestas ya que muchos de ellos se trasladan a sus comunidades de origen durante estos eventos.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adams Jr, R. H. (2008). *The Demographic, Economic and Financial Determinants of International Remittances in Developing Countries*. Documento de trabajo num. 4583. Washington, D.C. El banco mundial. <http://ideas.repec.org/p/wbk/wbrwps/4583.html>

Canales, A. (2006). *Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía*. Papeles de población, octubre-diciembre, número 50, México, D.F. Universidad Autónoma de Estado de México,

Gobierno del Estado de Oaxaca. (2009). *Enciclopedia de los municipios de México. Estado de Oaxaca: Santo Domingo Tepuxtepec*. Septiembre 14, 2009.

<http://www.sanmartintexmelucan.gob.mx/work/templates/enciclo/oaxaca/municipios/20517a>

Góngora Gómez, J.L. (2007). *Dimensión espacial de las remesas de migrantes internacionales en México*. Cuernavaca, Morelos, México. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Lestrade Sadurni, R. (2004). *Análisis de la Migración de México a Estados Unidos y la Importancia de las Remesas para la Economía Mexicana*. Puebla, México. Universidad de las Américas Puebla.

Pérez Guel, R.O. (2007). *El fenómeno del flujo migratorio en Santo Domingo Tepuxtepec, Mixe, Oax. hacia los Estados Unidos de América*. Chapingo, Mex. Universidad Autónoma Chapingo.

Márquez Covarrubias, H. (2007). *Migración y desarrollo en México: entre la exportación de fuerza de trabajo y la dependencia de las remesas*. Región y Sociedad, mayo-agosto, vol. XIX, número 39, Hermosillo, Sonora México. El Colegio de Sonora.

INEGI. Información por Entidad: Oaxaca. Septiembre 9, 2009.

<http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/oax/default.aspx?tema=me&e=20>

9. LAS REMESAS SOBRE EL TIPO DE CAMBIO, LA INFLACIÓN, EL DESEMPLEO, TASA DE INTERÉS, EL SALARIO Y NÚMERO DE MIGRANTES EN MÉXICO: 1980-2009

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma del Estado de México. esfigue_3@yahoo.com.mx

Francisco Pérez Soto

Universidad Autónoma Chapingo, perezsotof@hotmail.com

Gerónimo Barrios Puente

Universidad Autónoma Chapingo, gbarrios@yahoo.com.mx

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma del Estado de México. orsohe@yahoo.com

Daniel Sepúlveda Jiménez

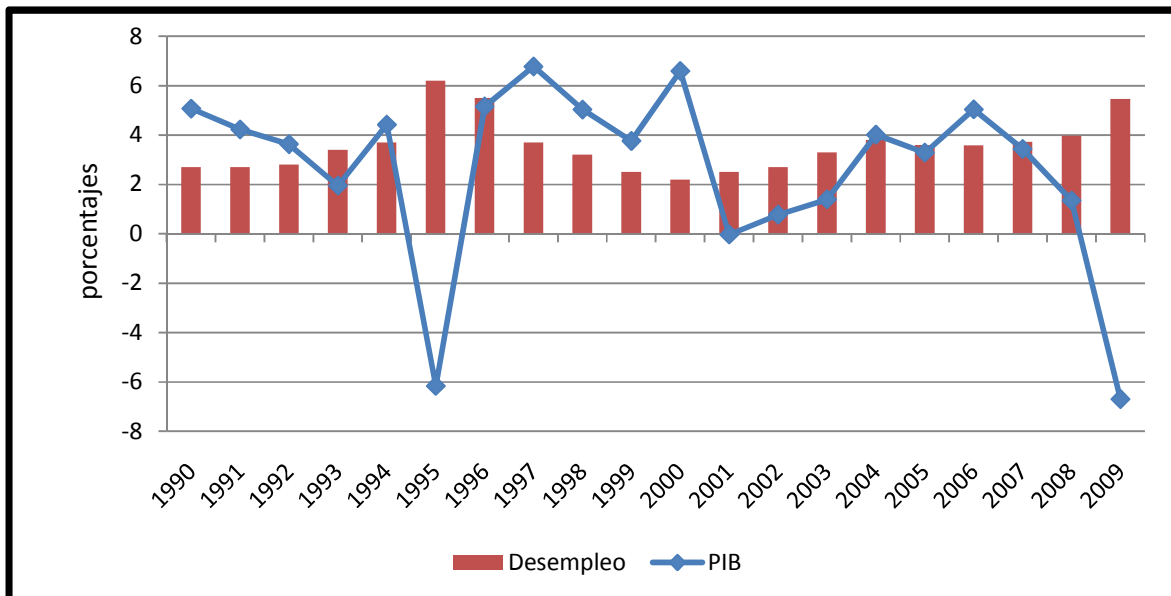
Universidad Autónoma Chapingo, sepjim700@yahoo.com.mx

I. INTRODUCCIÓN

Para un país como México, cuyo ingreso per cápita fue de alrededor de \$7948 dólares en 2009, lo que representa 28.3% menos que en 2008, con tasas de inflación de alrededor de 5.3%, tasas de interés de 6% anual, un tipo de cambio de \$13.5 por cada dólar y un salario mínimo de \$53 por jornada de trabajo, sería de esperar que la fuerza laboral dedicada a actividades primarias fuera menor al 15% y que, a medida que el ingreso aumente, el peso del desempleo primario en México disminuyera. Esto, aunado a otros eventos que han tenido lugar, como la depreciación continua de la moneda a través de la libre flotación del peso, las altas tasas de inflación y de interés comparadas a nivel internacional podrían explicar porqué, en los estudios recientes sobre crecimiento y desarrollo económico, no se

pueda establecer un vínculo directo entre el desarrollo de los sectores más vulnerables de un país y los movimientos de los macroprecios a nivel general.

Figura 1. Comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) y el desempleo (%)



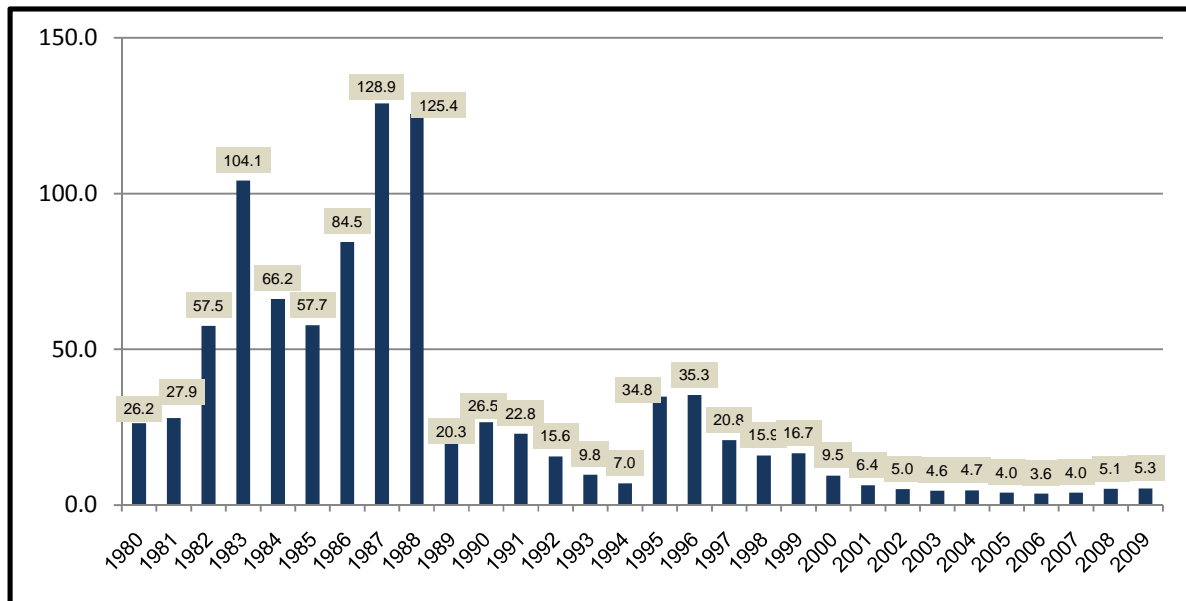
Fuente: Elaborada con datos oficiales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (<http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=6>).

El componente subyacente disminuyó debido a la menor variación de los precios de los alimentos procesados. A pesar del menor dinamismo de la economía, la tasa de desocupación abierta disminuyó de un 5.4% de la población económicamente activa (PEA) urbana entre enero y octubre del 2004 a un 4.9% en el mismo lapso del 2005, tanto por la recuperación del empleo formal desde el 2004 como por la absorción de mano de obra del sector informal. De acuerdo con la nueva encuesta nacional de ocupación y empleo, la población subempleada representó el 7% de la PEA y el empleo informal abarcó a 11.9 millones de personas (28.2% de la población ocupada).

El comportamiento del PIB en 2009 sufrió la mayor caída de alrededor de 8%, la cual fue provocada por la crisis financiera mundial y si se compara con la crisis de 1995

de más o menos del 6%, está ha provocado mayores consecuencias en la economía. En lo que respecta al desempleo, como se puede observar desde 1990 a 2009 éste ha experimentado cambios cíclicos entre 2 y 6% en el periodo de 1990-2009 (Figura 1).

Figura 2. Tasa de Inflación promedio anual, 1980-2009

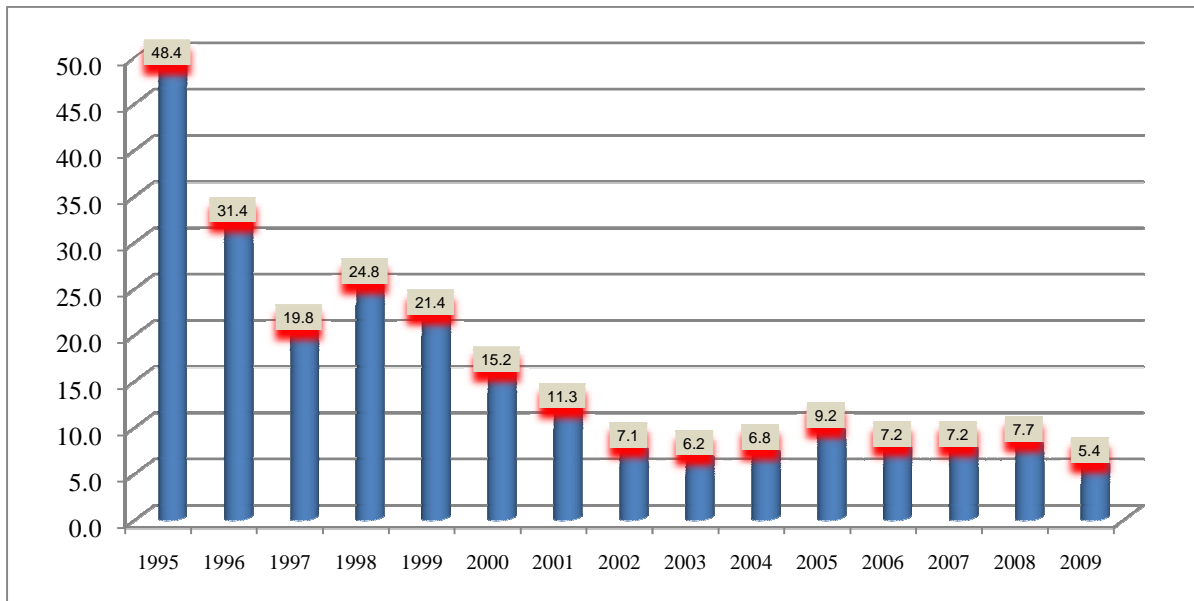


Fuente: Elaborado con datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, obtenidos del Banco de México.

Durante la última década México ha instrumentado políticas públicas que han consolidado su estabilidad macroeconómica: en 2007 el PIB creció a una tasa anual de 3.3%, mientras que la tasa de inflación continuó una trayectoria convergente al rango anticipado por el Banco de México y se ubicó en 4%, la más baja entre las economías más importantes de América Latina e inferior a la de Estados Unidos (4.1%) y España (4.2%). Las estimaciones de crecimiento del PIB de México para 2008, se ubican alrededor de 2.8% como consecuencia, principalmente, de un entorno externo desfavorable. Sin embargo, la implementación oportuna de medidas de política económica contra cíclica permite anticipar un desempeño económico más

vigoroso a partir de 2009, en el cual, la inflación se mantuvo alrededor de 5.3% a fines de año (Figura 2).

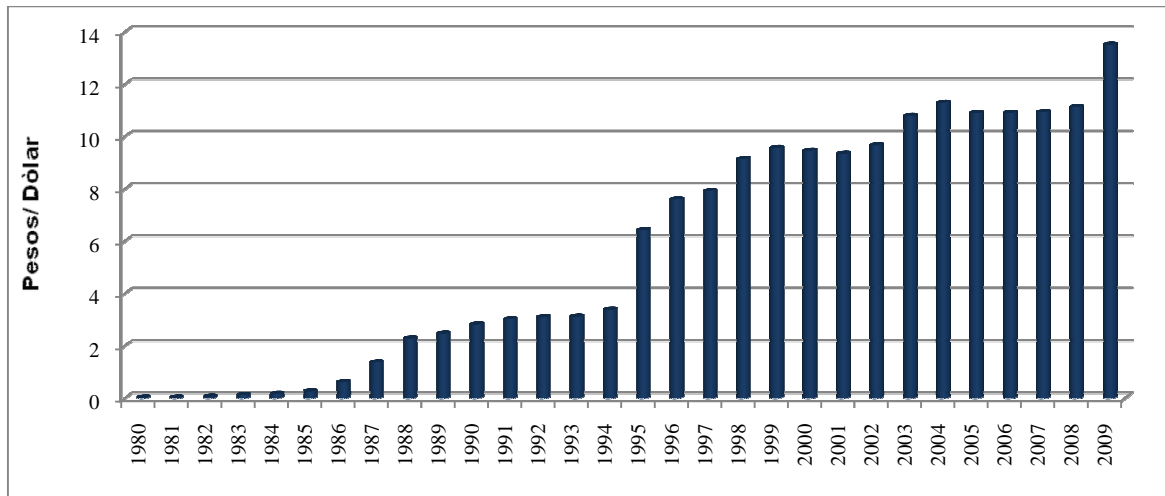
Figura 3. Tasa de interés en Cetes a 28 días (%), 1995-2009



Fuente: Elaborada con datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados y del Banco de México.

El comportamiento de la tasa de interés disminuyó bruscamente de 48.4% en 1995 a 5.4% en 2009 (Figura 3). El promedio mensual de los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES) a 28 días que publica Banco de México con una tasa de referencia bancaria a 28 días se mantuvo sin cambios en 4.5% en los primeros meses de 2010, mientras que los demás plazos presentaron bajas (<http://www.aicm.com.mx/Tarifas>).

Figura 4. Comportamiento del tipo de cambio (\$/Dólar), 1980-2009



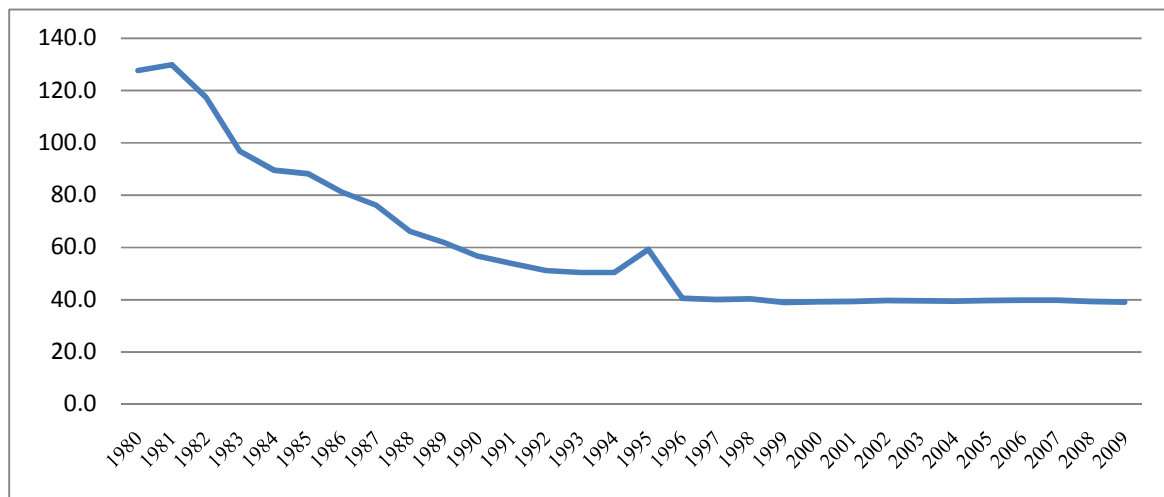
Fuente: Elaborada con datos obtenidos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, del Banco de México.

La devaluación del peso frente al dólar tiene su causa en dos elementos estructurales que gravitaron enormemente en el estallamiento de la crisis del 20 de diciembre de 1994. La primera, tiene que ver con el hecho de que México no ha logrado superar su crisis histórica que arrastra desde fines de los años sesenta (Rivera, 1986) y que se expresa de manera inmediata en que los factores del crecimiento económico no han logrado consolidarse a pesar del ajuste brutal a que ha sido sometida la economía mexicana en los últimos 14 años (ajuste que se inició con De la Madrid y fue continuado por Salinas). Esto quiere decir que para que México logre un ritmo de crecimiento estable y un control efectivo de las presiones inflacionarias, necesita elevar su productividad laboral a tasas medias anuales arriba del 2.5%.

Pero además, necesita consolidar los factores de la competitividad internacional, que se desprenden de múltiples situaciones del aparato productivo nacional, por ejemplo, de una adecuada integración entre la industria y la agricultura, de la reestructuración de la pequeña y mediana empresa y de la eliminación de las ganancias derivadas del control monopólico de ramas clave de la economía, como sería el caso del

ámbito financiero, la telefonía nacional, la industria automotriz, por citar solo algunos casos. Esta carencia de competitividad internacional es la que ha llevado al país a importar más de lo que exporta y que se tradujo en un creciente déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que se asoció con otro factor ligado a esta crisis, consistente en la política monetaria antiinflacionaria obsesiva que practicó el gobierno desde 1988 que utilizó el tipo de cambio como ancla para combatir la inflación e igualar ésta con la de los Estados Unidos, al tiempo que tenía como objetivo la atracción de capitales a través de ofrecer rendimientos atractivos en comparación a otros países (Vargas, 1994).

Figura 5. Comportamiento del salario mínimo real (\$/día) base 2002 (1980-2009)



Fuente: Elaborada con datos de Banxico (<http://www.banxico.org.mx/SielInternet>)

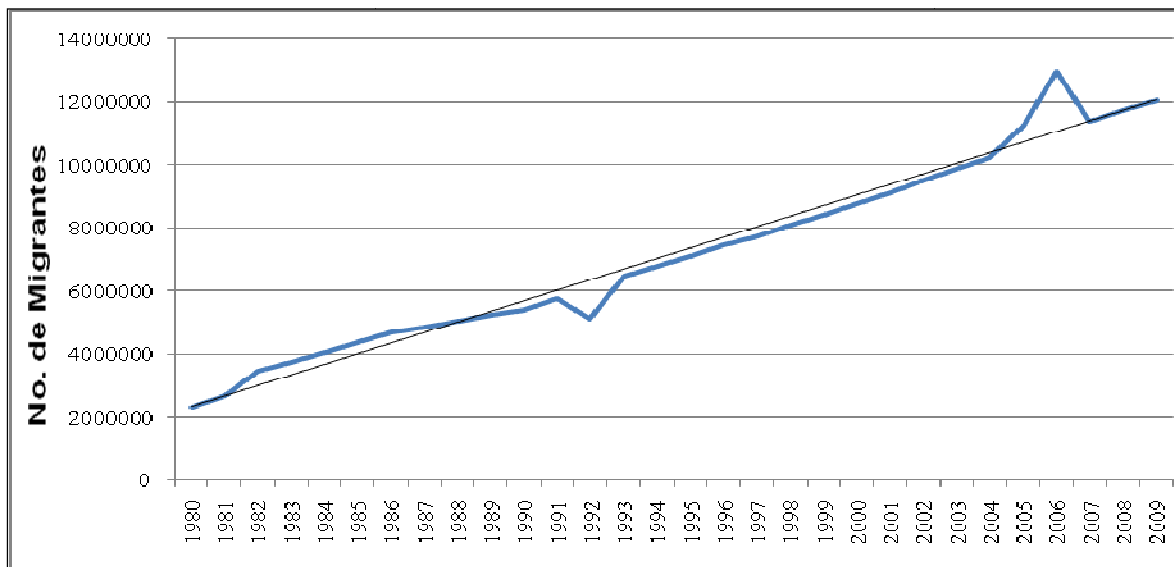
Migración

La migración internacional, para muchos mexicanos ha sido una estrategia que les ha permitido acceder a mejores salarios y construir así mejores condiciones de vida. Según los datos disponibles, para el año 2000, cerca de 8.5 millones de mexicanos viven en los Estados Unidos, principal destino de la migración internacional del país (CONAPO, 2001). La migración tiene diversas causas: el crecimiento poblacional, presión demográfica sobre la tierra, deterioro ecológico, escasez de empleo,

disminución de ingresos, explotación de fuerza de trabajo, insuficiencia en servicios básicos, falta de crédito para el campo y el caciquismo.

Se ha hablado mucho en las pasadas semanas acerca de la posibilidad de que los migrantes mexicanos pudieran estar retornando en forma casi masiva a México como resultado de la profunda crisis que vive Estados Unidos y que ha repercutido en México, aunque las autoridades nacionales han sido muy reticentes a aceptar la gravedad. Sin embargo, creo que la posibilidad del retorno masivo, por lo menos en forma voluntaria, está bastante alejada de la realidad. En primer lugar, porque aquellos que ya lograron pasar el drama de la frontera y finalmente se encuentran en el otro lado, a pesar de que estén desempleados, saben que en México estarían peor, entre otras cosas porque aquí también tendrían que enfrentar el desempleo que está creciendo en forma alarmante.

Figura 6. Comportamiento del número de migrantes, 1980-2009



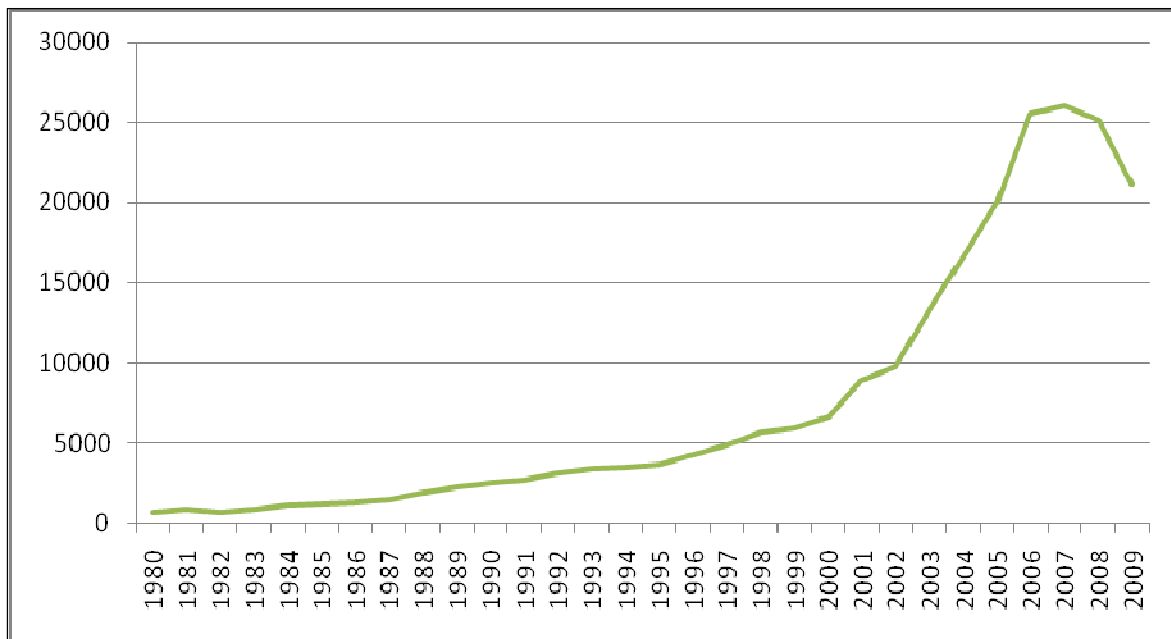
Fuente: Elaborada con datos Banco de México y 1980, 1981 y 2007-2009 se estimó proyectando la tendencia.

En cambio, lo que sí que puede suceder es que quienes tenían pensado irse de México lo van a pensar dos veces, pues lo que realmente inhibe a los trabajadores a

desplazarse es el desempleo en el país de destino. En otras ocasiones pudieron reorientar sus flujos, como sucedió entre 2000 y 2001 con la crisis que vivió Estados Unidos y, como se sabe, se dirigieron a Canadá y hasta España. Pero el problema actual es que se trata de una crisis mundial, por lo que esta posibilidad se hace prácticamente imposible, ya que la primera variable que se ha visto afectada es el empleo. Por tanto, los migrantes no tienen opciones y los 500 o 600 mil trabajadores que migraban cada año tendrán que esperar mejores tiempos y quedarse en suelo mexicano. (<http://migracion.jornada.com.mx/migracion/opinion/bfexplosivo-retorno-de-migrantes>).

Las consecuencias ya están a la vista. La primera es la disminución en la captación de remesas que, como ya lo señaló el Banco de México, ha sido de 15% en relación con lo recibido en el mismo mes del año pasado. Lo que supone que las condiciones de las familias que prácticamente viven gracias a esas remesas tendrán graves dificultades, ya que más de 75% las dedican a consumo básico. Por otro lado, los niveles de desempleo se incrementarán aún más porque ahora el gobierno tendrá que contabilizar a esos potenciales migrantes que tienen que quedarse en el país, circunstancia nueva, pues nunca han sido considerados ni como parte de la población económicamente activa del país ni de los planes de desarrollo, de modo que las tasas reales de desempleo anunciadas siempre han sido incompletas (<http://migracion.jornada.com.mx/migracion/opinion/bfexplosivoretornodemigrantes>).

Figura 5. Comportamiento de las remesas, 1980-2009



Fuente: Elaborada con datos de <http://www.banxico.org.mx/documents.pdf>

¿Están cayendo las remesas hacia América Latina y el Caribe?

Ante la crisis financiera internacional y la reciente recesión económica en Estados Unidos, la discusión y especulación sobre el futuro de las remesas ha surgido como un factor que puede aún afectar más el crecimiento en América Latina y el Caribe. Esta especulación ha estado en parte asociada con la caída de las remesas a México, resaltando preguntas acerca del futuro de las remesas. Sin embargo, la caída de las remesas a México responde a realidades exclusivas de este país. Frente a esta discusión es importante entender por un lado el impacto de la crisis de la vivienda sobre los inmigrantes, así como también el curso actual de las remesas.

Una razón por la que es importante distinguir estas dos realidades es que la caída de las transferencias ha afectado predominantemente a México y las razones pueden estar asociadas con este país. Primero, la crisis financiera y la actual recesión económica han tenido un efecto sobre el empleo y la pérdida de vivienda, pero las dimensiones no son aún de la envergadura de una reducción de las

remesas, aunque sí es negativa en relación con el acceso a la vivienda. En agosto del 2008 el volumen de dinero enviado cayó en un 12% en relación con el año anterior, reflejando una caída de 500,000 transferencias de remesa familiar. Sin embargo, las remesas a otros países no cayeron. De ahí que es importante indagar por qué sólo México ha sido afectado, especialmente si los inmigrantes Centroamericanos exhiben características similares a los mexicanos tanto en ingreso como ocupación laboral, y sexo. Segundo, las expectativas de una caída de remesas necesitan ponderarse en relación con los ciclos migratorios y de remesas, los cuales están vinculados con la situación económica de un país, con las políticas migratorias y el tipo de relación familiar transnacional que existe entre el inmigrante y su familia (Cuadro 1).

Cuadro 1. Crecimiento de remesas y tasa de desempleo de los hispanos en Estados Unidos (%)

País	2006				2007				2008		
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q1	Q2	Q3	Q4	Q1	Q2	Q3
México	29.1	21	13	7.7	3	-1	2.6	-0.4	-3.4	-1	
El Salvador	24.6	16	12	9.2	7.9	7.1	8	3.1	6.1	7.1	2.7
Guatemala	20.2	21	27	14	11	13	17.3	15	9.8	7.8	6
Honduras	39.4	43	28	22	12	8.7	12.1	7.3	9.9	12	4.5
Nicaragua	13	13	19	8.7	-4.9	7.7	6.4	15	23	14	
Colombia	17.1	27	14	12	11	-2	23.2	29	20	19	
Ecuador	9.4	17	23	27	3.5	8.5	6.9	3	12	-8	
Jamaica	3.6	7.6	7.4	9.9	7.8	10	11.8	14	12	11	
R. Dominicana	10.6	19	18	5.6	17	11	7.2	8.8	7.9	5.3	
Desempleo hispano	5.56	5.23	5.3	4.86	5.36	5.66	5.7	5.86	6.46	7.16	8.2

Fuente: Elaborado con datos colectados del Banco Central de cada país.

La caída de remesas en México

El volumen de transferencias mexicanas ha venido mostrando una caída durante 2008. Las razones por las que estas transferencias han caído están relacionadas con el ritmo económico de Estados Unidos, las altas tasas de deportación que se han producido desde 2007, la disminución de la migración hacia Estados Unidos circa 2004 así como por otras dinámicas, como el incremento en el uso de métodos alternativos de envío, no captados por el Banco de México. En primer lugar el desempleo hispano ha crecido, un 35% de esos desempleados son mexicanos. Aunque no todos dejan de enviar dinero, una porción deja de hacerlo o reducen su frecuencia o número. Un dato importante observado sobre el efecto de la recesión económica se refiere a que 18% de los mexicanos dicen estar ganando menos que en 2007 y sus ahorros han caído de US\$3500 a US\$2500. Por otro lado, la caída no está relacionada exclusivamente con el desempleo: los métodos de envío han cambiado en parte debido a que los inmigrantes bancarizados ha crecido de 30% en 2003 a 58% en 2008 y la propensión al uso de métodos como las tarjetas de débito es mayor entre los bancarizados. De hecho, un 2 a 5% está usando tarjetas de remesas para transferir dinero, y muchas de estas transacciones no son medidas por el Banco de México. Esto indica que la caída de remesas está vinculada a diferentes factores, algunos negativos y otros positivos (<http://www.thedialogue.org/page.cfm?>).

Una de las consecuencias que se desprende del fenómeno migratorio son las remesas, éstas han sido objeto de múltiples discusiones. Sin embargo su importancia radica en las implicaciones y efectos que se extienden sobre la economía. Además de que su análisis permite una mejor toma de decisiones. De este modo, se plantea que uno de los beneficios que se derivan del fenómeno migratorio lo constituyen las remesas.

En la actualidad, las remesas ascienden a más de 21 mil millones de dólares anuales a nivel nacional, lo cual representa una inyección de capital fresco para la economía y la satisfacción de necesidades para las familias mexicanas, quienes de

otra manera no podrían solventarlas. Las remesas han sido en las últimas décadas un flujo de divisas de suma importancia para la economía mexicana. En base a lo anterior, en este trabajo se estudió la relación de las remesas entre las variables tasa de interés, tipo de cambio, tasa salarial, inflación, y desempleo sobre el crecimiento y el desarrollo económico en términos de las elasticidades obtenidas del modelo.

El objetivo del trabajo fue analizar los efectos de las remesas sobre el tipo de cambio, de la tasa de interés, de la inflación, el desempleo, el salario y el número de migrantes de México, así como determinar las variables más significativas.

Las hipótesis planteadas fueron: existe una relación directa entre las remesas, el tipo de cambio, la tasa de interés, la inflación, el desempleo y número de migrantes, o sea que al aumentar cualquiera de ellas aumentarían las remesas; y una relación inversa entre las remesas y el salario de México, es decir, al aumentar el salario disminuyen las remesas.

II. METODOLOGÍA

Para el desarrollo del presente trabajo se plantearon las siguientes acciones metodológicas. Para determinar las relaciones de funcionalidad entre las remesas y las variables se planteo un Modelo de regresión Lineal Múltiple de la forma:

$$Re_t = \gamma_0 + \gamma_1 E_t + \gamma_2 r_t + \gamma_3 W_t + \gamma_4 \pi + \gamma_5 U_t + \gamma_6 NM + \varepsilon_t$$

Donde:

Re_t = Remesas familiares en el periodo t

r_t = Tasa de interés en el periodo t

E_t = Tasa de cambio real en el periodo t

W_t = Tasa salarial real en el periodo t

π_t = Tasa de Inflación en el periodo t

U_t = Tasa de desempleo en el periodo t

NM_t = Número de migrantes en el periodo t

ε_t = Errores

Para llevar a cabo el estudio se obtuvo información de las instituciones públicas como: Banco de México (B de M), Consejo Nacional de Población (CONAPO), Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Colegio de la Frontera Norte (COLEF), entre otras. Para la estimación del modelo se utilizó el paquete estadístico (SAS).

III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Para poder desarrollar los resultados obtenidos, se realizó el análisis de la siguiente manera.

Resultados estadísticos

Los parámetros obtenidos para el modelo propuesto son aceptables en general. La variación de las remesas (Re) de acuerdo al coeficiente (R^2) es explicado en un 92% por la tasa de interés (r), tipo de cambio (E), inflación (π), desempleo (U) y tasa salarial (W). En cuanto al estadístico F (39.3), se puede inferir que si se propone una prueba de significancia global del modelo, al menos uno de los coeficientes es significativamente diferente de cero con un nivel de confiabilidad del 0.0001.

En el caso de los coeficientes de regresión la variable remesas a este nivel y ante una prueba de significancia del modelo, tiene probabilidad de F de 0.0001, lo cual es significativo este caería en la región de rechazo para la hipótesis nula que indica que los coeficientes de regresión son iguales a cero. Por esta razón, los coeficientes de regresión para las variables número de migrantes (NM), tasa salarial real (W), tipo de cambio real (E), la tasa de interés (r), la inflación (π) y desempleo (U), con un valor de 0.0001, 0.0061, 0.4373, 0.4730, 0.6291 y 0.8393 respectivamente para la prueba de significancia y una t-student de 10.03, 3.07, 0.79, -0.73, 0.49 y 0.21 presentan un

valor significativo. Por último, el coeficiente Durbin-Watson es aceptable con un valor de 0.982. Lo que indica que no se presentan problemas de autocorrelación en los errores, lo que puede apreciarse en el cuadro 1.

Cuadro 1. Análisis de varianza y estimación de los coeficientes de regresión del modelo planteado

Variable dependiente: Re					
Analysis of Variance					
		Sum of	Mean		
Fuente	DF	Squares	Square	F-Valor	Pr > F
Modelo	6	1699447837	283241306	39.33	<.0001
Error	20	144029003	7201450		
Total corregido	26	1843476839			
Root MSE		2683.55178	R-cuadrado	0.9219	
Media dependiente		8230.31111	Adj R-Sq	0.8984	
Coeff Var		32.60571			
Parámetros estimados					
		Parameter	Standard		
Variable	DF	Estimate	Error	Valor t	Pr > t
Término i	1	-26982	7904.28596	-3.41	0.0028
E	1	-785.11317	1073.31433	-0.73	0.4730
r	1	50.62463	63.87356	0.79	0.4373
W	1	179.94255	58.64295	3.07	0.0061
Π	1	14.93937	30.45231	0.49	0.6291
U	1	157.90152	768.48788	0.21	0.8393
NM	1	0.00384	0.00038302	10.03	<.0001
Durbin-Watson D			0.982		
Número de observaciones			27		
1st Autocorrelación de orden			0.498		

Fuente: Elaboración propia con datos de la salida de SAS.

Por lo tanto, el modelo obtenido a partir de los datos, es el siguiente:

$$Re_t = -26982 - 785.113E + 179.94 W_t + 14.93\pi_t + 50.62r_t + 0.00384NM_t + 157.90U_t$$

Resultados económicos

El análisis de los coeficientes estructurales permite apreciar la congruencia de los estimadores con las relaciones teóricas económicas inmersas en la ecuación.

Las remesas en función de la tasa de interés, el desempleo, y el número de migrantes presentan los signos esperados, es decir, al aumentar la tasa de interés, el desempleo y el número de migrantes provocará que las remesas aumenten. Sin embargo, para la inflación, el tipo de cambio y el salario presentan signos contrarios a los esperados.

Interpretación económica de las elasticidades

La elasticidad de las remesas con respecto al salario fue de 1.4409, es decir; al aumentar un 10% el salario, las remesas aumentarán en 14.409%. Para el caso de la elasticidad de las remesas con la inflación de 0.011897 o sea que al aumentar la inflación en un 10% las remesas aumentan en 0.11897%. La elasticidad de las remesas con respecto a la tasa de interés, del desempleo y el número de migrantes fue de 0.40338, 0.08947 y de 3.6832 respectivamente, es decir, al aumentar en un 10% a la tasa de interés, el tipo de cambio y del desempleo, las remesas aumentarían en 4.0338%, 0.8947% y 36.83% respectivamente, como se puede observar la relación entre las remesas y el número de migrantes es elástica, esto quiere decir que si aumenta el NM en 10% las remesas aumentarían en mayor proporción que el aumento de estos; en lo que respecta al tipo de cambio indica que si éste aumenta en un 10% las remesas disminuirán en 7.069%, lo cual no se cumple con la teoría económica (Cuadro 2).

Cuadro 2. Resumen de elasticidades del modelo

$E_{w}^{Re} = 1.4409$	$E_{\pi}^{Re} = 0.011897$
$E_{r}^{Re} = 0.040338$	$E_{E}^{Re} = -0.7069$
$E_{U}^{Re} = 0.08947$	$E_{NM}^{Re} = 3.6832$

Fuente: Elaboración propia con la salida del paquete estadístico SAS.

IV. CONCLUSIONES

En base a lo anterior, se concluyó lo siguiente: las variables más significativas se tiene al número de migrantes, ya que si éstos aumentan las remesas aumentarían, es decir que si el salario fuera atractivo las personas estarían dispuestas a trabajar en su país y no habría motivos para emigrar; otras variables que también resultaron significativas fueron el desempleo, la tasa de interés y la inflación.

El desarrollo económico es el factor que a la larga puede detener la migración hacia los Estados Unidos. Tal vez con ello, México deje de ser considerado un problema por sus altas tasas de expulsión de mano obra no calificada. Hoy México tiene una economía abierta que es cada vez más diversa, un sistema político con mayor democracia y una tasa de natalidad que está disminuyendo. Por lo tanto es razonable esperar que llegue el día en que el aumento en la demanda de empleos en México acabe con el desempleo y absorba a la fuerza laboral entrante. La economía mexicana depende casi por completo de las ventas por petróleo que en el mediano plazo tiende a agotarse, por lo que una forma de diversificar la entrada de divisas se ha visto a la migración como factor clave en este sentido. No obstante, la mano de obra que emigra hacia los Estados Unidos es no calificada y emigra de manera ilegal, por lo que no puede acceder a puestos de trabajo calificados con

salarios más atractivos, en este sentido debe tratarse de que los niveles educativos de la población más marginada se eleven lo más posible a fin de que tengan mayores aptitudes y puedan tener mejores oportunidades de vida en el país o en el extranjero.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Heredia G. E. S. 1994. Historia del sistema cambiario. Economía, mimeo.

Rivera R. M. 1986. Crisis y reorganización del capitalismo mexicano. Era, México.

Vargas M. J. 1994. Las relaciones cambiarias del peso frente al dólar norteamericano y la problemática actual del valor de la moneda mexicana. (<http://www.azc.uam.mx/publicaciones/cotidiano/68/doc11.html>)

Vargas S. G. 1989. La política Cambiaria en México, en Lechuga, J. *et. al.* (coordinadores), Estancamiento Económico y crisis social en México 1983-1988, Tomo 1, UAM, México.

Aragónés A. Ma. Explosivo retorno de migrantes? <http://migracion.jornada.com.mx/explosivo-retorno-de-migrantes>). Consultado 21/06/2010.

Banco de México. Indicadores económicos. Varios años.

Gujarati, D. 2004. Econometría. Mc Graw-Hill. México, D.F.

CONAPO. 2001. La Migración de Mexicanos a Estados Unidos en La Población de México en el Nuevo Siglo. México.

Pérez S. F., Figueroa H. E. y Pérez S. Ma. T. 2006. Análisis de la Economía Mexicana de 1982-2004. Revista Controversia/21. No. 11-12, Enero-Diciembre. Pág. 45-52. Programa Universitario de Investigación y Servicio en Economía, Administración y Comercio Internacional (PROACE-DICEA) Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México.

Tuirán, R. 2001. Intervención en la ceremonia de presentación del Programa de Trabajo de los 210 Consejos Municipales de Población. Xalapa, Ver. 15 de agosto.

10. REMESAS Y DESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO

Francisco Pérez Soto

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH, perezsotof@hotmail.com

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma del Estado de México. esfigue_3@yahoo.com.mx

Gerónimo Barrios Puente

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH, gbarrios@yahoo.com.mx

Marcos Portillo Vázquez

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH

Jesús Loera Martínez

División de Ciencias Económico Administrativas de la UACH

I. INTRODUCCIÓN

La migración es un fenómeno que ocurre desde el momento que el hombre busca nuevas alternativas para mejorar su bienestar social, su aspecto benéfico es el flujo de remesas captadas en las regiones expulsoras de mano de obra, las cuales se encuentran concentradas principalmente en zonas rurales. La tendencia de las remesas está encaminada hacia la satisfacción de las necesidades básicas, así como en la adquisición de bienes de consumo, y en la compra y mejora de vivienda. Existen países que tienen flujos migratorios masivos, motivo por el cual reciben grandes cantidades de remesas, este trabajo se basa en seis capítulos, el primero de estos explica el comportamiento de países expulsores y países destino de mano de obra, analizándose en cinco regiones del mundo, África, Asia, Europa, Latinoamérica y finalmente Oceanía. Existen países en Europa que obtienen flujos monetarios por concepto de remesas muy superiores a los demás, tales son España, Grecia y

Portugal, por lo que los migrantes ven a estas naciones como fuente generadora de empleos. Por otro lado Asia tiene como pilares en captación de remesas a India, China y Filipinas, cunas que sin duda tienen una gran cantidad de habitantes en su territorio nacional, mientras que en Latinoamérica México y Brasil obtienen los mayores flujos, ambos por tener lasos históricos muy entrañables. Por lo que concierne a Oceanía los países más relevantes son: Australia y Nueva Zelanda, finalmente África obtiene los mayores flujos de remesas de países que su destino son a países petroleros, estos son: Marruecos, Egipto y Argelia. Los países que captan la atención de los migrantes son aquellos que se encuentran clasificados como industriales y de primer mundo. En el continente Europeo Alemania y Francia son los primeros destinos, si bien es cierto también España a captado la atención de los migrantes, por lo que es un país que expulsa gran mano de obra, pero recibe flujos migratorios también muy fuertes. Por el lado de Asia, Japón es el destino que los migrantes han fijado como meta para instalarse, principalmente provienen de Brasil y Ecuador, debido a que fueron países que tienen gran descendencia nipona, finalmente nos encontramos que los países que provienen de Sudamérica y del Norte de América, buscan incursionar a Estados Unidos, país que recibe grandes flujos migratorios, pues tan solo en 2005 han se instalaron 10.000 migrantes provenientes de México.

Parte esencial de que los migrantes quieran incursionar hacia los Estados Unidos, se debe a las dilaciones estructurales que tiene nuestro país con los vecinos del norte, de ahí que busquen una mejora en su forma de vida, traduciéndose en mayores ingresos, que conlleva siempre a una mejora personal, tanto en consumo, salud o vivienda. De esta forma es que la atención por distintas entidades gubernamentales está centrada en el tema remesas, pues en las últimas décadas, los cambios de nivel parecen estar relacionados con el comportamiento cíclico de la economía mexicana, aumentando considerablemente en 1982-1983 y posteriormente en 1995, y aunque la industria petrolera ha mostrado su gran fuerza siendo la principal fuente de ingreso mediante el comercio exterior, constantemente se ve acechada por los flujos monetarios que ingresan por el concepto de remesas, que en el año 2003 se colocó por primera vez en su historia como la segunda fuente principal en la captación de ingresos para México. La necesidad de conocer los efectos que traen aunados las remesas sobre la

economía mexicana se debe a que representan un flujo monetario que en más del 80% es destinado al autoconsumo y el resto a la inversión o ahorro, variables que en el modelo a estudiar, están clasificadas como endógenas pero que a su vez son explicativas para otras variables.

El objetivo principal de este trabajo consistió en analizar y evaluar en que medida las remesas familiares reales inciden sobre las variables Producto Interno Bruto Real, Desempleo, Inversión Real y la Inflación en México de 1980 a 2009.

II. METODOLOGÍA

Con base en las series de datos de las fuentes oficiales, se planteó un modelo de ecuaciones simultáneas para tratar de establecer las relaciones funcionales entre las variables consideradas en el modelo planteado que en general tomó la siguiente forma estructural:

$$PIBR_t = \alpha_1 CTR_t + \alpha_2 ITR_t + \alpha_3 GTR_t + \alpha_4 XNTR_t + \alpha_5 RETR_t + \xi_1 \quad (1)$$

$$INF_t = \lambda_1 INPC_t + \lambda_2 U_t + \lambda_3 S_t + \lambda_4 RETR_t + \xi_2 \quad (2)$$

$$ITR_t = \gamma_1 TC_t + \gamma_2 TI_t + \gamma_3 GTR_t + \gamma_4 PIBR_t + \gamma_5 INF_t + \gamma_6 RETR_t + \xi_3 \quad (3)$$

$$U_t = \beta_1 PIBR_t + \beta_2 S_t + \beta_3 INF_t + \beta_4 RETR_t + \xi_4 \quad (4)$$

$$RETR_t = \delta_1 TI_t + \delta_2 TC_t + \delta_3 INF_t + \delta_4 U_t + \delta_5 PIBR_t + \delta_6 S_t + \xi_5 \quad (5)$$

$$XNTR_t = XTR_t - MTR_t \quad (6)$$

Donde:

$PIBR_t$ = Producto interno bruto real en México (millones de dólares).

CTR_t = Consumo total real en México (millones de dólares).

ITR_t = Inversión total real en México (millones de dólares).

GTR_t = Gasto gubernamental total en México (millones de dólares).

$XNTR_t$ = Exportaciones netas totales reales en México (millones de dólares).

XTR_t = Exportaciones totales reales en México (millones de dólares).

MTR_t = Importaciones totales reales en México (millones de dólares).

$RETR_t$ = Remesas familiares totales reales en México (millones de dólares).

INF_t = Inflación anual en México.

$INPC_t$ = Índice nacional de precios al consumidor (base 2002).

U_t = Tasa de desempleo abierto en México.

III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1 Resultados estadísticos

El análisis estadístico se basa en los parámetros de la R^2 , del valor de la F calculada, el cuadrado medio del error, de las t 's parciales para cada uno de los estimadores a partir del Análisis de la Varianza, para cada ecuación dada.

Producto interno bruto real de México ($PIBR_t$).

El cuadro 1, muestra los valores estimados de los parámetros de la forma estructural, sus desviaciones estándar, los estadísticos "t", los coeficientes de determinación (R^2) y los valores de F.

Cuadro 1. Análisis de varianza del PIBR en México

Dependent Variable		PIBR			
Análisis de varianza					
		Suma de	Cuadrado de la		
Fuente	DF	cuadrados	media	F-Valor	Pr > F
Model	5	5.923E24	1.185E24	1395.17	<.0001
Error	17	1.444E22	8.491E20		
Corrected Total	22	5.936E24			
Root MSE		2.91397E10	R-Square	0.99757	
Dependent Mean		4.74521E11	Adj R-Sq	0.99685	
Coeff Var		6.14086			
Estimadores de parámetros					
		Estimadores	Error		
Variable	DF	de parámetros	estándar	Valor t	Pr > t
Intercept	1	-8.47E10	2.644E10	- 3.21	0.0052
CTR	1	-0.00498	0.012925	- 0.38	0.7050
ITR	1	-0.03549	0.345345	- 0.10	0.9194
GTR	1	0.777738	0.025544	30.45	<.0001
XNTR	1	1.991000	0.327262	6.08	<.0001

Fuente: Elaborado en base a la salida de SAS.

En el cuadro anterior se observa que la F-valor es de 1,395.17 que indica un valor muy alto, éste es muy bueno, pues tiene una probabilidad de error de $Pr>F= 0.0001$ y una probabilidad de acierto 0.9999, por otro lado la variación en el Producto Interno Bruto Real de acuerdo al coeficiente de determinación (R^2) es explicado en 99% por las variables incluidas en la ecuación.

Cuando se divide los parámetros estimados con el error estándar, obtenemos el valor de t, el cuál manifiesta que el CR_t , explica en -0.38 la relación existente con el $PIBR_t$, así que la probabilidad de fallo es muy alta para ésta variable pues es de 0.7050, lo

mismo ocurre con la IR_t , que explica tan sólo el -0.10 la relación existente con el PIBR $_t$, teniendo una probabilidad de fallo de 0.9194, por lo que éstas variables no son significativas para el modelo planteado, indicando que estos valores caen en la región de no rechazo de la hipótesis nula; por el contrario el GR_t y XNR_t tienen un valor de 0.0001 y una Valor-t de $30.45 > 1$ y $6.08 > 1$ respectivamente, los cuales son valores significativos; finalmente la RER tienen probabilidad de error de 0.1534 e igualmente es significativo ya que es de $1.49 > 1$.

Inflación anual en México (INF_t).

Para la ecuación 2, inflación anual en México (INF_t), se obtuvieron los resultados que se presentan en el cuadro 2.

Cuadro 2. Análisis de varianza de la INF en México

Dependent Variable INF					
Análisis de varianza					
Fuente	DF	Suma de cuadrados	Cuadrado de la media	F-Valor	Pr > F
Model	4	21166.35	5291.588	6.14	0.0027
Error	18	15511.90	861.7722		
Corrected Total	22	36488.19			
Root MSE		29.35596	R-Square	0.57708	
Dependent Mean		37.78609	Adj R-Sq	0.48310	
Coeff Var		77.68985			
Estimadores de parámetros					
Variable	DF	Estimadores de parámetros	Error estándar	Valor t	Pr > t
Intercept	1	55.50061	42.89286	1.29	0.2120
INPC	1	5.025087	3.191156	1.57	0.1327
U	1	7.571491	6.386326	1.19	0.2512
S	1	-14.8858	8.681858	-1.71	0.1036
RETR	1	-351E-13	1.24E-10	-0.28	0.7799

Fuente: Elaborado en base a la salida de SAS.

El análisis presentado para esta ecuación de la inflación anual en México (INF_t), tiene un valor de F de 6.14, que es significativo en el modelo planteado, ya que obtiene una probabilidad de error de 0.0027, por otro lado, se tiene que el coeficiente de determinación (R^2) es igual a 0.57708, es decir, que la ecuación es explicada por un 57%, por las variables incluidas en el modelo planteado.

El coeficiente de regresión que no es significativo en la ecuación es la RER_t , la cual tiene una probabilidad de fallo equivalente al 0.7799, por el contrario las demás variables son significantes para explicar el modelo, ya que todas cumplen con la condición de Valor $t > 1$.

Inversión Total Real de México (ITR_t).

Para la ecuación 3, inversión total real de México (ITR_t), los principales resultados se presentan de la siguiente forma en el cuadro 3.

Cuadro 3. Análisis de varianza de la ITR en México

Dependent Variable		ITR			
Análisis de varianza					
		Suma de	Cuadrado		
Fuente	DF	cuadrados	de la media	F-Valor	Pr > F
Model	6	1.196E24	1.993E23	43.38	<.0001
Error	16	7.352E22	4.595E21		
Corrected Total	22	1.215E24			
Root MSE		6.77873E10	R-Square	0.94208	
Dependent Mean		1.13006E11	Adj R-Sq	0.92037	
Coeff Var		59.98549			
Estimadores de parámetros					
		Estimadores	Error		
Variable	DF	de parámetros	estándar	Valor t	Pr > t
Intercept	1	-2.68E11	4.12E11	-0.65	0.5249
TC	1	1.0917E8	98061651	1.11	0.2820
TI	1	-5.041E9	9.1319E9	-0.55	0.5886
GTR	1	-0.76614	1.983653	-0.39	0.7044
PIBR	1	1.206862	2.718979	0.44	0.6631
INF	1	3.839E9	4.2917E9	0.89	0.3843
RETR	1	3.330466	1.442948	2.31	0.0347

Fuente: Elaborado en base a la salida de SAS.

El análisis presentado para ésta ecuación de la inversión total real de México (ITR_t), tiene un valor de F de 43.38 el cual es significativo en el modelo planteado, obteniéndose una probabilidad de error mínimo de 0.0001, por otro lado, se tiene que el coeficiente de determinación (R^2) es igual a 0.94208, es decir, que la ecuación es explicada en un 94%, lo cual resulta altamente significativo.

Los coeficientes de regresión que no son significativos en la ecuación son: TI_t , GR_t , $PIBR_t$ e INF_t , con una probabilidad de fallo de 0.2820, 0.5886, 0.7044, 0.6631, y 0.3843 respectivamente, por el contrario las variables que son significantes para explicar el modelo son el TC_t con probabilidad de acierto de 0.718 y una probabilidad de falló mínima de 0.2820; las RER_t que explican la ecuación ITR_t en 0.9653.

Tasa de desempleo abierto en México (U_t).

Dentro del modelo planteado se tiene que la ecuación cuatro es la de la tasa de desempleo en México, la cual presenta los siguientes resultados, cuadro 4.

Cuadro 4. Análisis de varianza del U en México

Dependent Variable U					
Análisis de varianza					
Fuente	DF	Suma de cuadrados	Cuadrado de la media	F-Valor	Pr > F
Model	4	19.58846	4.897114	3.93	0.0183
Error	18	22.44262	1.246812		
Corrected Total	22	42.28478			
Root MSE		1.11661	R-Square	0.46605	
Dependent Mean		4.89770	Adj R-Sq	0.34739	
Coeff Var		22.79863			
Estimadores de parámetros					
Variable	DF	Estimadores de parámetros	Error estándar	Valor t	Pr > t
Intercept	1	4.638646	0.756928	6.13	<.0001
PIBR	1	1.33E-12	5.82E-13	2.29	0.0345
S	1	-0.05079	0.023876	-2.13	0.0475
INF	1	0.013457	0.008869	1.52	0.1466
RETR	1	1.37E-13	3.36E-12	0.04	0.9679

Fuente: Elaboración propia con salida de SAS.

El modelo total es explicado en 46% por las variables incluidas en la ecuación. En cuanto al estadístico F-Valor = 3.93, se obtiene que su probabilidad de fallo es de 0.0183, por lo que este es significativo del modelo. En lo que concierne a los coeficientes de regresión existen tres que se consideran significativos para la ecuación dada, éstos son: el PIBR_t, con un Valor-t de 2.29 > 1, con una probabilidad de fallo de 0.0345, siendo acertada en 0.9655; el S que tiene un Valor t de -2.13 > 1 y su probabilidad de fallo es de 0.0475; la última variable que es significativa es la inflación con un Valor t de 1.52 > 1 con una probabilidad de acierto en 0.8534. Por el contrario para ésta ecuación la variable que es no significativa corresponde a las RER_t, que

tienen una alta probabilidad de fallo con el 0.9679 y tan sólo un Valor-t de 0.04, indicando que es un valor que cae en la región de no rechazo en la hipótesis nula.

Remesas familiares totales reales en México (RETR_t).

Finalmente se analiza la quinta ecuación correspondiente a las remesas familiares totales reales en México (RETR_t), obteniendo los siguientes resultados estadísticos que arrojó y que se presenta en el cuadro 5, el programa SAS.

Cuadro 5. Análisis de varianza de las remesas en México

		Dependent Variable		RETR	
Análisis de varianza					
		Suma de	Cuadrado		
Fuente	DF	cuadrados	de la media	F-Valor	Pr > F
Model	6	1.56E23	2.601E22	14.94	<.0001
Error	16	2.786E22	1.741E21		
Corrected Total	22	1.717E23			
Root MSE		4.17251E10	R-Square	0.84852	
Dependent Mean		4.88381E10	Adj R-Sq	0.79172	
Coeff Var		85.43544			
Estimadores de parámetros					
		Estimadores	Error		
Variable	DF	de parámetros	estándar	Valor t	Pr > t
Intercept	1	3.775E11	7.269E10	5.19	<.0001
TI	1	-9.292E9	1.6505E9	-5.63	<.0001
TC	1	-5.34E7	11798241	-4.53	0.0003
INF	1	4.6158E9	9.8889E8	4.67	0.0003
U	1	-6.456E9	1.114E10	-0.58	0.5703
PIBR	1	-0.09004	0.032152	-2.80	0.0128
S	1	-7.085E9	1.2596E9	-5.63	<.0001

Fuente: Elaboración propia.

Se observa que el cuadro 5 muestra un estadístico F-Valor = 14.94 presentando una probabilidad de fallo de de 0.0001. En cuanto al coeficiente de determinación de 0.84852, es decir, qué la ecuación es explicada en un 84%.

En lo que corresponde a los coeficientes de regresión, el TI_t y S_t son considerados relevantes en la ecuación por tener una probabilidad de t de 0.0001 con un Valor – t de $-5.63 > 1$, respectivamente, mientras que la única variable que está considerada como no significativa es el U por no cumplir con la condición Valor t > 1 ; las restantes variables TC_t , INF_t y $PIBR_t$ son significativas por ser $> a$ uno.

3.2 Resultados económicos

El análisis de los coeficientes en su forma estructural permite apreciar la congruencia de los estimadores con la relación teórica económica, inmersa en cada ecuación.

Producto Interno Bruto Real de México ($PIBR_t$)

Los resultados para la ecuación del producto interno bruto real de México se muestra por la siguiente condición.

$$PIBR_t = - 8470000000 - 0.00498 CTR_t - 0.03549 ITR_t + 0.777738 GTR_t + 1.991000 XNTR_t + 0.434118 RETR_t$$

La función estimada del $PIBR_t$ en función del CTR_t obtuvo signo contrario al esperado, ya que se esperaba una relación directa entre ambas variables, contradiciendo a la teoría económica de que entre más consumo la producción tiende a incrementarse. De la misma forma ocurre entre la inversión total real y el producto interno bruto, obteniendo signos contrarios a los esperados y contradiciendo a la teoría económica, siendo que al haber mayor inversión, se espera una producción elevada. El gasto tiene el signo esperado, dentro del circulante que gasta el Estado para infraestructura y mejora de la población apunta a que el PIB_t se incremente, para seguir produciendo.

Cuando se tiene un balanza comercial positiva, se espera una mayor producción, por lo que al incrementarse las exportaciones netas, tendrá un efecto real en relación al PIBR_t. Finalmente la relación de las RETR_t, con respecto al PIBR_t, obtuvo la relación esperada.

Inflación anual en México (INF_t)

Los resultados obtenidos para la ecuación inflación anual de México presentan las siguientes características.

$$\mathbf{INF = 55.50061 + 5.025087 INPC}_t + \mathbf{7.571491 U}_t - \mathbf{14.8858 S}_t - \mathbf{351E-13 RETR}_t$$

La relación esperada del INPC y la tasa de desempleo abierta en México con respecto a la inflación anual, obtuvo los signos deseados, sin embargo el salario y las remesas familiares totales reales en México tienen signo contrario al esperado.

Inversión total real en México (ITR_t)

La ecuación inversión total real en México, presenta los siguientes resultados obtenidos del sistema estadístico SAS.

$$\mathbf{ITR}_t = - 2.68E11 + 1.0917E8 TC}_t - 5.041E9 TI}_t - 0.76614 GTR}_t + 1.206862 PIBR}_t \\ + 3.839E9 INF}_t + 3.330466 RETR}_t$$

Así que los resultados del tipo de cambio, la tasa de interés, el gasto total real, el producto interno bruto real y las remesas familiares con respecto a la inversión tuvieron los resultados esperados, mientras que la inflación obtuvo un signo contrario a lo esperado, por lo que no se cumple la teoría que indica que un aumento en la inflación tendrá una consecuencia negativa ante la inversión.

Tasa de desempleo abierto en México (U_t)

Mediante los resultados obtenidos en la tasa de desempleo, se ha formulado la siguiente forma estructural de la ecuación cuatro, en el modelo econométrico ya descrito con anterioridad.

$$U_t = 4.638646 + 1.33E-12 PIBR_t - 0.05079 S_t + 0.013457 INF_t + 1.37E-13 RETR_t$$

Se observa que los resultados esperados con respecto a la INF_t , las $RETR_t$ y el S_t , fueron los deseables con respecto a la teoría antes mencionada, mientras que por otro lado el $PIBR_t$ tiene signo contrario al anhelado, indicando que entre mayor sea el producto interno bruto real en México, el desempleo seguirá aumentando.

Remesas familiares totales reales en México ($RETR_t$)

Finalmente la última ecuación formulada, corresponde a las remesas familiares totales reales en México, la cual alojó los siguientes resultados:

$$RETR_t = 3.775E11 - 9.292E9 TI_t - 5.34E7 TC_t + 4.6158E9 INF_t - 6.456E9 U_t - 0.09004 PIBR_t - 7.085E9 S_t$$

Con respecto a la teoría, las variables que presentaron los signos deseados son: INF_t , U_t , $PIBR_t$ y S_t , con respecto a la variable endógena $RETR_t$; por otro lado la TI_t no cumple con la teoría esperada, de la cual un incremento en la misma hará que los migrantes envíen flujos de remesas cada vez más grandes, de la misma forma se esperaba que un incremento en el TC_t traería un incremento en las $RETR_t$, ocurriendo lo contrario.

Cuadro 6. Resumen de elasticidades obtenidas para el modelo propuesto

Elasticidades	
$\epsilon_{CTR}^{PIBR} = -0.000,000,000,000,022$	$\epsilon_{RETR}^{PIBR} = 0.043$
$\epsilon_{ITR}^{PIBR} = -0.2305$	$\epsilon_{GTR}^{PIBR} = 0.9540$
$\epsilon_{XNTR}^{PIBR} = 0.2426$	$\epsilon_{RETR}^{INF} = -0.045$
$\epsilon_U^{INF} = 1.009$	$\epsilon_{INPC}^{INF} = 6.1213$
$\epsilon_S^{INF} = -7.6356$	$\epsilon_{TC}^{ITR} = 0.6894$
$\epsilon_{TI}^{ITR} = -1.2710$	$\epsilon_{GTR}^{ITR} = -4.0771$
$\epsilon_{PIBR}^{ITR} = 5.2353$	$\epsilon_{INF}^{ITR} = 1.2757$
$\epsilon_{RETR}^{ITR} = 1.4472$	$\epsilon_{RETR}^U = 0.0013$
$\epsilon_{PIBR}^U = 0.1302$	$\epsilon_S^U = -0.1954$
$\epsilon_{INF}^U = 0.1009$	$\epsilon_{TC}^{RETR} = -0.7760$
$\epsilon_U^{RETR} = -0.6579$	$\epsilon_{PIBR}^{RETR} = -0.8988$
$\epsilon_{TI}^{RETR} = -5.3916$	$\epsilon_{INF}^{RETR} = 3.5297$
$\epsilon_S^{RETR} = -2.7791$	

Fuente: Elaboración propia

El análisis de las elasticidades, de acuerdo al cuadro 6 para todo modelo, es considerado como un concepto *ceteris paribus*, es decir cuando una variable predeterminada sufre alguna variación, inmediatamente la variable endógena tendrá algún cambio ya sea positivo o negativo, además de que los demás factores deben permanecer constantes.

Con esto, se calcularon las elasticidades con el objetivo de cuantificar los efectos establecidos en las relaciones funcionales que componen el modelo econométrico planteado. Este tipo de elasticidades son conocidas como *elasticidades de corto plazo que se muestran en el cuadro 1*.

En la ecuación del producto interno bruto, que se muestra en el cuadro 13, las variables que explican el modelo planteado con el 99% de exactitud son las siguientes: la inversión real, el gasto real y las exportaciones netas reales; puesto que el consumo real y las remesas reales son inelásticas. Todos estos resultados muestran que la elasticidad de PIBR con respecto a ITR es de -0.23, lo que sugiere que si la inversión total real aumenta 1%, en promedio, el Producto Interno Bruto real de México disminuirá en 0.23%. En consecuencia el PIBR es sensible a los cambios en la Inversión Total real del país. Ésta es una razón por la que los gobernantes siguen muy de cerca los cambios en la Inversión Total Real; por otro lado la elasticidad de PIBR con respecto a GR es de 0.95, lo que apunta que si el gasto total real que tiene México se incrementa en 1%, en promedio, el Producto Interno Bruto real del país se incrementa en 0.95%. En consecuencia el PIBR es sensible a los cambios en el Gasto Gubernamental Total de México.

En el cuadro 3, se muestra que el desempleo es una variable elástica, el Índice Nacional de Precios y Cotizaciones al igual que el salario tienen una relación muy elástica, mientras que la variable remesas es inelástica con respecto a la inflación; esto quiere decir que la elasticidad de INF con respecto a U es de 1.009, lo que sugiere que si el desempleo se incrementa en 10%, en promedio, la inflación aumentaría en 10.09%, este comportamiento se debe a que la población que se encuentra desempleada busca ocuparse en actividades que ayuden al sostenimiento de él y sus familiares,

encontrándolo principalmente en trabajos informales, lo que provoca flujos de dinero que al conjuntarse con la demanda de bienes y servicios se incrementan los precios.

La ecuación Inversión Total Real que se muestra en el cuadro 3, obtuvo una R^2 de 0.94%, dando como resultados que la variable TC es elástica, el TI, GTR, PIBR, INF Y RETR sean muy elásticas, lo que quiere decir que la elasticidad de ITR con respecto a TC es de 0.68, lo que sugiere que si el Tipo de Cambio en México se incrementa 10%, la inversión total real se incrementara en 6.8%. En consecuencia la ITR es sensible a los cambios ocurridos del TC. Ésta es una razón por la en el país se toman políticas de estabilización para que el Tipo de cambio no se dispare.

Por otro lado, la elasticidad de la ITR con respecto a la TI es de -1.27, lo que propone que si la Tasa de Interés se incrementa en 10%, la ITR disminuirá en casi 12.7. En consecuencia la Inversión Total Real, es muy sensible a la variación de la TI. Ésta es una razón por la que se enfatiza en mantener una tasa de interés baja y atraer nuevos inversionistas en el país.

El cuadro 3 muestra los resultados obtenidos para la ecuación cinco que corresponde al desempleo del modelo econométrico planteado, con todo esto se tiene que la elasticidad U con respecto al PIBR es de 0.13, lo que sugiere que el PIBR se incrementa en 1%, en promedio, el desempleo aumentara en 0.13%. En consecuencia el desempleo es sensible a los cambios en el PIBR. Ésta es una razón por la que una producción muy alta, traerá consigo cambios que perjudican a la población interpretándose esto en despidos con mayor presencia en el país.

Otra variable muy interesante concierne al salario, pues la elasticidad U con respecto a S es de -0.19, lo que propone que el Salario al incrementarse en 10%, en promedio, el desempleo disminuirá en 1.9%, puesto que los salarios tienden a ser muy elevados, la población se desplaza a donde tengan una mayor percepción salarial, generando que las plantas productivas se amplíen o bien se instalen en esos lugares y requieran de mano de obra que esta ansiosa por trabajar ante esos salarios.

Con los resultados del cuadro 3, se obtuvo una R^2 de 0.84 indicando que el error estocástico es de tan sólo 0.16, esta ecuación es la que muestra como es la relación de las remesas con respecto a TC, TI, U, INF, PIBR, y S, siendo las seis variables que explican el modelo en 84%, así tenemos que la elasticidad RETR con respecto a TC es de -0.77, lo que propone que si el Tipo de cambio se incrementa en 10%, en promedio, las remesas familiares totales reales tendrán una disminución de 7.7%. En consecuencia las RETR son sensibles a los cambios ocurrientes en la tasa de cambio, razón por la que debe haber una mayor información para los remitentes, puesto que en teoría a ellos les conviene enviar sus remesas cuando el tipo de cambio es más elevado y no lo contrario.

IV. CONCLUSIONES

El presente trabajo es una aproximación teórica al problema de la migración en México desde el punto de vista de la pérdida del recurso humano done el estado y la sociedad absorben el costo económico de la formación de dicho recurso por un lado y por el otro de la captación de recursos económicos por la mayoría de los estados que ven con buenos ojos el hecho que exista tal flujo de divisas que quisieran magnificar y que en este trabajo se ha tratado de modelar el comportamiento de las variables que desde nuestro punto de vista explican dicho modelo.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alba, Francisco, *Integración económica y políticas de migración: un consenso en revisión*, en: Rodolfo Tuirán, coordinador, *Migración México-Estados Unidos, Presente y Futuro*, Consejo Nacional de Población (CONAPO), México. 2003.

2. Arroyo, Alejandro Jesús, Salvador Berumen Sandoval, *La ley de población y la migración de mexicanos a Estados Unidos*, División de Economía y Sociedad, Universidad de Guadalajara. 2000.
3. Arroyo Alejandro Jesús, Berumen Sandoval Salvador; *Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos*; Comercio Exterior, 2000.
4. Arroyo, Jesús, Rodolfo García Zamora, *Remesas y crecimiento económico y regional: propuestas para la formulación de políticas públicas*, en: Rodolfo Tuirán, coordinador, *Migración México-Estados Unidos, Presente y Futuro*, Consejo Nacional de Población, (CONAPO), México. 2003.
5. Banxico, *Indicadores Económicos*, Carpeta Electrónica, México, 2001.
6. Banco Mundial, *News Release*. 2006
7. Banco de México. 2007.
8. Becerril, Andrea, *Exige el Senado a Fox protestar por el Programa de Repatriación Lateral*, *La Jornada*, México, 26 de septiembre, 2003 p. 21.
9. Bellizia Mónica, "Medio Oeste", en: *Serie de estudios sobre el Mercado Hispano de Estados Unidos*, Fundación Solidaridad Mexicano-Americana, S.C. 2003.
10. Bustamante, Jorge, *Mercados laborales internacionales: tres propuestas*, en: Rodolfo Tuirán coordinador, *Migración México-Estados Unidos, Presente y Futuro*, Consejo Nacional de Población (CONAPO), México. 2003.
11. Canales, Alejandro I., *Remesas e Inversión Productiva en Comunidades de alta migración*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económicas Administrativas, Departamento Estudios Regionales - INESER, México, mayo 2003.

12. Consejo Nacional de Población, *Boletín de Migración Internacional 1: Nuevas orientaciones del flujo migratorio laboral México-Estados Unidos*, México, mayo, 1997.
13. Consejo Nacional de Población, *Boletín de Migración Internacional 2: Migración indocumentada a los Estados Unidos; devoluciones realizadas por la patrulla*, México, julio-agosto, 1997.
14. Conapo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y El Colegio de la Frontera Norte, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1995*, Tijuana, México, 1998.
15. Damodar N. Gujarati. *Econometría*. McGraw Hill. 2003.
16. Donald F. Ferris, Steven R. Wilson. *Remesas de inmigrantes. 2005. moneda de cambio económico y social*. Banco Interamericano de Desarrollo. The World Express, Inc. 2005.
17. Douglas S. Massey. *Teoría sobre la migración internacional: una reseña y evaluación*. En: *Migraciones y mercados de trabajo*. UAM, UNAM y Plaza Valdés. México, D.F. 2000.
18. El-Sakka, Mohammed. *Una perspectiva de las remesas en Medio Oriente y el norte de África*. Banco Interamericano de Desarrollo. The World Express, Inc. 2005
19. Hernández-Coss, Raúl. *Lecciones sobre el cambio de sistemas de transferencias informales a formales en el corredor de remesas Estados Unidos – México*. Banco Mundial. Washington, D.C. 2004.
20. Intriligator Michael D. *Modelos Económicos, Técnicas y aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica. México, D. F. 1990.
21. Lianos, Theodore P. y Glytsos, Nicholas. *Las Remesas en Europa*. BID. 2005.

22. Martin, P.L. *The Unfinished Store: Turkish Labour Migration to Western Europe*. Geneva: *International Labour Organization*. 1995.
23. Murono, Alexis Frances. *History of the Japanese Immigrants in Peru*. En *Peruvian Japanese Internment*. Wake Forest University. 2002.
24. Samuelson, Paul A., Nordhaus, William D. *Economía*. MacGrawHill. 2002
25. Sergio Bendixen y Erin St. Onge. *Remesas de Estados Unidos y Japón a América Latina: análisis de encuestas*. BID. 2005.
26. Zeller, Manfred. *Models of Rural Finance Institutions*. 2003.

11. LAS REMESAS EN LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA EN TEOTIHUACÁN, ESTADO DE MÉXICO

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma del Estado de México. esfigue_3@yahoo.com.mx

Gerónimo Barrios Puente

Universidad Autónoma Chapingo, gbarrios@yahoo.com.mx

Francisco Pérez Soto

Universidad Autónoma Chapingo, perezsotof@hotmail.com

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma Del Estado de México. orsohe@yahoo.com

Luis Enrique Espinosa Torres

Universidad Autónoma del Estado de México. luiespinosatorres@yahoo.com

I. INTRODUCCIÓN

La migración es considerada una alternativa de salida que ofrece a aquellas personas desempleadas nuevas oportunidades de financiamiento y la posibilidad de mejorar la calidad de vida de sus familias. Actualmente, la finalidad de los movimientos migratorios no se ha modificado, pues aún sigue siendo la pobreza, marginación, desempleo, los bajos salarios, los factores que han influido a la población que se encuentra en situaciones de nivel de ingresos bajos y en condiciones de vida difíciles. Bajo estas circunstancias una salida a este problema es la migración, siendo los Estados Unidos el principal captador de mano de obra, la cual recibe en el vecino país un salario más alto en relación al obtenido en su país de origen, por ello se ven en la necesidad de buscar un empleo para su sostenimiento y contribución al gasto familiar; el cual lo consiguen emigrando, ya sea de forma legal o ilegal.

El fenómeno migratorio que se está dando en México es un reflejo de la estructura política-económica del país que no ha sido capaz de equilibrar la oferta laboral, por lo que a consecuencia de ello han aumentado los índices de migración y esto se ve reflejado en el crecimiento de las remesas percibidas en México.

Actualmente, el panorama del desempleo no ha cambiado, ya que la población económicamente activa sufre un proceso lento de integración a la actividad económica, teniendo que desplazarse fuera del país en busca de oportunidades. Los salarios bajos en México son una característica peculiar de la asimetría entre México y Estados Unidos, en lo que respecta a la proporción del PIB per cápita guarda una relación de 1:6. El ingreso percibido es uno de los principales factores que los motiva a emigrar.

En 2006, el mismo organismo calculó en unos 400 mil el número de individuos que, ante la falta de oportunidades de educación y empleo bien remunerado, decidieron viajar al exterior. La migración de mexicanos aumentó en 2007, periodo en que poco más de 559 mil personas salieron del país, la mayoría hacia Estados Unidos, aseguró el Consejo Nacional de Población (CONAPO). También señaló que durante 2007 la población creció en 106.3 millones de individuos, lo que significó que se tuvieron 2.02 millones de nacimientos. La tasa de crecimiento total del país durante el año, se estimó en 0.89%, con una tasa global de fecundidad de 2.19 hijos por mujer, algo mayor al reemplazo generacional. Lo anterior implica, que cada pareja tiene un número de hijos superior al que los reemplazará en la pirámide de población.

El modelo actual económico neoliberal ha tenido un crecimiento económico pobre, como resultado de su ineficacia ha provocado que los 60 millones de pobres mexicanos que ganan entre uno y dos salarios diarios, los cuales día a día reclaman mejores niveles de vida, el cual fue implementado desde el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, ha traído como consecuencia 40 millones de mexicanos que viven en pobreza extrema que no obtienen ni un salario para satisfacer sus necesidades mínimas de subsistencia.

Para el caso de México es importante destacar que aproximadamente el 52% de los migrantes son de la región tradicional (Michoacán, Jalisco, Estado de México y Guanajuato), el 23% del norte, mientras que el 15% del centro, y el 10% de entidades del sur del país. Estos datos muestran como la migración se ha convertido en un problema social por la falta de oportunidades laborales de los millones que buscan un empleo digno y bien remunerado. En los últimos años, la participación de las mujeres migrantes en el ámbito laboral se ha incrementado en 50% aproximadamente, la mayor parte de estas mujeres se integran a actividades administrativas y el 23% se emplea en el área de ventas debido a que las mujeres tienen mayor nivel académico (INEGI, 2006).

Con respecto a la oferta de trabajo, otras causas que promueven la migración son: la diferencia de salarios entre las economías de origen y de destino, la falta de opciones de trabajo en el país expulsor, los beneficios económicos de las remesas de los emigrantes en su país de origen y la existencia de redes de emigrantes de las zonas expulsoras en el extranjero.

Las remesas asumen en la actualidad una gran importancia para el funcionamiento de la economía, generan estabilidad macroeconómica, social y política, así como un mayor nivel de bienestar en los hogares receptores. En muchos países de tradición migratoria internacional, el beneficio más directo y cuantificable de la migración lo constituyen las remesas, es decir, las transferencias de ingreso monetario y no monetario que los migrantes internacionales realizan desde los países de destino a sus países de origen.

Las remesas han crecido en los últimos años en forma paralela con la magnitud creciente de la migración internacional. Sus dimensiones absolutas y relativas están alcanzando niveles cada vez más significativos. El ingreso de remesas se ha convertido en la segunda fuente de divisas para el país después de las exportaciones de petróleo crudo. Un segundo impacto de las remesas se genera en el mercado interno. Las remesas tienen un fuerte impacto en el consumo, pues según estimaciones del Banco de México, el ingreso de las remesas está

beneficiando al 25% de los hogares con menores ingresos del país. Y de estos ingresos dichos hogares destinan, 8 de cada diez dólares al consumo familiar, esto es, para cubrir sus necesidades básicas (alimentación, renta y salud).

Manuel Orozco, de la Organización Diálogo Interamericano, dijo que en general habrá reducciones en el envío de remesas para 2009 en parte por el creciente desempleo en Estados Unidos y el ambiente antiinmigrante. Indicó, sin embargo, que en México la situación es particularmente diferente al resto de la región por el mayor acceso de los inmigrantes a los servicios bancarios que les proporciona herramientas para enviar por ejemplo mediante tarjetas de débito (<http://www.informador.com.mx/economia/2008/53179/6/bm-descarta-caida-abrupta-de-remesas-a-mexico.htm>).

Los envíos ascendieron a 69 mil 200 millones de dólares en 2008, un aumento de apenas 0.9% respecto a 2007, pese a que cayeron 2% en el último trimestre del año pasado, indicó el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El presidente del BID, Luis Alberto Moreno, señaló que la institución estima que las remesas a América Latina caerán en 2009 por primera vez desde que el organismo hace un seguimiento de los envíos a la región. Aunque no existen estadísticas actualizadas, Moreno señaló que sólo en el mes de enero de 2009 las remesas cayeron entre 11 y 13%.

En este sentido, el objetivo del presente trabajo de investigación fue analizar la función que cumplen las remesas en la disminución de la pobreza de los hogares que las reciben en Teotihuacán, Estado de México.

III. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo la investigación; primero, se realizó una investigación documental de diferentes instituciones gubernamentales: Banco de México, Consejo Nacional de Población (CONAPO), Instituto de Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Colegio de la Frontera Norte (COLEF), Banco Mundial (BM), entre otras.

La información de campo se obtuvo con la aplicación de cuestionarios. Los instrumentos contenían 20 preguntas, y fueron aplicados en el mes de diciembre de 2006, ya que es la época en que llegan la mayoría de los migrantes al municipio.

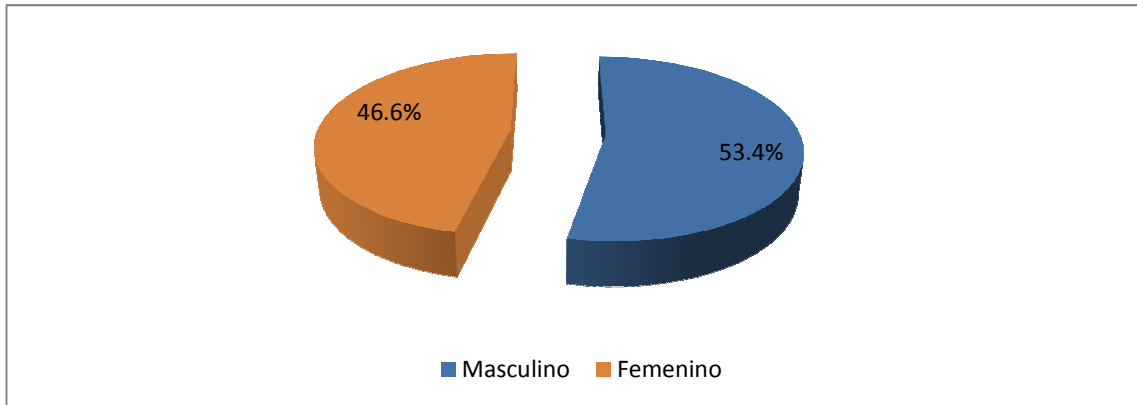
III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El emigrar se ha convertido en un factor de gran importancia para la economía de México, porque genera ingresos a millones de familias en forma de remesas. Los ingresos recibidos de la migración son una fuente de recursos tanto en áreas rurales como urbanas, impulsando principalmente el gasto corriente. Las remesas son la segunda fuente de divisas del país; en primer lugar están los ingresos por las exportaciones de petróleo y en tercero la Inversión Extranjera Directa. Los emigrantes mexicanos en Estados Unidos, que se dedicaban al sector de la agricultura, se pasaron a la construcción, porque empezó a levantarse el sector inmobiliario, haciendo que mucho más mexicanos se fueran a dicho país a trabajar en este sector para mandar mayores ingresos a sus familias. Para 2008, la cantidad de remesas ha ido disminuyendo, ya que después de un monto de 3,487.05 millones de dólares entre enero y febrero de 2007, pasó a 3,390.74 millones para los mismos meses de 2008, de acuerdo con cifras del Banco de México.

Los resultados obtenidos de la investigación fueron:

Características generales de los migrantes

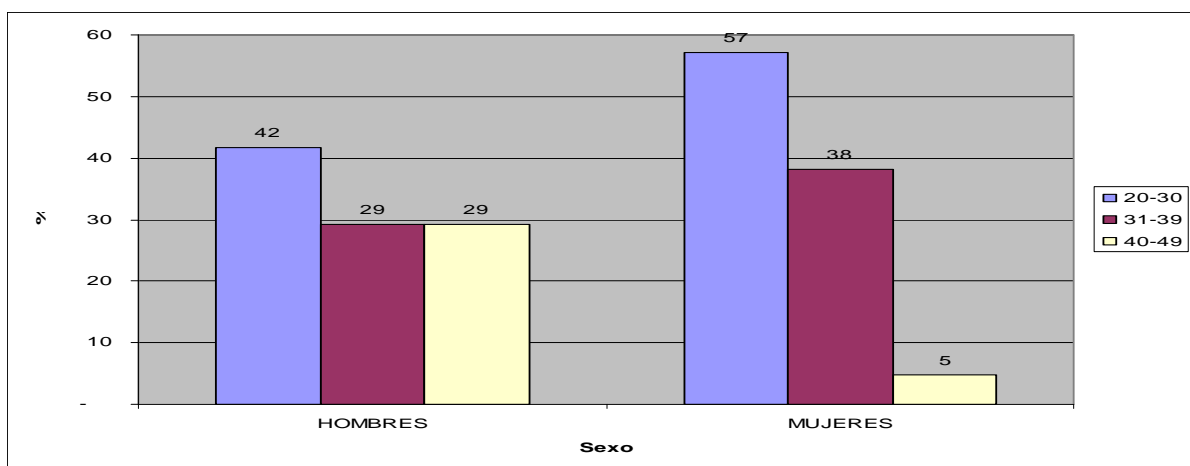
Figura 1. Migrantes por sexo, 2006



Fuente: Elaboración propia en base a la información estadística de la encuesta, 2006.

Del total de los migrantes entrevistados, 53.4% son hombres y 46.6% son mujeres, por lo que se aprecia que en la actualidad, la mujer tiene casi la misma proporción en cuanto a la migración en la región de estudio, lo cual el sexo femenino también está emigrando dada la falta de oportunidades de empleo en la región de estudio (en Teotihuacán Edo., de México) (Figura 1).

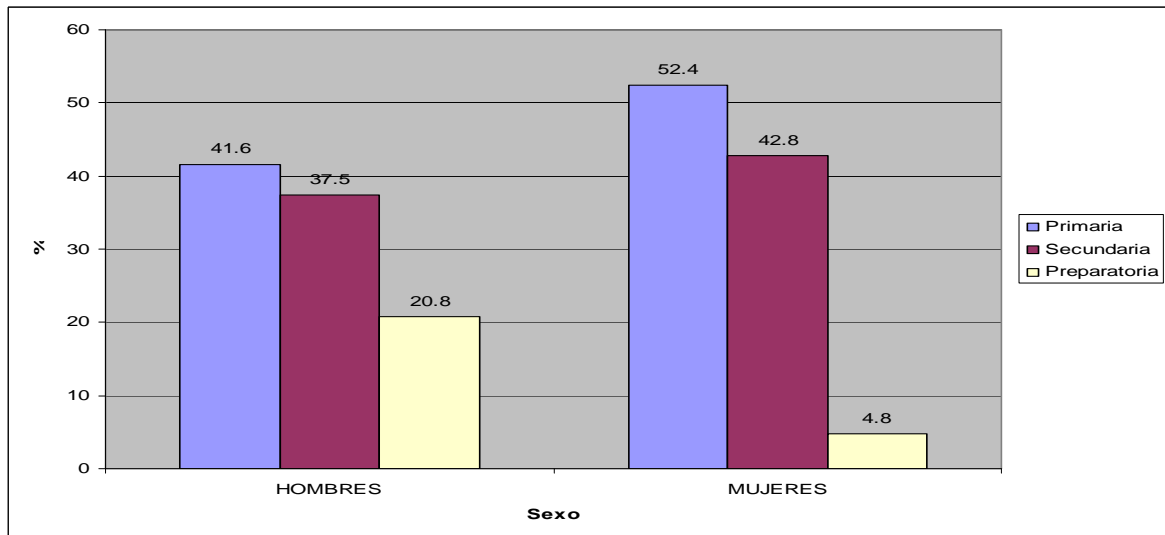
Figura 2. Edad de los migrantes



Fuente: Elaboración propia en base a la información estadística de la encuesta, 2006.

En cuanto a la edad, se puede observar (Figura 2), que tanto en hombres y mujeres migrantes predomina el rango de 20 a 30 años representando 41.7% para el sexo masculino y 57.1% para el femenino lo cual revela la mayor migración de mujeres en esta edad, el intervalo de 31-39 se tiene 29.2% hombres y 38.1% mujeres; en cambio, de 40–49 años 29.2% son hombres y sólo 4.8% mujeres. En este aspecto, definitivamente la mujer de entre 20 y 39 años tiene una mayor migración que los hombres, lo cual es un indicador de que las mujeres están dejando los hogares en busca de nuevas oportunidades.

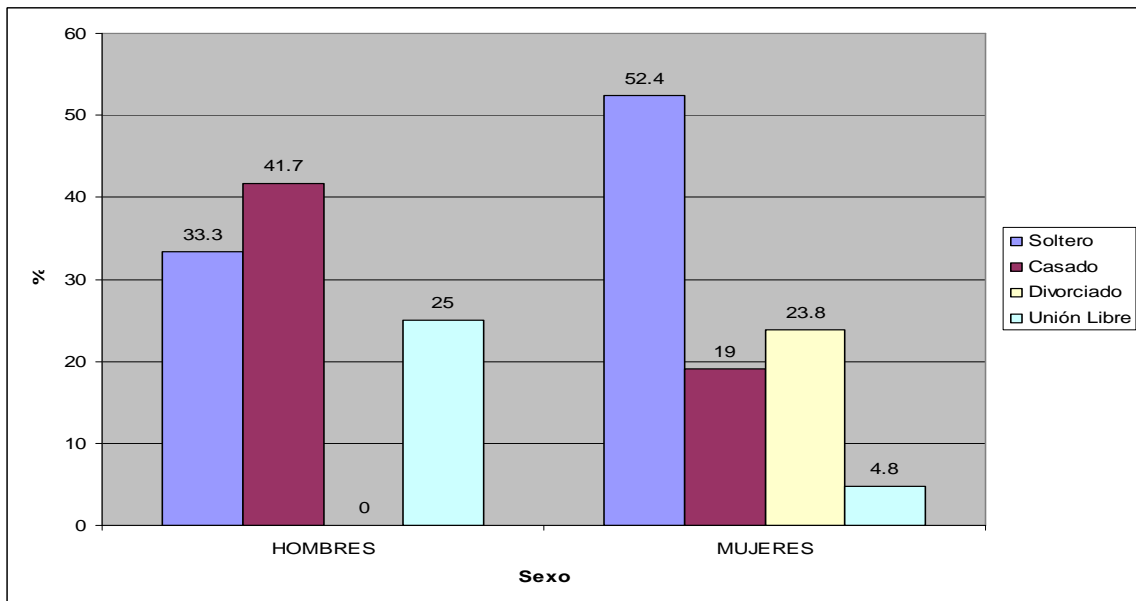
Figura 3. Nivel de escolaridad de los migrantes



Fuente: Elaboración propia en base a la información estadística de la encuesta, 2006.

Se tiene una población con un grado de escolaridad bajo, para el nivel primaria terminada 41.6% corresponde a hombres y 52.4% a mujeres, secundaria con 37.5% en hombres y 42.8% en mujeres, y por último la preparatoria 20.8% hombres y sólo 4.8% mujeres terminaron el nivel medio superior (Figura 3).

Figura 4. Estado Civil de los migrantes

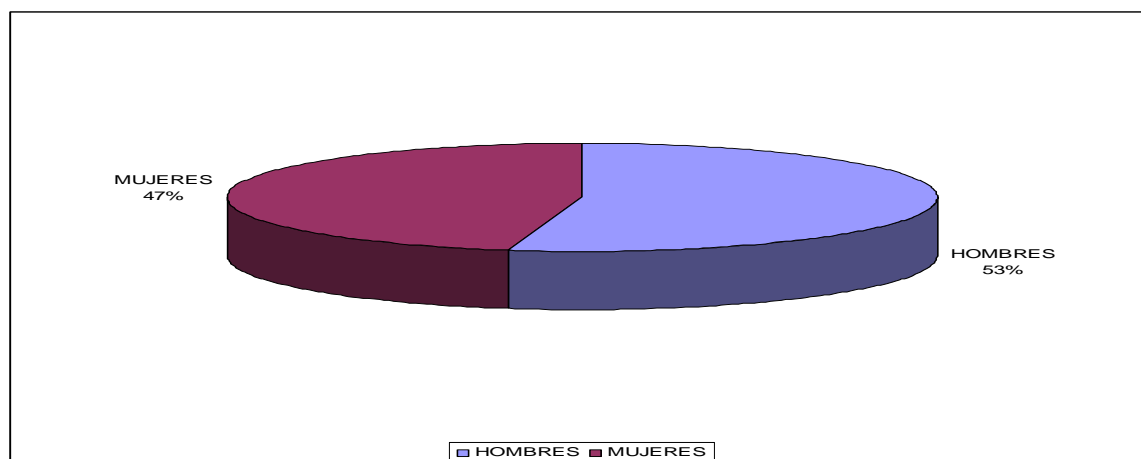


Fuente: Elaboración propia en base a la información estadística de la encuesta, 2006.

Respecto del estado civil de los migrantes se puede observar que, 41.7% son hombres casados y 19% de las mujeres son casadas. En la región de estudio, se tiene que 52.4% son mujeres solteras y sólo 33.3% eran hombres. En lo referente a mujeres divorciadas representa 23.8%, en cambio, los que viven en unión libre predomina más en los hombres (25%) y en menor grado (4.8%) en mujeres (Figura 4).

Categoría migratoria de los entrevistados

Figura 5. Migración ilegal por sexo



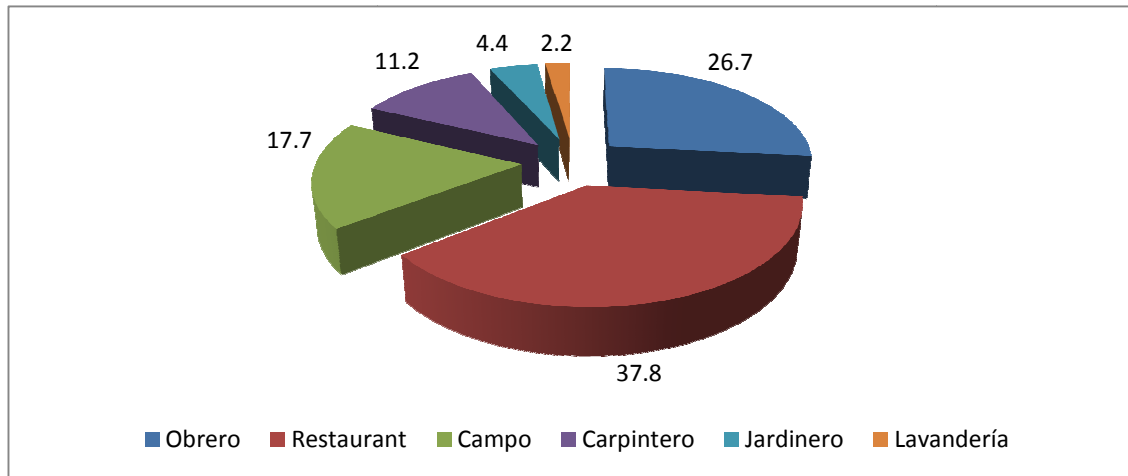
Fuente: Elaboración propia en base a la información estadística de la encuesta, 2006.

De los migrantes entrevistados todos correspondieron a la categoría migratoria de ilegal representando 53% hombres y 47% a mujeres (Figura 5).

Lugares donde viven los migrantes en los Estados Unidos y tipo de empleo

El tipo de empleo en el que se ven involucrados los migrantes, en el lugar de destino, es debido a que a los nativos no les gusta realizar trabajos poco calificados como obrero, agricultor ya sea por el esfuerzo requerido, por los bajos salarios o por la marginación de dicha actividad (Figura 6).

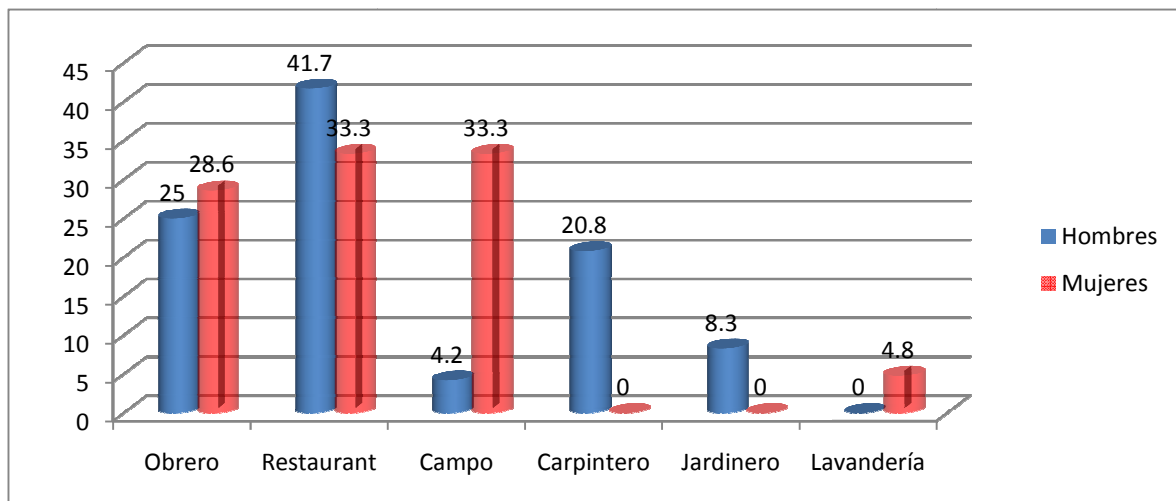
Figura 6. Participación por tipo de actividad



Fuente: Elaboración propia en base a la información estadística de la encuesta, 2006.

Al analizar por sexo, el empleo que mas predomina entre las mujeres, es en restaurant y campo (33.3%); en fábricas y empacadoras (28.6%); para lavanderías 4.8% del total. Los hombres tienen mayor diversidad, ya que están presentes en restaurantes (41.7%), obreros (25%), carpinteros (20.8%), en jardinería (8.3%) y en el campo (4.2%) (Figura 7).

Figura 7. Actividades de los migrantes por sexo



Fuente: Elaboración propia en base a la información estadística de la encuesta, 2006.

La mayor parte de los entrevistados de la muestra, se encuentran radicando en los estados de California (24.4%), Carolina del Norte, San Francisco y Utah (15.5%) para ambos, Nueva Jersey y Nueva York (11.1%) y por último, los Ángeles (6.7%). Estos estados son los preferidos por los migrantes, porque la primera vez que emigraron tenían un pariente o algún conocido con quien llegar, los cuales les ayudaron a encontrar trabajo o los mantenían mientras lo encontraban. Además como en estos estados, la mayoría son parientes o amigos, se sienten en familia y se ayudan unos a otros en los problemas que se les presenten.

Ingresos de los migrantes en los Estados Unidos

Cuadro 1. Ingresos percibidos de los migrantes

Ingresos Hora	Total	%	Semana	Total	%	Mes	Total	%
8-9	9	20	400-550	3	6.7	1900- 2500	9	20
10-11	17	37.8	551-700	23	51.1	2501- 3100	23	51.1
12-13	15	33.3	701-850	15	33.3	3101- 3700	11	24.4
14 o más	4	8.9	más de 850	4	8.9	Más de 3701	2	4.4

Fuente: Elaboración propia en base a la información estadística de la encuesta, 2006.

El ingreso percibido por los migrantes en Estados Unidos se encuentra entre 8 y 14 dólares la hora, el salario más alto lo obtienen en el sector de la construcción, el cual representa 8.9% (Cuadro 1). El rango de 10-11 dólares equivale en 37.8%, y de 12-

13 dólares de 33.3% y por último de 8-9 dólares por hora corresponde un 20%. Una de las ventajas de los salarios en Estados Unidos es pagada por hora de trabajo.

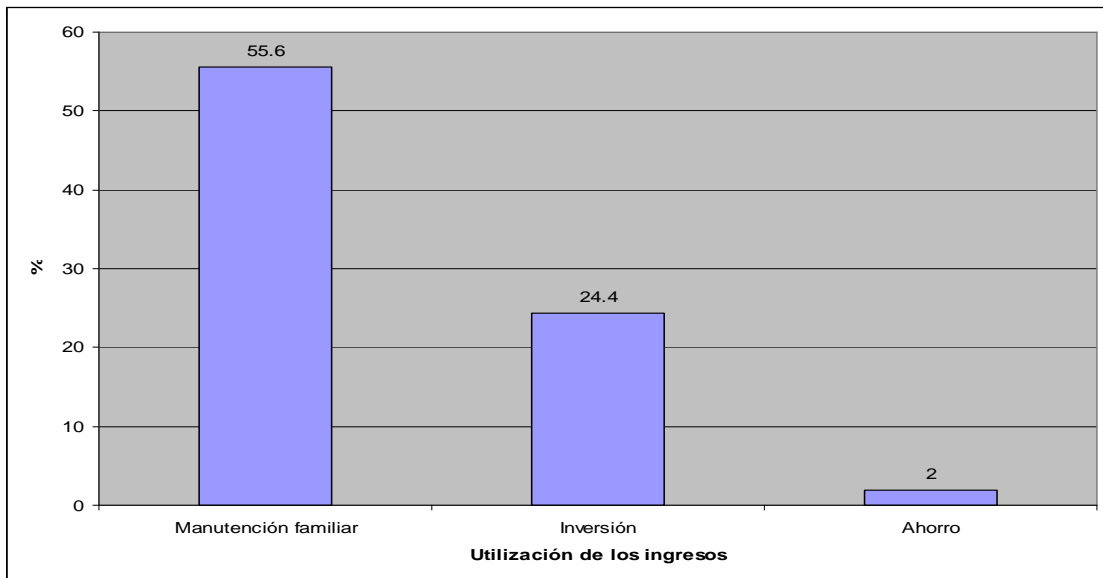
El ingreso mensual de los migrantes del municipio de Teotihuacán más alto es mayor de 3,701 dólares, pero sólo dos personas lo obtienen y trabajan como carpinteros; en cambio, los que tienen menor ingreso son 9 personas y perciben entre 1990 y 2500 dólares trabajando en restaurante, en el campo y como obrero.

Distribución de las remesas enviadas

De la muestra analizada, la distribución de las remesas que reciben de sus familiares que trabajan en Estados Unidos, 55.6% de las familias lo gastan en la alimentación (alimentos, ropa, salud, educación, pago de luz, teléfono, agua, predial y mantenimiento de la casa), 24.4% lo invierten en la compra de terrenos y /o construcción de casas, o algún negocio como: tiendas de abarrotes, talleres de costura, renta de viviendas y algunas familias compran combis, microbús y autobuses, que los usan para trabajar para el transporte público, lo cual les genera un ingreso diario extra (Figura 8). Sólo 2% se ahorra en instituciones financieras y esto se da con mayor frecuencia en los migrantes que son solteros.

Las remesas tienen un fuerte impacto en el consumo, pues según estimaciones del Banco de México, el ingreso de las remesas está beneficiando al 25% de los hogares con menores ingresos del país. Y de estos ingresos dichos hogares destinan, 8 de cada diez dólares al consumo familiar, esto es para cubrir sus necesidades básicas (alimentación, renta y salud).

Figura 8. Distribución de las remesas enviadas



Fuente: Elaboración propia en base a la información estadística de la encuesta, 2006.

Por el momento los migrantes, no tienen proyectos de trabajo en México para su regreso.

Las remesas que los mexicanos residentes en Estados Unidos enviaron al país en 2008, se ubico en 25,145 millones de dólares, 3.6% inferior a 2007. Banco de México indicó que la caída en las remesas fue de 931 millones de dólares (Banco de México, 2009). Las remesas es el único ingreso que las familias del país cuentan para poder sobrevivir. Las remesas es uno de los ingresos que las familias mexicanas migrantes tienen para enfrentar los gastos que tienen que realizar para cubrir sus necesidades básicas de existencia.

IV. CONCLUSIONES

La migración es considerada una alternativa de salida que ofrece a aquellas personas desempleadas nuevas oportunidades de financiamiento y la posibilidad de mejorar la calidad de vida de sus familias. Actualmente, la finalidad de los movimientos migratorios no se ha modificado, pues aún sigue siendo la pobreza, marginación, desempleo, los bajos salarios, los factores que han influido a la población que se encuentra en situaciones de nivel de ingresos bajos y en condiciones de vida difíciles. Bajo estas circunstancias una salida a este problema es la migración, siendo los Estados Unidos el principal captador de mano de obra la cual recibe en el vecino país un salario más alto en relación al obtenido en su país de origen, por ello se ven en la necesidad de buscar un empleo para su sostenimiento y contribución al gasto familiar; principalmente este empleo lo consiguen emigrando, ya sea de forma legal o ilegal.

A pesar del costo social que el fenómeno de la migración tiene, en términos económicos aporta beneficios para México, para las personas que emigran, para las familias y para la sociedad en general, debido a las remesas y los ahorros acumulados en Estados Unidos que ingresan al país.

El impacto que tienen las remesas en los hogares receptores en el municipio de Teotihuacán, es muy significativo para ellos, puesto que este ingreso se distribuye primeramente para satisfacer las necesidades básicas: alimentación, vestido, vivienda, educación y salud; para inversión en proyectos productivos: en la compra de terrenos para construir su casa, porque la mayoría de las familias no cuentan con casa propia antes de irse a trabajar a los Estados Unidos, y los hogares que ya la tienen, es porque fue herencia de sus padres; instalación de tiendas de abarrotes, además compran máquinas para instalar talleres de costura en sus casas, automóviles, combis, microbuses o autobuses y los ponen a trabajar como transporte público. Este tipo de inversiones genera empleo para algunas personas

que viven en este municipio. Por último, un menor porcentaje lo ahorran en instituciones bancarias.

El presidente del BID, Luis Alberto Moreno, advirtió que América Latina aún no ha visto lo peor de la crisis, y alertó que 12.7 millones de personas podrían caer por debajo del nivel de la pobreza en los próximos dos años. Tal cifra representaría, según el responsable del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), un incremento de 7% frente a los niveles actuales. Moreno recordó que esas proyecciones se basan en un estudio sobre el impacto en la región de seis crisis financieras globales desde 1980. Las citadas crisis provocaron una contracción media de los ingresos per cápita de 1.4% anual durante un periodo de dos años, indicó el titular del BID. Preciso que si la crisis dura sólo un año y el crecimiento económico en la región fuera de 1.1%, como lo indican las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), 2.8 millones de personas podrían caer por debajo del nivel de la pobreza este año en América Latina y el Caribe.

El Banco de México pronosticó que en los próximos meses continuará la debilidad en el ingreso de remesas debido a la severa recesión en Estados Unidos, lo cual provocara que aumente la pobreza en las familias receptoras de remesas.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco de México. 2004. Ingresos por remesas familiares. Boletín, Banco de México.

BID/FOMIN. 2003. Encuesta receptores de remesas en México, realizada por Pew Hispanic Center y Bendixen & Associates, encuesta coordinada por el Banco Interamericano de Desarrollo-BID- y el Fondo Multilateral de Inversiones-FOMIN-, Miami, Florida.

Banco de México. 2005. Indicadores económicos de México. Carpeta electrónica. México, D. F. Banco de México. Carpeta electrónica. (<http://www.banxico.org.mx/einfofinanciera/Fsinfofinanciera.htm1>).

CONAPO. 2005. Encuesta Nacional de Migración en la Frontera Norte. El Financiero, lunes 31 de Enero..

CONAPO. 2005. Encuesta Nacional de Migración en la Frontera Norte. El Financiero, lunes 31 de Enero.

Centro de Estudios y Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con datos de CONAPO. Varios años.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). 2000. Boletín de migración Internacional 2: Migración indocumentada a Estados Unidos; devoluciones realizadas por la patrulla. Jul-ago. México, D. F.

INTERNET

CONAPO. www.conapo.gob.mx

Secretaría de Desarrollo Social, Página web: www.sedesol.gob.mx

Transferencias de dinero Estados Unidos-México. Índice de costos de envío a México. <http://www.condusef.gob.mx/>

(<http://www.informador.com.mx/economia/2008/53179/6/bm-descarta-caida-abrupta-de-remesas-a-mexico.htm>).

12. CAÍDA DE LAS REMESAS E INCREMENTO DE LA POBREZA EN MÉXICO

Mario Piña Cano

Universidad Autónoma Chapingo. mariomaryrio@gmail.com

Jesús Loera Martínez

Universidad Autónoma Chapingo. jloeramtz2004@yahoo.com.mx; jloeramtz2004@gmail.com

Lorenzo Reyes Reyes

Universidad Autónoma Chapingo.

I. INTRODUCCIÓN

A fines del 2008 y durante el 2009, la economía internacional ha sufrido una de las crisis económicas más intensas, sólo superadas por la gran recesión de 1929-1933. Esta crisis ha afectado los pilares fundamentales de la globalización del capital, el libre mercado de exportación de mercancías y de capitales y de fuerza de trabajo migrante de las economías de menor industrialización hacia las economías del primer mundo, particularmente a Estados Unidos.

Los efectos de la crisis en los trabajadores migrantes se expresa en el incremento al desempleo y con ello en la posibilidad de ser repatriados a sus países, la reducción de horas de trabajo y con ello la disminución de ingresos, lo que ha impactado de manera negativa, el envío de remesas a las economías que han encontrado en la migración una válvula de escape al enorme desempleo que ha generado la apertura comercial, conocida comúnmente como Globalización.

En México, la migración de trabajadores hacia el vecino país del norte ha sido utilizada para reducir los niveles de desempleo que han predominado en los últimos 25 años, con la puesta en práctica de políticas macroeconómicas que tienen como fundamento

menor intervención estatal en la economía y la apertura comercial tanto de mercancías como de inversiones de capital.

En este sentido la migración ha servido para reducir los niveles de pobreza a través de la transferencia de remesas a las familias de los trabajadores expulsados al mercado de trabajo norteamericano. Sin embargo, desde fines de 2007 y sobre todo a partir de la crisis del capitalismo mundial iniciada en Estados Unidos, han quedado en evidencia las limitaciones de la migración para superar las deficiencias laborales que predominan en la economía mexicana.

El presente trabajo tiene como objetivo realizar un análisis del impacto de la disminución de las remesas en el incremento de la pobreza en México.

II. METODOLOGÍA

La metodología para realizar dicho análisis se basa en la interpretación teórica de diversos investigadores del tema, así como en el aporte cuantitativo de diferentes organizaciones internacionales tales como: El Banco Mundial, El Fondo Monetario Internacional, La Comisión Económica para América Latina, entre otras, y de instituciones nacionales, como el Banco de México, INEGI, Coneval, etc.

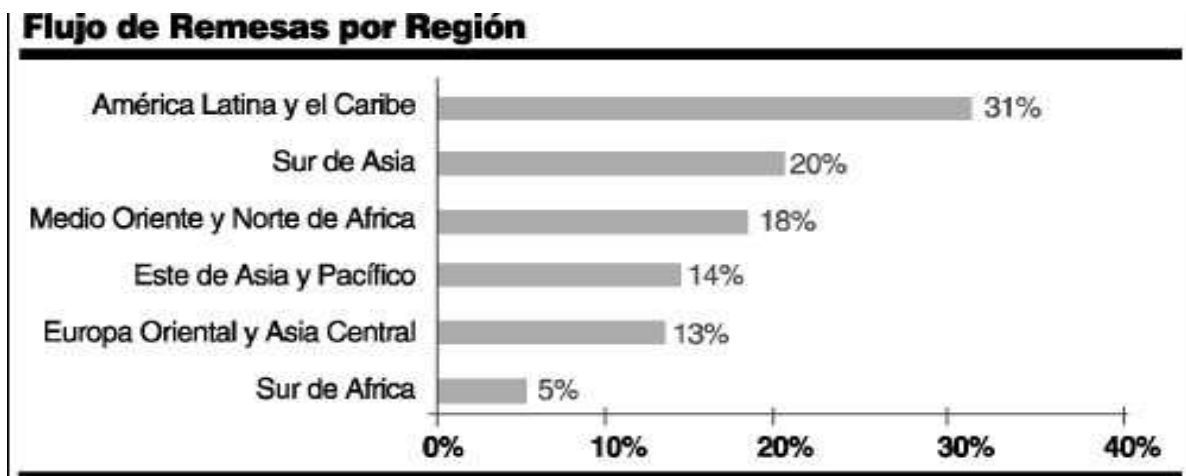
III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1. Crisis en el capitalismo estadounidense y sus efectos en los trabajadores migrantes

La expansión de las economías industrializadas durante la década de los noventa, sólo tuvo una leve interrupción durante la recesión del 2001. A su vez, la recuperación

económica del 2002 al 2007, particularmente en Estados Unidos, generó la demanda de fuerza de trabajo migrante en la industria de la construcción, en las maquiladoras, en la agricultura y en los servicios; este hecho, propició el flujo masivo de migrantes de América Latina hacia Estados Unidos, principalmente de mexicanos y centroamericanos, lo que trajo como resultado que la región latina se convirtiera en la principal receptora de remesas, como se muestra en la Figura 1.

Figura 1. Flujo de remesas por región en el mundo



Fuente: Banco Mundial, 2006.

Sin embargo, desde principios del 2007, era evidente que el flujo de migrantes había alcanzado su punto máximo, debido que los capitalistas del vecino país del norte demandaban menores contingentes de trabajadores, esto como resultado de que el ciclo de expansión económica, mostraba los primeros signos de agotamiento, aspecto que se evidenciaba en la burbuja especulativa que estalló con la crisis financiera de 2008 y con la profunda recesión de la economía mundial del 2009.

Todo parece indicar que la emigración mexicana ha llegado a un punto de saturación. Los indicadores del INEGI, Conapo, la Encuesta Nacional de Empleo; la *Migra* (HLS), el Centro Hispánico Pew y el Proyecto de Migración de México reportan una tendencia a la baja. De acuerdo con cálculos de Jeffrey Passel, el mejor especialista estadounidense en contar indocumentados, la cifra total de indocumentados de todas las nacionalidades bajó de 12.4 millones en 2007 a 11.9 en 2008. Es decir, se contabilizaron 500 mil indocumentados menos⁹¹.

Varios indicadores señalan que el punto más alto de la emigración mexicana y centroamericana, en tránsito hacia Estados Unidos, tuvo lugar entre 2005 y 2006, antes de que se desatara la crisis financiera de finales del año pasado. La precisión no es banal. Si la baja se hubiera dado en 2008 o 2009 la explicación obvia habría sido la crisis y no otro tipo de factores.

Existen varios factores que muestran que la migración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos tiende a la baja:

En primer lugar, por la crisis y el desempleo, que ha llegado a 10% para el caso de los latinos. En segundo término, por el éxito relativo de la política disuasiva llevada a cabo por Estados Unidos; los migrantes pagan 10 veces más para poder cruzar la frontera y el número de muertos se ha triplicado. En tercer lugar, porque los que financiaban a los nuevos migrantes eran los familiares que vivían y trabajaban en Estados Unidos y ahora están en situación difícil. Un cuarto elemento es el cambio en el patrón migratorio. La migración mexicana desde hace más de una década dejó de ser circular y se convirtió en definitiva. Este cambio es resultado directo de la política migratoria estadounidense, de incrementar los costos y los riesgos del cruce subrepticio, lo que desincentiva y pone trabas a cualquier proyecto de retorno. De ahí que el volumen total de la migración indocumentada se haya incrementado año con año hasta llegar a un nivel de saturación⁹².

⁹¹ Durand Jorge, Punto de Saturación, La Jornada 15 de octubre de 2009.

⁹² Durand Jorge, Migración a la Baja. La Jornada 15 de marzo de 2009.

En situaciones de crisis económica, los primeros en ser desempleados (incluso expulsados del país) son los inmigrantes indocumentados, que generalmente son los que tienen una menor calificación. Esto permite disminuir las cifras del desempleo en Estados Unidos y con ello neutralizar las contradicciones sociales provocadas por la crisis⁹³

3.2. Disminución de las remesas y su impacto en la economía de las familias de los migrantes mexicanos

De acuerdo con un informe del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (Sela), casi medio millón de hogares en México han dejado de recibir remesas por parte de sus familiares, debido a la crisis financiera y el aumento del desempleo en Estados Unidos.

Los migrantes mexicanos en Estados Unidos, como el resto de los latinoamericanos han sido severamente golpeados por el desempleo y sus ahorros han disminuido, indica el organismo a través del análisis *Recesión global, migraciones y remesas: efectos sobre las economías de América Latina y el Caribe*, a cargo de Manuel Orozco.

Según los cálculos del Sela, los “hogares que no están recibiendo remesas en 2009” ascienden a 448 mil 913 sólo para el caso de México, lo que implica un monto en conjunto de mil 615 millones de dólares.

Además, los 448 mil 913 hogares que el Sela asegura que dejaron de recibir remesas representan 1.6 por ciento del total de hogares en México o casi la cuarta parte respecto de los que reciben envíos de dinero de migrantes.

⁹³ Peña López Ana Alicia. “Los Trabajadores Mexicanos en Estados Unidos, recurso estratégico para el mercado laboral estadounidense” En las Nuevas Fronteras del Siglo XXI, Edi. UNAM, México 2000, P. 353 .

En el estudio del Sela se destaca que desde noviembre de 2007 y hasta la fecha, la crisis económica en Estados Unidos ha afectado a 15 sectores industriales y entre ellos destaca la construcción, donde se empleaba 31 por ciento de los trabajadores nacidos fuera de Estados Unidos (no sólo latinoamericanos).

En cuanto a los ahorros, el organismo señaló que el ahorro promedio de los migrantes latinoamericanos fue de 4 mil 600 dólares en 2007, pero cayó a 3 mil 500 dólares en 2008 y para este año oscila en sólo 2 mil 500 dólares, lo que explica porque no pueden mantener el mismo monto en los envíos a sus familiares.

“Además, los destinatarios de las remesas que dependen en gran medida de estos ingresos registrarán pérdidas de hasta 65 por ciento en todos sus ingresos (en el caso de aquellos que no recibirán nada de dinero) y de 7 por ciento (en el caso de aquellos que recibirán 10 por ciento menos)”, puntualizó.

En términos generales, el SELA pronosticó que las remesas para América Latina y el Caribe disminuirán casi 7 por ciento este año respecto de los 69 mil millones de dólares que se registraron en 2008 y que casi un millón de migrantes no podrá remitir dinero a sus familias, mientras que 40 por ciento de quienes estén desempleados lo seguirán haciendo⁹⁴.

⁹⁴Informe del Sistema Económico para América Latina y el Caribe, 2009

Figura 2. Hogares que no están recibiendo remesas en 2009

Hogares que no están recibiendo remesas en 2009			
País	Hogares	(Dólares EU)	(% del PIB en 2008)
México	448, 913	1, 616, 085, 664	0.2
Colombia	91, 370	311, 706, 626	0.2
República Dominicana	73, 650	183, 829, 975	0.4
Guatemala	56, 925	204, 930, 503	0.6
Brasil	56, 508	406, 854, 344	0.1
El Salvador	50, 940	183, 382, 757	0.9
Ecuador	49, 439	196, 963, 731	0.4
Cuba	49, 307	88, 753, 265	0.2
Haití	49, 209	70, 140, 370	1.1
Jamaica	41, 929	51, 823, 747	0.5
Honduras	39, 212	111, 988, 397	0.9
Perú	35, 888	68, 590, 503	0.1
Argentina	34, 577	82, 985, 768	0.0
Nicaragua	32, 723	45, 389, 682	0.8

Fuente: Sistema Económico para América Latina y el Caribe, 2009.

La transnacionalización de la fuerza de trabajo mexicana a través de la migración ha apuntalado la estabilidad económica del país. Sin las remesas el déficit en cuenta corriente en 1995 habría sido mayor en 233 por ciento y en 2003 habría aumentado a 173 por ciento. Sólo por mencionar esos dos años. Sólo en 2003 estas divisas fueron equivalentes a 275 por ciento de las exportaciones petroleras, diez por ciento de las manufactureras y 105 por ciento en relación a la inversión extranjera directa. En el periodo 1994-2003 las remesas representaron 53 por ciento de la inversión extranjera directa acumulada⁹⁵.

Las remesas han sido fundamentales tanto para la estabilidad económica del país, como para expandir el mercado interno y estimular el crecimiento económico, como se muestra en la siguiente cita:

Si tomamos como determinante del consumo a la masa salarial y analizamos el consumo de las remesas en relación al monto de los salarios pagados por sector de la actividad económica, tenemos que entre 1996 y 2001 el monto de remesas fue equivalente a multiplicar casi por cuatro los salarios pagados en el sector de la

⁹⁵ Alvina Garavito Rosa y Torres Rino “ Migración y el impacto de las remesas en la Economía Nacional”, en Análisis Económico, UAM A. número 41, México 2004. P 42.

construcción o del comercio; a 60 por ciento de los salarios del transporte; la tercera parte del sector educativo, más de 80 por ciento de los servicios médicos, o 2/5 partes de la nómina de los servidores públicos federales. Resulta evidente que sin la entrada de remesas el mercado interno se ve reducido de manera significativa y con ello también el crecimiento económico⁹⁶.

Pese al miserable salario de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, lo que los coloca como una fuerza laboral más barata en ese país y aún cuando el salario mínimo en Estados Unidos no es suficiente para sacar de la pobreza a una familia de migrantes, significa un ingreso nueve veces mayor que el salario mínimo en México. Además, cerca del 80 por ciento de la población mexicana tiene ingresos anuales que no llegan a más de una tercera parte del salario mínimo estadounidense. Así, la fuerza de trabajo mexicana constituye una de las principales “ventajas comparativas” que poseen tanto el capital mexicano como los grandes capitales norteamericanos que invierten en el país, o que utilizan fuerza de trabajo mexicana en sus procesos productivos dentro del territorio estadounidense⁹⁷.

Actualmente las remesas en México, estimadas en 25 mil millones de dólares anuales, son la segunda fuente de divisas del país y tienen un impacto importante en términos macroeconómicos, ya que representan 3 por ciento del PIB. Sin embargo, la situación de México no se puede calificar como de dependiente de las remesas, como sería el caso de otros países que reciben montos mucho menores, pero donde el impacto es mucho mayor, dada la debilidad de sus economías. Serían los casos de Honduras, donde las remesas representan 25.6 por ciento del PIB, Haití (21.6), Jamaica (18.5), El Salvador (18.2), Guatemala (10.3) y Ecuador (7.2 por ciento)⁹⁸.

Por el contrario, el impacto a escala familiar puede ser totalmente distinto. Si una familia mexicana recibía un subsidio mensual de 200 dólares y dejó de recibirlo, el

⁹⁶ Op. Cit. Alvina P 43.

⁹⁷ Levine Elaine “Los mexicanos que migran a Estado Unidos: costos y beneficios”, en Problemas del Desarrollo, número 104, Edit. UNAM, México 1996, P:238.

⁹⁸ Durand Jorge, Los Migradólares. La Jornada 22 de noviembre de 2009.

golpe a su economía puede ser devastador. Más aún cuando son varios millones de familias las que dependen del subsidio que les llega del exterior. La remesa se convierte en pesos y se gasta en alimento, vestido, vivienda, salud, educación y en el pago de 16 por ciento de IVA sin posibilidad de devolución⁹⁹.

Los *migradólares* no se convierten en pesos, son divisas que entran al país, que suponemos fundamentales para la balanza de pagos. Pero en realidad no se sabe cómo se utiliza y quién se beneficia directamente de ese ingreso gigantesco de divisas. Pero podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en tiempos de crisis son los migrantes los que meten dólares a las arcas nacionales y son otros los que los sacan.

El flujo de *migradólares* en 2008 fue mayor que la inversión extranjera directa (IED), que se estimó en 22 mil millones de dólares. Inversión que es promovida, fomentada, estimulada y bendecida por el gobierno con una serie de ventajas y excepciones de impuestos. A los inversionistas extranjeros se les invita, les regalan terrenos, los eximen de impuestos, les devuelve el IVA y se les bonifica, en efectivo, por su gran contribución al país por crear empleos. A los migrantes, por su parte, se les cobra la transferencia, los bancos se quedan con su comisión por el cambio de moneda y nadie les regala o deduce nada¹⁰⁰.

Las remesas han sido, desde hace décadas, uno de los mecanismos más exitosos para la creación de empleos, negocios familiares y autoempleo. Las remesas son el principal dinamizador de la industria de la construcción en pueblos y ciudades medias del país. Con 500 dólares una ama de casa puede iniciar su negocio de venta de ropa en abonos, puede instalar un *changarro*, comprar la máquina que le faltaba al taller o financiar un puesto de venta de dulces, tortas o tamales. De acuerdo con el economista Edward Taylor, de la Universidad de California en Davis, las remesas tienen un efecto multiplicador de tres a uno.

⁹⁹ Op. Cit. Duran.

¹⁰⁰ Op. Cit Duran.

3.3. Caída de las remesas e incremento de la pobreza en México

Los trabajadores mexicanos residentes en el extranjero dejaron de enviar a sus familias en el país más de 3 mil 740 millones de dólares entre enero y noviembre pasados, lo que representó una caída de 16.01 por ciento respecto del mismo periodo de 2008, informó el Banco de México.

Las remesas familiares se ubicaron en 19 mil 621.09 millones de dólares en los 11 meses de dicho periodo, que contrastan con los 23 mil 361.55 millones que se enviaron durante los mismos meses de 2008.

Sólo durante noviembre se enviaron mil 495.06 millones de dólares, lo cual lo ubica como el peor mes en captación de remesas desde febrero de 2005¹⁰¹.

Gran número de hogares en México ha dejado de percibir ingresos provenientes del exterior, poco más de 275 mil entre 2006 y 2008, de acuerdo con los datos de la ENIGH (Encuesta Nacional de Ingreso Gasto en los Hogares, realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía)¹⁰².

En términos generales, todos los estados del país resintieron la caída tanto en monto como en número de transferencias, según los reportes del Banco de México. La entidad que tuvo el mayor retroceso, aunque con datos de enero a septiembre de 2009, fue Guanajuato, con una baja de 248 millones de dólares, pero esa cifra únicamente representa 14 por ciento del total que al noveno mes del año había captado, por mil 521.8 millones de dólares.

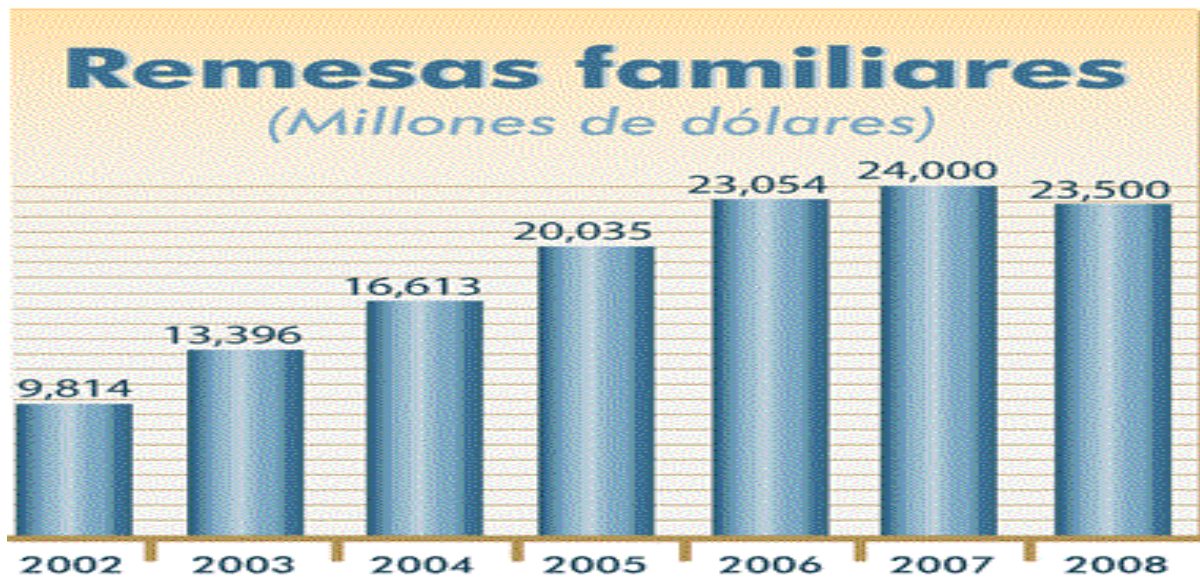
Por monto de desplome siguió el estado de México, con más de 247 millones de dólares, que representaron un retroceso de 18.6 comparado con el mismo periodo de 2008; a septiembre del año pasado llegaron a Veracruz 223.7 millones de dólares

¹⁰¹ Op.cit. Duran.

¹⁰² Encuesta Nacional de Ingresos del INEGI, noviembre de 2009.

menos que los reportados en el mismo mes de un año antes, y sólo se habían recibido mil 9 millones; Michoacán, uno de los mayores expulsores de mano de obra al extranjero, al cierre del tercer trimestre de 2009 había captado mil 649 millones, cifra menor en 193.9 millones a la del año anterior.

Otros estados afectados por la reducción en el flujo de divisas fue Guerrero, con 161.2 millones de dólares menos, con sólo 894 millones. Esto es equivalente a 15.27 por ciento por debajo de la cifra registrada a septiembre de 2008; siguió Chiapas, que con sólo 472.2 millones resintió una disminución equivalente a 24 por ciento, es decir, 149.3 millones de dólares menos¹⁰³.



Fuente: Banco de México, informe 2009.

¹⁰³ Banco de México, septiembre-noviembre 2009.

A su vez, la relación que existe entre la caída de las remesas y el incremento de la pobreza en México, se expresa en la siguiente cita:

De acuerdo con datos del Banco Mundial, los niveles actuales de pobreza en México, son similares a los registrados en los años 90. Alrededor de 53% de los casi 110 millones de habitantes están en una situación de pobreza por la profunda desigualdad regional y étnica, así como por las diferencias en cuanto al “acceso a la salud, a la educación y a servicios públicos de buena calidad”.

Además, cerca de 24% de la población es considerada “extremadamente pobre”, esto es, con un ingreso insuficiente incluso para una nutrición adecuada, lo que demuestra que una política de corte asistencialista no tiene la capacidad de modificar los niveles de pobreza a menos que se acompañe de una política integral para el desarrollo, que genere los empleos en número y calidad suficientes que permitan a los trabajadores llevar una vida digna. Con datos del Consejo Nacional de Población, se ha incrementado el número de hogares que reciben remesas. Para el año de 1992, 6.2% (270 mil 564), ubicados en localidades rurales, es decir, aquellas que tienen menos de 2 mil 500 habitantes, recibieron 35.1% del monto total de remesas. Y para el año 2006, estos hogares se incrementaron a 14.8% (867 mil 232) y recibieron 46.9% del monto total¹⁰⁴.

Si comparamos con las localidades urbanas, es decir, aquellas que tienen más de 2 mil 500 habitantes, también los números son muy relevantes, pues 2.9% de los que recibieron remesas (389 mil 109) en 1992 habían percibido 64.9 por ciento del monto total de las remesas. Para 2006, los hogares se incrementaron a 4.8% (991 mil 526) y recibieron 53.1% del monto total de las remesas¹⁰⁵.

¹⁰⁴ Aragonés Ana María. Diferencias Abismales. La Jornada 20 de junio de 2009.

¹⁰⁵ Op. cit. Aragonés.

Sin duda alguna la caída de las remesas ha impactado en el incremento de la pobreza en el país, ya que ésta se ha incrementado de manera considerable durante los años de 2008 y 2009, como lo muestran las cifras oficiales.

Recordemos el informe del CONEVAL (18 de julio de 2009): “de acuerdo con la información de la ENIGH 2008, en ese año, 50.6 millones de mexicanos eran pobres de patrimonio, es decir, no contaban con un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades de salud, de educación, de alimentación, de vivienda, de vestido y de transporte público, aun si dedicaran la totalidad de sus recursos económicos a ese propósito. Asimismo, 19.5 millones eran pobres alimentarios, es decir, quienes tienen ingresos insuficientes para adquirir una canasta básica de alimentos, incluso si los destinaran exclusivamente para ese fin. De los pobres alimentarios en 2008, 7.2 millones habitaban en zonas urbanas (localidades de 15 mil o más habitantes), mientras 12.2 millones residían en el área rural. Entre 2006 y 2008 aumentó la incidencia de la pobreza de patrimonio (el porcentaje de personas pobres), la cual pasó de 42.6 a 47.4%; a su vez, la incidencia de la pobreza alimentaria aumentó de 13.8 a 18.2%. En términos absolutos, el incremento fue de 5.9 y 5.1 millones de personas, al pasar de 44.7 a 50.6 millones de personas y de 14.4 a 19.5 millones de personas, respectivamente”¹⁰⁶.

Así mismo, existe una estrecha relación entre el ingreso de las remesas en el país y la agudización de la crisis agrícola, como se observa en los siguientes párrafos:

Es paradójico, pero los casi 10 mil millones de dólares que anualmente llegan a las zonas rurales más marginadas de México, por concepto de remesas de los migrantes, no están contribuyendo al desarrollo agrícola de las comunidades –más bien inciden en su contra, y aunque ese dinero está mejorando la seguridad de las familias y su progreso en términos de educación, alimentación y salud, la principal estrategia de los

¹⁰⁶ Coneval, 18 de julio de 2009.

campesinos es el ahorro, la acumulación de recursos para enfrentar un futuro incierto, y muy poco se invierte en actividades productivas¹⁰⁷.

La estadística muestra que en 2007 México captó 25 mil millones de dólares de remesas (con 70 millones de operaciones de envíos, cada uno de más de 350 dólares en promedio). De ese dinero, 40% llegó a zonas rurales marginadas, donde sólo 6% de la población tiene acceso a servicios financieros; el resto cuenta con pocas opciones más allá de guardar el dinero bajo el colchón, o de adquirir activos tales como casas o terrenos¹⁰⁸.

En las comunidades que migran, el excedente monetario genera inflación, y eso daña a las familias donde no hay migrantes y a comunidades vecinas porque aumenta el costo de la mano de obra, “pues la gente compara y dice prefiero trabajar en Estados Unidos (EU) y ganar en dos meses lo que aquí obtengo en un año”. La situación desincentiva el cultivo agrícola y las familias siembran menos superficie (tan sólo lo que pueden trabajar ellas mismas, o lo que logra la esposa del migrante si puede contratar jornaleros)¹⁰⁹.

Vemos que son los viejos los que quieren seguir financiando la producción de maíz, del frijol; los jóvenes migrantes mandan dinero y no están de acuerdo en que se utilice para el campo. Es previsible que, con el cambio generacional, la agricultura se vaya a desplomar. Los migrantes que regresan dan la espalda al campo y realizan inversiones en servicios, pequeño comercio, incluso invernaderos, pues quieren replicar lo que vieron en EU.

¹⁰⁷ Rudiño Lourdes Edith, Remesas: Consumo y ahorro, no inversión. La Jornada del Campo, 12 de febrero de 2008.

¹⁰⁸ Op cit. Rudiño.

¹⁰⁹ OP cit. Rudiño.

IV. CONCLUSIONES

La crisis del capitalismo internacional iniciada en el segundo semestre del 2008 que impactó principalmente a la economía estadounidense, ha traído como resultado un profundo desempleo en la nación más rica del mundo que alcanza las cifras del 10 por ciento, prácticamente el doble del desempleo que existía en ese país durante los años del ciclo de expansión económica de 2002 a 2007.

A su vez, los niveles de desempleo son superiores en la población de origen latina, el cual se estima en aproximadamente 16% y de manera particular en los trabajadores migrantes indocumentados, debido a la cantidad de obreros que laboraban en la industria de la construcción, sin duda alguna la más golpeada por la actual crisis económica.

El desempleo en los trabajadores migrantes y con ello la reducción de sus ingresos ha traído como resultado la caída de las remesas o migradólares que han servido de sustento a miles de familias mexicanas que utilizan dichos ingresos para satisfacer sus necesidades básicas, de tal manera que, en la medida en que las familias dejan de recibir los migradólares, se integran a la población que vive en los niveles de pobreza reconocidos por los organismos internacionales y nacionales.

Aparentemente, el incremento de la pobreza en México es resultado de que las familias de los migrantes dejan de recibir los migradólares. Es decir, se explica por factores externos, como lo repiten de manera irresponsable los voceros de la clase gobernante del país. Por el contrario, un análisis crítico del incremento de la pobreza en México demuestra que ésta es resultado de factores internos, principalmente se debe a la incapacidad del capitalismo del país para generar empleos remunerados que eviten la exportación de mano de obra desempleada a Estados Unidos, pues resulta claro que el vecino país del norte utiliza esta mano de obra en función de la demanda, y ante la crisis actual, millones de migrantes mexicanos y centroamericanos se han transformado en mano de obra superflua para la nación más rica del mundo.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvina G., R. y R. Torres. 2004. Migración y el impacto de las remesas en la Economía Nacional. En: Análisis Económico, UAM A. número 41, México.

Aragonés, A. M. 2009. Diferencias Abismales. La Jornada 20 de junio de 2009.

Levine, E. 1996. Los mexicanos que migran a Estado Unidos: costos y beneficios. En Problemas del Desarrollo, número 104, Edit. UNAM, México.

Peña L., A. 2000. Los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, recurso estratégico para el mercado laboral estadounidense. En: Nuevas Fronteras del Siglo XXI, Edit. UNAM, México.

Rudiño, L. E. 2008. Remesas: consumo y ahorro, no inversión. La Jornada del Campo, 12 de febrero de 2008.

Banco de México, septiembre-noviembre 2009.

Banco Mundial 2006.

Coneval, 18 de julio de 2009.

Durand, J. Los Migradólares. La Jornada 22 de noviembre de 2009.

Durand, J. Migración a la Baja. La Jornada 15 de marzo de 2009.

Durand, J. Punto de Saturación. La Jornada 15 de octubre de 2009.

Encuesta Nacional de Ingresos del INEGI, noviembre de 2009.

Informe del Sistema Económico para América Latina y el Caribe, 2009.

13. EDUCACIÓN Y EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN AMAYUCA, MORELOS

Gerónimo Barrios Puente

Universidad Autónoma Chapingo, gbarrios_puente@yahoo.com.mx

Esther Figueroa Hernández

Universidad Autónoma del Estado de México, esfigue_3@yahoo.com.mx

Francisco Pérez Soto

Universidad Autónoma Chapingo, perezsotof@hotmail.com

Orsohe Ramírez Abarca

Universidad Autónoma del Estado de México, orshoe@yahoo.com.mx

Jesús Loera Martínez

Universidad Autónoma Chapingo. jloeramtz2004@yahoo.com.mx; jloeramtz2004@gmail.com

Hernán Efraín Pérez Camargo

Universidad Autónoma Chapingo

I. INTRODUCCIÓN

A pesar de la reciente incorporación del estado de Morelos a la emigración internacional en el año 2000, ese estado se ubicaba ya en el 5º lugar entre las entidades federativas mexicanas de mayor intensidad migratoria internacional (Alba, 2001:11). Al respecto, el caso de Amayuca puede ser útil para ilustrar la dinámica que en dicho estado han registrado, especialmente en el caso del sector rural, tales movimientos migratorios.

La importancia de la emigración mexicana hacia los Estados Unidos se deriva de varios hechos: La remesas que envían los migrantes a sus familiares en México, que son fuente de dinamismo para las economías locales y regionales; el que se le considere como un soporte estructural del funcionamiento económico y de la productividad de los

Estados Unidos en el entorno internacional y del hecho que la migración como un fenómeno sociopolítico ha sido también fuente de conflictos entre ambas naciones.

Las remesas son en primer término el sustento principal de las familias de los migrantes; su aplicación directa se materializa en la satisfacción de las necesidades de subsistencia y el mejoramiento de la vivienda, y en menor medida en inversión, otros gastos y el ahorro.

Para la economía nacional, la suma de las remesas totales adquiere una connotación económica relevante pues para el gobierno es una variable macroeconómica de primera importancia al constituir sistemáticamente la segunda fuente de divisas, categoría que la vuelve imprescindible en el alivio del déficit histórico de la cuenta corriente (Santiago, 2001:44,45), puesto que en México, país tecnológicamente dependiente, las divisas son empleadas principalmente en la adquisición de maquinaria, equipo e insumos para la producción y desde los años 1980s para financiar la compra externa de bienes agroalimentarios (Ortiz, 1995:3).

La migración mexicana significa para los Estados Unidos un complemento muy importante de su fuerza laboral¹¹⁰. Lollock (2001:3) muestra que la pirámide de edades de los nacidos en el extranjero compagina notablemente con la figura respectiva de los nativos y entre aquellos “la población nacida en México ha sido el grupo extranjero más grande dentro de la población de los Estados Unidos al menos en (las últimas) dos décadas y ahora es cerca de cuatro veces mayor que el grupo de los filipinos (segundo lugar)” (Passel, 1997:18).

El estatus de indocumentados mantiene inermes a gran parte de los inmigrantes mexicanos y conjuntamente con su reducida escolaridad los conduce a aceptar una

¹¹⁰ Cornelius (1989: 46-49) muestra que las empresas que emplean migrantes que no sobrevivirían si expulsaran a los indocumentados eran el 50% en la agricultura, 50% en mantenimiento de edificios y jardines, 69% en ropa el calzado y cuero y 44 % en restaurantes. En promedio, incluyendo otras ramas 69 % prefieren contratar a los recomendados de sus propios empleados, 50% con hablantes monolingües de español: 80% en agricultura, 63% en elaboración de alimentos y 61% en hoteles. Pagando entre las 10 ramas un 50% menos por hora (cuatro dólares en lugar de seis cuando que el periodo de aprendizaje promedio es de siete días) a los obreros recién contratados, destacando entre ellas: construcción (-70%), mantenimiento de edificios y jardines (-85%) y hoteles (-67%).

menor remuneración monetaria y social de su trabajo. A pesar de ello, sigue siendo atractivo el trabajo estadounidense y los trabajadores continúan yendo cada vez en mayor número y desde una cantidad mayor de orígenes en México¹¹¹. La condición de “ilegalidad” ocasiona también que los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos estén dispuestos a aceptar trabajos muchas veces con escasa o nula relación con su preparación educativa y por ello menos pagados.

Esto ha conducido, por mucho tiempo, a que los inmigrantes de origen mexicano se hayan caracterizado por contar con acervos de educación formal relativamente bajos los cuales han sido uno de los impedimentos para su regularización migratoria y cuando ésta ha sido posible se han convertido en un obstáculo para ascender en la escala laboral; aunque de acuerdo a Marcelli y Cornelius (2001:106,107), a partir de los años 1980s, la demanda de inmigrantes mexicanos se ha vuelto menos selectiva con respecto al nivel de educación¹¹².

Si del desempeño de los migrantes, en la economía estadounidense, se producen efectos benéficos también para México y si a eso agregamos razones de carácter humanitario, debiera ser una preocupación de primera importancia la exploración de

¹¹¹ “Los hogares encabezados por inmigrantes recientes de México tienen ingresos promedio de sólo 23 mil dólares, esto es nada más el 56% del ingreso de los hogares cuyo jefe es nativo. Otros grupos de inmigrantes recientes también tienen ingresos por debajo de los nativos, pero no tan bajos como lo de los hogares encabezados por inmigrantes mexicanos...Estas comparaciones en realidad subestiman la magnitud de la diferencia entre los ingresos de los hogares de personas nacidas en México y los de los nativos y de otros inmigrantes. Los hogares de los nacidos en México tiene un número considerablemente mayor de personas que los de cualquiera de los demás grupos, pues los mexicanos tienen una mayor fertilidad y es probable que varias generaciones vivan en el mismo hogar o que renten cuartos o acepten huéspedes. Por lo tanto, el ingreso disponible por persona en los hogares de personas nacidas en México es mucho menor que el de otros grupos y esto produce una considerable presión económica sobre los hogares. Cuando el jefe de la familia es un inmigrante mexicano reciente, el ingreso de las personas que conforman el hogar es cerca de la tercera parte del ingreso por persona que se encuentra en los hogares con jefes de familia nativos y que los encabezados por inmigrantes legales provenientes de otros países que ya han residido largo tiempo en los estados Unidos (5,200 dólares en comparación con 16000 o 16500 dólares)” Passel 1997:20.

¹¹² En relación al nivel educativo, Reyes (1998:Anexo 2), encontró que los emigrantes de Cerano, Guanajuato no habían sobrepasado la educación preparatoria contando el 90 % con educación de secundaria o menos y Arroyo, De León y Valenzuela (1991:114) encontraron que en Jalisco solamente el 1.3 % de los emigrantes devueltos sobrepasaron el nivel preparatoria.

alternativas para superar en la medida de lo posible, las restricciones existentes. En este contexto, la educación reclama una porción importante de atención puesto que puede ser un elemento que incida en los ingresos alcanzables por los migrantes mexicanos, en el sentido de que les puede facilitar el acceso a otros “insumos”, aumentar su visión con respecto a sus aptitudes para ciertos trabajos y mejorar sus relaciones sociales; en suma que le proporcionen una mayor movilidad geográfica y laboral.

Por ello, el objetivo central de este trabajo es analizar la manera en que la educación participa en la conformación de los salarios obtenidos por los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, en especial aquella proveniente de la educación formal e informal de los migrantes. (Barrios, 2003 a y 2003 b).

Un punto de partida de la investigación es el supuesto de la existencia de una relación de sustitución entre escolaridad y experiencia en la conformación de los salarios que los emigrantes mexicanos perciben en los Estados Unidos la cual se supone también que está matizada por el género y la posible incorporación de los migrantes a las redes sociales.

La comprobación de estas hipótesis se torna apremiante especialmente en el momento económico que viven los Estados Unidos, quienes como lo ha señalado Aragonés (2001: 325) requieren una mayor flexibilidad de los trabajadores inmigrantes para enfrentar los efectos de las crisis económicas, de lo cual se desprende la reticencia del gobierno estadounidense ante la firma de un verdadero acuerdo migratorio pues ello significaría dotar a los inmigrantes mexicanos de mayores facultades para tratar de reubicarse en otras actividades y empresas donde pudieran obtener un salario más decoroso.

Importancia de la educación y su evolución en México

La educación es importante porque constituye un factor de desarrollo personal y social: Al nivel del individuo la cantidad y calidad de la educación son un requisito indispensable para su desenvolvimiento y a la vez una fuente de movilidad social¹¹³.

Como es sabido, el proceso educativo formal e informal¹¹⁴ se basa entre otros principios en la creación de expectativas, y tiene entre sus objetivos la intención de dotar al individuo de la capacidad para superar su condición instintiva innata y desarrollar hasta donde el entorno lo permita todas las potencialidades del ser humano.

Por su parte, para la sociedad, el nivel de educación es importante porque se constituye en un activo (intangibles) base de la actividad productiva, de la cultura, de la política y de la acción social; en suma del progreso^{115, 116}.

Pero el aprovechamiento de toda la capacidad adicional de trabajo generada por la educación está dejando mucho que desear en México. Los sectores comercial e industrial y gubernamental pudieron absorber fácilmente, hasta la década de los cincuenta, a los egresados de la enseñanza superior. Entre 1950 y 1960, la relación

¹¹³ Pescador (1977) y Quintero (1978) mostraron que los subsidios a la educación superior estaban financiando la movilidad social aunque de manera desigual a favor de algunos grupos urbanos (Noriega, 1998:375).

¹¹⁴ Aún ahora, en las comunidades rurales, especialmente las indígenas, se puede encontrar indicios de la preocupación colectiva de educar a los individuos que no pudieron asistir a la escuela. En este contexto, la emigración forma una parte sustancial del proceso educativo.

¹¹⁵ "...el valor de la educación es reconocido universalmente; puede diferir en cuánto o para qué y para quiénes es valiosa, pero se sabe que en la construcción de la nación, en la realización del progreso y la modernización o la revolución, la educación de los jóvenes y del ciudadano es una de las tareas más importantes que debe emprender el gobierno" (Padua. 1998:84) y el sector privado (Santiago y Avila. 2001:21).

¹¹⁶ La educación pública también es útil para el crecimiento, debido a que da a la juventud derechos de propiedad sobre su propio capital humano, los cuales son equivalentes a los ingresos. Saint-Paul, 1994: i).

entre el número de empleados de nivel profesional y el de quienes egresaron de las instituciones de enseñanza superior (IES) era de 1.4 lo que significa que durante esos años existía más de un puesto de trabajo de ese nivel para cada egresado de las IES. Esa relación llegó a 0.27 en el periodo comprendido entre 1980 y 1990, tendencia que continuaría para las décadas siguientes¹¹⁷ (Muñoz, 1998:180,181).

Cuadro 1. Tasas de retorno por nivel de instrucción por grupos de edad en México

Nivel de instrucción	20-34 Años	35-49 Años
1 a 3 años de primaria	12.98	15.30
4 a 5 años de primaria	5.48	-4.64
Primaria completa	8.48	22.25
Primaria +capacitación	62.90	24.52
Secundaria incompleta	16.99	18.43
Secundaria completa	-4.87	6.76
Preparatoria	12.68	12.84
Técnico medio	13.03	0.80
Técnico superior	3.66	-4.17
Universitaria	14.98	8.48

Fuente: Padua (1998:129).

En cuanto a las tasas de retorno a la educación en México, los datos del Cuadro 1 representan sólo los diferenciales con respecto al nivel inmediato anterior, por lo cual la tasa de retorno total para un determinado nivel de educación es el resultado de sumar los números anteriores. Empero, según Muñoz (1998:186), durante los últimos años, las tasas de rendimiento de las inversiones en educación han tendido hacia la baja.

¹¹⁷ Esto quiere decir que además del nivel educativo hay algo que está impidiendo el ingreso de la población al sector productivo. Un nuevo paradigma empresarial con un contenido social más alto es posible. Al respecto, Adelman y Taylor (1990:400), han descubierto que una política de salarios más altos produce un sorpresivo crecimiento relativo en los sectores productivos de bienes salario, especialmente en los sectores productores de alimentos. Esto llevaría no solo a dinamizar la economía rural si no a todo el sistema económico en su conjunto favoreciendo al creación de más empleos.

Es posible relacionar las diferenciales negativas en las tasas de retorno a la escolaridad con la emigración considerando que los empleadores tienen ciertas preferencias con respecto a la edad y la escolaridad de sus empleados creando una sobre oferta relativa de fuerza de trabajo, para ese tipo de empleos y rangos de edad, que para sostenerse ha de emigrar o refugiarse en el sector informal donde *prevalecen* los menores salarios (Muñoz, 1998:189).

Un punto de vista complementario radica en que: “El hecho de que los más preparados se encuentren en una posición ventajosa y tengan mayores probabilidades de hallar empleos urbanos mejor remunerados que los menos educados no se debe tanto a su adiestramiento superior como al fenómeno generalizado de la ‘filtración hacia abajo’ o el ‘desplazamiento ocupacional’ que caracteriza los mercados de mano de obra de los países menos desarrollados. Frente a un número de solicitantes mayor que el de los empleos disponibles, los gobiernos y los empleadores privados tienden a seleccionar individuos de acuerdo con su nivel de certificación educativa.

Cuadro 2. Escolaridad de la población que desempeña ocupaciones formales e informales, 1988 en los municipios de 100 mil y más habitantes. México

Escolaridad	Ocupaciones formales (%)	Ocupaciones informales (%)
Sin escolaridad	2.2	9.0
1-3 grados	16.0	19.9
4-5 grados	3.8	8.4
6 grados	17.7	25.1
7-9 grados	8.4	11.1
10 y más grados	51.9	26.5

Fuente: (Muñoz I., 1998:193).

A medida que la oferta de mano de obra urbana sigue superando a la demanda, se ponen en acción dos fuerzas. Del lado de la demanda, los empleos que antes se cubrían con aspirantes poseedores de una escolaridad de primaria, por ejemplo, requieren ahora un certificado de la escuela secundaria. Del lado de la oferta, los aspirantes a un empleo deben obtener ahora algunos años adicionales de educación, a

fin de ‘calificar’ para empleos que apenas unos años antes eran ocupados por individuos dotados de menor educación” (Todaro, 1987:444)¹¹⁸.

En efecto, de acuerdo a los datos del cuadro 2, el porcentaje de la población con nueve años o menos de escolaridad, que desempeña actividades informales es del 73.5% en tanto que este estrato es del 48.9% en el sector formal. De ahí también se deriva que en un mercado laboral segmentado como el mexicano, el carecer de educación formal, haber estado a punto de concluir un nivel de instrucción, o haber cumplido la educación secundaria, deshabilita para el empleo pero en mayor proporción en el sector formal.

II. Educación y Capital Humano

Haciendo énfasis en las contribuciones del capital humano al crecimiento económico, Mercado (2002:280,281) subraya que la competitividad basada en la formación de recursos humanos¹¹⁹ fue un rasgo sobresaliente del desarrollo mundial del último decenio; que la tasa de rendimiento de la educación tiende a subir, revalorando a los profesionistas y haciendo crecer la ventaja competitiva de las empresas. Otros autores han hecho resaltar la necesidad de coordinar la inversión en capital humano con las medidas de liberalización comercial y la inversión extranjera en los países en desarrollo (O’Connor y Lunati, 2002:298)¹²⁰.

¹¹⁸ “...En cambio, les exigen mayor escolaridad para el desempeño de labores rutinarias. Por tanto, los trabajadores son seleccionados de acuerdo con la escolaridad que han adquirido todos aquellos que compiten por los distintos puestos. (Muñoz., 1998:191).

¹¹⁹ Hoy en día las empresas requieren de sistemas administrativos competitivos que reconozcan la verdadera importancia del factor humano. “Es muy cierto que no existe una única forma de cómo las empresas pueden ganar flexibilidad. La *mejor estrategia* variará definitivamente con el giro de la empresa y el entorno en donde opera. Sin embargo, para que el cambio organizacional sea perdurable, debe incorporar una visión de eficiencia de largo plazo, que incluye la inversión en *intangibles*, tal como lo es la inversión en capital humano” (Iturbide y Meyer, 1998:39,40).

¹²⁰ Otros autores comparten la opinión en torno a la importancia que el capital humano tiene en el contexto de globalización, según los cuales en dicho ambiente han ido cobrando fuerza el concebir la educación como un bien comercial y la visión empresarial, que plantea nuevas y exigentes demandas de eficacia y responsabilidad al sistema educativo. También ha surgido una nueva versión de la teoría del capital humano, según la cual la educación se torna central para elevar la productividad de la fuerza laboral y, en consecuencia, elevar la competitividad de un país; al mismo tiempo, se concibe como instrumento para erradicar la pobreza (Noriega, 1998:378). “El avance tecnológico, un ambiente de

En el mismo contexto, una visión restringida de la teoría del capital humano indica que el nivel de educación determina los ingresos de los trabajadores a lo largo del ciclo de vida laboral (Mendoza, 2002:301). Esta teoría nace ante la necesidad de entender un remanente de la producción que no había sido posible de explicar bajo los enfoques previamente existentes (Santiago y Avila, 2001:4) y que fue denominada en sus inicios como el factor X de la eficiencia (Levin, 1995:17).

En la evolución reciente de la teoría del capital humano ha incidido la opinión de Hirschman, quien en 1958 atribuyó un papel central a las capacidades empresariales como un factor de desarrollo en las economías atrasadas¹²¹. Al mismo tiempo Mincer (1958) se enfrenta a la interrogante de por qué, si las habilidades naturales se distribuyen en forma normal, los ingresos laborales presentan una distribución asimétrica, lo cual reflejaría los distintos niveles de preparación de cada individuo” Freyre y Vite.1993: 5).

En relación a la incorporación del cambio tecnológico al desarrollo rural, destacan las aportaciones hechas por Shultz (1961) y Mellor (1966). Dichos planteamientos han sido expresados así: “Pese a que la educación no es en sí misma una condición suficiente para el desarrollo de la agricultura, es ciertamente una condición necesaria.

Casi todos los elementos que integran el complejo del desarrollo tienen su base en mejoras en la fuerza de trabajo, las que, a su vez, son producto de la educación....^{122,123}.

mayor competitividad, [y] los cambios [repentinos] en las preferencias del consumidor, han conducido a las empresas e instituciones a darse cuenta que sus principales activos no son [los] materiales...sino el recurso humano...” (Iturbide y Meyer, 1998:38). Estas opiniones, incluyendo a Lanusse (2001:81) y Schotter (1996:637) se han centrado casi exclusivamente en el factor educativo dejando de lado a los otros elementos del capital humano.

¹²¹ “...la inversión [fuente del desarrollo económico] depende del ahorro y de otros factores, como la educación técnica, el saber como organizar una empresa...la capacidad de un país para absorber capital puede ser menor que los fondos disponibles para la inversión a causa de la escases de habilidades (Hirschman, 1981:45,47).

¹²² Dado que la educación es de importancia crucial en el desarrollo agrícola y que requiere un capital considerable, es en realidad una ventaja que la educación vaya también directamente de acuerdo con los objetivos primordiales del proceso de desarrollo (Mellor, 1975:336).

En 1981, Shultz “enfaticó el hecho de que mucho de lo que se denomina consumo, constituye en realidad una inversión en capital humano: la educación, la migración y la salud constituyen una inversión en la medida que esos gastos contribuyen a elevar la calidad del trabajo a través de la adquisición de conocimientos, habilidades y técnicas que influyen sobre la capacidad del hombre para trabajar; aumentan la productividad de la mano de obra y generan una tasa de rendimiento” (Freyre y Vite. 1993: 6) semejante al que proporcionaría una inversión en capital físico^{124,125}.

En una versión más reciente, la teoría del capital humano es concebida como el estudio del comportamiento de los individuos al invertir en educación, entrenamiento, capacitación o cualquier otra actividad, que enriquezca o perfeccione sus habilidades para desempeñarse en el mercado del trabajo (Freyre y Vite. 1993:1).

Parte fundamental sobre la cual se ha desarrollado más recientemente el estudio del capital humano fue desarrollada por Bécquer (1961) quien, en 1975, define inversión en capital humano como “...toda aquella actividad que influye sobre el ingreso futuro monetario o en especie por medio de aumentos en los recursos de las personas...y todas esas formas que puede tomar esa inversión incluyen escuela, entrenamiento en el trabajo, cuidado médico, migración, y búsqueda de información sobre precios e ingreso” Freyre y Vite. 1993:7)¹²⁶.

¹²³ “Algunos de los procesos de cambio cultural en que la educación puede haber actuado como facilitador, a través de la difusión de innovaciones en el sistema productivo, podrían mostrar sus efectos midiendo los rendimientos diferenciales de los productos agrícolas [por hectárea] o industriales (Padua 1998:119).

¹²⁴ Considerando que la educación es sólo una de las formas del capital humano, los costos de la inversión vienen dados por los costos directos de la educación (colegiaturas, inscripciones, material didáctico, etc.) y los costos indirectos o de oportunidad que consisten en los ingresos no ganados por el individuo durante el periodo del aprendizaje. Los beneficios de la educación consisten en el diferencial de ingresos que se logra como resultado del mayor nivel educativo. (Zamudio. 1995:49).

¹²⁵ Si bien en la educación existen factores motivacionales distintos a los recursos monetarios, la estructura de salarios constituye una fuente de incentivos para aumentar la productividad y calidad del servicio, y son importantes para atraer a la profesión a personas capacitadas...” (Montoya y Brassiolo. 1999:78).

¹²⁶ El mecanismo crucial es, otra vez, la habilidad del capital para ganar ingresos: los retornos al capital humano son iguales al costo de adquirir educación del trabajador marginal. El ingreso total para el capital

Para la sociedad la calificación de sus integrantes, en general, será siempre benéfica. En este sentido, la inversión en la población con el objetivo de generar condiciones promotoras del desarrollo, puede entenderse como la inversión en capital humano, el cual se refiere a la formación de capacidades, habilidades y, en general, de condiciones en la gente, con miras a mejorar sus posibilidades de participación en la vida económica, social y política, pero que igualmente facultan y califican a esa población para intervenir de manera más eficiente en el proceso del desarrollo económico (Santiago y Ávila, 2001:7).

La educación como factor de emigración internacional

Según Todaro (1987:443-444), muchos factores influyen sobre la decisión de emigrar, pero los factores económicos [en apariencia] predominan. Las encuestas revelan invariablemente que la razón más importante de la migración de las personas es la existencia de mayores oportunidades de empleo bien remuneradas en las áreas urbanas y demuestran consistentemente que los habitantes de las áreas rurales que han asistido a la escuela tenderán a emigrar en mayor medida que quienes tienen escasa o ninguna educación formal^{127,128}.

La educación y la emigración internacional pueden ser relacionados de varias maneras: la educación puede ser vista como un factor de emigración pero también como un

humano está por ello determinado por la suma de las diferencias entre ese costo marginal y el propio costo de todos los trabajadores educados. (Saint-Paul, 1994:3).

¹²⁷ En efecto parece haber una correlación positiva entre el nivel de educación de un individuo y su propensión a emigrar debido a que “los individuos que tienen una certificación educativa de mayor nivel tienden a poseer una propensión mayor a la emigración que quienes tienen menor educación porque 1) es mayor la diferencia del ingreso entre lo que pueden ganar en las áreas rurales, y 2) tienen mayores probabilidades de obtener un empleo lucrativo en el sector moderno” (Todaro, 1987:444)

¹²⁸ “Lo anterior significa muy probablemente que, en virtud de la población que ha tenido acceso a mayores dosis de escolaridad tiene una mayor capacidad económica, puede soportar durante más tiempo los costos de oportunidad implícitos en el hecho de permanecer fuera de la población económicamente ocupada hasta el momento en que sea posible encontrar un empleo que satisfaga en mayor grado las expectativas ocupacionales y salariales de los diferentes sujetos.... Este problema afecta más a los sujetos menores de 27 años (8%) que a los que se encuentran en la situación contraria y se registra más en las mujeres (8.3%) que en los hombres (6.1%) (Muñoz I., 1998:182).

elemento que posibilita el funcionamiento laboral en el propio país y en el extranjero y por lo tanto como un factor de ingreso además de ser parte del proceso educativo en sí misma.

Al respecto De Janvry *et al* (1997:16) encontraron que un cierto nivel mínimo de capacitación es necesario para la migración internacional, pero el retorno a un limitado nivel de educación es bajo, en tanto que los acervos de capital humano, en conjunto, son altamente significativos en la explicación de la decisión de migrar.

Otros estudios permiten detectar otro tipo de particularidades. Por ejemplo, Fox y Stark (1987: cuadros 6 y 8) al examinar, en conjunto, los datos de 1969 y 1979 de los censos de EU para los inmigrantes mexicanos de sexo masculino con 16 o más años de edad encontraron que el número de horas trabajadas se relacionaron positiva y significativamente con la educación. Las pruebas realizadas con el ahorro no fueron significativas (Tabla 10) y las remesas resultaron relacionadas negativamente a un nivel de significancia del 90% aproximadamente (cuadro 9). A su vez Rodríguez y Horton (1996:188) concluyeron que en el caso de los filipinos la educación es un factor no significativo en el envío de remesas desde el exterior.

Massey y Phillips (1997:127) Sostienen que la educación tiene un efecto positivo y significativo en los salarios de los migrantes mexicanos varones en los Estados Unidos para todos los años y en menor medida para el periodo pre IRCA pero no para el periodo post IRCA. Un efecto similar fue encontrado en el hecho de tener padre migrante y habilidades del idioma inglés, pero el efecto de las redes sociales es más significativo en el periodo post IRCA.

A su vez, Zahniser and Greenwood (1998:3:1144, descubrieron que la relación entre ingresos y educación es negativa y significativa en 42 comunidades migratorias mexicanas, estudiadas entre 1982 y 1996. La influencia del género es negativa y significativa; la experiencia en México es positiva pero se vuelve irrelevante en tanto que la experiencia en los estados Unidos adquiere relevancia con el tiempo. Cuando se ajusta por experiencia en los estados Unidos, la experiencia mexicana se vuelve totalmente negativa, el género permanece negativo pero más significativa, al igual que

la educación; pero la educación superior deja de ser significativa y las redes funcionan en sentido positivo cuando se representan por el padre pero negativas con respecto a la madre.

De Brauw, Taylor and Rozelle (1999) calcularon que en China, la experiencia del jefe de familia es significativa en el número de migrantes, ingreso agrícola (negativo), ingreso de autoempleo (negativo) y salario local, fuera de la finca. La educación es significativa en el número de emigrantes y en salario local, fuera de la finca.

Adams (1999:36) encontró una relación positiva y significativa entre la educación superior y los ingresos rurales no agrícolas pero sin alguna significancia para transferencia y rentas

En un contexto que abarca lo expuesto en este apartado, considerando un periodo que va desde 1967 hasta 1999, Taylor y Yúnez (1999) revisaron cerca de 60 estudios relacionados con la migración y la producción, el ingreso o la productividad. De todos ellos 36 estaban relacionados con la educación y la productividad, en 23 de los cuales encontraron por lo menos alguna relación positiva y significativa a más del 90%, pero en otros 10 la relación hallada fue negativa y significativa y en tres más la relación carecía de significancia.

Otros 15 estudios adicionales examinados por dichos autores relacionan escolaridad con migración interna e internacional: Los resultados muestran en su mayoría alguna relación positiva de alta significancia; cuatro de ellos alguna relación negativa (uno para Bostwana y tres para el caso de México en la emigración internacional y positiva cuando se refiere a la migración interna). Otros cuatro se reportan con no significancia estadística o relación negativa para la migración interna.

Además, del número total analizado, otros 10 estudios relacionan migración, producción e ingreso rural: tres de ellos reportan una relación negativa y/o no significativa y el resto una relación positiva significativa.

De su análisis los autores concluyen que a pesar de que la educación es la piedra angular de la política de desarrollo en los países en vías de desarrollo, la influencia que

tiene a través de los impactos en las áreas rurales, donde los niveles de escolaridad son los más bajos, todavía no es suficientemente entendida. La razón fundamental que arguyen estos autores es que se ha estado buscando los beneficios de la educación en los lugares y sectores equivocados. En las economías domésticas agrícolas diversificadas que caracterizan a la mayoría de las economías rurales, los beneficios primarios de la educación pueden ser encontrados en las actividades productivas no tradicionales (cultivos comerciales, actividades no agrícolas y migración) en las cuales los retornos económicos de la educación tienen la probabilidad de ser más altos. Ello se debe a que en cuanto los hogares rurales aumentan su educación, su 'portafolio de producción' se ve alterado mediante el la reasignación de recursos entre las actividades tradicionales y las nuevas. Es en estas actividades donde pueden ser encontrados los retornos más altos a la educación (Taylor and Yúnez, 1999:9).

Cuando, además, se considera en la metodología la escolaridad de toda la familia y no sólo la del jefe, los resultados obtenidos a partir de una muestra de hogares de ocho comunidades rurales en México revelan que, controlando los efectos por participación y selectividad, "los retornos económicos de la escolaridad son uniformemente más altos en el nivel de más de secundaria, y ellos son al menos tan altos en la agricultura como en la producción no agrícola. Este descubrimiento es importante, debido a que sugiere que la mayoría de los retornos privados de la educación rural en México, permanecen en la economía rural - si bien no necesariamente dentro del sector de la producción agrícola" (Taylor and Yúnez, 1999:9)

"Más aún, los retornos de la escolaridad varían ampliamente a través de los niveles de educación. En la producción agrícola, los efectos de una escolaridad de 7 a 9 años es solamente tan grande como la décima parte de los de 9 años o más. La discrepancia en retornos entre estos dos niveles de escolaridad es más pequeña para actividades no agrícolas, pero es aún más significativa. Los retornos para la educación primaria son no significantes (o, en el caso de los cultivos básicos, negativa) en las actividades agrícolas y no agrícolas. Sin embargo, compartiendo el punto de vista de De Janvry et al (supra) los niveles de 4 a 9 años promueven la migración México-Estados Unidos y

generan retornos significativos en la forma de remesas migratorias a los hogares rurales. También de sus resultados se puede ver que la educación de nueve años o más tiene efectos negativos sobre casi todas las actividades en que fue dividido el ingreso y sin significancia alguna (Taylor and Yúnez, 1999:10,70).

“En cambio, la migración internacional promueve la participación de las familias en la producción agrícola comercial. La migración no es solamente una fuente de ingreso de los hogares rurales; también contribuye a disminuir restricciones en la producción comercial, mediante el aprovisionamiento a lo hogares rurales de liquidez y/o seguridad en el ingreso (Taylor and Yúnez, 1999:10).

Por otro lado, Bustamante (2000:37) explica a detalle las razones de porque entre los indocumentados, un nivel educativo alto no tiene mayor repercusión en el ingreso. Este autor menciona que en lo que se refiere a la educación o a la información sobre ‘capital humano’ derivada del Proyecto Cañón Zapata (PCZ), los datos muestran una mejoría significativa. “Esto parece indicarse por la tendencia disminuida de aquellos migrantes en el nivel más bajo de educación formal. Sin embargo, el relativo declive en el porcentaje de ‘más de secundaria’ sugiere que la atracción ejercida por las oportunidades de trabajo en los Estados Unidos disminuye una vez que la persona ha alcanzado un cierto nivel de educación, debido tal vez a un incremento en sus posibilidades de trabajo en México, condicionadas a un mayor nivel de educación. Esto presenta una paradoja: que las demandas estadounidenses de fuerza de trabajo indocumentada mexicana son más atractivas para los migrantes menos preparados...Cuando se hace una comparación por género...la información sugiere una hipótesis de una especie de factor de retención que parece asociado a ciertos niveles de educación de los migrantes indocumentados. Esto puede formularse como sigue: mientras más alto sea el porcentaje de migrantes en la categoría de educación secundaria, más alto será el factor de retención en el mercado laboral estadounidense. Este parece ser más claramente el caso entre las mujeres que entre los varones...”

Además señala que las tendencias en las mujeres indocumentadas “...pueden estar ponderadas por la salud de la economía estadounidense. Esto es, que cuando hay una

expansión en la economía de Estados Unidos, su poder de retención de las mujeres migrantes indocumentadas con educación mayor de secundaria aumenta. Una tendencia similar de aparente desaliento para unirse al flujo migratorio hacia Estados Unidos después de cierto nivel de educación parece ocurrir también entre los varones, pero en una manera menos aguda. Independientemente de esta diferencia por género, la información...parece reforzar la hipótesis de que, en general la demanda de trabajo estadounidense de migrantes indocumentados mexicanos se encuentra sesgada contra aquellos con un nivel más alto de educación. En otras palabras, mientras mayor sea el nivel de educación que se alcance en México, más baja será la atracción de migrar irregularmente en busca de un trabajo en Estados Unidos” (Bustamante 2000: 39, 40)

Un estudio más reciente de Taylor y Yúnez (2000:295,296), indica que la educación familiar promedio está relacionada positiva y significativamente con la producción de cultivos básicos, la agricultura comercial y los salarios fuera de la finca, y que la educación del padre se relaciona de manera positiva y significativa con las cosechas comerciales y los salarios ganados fuera de la granja. La experiencia del jefe es positiva y significativa en cuanto al ingreso salarial y a la migración internacional, y en este mismo sentido la familia en Estados Unidos favorece la migración internacional en tanto que la familia en otras regiones de México actúa favorablemente sobre la producción de básicos y la migración interna. Otras combinaciones también resultaron favorables. Al final concluyen que la educación del padre tiene un retorno anual del 10% y la educación de toda la familia tan sólo del 5.5%.

En relativa concordancia con Bustamante (supra), estudios previos realizados por De Janvry *et al* (1997:16), indican que la educación básica, si bien influye negativamente en las decisiones migratorias¹²⁹, tiene retornos positivos en el desempeño migratorio internacional¹³⁰, y que la educación media y superior más bien propician la migración

¹²⁹ Que la educación sea negativa en la migración internacional no es sorprendente. Comprobar un alto retorno a la educación en un país extranjero puede ser difícil puesto que la información sobre educación y capacitación se difícil de verificar, y, si la migración es ilegal, los trabajos que hacen juego con la educación no están accesibles (De Janvry *et al*, 1997: 6).

¹³⁰ Aquellos con un nivel medio de educación tienen más probabilidad para migrar internamente donde el retorno a la educación es más alto (Taylor, 1986). Solamente aquellos hogares con un promedio de 10 o más años de educación son más probables para migrar. Los coeficientes de educación y educación al

interna cuando las condiciones de la economía nacional permiten derivar retornos laborales positivos desde el factor educativo.

Características de la zona de estudio

Algo importante está ocurriendo en Amayuca. En una visita realizada el 11 de mayo de 2002, se efectuó un recuento de los establecimientos comerciales, resultando que éstos han aumentado a un ritmo aproximado del 30% anual entre 1997 y la fecha indicada. Aunque la información de que se dispone no permite atribuir tal índice de crecimiento únicamente a el incremento de la emigración internacional, los datos extraídos en un conteo más reciente (7 de junio de 2002) reunidos con los obtenidos en 1997 indica que los flujos migratorios internacionales se incrementaron aproximadamente al 27% de 1997 a 2001 y que en el tercer semestre de 2002 lo hicieron a una tasa equivalente al 32% anual; sin tomar en cuenta a los avecindados que llegaron de poblaciones aledañas con el fin de unirse a los flujos de la migración internacional.

Tal vez sería aventurado atribuir exclusivamente tal índice de crecimiento económico al envío de remesas desde el extranjero, pero tampoco se puede rechazar *a priori* que existe una influencia determinante que proviene de la emigración internacional, la cual seguramente ha incidido en la reducción de los niveles de pobreza en dicha localidad. Así lo confirman las cifras de todo el municipio en donde la cantidad de negocios aumentó al 4.6 % por año durante el periodo 1990-2000, siguiendo de cerca a la evolución del Producto Interno Bruto de la entidad (INEGI, 1990 y 2000).

Perteneciente al municipio de Jantetelco, Amayuca es una población representativa del estado de Morelos en cuanto a migración internacional se refiere. Su nombre significa “lugar amurallado de amates” o “en el corazón de los amates” y su un clima es caluroso, semiseco, con un buen temporal y libre de heladas. Es un pueblo principalmente agrícola; cuenta con una superficie total de 3 000 ha, y su estructura de

cuadrado [literacy] conjuntamente implican una interrelación no lineal entre la decisión de migrar y el nivel de capacitación De Janvry *et al* (1997:16).

cultivos incluye: maíz, 44.2%; tomate de cáscara, 17%; cacahuete, 12.8%; frijol, 8.6%; calabacita, 7%; sorgo, 5.5%; pepino, 4.1% y otros, 0.7%. Del total de su superficie agrícola el 97.2% se siembra bajo el régimen de temporal y el 2.8% restante bajo condiciones de riego (Hernández, 2001 y Ortiz, 1995).

Aunque Amayuca no es la cabecera municipal, su importancia económica se refleja en el hecho de que varias carreteras hacen cruce en éste lugar¹³¹ y en la existencia de un mercado de hortalizas al mayoreo (por camiones) al aire libre, denominado “el mezquite”, al cual (no obstante la existencia de la Central de Abastos de la ciudad de Cuautla) acuden compradores de la mayor Central de Abasto de la Ciudad de México (sita en la delegación de Iztapalapa), y vendedores de todos los municipios aledaños. Ahí también se dan los contactos para la venta de cosechas en pie. Amayuca además es el único pueblo del municipio que cuenta con un tianguis semanal.

En esta localidad se pueden encontrar algunos servicios urbanos básicos, incluyendo el correo, el telégrafo, el teléfono y la medicina y se encuentra ubicada a unos 25 Km de la ciudad de Cuautla, Mor. y a unos 80 Km de la Ciudad de México.

En el aspecto demográfico, Amayuca tiene un contingente demográfico mayor que la cabecera municipal y su crecimiento demográfico, (2.23% a nivel municipal) es mayor a la media estatal (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), 1995^a).

En 1980 la población total de la comunidad era de 3,598 habitantes de los cuales 1,233 constituían la Población Económicamente Activa (PEA): 56% en el sector primario, 3.9% en el sector secundario, 13.8% en el sector terciario. En 1995 ya había alcanzado una población de 4,566 habitantes de cuya PEA el 45% estaba en el sector agropecuario, 29.3% en servicios y un poco más del 16% en el sector secundario. En ese año el índice de alfabetismo era del 89.3%. En el año 2000, la población de la comunidad era ya de 5,156 habitantes de donde se desprende que a mediados de

¹³¹ En donde tienen que hacer trasbordo o al menos pasan por ahí los habitantes de al menos unas 20 comunidades cercanas de municipios aledaños del propio estado de Morelos y del estado de Puebla. Esto se refleja en el hecho de que aproximadamente unos 250 taxis y unas 60 combis (camionetas) de pasaje colectivo tienen sus bases en Amayuca

2002 podría haber contado con más de 5,400 habitantes lo cual implicaría una intensidad migratoria del 12% en números aproximados (INEGI, 1980; INEGI, 1995b, y Hernández, 2001).

La comunicación con sus alrededores por medio de la red de carreteras pavimentadas, ha favorecido la atracción de individuos o familias por motivos laborales o migratorios. Sin contar con la presencia de la Ciudad de México, a donde se dirige y de donde proviene predominantemente la migración interna. La inmigración interna de origen rural proviene de comunidades y municipios aledaños de los estados de Guerrero, Puebla y Oaxaca y desde luego del propio estado de Morelos. En este aspecto también son importantes los aportes demográficos del estado de Veracruz (INEGI; 1980).

Del total de 217 emigrantes que según la muestra levantada en el invierno 1997-1998, habían salido al extranjero se trató de entrevistar a todos los que en ese momento se encontraban en la comunidad. De los 35 individuos localizados, los cuales representaron un poco más del 16% de la población migrante fueron eliminadas siete encuestas por: pertenecer a personas que se desempeñan como pequeños empresarios en los Estados Unidos, por no contar con más de un año de trabajo en ese país, por tener educación superior y una repetición. Con ello la muestra final quedo constituida por 28 individuos los cuales representaron el 12.9% de la población total migrante con una confiabilidad del 90% y una precisión de 0.24 con respecto al acervo de escolaridad (bajo el marco de muestreo simple aleatorio sin reemplazo). Al respecto se aprecia también, que la localización de los migrantes entrevistados, en el interior de la comunidad, es bastante homogénea, notándose que en los barrios de mayor población existe una concentración relativamente proporcional de los migrantes incluidos en la muestra.

La educación formal fue limitada al rango de cero a menos de 12 años de escolaridad puesto que además de las razones expuestas más arriba, en la comunidad se identificó la existencia de al menos 12 migrantes con estudios profesionales de los cuales sólo dos habían regresado a los Estados Unidos y los demás en la mayoría de los casos no habían completado ni un solo año de estancia en ese país, probablemente porque las

condiciones materiales de trabajo que encontraron no se correspondieron con las expectativas creadas por el alto grado de escolaridad alcanzado.

En Amayuca, entre 1963 y 1985 la emigración internacional fue esporádica pero se intensificó notablemente a fines de los años 1980s cuando los primeros migrantes, aprovechando las oportunidades de la IRCA pudieron legalizar su estancia y con ello servir de apoyo moral y financiero a sus parientes consanguíneos y ceremoniales y a sus amigos.

En 1997, los amayucanos en el extranjero, ubicaban su trabajo, principalmente, en los estados de Texas (40%), Georgia (20%), Florida (17%), Nueva York (17%) y otras entidades (6%), dentro de los Estados Unidos (Cuadro 3).

Cuadro 3. Distribución de los emigrantes de Amayuca, Morelos por destino en los Estados Unidos

Estado	Texas	Georgia	Florida	Nueva York	California	Oklahoma
Migrantes	14	7	6	6	1	1
Porcentaje	40	20	17	17	3	3

La edad promedio a la primera emigración es de 24.5 años, distribuida de la siguiente forma: de 17 a 18 años 22.9%; de 19 a 34 de 65.7%, y de 35 a 54, de 11.4%. En relación a la edad que actualmente tiene el migrante, el promedio de la muestra es de 32.1 años: el 71.4% está ubicado en el estrato de 19 a 34 años, el 22.9% entre 35 y 54 años y el 5.7%, 55 años o más.

Entre los más jóvenes predomina el trabajo de pintura, decoración y remodelación y limpieza de edificios (trabajo que ellos denominan genéricamente como “pintura” 13 de 16 tienen ése trabajo con edades de 20 a 27 años. Con edades de 20 a 29 años han trabajado en una solo sector 18 migrantes, 15 de los cuales lo han hecho en la misma actividad (“pintura”). De los 16 que realizaron su primer viaje entre 1990 y 1995

inclusive, 14 tienen un solo tipo de trabajo, pero correspondientes todos a un mismo sector.

El Modelo: $W=f(S, E, X, A)$

Como se ha visto, diversos estudios dan cuenta de la relación entre educación y retornos, bajo la forma de salarios o productividad en el trabajo o en la unidad económica familiar. En algunos casos referidos a la migración interna la encuentran en una relación positiva y significativa.

Sin embargo en el caso de la educación superior aunque ésta ha sido encontrada positiva para los desplazamientos internos, a nivel internacional esto no se cumple especialmente en el caso de la emigración indocumentada, donde incluso en algunos casos los niveles preuniversitarios no muestran alguna relación positiva de significancia, sino que por el contrario llega a presentarse el caso de retornos negativos estadísticamente significativos¹³².

En el contexto de la teoría del capital humano, aquí se presenta el caso de los retornos salariales a la educación en el proceso de la migración internacional medida aquella a través de los años de escolaridad (mas los años de capacitación adquiridos en la escuela pública o por cuenta propia), y ponderada por otros factores como son la experiencia, el género y las redes sociales.

En particular, una de las aplicaciones más importantes de la teoría del capital humano, es el estudio de la causalidad de los diferenciales salariales, los cuales son explicados en buena medida por los diferenciales en educación, capacitación y experiencia laboral,

¹³² No necesariamente este hecho resulta en una contradicción; puede depender de varias cosas: el nivel de educación aludido, el tamaño de la familia, la posesión de activos, la magnitud de los retornos esperados, el desarrollo de las redes familiares, la evolución de la economía, etc. y sus combinaciones. Por ejemplo en Gómez Farías, Michoacán, uno puede encontrar que el desarrollo alcanzado por las redes sociales y el hecho de que los trabajos que los migrantes van a desempeñar en California sean semejantes a los que desarrollan en su pueblo natal, produzca cierto desdén hacia la educación pues como ellos dicen: "para cosecha fresas no se necesita estudiar y cualquiera puede cosechar fresas" (López, 1986). De igual manera, los resultados del trabajo de campo de Macías (1997:67) en la mixteca poblana muestran que los jóvenes sólo esperan terminar la educación secundaria para incorporarse al proceso migratorio. En realidad, terminar la secundaria parece ser irrelevante; lo que se espera es que el joven cumpla cierto nivel de edad para que las redes lo consideren 'apto' para migra a los Estados Unidos.

viéndose influidos también por otras variables como: riesgo en el trabajo, información asimétrica, estacionalidad del empleo, género, sesgo en el trabajo por autoselección de la escolaridad, sindicatos, etc.¹³³ (Freyre y Vite. 1993:1).

El hecho empírico de que la escolaridad explica una parte importante de la variación observada en los ingresos de los individuos, ha llevado a muchos investigadores a pensar que la educación es una forma de inversión para los individuos¹³⁴. Bajo este enfoque de la educación, esto es como una forma de inversión en capital¹³⁵, ha resultado importante el calcular la tasa de retorno a este tipo de inversión (Freyre y Vite, 1993).

En este contexto, "...los salarios son una compensación, en parte por el tiempo que se pasa en el empleo y en parte por los costos incurridos en la adquisición de habilidades: en adquirir capital humano. Cuanto más capital humano ofrezca una persona, mayores serán sus ingresos, con todo lo demás constante (Parkin, 1998:452).

La forma más simple de calcular los retornos es utilizar la llamada ecuación minceriana.

Este método consiste en estimar por cuadrados mínimos ordinarios (CMO), la siguiente ecuación:

$$\text{Log}(Y) = a + bE + cX + u$$

¹³³ La importancia de este tipo de sesgo ha sido discutida por Z Griliches (1977). La decisión por educarse es, en muchos casos, una decisión familiar. En el primer caso estarían las características personales, como habilidad o motivación, y en el segundo las familiares. (Zamudio, 1995:51).

¹³⁴ Un ejemplo de lo importante que resultan las relaciones sociales es dado por Baker and Benjamin (1997:705) cuando afirma que "...resultados favorables son obtenidos a partir del 'modelo de inversión familiar' en el cual las esposas en las familias inmigrantes toman trabajos extenuantes para financiar las inversiones en capital humano de sus esposos

¹³⁵ Es difícil medir con cierta precisión el capital humano; sin embargo, existen algunos indicadores aproximados. Uno de ellos son los años de escolaridad de una persona. Un segundo indicador son los años de experiencia (Parkin, 1998:452). Un tercer indicador posible del capital humano es el número de interrupciones del empleo. Las interrupciones de una carrera trastornan y reducen la efectividad de la experiencia de trabajo y retrasan la acumulación de capital humano. Así mismo, durante una interrupción del empleo, es posible que el capital humano se deprecie debido a falta de uso.

donde Y denota el sueldo individual (o el ingreso); E denota al nivel de escolaridad, esto es los años de educación; X denota los años de experiencia laboral y u es un error aleatorio¹³⁶. En esta ecuación el parámetro b representa el retorno a la educación y como la variable E es una variable compleja¹³⁷ se debería especificar otra ecuación para esta variable (Zamudio, 1995:51). En lugar de eso, adicionaremos algunas variables que sin ocasionar problemas estadísticos incorporen las tendencias de las demás, de la siguiente manera:

$$\ln(W) = a + b\ln(S) + c\ln(E) + d\ln(X) + e\ln(A) + u$$

En donde S =Sexo, E =Escolaridad, X =Experiencia, A =una forma particular de expresar la influencia de las redes migratorias, b , c , d , e , son los retornos a cada uno de los factores incluidos, en forma de elasticidades y u es el término aleatorio de error.

III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Para poder encontrar una relación positiva que relacionara los salarios obtenidos en los Estados Unidos distinguiendo también los efectos de la experiencia acumulada fue necesario descontar los salarios mensuales entre el número de meses de experiencia efectiva. Así el modelo estimado mediante el procedimiento CMO fue el siguiente:

$\ln(W/X^y) = a + b\ln(E) + c\ln(S) + d\ln(A) + u$, llegando a los siguientes resultados:

$\ln(W/X^{0.502}) = 2.895 + 0.32111\ln(S) + 1.0383\ln(E) + 0.50467\ln(A)$ con una $R^2=0.71$ y una confiabilidad individual para todas las variables mayor al 90%, el cual se convierte en:

$W/X^{0.502} = 18.0834S^{0.32111}E^{1.0383}A^{0.50467}$ la cual a su vez se puede transformar en: $W = 18.0834E^{1.0383}S^{0.32111}A^{0.50467}X^{0.502}$, la cual a su vez da origen al Cuadro 5. Que permite obtener directamente los retornos monetarios para ciertos niveles de escolaridad y experiencia cuando se permite que S y A varíen simultáneamente.

¹³⁶ En realidad, Mincer utilizó S para educación y E para experiencia laboral.

¹³⁷ Compuesta

De las elasticidades proporcionadas por la ecuación de ajuste se puede deducir directamente que el retorno a la educación es un poco más que proporcional, es decir, el coeficiente de 1.0383 indica que un incremento del 10% en el acervo de educación formal produce un aumento de 10.383% en el salario mensual en términos generales. De igual manera el exponente de X (0.502), indica que un aumento de 10% en la educación informal conduce a un incremento cercano al 5% en los salarios recibidos por mes.

Más específicamente los datos del Cuadro 4 nos refieren que la variación en los retornos monetarios registran una variación reducida cuando son medidos por mes y específicamente que esas variación puede ser incrementada mediante el aumento de los niveles de educación formal ya que los retornos provenientes de la experiencia parecen ser más altos en el caso de las mujeres que frecuentan destinos diferentes a Atlanta y para los hombres que se dedican a la "pintura" en Atlanta (la experiencia es una variable que depende casi exclusivamente de la estancia en los Estados Unidos y se va acumulando muy lentamente).

Esto se ve reflejado también, aunque de manera incipiente, en las actividades que los migrantes realizan cuando están de retorno en su localidad de origen.

Del total de la muestra, durante el periodo 1995-1997, el 57.1% permaneció en la comunidad un mes o más, de ellos el 45% lo hicieron por periodos de 12 meses o más; el 20% por periodos de 6 ó 7 meses y el 5% durante dos ó tres meses.

Cuadro 4. Retornos a la Escolaridad y la Experiencia

		RETORNOS: MUJERES, OTROS DESTINOS				
		Escolaridad (años)				
			4	6	9	12
E X P E R I E N C I A	M E S E S	24	36,92	37,50	38,08	38,51
		48	26,14	26,55	26,97	27,27
		96	18,51	18,80	19,10	19,31
		120	16,56	16,82	17,09	17,28
		144	15,13	15,36	15,60	15,78
		RETORNOS: MUJERES, ATLANTA (PINTURA)				
		Escolaridad (años)				
			4	6	9	12
E X P E R I E N C I A	M E S E S	24	31,91	32,36	32,82	33,16
		48	31,10	31,56	32,02	32,36
		96	30,54	30,99	31,46	31,79
		120	30,39	30,85	31,31	31,64
		144	30,28	30,74	31,20	31,54
		RETORNOS: HOMBRES, OTROS DESTINOS				
		Escolaridad (años)				
			4	6	9	12
E X P E R I E N C I A	M E S E S	24	27,08	27,46	27,86	28,14
		48	26,40	26,78	27,18	27,46
		96	25,91	26,30	26,69	26,98
		120	25,79	26,18	26,57	26,85
		144	25,70	26,09	26,48	26,76
		RETORNOS: HOMBRES, ATLANTA (PINTURA)				
		Escolaridad (años)				
			4	6	9	12
E X P E R I E N C I A	M E S E S	24	59,92	69,44	80,54	89,54
		48	58,96	68,47	79,58	88,58
		96	58,27	67,79	78,90	87,89
		120	58,10	67,61	78,72	87,72
		144	57,97	67,48	78,59	87,59

De todos ellos el 15% no trabajó por padecer algún tipo de enfermedad o por estar de vacaciones. El 55% se auto contrata en su tierra o en su negocio; otros se contratan en la construcción (5%); en la alfarería (5%); en la carpintería (5%); en el gobierno (5%), y 10% no especificó en qué trabajo. La mayoría lo hace en el mismo poblado (65%) y sólo el 15% lo hace en municipios aledaños.

Con respecto a los envíos de remesas para Amayuca varió de la siguiente forma: en 1995 cada migrante hizo 6.04 envíos en promedio, cifra que descendió a 5.76 en 1996 y a 5.8 en 1997. Las principales finalidades de los envíos fueron: mantener a la familia en el 82.9% de los casos; mejoras a la construcción de la casa 71.4% (construir la casa 60%; arreglar la casa 28.6%); amueblar la casa 42.9%; abrir una cuenta de ahorro en el banco 37.1%, realizar alguna fiesta familiar 31.4%. Con menos frecuencia se citan a los siguientes objetivos: pagar alguna deuda, comprar tierras de cultivo y comprar animales de corral, 8.6% cada uno; comprar camioneta y poner negocio 5.7% cada uno, y comprar maquinaria y pagar el médico de algún familiar, 2.9% cada uno.

Entre los migrantes de Amayuca, en promedio, el jefe de familia a cursado 8.1 años de educación escolarizada con una distribución bastante homogénea: Entre ellos no hay analfabetas; el 5.7% cursó de 1 a 4 años de escuela; el 77.1% realizó estudios por un periodo de 5 a 9 años, y el 22.2% hizo estudios por 10 ó más años. La educación de las esposas es apenas un poco mayor pero notablemente menor que la de los hijos.

Para el 37.1% de los migrantes su primer destino fue el estado de Texas y su primer trabajo la "pintura"; para otro 14.3% su primer destino fue Texas pero su posterior trabajo la "pintura".

En general, los conocimientos que tuvieron que aprender los migrantes fueron en el 85.7% de los casos procedimientos manuales incluyendo el manejo de maquinaria sencilla; el 34.3% tuvo que aprender procedimientos un poco complejos que requieren de mayor iniciativa y algunos grados de estudio previos; el 17.2% a manejar maquinaria pesada y de precisión y el idioma Inglés; y el 2.9% ningún conocimiento. El 57.1% aprendió en la práctica; el 34.3% bajo indicaciones y vigilancia estrictas, y el 17.1% recibió cursos de entrenamiento y capacitación o bien estudiando por su cuenta. Entre

éstos, el proceso de aprendizaje se llevó dos semanas o menos en el 40% de los casos; de dos semanas a menos de dos meses 22.9%, y más de un año el 34.3%.

Debido a esos conocimientos, el 62.9% encuentra trabajo más pronto, al 28.6% le ofrecen trabajo menos pesado, al 65.7% le ofrecen trabajo mejor pagado, el 37.1% encuentra trabajo más seguro y permanente, y el 20% no pudo opinar al respecto por ser su único trabajo. El 31.4% no habla Inglés, el 8.6% lo habla un poco, el 31.4% lo habla a medias y el 28.6% considera que si lo habla. El 45.7% tiene documentos y por tanto el restante 54.3% no los tiene.

Puede considerarse que antes de partir a los Estados Unidos el 77.1% de los amayucanos estaba involucrado de alguna manera con la agricultura y que el 92.6% de ellos tuvo como último trabajo en ese país alguna actividad del sector servicios aunque el 18.5% había trabajado previamente en la industria y/o en la agricultura y el 11.1% sólo lo había hecho en la industria. Pero sólo el 63% regresa a las actividades agropecuarias cuando está de retorno en Amayuca.

El 88.6% considera que si logró sus objetivos y para ello se tomó un promedio de 28.18 meses. Los que no lo pudieron lograr fue por causas de enfermedad, robo o accidente.

De igual manera, el 85.7% de los emigrantes consideran que el dinero con el cual mantienen a su familia es principalmente el que proviene de su trabajo en los Estados Unidos. Prácticamente en forma complementaria, el 37.1% considera que ese rubro corresponde a su trabajo en la agricultura principalmente o la ganadería en México; mientras que el 17.1% considera a su trabajo en la albañilería en México, y 14.3% por su negocio en México. La alfarería, el trabajo en el gobierno, la jardinería, la carpintería y la renta de maquinaria y vehículos tienen un 2.9% cada uno.

Para el 68.6% de los emigrantes el ingreso más frecuente es el que proviene de los Estados Unidos; en cambio para el 11.4% ese lugar lo ocupa el negocio que tienen en México; para el 5.7% está representado por el trabajo en la agricultura; la alfarería, los intereses en el banco y el trabajo en el gobierno que en conjunto representan el 8.6%, y todos los demás el 5.7%.

Actualmente, del total de los entrevistados, el 54.3% se consideran involucrados con la tierra. De ellos el 21% no manifestaron ninguna mejora en su tierra, proceso de cultivo o comercialización. El 89% restante respondieron positivamente: el 21% compraron más tierra, el 10.5% mejoraron las condiciones de riego, el 10.5% compraron maquinaria, el 5.2% rentó tierra, el 47.4% rentó maquinaria, el 52.6% manifestaron mejoras en el paquete tecnológico, el 5.2% compró camioneta para el transporte, el 31.6% incrementó la producción, el 5.2% pudo hacer las aplicaciones técnicas oportunamente y otro 5.2% compró ganado. La inversión se llevó en promedio 5.4 años de trabajo (solamente el 68.4% dieron ese dato).

El 84.2% realizan ahora cultivos más comerciales. Sin embargo, el 31.6% de los migrantes no siembran toda la superficie que poseen por lo cual al menos 49.3 ha, del total que poseen los migrantes se quedan sin sembrar.

De los productores que manifestaron haber tenido una mejoría en su unidad de producción el 63.2% cuentan con herramientas propias y sólo el 10.5% las consiguen rentadas. En cuanto a la maquinaria la relación es inversa: sólo el 15.8% tienen maquinaria agrícola propia y el 68.4% la rentan. En el caso de la yunta los que la poseen en propiedad son el 26.3% y los que las toman en arriendo son el 31.6%.

La ganadería entre los emigrantes es incipiente. Solamente el 15.8% de los productores agropecuarios han comprado ganado con el dinero ganado en los Estados Unidos pero eso ha sido en cantidades ínfimas.

El 25.7% de todos los migrantes posee algún negocio. El 71.4% de ellos actualmente compra más mercancía, el 14.3% ha diversificado su mercancía y otro 14.3% vende menos por la competencia. Solamente este último tiene que inyectarle dinero de lo que gana en los Estados Unidos para que su negocio funcione.

Al 17.1% de los migrantes le ha servido la experiencia adquirida en los Estados Unidos en su desempeño laboral (y social) en México; mientras que el 34.3% considera que no le ha servido. El resto no especifica respuesta alguna. La utilidad la han obtenido el 8.6% en saber administrar tiempo, dinero y bienes; el 5.7% en procesos técnicos; para el 22.9% no aplica porque el trabajo es diferente o hacen su vida en los Estados

Unidos. En el aspecto sociopolítico, sólo el 11.4% de los emigrantes han ocupado algún cargo público; el 2.9% en más de una ocasión.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La emigración de trabajadores amayuquenses a los Estados Unidos es un proceso relativamente nuevo, especialmente cuando se le compara con los inicios de los movimientos migratorios de las zonas tradicionales de migración las cuales iniciaron el proceso a principios del siglo XX (en algunos de los casos a fines del siglo XIX). Dado el acelerado crecimiento de la demografía migratoria que Amayuca ha registrado en el último decenio es posible prever para un periodo inmediato algunos impactos negativos como son el incremento en el precio de las tierras y de los salarios, la escasez de fuerza de trabajo agropecuaria y el surgimiento de conductas antisociales; todos los cuales ya han sido observados en comunidades de arraigada tradición migratoria.

También es posible esperar algunos impactos benéficos tales como el incremento en las inversiones y la dinamización de la economía local y la formación de clubes de migrantes que pudieran proveer a la comunidad de algunos servicios mediante el envío de remesas colectivas.

Más allá de estas tendencias, de los resultados obtenidos en este estudio se puede deducir que los migrantes amayuquenses basan su estrategia de incremento en los salarios, básicamente, en el aumento de la educación informal. Este es un proceso muy lento que rinde frutos en un corto plazo pero que después de cierto tiempo tiene retornos cada vez más reducidos (de eso nos habla la elasticidad de la experiencia (0.502).

En cambio, los efectos del incremento del acervo en educación formal rinden sus resultados en un plazo más corto y aumentan notablemente los salarios percibidos.

Desde este punto de vista se ve conveniente promover, mediante varias estrategias, la incorporación de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos a los procesos de educación formal.

El proceso debería empezar preguntando a los migrantes si dominan el idioma inglés y en qué medida lo hacen. A continuación se interrogaría si tienen interés en estudiar ese idioma y cuanto tiempo estarían dispuestos a dedicarle cada semana y en qué días.

Posteriormente, se indagaría el tipo de trabajo desempeñado y el grado de satisfacción que les representa, tanto en el aspecto material y moral como monetario. Junto con eso, la pesquisa debería incluir las posibilidades de ascenso laboral que ellos vislumbran para de ahí concluir el tipo de habilidades cuya formación se deberían promover. Al igual que en el caso del idioma habría que indagar el interés y la disponibilidad que el migrante pueda tener con respecto a la adquisición de conocimientos relacionados con su desempeño laboral o con otras actividades distintas así como el esfuerzo monetario que ellos estarían dispuestos a realizar con tal de adquirir tales conocimientos.

Una vez hecho ese diagnóstico, el cual podría incluir otros aspectos de carácter sociodemográfico, deberían analizarse las estrategias posibles para llevar a cabo el proceso de adquisición y fortalecimiento de las habilidades técnicas.

Del lado mexicano hay que continuar promoviendo diversas medidas que puedan prevenir a los migrantes potenciales de los probables peligros que se enfrentarían al intentar ingresar de manera subrepticia al territorio estadounidense y preguntarles si están suficientemente preparados para lograrlo. Esto es posible pues la regularidad del funcionamiento del PCZ y del Grupo Beta ha demostrado eficacia y eficiencia en el logro de sus objetivos.

En suma, las posibilidades para mejorar las condiciones de acceso y desempeño en los trabajos que los migrantes pueden desarrollar en los Estados Unidos son amplias y posibles de lograr. Esto es importante para México, no solo por las contribuciones que los migrantes hacen a la economía mexicana sino también por razones de carácter estrictamente humanitario.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adams, R. H. 1999. Nonfarm Income, Inequality and Land in Rural Egypt. PRMPO/MNSEED, World Bank. Washington.

Adelman I. y J. E. Taylor. "Is structural adjustment with a human face possible? The case of Mexico" in Journal of Development Studies, N° 26. London. Pp 387-407.

Alba, F. 2001. "Consolidación de los patrones emergentes" in Revista Demos N° 13, Carta demográfica sobre México 2000. Sección: Migración Internacional. CONAPO. México. Pp 10-11.

Aragonés, A. M. 2001. "Trabajadores indocumentados y políticas neoliberales" in Revista Comercio Exterior, Vol. 51, N° 4, abril de 2001. México. PP. 323-332.

Arroyo A., J., A. De León A. y M. B. Valenzuela V. 1991. Migración Rural Hacia Estados Unidos. Un estudio regional en Jalisco. CONACULTA. México.

Barrios P., G. 2003 a. La migración rural mexicana hacia los Estados Unidos y su impacto en las comunidades de origen. Tesis de Doctorado en Ciencias en Economía. Colegio de Postgraduados. Montecillo, Estado de México.

Baker, M., y D. Benjamin. 1997. "The role of the family in immigrants' labor-market activity: an evaluation of alternative explanations" in The American Economic Review. Vol. 87, N° 4. USA.

Bécker, G. 1975. Human Capital. Columbia University Press. USA. Citado por Freyre y Vite, 1993

Brauw De, A., J. E. Taylor y S. Rozelle. 1999. "The impact of migration and remittances on rural incomes in China" in American Agricultural Economics Association Annual Meetings. Nashville, USA

Bustamante, J. A. 2000; "Migración irregular de México a Estados Unidos. Diez años de investigación del Proyecto Cañon Zapata" in Frontera Norte, Vol. 12, N° 23; El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México. Pp 7-49.

CONAPO (Consejo Nacional de Población). 1988. La Población Hispana en Estados Unidos, en marzo de 1986 y de 1987 (informe preliminar). México.

Cornelius, W. A. 1989. "La demanda de fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos" in Bustamante, J. A. y W.A. Cornelius (coordinadores). Flujos Migratorios hacia Estados Unidos. Fondo de Cultura Económica (FCE). México. pp 39-66.

Freyre M., R. y N. Vite L. 1993. Capital Humano en un Modelo de Equilibrio General. Tesis de Licenciatura. ITAM. México.

Fox, M. y O Stark. 1987. Remittances, Exchange Rates and the Labor Supply of Mexican Migrants in the U. S. Discusión paper N° 33. Migration and development Program, Harvard University. Cambridge, Mass.

Gómez O., L. 1994. La Política Agrícola en el Nuevo Estilo de Desarrollo Latinoamericano. FAO. Santiago de Chile.

Griliches, Z. 1977. "Estimating the returns to schooling: some econometric problems" in Econometrica. Vol. 45, N° 1 pp 1-22. Citado por A. Zamudio C. 1995

Hernández P., A. (Compilador). 2001. Municipio de Jantetelco. Monografía. Imprenta Zodiaco. Cuernavaca, México.

Hirshman, A. O. 1981. La Estrategia del Desarrollo Económico. FCE. México.

Iturbide G., L. y E. Meyer G. 1998. "Capital Humano: el activo más importante" in revista Examen. Una publicación por la democracia. N° 109. Partido Revolucionario Institucional. México.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). 1995. Censo de Población y Vivienda 1995: Perfil Sociodemográfico. Morelos. México.

INEGI. 1990. XI Censo de Población y Vivienda, 1990. Resultados definitivos. Morelos. México.

INEGI. 1980. X Censo general de Población y Vivienda, 1980. Integración territorial. Estado de Morelos. México.

Janvry, De, A., E. Sadoulet, B. Davis, K. Seidel y P. Winters. 1997. "Determinants of Mexico-U.S. migration: The role of household assets and environmental factors". Natural Heritage Institute. University of California at Berkeley. www.agecon.lib.umn.edu

Lanusse S., J. A. 2001. "Las reformas estructurales y la micro, pequeñas y medianas empresas: una agenda posible" in Contribuciones Vol 69 N° 1. CIEDLA, Fundación Konrad-Adenauer. Buenos aires.

Levin, H. M. 1995. "Incrementando la productividad escolar: enfoque de eficiencia-X" in Tijerina G., J. A. y J. Meléndez B. Segundo Encuentro Internacional. Capital Humano, Crecimiento, Pobreza: Problemática Mexicana. UANL. Monterrey.

Lollock, L. 2001. "The foreign born population in the United states: March 2000, Current Population Reports, P20-534, U.S. Census Bureau, Washington, D.C.

López C., G. 1986. La Casa Dividida: Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano. El Colegio de Michoacán. México.

Macías, 1997. Transmigración Laboral y Movilidad Social in Economía Internacional N° 54, abril-junio. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Pp 59-74.

Marcelli, E. A. y W. A. Cornelius. 2001. "The changing profile of mexican migrants to the United Staes: new evidence from California and Mexico" in Latin American Research Review Vol36, N° 3.

Massey, D. S. y J. A. Phillips. 1997. El nuevo mercado de trabajo: inmigrantes en el norte después de IRCA" in La Contribución de los migrantes Mexicanos a la Sociedad de los Estados Unidos de América. SEGOB. Mexico. Pp 109-130.

Mellor, J. W. 1975. Economía del Desarrollo Agrícola. FCE. México

Mendoza C., J. E. 2002. "Educación, experiencia y especialización manufacturera en la Frontera Norte de México" in revista Comercio Exterior Vol 52, N° 4. México. Pp 300-308.

Mercado, A. 2002. "Presentación" in revista Comercio Exterior Vol 52, N° 4. México. Pp280-281

Mincer, J. 1958. Investment in Human Capital and Personal Income Distribution. Journal of Political Economy. Citado por Freyre y Vite, 1993.

Montoya, S. y P. Brassiolo. 1999. "Estrategias para reorganizar la educación en la Argentina: el impacto de la gestión sobre la eficiencia" : in Contibuciones Vol 64 N° 4. CIEDLA, Fundación Konrad-Adenauer. Buenos aires.

Muller, T. 1998. "Immigration and urban areas: The United States experience" in OECD Proceedings. Immigrants, Integration and Cities. Pp33-46.

Muñoz I., C. 1998. "Efectos de la escolaridad en la fuerza de trabajo" in Latapí S, P. (coordinador) Un Siglo de Educación en México. CONACULTA-CFE. México. Pp 175-199.

Neter, J., Wasserman, W. y Kutner, M. H. 1989. Applied Linear Regression Models. Second edition. Richard D. Irwin, Inc. USA

O'Connor, D. y M. R. Lunati. 2002. "Apertura económica y demanda de trabajo calificado en los países en desarrollo: teoría y hechos" in revista Comercio Exterior Vol 52, N° 4. México. Pp282-298.

Ortiz B., O. 1995. Análisis de Cultivos Tradicionales y su Sustitución por otros Cultivos en Cuatro Comunidades del Oriente de Morelos. Tesis de Maestría en Ciencias. Departamento de Economía Agrícola. Universidad autónoma Chapingo. Chapingo, México.

Padua N., J. 1998. "La educación en las transformaciones sociales" in Latapí S, P. (coordinador) Un Siglo de Educación en México. CONACULTA-CFE. México. Pp 84-149.

Passel, J. S. 1997. "Tendencias recientes de la migración mexicana a los Estados Unidos" in La Contribución de los migrantes Mexicanos a la Sociedad de los Estados Unidos de América. SEGOB. Mexico. Pp 13-34.

Pescador O., J. A. 1977. "el efecto redistributivo del gasto en educación superior en México" in Revista del Centro de Estudios Educativos. Vol VIII, N° 3. México. Pp 55-78. Citado por Noriega, 1998.

Quintero H., J. L. 1978. "Metas de igualdad y efectos de subsidio de la educación superior" in Revista del Centro de Estudios Educativos. Vol VIII, N° 3. México. Pp 79-92. Citado por Noriega, 1998.

Reyes C., M. 1998. El Fenómeno de la Migración hacia Estados Unidos de Norteamérica en Cerano Municipio de Yuriria, Guanajuato. Tesis Profesional. DICEA, Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México.

Rodriguez, E. R. y S. Horton. 1996. "International return migration and remittances in the Philippines" in O'Connor, D (Ed) Development Strategy, Employment and Migration: country experiences. OECD. París. Pp 171-202.

Santiago C., M.J. 2001. "Importancia económica de la migración internacional en México. Análisis desde la perspectiva de las remesas" in revista Momento Económico N° 114, marzo-abril de 2001. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. México. Pp 41-47.

Santiago C., M. J. y Ávila B., L. 2001. El capital humano en México: el caso de la salud. Algunas reflexiones en torno a su significado económico. México. (En prensa).

Saint-Paul, G. 1994. The role of rents to human capital in economic development. Discussion Paper Series N° 923. Centre for Economic Policy Research. London.

Schotter, A. R. 1996. Microeconomía. Un enfoque moderno. CECSA. México.

Schultz, T. 1961 Investment in human Capital. American Economic Review. Vol LI-1

Taylor, J. E. 1986. "Differential migration, networks, information and risk" in O. Stark (Ed). Research in Human Capital and Development. Vol 4: Migration, Human Capital, and Development. Greenwich: JAI Press, pp 147-171. Citado por De Janvry et al (1997: 16).

Taylor, J. E. y A. Yúnez Naude. 1999. Education, Migration and Productivity. OECD, Development Centre Studies. París.

Taylor, J. E. y A. Yúnez Naude. 2000. "The returns from schooling in a diversified rural economy" in American journal of agricultural economics N° 82 pp287-297.

Todaro, M. 1987. Economía para un Mundo en Desarrollo. Introducción a los principios, problemas y políticas para el desarrollo; FCE, México.

Zahniser, S. S. y M. J. Greenwood. 1998. "Transferability of skills and the economic rewards to U. S. employment for return migrants in Mexico" in Migration between Mexico and the United States. Binational Study Vol 3: Research Reports and Background Materials. Mexican Ministry of Foreign Affairs, U.S. Commission on Immigration Reform. Pp 1133-1152.

Zamudio C., A. 1995. "Rendimientos a la inversión educativa. El problema del sesgo por elección: estimaciones para México" in Tijerina G., J. A. y J. Meléndez B. Segundo Encuentro Internacional. Capital Humano, Crecimiento, Pobreza: Problemática Mexicana. UANL. Monterrey. Pp 49-60.

La búsqueda de mejores condiciones de vida ha sido una característica natural del ser humano en cualquier espacio y tiempo. La población mexicana no es la excepción, es por ello que los mexicanos carentes de oportunidades para la mejora de la calidad de vida o desarrollo económico recurren a emigrar hacia los Estados Unidos de Norte América, en busca de nuevos y mejores horizontes laborales con la esperanza de mejorar sus niveles de bienestar y el de sus familias.

La migración es un fenómeno que ha adquirido amplias dimensiones en México, en la actualidad el 11% del total de mexicanos residen fuera del país y la mayor parte de ellos emigró hacia los Estados Unidos siendo ésta la más importante de las migraciones a escala mundial. Una de las expresiones más notables de la migración internacional y de la operación de complejas redes de transporte de personas y divisas es el flujo de remesas. Estos recursos han venido creciendo de manera paralela con la migración, beneficiando a un número cada vez mayor de personas y familias. Sus magnitudes han alcanzado dimensiones cada vez más significativas lo que revela su importancia como fuente de divisas y como sostén esencial para los integrantes de millones de hogares en los países expulsores de mano de obra. Estos recursos monetarios son la expresión más visible de la migración caracterizada como laboral. En el caso de México, las remesas han sido una alternativa cada vez más recurrente como fuente de financiamiento en el consumo doméstico para los hogares de los migrantes.

A pesar de las repercusiones positivas de las remesas en las zonas expulsoras de los migrantes, se puede, al menos teóricamente, cuestionar la bondad de las mismas por diversos motivos, la auto reproducción de las migraciones a través de la financiación de las mismas y el efecto de imitación derivado del establecimiento de una cultura de la migración, sostenida por imágenes de éxito de los migrantes o la dependencia que se puede llegar a crear desde las familias, comunidades e incluso países enteros con respecto a estas transferencias internacionales.

Los editores

Otoño de 2010.